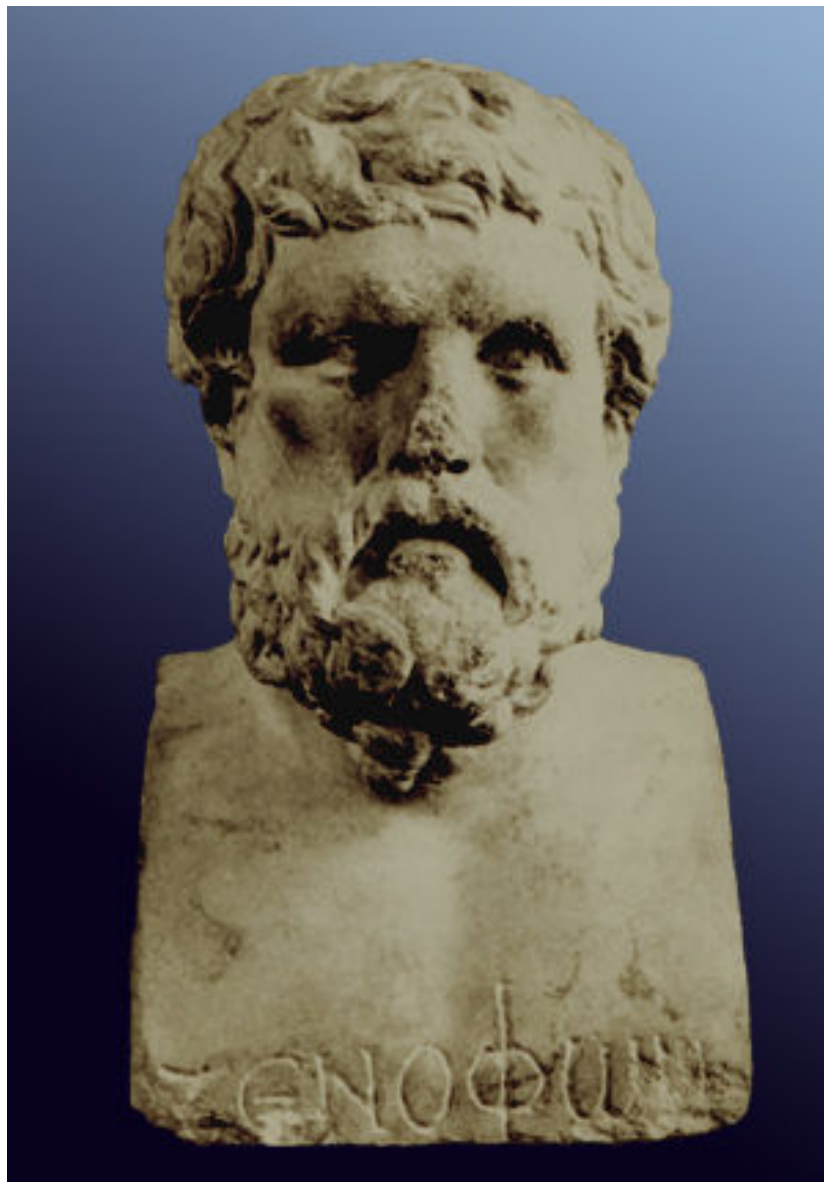


JENOFONTE



RECUERDOS DE SÓCRATES

JENOFONTE

RECUERDOS DE SÓCRATES

INTRODUCCIONES, TRADUCCIONES Y NOTAS DE JUAN ZARAGOZA

EDITORIAL GREDOS

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 182
[ECONÓMICO • BANQUETE • APOLOGÍA DE SÓCRATES]

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., las traducciones de este volumen han sido revisadas por MANUEL SERRANO SORDO.

© EDITORIAL GREDOS, S. A.
Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1993.

PRIMERA EDICIÓN, 1993.

1.ª REIMPRESIÓN.

Depósito Legal: B. 53.688-2006.

ISBN 84-249-1619-0.

Impreso en España.

Book Print Digital, S. A.

Botánica, 176-178 - 08908 L'Hospitalet de Llobregat



http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_ante04/Xenophon/xen_intr.html

<http://nlp.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0207%3Abook%3D4%3Achapter%3D2%3Asection%3D12>

Ἀπομνημονεύματα Σωκράτους

RECUERDOS DE SÓCRATES

Memorabilia

INTRODUCCIÓN

Juntamente con el *Económico*, el *Banquete* y la *Apología de Sócrates*, pertenece a los llamados escritos socráticos, probablemente compuestos durante la estancia de Jenofonte en Escilunte, después de ser desterrado de Atenas por su participación en la batalla de Coronea. Los *Recuerdos* son una serie de relatos tomados de la literatura socrática hoy perdida. Jenofonte tomó notas de las declaraciones de amigos suyos en su juventud y probablemente consultó a otros. Es un libro mal compuesto, de estilo descuidado, poco terminado, que contrasta con el *Económico* o la *Ciropedia*. Ha sido un texto muy manoseado por los críticos y puesto en el lecho de Procrusto, según Joél. No sigue un plan orgánico, aunque el propio autor advierte (I 3, 1): «Me propongo mostrar cómo ayudaba Sócrates a sus compañeros con sus palabras y sus hechos, y para ello voy a poner por escrito cuanto pueda recordar». En este sentido, por su sencillez y mentalidad práctica, constituye una presentación más precisa de Sócrates tal como aparecía ante los ojos del hombre de la calle frente a los diálogos platónicos, en los que el maestro a menudo es sólo el portavoz de su gran sucesor. Como en otros escritos suyos, es claro y sincero, natural, sin imaginación, con humor ocasional, pero nunca genial.

Destacan por su unidad los dos primeros capítulos del libro I y el libro IV, verdadero tratado *peri paideías*, con introducción y conclusión propia, que hacen pensar que pudo publicarse aparte. Entre I 2 y IV hay una masa de relatos. La primera defensa de Sócrates hecha por Jenofonte (I 1-2) se publicó poco después de aparecer el discurso de acusación de Polícrates (*ca.* 394). Y basándose en ella publicó más tarde su *Apología*. Siguió el tratado sobre educación del libro IV, y, después de su muerte, alguien lo publicó todo junto.

Jenofonte estuvo ausente (en Asia) durante el juicio de Sócrates; como no había texto del discurso de ninguno de los tres acusadores, sólo pudo dar el meollo, no la forma exacta de la acusación. Su réplica se extiende hasta la sección octava del segundo capítulo. Es sorprendente que en I 2, 9, aluda al «acusador» que ataca a Sócrates por animar a sus compañeros a despreciar las leyes y tener como amigos a Critias y Alcibíades, que tanto daño hicieron a la ciudad; por enseñar a los hijos a no respetar a sus padres y ser falsos con sus amigos; por animar a conductas malvadas y despóticas, seleccionando para ello poetas adecuados. ¿A qué «acusador» se refiere? La literatura socrática (Antístenes y *Apologías* varias) creó un culto que provocó una reacción contraria. En el 394, publicó Polícrates su *Kategoría Sokrátous* (*Acusación contra Sócrates*), atacando su memoria en forma de un supuesto discurso pronunciado en el juicio por uno de sus acusadores, Ánito, lo cual hizo suponer que no es sino un ejercicio literario basado en recuerdos del juicio, pero coloreado por los puntos de vista del autor. Jenofonte debió de leerlo y decidió redactar una réplica. El acusador es entonces Polícrates, o más bien Polícrates disfrazado de Ánito.

Aunque la *Apología* de Platón se escribió casi al mismo tiempo, Jenofonte no se inspiró en ella; sin embargo, en I 2, 20, se citan en apoyo de sus argumentos dos pasajes de poetas que aparecen en el *Menón* y el *Protágoras*, pero sería absurdo pensar que recurría a Platón para citar dos lugares comunes familiares a cualquier ateniense educado. En I 2, 10, apoya una opinión de Antístenes y en otro pasaje (I 2, 4) ataca la

doctrina cínica de la permanencia de la virtud. Lo más seguro es pensar que incorpora su conocimiento de Sócrates por sus intercambios con el maestro; este conocimiento es superficial, si bien es seguro que cuenta en estos dos capítulos *todo* lo que sabe de Sócrates.

La literatura socrática creció rápidamente en volumen: Antístenes fue el primero en escribir diálogos socráticos; le siguió Platón, mucho más joven y en abierta oposición al cínico, y hacia el 385, Jenofonte, que tal vez había leído lo publicado por Platón y conocía a Antístenes, decidió componer una serie de recuerdos, diálogos e ilustraciones de su «Defensa de Sócrates». Estas ilustraciones cubren el resto del libro I y todo el II de *Recuerdos*. Ambos libros están más conectados entre sí que el III y el IV. De I 3 a II 1 se estudian la *eusébeia* (piedad) y la *enkrátēia* (autodisciplina). De II 2 a II 10 se discuten la gratitud y deberes con parientes y amigos, la obediencia a las leyes en I 2, los deberes de los hijos con los padres, las relaciones entre hermanos, y otros tópicos, que tendrán su exacta correspondencia en la *Apología*.

Sobre la posible deuda de Jenofonte hacia Platón en esta parte, se ha dicho que los pasajes sobre el arte regio y la felicidad en II 1, 17, son muy semejantes al *Eutidemo* (291b), pero sabemos que el arte regio era un lugar común de Antístenes, como puede verse por palabras puestas en boca suya en el *Banquete* de Jenofonte (IV 6). También las palabras que abren 16, 14, sugieren con fuerza un pasaje del *Lisis* (21 Id), pero un sentimiento parecido le atribuye Epicteto a Sócrates (III 5, 14) y reaparece en Dión Crisóstomo (III 128). Ambas fuentes beben de los cínicos, con lo que volvemos a Antístenes.

Tenemos en los libro I y II una serie de conversaciones imaginarias que no demuestran precisamente que Jenofonte haya sido uno de los compañeros íntimos de Sócrates. Lo mismo puede decirse del contenido de los libros III y IV.

El libro III nos muestra a Sócrates conversando con distintos individuos sobre sus específicas ocupaciones o profesiones, está claro que forma una obra separada. Los siete primeros capítulos están unidos por el tema común del servicio civil y militar al Estado, pero en el capítulo 8 se pasa bruscamente al relato de un encuentro dialéctico entre Sócrates y Aristipo de Cirene en el que discuten sobre belleza y utilidad, y que termina con un discurso de Sócrates sobre el mismo tema. Siguen una serie de definiciones y conversaciones sobre distintos tópicos, así como los aforismos que completan los dos últimos capítulos, tratados a la manera cínica.

El relato de la conversación entre Sócrates y el joven Pericles pudo ocurrir en 411 a. C., y las ambiciones de Tebas parecen aludir al período de su supremacía después de la batalla de Leuctra (371 a. C.).

Las definiciones del capítulo IX no son ajenas a Sócrates, aunque Jenofonte también pudo inspirarse en las obras de Antístenes, cuyas opiniones coinciden con lo que aquí se dice. La doctrina del Sócrates jenofonteo de que nada es bueno si no es útil para algo está expuesta en el *Hippias Mayor* y en el *Gorgias*. También hay un pasaje parecido en *Alcibíades I*.

En el libro IV (excepto el capítulo 4, que es una interrupción sorprendente a una serie de diálogos) vemos cómo Sócrates enseña por distintos procedimientos una serie muy diversa de elevados conocimientos. Al final hay un sumario del libro que desmiente las opiniones de que muchas partes son espurias. La conclusión lógica es que se trata de una obra independiente, pues no alude a tópicos existentes en las partes anteriores de la colección. El tema es la educación (podría llamarse sistema educativo socrático). El estilo es muy distinto al de las partes precedentes, ya que es más completo y más elaborado. Este sistema educativo se expone a través de una serie de conversaciones con Eutidemo. El primer objetivo es hacer al hombre «prudente», es decir, disciplinar el carácter. El capítulo 4 trata de la justicia, identificada con la ley al dirigirse a Hippias. Ello nos recuerda la insistencia de Sócrates en obedecer a las leyes: «es justo lo que las leyes ordenan» (IV 6). El capítulo 5 nos lleva a la eficacia en el discurso y en la acción, cuyo secreto es el dominio de sí mismo.

En el capítulo 6 se reflejan opiniones del Sócrates histórico, muy mezcladas, como siempre, con las del propio Jenofonte. Lo mismo puede decirse de los párrafos 13-15, que pueden derivar del propio Sócrates, del *Fedón* o de otros diálogos platónicos. El capítulo 7 se refiere a las matemáticas, la astronomía y los puntos de vista de Sócrates sobre las mismas, pudiendo relacionarse con las *Nubes* y el *Fedón*.

El objetivo de Jenofonte en el libro IV es demostrar que el sistema educativo inculcado por Sócrates era

el mejor posible; en cambio, es completamente contradictorio con el que el mismo Sócrates preconiza para los «guardianes» en la *República* de Platón.

LA ÉTICA DEL SÓCRATES JENOFONTEO

La filosofía presocrática había estudiado sobre todo el *kósmos*. Los sofistas, y Sócrates contemporáneamente con ellos, hicieron volver al hombre del mundo de los fenómenos materiales a la contemplación de su propia naturaleza interior. Los sofistas hicieron de la mente del hombre la medida de todas las cosas. Sócrates, que sabía bien los límites del conocimiento humano, empleó la mente individual como medio para un fin más elevado y buscó el «verdadero conocimiento» para los hombres líderes, separando lo esencial de lo que no lo es. Este verdadero conocimiento es el fin supremo del hombre (IV 5, 6) porque «el hombre no puede obrar sin saber lo que es bueno para él» (III 9, 4; IV 6, 6). El más alto conocimiento es también la más alta virtud, porque es necesario para todas las demás virtudes (III 9, 4, 5). Puesto que la virtud es una forma de conocimiento, puede y debe aprenderse, pero para que sea permanente debe practicarse continuamente (I 2, 19, 23; II 6, 39; III 9, 1 y sigs.). Sólo quien tiene conocimiento reconoce que el autocontrol es mejor que el libertinaje (I 5, 5; II 1, 19, 33; IV 5, 9); la *sōphrosýne* (no es muy diferente de la *sophia* en el Sócrates de Jenofonte) es impensable sin el conocimiento de uno mismo.

Toda virtud se identifica con el conocimiento cierto de lo que da verdadera utilidad. El bien (*agathón*) y la belleza (*kalón*) aparecen como sinónimos de lo útil (*ōphélimon*, *lysitelés*). Lo bueno en sí mismo, la *idea* de bondad, es así desconocida para el Sócrates de Jenofonte.

Como la acción humana no puede actuar en todas partes, existen las leyes divinas (IV 19, 6, 3), que, aun no estando escritas, muestran claramente a los mortales lo que tienen que hacer y evitar en relación con los dioses; por otro lado tenemos las *nómoi tés póteos*, que regulan la actividad entre los seres humanos (IV 6, 6 y sigs.; IV 4, 16). Éstas no nos imponen deberes específicos, pero nos brindan amplia protección, hasta el punto de que es locura ser ciudadano del mundo y renunciar a pertenecer a un Estado concreto (II 1, 14 y sigs.). En tanto que las *nómoi* proporcionan las normas para una acción correcta, *tó díkaion* (lo justo) es sinónimo de *td nómimon* (lo legal) (IV 4, 12, 6, 6). El último fin de todo esfuerzo es la felicidad (*eudaimonía*) (II 1, 33). Como resultado de un esfuerzo inteligente y recto, Sócrates la llama *eupraxía*, para distinguirla de la *eutychía* (III 9, 14).

La ética socrática, expuesta así a grandes rasgos, puso los cimientos sólidos sobre los que Platón edificaría posteriores estructuras.

CRÍTICA FILOLÓGICA Y EDICIONES

Algunos eruditos (Bergk, Schenkl y Hartman) la consideran como un resumen fragmentario de un original que incluiría el *Económico* y el *Banquete*. Otros creen que la obra original se amplió con la acción de varios editores y copistas. Krohn llega a rechazar toda la obra excepto cuatro capítulos y fragmentos de otros tres, Lincke reconoce como genuinos tres de los 39 capítulos. Un grupo más reciente de eruditos (Schanz, Dümmler y Joél) muestran una tendencia intermedia y *Recuerdos* parece recuperar su primera posición de aceptación como un retrato bastante fiable de Sócrates, aunque coloreado por el afecto de quien le conoció y apreció como maestro y amigo.

La primera edición de obras completas de Jenofonte es de 1525, en la imprenta de Aldo, en Venecia. De 1561 es la primera edición de los *Recuerdos*, a cargo de Estienne, en Génova. En 1564, publica Johann Lówenclau (Leunklavius) su edición latina *Xenophontis Opera Omnia* y pone por primera vez el nombre de *Memorabilia* a lo que hasta entonces se había llamado *Apomnémoneúmata* (Recuerdos) *Sokrátous*.

La Ed. Maior de Teubner es de C. Hude, 1934, Leipzig. Antes, en 1900, E. C. Marchant había publicado las *Obras completas* en Oxford. El mismo autor editó en Londres un texto con traducción inglesa en 1979. Los principales manuscritos son el Parisinus A 1302, del siglo XIII, que sólo contiene los libros I y II; el

Parisinus B 1740, del siglo XIV; el Parisinus C 1642; y el D 1643, del siglo XIII.

BIBLIOGRAFÍA

C. Bruell, «Xenophon and his Sócrates», *Interpretation. A Journal of political philosophy*, vol. XVI, 1988-1989, págs. 295-306.

H. Erbse, «Die Architektonik im Aufbau von Xenophons Memorabilien», *Hermes*, vol. 89, 1961, págs. 257-287.

O. Gigon, *Kommentar zum I Buch von Xenophons Memorabilia*, Basilea, 1953.

K. Joél, *Der echte und der xenophontische Sócrates*, Berlín, 1893-1901 (2 vols.).

V. Longo, *Aner Ofhélimos: Il problema della composizione dei Memorabili di Socrate, attraverso lo Scritto di de difesa*, Génova, 1959.

E. C. MARCHANT, *Memorabilia and Oeconomicus*, Londres, 1979.

G. PROIETTI, *Xenophon's Sparta: an Introduction. Supplements to Mnemosyne*, supp. 98, 1987.

J. REMICK SMITH, *Memorabilia*, Nueva York, 1979.

R. SIMITERRE, *La Théorie socratique de la vertu-science selon Íes Memorables de Xénophon*, París, 1938.

L. STRAUSS, *Xénophon's Sócrates*, Ithaca, 1972.

Ἀπομνημονεύματα Σωκράτους

RECUERDOS DE SÓCRATES

LIBRO I

Βιβλίου α'

[1.1.1] Πολλάκις ἐθαύμασα τίσι ποτὲ λόγοις Ἀθηναίους ἔπεισαν οἱ γραψάμενοι Σωκράτην ὡς ἄξιος εἶη θανάτου τῆι πόλει. ἡ μὲν γὰρ γραφή κατ' αὐτοῦ τοιάδε τις ἦν· ἀδικεῖ Σωκράτης οὐς μὲν ἡ πόλις νομίζει θεοὺς οὐ νομίζων, ἕτερα δὲ καινὰ δαιμόνια εἰσφέρων· ἀδικεῖ δὲ καὶ τοὺς νέους διαφθείρων.

[1.1.2] Πρῶτον μὲν οὖν, ὡς οὐκ ἐνόμιζεν οὐς ἡ πόλις νομίζει θεοὺς, ποίωι ποτ' ἐχρήσαντο τεκμηρίω; θύων τε γὰρ φανερός ἦν πολλάκις μὲν οἴκοι, πολλάκις δὲ ἐπὶ τῶν κοινῶν τῆς πόλεως βωμῶν, καὶ μαντικῆι χρώμενος οὐκ ἀφανής ἦν. διετεθρύλητο γὰρ ὡς φαίη Σωκράτης τὸ δαιμόνιον ἑαυτῶι σημαίνειν· ὅθεν δὴ καὶ μάλιστα μοι δοκοῦσιν αὐτὸν αἰτιάσασθαι καινὰ δαιμόνια εἰσφέρειν. [1.1.3] ὁ δ' οὐδὲν καινότερον εἰσέφερε τῶν ἄλλων, ὅσοι μαντικὴν νομίζοντες οἰωνοῖς τε χρωῶνται καὶ φήμαις καὶ συμβόλοις καὶ θυσίαις. οὗτοί τε γὰρ ὑπολαμβάνουσιν οὐ τοὺς ὄρνιθας οὐδὲ τοὺς ἀπαντῶντας εἰδέναί τὰ συμφέροντα τοῖς μαντευομένοις, ἀλλὰ τοὺς θεοὺς διὰ τούτων

1 1 A menudo me he preguntado sorprendido con qué razones pudieron convencer a los atenienses quienes acusaron ¹ a Sócrates de merecer la muerte a los ojos de la ciudad. Porque la acusación pública formulada contra él decía lo siguiente: «Sócrates es culpable de no reconocer a los dioses en los que cree la ciudad, introduciendo, en cambio, nuevas divinidades. También es culpable de corromper a la juventud» ².

2 En cuanto al primer punto, que no reconocía a los dioses que reconoce la ciudad, ¿qué prueba utilizaron? Porque era evidente que hacía frecuentes sacrificios en su casa, los hacía a menudo también en los altares públicos de la ciudad, y tampoco era un secreto que utilizaba la adivinación. Se había divulgado, en efecto, que Sócrates afirmaba que la divinidad ³ le daba señales, que es la razón fundamental por la que yo creo que le acusaron de introducir divinidades nuevas. **3** Pero nada introducía más nuevo que otros que por creer en un arte adivinatoria utilizan pájaros, voces, signos y sacrificios. Ya que estas personas suponen no que los pájaros o los encuentros fortuitos saben lo que conviene a los consultantes, sino que los dioses se lo manifiestan

1 El escrito de acusación contra Sócrates fue presentado al arconte rey por Meleto, apoyado por Licón y por Ánito, riquísimo curtidor y alma de la acusación, que pagó, según el escoliasta de Platón (*Apol.* 18a y 23e) una fuerte cantidad para que fuera el hombre de paja. Cf. también JEN., *Ap.* 29-31.

2 Según DIÓGENES LAERCIO (II 40), el sofista Favorino afirmaba haber visto todavía el texto en los archivos del templo de Rea en Atenas. La versión que da Diógenes coincide con ésta, precedida de un encabezamiento que presenta como acusador a Meleto. Cf. también el texto de PLATÓN, *Apol.* 246.

3 Para expresar ese «algo divino», como lo llama Cicerón, Jenofonte emplea el neutro *tō daimónion*, menos comprometido que el masculino *ho daímōn*, como un ser divino personal. Era creencia común que un genio tutelar, bueno o malo, acompañaba a cada hombre durante su vida (PLATÓN, *Fedón* 107d, 108b, 113d). El Sócrates platónico habla de un genio *ti daimónion*, que le advierte para que no obre en un sentido determinado. En Jenofonte, este *daimónion* se convierte en una divinidad anunciadora del futuro y también indicadora de lo que se debe hacer, ajustándolo a sus propias convicciones religiosas.

αὐτὰ σημαίνειν, κάκεϊνος δὲ οὕτως ἐνόμιζεν. [1.1.4] ἀλλ' οἱ μὲν πλεῖστοί φασιν ὑπὸ τε τῶν ὀρνίθων καὶ τῶν ἀπαντῶντων ἀποτρέπεσθαι τε καὶ προτρέπεσθαι Σωκράτης δ' ὥσπερ ἐγίγνωσκεν, οὕτως ἔλεγε· τὸ δαιμόνιον γὰρ ἔφη σημαίνειν. καὶ πολλοῖς τῶν συνόντων προηγόρευε τὰ μὲν ποιεῖν, τὰ δὲ μὴ ποιεῖν, ὡς τοῦ δαιμονίου προσημαίνοντος· καὶ τοῖς μὲν πειθομένοις αὐτῶι συνέφερε, τοῖς δὲ μὴ πειθομένοις μετέμελε. [1.1.5] καίτοι τίς οὐκ ἂν ὁμολογήσειεν αὐτὸν βούλεσθαι μὴτ' ἠλίθιον μὴτ' ἀλαζόνα φαίνεσθαι τοῖς συνοῦσιν; ἐδόκει δ' ἂν ἀμφοτέρω ταῦτα, εἰ προαγορεύων ὡς ὑπὸ θεοῦ φαινόμενα καὶ ψευδόμενος ἐφαίνετο. δῆλον οὖν ὅτι οὐκ ἂν προέλεγεν, εἰ μὴ ἐπίστευεν ἀληθεύσειν. ταῦτα δὲ τίς ἂν ἄλλω πιστεύσειεν ἢ θεῶι; πιστεύων δὲ θεοῖς πῶς οὐκ εἶναι θεοὺς ἐνόμιζεν; [1.1.6] ἀλλὰ μὴν ἐποίει καὶ τάδε πρὸς τοὺς ἐπιτηδείους. τὰ μὲν γὰρ ἀναγκαῖα συνεβούλευε καὶ πράττειν ὡς ἐνόμιζεν ἄριστ' ἂν πραχθῆναι· περὶ δὲ τῶν ἀδήλων ὅπως ἀποβήσοιτο μαντευσσομένους ἔπεμπεν, εἰ ποιητέα. [1.1.7] καὶ τοὺς μέλλοντας οἴκους τε καὶ πόλεις καλῶς οἰκήσειν μαντικῆς ἔφη προσδεῖσθαι· τεκτονικὸν μὲν γὰρ ἢ χαλκευτικὸν ἢ γεωργικὸν ἢ ἀνθρώπων ἀρχικὸν ἢ τῶν τοιούτων ἔργων ἐξεταστικὸν ἢ λογιστικὸν ἢ οἰκονομικὸν ἢ στρατηγικὸν γενέσθαι, πάντα τὰ τοιαῦτα μαθήματα καὶ ἀνθρώπου γνώμη αἰρετὰ ἐνόμιζεν εἶναι. [1.1.8] τὰ δὲ μέγιστα τῶν ἐν τούτοις ἔφη τοὺς θεοὺς ἑαυτοῖς καταλείπεσθαι, ὧν οὐδὲν δῆλον εἶναι τοῖς ἀνθρώποις. οὔτε γὰρ τῶι καλῶς ἀγρὸν φυτευσάμενῳ δῆλον ὅστις καρπώσεται, οὔτε τῶι καλῶς οἰκίαν οἰκοδομησαμένῳ δῆλον ὅστις ἐνοικήσει, οὔτε τῶι στρατηγικῶι δῆλον εἰ συμφέρει στρατηγεῖν, οὔτε τῶι πολιτικῶι δῆλον εἰ συμφέρει τῆς πόλεως προστατεῖν, οὔτε τῶι καλὴν γήμαντι, ἴν' εὐφραίνεται, δῆλον εἰ διὰ ταύτην ἀνιάσεται, οὔτε τῶι δυνατοῦς ἐν τῇ πόλει κηδεστὰς λαβόντι δῆλον εἰ διὰ

a través de ellos, y Sócrates también lo creía así.

4 Sin embargo, la mayoría de las personas dicen que los pájaros y los encuentros⁴ les disuaden y les estimulan, pero Sócrates lo decía como lo pensaba, o sea, que la divinidad le daba señales, y aconsejaba a muchos amigos suyos que hicieran unas cosas y no hicieran otras, según las indicaciones de la divinidad, y les iba bien a quienes le creían, pero los que no le creían se arrepentían.

5 Como quiera que sea, ¿quién se negaría a reconocer que él no deseaba pasar por necio ni por impostor ante sus amigos? Habría pasado por ambas cosas si, después de anunciarse como mensajero de la divinidad, hubiera resultado falso. Por ello es evidente que no lo habría anunciado si no hubiera creído que decía la verdad. Y en tales asuntos, ¿quién se fiaría de otro ser sino de un dios? Y fiándose de los dioses, ¿cómo no iba a creer que los dioses existen?

6 Pero también trataba a sus amigos de la siguiente manera: en los asuntos inevitables, aconsejaba actuar como creía que tendría mejor resultado, y en cuanto a los de resultado incierto, les enviaba a consultar al oráculo para saber lo que debían hacer. **7** Decía que quienes se disponen a gobernar correctamente casas y ciudades necesitaban la adivinación, pues creía que llegar a ser carpintero, herrero, labrador, gobernante de hombres, experto en tales actividades, contable, administrador o comandante militar, todas son enseñanzas asequibles a la inteligencia humana. **8** Pero lo más importante de estas actividades, decía, se lo han reservado los dioses para ellos y no dejan ver nada a los hombres. Porque ni el que hace una buena siembra sabe quién recogerá la cosecha, ni el que construye bien una casa sabe quién la habitará, ni para el general está claro si su mando es útil, ni sabe el político si conviene que esté al frente del Estado, ni el que se casa con una bella mujer para disfrutar de ella sabe si por su culpa se sentirá desgraciado, ni quien ha conseguido parientes influyentes en la ciudad sabe si por culpa de ellos no se verá privado de la

4 Estos encuentros (*symboioi*), como en *Apología* 13, corresponden a un procedimiento de adivinación por interpretación de encuentros casuales en la calle o de voces oídas casualmente, muy usado en diversos tiempos y lugares.

τούτους στερήσεται τῆς πόλεως. [1.1.9] τοὺς δὲ μηδὲν τῶν τοιούτων οἰομένους εἶναι δαιμόνιον, ἀλλὰ πάντα τῆς ἀνθρωπίνης γνώμης, δαιμονᾶν ἔφη· δαιμονᾶν δὲ καὶ τοὺς μαντευομένους ἃ τοῖς ἀνθρώποις ἔδωκαν οἱ θεοὶ μαθοῦσι διακρίνειν [οἷον εἴ τις ἐπερωτώη πότερον ἐπιστάμενον ἠνιοχεῖν ἐπὶ ζευγος λαβεῖν κρεῖττον ἢ μὴ ἐπιστάμενον, ἢ πότερον ἐπιστάμενον κυβερνᾶν ἐπὶ τὴν ναῦν κρεῖττον λαβεῖν ἢ μὴ ἐπιστάμενον], ἢ ἃ ἔξεστιν ἀριθμήσαντος ἢ μετρήσαντας ἢ στήσαντας εἰδέναι τοὺς τὰ τοιαῦτα παρὰ τῶν θεῶν πυνθανομένους ἀθέμιτα ποιεῖν ἠγεῖτο. ἔφη δὲ δεῖν, ἃ μὲν μαθόντας ποιεῖν ἔδωκαν οἱ θεοὶ, μανθάνειν, ἃ δὲ μὴ δῆλα τοῖς ἀνθρώποις ἐστί, πειρᾶσθαι διὰ μαντικῆς παρὰ τῶν θεῶν πυνθάνεσθαι· τοὺς θεοὺς γὰρ οἷς ἂν ὦσιν ἴλεω σημαίνειν.

[1.1.10] Ἀλλὰ μὴν ἐκεῖνός γε αἰεὶ μὲν ἦν ἐν τῷ φανερῷ· πρῶι τε γὰρ εἰς τοὺς περιπάτους καὶ τὰ γυμνάσια ἦει καὶ πληθούσης ἀγορᾶς ἐκεῖ φανερός ἦν, καὶ τὸ λοιπὸν αἰεὶ τῆς ἡμέρας ἦν ὅπου πλείστοι μέλλοι συνέσεσθαι· καὶ ἔλεγε μὲν ὡς τὸ πολὺ, τοῖς δὲ βουλομένοις ἐξῆν ἀκούειν.

[1.1.11] οὐδεὶς δὲ πώποτε Σωκράτους οὐδὲν ἀσεβὲς οὐδὲ ἀνόσιον οὔτε πράττοντος εἶδεν οὔτε λέγοντος ἤκουσεν. οὐδὲ γὰρ περὶ τῆς τῶν πάντων φύσεως, ἢ περὶ τῶν ἄλλων οἱ πλείστοι, διελέγετο σκοπῶν ὅπως ὁ καλούμενος ὑπὸ τῶν σοφιστῶν κόσμος ἔχει καὶ τίσιν ἀνάγκαις ἕκαστα γίγνεται τῶν οὐρανίων, ἀλλὰ καὶ τοὺς φροντίζοντας τὰ τοιαῦτα μωραίνοντας ἀπεδείκνυε. [1.1.12] καὶ πρῶτον μὲν αὐτῶν ἐσκόπει πότερὰ ποτε νομίσαντες ἰκανῶς ἤδη τὰνθρώπινα εἰδέναι ἔρχονται ἐπὶ τὸ περὶ τῶν τοιούτων φροντίζειν, ἢ τὰ μὲν ἀνθρώπινα παρέντες, τὰ δαιμόνια δὲ σκοποῦντες ἠγοῦνται τὰ προσήκοντα πράττειν. [1.1.13] ἐθαύμαζε δ'

ciudadanía. **9** Pero quienes creían que ninguna de estas cuestiones compete a la divinidad, sino que son propias de la razón humana, decía que estaban locos, como por locos tenía también a quienes consultaban el oráculo sobre materias que los dioses concedieron a los hombres para que aprendieran a decidir (como, por ejemplo, si alguien preguntara si es mejor contratar como cochero a uno que sepa conducir o a uno que no sepa⁵, o si es preferible contratar como piloto de una nave a un experto o a uno que no lo sea) o lo que se puede saber con la ayuda del cálculo, de la medida o del peso: consideraban como una impiedad consultar tales cosas a los dioses. Decía que se debe aprender lo que los dioses concedieron aprender a hacer, pero lo que está oculto a los mortales debemos intentar averiguarlo por medio de los dioses, pues los dioses dan señales a quienes les resultan propicios.

10 Por lo demás, Sócrates siempre estaba en público. Muy de mañana iba a los paseos y gimnasios, y cuando la plaza estaba llena⁶, allí se le veía, y el resto del día siempre estaba donde pudiera encontrarse con más gente. Por lo general, hablaba, y los que querían podían escucharle.

11 Nadie vio nunca ni oyó a Sócrates hacer o decir nada impío o ilícito. Tampoco hablaba, como la mayoría de los demás oradores, sobre la naturaleza del universo⁷, examinando en qué consiste lo que los sofistas llaman *kósmos* y por qué leyes necesarias se rige cada uno de los fenómenos celestes, sino que presentaba como necios a quienes se preocupan de tales cuestiones.

12 En primer lugar investigaba si tales individuos, por creer saber suficientemente las cosas humanas, se dedicaban a preocuparse de lo referente a aquellas otras, o si, dejando de lado los problemas humanos e investigando lo divino, creían hacer lo que es conveniente.

13 Se sorprendía de que no vieran con claridad

5 *Ciropedia* I 6, 6.

6 Es la hora de la máxima concurrencia en el mercado, de diez a doce de la mañana.

7 Ya en las *Nubes* aparece Sócrates como peligrosamente absorbido por las especulaciones físicas, y Jenofonte exagera aquí su oposición a estas especulaciones. El término «sofistas», en el amplio sentido de personas que hacían profesión de sabios, no adquirió sentido peyorativo hasta el siglo rv.

εἰ μὴ φανερόν αὐτοῖς ἐστίν, ὅτι ταῦτα οὐ δυνατόν ἐστίν ἀνθρώποις εὐρεῖν· ἐπεὶ καὶ τοὺς μέγιστον φρονοῦντας ἐπὶ τῶι περὶ τούτων λέγειν οὐ ταῦτὰ δοξάζειν ἀλλήλοις, ἀλλὰ τοῖς μαινομένοις ὁμοίως διακεῖσθαι πρὸς ἀλλήλους. [1.1.14] τῶν τε γὰρ μαινομένων τοὺς μὲν οὐδὲ τὰ δεινὰ δεδιέναι, τοὺς δὲ καὶ τὰ μὴ φοβερὰ φοβεῖσθαι, καὶ τοῖς μὲν οὐδ' ἐν ὄχλῳ δοκεῖν αἰσχροὺς εἶναι λέγειν ἢ ποιεῖν ὅτιοῦν, τοῖς δὲ οὐδ' ἐξιτητέον εἰς ἀνθρώπους εἶναι δοκεῖν, καὶ τοὺς μὲν οὐθ' ἱερόν οὔτε βωμόν οὔτ' ἄλλο τῶν θείων οὐδὲν τιμᾶν, τοὺς δὲ καὶ λίθους καὶ ξύλα τὰ τυχόντα καὶ θηρία σέβεσθαι· τῶν τε περὶ τῆς τῶν πάντων φύσεως μεριμνῶντων τοῖς μὲν δοκεῖν ἐν μόνον τὸ ὄν εἶναι, τοῖς δ' ἄπειρα τὸ πλῆθος, καὶ τοῖς μὲν αἰεὶ πάντα κινεῖσθαι, τοῖς δ' οὐδὲν ἄν ποτε κινηθῆναι, καὶ τοῖς μὲν πάντα γίνεσθαι τε καὶ ἀπόλλυσθαι, τοῖς δὲ οὐτ' ἄν γενέσθαι ποτὲ οὐδὲν οὔτε ἀπολεῖσθαι. [1.1.15] ἐσκόπει δὲ περὶ αὐτῶν καὶ τάδε, ἄρ' ὥσπερ οἱ τ' ἀνθρώπεια μαθάνοντες ἠγοῦνται τοῦθ' ὅ τι ἄν μάθωσιν ἑαυτοῖς τε καὶ τῶν ἄλλων ὅτι ἄν βούλωνται ποιῆσειν, οὕτω καὶ οἱ τὰ θεῖα ζητοῦντες νομίζουσιν, ἐπειδὴν γνῶσιν αἷς ἀναάγκαις ἕκαστα γίνεσθαι, ποιῆσειν, ὅταν βούλωνται, καὶ ἀνέμους καὶ ὕδατα καὶ ὥρας καὶ ὅτου ἄν ἄλλου δέωνται τῶν τοιούτων, ἢ τοιοῦτον μὲν οὐδὲν οὐδ' ἐλπίζουσιν, ἀρκεῖ δ' αὐτοῖς γνῶναι μόνον ἢ τῶν τοιούτων ἕκαστα γίνεσθαι. [1.1.16] περὶ μὲν οὖν τῶν ταῦτα πραγματευομένων τοιαῦτα ἔλεγεν· αὐτὸς δὲ περὶ τῶν ἀνθρωπειῶν αἰεὶ διελέγετο σκοπῶν τί εὐσεβές, τί ἀσεβές, τί καλόν, τί αἰσχρόν, τί δίκαιον, τί ἀδίκον, τί σωφροσύνη, τί μανία, τί ἀνδρεία, τί δειλία, τί πόλις, τί πολιτικός, τί ἀρχὴ ἀνθρώπων, τί ἀρχικὸς ἀνθρώπων, καὶ περὶ τῶν ἄλλων, ἃ τοὺς μὲν εἰδότας ἠγεῖτο καλοὺς καγαθοὺς εἶναι, τοὺς δ' ἀγνοοῦντας ἀνδραποδώδεις ἄν δικαίως

que los hombres no pueden solucionar tales enigmas, ya que incluso quienes más orgullosos están de su discurso sobre estos temas no tienen entre sí las mismas opiniones, sino que se comportan entre ellos como los locos.

14 Entre los locos, en efecto, unos no temen ni siquiera lo temible, otros temen incluso lo no temible, unos creen que ni siquiera en público es vergonzoso decir o hacer cualquier cosa, otros creen que ni siquiera pueden aparecer entre la gente, unos no respetan santuario, ni altar, ni ninguna cosa divina, mientras que otros veneran piedras, el primer trozo de madera que encuentran y los animales. Y en cuanto a los que cavilan sobre la naturaleza del universo, unos creen que el ser es uno solo ⁸, otros que es infinito en número ⁹, unos piensan que todo se mueve ¹⁰, otros que nada se mueve nunca ¹¹, unos que todo nace y perece ¹², otros que nada nace ni va a perecer ¹³.

15 También examinaba sobre estos temas si, de la misma manera que los que han aprendido la naturaleza humana creen que podrán aplicar lo que han aprendido en beneficio de sí mismos o de cualquier otro que lo desee, así también los que investigan las cosas divinas esperan, una vez que sepan por qué leyes necesarias se produce cada cosa, poder aplicar, cuando lo deseen, vientos, aguas, estaciones y cualquier otra cosa de éstas que necesiten. O bien si no esperan nada de ello y les basta saber simplemente cómo se produce cada uno de estos fenómenos. **16** Esto es lo que decía de quienes se entrometen en tales cuestiones. En cambio, él siempre conversaba sobre temas humanos, examinando qué es piadoso, qué es impío, qué es bello, qué es justo, qué es injusto, qué es la sensatez, qué cosa es locura, qué es valor, qué cobardía, qué es ciudad, qué es hombre de Estado, qué es gobierno de hombres y qué un gobernante, y sobre cosas de este tipo, considerando hombres de bien a quienes las conocían, mientras que a los ignorantes creía que

8 Escuela eleática.

9 Escuela atomística de Demócrito.

10 Heráclito, de la escuela jónica.

11 Zenón de Elea.

12 Leucipo.

13 Doctrina eleática.

κεκλησθαι.

[1.1.17] Ὅσα μὲν οὖν μὴ φανερός ἦν ὅπως ἐγίγνωσκεν, οὐδὲν θαυμαστόν ὑπὲρ τούτων περὶ αὐτοῦ παραγνῶναι τοὺς δικαστάς· ὅσα δὲ πάντες ἤιδεσαν, οὐ θαυμαστόν εἰ μὴ τούτων ἐνεθυμήθησαν; [1.1.18] βουλευσας γὰρ ποτε καὶ τὸν βουλευτικὸν ὄρκον ὁμόσας, ἐν ᾧ ἦν κατὰ τοὺς νόμους βουλεύσειν, ἐπιστάτης ἐν τῷ δήμῳ γενόμενος, ἐπιθυμήσαντος τοῦ δήμου παρὰ τοὺς νόμους [ἐννέα στρατηγούς] μιᾷ ψήφῳ τοὺς ἀμφὶ Θράσυλλον καὶ Ἐρασινίδην ἀποκτείνειν πάντας, οὐκ ἠθέλησεν ἐπιψηφίσειν, ὀργιζομένου μὲν αὐτῷ τοῦ δήμου, πολλῶν δὲ καὶ δυνατῶν ἀπειλούντων· ἀλλὰ περὶ πλείονος ἐποιήσατο εὐορκεῖν ἢ χαρίσασθαι τῷ δήμῳ παρὰ τὸ δίκαιον καὶ φυλάξασθαι τοὺς ἀπειλοῦντας. [1.1.19] καὶ γὰρ ἐπιμελεῖσθαι θεοὺς ἐνόμιζεν ἀνθρώπων οὐχ ὄν τρόπον οἱ πολλοὶ νομίζουσιν· οὗτοι μὲν γὰρ οἴονται τοὺς θεοὺς τὰ μὲν εἰδέναι, τὰ δ' οὐκ εἰδέναι· Σωκράτης δὲ πάντα μὲν ἠγείτο θεοὺς εἰδέναι, τὰ τε λεγόμενα καὶ πραττόμενα καὶ τὰ σιγῇ βουλευόμενα, πανταχοῦ δὲ παρεῖναι καὶ σημαίνειν τοῖς ἀνθρώποις περὶ τῶν ἀνθρωπειῶν πάντων.

[1.1.20] Θαυμάζω οὖν ὅπως ποτὲ ἐπείσθησαν Ἀθηναῖοι Σωκράτην περὶ θεοῦ μὴ σωφρονεῖν, τὸν ἀσεβὲς μὲν οὐδὲν ποτε περὶ τοὺς θεοὺς οὐτ' εἰπόντα οὐτε πράξαντα, τοιαῦτα δὲ καὶ λέγοντα καὶ πράττοντα περὶ θεῶν οἷά τις ἂν καὶ λέγων καὶ πράττων εἶη τε καὶ νομίζοιτο εὐσεβέστατος.

[1.2.1] Θαυμαστόν δὲ φαίνεται μοι καὶ τὸ πεισθῆναί τινας ὡς Σωκράτης τοὺς νέους διέφθειρεν, ὃς πρὸς τοῖς εἰρημένοις πρῶτον μὲν ἀφροδισίων καὶ γαστρὸς πάντων ἀνθρώπων ἐγκρατέστατος ἦν, εἶτα πρὸς χειμῶνα καὶ θέρος καὶ πάντας πόνους καρτερικώτατος, ἔτι δὲ πρὸς τὸ μετρίων

con razón se les debía llamar esclavos.

17 No es sorprendente que los jueces se equivocaran en las cuestiones en las que no era público cómo pensaba, pero en lo que todo el mundo sabía ¿no es extraño que no se pararan a reflexionarlo? **18** En efecto, en una ocasión en que era consejero ¹⁴ y había prestado juramento como tal, para cumplir con su cargo de acuerdo con las leyes, le correspondió presidir la asamblea cuando el pueblo quiso condenar a muerte ilegalmente con una sola votación a los nueve generales, entre los que se encontraban Trasilo y Erasínides, y él se negó a proceder a la votación, a pesar de que la asamblea se irritó contra él y aunque muchas personas influyentes le amenazaban. Tuvo para él más valor mantener su juramento que congraciarse con el pueblo contra toda justicia y protegerse de las amenazas.

19 Y es que estaba convencido de que los dioses se preocupan de los seres humanos, pero no como la masa cree. Pues ésta piensa que los dioses saben unas cosas y otras no, mientras que Sócrates creía que los dioses lo saben todo, lo que se dice, lo que se hace y lo que se debate en secreto, que están presentes en todas partes y que dan señales a los hombres en todos los problemas de los hombres ¹⁵.

20 Por ello me sorprende que los atenienses se dejaran convencer de que Sócrates no tenía una opinión sensata sobre los dioses, a pesar de que nunca dijo o hizo nada impío, sino que más bien decía y hacía respecto a los dioses lo que diría y haría una persona que fuera considerada piadosísima.

2 1 También me parece sorprendente que algunos se dejaran convencer de que Sócrates corrompía a los jóvenes, un hombre que, además de lo que ya se ha dicho, era en primer lugar el más austero del mundo para los placeres del amor y de la comida, y en segundo lugar durísimo frente al frío y el calor y todas las fatigas; por último, estaba

14 Miembro de! Consejo de los Quinientos, dividido en grupos de 50 (10 tribus), que se alternaban cada 35 (o 36) días para llevar, en una especie de comisión permanente, los asuntos públicos. El presidente de la comisión se designaba por sorteo entre los 50, y presidía la Asamblea del pueblo. Sobre esta actuación de Sócrates cf. *Helénicas* I 7, 15, y PLATÓN, *Apología* 32b.

15 *Ciropedia* I 6, 46. Que dios lo ve todo es una idea que ya está en Hesíodo.

δεισθαι πεπαιδευμένος οὕτως, ὥστε πάνυ μικρὰ κεκτημένος πάνυ ῥαιδίως ἔχειν ἀρκοῦντα. [1.2.2] πῶς οὖν αὐτὸς ὢν τοιοῦτος ἄλλους ἂν ἢ ἀσεβεῖς ἢ παρανόμους ἢ λίχνους ἢ ἀφροδισίων ἀκρατεῖς ἢ πρὸς τὸ πονεῖν μαλακοὺς ἐποίησεν; ἀλλ' ἔπαυσε μὲν τούτων πολλοὺς ἀρετῆς ποιήσας ἐπιθυμεῖν καὶ ἐλπίδας παρασχών, ἂν ἑαυτῶν ἐπιμελῶνται, καλοὺς κἀγαθοὺς ἔσεσθαι. [1.2.3] καίτοι γε οὐδεπώποτε ὑπέσχετο διδάσκαλος εἶναι τούτου, ἀλλὰ τῷ φανερὸς εἶναι τοιοῦτος ὢν ἐλπίζειν ἐποίει τοὺς συνδιατρίβοντας ἑαυτῷ μιμουμένους ἐκεῖνον τοιοῦτους γενήσεσθαι. [1.2.4] ἀλλὰ μὴν καὶ τοῦ σώματος αὐτὸς τε οὐκ ἡμέλει τοὺς τ' ἀμελοῦντας οὐκ ἐπήνει τὸ μὲν οὖν ὑπερεσθίοντα ὑπερπονεῖν ἀπεδοκίμαζε, τὸ δὲ ὅσα ἡδέως ἢ ψυχῇ δέχεται, ταῦτα ἱκανῶς ἐκπονεῖν ἐδοκίμαζε· ταύτην γὰρ τὴν ἕξιν ὑγιεινὴν τε ἱκανῶς εἶναι καὶ τὴν τῆς ψυχῆς ἐπιμέλειαν οὐκ ἐμποδίζειν ἔφη. [1.2.5] ἀλλ' οὐ μὴν θρυπτικός γε οὐδὲ ἀλαζονικός ἦν οὐτ' ἀμπεχόνῃ οὐθ' ὑποδέσει οὔτε τῇ ἄλλῃ διαίτῃ. οὐ μὴν οὐδ' ἐρασιχρημάτους γε τοὺς συνόντας ἐποίει. τῶν μὲν γὰρ ἄλλων ἐπιθυμιῶν ἔπαυε, τοὺς δ' ἑαυτοῦ ἐπιθυμοῦντας οὐκ ἐπράττετο χρήματα. [1.2.6] τούτου δ' ἀπεχόμενος ἐνόμιζεν ἐλευθερίας ἐπιμελεῖσθαι τοὺς δὲ λαμβάνοντας τῆς ὀμιλίας μισθὸν ἀνδραποδιστὰς ἑαυτῶν ἀπεκάλει διὰ τὸ ἀναγκαῖον αὐτοῖς εἶναι διαλέγεσθαι παρ' ὧν [ἂν] λάβοιεν τὸν μισθόν. [1.2.7] ἐθαύμαζε δ' εἴ τις ἀρετὴν ἐπαγγελλόμενος ἀργύριον πρᾶττο καὶ μὴ νομίζοι τὸ μέγιστον κέρδος ἕξειν φίλον ἀγαθὸν κτησάμενος, ἀλλὰ φοβοῖτο μὴ ὁ γενόμενος καλὸς κἀγαθὸς τῷ τὰ μέγιστα εὐεργετήσαντι μὴ τὴν μέγιστην χάριν ἕξοι. [1.2.8] Σωκράτης δὲ ἐπηγγείλατο μὲν οὐδενὶ πώποτε τοιοῦτον οὐδέν, ἐπίστευε

educado de tal manera para tener pocas necesidades que con una pequeñísima fortuna tenía suficiente para vivir con mucha comodidad ¹⁶. **2** ¿Cómo entonces una persona así habría podido hacer impíos a otros o delincuentes, glotones o lujuriosos, o blandos frente a las fatigas? Más bien apartó a muchos de estos vicios haciéndoles desear la virtud e infundiéndoles la esperanza de que cuidándose de sí mismos llegarían a ser hombres de bien.

3 Aun así, nunca se las dio de maestro en estas materias, pero poniendo en evidencia su manera de ser hizo nacer en sus discípulos ¹⁷ la esperanza de que imitándole llegarían a ser como él.

4 Por lo demás, nunca descuidó su cuerpo, y reprochaba su descuido a los que se abandonaban. Así, desaprobaba el comer en demasía para hacer un trabajo excesivo, pero aceptaba trabajar proporcionalmente a lo que el espíritu admite de buen grado, pues decía que este régimen es suficientemente sano y no estorba el cuidado del alma. **5** Tampoco era afectado ni presumido en el vestir ni en el calzar, ni en su régimen de vida en general. Nunca fomentaba la codicia en sus discípulos, pues además de liberarles de otras apetencias no intentó cobrar dinero a los que deseaban su compañía. **6** Rodeándose de esta abstención pensaba que aseguraba su libertad. En cambio, a los que aceptaban un salario por su conversación les acusaba de venderse como esclavos, porque se obligaban a conversar con aquellos de quienes recibían dinero. **7** Se sorprendía de que hiciera dinero uno que predicaba la virtud, en vez de pensar que la mayor ganancia era adquirir un buen amigo, como si temiera que el que llegó a convertirse en hombre de bien no fuera a sentir el mayor agradecimiento hacia quien le había hecho el mayor favor.

8 Sócrates nunca hizo tal ofrecimiento a nadie, pero tenía confianza en que los discípulos que aceptaban las recomendaciones que él les hacía se-

16 Las posesiones de Sócrates se evalúan en el *Económico* (II 3) en cinco minas, que Libanio hace subir a 80. Si cada mina tenía 100 dracmas, y a su vez ésta seis óbolos, se podría calcular el capital de Sócrates en unos mil jornales (tres óbolos diarios) que cobraban los jueces.

17 Sócrates (Platón, *Apología* 33) afirmó no haber sido nunca maestro de nadie. Fiel a esta idea, Jenofonte alude a «sus acompañantes», «los que estaban con él» o «los que pasaban el tiempo con él».

δὲ τῶν συνόντων ἑαυτῶι τοὺς ἀποδεξαμένους ἄπερ αὐτὸς ἐδοκίμαζεν εἰς τὸν πάντα βίον ἑαυτῶι τε καὶ ἀλλήλοις φίλους ἀγαθοὺς ἔσσεσθαι. πῶς ἂν οὖν ὁ τοιοῦτος ἀνὴρ διαφθείροι τοὺς νέους; εἰ μὴ ἄρα ἡ τῆς ἀρετῆς ἐπιμέλεια διαφθορά ἐστίν.

[1.2.9] Ἀλλὰ νῆ Δία, ὁ κατήγορος ἔφη, ὑπερορᾶν ἐποίει τῶν καθεστώτων νόμων τοὺς συνόντας, λέγων ὡς μῶρον εἶη τοὺς μὲν τῆς πόλεως ἄρχοντας ἀπὸ κυάμου καθιστάναι, κυβερνήτηι δὲ μηδένα θέλειν χρῆσθαι κυαμευτῶι μηδὲ τέκτονι μηδ' αὐλητῆι μηδ' ἐπ' ἄλλα τοιαῦτα, ἃ πολλῶι ἐλάττονας βλάβας ἀμαρτανόμενα ποιεῖ τῶν περὶ τὴν πόλιν ἀμαρτανομένων· τοὺς δὲ τοιούτους λόγους ἐπαίρειν ἔφη τοὺς νέους καταφρονεῖν τῆς καθεστώσης πολιτείας καὶ ποιεῖν βιαίους. [1.2.10] ἐγὼ δ' οἶμαι τοὺς φρόνησιν ἀσκούντας καὶ νομίζοντας ἱκανοὺς ἔσσεσθαι τὰ συμφέροντα διδάσκειν τοὺς πολίτας ἤκιστα γίγνεσθαι βιαίους, εἰδότας ὅτι τῆι μὲν βίαι πρόσεισιν ἔχθραι καὶ κίνδυνοι, διὰ δὲ τοῦ πείθειν ἀκινδύνως τε καὶ μετὰ φιλίας τὰ ὑτὰ γίγνεται. οἱ μὲν γὰρ βιασθέντες ὡς ἀφαιρεθέντες μισοῦσιν, οἱ δὲ πεισθέντες ὡς κεχαρισμένοι φιλοῦσιν. οὐκ οὖν τῶν φρόνησιν ἀσκούντων τὸ βιάζεσθαι, ἀλλὰ τῶν ἰσχὺν ἄνευ γνώμης ἐχόντων τὰ τοιαῦτα πράττειν ἐστίν. [1.2.11] ἀλλὰ μὴν καὶ συμμάχων ὁ μὲν βιάζεσθαι τολμῶν δέοιτ' ἂν οὐκ ὀλίγων, ὁ δὲ πείθειν δυνάμενος οὐδενός· καὶ γὰρ μόνος ἡγοῖτ' ἂν δύνασθαι πείθειν. καὶ φονεύειν δὲ τοῖς τοιούτοις ἤκιστα συμβαίνει· τίς γὰρ ἀποκτεῖναί τινα βούλοιτ' ἂν μᾶλλον ἢ ζῶντι πειθομένῳ χρῆσθαι;

[1.2.12] Ἀλλ' ἔφη γε ὁ κατήγορος, Σωκράτει ὀμιλητὰ γενομένῳ Κριτίας τε καὶ Ἀλκιβιάδης πλεῖστα κακὰ τὴν πόλιν

ρίαν para él y entre sí buenos amigos para toda la vida. ¿Cómo habría podido entonces un hombre así corromper a la juventud? A no ser que el cuidado de la virtud sea corrupción.

9 Pero, ¡por Zeus!, decía su acusador¹⁸, Sócrates inducía a sus discípulos a despreciar las leyes establecidas, cuando afirmaba que era estúpido nombrar a los magistrados de la ciudad por el sistema del haba¹⁹, siendo así que nadie querría emplear un piloto elegido por sorteo, ni un constructor, ni un flautista, ni a cualquier otro artesano, a pesar de que los errores cometidos por ellos hacen mucho menos daño que los fallos en el gobierno de la ciudad. Tales argumentos, afirmaba el acusador, impulsan a los jóvenes a despreciar la constitución establecida y los hacen violentos. **10** Yo, en cambio, opino que los que practican la prudencia y se consideran capaces de dar enseñanzas útiles a los ciudadanos son los que resultan menos violentos, porque saben que las enemistades y los peligros son propios de la violencia, mientras que con la persuasión se consiguen las mismas cosas sin peligro y con amistad. Los violentados, en efecto, nos odian como si fuéramos ladrones, mientras que los persuadidos sienten estima como si se les hubiera hecho un favor. Por consiguiente, emplear la violencia no es propio de quienes practican la prudencia, sino de quienes poseen la fuerza sin la razón. **11** Además, el que se arriesga a la violencia necesita muchos valedores, mientras que quien puede persuadir no necesita ninguno, pues él solo cree que es capaz de convencer. En absoluto se les ocurre a tales individuos el asesinato, porque ¿quién preferiría matar a alguien antes de tener vivo a un seguidor convencido?

12 Pero, decía su acusador, al menos dos contertulios que tuvo Sócrates, Critias y Alcibíades²⁰, hicieron muchísimo daño a la

18 Cuando habla de «acusador», más parece referirse a Polícrates, autor de la *Kategoría Sokrátous* o *Acusación contra Sócrates*, que provocó una buena parte de la literatura apologética del maestro, incluidos estos *Recuerdos*.

19 Una parte de los magistrados se elegía por el sistema del haba, consistente en poner dos urnas, una con habas blancas y de color y otra con los nombres de los candidatos. Se nombraba a los que sacaban haba blanca. Aristófanes llama *kuamotróx* (tragahabas) al demo ateniense.

20 Para la vida de Alcibíades pueden verse Plutarco y Cornelio Nepote. Para la de Critias, Jenofonte, *Helénicas* II 3 y 4, y

ἐποησάτην. Κριτίας μὲν γὰρ τῶν ἐν τῇ ὀλιγαρχίαι πάντων πλεονεκτίστατός τε καὶ βιαιότατος ἐγένετο, Ἀλκιβιάδης δὲ αὖ τῶν ἐν τῇ δημοκρατίαι πάντων ἀκρατέστατός τε καὶ ὑβριστότατος. [1.2.13] ἐγὼ δ', εἰ μὲν τι κακὸν ἐκείνω τὴν πόλιν ἐποησάτην, οὐκ ἀπολογήσομαι τὴν δὲ πρὸς Σωκράτην συνουσίαν αὐτοῖν ὡς ἐγένετο διηγῆσομαι. [1.2.14] ἐγενέσθην μὲν γὰρ δὴ τῷ ἄνδρῳ τούτῳ φύσει φιλοτιμοτάτῳ πάντων Ἀθηναίων, βουλομένῳ τε πάντα δι' ἑαυτῶν πράττεσθαι καὶ πάντων ὀνομαστοτάτῳ γενέσθαι. ἤιδεσαν δὲ Σωκράτην ἀπ' ἐλαχίστων μὲν χρημάτων αὐταρκέστατα ζῶντα, τῶν ἡδονῶν δὲ πασῶν ἐγκρατέστατον ὄντα, τοῖς δὲ διαλεγόμενοις αὐτῷ πᾶσι χρώμενον ἐν τοῖς λόγοις ὅπως βούλοιο. [1.2.15] ταῦτα δὲ ὀρῶντε καὶ ὄντε οἷω προεῖρησθον, πότερόν τις αὐτῷ φῆι τοῦ βίου τοῦ Σωκράτους ἐπιθυμήσαντε καὶ τῆς σωφροσύνης, ἦν ἐκεῖνος εἶχεν, ὀρέξασθαι τῆς ὀμιλίας αὐτοῦ, ἢ νομίσαντε, εἰ ὀμιλησαίτην ἐκείνῳ, γενέσθαι ἂν ἱκανωτάτῳ λέγειν τε καὶ πράττειν; [1.2.16] ἐγὼ μὲν γὰρ ἡγοῦμαι, θεοῦ διδόντος αὐτοῖν ἢ ζῆν ὅλον τὸν βίον ὡσπερ ζῶντα Σωκράτην ἐώρων ἢ τεθνάναι, ἐλέσθαι ἂν μᾶλλον αὐτῷ τεθνάναι. δῆλῳ δ' ἐγενέσθην ἐξ ὧν ἐπραξάτην· ὡς γὰρ τάχιστα κρείττονε τῶν συγγινομένων ἡγησάσθην εἶναι, εὐθύς ἀποπηδήσαντε Σωκράτους ἐπραττέτην τὰ πολιτικά, ὧσπερ ἔνεκα Σωκράτους ὠρεχθήτην.

[1.2.17] Ἴσως οὖν εἴποι τις ἂν πρὸς ταῦτα ὅτι ἐχρῆν τὸν Σωκράτην μὴ πρότερον τὰ πολιτικά διδάσκειν τοὺς συνόντας ἢ σωφρονεῖν. ἐγὼ δὲ πρὸς τοῦτο μὲν οὐκ ἀντιλέγω πάντας δὲ τοὺς διδάσκοντας ὀρῶ αὐτοὺς δεικνύντας τε τοῖς μανθάνουσιν ἢπερ αὐτοὶ ποιοῦσιν ἂ διδάσκουσι καὶ τῷ λόγῳ προσβιβάζοντας. οἶδα δὲ καὶ Σωκράτην δεικνύντα τοῖς συνοῦσιν ἑαυτὸν καλὸν καγαθὸν ὄντα καὶ διαλεγόμενον κάλλιστα περὶ ἀρετῆς καὶ τῶν ἄλλων ἀνθρωπίνων. [1.2.18] οἶδα δὲ καὶ ἐκείνῳ

ciudad. Pues Critias fue el más ladrón y violento de cuantos ocuparon el poder en la oligarquía, y Alcibíades, por su parte, fue el más disoluto e insolente de los personajes de la democracia. **13** Por mi parte, no voy a defenderles, si estos dos hicieron algún daño a la ciudad, pero explicaré su relación con Sócrates tal como ocurrió.

14 Estos dos hombres fueron por naturaleza los más ambiciosos de todos los atenienses, querían que todo se hiciera por mediación de ellos y llegar a ser más famosos que nadie. Sabían que Sócrates con poquísimos dineros vivía en tal independencia, que era muy morigerado en todos los placeres y que a cuantos conversaban con él los manejaba con sus razonamientos como quería. **15** Al darse cuenta los dos de ello y siendo como hemos dicho antes, ¿podría decir alguien que aspiraban a la compañía de Sócrates deseando participar de la vida moderada que llevaba, o porque creían que si trataban con él llegarían a ser capacitadísimos en el arte de hablar y obrar? **16** Porque, por mi parte, creo que si un dios les hubiera propuesto vivir toda su vida como veían vivir a Sócrates o morir, ambos habrían preferido más bien morir. Con su conducta se pusieron en evidencia, pues tan pronto como se consideraron superiores a sus compañeros, se apartaron de Sócrates y se dedicaron a la política, que es la razón por la que le buscaron.

17 Tal vez alguien podría objetar que Sócrates debió enseñar a sus discípulos la prudencia antes que la política. Contra ello yo no tengo nada que decir, pero veo que todos los maestros muestran a sus discípulos de qué manera hacen lo que enseñan y los conducen por medio de la palabra. Sé que también Sócrates se mostraba a sus discípulos como un hombre de bien y como tal dialogaba bellísima mente sobre la virtud y las otras cualidades humanas. **18** También sé que ellos dos fueron prudentes mientras estuvieron con Sócrates, no por temor a ser sancionados o

σωφρονοῦντε, ἔστε Σωκράτει συνήστην, οὐ φοβουμένω μὴ ζημιοῖντο ἢ παίειντο ὑπὸ Σωκράτους, ἀλλ' οἰομένω τότε κράτιστον εἶναι τοῦτο πράττειν.

[1.2.19] Ἴσως οὖν εἴποιεν ἂν πολλοὶ τῶν φασκόντων φιλοσοφεῖν ὅτι οὐκ ἂν ποτε ὁ δίκαιος ἄδικος γένοιτο, οὐδὲ ὁ σώφρων ὑβριστής, οὐδὲ ἄλλο οὐδὲν ὧν μάθησις ἐστὶν ὁ μαθὼν ἀνεπιστήμων ἂν ποτε γένοιτο. ἐγὼ δὲ περὶ τούτων οὐχ οὕτω γινώσκω· ὁρῶ γὰρ ὥσπερ τὰ τοῦ σώματος ἔργα τοὺς μὴ τὰ σώματα ἀσκοῦντας οὐ δυναμένους ποιεῖν, οὕτω καὶ τὰ τῆς ψυχῆς ἔργα τοὺς μὴ τὴν ψυχὴν ἀσκοῦντας οὐ δυναμένους· οὔτε γὰρ ἂ δεῖ πράττειν οὔτε ὧν δεῖ ἀπέχεσθαι δύνανται. [1.2.20] δι' ὃ καὶ τοὺς υἱεῖς οἱ πατέρες, κὰν ὧσι σώφρονες, ὅμως ἀπὸ τῶν πονηρῶν ἀνθρώπων εἰργουσιν, ὡς τὴν μὲν τῶν χρηστῶν ὀμιλίαν ἀσκησιν οὔσαν τῆς ἀρετῆς, τὴν δὲ τῶν πονηρῶν κατάλυσιν. μαρτυρεῖ δὲ καὶ τῶν ποιητῶν ὃ τε λέγων·

Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἅπ' ἐσθλὰ διδάξεται ἦν δὲ κακοῖσι συμμίσηις, ἀπολείς καὶ τὸν ἔοντα νόον, καὶ ὁ λέγων·

Αὐτὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς τοτὲ μὲν κακός, ἄλλοτε δ' ἐσθλός.

[1.2.21] κἀγὼ δὲ μαρτυρῶ τούτοις· ὁρῶ γὰρ ὥσπερ τῶν ἐν μέτρῳ πεποιημένων ἐπῶν τοὺς μὴ μελετῶντας ἐπιλανθανομένους, οὕτω καὶ τῶν διδασκαλικῶν λόγων τοῖς ἀμελοῦσι λήθην ἐγγιγνομένην. ὅταν δὲ τῶν νουθετικῶν λόγων ἐπιλάθηται τις, ἐπιλέλησται καὶ ὧν ἡ ψυχὴ πάσχουσα τῆς σωφροσύνης ἐπεθύμει· τούτων δ' ἐπιλαθόμενον οὐδὲν θαυμαστὸν καὶ τῆς σωφροσύνης ἐπιλαθέσθαι. [1.2.22] ὁρῶ δὲ καὶ τοὺς εἰς φιλοποσίαν προαχθέντας καὶ τοὺς εἰς ἔρωτας ἐγκυλισθέντας ἦττον δυναμένους τῶν τε δεόντων ἐπιμελεῖσθαι καὶ τῶν μὴ δεόντων ἀπέχεσθαι. πολλοὶ γὰρ καὶ χρημάτων δυνάμενοι φεῖδεσθαι, πρὶν ἐρᾶν, ἐρασθέντες οὐκέτι δύνανται καὶ τὰ χρήματα καταναλώσαντες, ὧν πρόσθεν

azotados, sino porque realmente creían entonces que lo mejor era obrar así.

19 Tal vez muchos de los que se llaman filósofos podrían objetar que un hombre justo nunca puede volverse injusto ni el prudente hacerse insolente, ni en ninguna otra cosa objeto de aprendizaje puede nunca el que ha aprendido algo llegar a ser ignorante de ello. Yo en este punto no estoy de acuerdo²¹, pues veo que de la misma manera que los que no han entrenado sus cuerpos son incapaces de hacer actividades corporales, así, tampoco las actividades del espíritu son posibles para quienes no han ejercitado su espíritu, pues no pueden hacer lo que deben hacer ni abstenerse de lo que deben evitar. **20** Por ello procuran los padres mantener a sus hijos, aunque sean prudentes, apartados de los hombres perversos, en la idea de que el trato con los buenos es un ejercicio de virtud y el trato con los malos es su ruina. Lo testimonia el poeta que dice:

*De los buenos aprenderás cosas buenas, pero si te mezclas con los malos, perderás hasta el entendimiento que tengas*²².

Y el que afirma:

Un hombre bueno, unas veces es cobarde y otras valiente.

21 Yo mismo soy un testimonio para ellos, pues veo que lo mismo que los poemas en verso se olvidan si no se practican, así, también los discursos instructivos pasan al olvido si no se ejercitan. Cuando se olvidan discursos didácticos, pasa al olvido también la experiencia que siente el alma cuando desea la prudencia, y si se olvida aquella, no es de extrañar que se olvide también la misma prudencia.

22 Veo también que los que se dan a la bebida o se revuelven en los placeres carnales tienen menos capacidad para ocuparse de lo necesario y para abstenerse de lo que no tienen que hacer. Pues muchos que podían ahorrar dinero antes de enamorarse, cuando se enamoran ya no pueden, y una vez que han derrochado el dinero dejan de renunciar a lucros que antes evitaban por

21 *Ciropedia* VII 5, 75. Alude a Antístenes.

22 Teognis, 35-36. Jenofonte lo pone en boca de Sócrates en *Simposio* II 4 y Platón, en *Menón* 95d. El hexámetro siguiente es de autor desconocido.

ἀπείχοντο κερδῶν, αἰσχροῖα νομίζοντες εἶναι, τούτων οὐκ ἀπέχονται. [1.2.23] πῶς οὖν οὐκ ἐνδέχεται σωφρονήσαντα πρόσθεν αὐθις μὴ σωφρονεῖν καὶ δίκαια δυνηθέντα πράττειν αὐθις ἀδυνατεῖν; πάντα μὲν οὖν ἔμοιγε δοκεῖ τὰ καλὰ καὶ τὰγαθὰ ἀσκητὰ εἶναι, οὐχ ἥκιστα δὲ σωφροσύνη. ἐν γὰρ τῷ αὐτῷ σώματι συμπεφυτευμέναι τῇ ψυχῇ αἰ ἡδοναὶ πείθουσιν αὐτὴν μὴ σωφρονεῖν, ἀλλὰ τὴν ταχίστην ἑαυταῖς τε καὶ τῷ σώματι χαρίζεσθαι.

[1.2.24] Καὶ Κριτίας δὴ καὶ Ἀλκιβιάδης, ἕως μὲν Σωκράτει συνήστην, ἐδυνάσθη ἐκείνῳ χρωμένῳ συμμάχῳ τῶν μὴ καλῶν ἐπιθυμιῶν κρατεῖν· ἐκείνου δ' ἀπαλλαγέντε, Κριτίας μὲν φυγὼν εἰς Θετταλίαν ἐκεῖ συνῆν ἀνθρώποις ἀνομίαι μᾶλλον ἢ δικαιοσύνῃ χρωμένοις, Ἀλκιβιάδης δ' αὖθις μὲν κάλλος ὑπὸ πολλῶν καὶ σεμνῶν γυναικῶν θηρώμενος, διὰ δυνάμιν δὲ τὴν ἐν τῇ πόλει καὶ τοῖς συμμάχοις ὑπὸ πολλῶν καὶ δυνατῶν [κολακεύειν] ἀνθρώπων διαθροπτόμενος, ὑπὸ δὲ τοῦ δήμου τιμώμενος καὶ ῥαιδίως πρωτεύων, ὥσπερ οἱ τῶν γυμνικῶν ἀγῶνων ἀθληταὶ ῥαιδίως πρωτεύοντες ἀμελοῦσι τῆς ἀσκήσεως, οὕτω κάκεῖνος ἡμέλησεν αὐτοῦ. [1.2.25] τοιούτων δὲ συμβάντων αὐτοῖν, καὶ ὠγκωμένῳ μὲν ἐπὶ γένει, ἐπηρμένῳ δ' ἐπὶ πλούτῳ, πεφουσημένῳ δ' ἐπὶ δυνάμει, διατεθρομμένῳ δὲ ὑπὸ πολλῶν ἀνθρώπων, ἐπὶ δὲ πᾶσι τούτοις διεφθαρμένῳ καὶ πολὺν χρόνον ἀπὸ Σωκράτους γεγονότε, τί θαυμαστὸν εἰ ὑπερηφάνῳ ἐγενέσθη; [1.2.26] εἶτα, εἰ μὲν τι ἐπλημμελησάτην, τούτου Σωκράτην ὁ κατήγορος αἰτιᾶται; ὅτι δὲ νέῳ ὄντε αὐτῷ, ἡνίκα καὶ ἀγνωμονεστάτῳ καὶ ἀκρατεστάτῳ εἰκὸς εἶναι, Σωκράτης παρέσχε σώφρονε, οὐδενὸς ἐπαίνου δοκεῖ τῷ κατηγόρῳ ἄξιος εἶναι; [1.2.27] οὐ μὴν τὰ γε ἄλλα οὕτω κρίνεται. τίς μὲν γὰρ αὐλητής, τίς δὲ κιθαριστής, τίς δὲ ἄλλο ἄλλος διδάσκαλος ἱκανοὺς ποιήσας τοὺς μαθητάς, ἐὰν πρὸς ἄλλους ἐλθόντες χεῖρους φανῶσιν, αἰτίαν ἔχει τούτου; τίς δὲ πατήρ, ἐὰν ὁ παῖς αὐτοῦ συνδιατρίβων τῷ σωφρονῇ, ὕστερον δὲ

considerarlos vergonzosos.

23 Siendo así, ¿cómo no va a ser posible que uno que antes era moderado pierda la moderación, y que quien antes era capaz de obrar con justicia luego no sea capaz? Yo, por mi parte, pienso que todo lo honroso y bueno es susceptible de entrenamiento, especialmente la prudencia, pues implantados en el mismo cuerpo conjuntamente con el alma, los placeres tratan de convencerla para que abandone la prudencia y se apresure a darles gusto a ellos y al cuerpo.

24 Efectivamente, mientras estuvieron con Sócrates, Critias y Alcibíades pudieron dominar sus malas pasiones utilizándole como aliado, pero una vez que se apartaron de él, Critias huyó a Tesalia y allí se reunió con hombres que anteponian la ilegalidad a la justicia, mientras que Alcibíades, acosado a causa de su belleza por una multitud de mujeres distinguidas, se vio corrompido por una gran cantidad de personajes poderosos debido a su influencia en la ciudad y entre los aliados. Honrado por el pueblo sin que le costara ningún esfuerzo destacar, lo mismo que los atletas que consiguen fácilmente ser los primeros en los certámenes gimnásticos y descuidan su entrenamiento, así, también él se descuidó de sí mismo. **25** Al juntarse en ellos dos estas circunstancias, hinchados de orgullo por su estirpe, ufanos de su riqueza, envanecidos por su influencia, enervados por las muchas adulaciones, corrompidos por todas estas circunstancias y largo tiempo separados de Sócrates, ¿qué tiene de extraño que se volvieran tan soberbios?

26 Además, si cometieron algún delito, ¿ha de culpar de ello el acusador a Sócrates? ¿No le parece al acusador que es digno de elogio el hecho de que siendo jóvenes, cuando es lógico que fueran más insensatos e intemperantes, Sócrates los hiciera discretos? Sin embargo, no se juzga así en general. **27** Porque ¿qué flautista, qué citarista, qué otro maestro será considerado culpable si, después de formar a sus discípulos, éstos se van con otros maestros y se adocen? ¿Qué padre, si su hijo alterna con un amigo y se hace sensato, y luego con otro se hace malo, acusará al primero? ¿No elogia tanto más al primero cuanto peor se

ἄλλω τῷ συγγενόμενος πονηρὸς γένηται, τὸν πρόσθεν αἰτιάται, ἀλλ' οὐχ ὅσῳ ἂν παρὰ τῷ ὑστέρωι χείρων φαίνηται, τοσοῦτῳ μᾶλλον ἐπαινεῖ τὸν πρότερον; ἀλλ' οἳ γε πατέρες αὐτοὶ συνόντες τοῖς υἱέσι, τῶν παίδων πλημμελούντων, οὐκ αἰτίαν ἔχουσιν, ἐὰν αὐτοὶ σωφρονῶσιν. [1.2.28] οὕτῳ δὲ καὶ Σωκράτην δίκαιον ἦν κρίνειν· εἰ μὲν αὐτὸς ἐποίει τι φαῦλον, εἰκότως ἂν ἐδόκει πονηρὸς εἶναι· εἰ δ' αὐτὸς σωφρονῶν διετέλει, πῶς ἂν δικαίως τῆς οὐκ ἐνούσης αὐτῷ κακίας αἰτίαν ἔχοι;

[1.2.29] Ἀλλ' εἰ καὶ μηδὲν αὐτὸς πονηρὸν ποιῶν ἐκείνους φαῦλα πράττοντας ὁρῶν ἐπήνει, δικαίως ἂν ἐπιτιμῶιτο. Κριτίαν μὲν τοίνυν αἰσθανόμενος ἐρῶντα Εὐθυδήμου καὶ πειρῶντα χρῆσθαι, καθάπερ οἱ πρὸς τὰ φροδίσια τῶν σωμάτων ἀπολαύοντες, ἀπέτρεπε φάσκων ἀνελεύθερόν τε εἶναι καὶ οὐ πρόπον ἀνδρὶ καλῶι κἀγαθῶι τὸν ἐρῶμενον, ὧι βούλεται πολλοῦ ἄξιος φαίνεσθαι, προσαιτεῖν ὥσπερ τοὺς πτωχοὺς ἰκετεύοντα καὶ δεόμενον προσδοῦναι, καὶ ταῦτα μηδενὸς ἀγαθοῦ. [1.2.30] τοῦ δὲ Κριτίου τοῖς τοιοῦτοις οὐχ ὑπακούοντος οὐδὲ ἀποτρεπομένου, λέγεται τὸν Σωκράτην ἄλλων τε πολλῶν παρόντων καὶ τοῦ Εὐθυδήμου εἰπεῖν ὅτι ὑκὸν αὐτῷ δοκοίη πάσχειν ὁ Κριτίας, ἐπιθυμῶν Εὐθυδήμῳ προσκνήσθαι ὥσπερ τὰ ὕδρια τοῖς λίθοις. [1.2.31] ἐξ ὧν δὴ καὶ ἐμίσει τὸν Σωκράτην ὁ Κριτίας, ὥστε καὶ ὅτε τῶν τριάκοντα ὦν νομοθέτης μετὰ Χαρικλέους ἐγένετο, ἀπεμνημόνευσεν αὐτῷ καὶ ἐν τοῖς νόμοις ἔγραψε λόγων τέχνην μὴ διδάσκειν, ἐπηρεάζων ἐκείνῳ καὶ οὐκ ἔχων ὅπτη ἐπιλάβοιτο, ἀλλὰ τὸ κοινῇ τοῖς φιλοσόφοις ὑπὸ τῶν πολλῶν ἐπιτιμώμενον ἐπιφέρων αὐτῷ καὶ διαβάλλων πρὸς τοὺς πολλοὺς· οὐδὲ γὰρ ἔγωγε οὔτ' αὐτὸς τοῦτο πώποτε Σωκράτους ἤκουσα οὔτ' ἄλλου του

haya vuelto con el segundo? Ni siquiera los propios padres que conviven con sus hijos, cuando éstos se descarrían, se consideran responsables, si ellos mismos siguen llevando una vida moderada. Así sería justo juzgar a Sócrates. **28** Si él mismo cometía alguna mala acción, podía lógicamente ser considerado perverso, pero si pasó su vida siendo prudente, ¿cómo podría en justicia ser responsable de una maldad que no tenía?

29 Pero si, aun no haciendo nada perverso él mismo, aprobara las malas acciones que les viera cometer, con razón sería objeto de censura. Pues bien, al tratarse en cierta ocasión de que Critias estaba enamorado de Eutidemo ²³ y trataba de aprovecharse de él como los que se aprovechan de los cuerpos para los placeres amorosos, intentaba apartarle diciendo que era indigno de un hombre libre e impropio de un hombre de bien requerir al enamorado, a cuyos ojos deseaba parecer muy digno, suplicando y pidiendo como los mendigos una limosna que encima no es buena. **30** Y como Critias no atendía tales sugerencias ni se dejaba convencer, se dice que Sócrates en presencia de otros muchos y del propio Eutidemo dijo que le parecía que a Critias le ocurría lo que a los cerdos, porque estaba deseando rascarse contra Eutidemo como los cerdos contra las piedras. **31** Desde entonces, Critias odiaba a Sócrates, hasta el punto que, cuando llegó a ser uno de los Treinta y redactor de leyes ²⁴ con Caricles, se acordó de él y entre las leyes dictó una prohibiendo enseñar el arte de la palabra, tratando así de insultar a Sócrates sin tener por donde cogerle, más que atribuyéndole lo que la mayoría echa en cara a los filósofos ²⁵» y calumniarlo ante la multitud. Porque ni yo mismo oí nunca tal cosa a Sócrates ni supe de ningún otro que lo dijera. **32** Pero la verdad se puso en evidencia, porque, cuando los

23 Este hermoso Eutidemo (cf. IV 4) no debe confundirse con Eutidemo de Quíos, el sofista.

24 El «nomoteta» era un miembro de la comisión en la que se discutían los proyectos de ley nueva o reforma y supresión de las existentes.

25 Es decir, hacer bueno el discurso malo. En Platón, *Apología* 19b, Sócrates alude a Aristófanes (*Nubes*) como autor de este cargo contra él. Aristóteles, *Retórica* B 24, 11, relaciona esta práctica con el nombre de Protágoras.

φάσκοντος ἀκηκοέναι ἠισθόμην. [1.2.32] ἐδήλωσε δέ· ἐπεὶ γὰρ οἱ τριάκοντα πολλοὺς μὲν τῶν πολιτῶν καὶ οὐ τοὺς χειρίστους ἀπέκτεινον, πολλοὺς δὲ προετρέποντο ἀδικεῖν, εἶπέ που ὁ Σωκράτης ὅτι θαυμαστόν οἱ δοκοίη εἶναι, εἴ τις γενόμενος βοῶν ἀγέλης νομεὺς καὶ τὰς βοῦς ἐλάττους τε καὶ χεῖρους ποιῶν μὴ ὁμολογοίη κακὸς βουκόλος εἶναι, ἔτι δὲ θαυμαστότερον, εἴ τις προστάτης γενόμενος πόλεως καὶ ποιῶν τοὺς πολίτας ἐλάττους τε καὶ χεῖρους μὴ αἰσχύνεται μῆδ' οἶεται κακὸς εἶναι προστάτης τῆς πόλεως. [1.2.33] ἀπαγγελέντος δὲ αὐτοῖς τούτου, καλέσαντες ὃ τε Κριτίας καὶ ὁ Χαρικλῆς τὸν Σωκράτην τὸν τε νόμον ἐδεικνύτην αὐτῶι καὶ τοῖς νέοις ἀπειπέτην μὴ διαλέγεσθαι. ὁ δὲ Σωκράτης ἐπήρετο αὐτῶ εἰ ἐξεῖη πυνθάνεσθαι, εἴ τι ἀγνοοῖτο τῶν προαγορευομένων. τῶ δ' ἐφάτην. [1.2.34] Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, παρεσκευάσμαι μὲν πείθεσθαι τοῖς νόμοις· ὅπως δὲ μὴ δι' ἀγνοίαν λάθω τι παρανομήσας, τοῦτο βούλομαι σαφῶς μαθεῖν παρ' ὑμῶν, πότερον τὴν τῶν λόγων τέχνην σὺν τοῖς ὀρθῶς λεγομένοις εἶναι νομίζοντες ἢ σὺν τοῖς μὴ ὀρθῶς ἀπέχεσθαι κελεύετε αὐτῆς. εἰ μὲν γὰρ σὺν τοῖς ὀρθῶς, δῆλον ὅτι ἀφεκτέον <ἄν> εἴη τοῦ ὀρθῶς λέγειν· εἰ δὲ σὺν τοῖς μὴ ὀρθῶς, δῆλον ὅτι πειρατέον ὀρθῶς λέγειν. [1.2.35] καὶ ὁ Χαρικλῆς ὀργισθεὶς αὐτῶι, Ἐπειδὴ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀγνοεῖς, τάδε σοι εὐμαθέστερα ὄντα προαγορεύομεν, τοῖς νέοις ὅλως μὴ διαλέγεσθαι. καὶ ὁ Σωκράτης, Ἴνα τοίνυν, ἔφη, μὴ ἀμφίβολον ἦι [ὡς ἄλλο τι ποιῶ ἢ τὰ προηγορευμένα], ὀρίσατέ μοι μέχρι πόσων ἐτῶν δεῖ νομίζειν νέους εἶναι τοὺς ἀνθρώπους. καὶ ὁ Χαρικλῆς, Ὅσουπερ, εἶπε, χρόνου βουλευεῖν οὐκ ἔξεστιν, ὡς οὐπω φρονίμοις οὔσι· μῆδὲ σὺ διαλέγου νεωτέροις τριάκοντα ἐτῶν. [1.2.36] Μῆδ' ἐάν τι ὠνῶμαι, ἔφη, ἦν πωλῆι νεώτερος τριάκοντα ἐτῶν, ἔρωμαι ὀπόσου πωλεῖ; Ναὶ τά γε τοιαῦτα, ἔφη ὁ Χαρικλῆς· ἀλλά τοι σύγε, ὦ Σώκρατες, εἴωθας εἰδῶς πῶς ἔχει τὰ

Treinta condenaron a muerte a un gran número de ciudadanos de los más respetables e impulsaban a muchos al delito, Sócrates dijo que le parecería sorprendente que un pastor de vacas ²⁶ que hiciera menguar y empeorar su ganado no reconociera que era un mal vaquero, pero más sorprendente todavía que un político que hiciera menguar y empeorar a los ciudadanos no se avergonzara ni reconociera que era un mal gobernante.

33 Cuando les llegó esta observación, Critias y Caricles mandaron llamar a Sócrates, le mostraron la ley y le prohibieron dirigirse a los jóvenes. Entonces preguntó Sócrates si podía pedir una aclaración en el caso de no haber entendido algún punto de las normas. **34** Ellos respondieron que sí. «Pues bien», dijo Sócrates, «estoy dispuesto a obedecer las leyes, pero para no infringirlas por ignorancia, sin darme cuenta, quiero saber con claridad una cosa de vosotros, si creéis que el arte de la palabra del que me mandáis abstenerme es el del razonamiento correcto o el del razonamiento incorrecto. Porque si se trata del razonamiento correcto, es evidente que habría que abstenerse de hablar correctamente, y si es del incorrecto, está claro que hay que intentar hablar correctamente».

35 Entonces, Caricles, irritándose, le dijo:

— Puesto que eres un ignorante, Sócrates, te hacemos una prohibición que es más fácil de entender: te prohibimos terminantemente hablar con los jóvenes.

Y Sócrates:

— Entonces, para que no haya ninguna duda de que no hago nada fuera de lo prohibido, precisadme hasta cuántos años hay que considerar jóvenes a los hombres.

Caricles dijo:

— En tanto no pueden pertenecer al Consejo por no ser todavía juiciosos. No hables con personas más jóvenes de treinta años.

— **36** Y en el caso de que quiera comprar algo, si el vendedor no tiene aún treinta años, ¿puedo preguntarle cuánto pide?

— Eso sí, dijo Caricles. Es que tú, Sócrates, tienes la costumbre de preguntar cosas que en su mayoría ya sabes cómo son. Esto es lo que no

πλειῖστα ἐρωτᾶν· ταῦτα οὖν μὴ ἐρώτα. Μηδ' ἀποκρίνωμαι οὖν, ἔφη, ἄν τις με ἐρωτᾷ νέος, ἐὰν εἰδῶ, οἷον ποῦ οἰκεῖ Χαρικλῆς ἢ ποῦ ἐστι Κριτίας; Ναὶ τά γε τοιαῦτα, ἔφη ὁ Χαρικλῆς. [1.2.37] ὁ δὲ Κριτίας, Ἀλλὰ τῶνδέ τοί σε ἀπέχεσθαι, ἔφη, δεήσει, ὦ Σώκρατες, τῶν σκυτέων καὶ τῶν τεκτόνων καὶ τῶν χαλκέων· καὶ γὰρ οἶμαι αὐτοὺς ἤδη κατατετριφθαι διαθρουλουμένους ὑπὸ σοῦ. Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τῶν ἐπομένων τούτοις, τοῦ τε δικαίου καὶ τοῦ ὀσίου καὶ τῶν ἄλλων τῶν τοιούτων; Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Χαρικλῆς· καὶ τῶν βουκόλων γε· εἰ δὲ μὴ, φυλάττου ὅπως μὴ καὶ σὺ ἐλάττους τὰς βοῦς ποιήσης. [1.2.38] ἔνθα καὶ δῆλον ἐγένετο ὅτι ἀπαγγελθέντος αὐτοῖς τοῦ περὶ τῶν βοῶν λόγου ὠργίζοντο τῶι Σωκράτει.

Οἷα μὲν οὖν ἡ συνουσία ἐγεγόνει Κριτίαί πρὸς Σωκράτην καὶ ὡς εἶχον πρὸς ἀλλήλους, εἴρηται.

[1.2.39] φαῖν δ' ἂν ἐγωγε μηδενὶ μηδεμίαν εἶναι παιδευσιν παρὰ τοῦ μὴ ἀπέσκοντος. Κριτίας δὲ καὶ Ἀλκιβάδης οὐκ ἀρέσκοντος αὐτοῖς Σωκράτους ὠμιλησάτην ὄν χρόνον ὠμιλείτην αὐτῶι, ἀλλ' εὐθύς ἐξ ἀρχῆς ὠρμηκότε προεστάναι τῆς πόλεως. ἔτι γὰρ Σωκράτει συνόντες οὐκ ἄλλοις τισὶ μᾶλλον ἐπεχείρουν διαλέγεσθαι ἢ τοῖς μάλιστα πράττουσι τὰ πολιτικά. [1.2.40] λέγεται γὰρ Ἀλκιβιάδην, πρὶν εἴκοσιν ἐτῶν εἶναι, Περικλεῖ ἐπιτρόπῳ μὲν ὄντι αὐτοῦ, προστάτηι δὲ τῆς πόλεως, τοιάδε διαλεχθῆναι περὶ νόμων· [1.2.41] Εἰπέ μοι, φάναι, ὦ Περικλεῖς, ἔχοις ἂν με διδάξαι τί ἐστὶ νόμος; Πάντως δήπου, φάναι τὸν Περικλέα. Δίδαξον δὴ πρὸς τῶν θεῶν, φάναι τὸν Ἀλκιβιάδην· ὡς ἐγὼ ἀκούων τινῶν ἐπαινουμένων, ὅτι νόμιμοι ἄνδρες εἰσίν, οἶμαι μὴ ἂν δικαίως τούτου τυχεῖν τοῦ ἐπαίνου τὸν μὴ εἰδότα τί ἐστὶ νόμος. [1.2.42] Ἀλλ' οὐδέν τι χαλεποῦ πράγματος ἐπιθυμεῖς, ὦ Ἀλκιβιάδη, φάναι τὸν Περικλέα, βουλόμενος γνῶναι τί ἐστὶ νόμος· πάντες γὰρ οὗτοι νόμοι εἰσίν, οὓς τὸ πλῆθος συνελθὼν καὶ δοκιμάσαν ἐγραψε, φράζον ἅ

debes preguntar.

— En ese caso, dijo, ¿no debo responder si algún joven me pregunta algo que yo sé, por ejemplo dónde vive Caricles o dónde está Critias?

— Eso al menos sí, dijo Caricles.

37 Y Critias dijo:

— En cambio tendrás que abstenerte de los zapateros, carpinteros y herreros²⁷, pues creo que ya los tienes desgastados y ensordecidos.

— Entonces, dijo Sócrates, ¿pasa lo mismo también con lo que les atañe, lo justo, lo piadoso y otras cosas por el estilo?

— Sí, por Zeus, exclamó Caricles, y también con los vaqueros, pues de lo contrario procura no menguar tú también las vacas.

38 Así quedaba en evidencia que les habían contado el cuento de las vacas y estaban indignados con Sócrates.

Queda dicho con ello cuál era la amistad entre Critias y Sócrates y cuáles sus mutuas relaciones.

39 Yo añadiría que no hay educación posible recibida de un maestro que no agrada. Ahora bien, todo el tiempo que alternaron con él, Critias y Alcibíades no tuvieron relaciones con Sócrates porque Sócrates les agradara, sino que desde el mismo principio toda su ambición iba dirigida al gobierno de la ciudad, y mientras estaban con él, sólo intentaban conversar con los más destacados políticos. **40** Así se cuenta que Alcibíades, cuando aún no tenía veinte años, mantuvo con Pericles, que era su tutor y estaba al frente de la ciudad, la siguiente conversación sobre las leyes:

— **41** Dime, Pericles, ¿podrías explicarme qué es una ley?

— Sin duda, respondió Pericles.

— ¡Enséñamelo, por los dioses!, dijo Alcibíades. Pues cuando yo oigo que se alaba a algunas personas que respetan las leyes, pienso que no debería recibir en justicia este elogio uno que no sabe qué es una ley.

— **42** No deseas nada difícil, Alcibíades, dijo Pericles, cuando quieres saber qué es una ley. Porque son leyes todo lo que el pueblo reunido en asamblea y mediante acuerdo ha decretado, diciendo lo que se debe hacer y lo que no.

τε δεῖ ποιεῖν καὶ ἅ μὴ. Πότερον δὲ τὰγαθὰ νομίσαν δεῖν ποιεῖν ἢ τὰ κακὰ; Τὰγαθὰ νῆ Δία, φάναι, ὦ μειράκιον, τὰ δὲ κακὰ οὐ. [1.2.43] Ἐὰν δὲ μὴ τὸ πλῆθος, ἀλλ', ὥσπερ ὅπου ὀλιγαρχία ἐστίν, ὀλίγοι συνελθόντες γράψωσιν ὅ τι χρὴ ποιεῖν, ταῦτα τί ἐστι; Πάντα, φάναι, ὅσα ἂν τὸ κρατοῦν τῆς πόλεως βουλευσάμενον, ἅ χρὴ ποιεῖν, γράψῃ, νόμος καλεῖται. Κὰν τύραννος οὖν κρατῶν τῆς πόλεως γράψῃ τοῖς πολίταις ἅ χρὴ ποιεῖν, καὶ ταῦτα νόμος ἐστίν; Καὶ ὅσα τύραννος ἄρχων, φάναι, γράφει, καὶ ταῦτα νόμος καλεῖται. [1.2.44] Βία δέ, φάναι, καὶ ἀνομία τί ἐστίν, ὦ Περικλείς; ἄρ' οὐχ ὅταν ὁ κρείττων τὸν ἥττω μὴ πείσας, ἀλλὰ βιασάμενος, ἀναγκάσῃ ποιεῖν ὅ τι ἂν αὐτῶι δοκῇ; Ἐμοιγε δοκεῖ, φάναι τὸν Περικλέα. Καὶ ὅσα ἄρα τύραννος μὴ πείσας τοὺς πολίτας ἀναγκάζει ποιεῖν γράφων, ἀνομία ἐστίν; Δοκεῖ μοι, φάναι τὸν Περικλέα· ἀνατίθεμαι γὰρ τὸ ὅσα τύραννος μὴ πείσας γράφει νόμον εἶναι. [1.2.45] Ὅσα δὲ οἱ ὀλίγοι τοὺς πολλοὺς μὴ πείσαντες, ἀλλὰ κρατοῦντες γράφουσι, πότερον βίαν φῶμεν ἢ μὴ φῶμεν εἶναι; Πάντα μοι δοκεῖ, φάναι τὸν Περικλέα, ὅσα τις μὴ πείσας ἀναγκάζει τινὰ ποιεῖν, εἴτε γράφων εἴτε μὴ, βία μᾶλλον ἢ νόμος εἶναι. Καὶ ὅσα ἄρα τὸ πᾶν πλῆθος κρατοῦν τῶν τὰ χρήματα ἐχόντων γράφει μὴ πείσαν, βία μᾶλλον ἢ νόμος ἂν εἴη; [1.2.46] Μάλα τοι, φάναι τὸν Περικλέα, ὦ Ἀλκιβιάδη, καὶ ἡμεῖς τηλικούτοι ὄντες δεινοὶ τὰ τοιαῦτα ἤμεν· τοιαῦτα γὰρ καὶ ἐμελετῶμεν καὶ ἐσοφιζόμεθα οἰάπερ καὶ σὺ νῦν ἐμοὶ δοκεῖς μελετᾶν. τὸν δὲ Ἀλκιβιάδην φάναι· Εἶθε σοι, ὦ Περικλείς, τότε συνεγενόμην ὅτε δεινότατος ἑαυτοῦ ἦσθα.

[1.2.47] Ἐπεὶ τοίνυν τάχιστα τῶν πολιτευομένων ὑπέλαβον κρείττονες εἶναι, Σωκράτει μὲν οὐκέτι προσῆισαν· οὔτε γὰρ

— ¿En el sentido de que se debe hacer lo bueno o lo malo?

— Lo bueno, por Zeus, muchacho, no lo malo.

— **43** Y si no es el pueblo, sino que, como ocurre en la oligarquía, unos pocos reunidos decretan lo que hay que hacer, ¿qué es esto?

— Todo cuanto el poder deliberante de la ciudad decide que hay que hacer se llama ley.

— Pero si un tirano que domina la ciudad decreta lo que deben hacer los ciudadanos, ¿también eso es ley?

— También lo que el tirano en el ejercicio del gobierno decreta, también eso se llama ley.

— **44** ¿Qué es entonces la violencia y la ilegalidad, Pericles? ¿No es cuando el más fuerte obliga al más débil, sin persuadirle, a hacer lo que a él le parece?

— Al menos es lo que yo creo, dijo Pericles.

— Entonces, cuantas acciones obliga a hacer un tirano, sin persuadir a los ciudadanos, ¿es ilegalidad?

— Yo creo que sí, dijo Pericles, y en ese caso retiro lo de que es ley cuanto ordena un tirano prescindiendo de la persuasión.

— **45** Y lo que unos pocos decretan sin convencer a la mayoría, sino porque tienen la fuerza, ¿diremos que es violencia o lo negaremos?

— Yo creo que todo lo que uno obliga a hacer a alguien sin convencerle, tanto si lo decreta como si no, es violencia más que ley, dijo Pericles.

— Entonces, lo que la multitud en pleno, ejerciendo su poder sobre los que tienen dinero, decreta sin utilizar la persuasión, sería más violencia que ley.

— **46** Verdaderamente, Alcibíades, dijo Pericles, también nosotros cuando teníamos tu edad éramos muy agudos en estas cuestiones, pues nos ejercitábamos haciendo sofismas como los que me parece que tú ahora estás practicando.

Dicen que Alcibíades respondió a esto:

— ¡Ojalá me hubiera relacionado contigo, Pericles, cuando estabas en la cumbre de tu agudeza!

47 Pues bien, tan pronto como creyeron ser superiores a los políticos dirigentes de la ciudad, ya no se acercaron más a Sócrates, porque, aparte

αὐτοῖς ἄλλως ἤρεσκεν, εἴ τε προσέλθοιεν, ὑπὲρ ὧν ἡμάρτανον ἐλεγχόμενοι ἤχθοντο· τὰ δὲ τῆς πόλεως ἔπραττον, ὧνπερ ἔνεκαν καὶ Σωκράτει προσήλθον. [1.2.48] ἀλλὰ Κρίτων τε Σωκράτους ἦν ὁμιλητῆς καὶ Χαιρεφῶν καὶ Χαιρεκράτης καὶ Ἐρμογένης καὶ Σιμίας καὶ Κέβης καὶ Φαιδώνδας καὶ ἄλλοι, οἱ ἐκείνῳ συνῆσαν, οὐχ ἵνα δημηγορικοὶ ἢ δικανικοὶ γένοιοντο, ἀλλ' ἵνα καλοὶ τε καὶ ἀγαθοὶ γενόμενοι καὶ οἴκῳ καὶ οἰκέταις καὶ οἰκείοις καὶ φίλοις καὶ πόλει καὶ πολίταις δύναιντο καλῶς χρῆσθαι. καὶ τούτων οὐδεὶς οὔτε νεώτερος οὔτε πρεσβύτερος ὧν οὔτ' ἐποίησε κακὸν οὐδὲν οὔτ' αἰτίαν ἔσχεν.

[1.2.49] Ἀλλὰ Σωκράτης γ', ἔφη ὁ κατήγορος, τοὺς πατέρας προσηλακίζεις ἐδίδασκε, πείθων μὲν τοὺς συνόντας αὐτῷ σοφωτέρους ποιεῖν τῶν πατέρων, φάσκων δὲ κατὰ νόμον ἐξεῖναι παρανοίας ἐλόντι καὶ τὸν πατέρα δῆσαι, τεκμηρίῳ τούτῳ χρώμενος, ὡς τὸν ἀμαθέστερον ὑπὸ τοῦ σοφωτέρου νόμιμον εἶη δεδέσθαι. [1.2.50] Σωκράτης δὲ τὸν μὲν ἀμαθίας ἔνεκα δεσμεύοντα δικαίως ἂν καὶ αὐτὸν ὤιετο δεδέσθαι ὑπὸ τῶν ἐπισταμένων ἢ μὴ αὐτὸς ἐπίσταται· καὶ τῶν τοιούτων ἔνεκα πολλάκις ἐσκόπει, τί διαφέρει μανίας ἀμαθία· καὶ τοὺς μὲν μαινομένους ὤιετο συμφερόντως ἂν δεδέσθαι καὶ ἑαυτοῖς καὶ τοῖς φίλοις, τοὺς δὲ μὴ ἐπισταμένους τὰ δέοντα δικαίως ἂν μανθάνειν παρὰ τῶν ἐπισταμένων. [1.2.51] ἀλλὰ Σωκράτης γε, ἔφη ὁ κατήγορος, οὐ μόνον τοὺς πατέρας ἀλλὰ καὶ τοὺς ἄλλους συγγενεῖς ἐποίει ἐν ἀτιμίᾳ εἶναι παρὰ τοῖς ἑαυτῷ συνοῦσι, λέγων ὡς οὔτε τοὺς κάμνοντας οὔτε τοὺς δικαζομένους οἱ συγγενεῖς ὠφελοῦσιν, ἀλλὰ τοὺς μὲν οἱ ἰατροί, τοὺς δὲ οἱ συνδικεῖν ἐπιστάμενοι.

de que no le tenían simpatía, cada vez que se acercaban a él les molestaba que les examinara de los errores que cometían. Se dedicaron a la política, que era la razón por la que habían acudido a Sócrates. **48** En cambio, Critón era un compañero de Sócrates, como Querefonte, Querécates, Hermógenes, Simias, Cebes, Fedondas²⁸ y otros que se reunían con él, no para convertirse en oradores de la asamblea o judiciales, sino para llegar a ser hombres de bien y poder tener una buena relación con su familia, con el servicio, sus parientes y amigos con la ciudad y sus conciudadanos. Y ninguno de ellos, ni de joven ni de mayor, hizo mal alguno ni incurrió en ninguna acusación.

49 Pero Sócrates, decía el acusador, enseñaba a ultrajar a los padres²⁹, persuadiendo a sus amigos de que los hacía más sabios que sus padres, afirmando que, según la ley, podían incluso atar a su padre convicto de locura, empleando como argumento que era lícito que el más sabio encadenara al más ignorante.

50 En realidad, Sócrates creía que quien encadenaba a otro por ignorancia, él mismo debería en justicia ser encadenado por los que saben lo que él mismo no sabe. Por este motivo, con frecuencia examinaba en qué se diferencia la ignorancia de la locura y consideraba el que los locos fueran atados como algo conveniente para ellos mismos y para sus amigos, y que los que ignoraban las cosas necesarias era justo que las aprendieran de quienes las sabían.

51 Pero Sócrates, decía el acusador, hacía que no sólo los padres sino también los otros allegados fueran despreciados por los que trataban con él afirmando que ni a los enfermos ni a los encausados les sirven de ayuda sus parientes, sino los médicos a los primeros y a los otros los que saben defender en un juicio.

²⁸ Los hermanos Querefonte y Querécates aparecen también en II 3, III 3 y 47, y Querefonte en la *Apología* 14. Hermógenes aparece también en *Apología* y *Banquete*. Todos ellos, menos Querefonte, muerto con anterioridad, son conocidos por su lealtad a Sócrates en los días de su muerte.

²⁹ Esta acusación aparece ya en *Nubes* 1321 y sigs., donde Fidípides apalea a su padre después de haber asistido a la escuela socrática y refleja un conflicto entre autoridad y conciencia, más bien expuesto confusamente aquí por Jenofonte.

[1.2.52] ἔφη δὲ καὶ περὶ τῶν φίλων αὐτὸν λέγειν ὡς οὐδὲν ὄφελος εὖνους εἶναι, εἰ μὴ καὶ ὠφελεῖν δυνήσονται· μόνους δὲ φάσκειν αὐτὸν ἀξίους εἶναι τιμῆς τοὺς εἰδότας τὰ δέοντα καὶ ἐρμηνεύσαι δυναμένους· ἀναπείθοντα οὖν τοὺς νέους αὐτόν, ὡς αὐτὸς εἶη σοφώτατός τε καὶ ἄλλους ἱκανώτατος ποιῆσαι σοφούς, οὕτω διατιθέναι τοὺς ἑαυτῶι συνόντας, ὥστε μηδαμοῦ παρ' αὐτοῖς τοὺς ἄλλους εἶναι πρὸς ἑαυτόν. [1.2.53] ἐγὼ δ' αὐτὸν οἶδα μὲν καὶ περὶ πατέρων τε καὶ τῶν ἄλλων συγγενῶν [τε] καὶ περὶ φίλων ταῦτα λέγοντα· καὶ πρὸς τούτοις γε δὴ, ὅτι τῆς ψυχῆς ἐξεληθούσης, ἐν ἧι μόνῃ γίγνεται φρόνησις, τὸ σῶμα τοῦ οἰκειοτάτου ἀνθρώπου τὴν ταχίστην ἐξενέγκαντες ἀφανίζουσιν. [1.2.54] ἔλεγε δ' ὅτι καὶ ζῶν ἕκαστος ἑαυτοῦ, ὃ πάντων μάλιστα φιλεῖ, τοῦ σώματος ὃ τι ἂν ἀχρεῖον ἦι καὶ ἀνωφελές, αὐτὸς τε ἀφαιρεῖ καὶ ἄλλω παρέχει. αὐτοὶ τέ γε αὐτῶν ὄνυχάς τε καὶ τρίχας καὶ τύλους ἀφαιροῦσι καὶ τοῖς ἰατροῖς παρέχουσι μετὰ πόνων τε καὶ ἀλγηδόνων καὶ ἀποτέμνειν καὶ ἀποκάειν, καὶ τούτων χάριν οἶονται δεῖν αὐτοῖς καὶ μισθὸν τίνειν· καὶ τὸ σίαλον ἐκ τοῦ στόματος ἀποπτύουσιν ὡς δύνανται πορρωτάτω, διότι ὠφελεῖ μὲν οὐδὲν αὐτοὺς ἐνόν, βλάπτει δὲ πολὺ μᾶλλον. [1.2.55] ταῦτ' οὖν ἔλεγεν οὐ τὸν μὲν πατέρα ζῶντα κατορύττειν διδάσκων, ἑαυτὸν δὲ κατατέμνειν, ἀλλ' ἐπιδεικνύων ὅτι τὸ ἄφρον ἀτιμόν ἐστι παρεκάλει ἐπιμελεῖσθαι τοῦ ὡς φρονιμώτατον εἶναι καὶ ὠφελιμώτατον, ὅπως, ἐάν τε ὑπὸ πατρὸς ἐάν τε ὑπὸ ἀδελφοῦ ἐάν τε ὑπ' ἄλλου τινὸς βούληται τιμᾶσθαι, μὴ τῶι οἰκεῖος εἶναι πιστεύων ἀμελῆι, ἀλλὰ πειρᾶται, ὑφ' ὧν ἂν βούληται τιμᾶσθαι, τούτοις ὠφέλιμος εἶναι. [1.2.56] Ἔφη δ' αὐτὸν ὁ κατήγορος καὶ τῶν ἑνδοξοτάτων ποιητῶν ἐκλεγόμενον τὰ πονηρότατα καὶ τούτοις μαρτυρίοις χρώμενον διαάσκειν τοὺς συνόντας κακούργους τε εἶναι καὶ τυραννικούς, Ἡσιόδου μὲν τὸ

52 Decía también de los amigos que su benevolencia no sirve de nada, a no ser que puedan ser útiles. Únicamente merecen consideración, decía, los que saben lo necesario y son capaces de explicarlo. Y así, como trataba de convencer a los jóvenes de que él era el más sabio y también el más capaz de hacer sabios a los otros, disponía de tal manera a sus adeptos que entre ellos los demás no eran nada en comparación con él.

53 Ahora bien, yo sé que empleaba este lenguaje refiriéndose a los padres, a los demás parientes y amigos. Y a esto añadía que cuando ha salido el alma, única sede de la inteligencia, sacan cuanto antes el cuerpo, aunque sea el más querido, y lo hacen desaparecer.

54 Decía que todo hombre, mientras vive, aparta personalmente de su propio cuerpo, que estima sobre todas las cosas, y se lo da a otro, lo que considera innecesario e inútil. Se deshacen de sus propias uñas, sus cabellos, los callos, se dejan sajar y quemar por los médicos entre sufrimientos y dolores y creen que, en agradecimiento, incluso deben pagar honorarios. Escupen la saliva de la boca lo más lejos que pueden, porque dentro no les sirve de nada, sino que más bien les perjudica.

55 Ahora bien, cuando decía esto no estaba dando lecciones para enterrar al padre vivo o automutilarse, sino tratando de explicar que lo absurdo es indigno de estima, y exhortaba a preocuparse para ser lo más razonable y útil posible, con el fin de que, si alguien quiere tener la consideración de su padre o de otro cualquiera, no debe descuidarse confiando en el parentesco, sino que debe intentar ser útil a aquellos cuya estima desea.

56 También decía el acusador que Sócrates había seleccionado los pasajes más perversos de los poetas más ilustres, y, empleándolos como testimonio, enseñaba a sus discípulos a ser malvados y despóticos. De Hesíodo* citaba lo de que

* En la traducción de Gredos aparece, por errata, Heródoto.

Ἔργον δ' οὐδὲν ὄνειδος, ἀεργίη δέ τ' ὄνειδος·

τοῦτο δὴ λέγειν αὐτόν, ὡς ὁ ποιητὴς κελεύει μηδενὸς ἔργου μήτ' ἀδίκου μήτ' αἰσχροῦ ἀπέχεσθαι, ἀλλὰ καὶ ταῦτα ποιεῖν ἐπὶ τῷ κέρδει. [1.2.57] Σωκράτης δ' ἐπεὶ διομολογήσαιτο τὸ μὲν ἐργάτην εἶναι ὠφέλιμον τε ἀνθρώπῳ καὶ ἀγαθὸν εἶναι, τὸ δὲ ἀργὸν βλαβερόν τε καὶ κακόν, καὶ τὸ μὲν ἐργάζεσθαι ἀγαθόν, τὸ δ' ἀργεῖν κακόν, τοὺς μὲν ἀγαθόν τι ποιῶντας ἐργάζεσθαι τε ἔφη καὶ ἐργάτας ἀγαθοὺς εἶναι, τοὺς δὲ κυβεύοντας ἢ τι ἄλλο πονηρόν καὶ ἐπιζήμιον ποιῶντας ἀργοὺς ἀπεκάλει. ἐκ δὲ τούτων ὀρθῶς ἂν ἔχοι τὸ

Ἔργον δ' οὐδὲν ὄνειδος, ἀεργίη δέ τ' ὄνειδος.

[1.2.58] τὸ δὲ Ὀμήρου ἔφη ὁ κατήγορος πολλάκις αὐτὸν λέγειν, ὅτι Ὀδυσσεὺς

Ὅντινα μὲν βασιλῆα καὶ ἔξοχον ἄνδρα κιχείη, τὸν δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρητύσασκε παραστά· Δαιμόνι', οὐ σε ἔοικε κακὸν ὡς δειδίσεσθαι, ἀλλ' αὐτὸς τε κάθησο καὶ ἄλλους ἴδρου λαοὺς. ὄν δ' αὖ δήμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοῶντά τ' ἐφεύροι, τὸν σκῆπτρωι ἐλάσασκεν ὀμοκλήσασκε τε μῦθω· Δαιμόνι', ἀτρέμας ἦσο, καὶ ἄλλων μῦθον ἄκουε, οἱ σέο φέρτεροί εἰσι· σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἀναλκις, οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρτίμιος οὔτ' ἐνὶ βουλήι.

ταῦτα δὴ αὐτὸν ἐξηγεῖσθαι, ὡς ὁ ποιητὴς ἐπαινοίη παῖεσθαι τοὺς δημότας καὶ πένητας. [1.2.59] Σωκράτης δ' οὐ ταῦτ' ἔλεγε· καὶ γὰρ ἑαυτὸν οὕτω γ' ἂν ὤιετο δεῖν παῖεσθαι· ἀλλ' ἔφη δεῖν τοὺς μήτε λόγῳ μήτ' ἔργῳ ὠφελίμους ὄντας μήτε στρατεύματι μήτε πόλει μήτε αὐτῷ τῷ δήμῳ, εἴ τι δέοι, βοηθεῖν ἱκανοὺς, ἄλλως τ' ἐὰν πρὸς τούτῳ καὶ θρασεῖς ὦσι, πάντα

*El trabajo no es ninguna vergüenza, la ociosidad es vergüenza*³⁰.

El acusador pretendía que Sócrates citaba este verso haciendo ver que el poeta exhorta a no abstenerse de ningún trabajo, ni injusto ni vergonzoso, sino a hacer también éstos con vistas a la ganancia. **57** Pero aunque Sócrates había reconocido que el ser trabajador es útil y bueno para el hombre y ser vago es perjudicial y malo, o sea, que el trabajo es una bendición y la ociosidad una desgracia, también decía que trabajan los que hacen algo bueno y son buenos trabajadores, mientras que a los que juegan a los dados o realizan alguna otra ocupación mala o sancionable los llamaba vagos. En este sentido podría ser correcto el verso de que

El trabajo no es ninguna vergüenza, la ociosidad es vergüenza.

De Homero afirmaba el acusador que Sócrates citaba con frecuencia aquel pasaje en el que muestra cómo Ulises³¹

Cada vez que encontraba a un rey y a un hombre distinguido,

colocado ante él lo detenía con palabras suaves:

Ilustre, no está bien que sientas miedo como un cobarde, Antes bien, siéntate y haz que los pueblos se sienten.

Pero cuando veía a un hombre del pueblo y lo encontraba

[gritando,

golpeábale con el cetro y le increpaba con palabras ¡Desdichado!, siéntate en silencio y escucha las palabras

[de otros

que son más poderosos que tú. Tú eres pacífico y débil, no cuentas en la guerra ni en el consejo.

Decía que explicaba este pasaje dando a entender que el poeta elogiaba el que se golpeara a los hombres pobres del pueblo. **59** Pero Sócrates no quería decir tal cosa, porque en otro caso habría pensado que él mismo debía ser golpeado. Decía más bien que las personas que no son útiles ni de palabra ni de obra, incapaces de ayudar al ejército, a la ciudad y al propio pueblo en caso necesario, sobre todo si encima son atrevidos, deben ser

³⁰ *Trabajos y días* 311. Hay una ambigüedad gramatical, pues puede leerse que «el trabajo no es ninguna afrenta» o que «ningún trabajo es afrenta». Los acusadores de Sócrates lo interpretan como «ninguna obra es vergonzosa, ni las malas acciones, con tal de hacer algo».

³¹ *Ilíada* II 188-191 y 198-202.

τρόπον κωλύεσθαι, κὰν πάνυ πλούσιοι τυγχάνωσιν ὄντες. [1.2.60] ἀλλὰ Σωκράτης γε τάναντία τούτων φανερός ἦν καὶ δημοτικός καὶ φιλόανθρωπος ὢν. ἐκεῖνος γὰρ πολλοὺς ἐπιθυμητὰς καὶ ἀστοὺς καὶ ξένους λαβῶν οὐδένα πώποτε μισθὸν τῆς συνουσίας ἐπράξατο, ἀλλὰ πᾶσιν ἀφθόνως ἐπήρκει τῶν ἑαυτοῦ· ὧν τινες μικρὰ μέρη παρ' ἐκείνου προῖκα λαβόντες πολλοῦ τοῖς ἄλλοις ἐπώλουν, καὶ οὐκ ἦσαν ὥσπερ ἐκεῖνος δημοτικοί· τοῖς γὰρ μὴ ἔχουσι χρήματα δίδοναι οὐκ ἤθελον διαλέγεσθαι. [1.2.61] ἀλλὰ Σωκράτης γε καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους κόσμον τῆι πόλει παρείχε πολλῶι μᾶλλον ἢ Λίχας τῆι Λακεδαιμονίῳ, ὃς ὀνομαστός ἐπὶ τούτῳ γέγονε. Λίχας μὲν γὰρ ταῖς γυμνοπαιδίαις τοὺς ἐπιδημοῦντας ἐν Λακεδαίμονι ξένους ἐδείπνιζε, Σωκράτης δὲ διὰ παντὸς τοῦ βίου τὰ ἑαυτοῦ δαπανῶν τὰ μέγιστα πάντας τοὺς βουλομένους ὠφέλει· βελτίους γὰρ ποιῶν τοὺς συγγιγνομένους ἀπέπεμπεν.

[1.2.62] Ἐμοὶ μὲν δὴ Σωκράτης τοιοῦτος ὢν ἐδόκει τιμῆς ἄξιός εἶναι τῆι πόλει μᾶλλον ἢ θανάτου. καὶ κατὰ τοὺς νόμους, δὲ σκοπῶν ἂν τις τοῦθ' εὖροι. κατὰ γὰρ τοὺς νόμους, ἂν τις φανερός γένηται κλέπτων ἢ λωποδυτῶν ἢ βαλλαντιοτομῶν ἢ τοιχωρυχῶν ἢ ἀνδραποδιζόμενος ἢ ἱεροσυλῶν, τούτοις θάνατός ἐστιν ἢ ζημία· ὧν ἐκεῖνος πάντων ἀνθρώπων πλεῖστον ἀπείχεν. [1.2.63] ἀλλὰ μὴν τῆι πόλει γε οὔτε πολέμου κακῶς συμβάντος οὔτε στάσεως οὔτε προδοσίας οὔτε ἄλλου κακοῦ οὐδενὸς πώποτε αἴτιος ἐγένετο· οὐδὲ μὴν ἰδίαι γε οὐδένα πώποτε ἀνθρώπων οὔτε ἀγαθῶν ἀπεστέρησεν οὔτε κακοῖς περιέβαλεν, ἀλλ' οὐδ' αἰτίαν τῶν εἰρημένων οὐδενὸς πώποτ' ἔσχε. [1.2.64] πῶς οὖν ἂν ἔνοχος εἴη τῆι γραφῆι; ὃς ἀντὶ μὲν τοῦ μὴ νομίζειν θεοῦς, ὡς ἐν τῆι γραφῆι ἐγγέγραπτο, φανερός ἦν θεραπεύων τοὺς θεοὺς μάλιστα τῶν ἄλλων ἀνθρώπων, ἀντὶ δὲ τοῦ διαφθείρειν τοὺς

castigados por todos los medios, por muy ricos que sean.³² **60** Sócrates, por el contrario, era evidentemente un hombre popular y amigable, pues a pesar de tener numerosos discípulos, extranjeros y ciudadanos, nunca sacó dinero de este trato, sino que a todos les hacía partícipes de sus bienes con prodigalidad. Algunos de ellos, después de recibir de él gratis algunas cosas insignificantes, las vendieron a buen precio a otros y no se mostraron como él amigos del pueblo, sino que se negaban a tratar con quienes no tenían dinero. **61** De modo que Sócrates ante los ojos de todo el mundo fue orgullo de la ciudad, mucho más que Licas lo fue para Esparta, y se hizo famoso por ello. Porque Licas recibía en su mesa a los extranjeros que acudían a Esparta en las Gimnopedias³³, y Sócrates, en cambio, a lo largo de toda su vida fue generoso con su hacienda y prestó los mayores servicios a todos los que lo deseaban, pues despedía perfeccionados a los que acudían a él.

62 En mi opinión, Sócrates con su manera de ser era más digno del respeto de la ciudad que de muerte. A esta conclusión llegaría quien lo examinara desde el punto de vista legal. Según las leyes, si alguien es convicto de ladrón, roba vestidos, cortabolsas, rompedparedes, traficante de esclavos o saqueador de templos, su castigo es la pena de muerte. Pero nadie más alejado de estos crímenes que Sócrates. **63** Nunca fue culpable ante la ciudad ni de una guerra desastrosa, ni de una revuelta o una traición ni ningún otro daño. Tampoco en privado sustrajo bienes a nadie, ni le complicó en algún mal ni fue nunca acusado de alguno de los crímenes citados. **64** En ese caso, ¿cómo se le podría implicar en la acusación? Un hombre que en vez de no creer en los dioses, como estaba escrito en la acusación, era evidente que rendía culto a los dioses más que nadie, y que en vez de corromper a la juventud, como le echaba en cara el acusador, era indudable que reprimía las malas pasiones de sus discípulos y los inclinaba a

³² Alusión a Aristipo.

³³ Sobre la hospitalidad de Licas puede verse PLUTARCO, *Cimón* 10. Las fiestas se celebraban en Esparta en honor de Apolo Pitio. Su nombre procede del coro de jóvenes desnudos que danzaban, cantando en torno a las estatuas de Apolo, Ártemis y Leto.

νέους, ὁ δὲ ὁ γραψάμενος αὐτὸν ἠτιᾶτο, φανερός ἦν τῶν συνόντων τοὺς πονηρὰς ἐπιθυμίας ἔχοντας τούτων μὲν παύων, τῆς δὲ καλλίστης καὶ μεγαλοπρεπεστάτης ἀρετῆς, ἣι πόλεις τε καὶ οἴκοι εὖ οἰκοῦσι, προτρέπων ἐπιθυμεῖν ταῦτα δὲ πράττων πῶς οὐ μεγάλης ἄξιος ἦν τιμῆς τῆι πόλει;

[1.3.1] Ὡς δὲ δὴ καὶ ὠφελεῖν ἐδόκει μοι τοὺς συνόντας τὰ μὲν ἔργω δεικνύων ἑαυτὸν οἶος ἦν, τὰ δὲ καὶ διαλεγόμενος, τούτων δὴ γράψω ὅποσα ἂν διαμνημονεύσω. τὰ μὲν τοίνυν πρὸς τοὺς θεοὺς φανερός ἦν καὶ ποιῶν καὶ λέγων ἤπερ ἡ Πυθία ἀποκρίνεται τοῖς ἐρωτῶσι πῶς δεῖ ποιεῖν ἢ περὶ θυσίας ἢ περὶ προγόνων θεραπείας ἢ περὶ ἄλλου τινὸς τῶν τοιούτων· ἢ τε γὰρ Πυθία νόμωι πόλεως ἀναιρεῖ ποιῶντας εὐσεβῶς ἂν ποιεῖν, Σωκράτης τε οὕτω καὶ αὐτὸς ἐποίει καὶ τοῖς ἄλλοις παρήνει, τοὺς δὲ ἄλλως πῶς ποιῶντας περιέρχους καὶ ματαίους ἐνόμιζεν εἶναι. [1.3.2] καὶ ἠῦχετο δὲ πρὸς τοὺς θεοὺς ἀπλῶς τὰγαθὰ διδόναι, ὡς τοὺς θεοὺς κάλλιστα εἰδότες ὅποια ἀγαθὰ ἐστὶ τοὺς δ' εὐχομένους χρυσίον ἢ ἀργύριον ἢ τυραννίδα ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων οὐδὲν διάφορον ἐνόμιζεν εὐχεσθαι ἢ εἰ κυβείαν ἢ μάχην ἢ ἄλλο τι εὐχόιντο τῶν φανερῶς ἀδήλων ὅπως ἀποβήσοιτο. [1.3.3] θυσίας δὲ θύων μικρὰς ἀπὸ μικρῶν οὐδὲν ἠγεῖτο μειοῦσθαι τῶν ἀπὸ πολλῶν καὶ μεγάλων πολλὰ καὶ μέγала θυόντων. οὔτε γὰρ τοῖς θεοῖς ἔφη καλῶς ἔχειν, εἰ ταῖς μεγάλαις θυσίαις μᾶλλον ἢ ταῖς μικραῖς ἔχαιρον· πολλάκις γὰρ ἂν αὐτοῖς τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν εἶναι κεχαρισμένα· οὔτ' ἂν τοῖς ἀνθρώποις ἄξιον εἶναι ζῆν, εἰ τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἦν κεχαρισμένα τοῖς θεοῖς ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν· ἀλλ' ἐνόμιζε τοὺς θεοὺς ταῖς παρὰ τῶν εὐσεβεστάτων τιμαῖς μάλιστα χαίρειν. ἐπαινέτης δ' ἦν καὶ τοῦ ἔπους τούτου·

Καδδύναμιν δ' ἔρδειν ἰέρ' ἀθανάτοισι θεοῖσι,

desear la más bella y más magnífica de las virtudes, por la que se gobiernan a la perfección ciudades y casas. Y si hacía tales cosas, ¿cómo podría no ser digno del mayor honor ante los ojos de la ciudad?

3 1 Y ahora, como Sócrates me parecía que ayudaba a sus discípulos, unas veces mediante acciones que mostraban su manera de ser y otras dialogando con ellos, voy a presentar por escrito todos los ejemplos que recuerdo de ello. En lo que se refiere a los dioses, hablaba y actuaba evidentemente de acuerdo con las respuestas de la Pitia a los que preguntaban cómo se debe proceder en materia de sacrificios, el culto a los antepasados o sobre alguna otra cosa de este tipo. La respuesta de la Pitia, en efecto, es que se obra piadosamente si se actúa de acuerdo con las leyes de la ciudad. Sócrates procedía de esta manera y lo recomendaba a los otros, pero consideraba indiscretos y necios a los que obraban de otra manera. **2** Pedía simplemente a los dioses que le concedieran bienes, en la idea de que los dioses saben perfectamente cuáles son tales bienes: creía que quienes piden oro, plata, poder absoluto, o alguna otra cosa parecida, no piden nada distinto de una jugada de dados, una batalla o cualquier otra cosa cuyo resultado sea evidentemente incierto.³⁴ **3** Y cuando ofrecía sacrificios modestos, según sus modestas posibilidades, no creía quedar por debajo de quienes con grandes fortunas ofrecen numerosos y magníficos sacrificios. Porque ni estaría bien que los dioses se mostraran más complacidos con grandes sacrificios que con sacrificios pequeños (pues a menudo les resultarían más gratas las ofrendas de los malvados que la de los buenos), ni para los hombres valdría la pena vivir si las ofrendas de los malvados fueran más gratas a los dioses que las de los buenos. Por el contrario, Sócrates creía que los dioses se complacían más con los homenajes de las personas más piadosas, y elogiaba la siguiente sentencia:

En la medida de tus fuerzas, haz sacrificios a los

³⁴ Este tipo de oración aparece también en *Alcibíades II* 143a.

καὶ πρὸς φίλους δὲ καὶ ξένους καὶ πρὸς τὴν ἄλλην δίαιταν καλὴν ἔφη παραίνεσιν εἶναι τὴν Καδδύναμιν δ' ἔρδειν. [1.3.4] εἰ δέ τι δόξειεν αὐτῶι σημαίνεσθαι παρὰ τῶν θεῶν, ἦττον ἂν ἐπείσθη παρὰ τὰ σημαινόμενα ποιῆσαι ἢ εἴ τις αὐτὸν ἔπειθεν ὁδοῦ λαβεῖν ἡγεμόνα τυφλὸν καὶ μὴ εἰδότα τὴν ὁδὸν ἀντιβλέποντος καὶ εἰδότος· καὶ τῶν ἄλλων δὲ μωρίαν κατηγορεῖ, οἵτινες παρὰ τὰ ὑπὸ τῶν θεῶν σημαινόμενα ποιούσιν τι, φυλαττόμενοι τὴν παρὰ τοῖς ἀνθρώποις ἀδοξίαν· αὐτὸς δὲ πάντα τὰνθρώπινα ὑπερέωρα πρὸς τὴν παρὰ τῶν θεῶν συμβουλίαν.

[1.3.5] Διαίτη δὲ τὴν τε ψυχὴν ἐπαίδευσε καὶ τὸ σῶμα ἦν χρώμενος ἂν τις, εἰ μὴ τι δαιμόνιον εἴη, θαρραλέως καὶ ἀσφαλῶς διάγοι καὶ οὐκ ἂν ἀπορήσειε τοσαύτης δαπάνης. οὕτω γὰρ εὐτελής ἦν, ὥστ' οὐκ οἶδ' εἴ τις οὕτως ἂν ὀλίγα ἐργάζοιτο ὥστε μὴ λαμβάνειν τὰ Σωκράτει ἀρκοῦντα. σίτωι μὲν γὰρ τοσοῦτωι ἐχρήτο, ὅσον ἡδέως ἦσθιε, καὶ ἐπὶ τοῦτο οὕτω παρεσκευασμένος ἦι ὥστε τὴν ἐπιθυμίαν τοῦ σίτου ὄψον αὐτῶι εἶναι ποτὸν δὲ πᾶν ἡδὺ ἦν αὐτῶι διὰ τὸ μὴ πίνειν, εἰ μὴ διψῶη. [1.3.6] εἰ δέ ποτε κληθεὶς ἐθελήσειεν ἐπὶ δεῖπνον ἐλθεῖν, ὃ τοῖς πλείστοις ἐργαδέστατόν ἐστιν, ὥστε φυλάξασθαι τὸ ὑπὲρ τὸν κόρον ἐμπίπλασθαι, τοῦτο ῥαϊδίως πάνυ ἐφυλάττετο. τοῖς δὲ μὴ δυναμένοις τοῦτο ποιεῖν συνεβούλευε φυλάττεσθαι τὰ πείθοντα μὴ πεινῶντας ἐσθίειν μηδὲ διψῶντας πίνειν· καὶ γὰρ τὰ λυμαινόμενα γαστέρας καὶ κεφαλᾶς καὶ ψυχᾶς ταῦτ' ἔφη εἶναι. [1.3.7] οἶεσθαι δ' ἔφη ἐπισκώπτων καὶ τὴν Κίρκην ὅς ποιεῖν τοιούτοις πολλοῖς δειπνίζουσιν· τὸν δὲ Ὀδυσσεᾶ Ἑρμοῦ τε ὑποθημοσύνη καὶ αὐτὸν ἐγκρατῆ ὄντα καὶ ἀποσχόμενον τοῦ ὑπὲρ τὸν κόρον τῶν τοιούτων ἄπτεσθαι, διὰ ταῦτα οὐ γενέσθαι ὕν. [1.3.8] τοιαῦτα μὲν περὶ τούτων ἔπαιζεν

*dioses inmortales*³⁵

Decía que «en la medida de tus fuerzas» era una hermosa recomendación tanto con los amigos como con los enemigos y en las circunstancias de la vida en general. **4** Si le parecía que le venía alguna señal de los dioses, se habría dejado convencer para obrar contra sus indicaciones menos que si alguien hubiera tratado de convencerle de que contratara para un viaje a un guía ciego o que no conociera el camino, en vez de uno que viera y lo supiera. Acusaba de locura a cuantos hacen algo contra las señales de los dioses tratando de protegerse de la impopularidad humana. Él, en cambio» despreciaba todas las opiniones humanas comparadas con el consejo de la divinidad.

5 En cuanto al régimen de vida, había educado su espíritu y su cuerpo de tal manera que podía vivir con confianza y seguridad, si no ocurría nada extraordinario, sin carecer de recursos para tan pocos gastos. Era, en efecto, tan frugal que no sé si alguien habría podido trabajar tan poco como para cobrar lo que le bastaba a Sócrates. Sólo comía lo necesario para comer a gusto y se dirigía a las comidas dispuesto de tal modo que el apetito le servía de golosina. En cuanto a la bebida, toda le resultaba agradable, porque no bebía si no tenía sed. **6** Y si alguna vez le invitaban y se mostraba dispuesto a acudir a una cena, lo que para la mayoría es más difícil, es decir, evitar llenarse hasta la saciedad, él lo resistía con la mayor facilidad. Y a los que no podían seguir esta conducta les aconsejaba evitar los aperitivos que empujan a comer sin tener hambre y a beber sin tener sed, porque aseguraba que alteran el estómago, la cabeza y el alma. **7** Y añadía en broma que él creía que Circe convertía a la gente en cerdos³⁶ invitándola con estos manjares en abundancia, y que Ulises, gracias a las advertencias de Hermes, con su autocontrol, y absteniéndose de probar tales manjares hasta la saciedad, no se había convertido en cerdo. **8** Así bromeaba sobre este tema, al tiempo que lo razonaba seriamente.

³⁵ *Trabajos y días* 336.

³⁶ *Odissea* X 135 y sigs.

ἄμα σπουδάζων.

Ἀφροδισίων δὲ παρήνει τῶν καλῶν ἰσχυρῶς ἀπέχεσθαι· οὐ γὰρ ἔφη ῥαίδιον εἶναι τῶν τοιούτων ἀπτόμενον σωφρονεῖν. ἀλλὰ καὶ Κριτόβουλον ποτε τὸν Κρίτωνος πυθόμενος ὅτι ἐφίλησε τὸν Ἀλκιβιάδου υἱὸν καλὸν ὄντα, παρόντος τοῦ Κριτοβούλου ἤρετο Ξενοφῶντα·

[1.3.9] Εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ Ξενοφῶν, οὐ σὺ Κριτόβουλον ἐνόμιζες εἶναι τῶν σωφρονικῶν ἀνθρώπων μᾶλλον ἢ τῶν θρασέων καὶ τῶν προνοητικῶν μᾶλλον ἢ τῶν ἀνοήτων τε καὶ ῥιψοκινδύνων; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη ὁ Ξενοφῶν. Νῦν τοίνυν νόμιζε αὐτὸν θερμορρόγατον εἶναι καὶ λεωρρόγατον· οὗτος κἂν εἰς μαχαίρας κυβιστήσῃ κἂν εἰς πῦρ ἄλοιτο. [1.3.10] Καὶ τί δή, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, ἰδὼν ποιῶντα τοιαῦτα κατέγνωκας αὐτοῦ; Οὐ γὰρ οὗτος, ἔφη, ἐτόλμησε τὸν Ἀλκιβιάδου υἱὸν φιλήσαι, ὄντα εὐπροσωπότατον καὶ ὠραιότατον; Ἀλλ' εἰ μέντοι, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, τοιοῦτόν ἐστι τὸ ῥιψοκίνδυνον ἔργον, κἂν ἐγὼ δοκῶ μοι τὸν κίνδυνον τοῦτον ὑπομῆναι. [1.3.11] Ὡ τλήμον, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τί ἂν οἶε παθεῖν καλὸν φιλήσας; ἄρ' οὐκ ἂν αὐτίκα μάλα δούλος μὲν εἶναι ἀντ' ἐλευθέρου, πολλὰ δὲ δαπανᾶν εἰς βλαβεράς ἡδονάς, πολλὴν δὲ ἀσχολίαν ἔχειν τοῦ ἐπιμεληθηναίτινος καλοῦ κάγαθοῦ, σπουδάσει δ' ἀναγκασθῆναι ἐφ' οἷς οὐδ' ἂν μαινόμενος σπουδάσειεν; [1.3.12] Ὡ Ἡράκλεις, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, ὡς δεινὴν τινα λέγεις δύναμιν τοῦ φιλήματος εἶναι. Καὶ τοῦτο, ἔφη ὁ Σωκράτης, θαυμάζεις; οὐκ οἶσθ' ὅτι τὰ φαλάγγια οὐδ' ἡμιωβελιαῖα τὸ μέγεθος ὄντα προσαψάμενα μόνον τῷ στόματι ταῖς τε ὀδύνας ἐπιτρίβει τοὺς ἀνθρώπους καὶ τοῦ φρονεῖν ἐξίστησι; Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ξενοφῶν· ἐνίησι γὰρ τι τὰ φαλάγγια κατὰ τὸ δῆγμα. [1.3.13] Ὡ μῶρε, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοὺς δὲ καλοὺς οὐκ οἶε φιλοῦντας ἐνιέναι τι, ὅτι σὺ οὐχ ὀρᾷς; οὐκ οἶσθ' ὅτι τοῦτο τὸ

En cuanto a los placeres sexuales, aconsejaba abstenerse resueltamente de las personas bellas, ya que no era fácil disfrutarlas y conservar la sensatez. Un día que se enteró de que Critobulo, hijo de Critón ³⁷, había besado al hijo de Alcibíades, que era un hermoso muchacho, preguntó a Jenofonte en presencia de Critobulo:

9 — Dime, Jenofonte, ¿no creías tú que Critobulo era un hombre sensato más que atrevido y más prudente que insensato y temerario?

— Desde luego, dijo Jenofonte.

— Entonces, a partir de ahora considéralo el hombre más fogoso y atolondrado, que sería capaz de dar volteretas sobre cuchillos de punta y de saltar en el fuego.

10 — ¿Y qué le has visto hacer para que le condene de esa manera?, dijo Jenofonte.

— ¿Pues no se atrevió a darle un beso al hijo de Alcibíades, que es guapísimo y muy atractivo?

— Entonces, dijo Jenofonte, si tal es su hazaña temeraria, creo que yo también correría ese peligro.

11 — ¡Desgraciado!, dijo Sócrates, ¿y qué crees que te pasaría después de darle un beso a una belleza? ¿No serías al punto esclavo en vez de libre, derrocharías mucho dinero en placeres funestos, no te quedaría tiempo para pensar en nada noble y hermoso, y en su lugar te verías obligado a tomar en serio cosas por la que ni un loco lo haría?

12 — ¡Por Hércules!, dijo Jenofonte, ¡qué alarmante poder concedes a un beso!

— ¿Y ello te sorprende?, dijo Sócrates. ¿No sabes que las tarántulas³⁸, que no tienen el tamaño de medio óbolo, sólo con tocar con la boca hacen polvo con sus dolores a las personas y les quitan el sentido?

— Sí, por Zeus, dijo Jenofonte, porque la tarántula inculca algo con el mordisco.

— ¿Y tú crees, so necio, que los muchachos bellos no inoculan nada cuando besan, aunque tú no lo veas? **13** ¿No sabes que esa fierecilla que

³⁷ Hay otra conversación con este hijo de Critón en II 6, 1. En cuanto al hijo de Alcibíades, Cober sugiere que debe leerse hijo de Ax/oco.

³⁸ No es seguro que se trate de tarántulas, por la inseguridad en las correspondencias en los nombres de animales.

θηρίον, ὃ καλοῦσι καλὸν καὶ ὠραῖον, τοσοῦτω δεινότερόν ἐστι τῶν φαλαγγίων, ὅσῳ ἐκεῖνα μὲν ἀψάμενα, τοῦτο δὲ οὐδ' ἀπτόμενον, ἐάν τις αὐτὸ θεᾶται, ἐνίησί τι καὶ πάνυ πρόσωθεν τοιοῦτον ὥστε μαίνεσθαι ποιεῖν; [ἴσως δὲ καὶ οἱ ἔρωτες τοξόται διὰ τοῦτο καλοῦνται, ὅτι καὶ πρόσωθεν οἱ καλοὶ τιτρώσκουσιν.] ἀλλὰ συμβουλεύω σοι, ὦ Ξενοφῶν, ὁπότεν ἴδῃς τινὰ καλόν, φεύγειν προτροπάδην. σοὶ δ', ὦ Κριτόβουλε, συμβουλεύω ἀπενιαυτίσαι· μόλις γὰρ ἂν ἴσως ἐν τοσοῦτω χρόνῳ [τὸ δῆγμα] ὑγίης γένοιο. [1.3.14] οὕτω δὲ καὶ ἀφροδιιάζειν τοὺς μὴ ἀσφαλῶς ἔχοντας πρὸς ἀφροδίσια ὠιετο χρῆναι πρὸς τοιαῦτα, οἷα μὴ πάνυ μὲν δεομένου τοῦ σώματος οὐκ ἂν προσδέξαιτο ἢ ψυχῇ, δεομένου δὲ οὐκ ἂν πράγματα παρέχοι. αὐτὸς δὲ πρὸς ταῦτα φανερός ἦν οὕτω παρεσκευασμένος ὥστε ῥᾶιον ἀπέχεσθαι τῶν καλλίστων καὶ ὠραιωτάτων ἢ οἱ ἄλλοι τῶν αἰσχίστων καὶ ἄωροτάτων. [1.3.15] περὶ μὲν δὴ βρώσεως καὶ πόσεως καὶ ἀφροδισίων οὕτω κατεσκευασμένος ἦν καὶ ὠιετο οὐδὲν ἂν ἦττον ἀρκούντως ἡδεσθαι τῶν πολλὰ ἐπὶ τούτοις πραγματευομένων, λυπεῖσθαι δὲ πολὺ ἔλαττον.

[1.4.1] Εἰ δὲ τινες Σωκράτην νομίζουσιν, ὡς ἔνιοι γράφουσί τε καὶ λέγουσι περὶ αὐτοῦ τεκμαιρόμενοι, προτρέψασθαι μὲν ἀνθρώπους ἐπ' ἀρετὴν κράτιστον γεγονέναι, προαγαγεῖν δ' ἐπ' αὐτὴν οὐχ ἰκανόν, σκεψάμενοι μὴ μόνον ἃ ἐκεῖνος κολαστηρίου ἕνεκα τοὺς πάντ' οἰομένους εἰδέναι ἐρωτῶν ἤλεγχεν, ἀλλὰ καὶ ἃ λέγων συνημέρευε τοῖς συνδιατρίβουσι, δοκιμαζόντων εἰ ἰκανὸς ἦν βελτίους ποιεῖν τοὺς συνόντας. [1.4.2] λέξω δὲ πρῶτον ἃ ποτε αὐτοῦ ἤκουσα περὶ τοῦ δαιμονίου διαλεγόμενου πρὸς Ἀριστόδημον τὸν μικρὸν ἐπικαλούμενον. καταμαθὼν γὰρ αὐτὸν οὕτε

llaman hermosa y atractiva es tanto más terrible que las tarántulas, porque éstas contactan, mientras que el otro sin ni siquiera tocar, si alguien lo mira aunque sea de lejos, inculca algo que hace enloquecer? (Tal vez por eso se da el nombre de arqueros a los amores, porque los muchachos hermosos hieren incluso de lejos.) Por ello te aconsejo, Jenofonte, que cada vez que veas a un muchacho bello huyas precipitadamente.

Y a ti, Critobulo, te aconsejo que te vayas al extranjero por un año, porque tal vez a duras penas durante ese tiempo puedas curarte del mordisco...

14 Así pues, en lo referente a los placeres carnales pensaba que quienes no se sienten seguros frente a ellos debían entregarse en circunstancias en que, sin necesitarlo en absoluto el cuerpo, el alma no los aceptaría, o, necesítandolo el cuerpo, no le plantearían problemas. En cuanto a él, estaba evidentemente tan bien preparado que se abstenía con más facilidad de los jóvenes más bellos y atractivos que los demás de los más feos y desgraciados.

15 Tal era su disposición respecto a la comida, la bebida y los placeres del amor, y creía que disfrutaba de manera no menos suficiente que quienes se toman muchos trabajos por ello, y que él iba a tener menos preocupaciones.

4 1 Y si algunos piensan de Sócrates ³⁹, de acuerdo con una 4 opinión que se ha expuesto por escrito acerca de él, basándose en conjeturas, que fue el mejor para exhortar a los hombres a la virtud, pero que, en cambio, no fue capaz de llevarlos hasta ella, que consideren no sólo las preguntas que a modo de castigo hacía para refutar a los que creen saberlo todo, sino también las conversaciones que tenía en su trato diario con sus acompañantes, para examinar si era capaz de hacer mejores a los que le seguían.

2 En primer lugar, contaré la conversación que le oí mantener un día acerca de la divinidad con Aristodemo ⁴⁰, al que apodaban el enano. Al

³⁹ Todo este capítulo ha sido considerado apócrifo por algunos comentaristas, entre otras razones por la doctrina del alma humana como parte del alma universal, que no es socrática, aunque está demostrado que Jenofonte se inspiró en Antístenes el cínico.

⁴⁰ En el *Banquete* de Platón aparece este Aristodemo como uno de los más apasionados discípulos de Sócrates (173b).

θύοντα τοῖς θεοῖς οὔτε μαντικῇ χρώμενον, ἀλλὰ καὶ τῶν ποιούντων ταῦτα καταγελῶντα, εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ Ἀριστόδημε, ἔστιν οὔστινας ἀνθρώπους τεθαύμακας ἐπὶ σοφία; Ἐγώ, ἔφη.

[1.4.3] καὶ ὅς, Λέξον ἡμῖν, ἔφη, τὰ ὀνόματα αὐτῶν. Ἐπὶ μὲν τοίνυν ἐπῶν ποιήσει Ὅμηρον ἔγωγε μάλιστα τεθαύμακα, ἐπὶ δὲ διθυράμβωι Μελανιππίδην, ἐπὶ δὲ τραγωιδίαι Σοφοκλέα, ἐπὶ δὲ ἀνδριαντοποιίαι Πολύκλειτον, ἐπὶ δὲ ζωγραφίαι Ζεῦξιν.

[1.4.4] Πότερά σοι δοκοῦσιν οἱ ἀπεργαζόμενοι εἰδῶλα ἄφρονά τε καὶ ἀκίνητα ἀξιοθαυμαστότεροι εἶναι ἢ οἱ ζῶια ἔμφρονά τε καὶ ἐνεργά; Πολὺ νῆ Δία οἱ ζῶια, εἶπερ γε μὴ τύχηι τινί, ἀλλ' ὑπὸ γνώμης ταῦτα γίγνεται. Τῶν δὲ ἀτεκμάρτως ἐχόντων ὅτου ἔνεκα ἔστι καὶ τῶν φανερώς ἐπ' ὠφελείαι ὄντων πότερα τύχης καὶ πότερα γνώμης ἔργα κρίνεις; Πρέπει μὲν τὰ ἐπ' ὠφελείαι γιγνόμενα γνώμης εἶναι ἔργα.

[1.4.5] Οὐκοῦν δοκεῖ σοι ὁ ἐξ ἀρχῆς ποιῶν ἀνθρώπους ἐπ' ὠφελείαι προσθεῖναι αὐτοῖς δι' ὧν αἰσθάνονται ἕκαστα, ὀφθαλμοὺς μὲν ὥσθ' ὄραν τὰ ὄρατά, ὦτα δὲ ὥστ' ἀκούειν τὰ ἀκουστά; ὀσμῶν γε μὴν, εἰ μὴ ῥῖνες προσετέθησαν, τί ἂν ἡμῖν ὄφελος ἦν; τίς δ' ἂν αἰσθησις ἦν γλυκέων καὶ δριμέων καὶ πάντων τῶν διὰ στόματος ἡδέων, εἰ μὴ γλῶττα τούτων γνώμων ἐνειργάσθη; [1.4.6] πρὸς δὲ τούτοις οὐ δοκεῖ σοι καὶ τὰδε προνοίας ἔργοις εἰσκέναι, τὸ ἐπεὶ ἀσθενὴς μὲν ἔστιν ἡ ὄψις, βλεφάροις αὐτὴν θυρῶσαι, ἃ, ὅταν μὲν αὐτῇ χρῆσθαί τι δέη, ἀναπετάννυται, ἐν δὲ τῷ ὕπνῳ συγκλείεται, ὡς δ' ἂν μηδὲ ἄνεμοι βλάπτωσιν, ἡθμὸν βλεφαρίδας ἐμφῶσαι, ὀφρύσι τε ἀπογειῶσαι τὰ ὑπὲρ τῶν ὀμμάτων, ὡς μηδ' ὁ ἐκ τῆς κεφαλῆς ἰδρῶς κακουργῆι τὸ δὲ τὴν ἀκοὴν δέχεσθαι μὲν πάσας φωνάς, ἐμπίμπλασθαι δὲ μήποτε καὶ

enterarse de que éste no hacía sacrificios a los dioses ni consultaba la adivinación, sino que incluso se burlaba de quienes lo hacían, le dijo:

—Dime, Aristodemo, ¿hay personas a las que tú admires por su sabiduría?

—Desde luego.

3 — Dinos sus nombres.

—En la poesía épica admiro sobre todo a Homero, en el ditirambo a Melanípides ⁴¹, en la tragedia a Sófocles, en la escultura a Policleto y en la pintura a Zeuxis.

4 — ¿Y quiénes te parecen más dignos de admiración, los que crean imágenes irracionales y sin movimiento, o los que hacen seres inteligentes y activos?

— ¡Por Zeus! Con mucho prefiero a los que crean seres vivos, a no ser que se produzcan por azar y no en virtud de un proyecto inteligente.

— Y entre las cosas que es imposible conjeturar con qué fin están hechas y las que evidentemente tienen una utilidad, cuáles crees que son obra del azar y cuáles de la inteligencia?

— Parece lógico que las que tienen una utilidad son obra de una inteligencia.

5 — ¿Y no te parece entonces que quien desde el principio ha creado hombres les añadió con fines utilitarios órganos con los que experimentarían sensaciones, ojos para que pudieran ver lo visible, oídos para oír lo audible? Y en cuanto a los olores, ¿qué utilidad habrían tenido para nosotros si no hubiéramos sido provistos además de nariz? ¿Qué sensación habríamos tenido de lo dulce, de lo picante y de todos los placeres del gusto si no se hubiera creado la lengua para discernirlos? **6** Además de eso, ¿no te parece obra de providencia que siendo la vista algo delicado se la haya cerrado con párpados, que se abren cuando hay que utilizarla, mientras que están cerrados durante el sueño y que, para que los vientos tampoco la dañen, se hayan implantado como una criba las pestañas y que se haya rebordeado con cejas la parte superior de los ojos, para que ni siquiera el sudor de la frente los perjudique? ¿Y que el oído reciba todos

⁴¹ El ditirambo es un canto en honor de Dioniso. Hay dos Melanípides poetas ditirámbicos, y éste deber ser el más joven, muerto en 412.

τοὺς μὲν πρόσθεν ὀδόντας πᾶσι ζώοις οἴους τέμνειν εἶναι, τοὺς δὲ γομφίους οἴους παρὰ τούτων δεξαμένους λεαίνειν· καὶ στόμα μὲν, δι' οὗ ὧν ἐπιθυμῆι τὰ ζῶια εἰσπέμπεται, πλησίον ὀφθαλμῶν καὶ ῥινῶν καταθεῖναι· ἐπεὶ δὲ τὰ ἀποχωροῦντα δυσχερῆ, ἀποστρέψαι τοὺς τούτων ὀχετοὺς [καὶ ἀπενεγκεῖν] ἦι δυνατὸν προσωτάτω ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων· ταῦτα οὕτω προνοητικῶς πεπραγμένα ἀπορεῖς πότερα τύχης ἢ γνώμης ἔργα ἐστίν;

[1.4.7] Οὐ μὰ τὸν Δί', ἔφη, ἀλλ' οὕτω γε σκοπούμενῳ πάνυ ἔοικε ταῦτα σοφοῦ τινος δημιουργοῦ καὶ φιλοζώου τεχνήμασι. Τὸ δὲ ἐμφῦσαι μὲν ἔρωτα τῆς τεκνοποιίας, ἐμφῦσαι δὲ ταῖς γειναμέναις ἔρωτα τοῦ ἐκτρέφειν, τοῖς δὲ τραφεῖσι μέγιστον μὲν πόθον τοῦ ζῆν, μέγιστον δὲ φόβον τοῦ θανάτου; Ἀμέλει καὶ ταῦτα ἔοικε μηχανήμασί τινος ζῶια εἶναι βουλευσαμένου.

[1.4.8] Σὺ δὲ σαυτῶι δοκεῖς τι φρόνιμον ἔχειν; Ἐρώτα γοῦν καὶ ἀποκρινούμαι. Ἄλλοθι δὲ οὐδαμοῦ οὐδὲν οἶει φρόνιμον εἶναι; καὶ ταῦτ' εἰδῶς ὅτι γῆς τε μικρὸν μέρος ἐν τῶι σώματι πολλῆς οὐσης ἔχεις καὶ ὑγροῦ βραχὺ πολλοῦ ὄντος καὶ τῶν ἄλλων δήπου μεγάλων ὄντων ἐκάστου μικρὸν μέρος λαβόντι τὸ σῶμα συνήρμοσταί σοι νοῦν δὲ μόνον ἄρα οὐδαμοῦ ὄντα σε εὐτυχῶς πῶς δοκεῖς συναρπάσαι, καὶ τάδε τὰ ὑπερμεγέθη καὶ πλήθος ἄπειρα δι' ἀφροσύνην τινά, ὡς οἶει, εὐτάκτως ἔχειν;

[1.4.9] Μὰ Δί' οὐ γὰρ ὀρῶ τοὺς κυρίου, ὥσπερ τῶν ἐνθάδε γιγνομένων τοὺς δημιουργούς. Οὐδὲ γὰρ τὴν σαυτοῦ σύγγε ψυχὴν ὀραῖς, ἢ τοῦ σώματος κυρία ἐστίν· ὥστε κατὰ γε τοῦτο ἔξεστί σοι λέγειν, ὅτι οὐδὲν γνῶμηι, ἀλλὰ τύχηι πάντα πράττεις.

los sonidos, pero nunca se llene de ellos? ¿Y que los dientes de delante en todos los animales tengan capacidad de cortar y los molares en cambio sean adecuados para machacar lo que reciben de aquéllos? ¿Y que la boca, por la que los animales mandan dentro cuanto apetecen, esté colocada cerca de los ojos y de la nariz, y en cambio, como las deyecciones nos repugnan, hayan desviado sus conductos y los hayan llevado lo más lejos posible de los sentidos? Estas cosas, tan providencialmente preparadas, ¿todavía dudas si son obra del azar o de la inteligencia?

7 —¿No, por Zeus! dijo Aristodemo. Más bien, examinado de esa manera, parece totalmente obra de un artesano entendido y amigo de los seres vivos.

¿Y el haber infundido el deseo de tener hijos y en las madres el deseo de criarlos y en las crías un amor grandísimo a la vida y un tremendo temor a la muerte?

Indudablemente, todo eso tiene aspecto de ser cosa de alguien que ha decidido que haya seres vivos.

8 — ¿Tú mismo crees que hay algo racional en tí?

—Pregunta y te responderé.

—Y fuera de tí ¿no crees que haya nada racional? Y aun sabiendo que tienes en tu cuerpo una pequeña parte de la tierra, que es mucha, y de la humedad, que es tan grande, sólo tienes una pequeña porción, y sin duda de cada uno de los otros elementos, que, siendo grandes, sólo has asumido una pequeña parte para ensamblar tu cuerpo. Aun así, ¿crees haber acaparado, por una especie de buena suerte, la inteligencia, que es lo único que no está en ninguna parte, y estos elementos infinitos en número y grandeza te imaginas que se mantienen en orden sin una inteligencia?

9 — ¡Por Zeus!, es que no veo a los responsables como veo a los artífices de lo que aquí se produce.

—Tampoco ves tu propia alma⁴², que es responsable del cuerpo; según eso, también puedes decir que no haces nada con inteligencia, sino todo

⁴² Ciropedia VIII 7, 17.12

[1.4.10] καὶ ὁ Ἀριστόδημος, Οὔτοι, ἔφη, ἐγώ, ὦ Σώκρατες, ὑπερορῶ τὸ δαιμόνιον, ἀλλ' ἐκείνο μεγαλοπρεπέστερον ἡγοῦμαι <ἢ> ὡς τῆς ἐμῆς θεραπείας προσδεῖσθαι. Οὐκοῦν, ἔφη, ὅσῳ μεγαλοπρεπέστερον <ὄν> ἀξιοῖ σε θεραπεύειν, τοσούτῳ μᾶλλον τιμητέον αὐτό.

[1.4.11] Εὖ ἴσθι, ἔφη, ὅτι, εἰ νομίζοιμι θεοὺς ἀνθρώπων τι φροντίζειν, οὐκ ἂν ἀμελοῖην αὐτῶν. Ἐπειτ' οὐκ οἶει φροντίζεις; οἱ πρῶτον μὲν μόνον τῶν ζώων ἀνθρωπον ὀρθὸν ἀνέστησαν· ἡ δὲ ὀρθότης καὶ προορᾶν πλεον ποιεῖ δύνασθαι καὶ τὰ ὑπερθεν μᾶλλον θεᾶσθαι καὶ ἥττον κακοπαθεῖν καὶ ὄψιν καὶ ἀκοήν καὶ στόμα ἐνεποίησαν· ἔπειτα τοῖς μὲν ἄλλοις ἐρπετοῖς πόδας ἔδωκαν, οἱ τὸ πορεύεσθαι μόνον παρέχουσιν, ἀνθρώπῳ δὲ καὶ χεῖρας προσέθεσαν, αἱ τὰ πλεῖστα οἷς εὐδαιμονέστεροι ἐκείνων ἐσμὲν ἐξεργάζονται. [1.4.12] καὶ μὴν γλῶττάν γε πάντων τῶν ζώων ἐχόντων, μόνην τὴν τῶν ἀνθρώπων ἐποίησαν οἷαν ἄλλοτε ἀλλαχῆ ψαύουσιν τοῦ στόματος ἀρθροῦν τε τὴν φωνὴν καὶ σημαίνειν πάντα ἀλλήλοις ἀβουλόμεθα. τὸ δὲ καὶ τὰς τῶν ἀφροδισίων ἡδονὰς τοῖς μὲν ἄλλοις ζώοις δοῦναι περιγράψαντας τοῦ ἔτους χρόνον, ἡμῖν δὲ συνεχῶς μέχρι γήρωσ ταῦτα παρέχειν. [1.4.13] οὐ τοίνυν μόνον ἤρκεσε τῷ θεῷ τοῦ σώματος ἐπιμεληθῆναι, ἀλλ', ὅπερ μέγιστόν ἐστι, καὶ τὴν ψυχὴν κρατίστην τῷ ἀνθρώπῳ ἐνέφυσε. τίνας γὰρ ἄλλου ζώου ψυχὴ πρῶτα μὲν θεῶν τῶν τὰ μέγιστα καὶ κάλλιστα συνταξάντων ἤισθηται ὅτι εἰσὶ; τί δὲ φύλον ἄλλο ἢ ἀνθρώποι θεοὺς θεραπεύουσι; ποία δὲ ψυχὴ τῆς ἀνθρωπίνης ἰκανωτέρα προφυλάττεσθαι ἢ λιμὸν ἢ δίψον ἢ ψυχὴν ἢ θάλασσαν, ἢ νόσοις ἐπικουρῆσαι, ἢ ῥώμην ἀσκῆσαι, ἢ πρὸς μάθησιν ἐκπονῆσαι, ἢ ὅσα ἂν ἀκούσῃ ἢ ἴδῃ ἢ μάθησι ἰκανωτέρα ἐστὶ διαμεμνησθαι; [1.4.14] οὐ γὰρ πάνυ σοὶ κατάδηλον ὅτι παρὰ τᾶλλα ζῶια ὡσπερ θεοὶ ἀνθρώποι βιοτεύουσι, φύσει καὶ τῷ σώματι καὶ τῇ ψυχῇ κρατιστεύοντες; οὔτε γὰρ βοδὸς

al azar.

10 Y Aristodemo dijo:

—No, Sócrates, yo no desprecio la divinidad, pero sí creo que es demasiado elevada como para necesitar de mi culto.

—Precisamente, dijo Sócrates, cuando más elevada te parezca para ser digna de tus servicios, tanto más debes honrarla.

11 — Puedes estar convencido de que si yo creyera que los dioses se preocupan algo de los hombres, no me desentendería de ellos.

— Entonces ¿no crees que se preocupan? Ellos que, lo primero, entre todos los seres vivos sólo al hombre ío pusieron erguido, y esa postura erecta permite que pueda ver más lejos, mirar mejor las cosas que están por encima de él y estar menos expuestos a sufrir daños en la vista, el oído y la boca; además, si a los otros animales terrestres les dieron pies que sólo les permiten andar, al hombre le añadieron manos, gracias a las cuales lleva a cabo acciones con las que es más feliz que aquéllos. **12** Y teniendo todos los seres vivos una boca, sólo la de los seres humanos la hicieron tal que tocando uno u otro lado de la boca pueden articular sonidos y dar a entender todo lo que quieren comunicarse unos a otros. Y en cuanto a los placeres del amor, a los otros animales se los circunscribieron a una época del año, mientras que a nosotros nos los ofrecieron sin solución de continuidad hasta la vejez. **13** Pues bien, no le bastó a la divinidad preocuparse del cuerpo, sino, lo que es más importante, infundió en el hombre un alma perfectísima. En efecto, ¿qué alma de otro ser vivo es en primer lugar capaz de reconocer la existencia de los dioses que ordenaron las más grandes y más bellas creaciones? ¿Qué otro animal que no sea el hombre rinde culto a los dioses? ¿Qué alma es más capaz que la humana de precaverse del hambre, de la sed, del frío o del calor, o de poner remedio a las enfermedades, de ejercitar su fuerza, esforzarse por aprender, o más capaz de recordar cuanto ha aprendido o visto? **14** ¿No es algo totalmente evidente que al lado de los otros seres vivos ios hombres viven como dioses, destacando sobre todos por su naturaleza, su cuerpo y su espíritu? Porque ni aunque tuviera el

ἂν ἔχων σῶμα, ἀνθρώπου δὲ γνώμην ἐδύνατ' ἂν πράττειν ἃ ἐβούλετο, οὐθ' ὅσα χεῖρας ἔχει, ἄφρονα δ' ἐστί, πλεον οὐδὲν ἔχει. σὺ δ' ἀμφοτέρων τῶν πλείστου ἀξίων τετυχηκῶς οὐκ οἶε σοῦ θεοὺς ἐπιμελεῖσθαι; ἀλλ' ὅταν τί ποιήσωσι, νομιεῖς αὐτοὺς σοῦ φροντίζειν;

[1.4.15] Ὅταν πέμπωσιν, ὥσπερ σὺ φῆς πέμπειν αὐτούς, συμβούλους ὃ τι χρῆ ποιεῖν καὶ μὴ ποιεῖν. Ὅταν δὲ Ἀθηναίους, ἔφη, πυνθανομένοις τι διὰ μαντικῆς φράζωσιν, οὐ καὶ σοὶ δοκεῖς φράζειν αὐτούς, οὐδ' ὅταν τοῖς Ἑλλησι τέρατα πέμποντες προσημαίνωσι, οὐδ' ὅταν πᾶσιν ἀνθρώποις, ἀλλὰ μόνον σὲ ἐξαίρουντες ἐν ἀμελείαι κατατίθενται; [1.4.16] οἶε δ' ἂν τοὺς θεοὺς τοῖς ἀνθρώποις δόξαν ἐμφῦσαι ὡς ἱκανοὶ εἰσιν εὖ καὶ κακῶς ποιεῖν, εἰ μὴ δυνατοὶ ἦσαν, καὶ ἀνθρώπους ἐξαπατωμένους τὸν πάντα χρόνον οὐδέποτ' ἂν αἰσθῆσθαι; οὐχ ὁρᾷς ὅτι τὰ πολυχρονιώτατα καὶ σοφώτατα τῶν ἀνθρωπίνων, πόλεις καὶ ἔθνη, θεοσεβέστατά ἐστι, καὶ αἱ φρονημώταται ἡλικία θεῶν ἐπιμελέσταται; [1.4.17] ὦγαθέ, ἔφη, κατάμαθε ὅτι καὶ ὁ σὸς νοῦς ἐνῶν τὸ σὸν σῶμα ὅπως βούλεται μεταχειρίζεται. οἶεσθαι οὖν χρῆ καὶ τὴν ἐν <τῶ> παντὶ φρόνησιν τὰ πάντα, ὅπως ἂν αὐτῇ ἡδὺ ἦ, οὕτω τίθεσθαι, καὶ μὴ τὸ σὸν μὲν ὄμμα δύνασθαι ἐπὶ πολλὰ στάδια ἐξικνεῖσθαι, τὸν δὲ τοῦ θεοῦ ὀφθαλμὸν ἀδύνατον εἶναι ἅμα πάντα ὁρᾶν, μηδὲ τὴν σὴν μὲν ψυχὴν καὶ περὶ τῶν ἐνθάδε καὶ περὶ τῶν ἐν Αἰγύπτῳ καὶ ἐν Σικελίᾳ δύνασθαι φροντίζειν, τὴν δὲ τοῦ θεοῦ φρόνησιν μὴ ἱκανὴν εἶναι ἅμα πάντων ἐπιμελεῖσθαι. [1.4.18] ἂν μέντοι, ὥσπερ ἀνθρώπους θεραπεύων γινώσκεις τοὺς ἀντιθεραπεύειν ἐθέλοντας καὶ χαριζόμενος τοὺς ἀντιχαριζομένους καὶ συμβουλευόμενος καταμανθάνεις τοὺς φρονίμους, οὕτω καὶ τῶν θεῶν πείραν λαμβάνης θεραπεύων, εἴ τί σοι θελήσουσι περὶ τῶν ἀδήλων ἀνθρώποις συμβουλεύειν, γνῶσει τὸ θεῖον ὅτι τοσοῦτον καὶ τοιοῦτόν ἐστιν ὥσθ' ἅμα πάντα ὁρᾶν καὶ πάντα

cuerpo de un buey y el juicio de un hombre podría hacer lo que quisiera, ni un animal provisto de manos pero sin inteligencia tiene más valor. Tú, en cambio, que participas de estas dos grandísimas ventajas, ¿crees que los dioses no se preocupan de ti? ¿Qué tendrían que hacer entonces para que creyeras que se ocupan?

15 — Cuando me envíen, como tú dices que envían, consejos de lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer. Y cuando comunican algo a los atenienses que les consultan por medio de la adivinación, ¿no crees que también te lo comunican a ti, ni cuando envían portentos a los griegos para darles indicaciones, ni cuando lo hacen a todos los hombres, sino que únicamente a ti te escogen para dejarte en olvido? **16** ¿Crees tú que los dioses habrían infundido en los hombres la creencia de que son capaces de hacer el bien y el mal si no tuvieran poder para hacerlo, y que los hombres se habrían dejado engañar todo el tiempo sin darse cuenta? ¿No ves que las cosas humanas más duraderas y más sabias, las ciudades y las naciones, son las que más respetan a la divinidad, y que las edades más sensatas son las que más se preocupan de los dioses? **17** Mi buen amigo, aprende de una vez que la inteligencia que hay en ti maneja tu cuerpo como quiere. Hay que pensar por ello que también la inteligencia que hay en el todo lo dispone todo como ella le place, y no pienses que tu ojo puede alcanzar muchos estadios y que el ojo de la divinidad sea incapaz de verlo todo al mismo tiempo, o que tu alma pueda ocuparse de las cosas de aquí y de las de Egipto y Sicilia, y que la inteligencia de dios no sea capaz de pensar en todo al mismo tiempo. **18** Si de la misma manera que tú sirviendo a la gente conoces a los que están dispuestos a servirte a ti, y haciendo favores descubres a los que están dispuestos a devolvértelos, y dando consejos encuentras a los sensatos, así también rindiendo culto a los dioses los pones a prueba de si te querrían aconsejar sobre lo que para los hombres es incierto y conocerás que la divinidad es de tal grandeza y tal categoría que puede verlo todo al mismo tiempo ⁴³, oírlo todo, estar presente en

⁴³ Ciropedia VIII 7, 22.

ἀκούειν καὶ πανταχοῦ παρεῖναι καὶ ἅμα πάντων ἐπιμελεῖσθαι [αὐτούς]. [1.4.19] ἐμοὶ μὲν οὖν ταῦτα λέγων οὐ μόνον τοὺς συνόντας ἐδόκει ποιεῖν ὅποτε ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων ὀρώιντο, ἀπέχεσθαι τῶν ἀνοσιῶν τε καὶ ἀδίκων καὶ αἰσχυρῶν, ἀλλὰ καὶ ὅποτε ἐν ἐρημίαι εἶεν, ἐπέιπερ ἡγήσαιντο μηδὲν ἂν ποτε ὧν πράττειεν θεοὺς διαλαθεῖν.

[1.5.1] Εἰ δὲ δὴ καὶ ἐγκράτεια καλόν τε καὶ ἀγαθὸν ἀνδρὶ κτῆμά ἐστιν, ἐπισκεψώμεθα εἴ τι προουβίβαζε λέγων εἰς ταύτην τοιάδε·

ὦ ἄνδρες, εἰ πολέμου ἡμῖν γενομένου βουλοίμεθα ἐλέσθαι ἄνδρα, ὑφ' οὗ μάλιστ' ἂν αὐτοὶ μὲν σωζοίμεθα, τοὺς δὲ πολεμίους χειροίμεθα, ἄρ' ὄντινα [ἂν] αἰσθανοίμεθα ἤττω γαστροῦς ἢ οἴνου ἢ ἀφροδισίων ἢ πόνου ἢ ὕπνου, τοῦτον ἂν αἰροίμεθα; καὶ πῶς ἂν οἰηθείημεν τὸν τοιοῦτον ἢ ἡμᾶς σῶσαι ἢ τοὺς πολεμίους κρατῆσαι; [1.5.2] εἰ δ' ἐπὶ τελευτῇ τοῦ βίου γενόμενοι βουλοίμεθά τω ἐπιτρέψαι ἢ παῖδας ἄρρενας παιδεῦσαι ἢ θυγατέρας παρθένους διαφυλάξαι ἢ χρήματα διασῶσαι, ἄρ' ἀξιόπιστον εἰς ταῦθ' ἡγησόμεθα τὸν ἀκρατῆ; δούλωι δ' ἀκρατεῖ ἐπιτρέψαιμεν ἂν ἢ βοσκήματα ἢ ταμειᾶ ἢ ἔργων ἐπιστασίαν; διάκονον δὲ καὶ ἀγοραστὴν τοιοῦτον ἐθελήσαιμεν ἂν προῖκα λαβεῖν; [1.5.3] ἀλλὰ μὴν εἴ γε μηδὲ δούλον ἀκρατῆ δεξαίμεθ' ἂν, πῶς οὐκ ἄξιον αὐτόν γε φυλάξασθαι τοιοῦτον γενέσθαι; καὶ γὰρ οὐχ ὥσπερ οἱ πλεονέκται τῶν ἄλλων ἀφαιρούμενοι χρήματα ἑαυτοὺς δοκοῦσι πλουτίζειν, οὕτως ὁ ἀκρατῆς τοῖς μὲν ἄλλοις βλαβερός, ἑαυτῶι δ' ὠφέλιμος, ἀλλὰ κακοῦργος μὲν τῶν ἄλλων, ἑαυτοῦ δὲ πολὺ κακοῦργότερος, εἴ γε κακοῦργότατόν ἐστι μὴ μόνον τὸν οἶκον τὸν ἑαυτοῦ φθείρειν, ἀλλὰ καὶ τὸ σῶμα καὶ τὴν ψυχὴν· [1.5.4] ἐν συνουσίαι δὲ τίς ἂν ἡσθεῖη τῶι τοιούτῳ, ὃν εἰδείη τῶι ὄψωι τε καὶ τῶι οἴνωι χαίροντα μᾶλλον ἢ τοῖς φίλοις καὶ τὰς πόρνας ἀγαπῶντα μᾶλλον ἢ τοὺς ἐταίρους; ἄρα γε οὐ χρὴ πάντα ἄνδρα, ἡγησάμενον τὴν ἐγκράτειαν ἀρετῆς εἶναι κρηπίδα, ταύτην

todas partes y preocuparse de todo al mismo tiempo. **19** Pues bien, yo creo que hablando así no sólo enseñaba a sus discípulos a apartarse de acciones impías, injustas y vergonzosas cuando estaban a la vista del público, sino también cuando estaban solos, porque estaban efectivamente convencidos de que nada de cuanto hicieran pasaría desapercibido a los dioses.

5 1 Si, efectivamente, la continencia es una posesión bella y útil para un hombre, consideremos si en algo les hacía progresar hacia ella diciéndoles cosas como las siguientes:

— Señores, si por habérseos presentado una guerra quisiéramos elegir a un hombre bajo cuya guía pudiéramos ante todo salvarnos y someter al enemigo, ¿acaso escogeríamos a uno del que nos constara que era esclavo del estómago y del vino y de los placeres del sexo, de la fatiga o del sueño? ¿Cómo podríamos esperar que un individuo así nos salvara o sometiera a nuestros enemigos? **2** Y si al llegar al final de nuestra vida quisiéramos confiar a alguien la educación de nuestros hijos o salvaguardar la vigilancia de nuestras hijas o conservar nuestra fortuna, ¿acaso consideraríamos más digno de confianza para esta misión al incapaz de controlarse a sí mismo? ¿Encargaríamos a un esclavo intemperante nuestros rebaños o almacenes o la inspección de las obras? ¿Estaríamos dispuestos a aceptar incluso gratis un servidor o proveedor de tales características? Y si no aceptamos a un incontinente ni como esclavo, ¿cómo no iba a merecer la pena evitar convertirnos en una persona así? **3** Porque a diferencia de los avaros, que cuando quitan sus bienes a los demás creen enriquecerse, no puede decirse que el incontinente sea perjudicial para los otros pero beneficioso para sí mismo, sino que, además de hacer daño a los demás, se hace mucho más daño a sí mismo, ya que la cosa más dañina es arruinar no sólo la propia casa, sino además el cuerpo y el alma. Y en el trato cotidiano, ¿a quién le agradaría un individuo que se sabe que disfruta más de la comida y del vino que de los amigos, y que le gustan más las fulanas que los compañeros?

πρῶτον ἐν τῇ ψυχῇ κατασκευάσασθαι;

[1.5.5] τίς γὰρ ἄνευ ταύτης ἢ μάθοι τι ἂν ἀγαθὸν ἢ μελετήσειεν ἀξιολόγως; ἢ τίς οὐκ ἂν ταῖς ἡδοναῖς δουλεύων αἰσχροῶς διατεθείη καὶ τὸ σῶμα καὶ τὴν ψυχὴν; ἐμοὶ μὲν δοκεῖ νῆ τὴν Ἥραν ἐλευθέρωι μὲν ἀνδρὶ εὐκτὸν εἶναι μὴ τυχεῖν δούλου τοιοῦτου, δουλεύοντα δὲ ταῖς τοιαύταις ἡδοναῖς ἰκετευτέον τοὺς θεοὺς δεσποτῶν ἀγαθῶν τυχεῖν· οὕτω γὰρ ἂν μόνως ὁ τοιοῦτος σωθείη. [1.5.6] τοιαῦτα δὲ λέγων ἔτι ἐγκρατέστερον τοῖς ἔργοις ἢ τοῖς λόγοις ἑαυτὸν ἐπεδείκνυεν· οὐ γὰρ μόνον τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν ἐκράτει, ἀλλὰ καὶ τῆς διὰ τῶν χρημάτων, νομίζων τὸν παρὰ τοῦ τυχόντος χρήματα λαμβάνοντα δεσπότην ἑαυτοῦ καθιστάναι καὶ δουλεύειν δουλείαν οὐδεμιᾶς ἥττον αἰσχροῶν.

[1.6.1] Ἄξιον δ' αὐτοῦ καὶ ἅ πρὸς Ἀντιφῶντα τὸν σοφιστὴν διελέχθη μὴ παραλιπεῖν. ὁ γὰρ Ἀντιφῶν ποτε βουλόμενος τοὺς συνουσιαστὰς αὐτοῦ παρελῆσθαι προσελθὼν τῷ Σωκράτει παρόντων αὐτῶν ἔλεξε τάδε· [1.6.2] ὦ Σώκρατες, ἐγὼ μὲν ὦμην τοὺς φιλοσοφούντας εὐδαιμονεστέρους χρῆναι γίνεσθαι· σὺ δέ μοι δοκεῖς τὰναντία τῆς φιλοσοφίας ἀπολελαυκέσαι. ζῆς γοῦν οὕτως ὥς οὐδ' ἂν εἷς δοῦλος ὑπὸ δεσπότηι δαιτώμενος μείνει· σιτὰ τε σιτῇ καὶ ποτὰ πίνεις τὰ φαυλότατα, καὶ ἱμάτιον ἡμφίεσαι οὐ μόνον φαῦλον, ἀλλὰ τὸ αὐτὸ θέρους τε καὶ χειμῶνος, ἀνυπόδητός τε καὶ ἀχίτων διατελεῖς. [1.6.3] καὶ μὴν χρήματά γε οὐ λαμβάνεις, ἅ καὶ κτωμένους εὐφραίνει καὶ κεκτημένους ἐλευθεριώτερόν τε καὶ ἥδιον ποιεῖ ζῆν. εἰ οὖν ὥσπερ καὶ τῶν ἄλλων ἔργων οἱ διδάσκαλοι τοὺς μαθητὰς μιμητὰς ἑαυτῶν ἀποδεικνύουσιν, οὕτω καὶ σὺ τοὺς

Porque, de hecho, ¿no debe todo individuo que considere que la templanza es el fundamento de la virtud disponerla lo primero en su alma? **5** Porque sin ella ¿quién podría aprender algo bueno o practicarlo de manera digna de mención? ¿O qué individuo esclavo de sus pasiones no degradaría vergonzosamente su cuerpo y su alma? Yo creo, ¡por Hera! ⁴⁴, que cualquier hombre libre tiene que desear que no le toque un esclavo así, pero un hombre esclavo de sus pasiones tiene que pedirles a los dioses encontrar buenos amos, pues únicamente así podría salvarse.

6 Esto es lo que decía, y con sus actos todavía se mostraba más dueño de sí mismo que con sus palabras, pues no sólo dominaba los placeres del cuerpo, sino también los que se consiguen con dinero, porque creía que aceptar dinero del primero que llega es ponerlo de dueño de uno mismo, y no hay nada más vergonzoso que someterse a una esclavitud.

6 1 También merece la pena no dejar pasar por alto sus conversaciones con el sofista Antifonte⁴⁵. El caso es que, un día, queriendo Antifonte quitarle sus discípulos, se acercó a Sócrates y en presencia de aquéllos le dijo:

2 —Sócrates, yo creía que los que se dedican a la filosofía llegan a ser más felices, pero lo que me parece es que tú has conseguido de la filosofía el fruto contrario. Al menos estás viviendo de una manera que ni un esclavo le aguantaría a su amo un régimen como éste: comes los manjares y bebes las bebidas más pobres, y la ropa que llevas no sólo es miserable sino que te sirve lo mismo para invierno que para el verano, no llevas calzado ni usas túnica. **3** Encima, no aceptas dinero, que da alegría al recibirlo y cuya posesión permite vivir con más libertad y más agradablemente, Pues bien, si, de la misma manera que los maestros en otras actividades enseñan a sus discípulos a imitarles, tú también instruyes a tus alumnos en ese sentido, considérate un profesor de miseria.

⁴⁴ Este juramento era una fórmula peculiar de mujeres, y aquí, en boca de Sócrates, puede tener cierto tono irónico o humorístico.

⁴⁵ No debe confundirse con el orador del mismo nombre, que intervino activamente en la Revolución de los Cuatrocientos. Este sofista era de Atenas, gran «pastelero de discursos» (*logomágeiros*) y autor de un tratado sobre la esencia de las cosas y otro sobre interpretación de sueños. Al parecer, tenía celos de Sócrates.

συνόντας διαθήσεις, νόμιζε κακοδαιμονίας διδάσκαλος εἶναι. [1.6.4] καὶ ὁ Σωκράτης πρὸς ταῦτα εἶπε· Δοκεῖς μοι, ὦ Ἀντιφῶν, ὑπειληφέναι με οὕτως ἀνιαρῶς ζῆν ὥστε πέπεισμαι σὲ μᾶλλον ἀποθανεῖν ἢ ἐλέσθαι ἢ ζῆν ὥσπερ ἐγώ. ἴθι οὖν ἐπισκεψώμεθα τί χαλεπὸν ἦισθησαι τοῦ ἐμοῦ βίου. [1.6.5] πότερον ὅτι τοῖς μὲν λαμβάνουσιν ἀργύριον ἀναγκαῖόν ἐστιν ἀπεργάζεσθαι τοῦτο ἐφ' ᾧ ἂν μισθὸν λάβωσιν, ἐμοὶ δὲ μὴ λαμβάνοντι οὐκ ἀνάγκη διαλέγεσθαι ᾧ ἂν μὴ βούλωμαι; ἢ τὴν δίαιτάν μου φαυλίζεις ὡς ἦττον μὲν ὑγιεινὰ ἐσθίοντος ἐμοῦ ἢ σοῦ, ἦττον δὲ ἰσχὺν παρέχοντα; ἢ ὡς χαλεπότερα πορίσασθαι τὰ ἐμὰ διαιτήματα τῶν σῶν διὰ τὸ σπανιώτερά τε καὶ πολυτελέστερα εἶναι; ἢ ὡς ἡδίω σοι ἢ σὺ παρασκευάζῃ ὄντα ἢ ἐμοὶ ἢ ἐγώ; οὐκ οἶσθ' ὅτι ὁ μὲν ἡδιστα ἐσθίων ἡκιστα ὄψου δεῖται, ὁ δὲ ἡδιστα πίνων ἡκιστα τοῦ μὴ παρόντος ἐπιθυμεῖ ποτοῦ; [1.6.6] τὰ γε μὴν ἰμάτια οἶσθ' ὅτι οἱ μεταβαλλόμενοι ψύχους καὶ θάλπους ἔνεκα μεταβάλλονται, καὶ ὑποδήματα ὑποδοῦνται, ὅπως μὴ διὰ τὰ λυποῦντα τοὺς πόδας κωλύωνται πορεύεσθαι ἤδη οὖν ποτε ἦισθου ἐμὲ ἢ διὰ ψῦχος μᾶλλον τοῦ ἔνδον μένοντα, ἢ διὰ θάλπος μαχόμενόν τω περὶ σκιᾶς, ἢ διὰ τὸ ἀλγεῖν τοὺς πόδας οὐ βαδίζοντα ὅπου ἂν βούλωμαι; [1.6.7] οὐκ οἶσθ' ὅτι οἱ φύσει ἀσθενέστατοι τῶι σώματι μελετήσαντες τῶν ἰσχυροτάτων ἀμελησάντων κρείττους τε γίνονται πρὸς ἃ ἂν μελετῶσι καὶ ῥᾶιον αὐτὰ φέρουσιν; ἐμὲ δὲ ἄρα οὐκ οἶει, τῶι σώματι ἀεὶ τὰ συντυγχάνοντα μελετῶντα καρτερεῖν, πάντα ῥᾶιον φέρειν σοῦ μὴ μελετῶντος; [1.6.8] τοῦ δὲ μὴ δουλεύειν γαστρὶ μηδ' ὕπνω καὶ λαγνείαι οἶει τι ἄλλο αἰτιώτερον εἶναι ἢ τὸ ἕτερον ἔχειν τούτων ἡδίω, ἃ οὐ μόνον ἐν χρεῖαι ὄντα εὐφραίνει, ἀλλὰ καὶ ἐλπίδας παρέχοντα ὠφελήσειν ἀεὶ; καὶ μὴν τοῦτό γε οἶσθα, ὅτι οἱ μὲν οἰόμενοι μηδὲν εὖ παάπτειν οὐκ εὐφραίνονται, οἱ δὲ ἡγούμενοι καλῶς προχωρεῖν ἑαυτοῖς ἢ γεωργίαν ἢ ναυκληρίαν ἢ ἄλλ' ὅ τι ἂν τυγχάνωσιν

Sócrates respondió a ello:

4 — Me da la impresión, Antifonte, de que te has hecho una idea tan triste de mi manera de vivir, que estoy convencido de que preferirías morir a tener una vida como la mía. **5** Observemos, pues, qué es lo que de difícil aprecias tú en mi vida. ¿Será acaso porque los que cobran dinero están obligados a realizar la tarea por la que cobran, mientras que yo, como no cobro, no tengo necesidad de conversar con quien no quiera? ¿O menosprecias mi régimen de vida haciendo ver que como manjares menos sanos que tú y que proporcionan menos energía? ¿O que mis medios de subsistencia son más escasos y por ello más caros que los tuyos? ¿O que son más agradables para ti los manjares que tú te preparas que para mí los míos? ¿No sabes que el que come más a gusto es el que menos condimento necesita, y que quien bebe más a gusto menos necesita la bebida que no tiene a mano? **6** Y en cuanto a la ropa ¿sabes que los que cambian de ropa lo hacen por el frío y el calor y llevan calzado para no verse impedidos de andar por donde se pueden hacer daño en los pies? Pues bien, ¿notaste tú alguna vez que yo me quedara en casa a causa del frío más que otra persona, o que a causa del calor me peleara con alguien por una sombra, o que por dolerme los pies no pudiera ir donde quisiera? **7** ¿No sabes que los que por naturaleza son más débiles físicamente, a fuerza de ejercicio se hacen más fuertes y aguantan mejor en aquello a que se dedican que los que, siendo más fuertes, no se entrenan? ¿Y no crees que yo, entrenando continuamente mi cuerpo para soportar las contingencias, puedo soportarlo todo con más facilidad que tú, que no te entrenas? **8** Y para no ser esclavo del estómago, ni del sueño, ni de la lascivia, ¿crees que hay alguna razón más poderosa que la de tener otras actividades más agradables que éstas, las cuales no sólo me complacen mientras las disfruto, sino que me proporcionan la esperanza de que siempre me serán de provecho? Lo que sí sabes, sin duda, es que los que no esperan que vayan a irles bien las cosas no disfrutan, mientras que quienes creen que una labranza o una travesía en barco o cualquier

ἐργαζόμενοι ὡς εὖ πράττοντες εὐφραίνονται. [1.6.9] οἶει οὖν ἀπὸ πάντων τούτων τσαύτην ἡδονὴν εἶναι ὅσην ἀπὸ τοῦ ἑαυτὸν τε ἡγεῖσθαι βελτίω γίγνεσθαι καὶ φίλους ἀμείνους κτᾶσθαι· ἐγὼ τοίνυν διατελῶ ταῦτα νομίζων. ἐὰν δὲ δὴ φίλους ἢ πόλιν ὠφελεῖν δέηι, ποτέρωι ἢ πλείων σχολὴ τούτων ἐπιμελεῖσθαι, τῶι ὡς ἐγὼ νῦν ἢ τῶι ὡς σὺ μακαρίζεις διαιτωμένωι; στρατεύοιτο δὲ πότερος ἂν ῥᾶιον, ὁ μὴ δυνάμενος ἄνευ πολυτελοῦς διαίτης ζῆν ἢ ὦι τὸ παρὸν ἀρκοίη; ἐκπολιορκηθεῖη δὲ πότερος ἂν θᾶπτον, ὁ τῶν χαλεπωτάτων εὐρεῖν δεόμενος ἢ ὁ τοῖς ῥάιστοις ἐντυγχάνειν ἀρκούντως χρώμενος; [1.6.10] ἔοικας, ὦ Ἀντιφῶν, τὴν εὐδαιμονίαν οἰομένωι τρυφήν καὶ πολυτέλειαν εἶναι· ἐγὼ δ' ἐνομίζον τὸ μὲν μηδενὸς δεῖσθαι θεῖον εἶναι, τὸ δ' ὡς ἐλαχίστων ἐγγυτάτω τοῦ θείου, καὶ τὸ μὲν θεῖον κρατίστον, τὸ δ' ἐγγυτάτω τοῦ θείου ἐγγυτάτω τοῦ κρατίστου.

[1.6.11] Πάλιν δὲ ποτε ὁ Ἀντιφῶν διαλεγόμενος τῶι Σωκράτει εἶπεν· ὦ Σώκρατες, ἐγὼ τοί σε δίκαιον μὲν νομίζω, σοφὸν δὲ οὐδ' ὅπως οἶμαι· δοκεῖς δέ μοι καὶ αὐτὸς τοῦτο γινώσκειν· οὐδένα γοῦν τῆς συνουσίας ἀργύριον πράττηι. καίτοι τό γε ἰμάτιον ἢ τὴν οἰκίαν ἢ ἄλλο τι ὧν κέκτησαι νομίζων ἀργυρίου ἄξιον εἶναι οὐδενὶ ἂν μὴ ὅτι προῖκα δοίης, ἀλλ' οὐδ' ἔλαττον τῆς ἀξίας λαβῶν. [1.6.12] δῆλον δὲ ὅτι εἰ καὶ τὴν συνουσίαν ὧιου τινὸς ἀξίαν εἶναι, καὶ ταύτης ἂν οὐκ ἔλαττον τῆς ἀξίας ἀργύριον ἐπράττου. δίκαιος μὲν οὖν ἂν εἴης, ὅτι οὐκ ἐξαπατᾷς ἐπὶ πλεονεξίαι, σοφὸς δὲ οὐκ ἂν, μηδενὸς γε ἄξια ἐπιστάμενος. [1.6.13] ὁ δὲ Σωκράτης πρὸς ταῦτα εἶπεν· ὦ Ἀντιφῶν, παρ' ἡμῖν νομίζεται τὴν ὥραν καὶ τὴν σοφίαν ὁμοίως μὲν καλόν, ὁμοίως δὲ αἰσχρὸν διατίθεσθαι εἶναι. τὴν τε γὰρ ὥραν ἐὰν μὲν τις ἀργυρίου πωλῆι τῶι βουλομένωι, πόρνον αὐτὸν ἀποκαλοῦσιν, ἐὰν δὲ τις, ὃν ἂν γνῶι καλόν τε κάγαθόν ἐραστὴν ὄντα, τοῦτον φίλον ἑαυτῶι ποιῆται, σῶφρονα

otra cosa que estén haciendo les saldrá bien, disfrutaban con su prosperidad. **9** ¿No crees entonces que de todo ello surge un placer tan grande como el de creer que uno mismo llegará a ser mejor y tendrá mejores amigos? Yo, al menos, me paso la vida con esa creencia. Y, por otra parte, en el caso de que hubiera que ayudar a los amigos o a la ciudad, ¿quién tendrá más tiempo para ocuparse de ello, el que viva como yo o el que tú consideras feliz? ¿Y quién de los dos podría salir con mayor rapidez a luchar, el que no puede vivir sin un régimen dispendioso o el que se conforma con lo que tiene a mano? ¿Y quién se rendiría antes en un asedio, el que necesita disponer de las cosas más difíciles o el que se basta con lo más fácil de encontrar? **10** Me parece, Antifonte, que opinas que la felicidad es mollicie y derroche⁴⁶. En cambio, yo creo que no necesitar nada es algo divino, y necesitar lo menos posible es estar cerquísima de la divinidad; como la divinidad es la perfección, lo que está más cerca de la divinidad está también más cerca de la perfección.

11 Otro día que Antifonte estaba conversando con Sócrates, le dijo:

—Sócrates, yo te considero una persona justa, pero de ninguna manera sabia, y creo que tú mismo así lo reconoces, pues no sacas ningún dinero por tu compañía, a pesar de que no darías gratis, ni siquiera por menos de lo que valen, ni tu manto, ni tu casa, ni ninguno de los bienes que posees si creyeras que valen algún dinero. Por ello, es evidente que si creyeras que tu compañía vale algo, no cobrarías por ella menos dinero del que vale. **12** Por ello, es posible que seas justo, ya que no engañas a nadie por codicia, pero no puedes ser sabio, pues no sabes nada que valga algo.

13 Sócrates respondió a esto:

—Antifonte, entre nosotros se considera que tanto la belleza como la sabiduría se pueden tratar de manera elogiosa o vil. Si uno vende su belleza por dinero a quien la desee, eso se llama prostitución, pero si alguien conoce a un enamorado que es un hombre de bien y se hace su amigo, entonces le consideramos juicioso y

⁴⁶ *Ciropedia* VIII 3, 40.

νομίζομεν· καὶ τὴν σοφίαν ὡσαύτως τοὺς μὲν ἀργυρίου τῷ βουλομένῳ πωλοῦντας σοφιστὰς [ὡσπερ πόρνους] ἀποκαλοῦσιν, ὅστις δὲ ὄν ἂν γνῶι εὐφυᾶ ὄντα διδάσκων ὅτι ἂν ἔχη ἀγαθὸν φίλον ποιεῖται, τοῦτον νομίζομεν, ἃ τῷ καλῷ κἀγαθῷ πολίτη προσήκει, ταῦτα ποιεῖν. [1.6.14] ἐγὼ δ' οὖν καὶ αὐτός, ὧ Ἀντιφῶν, ὡσπερ ἄλλος τις ἢ ἵππῳ ἀγαθῷ ἢ κυνὶ ἢ ὄρνιθι ἡδέεται, οὕτω καὶ ἔτι μᾶλλον ἡδομαι φίλοις ἀγαθοῖς, καὶ ἔάν τι ἔχω ἀγαθόν, διδάσκω, καὶ ἄλλοις συνίστημι παρ' ὧν ἂν ἡγῶμαι ὠφελήσεσθαί τι αὐτοὺς εἰς ἀρετὴν· καὶ τοὺς θησαυροὺς τῶν πάλαι σοφῶν ἀνδρῶν, οὓς ἐκεῖνοι κατέλιπον ἐν βιβλίῳ γράψαντες, ἀνελίττων κοινῇ σὺν τοῖς φίλοις διέρχομαι, καὶ ἂν τι ὀρῶμεν ἀγαθὸν ἐκλεγόμεθα· καὶ μέγα νομίζομεν κέρδος, ἔάν ἀλλήλοις φίλοι γινώμεθα. ἐμοὶ μὲν δὴ ταῦτα ἀκούοντι ἐδόκει αὐτὸς τε μακάριος εἶναι καὶ τοὺς ἀκούοντας ἐπὶ καλοκἀγαθίαν ἄγειν.

[1.6.15] Καὶ πάλιν ποτὲ τοῦ Ἀντιφῶντος ἐρομένου αὐτόν, πῶς ἄλλους μὲν ἡγεῖται πολιτικοὺς ποιεῖν, αὐτὸς δ' οὐ πράττει τὰ πολιτικά, εἶπερ ἐπίσταται. Ποτέρως δ' ἂν, ἔφη, ὧ Ἀντιφῶν, μᾶλλον τὰ πολιτικὰ πράττοιμι, εἰ μόνος αὐτὰ πράττοιμι ἢ εἰ ἐπιμελοίμην τοῦ ὡς πλείστους ἱκανοὺς εἶναι πράττειν αὐτά;

[1.7.1] Ἐπισκεψώμεθα δὲ εἰ καὶ ἀλαζονείας ἀποτρέπων τοὺς συνόντας ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι προέτρεπεν· αἰεὶ γὰρ ἔλεγεν ὡς οὐκ εἴη καλλίων ὁδὸς ἐπ' εὐδοξίαν ἢ δι' ἧς ἂν τις ἀγαθὸς τοῦτο γένοιτο, <δ> καὶ δοκεῖν βούλοιο, ὅτι δ' ἀληθῆ ἔλεγεν, ὧδ' ἐδίδασκεν· [1.7.2] Ἐνθυμώμεθα γάρ, ἔφη, εἰ τις μὴ ὦν ἀγαθὸς ἀύλητῆς δοκεῖν βούλοιο, τί ἂν αὐτῷ ποιητέον εἴη. ἄρ' οὐ τὰ ἔξω τῆς τέχνης μιμητέον τοὺς ἀγαθοὺς ἀύλητάς; καὶ πρῶτον μὲν, ὅτι ἐκεῖνοι σκευή τε καλὰ

moderado. Con la sabiduría ocurre lo mismo: los que la venden por dinero a quien la desea se llaman sofistas ⁴⁷ (como si dijéramos bardajes); en cambio, si alguien reconoce que una persona es de buen natural, le enseña todo lo bueno que sabe y le convierte en un buen amigo, entonces decimos que hace lo que corresponde a un hombre de bien.

14 Yo mismo, Antifonte, lo mismo que a otros les gusta un buen caballo, un perro o un pájaro, a mí me gustan más los buenos amigos y, si sé algo bueno, se lo enseño y los pongo en relación con otros que pienso que podrán serles provechosos para su virtud. Los tesoros que los antiguos sabios dejaron escritos en libros yo los desarrollo y los recorro en compañía de mis amigos y, si encontramos algo bueno, lo seleccionamos ⁴⁸. Consideramos un gran beneficio hacernos amigos unos de otros.

Yo, al oír estas palabras, pensé que el propio Sócrates era feliz y conducía a sus oyentes a la hombría de bien.

15 En otra ocasión, al preguntarle Antifonte cómo pensaba en hacer políticos a los demás, mientras que él no se dedicaba a la política, si es que sabía algo de ella, respondió: «¿Cómo podría dedicarme más a la política, interviniendo yo solo en ella o preocupándome de que haya la mayor cantidad posible de personas capaces para ello?».

7 1 Examinemos si, apartando también de la impostura a sus seguidores, los orientaba a la práctica de la virtud ⁴⁹. Les decía, efectivamente, que no había camino más hermoso para la buena fama que el de llegar a ser tan bueno como uno quería realmente parecerlo. Y que con ello decía verdad lo explicaba de la siguiente manera:

2 —Reflexionemos, decía: si un hombre quisiera parecer un buen flautista sin serlo, ¿qué tendría que hacer? ¿No tendrá que imitar a los buenos flautistas en lo que es exterior al arte? En

⁴⁷ Estos «profesionales de la inteligencia» eran en primer lugar maestros y divulgadores de la ciencia entre el gran público. Daban clases particulares y cursos de conferencias, por los que cobraban entrada. Sócrates pagó una dracma por oír una lección de Pródico (PLATÓN, *Banquete* 177b), pero su fortuna no le permitió pagar las 50 que costaba la asistencia a un curso sobre sinónimos.

⁴⁸ Este dato de Sócrates estudiando con sus amigos no incluye que se tomaran notas y se archivaran, como se haría en la Academia y en otras escuelas.

⁴⁹ *Ciropedia* I 6, 22.

κέκτηνται καὶ ἀκολουθοῦσιν πολλοὺς περιάγονται, καὶ τούτῳ ταῦτα ποιητέον· ἔπειτα, ὅτι ἐκείνους πολλοὶ ἐπαινοῦσι, καὶ τούτῳ πολλοὺς ἐπαινέτας παρασκευαστέον. ἀλλὰ μὴν ἔργον γε οὐδαμοῦ ληπτέον, ἢ εὐθύς ἐλεγχθήσεται γελοῖος ὢν καὶ οὐ μόνον ἀύλητῆς κακός, ἀλλὰ καὶ ἄνθρωπος ἀλαζών. καίτοι πολλὰ μὲν δαπανῶν, μηδὲν δ' ὠφελούμενος, πρὸς δὲ τούτοις κακοδοξῶν, πῶς οὐκ ἐπιπόνως τε καὶ ἀλυσιτελῶς καὶ καταγελάστως βιώσεται; [1.7.3] ὡς δ' αὐτως εἴ τις βούλοιο στρατηγὸς ἀγαθὸς μὴ ὢν φαίνεσθαι ἢ κυβερνήτης, ἐννοῶμεν τί ἂν αὐτῷ συμβαίνοι. ἄρ' οὐκ ἂν, εἰ μὲν ἐπιθυμῶν τοῦ δοκεῖν ἰκανὸς εἶναι ταῦτα πράττειν μὴ δύναίτο πείθειν, τοῦτ' εἴη λυπηρόν, εἰ δὲ πείσειεν, ἔτι ἀθλιώτερον; δῆλον γὰρ ὅτι κυβερνᾶν κατασταθεὶς ὁ μὴ ἐπιστάμενος ἢ στρατηγεῖν ἀπολέσειεν ἂν οὐς ἠκιστα βούλοιο καὶ αὐτὸς αἰσχροῦς ἂν καὶ κακῶς ἀπαλλάξειεν. [1.7.4] ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ πλούσιον καὶ τὸ ἀνδρείον καὶ τὸ ἰσχυρὸν μὴ ὄντα δοκεῖν ἀλυσιτελὲς ἀπέφαινε· προστάττεσθαι γὰρ αὐτοῖς ἔφη μείζω ἢ κατὰ δύναμιν, καὶ μὴ δυναμένους ταῦτα ποιεῖν, δοκοῦντας ἰκανοὺς εἶναι, συγγνώμης οὐκ ἂν τυγχάνειν. [1.7.5] ἀπατεῶνα δ' ἐκάλει οὐ μικρὸν μὲν οὐδ' εἴ τις ἀργύριον ἢ σκεῦος παρά του πειθοῖ λαβὼν ἀποστεροῖ, πολὺ δὲ μέγιστον ὅστις μηδενὸς ἄξιός ὢν ἐξηπατήκοι πείθων ὡς ἰκανὸς εἴη τῆς πόλεως ἡγεῖσθαι. ἐμοὶ μὲν οὖν ἐδόκει καὶ τοῦ ἀλαζονεύεσθαι ἀποτρέπειν τοὺς συνόντας τοιάδε διαλεγόμενος.

primer lugar, como tienen un hermoso equipo de vestuario y arrastran numerosos seguidores, también él tendrá que hacerlo. En segundo lugar, como tienen muchos que les aplauden ⁵⁰, también éste tendrá que procurarse una clac abundante. En cambio, nunca tendrá que ponerse en acción, o en seguida quedará en ridículo y en evidencia no sólo como mal flautista sino también como un charlatán. Y en estas condiciones, teniendo muchos gastos y sin sacar ningún provecho, consiguiendo encima mala fama, ¿cómo no va ser su vida muy penosa, sin provecho y ridícula? **3** Y, de la misma manera, si alguien quiere aparentar ser un buen general sin serlo, o un buen piloto, imaginémonos qué podría pasarle. ¿No sería doloroso que en su deseo de parecer capaz de esta técnica no pudiera convencer a nadie, o, lo que todavía es más penoso, que pudiera convencerles? Porque es evidente que puesto a pilotar sin saber, o a dirigir una campaña, destruiría a quienes menos deseaba hacerlo, y él mismo saldría del trance avergonzado y perjudicado.

4 Sócrates demostraba de la misma manera que era perjudicial pretender aparentar ser rico, valiente y fuerte sin serlo, porque decía que entonces se les impondrían tareas superiores a sus fuerzas y, al no poder realizarlas aunque aparentaban ser capaces, no tendrían perdón. Se llamaba estafador, y no pequeño, a quien recibiendo dinero o bienes gracias a la confianza luego se quedaba con ellos, el mayor estafador de todos es el que sin valer nada ha engañado a la gente haciéndola creer que es capaz de dirigir el Estado.

Yo creo que Sócrates apartaba a sus seguidores de la impostura con tales conversaciones.

⁵⁰ En tiempos de Sócrates ya era corriente la celebración de conciertos de música, y los concertistas empezaban a conseguir el prestigio que se deduce de este párrafo.

LIBRO II

Βιβλίου β'

[2.1.1] Ἐδόκει δέ μοι καὶ τοιαῦτα λέγων προτρέπειν τοὺς συνόντας ἀσκεῖν ἐγκράτειαν πρὸς ἐπιθυμίαν βρωτοῦ καὶ ποτοῦ καὶ λαγνείας καὶ ὕπνου καὶ ῥίγους καὶ θάλπους καὶ πόνου. γνοὺς γάρ τινα τῶν συνόντων ἀκολαστοτέρως ἔχοντα πρὸς τὰ τοιαῦτα, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Ἀρίστιππε, εἰ δέοι σε παιδεύειν παραλαβόντα δύο τῶν νέων, τὸν μὲν, ὅπως ἱκανὸς ἔσται ἄρχειν, τὸν δ', ὅπως μὴδ' ἀντιποιήσεται ἀρχῆς, πῶς ἂν ἑκάτερον παιδεύοις; βούλει σκοπῶμεν ἀρξάμενοι ἀπὸ τῆς τροφῆς ὥσπερ ἀπὸ τῶν στοιχείων; καὶ ὁ Ἀρίστιππος ἔφη· Δοκεῖ γοῦν μοι ἡ τροφή ἀρχὴ εἶναι· οὐδὲ γὰρ ζῶντι γ' ἂν τις, εἰ μὴ τρέφοιτο. [2.1.2] Οὐκοῦν τὸ μὲν βούλεσθαι σίτου ἄπτεσθαι, ὅταν ὦρα ἦκη, ἀμφοτέροις εἰκὸς παραγίγνεσθαι; Εἰκὸς γάρ, ἔφη. Τὸ οὖν προαιρεῖσθαι τὸ κατεπεῖγον μᾶλλον πράττειν ἢ τῇ γαστρὶ χαρίζεσθαι πότερον ἂν αὐτῶν ἐθίζοιμεν; Τὸν εἰς τὸ ἄρχειν, ἔφη, νῆ Δία παιδευόμενον, ὅπως μὴ τὰ τῆς πόλεως ἄπρακτα γίγνηται παρὰ τὴν ἐκείνου ἀρχήν. Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ ὅταν πιεῖν βούλωνται, τὸ δύνασθαι διψῶντα ἀνέχεσθαι τῷ αὐτῷ προσθετόν; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

[2.1.3] Τὸ δὲ ὕπνου ἐγκρατῆ εἶναι, ὥστε δύνασθαι καὶ ὀψὲ κοιμηθῆναι καὶ πρῶτι ἀναστῆναι καὶ ἀγρυπνήσαι, εἴ τι δέοι, πότερωι ἂν προσθείημεν; Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ αὐτῷ. Τί δέ, ἔφη, τὸ ἀφροδισίων ἐγκρατῆ εἶναι, ὥστε μὴ διὰ ταῦτα κωλύεσθαι πράττειν, εἴ τι δέοι; Καὶ τοῦτο,

2 1 1 A mí me parecía que con tales conversaciones impulsaba a sus seguidores a ejercitar el autocontrol sobre el deseo de comida y bebida, sobre la lujuria y el sueño, el frío, el calor y la fatiga. Así, al enterarse de que uno de sus acompañantes se comportaba de manera muy incontrolada en tales aspectos, le dijo:

— Escúchame, Aristipo⁵¹, si tuviéramos que encargarte de educar a dos jóvenes, uno para ser capaz de gobernar y el otro para no intentarlo siquiera, ¿cómo educarías a uno y otro?; ¿quieres que empecemos el examen por la alimentación, o sea, por los primeros elementos como quien dice?

Aristipo respondió:

— Efectivamente, a mí la alimentación me parece que es un principio, ya que nadie podría vivir si no se alimentara.

2 —¿Es lógico entonces, que a uno y otro, cuando llegue el momento, les entre el deseo de tomar alimento?

— Es lógico.

— ¿Ya cuál de los dos acostumbraríamos a subordinar la satisfacción del estómago a la gestión de un asunto urgente?

— ¡Por Zeus!, al que está siendo educado para gobernar, a fin de que los asuntos de Estado no queden sin despachar durante su gobierno.

— Y cuando quieran beber, ¿no impondremos al mismo la capacidad de aguantar la sed?

— Sin la menor duda.

3 — Y dominar el sueño, para que sea capaz de acostarse tarde, levantarse temprano y estar en vela si es preciso, ¿a quién se lo impondríamos?

— Al mismo también.

— ¿Y controlar los placeres del amor, para no verse impedido de actuar, si es necesario?

— También esto al mismo.

— ¿Y no rehuir nunca las fatigas, sino

⁵¹ Aristipo de Cirene, fundador de la escuela cirenaica o hedonística, según la cual la felicidad consiste en la totalidad de los placeres inmediatos, entendida en el sentido negativo de rechazar la ambición de mayores bienes sólo alcanzables a través de males.

ἔφη, τῷ αὐτῷ. Τί δέ, τὸ μὴ φεύγειν τοὺς πόνους, ἀλλ' ἐθελοντὴν ὑπομένειν ποτέρωι ἂν προσθειήμεν; Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ ἄρχειν παιδευομένωι. Τί δέ, τὸ μαθεῖν εἶ τι ἐπιτήδειόν ἐστι μάθημα πρὸς τὸ κρατεῖν τῶν ἀντιπάλων, ποτέρωι ἂν προσθειῖναι μᾶλλον πρέποι; Πολὺ νῆ Δί', ἔφη, τῷ ἄρχειν παιδευομένωι· καὶ γὰρ τῶν ἄλλων οὐδὲν ὄφελος ἄνευ τῶν τοιούτων μαθημάτων. [2.1.4] Οὐκοῦν ὁ οὕτω πεπαιδευμένος ἦπτον ἂν δοκεῖ σοι ὑπὸ τῶν ἀντιπάλων ἢ τὰ λοιπὰ ζῶια ἀλίσκεσθαι; τούτων γὰρ δήπου τὰ μὲν γαστρὶ δελεαζόμενα, καὶ μάλα ἔνια δυσωπούμενα, ὅμως τῆι ἐπιθυμίαι τοῦ φαγεῖν ἀγόμενα πρὸς τὸ δέλεαρ ἀλίσκεται, τὰ δὲ ποτῶι ἐνεδρευέται. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ ἄλλα ὑπὸ λαγνείας, οἷον οἱ τε ὄρτυγες καὶ οἱ πέρδικες, πρὸς τὴν τῆς θηλείας φωνὴν τῆι ἐπιθυμίαι καὶ τῆι ἐλπίδι τῶν ἀφροδισίων φερόμενοι καὶ ἐξιστάμενοι τοῦ τὰ δεινὰ ἀναλογίζεσθαι τοῖς θηράτορις ἐμπίπτουσι;

[2.1.5] Συνέφη καὶ ταῦτα. Οὐκοῦν δοκεῖ σοι αἰσχρὸν εἶναι ἀνθρώπῳ ταῦτὰ πάσχειν τοῖς ἀφρονεστάτοις τῶν θηρίων; ὥσπερ οἱ μοιχοὶ εἰσέρχονται εἰς τὰς εἰρκτάς, εἰδότες ὅτι κίνδυνος τῷ μοιχεύοντι ἅ τε ὁ νόμος ἀπειλεῖ παθεῖν καὶ ἐνεδρευθῆναι καὶ ληφθέντα ὑβρισθῆναι· καὶ τηλικούτων μὲν ἐπικειμένων τῷ μοιχεύοντι κακῶν τε καὶ αἰσχρῶν, ὄντων δὲ πολλῶν τῶν ἀπολυσόντων τῆς τῶν ἀφροδισίων ἐπιθυμίας ἐν ἀδείαι, ὅμως εἰς τὰ ἐπικίνδυνα φέρεσθαι, ἄρ' οὐκ ἤδη τοῦτο παντάπασι κακοδαιμονῶντός ἐστιν; Ἐμοιγε δοκεῖ, ἔφη. [2.1.6] Τὸ δὲ εἶναι μὲν τὰς ἀναγκαιοτάτας πλείστας πράξεις τοῖς ἀνθρώποις ἐν ὑπαίθρῳ, οἷον τὰς τε πολεμικὰς καὶ τὰς γεωργικὰς καὶ τῶν ἄλλων οὐ τὰς ἐλαχίστας, τοὺς δὲ πολλοὺς ἀγυμνάστως ἔχειν πρὸς τε ψυχῇ καὶ θάλπη οὐ δοκεῖ σοι πολλὴ ἀμέλεια

someterse voluntariamente a ellas, ¿a quién de los dos se lo impondríamos?

— También al que se está educando para gobernar.

— Bien, y el aprender una ciencia adecuada, si es que la hay, para triunfar sobre los adversarios, ¿a quién convendría más que se la impusiéramos?

— ¡Por Zeus!, con mucho mayor motivo al educado para gobernar, porque sin una ciencia de este tipo ninguna de las otras le serviría para nada.

— **4** Y el hombre educado de esta manera ¿no parece que está menos expuesto a ser sorprendido por sus rivales que el resto de los animales? Porque una parte de ellos son atrapados por el cebo de la gula; otros, a pesar de su mucha timidez, arrastrados a la carnaza por el ansia de comer o también por la bebida, se ven igualmente apresados.

— Así es, sin duda, dijo.

— ¿Y no ocurre también con otros animales, como los machos de las codornices y las perdices, que, arrastrados por la lascivia hacia el reclamo de la hembra, por el deseo y la esperanza de los placeres del amor, perdida la facultad de reconocer los peligros, se ven llevados a caer en las trampas de los cazadores?

5 También Aristipo convino en este aspecto.

— ¿Y no te parece una vergüenza que un ser humano ceda ante las mismas pasiones que los animales más irracionales? Es como, por ejemplo, cuando los adúlteros se introducen en las alcobas sabiendo que al cometer adulterio corren el peligro de sufrir el castigo de la ley, el de ser espiados y sometidos a humillaciones si les atrapan. Cuando amenazan al adúltero tan graves daños y ultrajes, habiendo tantos medios para liberarse de los deseos sexuales sin daño ni perjuicio, ¿no es una grandísima insensatez dejarse arrastrar a pesar de todo a peligros tan grandes?

— A mí así me lo parece, dijo.

6 —Y siendo así que la mayor parte de las ocupaciones humanas se realizan al aire libre, como, por ejemplo, la de la guerra, la de la agricultura, y muchísimas otras, ¿no te parece que es mucho descuido que la mayoría no se hayan entrenado para el frío y el calor?

εἶναι; Συνέφη καὶ τοῦτο. Οὐκοῦν δοκεῖ σοι τὸν μέλλοντα ἄρχειν ἀσκεῖν δεῖν καὶ ταῦτα εὐπετῶς φέρειν; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. [2.1.7] Οὐκοῦν εἰ τοὺς ἐγκρατεῖς τούτων ἀπάντων εἰς τοὺς ἀρχικοὺς τάττομεν, τοὺς ἀδυνάτους ταῦτα ποιεῖν εἰς τοὺς μηδ' ἀντιποιησομένους τοῦ ἄρχειν τάξομεν; Συνέφη καὶ τοῦτο. Τί οὖν; ἐπειδὴ καὶ τούτων ἑκατέρου τοῦ φύλου τὴν τάξιν οἴσθα, ἥδη ποτ' ἐπεσκέψω, εἰς ποτέραν τῶν τάξεων τούτων σαυτὸν δικαίως ἂν τάττοις; [2.1.8] Ἐγὼ γ', ἔφη ὁ Ἀρίστιππος· καὶ οὐδαμῶς γε τάττω ἑμαυτὸν εἰς τὴν τῶν ἄρχειν βουλομένων τάξιν. καὶ γὰρ πάνυ μοι δοκεῖ ἀφρονος ἀνθρώπου εἶναι τό, μεγάλου ἔργου ὄντος τοῦ ἑαυτῶι τὰ δέοντα παρασκευάζειν, μὴ ἀρκεῖν τοῦτο, ἀλλὰ προσαναθέσθαι τὸ καὶ τοῖς ἄλλοις πολίταις ὧν δέονται πορίζειν· καὶ ἑαυτῶι μὲν πολλὰ ὧν βούλεται ἐλλείπειν, τῆς δὲ πόλεως προεστῶτα, ἐὰν μὴ πάντα ὅσα ἡ πόλις βούλεται καταπράττει, τούτου δίκην ὑπέχειν, τοῦτο πῶς οὐ πολλὴ ἀφροσύνη ἐστί; [2.1.9] καὶ γὰρ ἀξιοῦσιν αἱ πόλεις τοῖς ἀρχουσιν ὥσπερ ἐγὼ τοῖς οἰκέταις χρῆσθαι. ἐγὼ τε γὰρ ἀξιῶ τοὺς θεράποντας ἐμοὶ μὲν ἀφθονα τὰ ἐπιτήδεια παρασκευάζειν, αὐτοὺς δὲ μηδενὸς τούτων ἀπτεσθαι, αἱ τε πόλεις οἴονται χρῆναι τοὺς ἀρχοντας ἑαυταῖς μὲν ὡς πλεῖστα ἀγαθὰ πορίζειν, αὐτοὺς δὲ πάντων τούτων ἀπέχεσθαι. ἐγὼ οὖν τοὺς μὲν βουλομένους πολλὰ πράγματα ἔχειν αὐτούς τε καὶ ἄλλοις παρέχειν ὅπως ἂν παιδεύσας εἰς τοὺς ἀρχικοὺς καταστήσαιμι· ἑμαυτὸν γε μέντοι τάττω εἰς τοὺς βουλομένους ἢ ῥᾶιστά τε καὶ ἥδιστα βιοτεύειν. [2.1.10] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Βούλει οὖν καὶ τοῦτο σκεψώμεθα, πότερον ἥδιον ζῶσιν οἱ ἄρχοντες ἢ οἱ ἀρχόμενοι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Πρῶτον μὲν τοίνυν τῶν ἐθνῶν ὧν ἡμεῖς ἴσμεν ἐν μὲν τῇ Ἀσίᾳ Πέρσαι μὲν ἀρχουσιν, ἀρχονται δὲ

También estuvo de acuerdo en este punto.

— ¿No crees entonces que quien ha de gobernar debe ejercitarse para soportar con facilidad estas molestias?

— Desde luego, dijo.

7 — Entonces, si ponemos entre los hombres de gobierno a los capaces de controlarse en estas materias, ¿pondremos a los incapaces de hacerlo entre los que ni siquiera aspirarán a gobernar?

— Totalmente de acuerdo, dijo.

— En ese caso, puesto que sabes el lugar que ocupa cada una de estas especies, ¿reflexionaste ya en cuál de esos dos puestos te pondrías tú mismo en justicia?

8 — Desde luego, en lo que a mí se refiere, dijo Aristipo, de ninguna manera me voy a poner en el puesto de los que están deseando gobernar, pues creo que es la mayor insensatez, cuando tanto trabajo cuesta procurarse lo necesario, que encima no sea ello suficiente sino que se añade el proporcionar a los demás ciudadanos lo que ellos necesitan. Renunciar a las muchas cosas que uno desea para sí mismo, por estar al frente de la ciudad, y tener que rendir cuentas en el caso de que no se satisfagan todos los deseos de la ciudad, ¿no es la mayor de las locuras? **9** Porque en realidad las ciudades pretenden utilizar a sus gobernantes como yo utilizo a mis esclavos. Yo pretendo que mis criados me preparen en abundancia lo que necesito, pero que ellos no toquen nada. Las ciudades, por su parte, pretenden servirse de los gobernantes para que les proporcionen la mayor cantidad posible de bienes, pero que ellos se abstengan de todo. Por ello, a los que están deseando tener muchos problemas y procurárselos a los demás, yo los educaría de la forma ya dicha y los colocaría entre los hombres de gobierno, pero, en cuanto a mí, me pongo entre los que quieren vivir de la manera más fácil y cómoda.

10 Sócrates dijo entonces:

— En ese caso, ¿quieres que examinemos también ese punto de vista, si viven mejor los gobernantes o los gobernados?

— Veámoslo.

— En primer lugar, de los pueblos que

Σύροι καὶ Φρύγες καὶ Λυδοί· ἐν δὲ τῇ Εὐρώπῃ Σκύθαι μὲν ἄρχουσι, Μαιῶται δὲ ἄρχονται· ἐν δὲ τῇ Λιβύῃ Καρχηδόνιοι μὲν ἄρχουσι, Λίβυες δὲ ἄρχονται. τούτων οὖν ποτέρους ἥδιον οἶε ζῆν; ἢ τῶν Ἑλλήνων, ἐν οἷς καὶ αὐτὸς εἶ, πότερά σοι δοκοῦσιν ἥδιον οἱ κρατοῦντες ἢ οἱ κρατούμενοι, ζῆν; [2.1.11] Ἀλλ' ἐγὼ τοι, ἔφη ὁ Ἀρίστιππος, οὐδὲ εἰς τὴν δουλείαν ἐμαυτὸν τάττω, ἀλλ' εἶναί τίς μοι δοκεῖ μέση τούτων ὁδός, ἣν πειρῶμαι βαδίζειν, οὔτε δι' ἀρχῆς οὔτε διὰ δουλείας, ἀλλὰ δι' ἐλευθερίας, ἥπερ μάλιστα πρὸς εὐδαιμονίαν ἄγει. [2.1.12] Ἀλλ' εἰ μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὥσπερ οὔτε δι' ἀρχῆς οὔτε διὰ δουλείας ἡ ὁδὸς αὕτη φέρει, οὕτω μὴδὲ δι' ἀνθρώπων, ἴσως ἂν τι λέγοις· εἰ μὲντοι ἐν ἀνθρώποις ὧν μήτε ἄρχειν ἀξιῶσεις μήτε ἄρχεσθαι μὴδὲ τοὺς ἄρχοντας ἐκὼν θεραπεύσεις, οἷμαί σε ὄρα ὡς ἐπίστανται οἱ κρείττονες τοὺς ἥττονας καὶ κοινῇ καὶ ἰδία κλαίοντες καθίσαντες δούλοις χρῆσθαι. [2.1.13] ἢ λανθάνουσί σε οἱ ἄλλων σπειράντων καὶ φυτευσάντων τὸν τε σῖτον τέμνοντες καὶ δενδροκοποῦντες καὶ πάντα τρόπον πολιορκοῦντες τοὺς ἥττονας καὶ μὴ θέλοντας θεραπεύειν, ἕως ἂν πείσωσιν ἐλέσθαι δουλεύειν ἀντὶ τοῦ πολεμεῖν τοῖς κρείττοσι; καὶ ἰδία αὖ οἱ ἀνδρεῖοι καὶ δυνατοὶ τοὺς ἀνάδρους καὶ ἀδυνάτους οὐκ οἶσθα ὅτι καταδουλωσάμενοι καρποῦνται; Ἀλλ' ἐγὼ τοι, ἔφη, ἵνα μὴ πάσχω ταῦτα, οὐδ' εἰς πολιτείαν ἐμαυτὸν κατακλείω, ἀλλὰ ξένος πανταχοῦ εἰμι.

[2.1.14] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Τοῦτο μὲντοι ἤδη λέγεις δεινὸν πάλαισμα. τοὺς γὰρ ξένους, ἐξ οὗ ὃ τε Σίνις καὶ ὁ Σκείρων καὶ ὁ Προκρούστης ἀπέθανον, οὐδεὶς ἔτι ἀδικεῖ· ἀλλὰ νῦν οἱ μὲν πολιτευόμενοι ἐν ταῖς πατρίσι καὶ νόμους τίθενται, ἵνα μὴ ἀδικῶνται, καὶ φίλους πρὸς τοῖς ἀναγκαίοις

conocemos en Asia, los persas gobiernan⁵², mientras son gobernados los sirios, los frigios y los lidios. En Europa gobiernan los escitas, pero son gobernados los meocios. En Libia (África) gobiernan los cartagineses y son gobernados los libios. Pues bien, de todos estos pueblos, ¿cuáles crees tú que viven más a gusto? O entre los griegos, de los que tú mismo formas parte, ¿quiénes te parece que llevan una vida más agradable, los que mandan o los que están dominados?

11— Es que yo, dijo Aristipo, no me clasifico tampoco en la esclavitud, sino que creo que hay un camino intermedio, que intento seguir, no a través del mando ni de la servidumbre, sino a través de la libertad, que conduce precisamente a la felicidad.

12 —Es que si ese camino, dijo Sócrates, lo mismo que no pasa por el mando ni por la servidumbre, tampoco pasara a través de los hombres, podrías tener alguna razón, pero si viviendo entre hombres pretendes no gobernar ni ser gobernado, ni complacer de buen grado a los que mandan, creo que tienes que darte cuenta de que los más fuertes saben utilizar a los más débiles como esclavos, haciéndoles sufrir tanto en las relaciones públicas como en su trato individual. **13** ¿O es que no te has dado cuenta de cómo recogen el trigo que otros sembraron, cortan los árboles que otros plantaron y asedian por todos los medios a los más débiles que se niegan a rendirles vasallaje, hasta que los convencen de preferir la esclavitud a una guerra contra los más poderosos? Y en su vida privada, a su vez, ¿no sabes que los valientes y poderosos esclavizan a los cobardes y desvalidos y se aprovechan de ellos?

—Precisamente por eso, yo, dijo Aristipo, para que no me ocurran esas cosas, no me encierro en ninguna ciudadanía, sino que vivo en todas partes como extranjero.

14 Entonces dijo Sócrates:

— ¡Terrible truco me estás contando! Porque desde que murieron Sinis, Escirón y Procrusto⁵³, nadie hace daño ya a los extranjeros. En cambio, ahora los que dirigen la política en sus ciudades no

⁵² Entre los pueblos sometidos cita a los que proporcionaban mayor número de esclavos: los meocios junto al mar de Azov, dominados por los escitas, los libios (pueblos indígenas de África del Norte, sobre todo nómadas, sometidos a los cartagineses).

⁵³ Tres ladrones muy sanguinarios, a los que mató Teseo (Plutarco, *Teseo* 8, 10 y 11).

καλουμένοις ἄλλους κτῶνται βοηθούς, καὶ ταῖς πόλεσιν ἐρύματα περιβάλλονται, καὶ ὄπλα κτῶνται οἷς ἀμυνοῦνται τοὺς ἀδικοῦντας, καὶ πρὸς τούτοις ἄλλους ἔξωθεν συμμάχους κατασκευάζονται· καὶ οἱ μὲν ταῦτα πάντα κεκτημένοι ὅμως ἀδικοῦνται; [2.1.15] σὺ δὲ οὐδὲν μὲν τούτων ἔχων, ἐν δὲ ταῖς ὁδοῖς, ἐνθα πλεῖστοι ἀδικοῦνται, πολὺν χρόνον διατρίβων, εἰς ὅποιαν δ' ἂν πόλιν ἀφίκηι, τῶν πολιτῶν πάντων ἡπτῶν ὢν, καὶ τοιοῦτος, οἷος μάλιστα ἐπιτίθενται οἱ βουλόμενοι ἀδικεῖν, ὅμως διὰ τὸ ξένος εἶναι οὐκ ἂν οἶε ἀδικηθῆναι; ἢ διότι αἱ πόλεις σοὶ κηρύττουσιν ἀσφάλειαν καὶ προσιόντι καὶ ἀπιόντι, θαρρεῖς; ἢ διότι καὶ δοῦλος ἂν οἶε τοιοῦτος εἶναι οἷος μηδενὶ δεσπότηι λυσιτελεῖν; τίς γὰρ ἂν ἐθέλοι ἄνθρωπον ἐν οἰκίᾳ ἔχειν πονεῖν μὲν μηδὲν ἐθέλοντα, τῆι δὲ πολυτελεστάτη διαίτη χαίροντα; [2.1.16] σκεψώμεθα δὲ καὶ τοῦτο, πῶς οἱ δεσπότηι τοῖς τοιούτοις οἰκέταις χρῶνται. ἄρα οὐ τὴν μὲν λαγνεῖαν αὐτῶν τῶι λιμῶι σωφρονίζουσι; κλέπτειν δὲ κωλοῦσιν ἀποκλείοντες ὅθεν ἂν τι λαβεῖν ἦι; τοῦ δὲ δραπετεύειν δεσμοῖς ἀπέριγγοι; τὴν ἀργίαν δὲ πληγαῖς ἐξανακάζουσιν; ἢ σὺ πῶς ποιεῖς, ὅταν τῶν οἰκετῶν τινα τοιοῦτον ὄντα καταμανθάνης; [2.1.17] Κολάζω, ἔφη, πᾶσι κακοῖς, ἕως ἂν δουλεύειν ἀναγκάσω. ἀλλὰ γὰρ, ὦ Σώκρατες, οἱ εἰς τὴν βασιλικὴν τέχνην παιδευόμενοι, ἦν δοκεῖς μοι σὺ νομίζεις εὐδαιμονίαν εἶναι, τί διαφέρουσι τῶν ἐξ ἀνάγκης κακοπαθούτων, εἴ γε πεινήσουσι καὶ διψήσουσι καὶ ῥιγώσουσι καὶ ἀγρυπνήσουσι καὶ τᾶλλα πάντα μοχθήσουσιν ἐκόντες; ἐγὼ μὲν γὰρ οὐκ οἶδ' ὅ τι διαφέρει τὸ αὐτὸ δέρμα ἐκόντα ἢ ἄκοντα μαστιγοῦσθαι ἢ ὅλως τὸ αὐτὸ σῶμα πᾶσι τοῖς τοιούτοις ἐκόντα ἢ ἄκοντα πολιορκεῖσθαι ἄλλο γε ἢ ἀφροσύνη πρόσσεσι τῶι θέλοντι τὰ λυπηρὰ ὑπομένειν. [2.1.18] Τί δέ, ὦ Ἀρίστιππε; ὁ Σωκράτης ἔφη,

sólo promulgan leyes para evitar injusticias, sino que, además de los llamados allegados, se procuran otros amigos valedores, rodean las ciudades con recintos fortificados, se procuran armas para defenderse de las agresiones y además gestionan otros aliados de fuera. Pues a pesar de tomar estas medidas no se libran de ser agredidos. **15** Y tú, que no tienes ninguno de esos medios, que te pasas tanto tiempo en los caminos, donde son agredidos la mayoría, tú que estás en condición inferior a todos los ciudadanos en cualquier ciudad a la que llegues, en la situación más vulnerable como víctima de los que quieren hacer daño, ¿crees, sin embargo, que por ser extranjero no podrías ser atacado? ¿O es que confías en la seguridad que proclaman las ciudades para quien entra y sale? ¿O es porque crees que una persona como tú no le serviría para nada de esclavo a ningún amo? Pues ¿qué persona querría tener en su casa a un individuo que no está dispuesto a trabajar y al que sólo le gusta disfrutar de una vida lujosísima? **16** Examinemos también cómo tratan los amos a tales esclavos. ¿No atemperan su lujuria a fuerza de hambre? ¿No les impiden robar cerrándoles el sitio de donde puedan coger algo? ¿No les impiden escapar cargándoles de grilletes? ¿No corrigen a la fuerza su pereza con el látigo? Y si no, ¿cómo haces tú cuando te das cuenta de que tienes un esclavo así?

17 — Le aplico toda clase de castigos, hasta que le obligo a portarse como esclavo, Pero bueno, Sócrates, entonces los que se educan para el arte de la realeza, que en mi opinión tú consideras felicidad, ¿en qué se diferencian de los que sufren por necesidad, si es que efectivamente de modo voluntario pasan hambre, sed, frío, vigiliyas y toda clase de fatigas? Porque yo no veo la diferencia entre que la misma piel sea azotada voluntaria o involuntariamente o, en una palabra, que el propio cuerpo sea sometido de modo voluntario o involuntario a tales sufrimientos, salvo que se atribuya insensatez al que se somete voluntariamente a los sufrimientos.

18 — ¿Cómo, Aristipo? dijo Sócrates. ¿No te das cuenta de la diferencia que hay entre los sufrimientos voluntarios y los involuntarios, ya que

οὐ δοκεῖ σοι τῶν τοιούτων διαφέρειν τὰ ἐκούσια τῶν ἀκουσίων, ἦι ὁ μὲν ἐκῶν πεινῶν φάγοι ἂν ὅποτε βούλοιτο καὶ ὁ ἐκῶν διψῶν πίοι καὶ τᾶλλα ὡσαύτως, τῶι δ' ἐξ ἀνάγκης ταῦτα πάσχοντι οὐκ ἔξεστιν ὅποταν βούληται παύεσθαι; ἔπειτα ὁ μὲν ἐκουσίως ταλαιπωρῶν ἐπ' ἀγαθῆι ἐλπίδι πονῶν εὐφραίνεται, οἷον οἱ τὰ θηρία θηρῶντες ἐλπίδι τοῦ λήψεσθαι ἡδέως μοχθοῦσι. [2.1.19] καὶ τὰ μὲν τοιαῦτα ἄθλα τῶν πόνων μικροῦ τιнос ἄξιά ἐστι, τοὺς δὲ πονοῦντας ἵνα φίλους ἀγαθοὺς κτήσωνται, ἢ ὅπως ἐχθροὺς χειρώσωνται, ἢ ἵνα δυνατοὶ γενόμενοι καὶ τοῖς σώμασι καὶ ταῖς ψυχαῖς καὶ τὸν ἑαυτῶν οἶκον καλῶς οἰκῶσι καὶ τοὺς φίλους εὖ ποιῶσι καὶ τὴν πατρίδα εὐεργετῶσι, πῶς οὐκ οἴεσθαι χρῆ τούτους καὶ πονεῖν ἡδέως εἰς τὰ τοιαῦτα καὶ ζῆν εὐφραينوμένους, ἀγαμένους μὲν ἑαυτούς, ἐπαινουμένους δὲ καὶ ζηλουμένους ὑπὸ τῶν ἄλλων; [2.1.20] ἔτι δὲ αἱ μὲν ῥαιδιουργαὶ καὶ ἐκ τοῦ παραχρῆμα ἡδοναὶ οὔτε σώματι εὐεξίαν ἱκαναὶ εἰσιν ἐνεργάζεσθαι, ὡς φασιν οἱ γυμνασταί, οὔτε ψυχῆι ἐπιστήμην ἀξιόλογον οὐδεμίαν ἐμποιοῦσιν, αἱ δὲ διὰ καρτερίας ἐπιμέλειαι τῶν καλῶν τε καὶ ἀγαθῶν ἔργων ἐξικνεῖσθαι ποιοῦσιν, ὡς φασιν οἱ ἀγαθοὶ ἄνδρες. λέγει δὲ που καὶ Ἡσίοδος:

Τὴν μὲν γὰρ κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι ῥηιδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει.
τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροισεν ἔθηκον
ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηαι,
ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπὴ περ ἐοῦσα.

μαρτυρεῖ δὲ καὶ Ἐπίχαρμος ἐν τῶιδε·
Τῶν πόνων πωλοῦσιν ἡμῖν πάντα τὰγάθ' οἱ θεοί.

καὶ ἐν ἄλλωι δὲ [τόπωι] φησίν·

quien voluntariamente pasa hambre puede comer cuando quiera, el que sufre sed puede beber, y así sucesivamente, mientras que quien sufre estos males por necesidad no puede ponerles fin cuando lo desee? Por otra parte, el que sufre voluntariamente, en medio de sus penalidades disfruta con una buena esperanza, como los cazadores se fatigan reconfortados con la esperanza de coger las presas. **19** Y aun así, estas recompensas a las fatigas valen poca cosa, pero los que se esfuerzan por adquirir buenos amigos o por vencer a sus enemigos o llegar a ser fuertes de cuerpo y alma para gobernar bien sus casas, ser útiles a sus amigos y servir a la patria, ¿cómo no se va a pensar que tales individuos se esfuerzan a gusto en tales actividades, viven disfrutando, están satisfechos de sí mismos y son objeto de alabanza y envidia de los otros? **20** Más aún, la vida de molicie y los placeres momentáneos no son capaces de producir bienestar al cuerpo, como dicen los maestros de gimnasia, ni de infundir en el alma un conocimiento digno de este nombre, mientras que los ejercicios practicados con firmeza llevan a alcanzar bellas y gloriosas acciones, como aseguran los grandes hombres. En algún sitio, por ejemplo, dice Hesíodo ⁵⁴:

*El mal en abundancia es fácil tenerlo,
Llano es el camino y vive muy cerca.
Pero, ante la virtud, sudor colocaron los dioses no precederos,
Largo y empinado es hasta ella el sendero,
áspero al principio, pero cuando a la cumbre se llega,
luego se hace fácil, por duro que fuere.*

Lo mismo testimonia Epicarmo en el siguiente pasaje ⁵⁵:
Por fatigas nos venden los dioses todo bien.

Y en otro lugar dice:

⁵⁴ *Trabajos y días* 287.

⁵⁵ Epicarmo de Cos, famoso sofista, citado por Platón, *Crátilo* 384b y *Banquete* 177b, con el mito de Hércules en la encrucijada, muchas veces imitado. Por ejemplo, en la *Divina Comedia* (*Purg.* XIX 7-33).

Ὡ πονηρέ, μὴ τὰ μαλακὰ μῶσο, μὴ τὰ σκληρὰ ἔχῃς.

Desgraciado, no busques lo blando, no sea que consigaslo duro.

[2.1.21] καὶ Πρόδικος δὲ ὁ σοφὸς ἐν τῷ συγγράμματι τῷ περὶ Ἡρακλέους, ὅπερ δὴ καὶ πλείστοις ἐπιδείκνυται, ὡσαύτως περὶ τῆς ἀρετῆς ἀποφαίνεται, ὧδέ πως λέγων, ὅσα ἐγὼ μέμνημαι. φησὶ γὰρ Ἡρακλέα, ἐπεὶ ἐκ παίδων εἰς ἡβὴν ὠρμᾶτο, ἐν ἧι οἱ νέοι ἤδη αὐτοκράτορες γιγνόμενοι δηλοῦσιν εἴτε τὴν δι' ἀρετῆς ὁδὸν τρέφονται ἐπὶ τὸν βίον εἴτε τὴν διὰ κακίας, ἐξελθόντα εἰς ἡσυχίαν καθῆσθαι ἀποροῦντα ποτέραν τῶν ὁδῶν τράπηται. [2.1.22] καὶ φανῆναι αὐτῷ δύο γυναικας προσιέναι μεγάλας, τὴν μὲν ἑτέραν εὐπρεπῆ τε ἰδεῖν καὶ ἐλευθέριον φύσει, κεκοσμημένην τὸ μὲν σῶμα καθαρότητι, τὰ δὲ ὄμματα αἰδοῖ, τὸ δὲ σχῆμα σωφροσύνη, ἐσθῆτι δὲ λευκῇ, τὴν δ' ἑτέραν τεθραμμένην μὲν εἰς πολυσαρκίαν τε καὶ ἀπαλότητα, κεκαλλωπισμένην δὲ τὸ μὲν χρῶμα ὥστε λευκοτέραν τε καὶ ἐρυθροτέραν τοῦ ὄντος δοκεῖν φαίνεσθαι, τὸ δὲ σχῆμα ὥστε δοκεῖν ὀρθοτέραν τῆς φύσεως εἶναι, τὰ δὲ ὄμματα ἔχειν ἀναπεπταμένα, ἐσθῆτα δὲ ἐξ ἧς ἂν μάλιστα ὦρα διαλάμποι κατασκοπεῖσθαι δὲ θαμὰ ἑαυτήν, ἐπισκοπεῖν δὲ καὶ εἴ τις ἄλλος αὐτὴν θεᾶται, πολλάκις δὲ καὶ εἰς τὴν ἑαυτῆς σκιάν ἀποβλέπειν. [2.1.23] ὡς δ' ἐγένοντο πλησιαίτερον τοῦ Ἡρακλέους, τὴν μὲν πρόσθεν ῥηθεῖσαν ἰέναι τὸν αὐτὸν τρόπον, τὴν δ' ἑτέραν φθάσαι βουλομένην προσδραμεῖν τῷ Ἡρακλεῖ καὶ εἰπεῖν· Ὁρῶ σε, ὦ Ἡράκλεις, ἀποροῦντα ποίαν ὁδὸν ἐπὶ τὸν βίον τράπη. ἐὰν οὖν ἐμὲ φίλην ποιησάμενος, [ἐπὶ] τὴν ἡδίστην τε καὶ ῥαίστην ὁδὸν ἄξω σε, καὶ τῶν μὲν τερπνῶν οὐδενὸς ἄγευστος ἔσει, τῶν δὲ χαλεπῶν ἄπειρος διαβίωσι. [2.1.24] πρῶτον μὲν γὰρ

21 Y el sabio Pródico⁵⁶ en su escrito sobre Hércules, del que hizo muchas lecturas públicas, se expresa de la misma manera acerca de la virtud, diciendo más o menos, según recuerdo: «Cuando Heracles estaba pasando de la niñez a la adolescencia, momento en el que los jóvenes al hacerse independientes revelan si se orientarán en la vida por el camino de la virtud o por el del vicio, cuentan que salió a un lugar tranquilo y se sentó sin saber por cuál de los dos caminos se dirigiría.

22 Y que se le aparecieron dos mujeres altas que se acercaban a él, una de ellas de hermoso aspecto y naturaleza noble, engalanado de pureza su cuerpo, la mirada púdica, su figura sobria, vestida de blanco. La otra estaba bien nutrida, metida en carnes y blanda, embellecida de color, de modo que parecía más blanca y roja de lo que era y su figura con apariencia de más esbelta de lo que en realidad era, tenía los ojos abiertos de par en par y llevaba un vestido que dejaba entrever sus encantos juveniles. Se contemplaba sin parar, mirando si algún otro la observaba, y a cada momento incluso se volvía a mirar su propia sombra.

23 Cuando estuvieron más cerca de Heracles, mientras la descrita en primer lugar seguía andando al mismo paso, la segunda se adelantó ansiosa de acercarse a Heracles y le dijo: “Te veo indeciso, Heracles, sobre el camino de la vida que has de tomar. Por ello, si me tomas por amiga, yo te llevaré por el camino más dulce y más fácil, no te quedarás sin probar ninguno de los placeres y vivirás sin conocer las dificultades.

24 En primer lugar, no tendrás que preocuparte de

⁵⁶ Pródico de Ceos, sofista, citado por Platón en *Prot.* 315c, fue discípulo de Protágoras y rival de Gorgias. Escribió *Sobre la Naturaleza* y *Las Horas* o *Las Estaciones*, en la que exponía sus teorías morales y donde se contiene el famoso mito de Heracles ante la encrucijada de dos caminos, el de la virtud y el del vicio, mito que aquí relata Jenofonte.

οὐ πολέμων οὐδὲ πραγμάτων φροντιεῖς, ἀλλὰ σκοπούμενος τῷ ἐσθίῳ τί ἂν κεχαρισμένον ἢ σιτίον ἢ ποτὸν εὖροις, ἢ τί ἂν ἰδὼν ἢ ἀκούσας τερφθείης ἢ τίνων ὀσφραϊνόμενος ἢ ἀπτόμενος, τίσι δὲ παιδικοῖς ὀμιλῶν μάλιστ' ἂν εὐφρανθείης, καὶ πῶς ἂν μαλακώτατα καθεύδοις, καὶ πῶς ἂν ἀπονώτατα τούτων πάντων τῷ γυμνασμίῳ. [2.1.25] ἔάν δέ ποτε γένηται τις ὑποψία σπάνεως ἀφ' ὧν ἔσται ταῦτα, οὐ φόβος μή σε ἀγάγω ἐπὶ τὸ πονοῦντα καὶ ταλαιπωροῦντα τῷ σώματι καὶ τῇ ψυχῇ ταῦτα πορίζεσθαι, ἀλλ' οἷς ἂν οἱ ἄλλοι ἐργάζωνται, τούτοις σὺ χρήσι, οὐδενὸς ἀπεχόμενος ὅθεν ἂν δυνατὸν ἦι τι κερδᾶναι. πανταχόθεν γὰρ ὠφελεῖσθαι τοῖς ἐμοὶ σονοῦσιν ἐξοσίου ἐγὼ παρέχω. [2.1.26] καὶ ὁ Ἡρακλῆς ἀκούσας ταῦτα, ὦ γύναι, ἔφη, ὄνομα δέ σοι τί ἐστίν; ἡ δέ, Οἱ μὲν ἐμοὶ φίλοι, ἔφη, καλοῦσί με Εὐδαιμονίαν, οἱ δὲ μισοῦντές με ὑποκοριζόμενοι ὀνομάζουσι Κακίαν. [2.1.27] καὶ ἐν τούτῳ ἡ ἑτέρα γυνὴ προσελθοῦσα εἶπε· Καὶ ἐγὼ ἤκω πρὸς σέ, ὦ Ἡράκλειε, εἰδοῖα τοὺς γεννήσαντάς σε καὶ τὴν φύσιν τὴν σὴν ἐν τῇ παιδείᾳ καταμαθοῦσα, ἐξ ὧν ἐλπίζω, εἰ τὴν πρὸς ἐμὲ ὁδὸν τράποιο, σφόδρ' ἂν σε τῶν καλῶν καὶ σεμνῶν ἀγαθῶν ἐργάτην γενέσθαι καὶ ἐμὲ ἔτι πολὺ ἐντιμότεραν καὶ ἐπ' ἀγαθοῖς διαπρεπεστέραν φανῆναι. οὐκ ἐξαπατήσω δέ σε προοιμίῳ ἡδονῆς, ἀλλ' ἤπερ οἱ θεοὶ διέθεσαν τὰ ὄντα διηγῆσομαι μετ' ἀληθείας. [2.1.28] τῶν γὰρ ὄντων ἀγαθῶν καὶ καλῶν οὐδὲν ἄνευ πόνου καὶ ἐπιμελείας θεοὶ διδούσιν ἀνθρώποις, ἀλλ' εἴτε τοὺς θεοὺς ἴλεως εἶναί σοι βούλει, θεραπεύετον τοὺς θεοὺς, εἴτε ὑπὸ φίλων ἐθέλεις ἀγαπᾶσθαι, τοὺς φίλους εὐεργετητέον, εἴτε ὑπὸ τινος πόλεως ἐπιθόμεῖς τιμᾶσθαι, τὴν πόλιν ὠφελήτεον, εἴτε ὑπὸ τῆς Ἑλλάδος πάσης ἀξιοῖς ἐπ' ἀρετῇ θαυμάζεσθαι, τὴν Ἑλλάδα πειρατέον εὖ ποιεῖν, εἴτε γῆν βούλει σοι καρποῦς ἀφθόνοος φέρειν, τὴν γῆν

guerras ni trabajos, sino que te pasarás la vida pensando qué comida o bebida agradable podrías encontrar, qué podrías ver u oír para deleitarte, qué te gustaría oler o tocar, con qué jovencitos te gustaría más estar acompañado, cómo dormirías más blando, y cómo conseguirías todo ello con el menor trabajo. **25** Y si alguna vez te entra el recelo de los gastos para conseguir eso, no temas que yo te lleve a esforzarte y atormentar tu cuerpo y tu espíritu para procurártelo, sino que tú aprovecharás el trabajo de los otros, sin privarte de nada de lo que se pueda sacar algún provecho, porque a los que me siguen yo les doy la facultad de sacar ventajas por todas partes”.

26 Dijo Heracles al oír estas palabras: “Mujer, ¿cuál es tu nombre?” Y ella respondió: “Mis amigos me llama Felicidad, pero los que me odian, para denigrarme, me llaman Maldad”.

27 En esto se acercó la otra mujer y dijo: “Yo he venido también a ti, Heracles, porque sé quiénes son tus padres y me he dado cuenta de tu carácter durante tu educación. Por ello tengo la esperanza de que, si orientas tu camino hacia mí, seguro que podrás llegar a ser un buen ejecutor de nobles y hermosas hazañas y que yo misma seré mucho más estimada e ilustre por los bienes que otorgo. No te voy a engañar con preludios de placer, sino que te explicaré cómo son las cosas en realidad, tal como los dioses las establecieron. **28** Porque de cuantas cosas buenas y nobles existen, los dioses no conceden nada a los hombres sin esfuerzo ni solicitud, sino que, si quieres que los dioses te sean propicios, tienes que honrarles, si quieres que tus amigos te estimen, tienes que hacerles favores, y si quieres que alguna ciudad te honre, tienes que servir a la ciudad; si pretendes que toda Grecia te admire por tu valor, has de intentar hacerle a Grecia algún bien; si quieres que la tierra te dé frutos abundantes, tienes que cuidarla; si crees que debes enriquecerte con el ganado, debes preocuparte del ganado, si aspiras a prosperar con la guerra y

θεραπευτέον, εἴτε ἀπὸ βοσκημάτων οἶει δεῖν πλουτίζεσθαι, τῶν βοσκημάτων ἐπιμελητέον, εἴτε διὰ πολέμου ὀρμαῖς αὐξεσθαι καὶ βούλει δύνασθαι τοὺς τε φίλους ἐλευθεροῦν καὶ τοὺς ἐχθροὺς χειροῦσθαι, τὰς πολεμικὰς τέχνας αὐτάς τε παρὰ τῶν ἐπισταμένων μαθητέον καὶ ὅπως αὐταῖς δεῖ χρῆσθαι ἀσκητέον· εἰ δὲ καὶ τῶι σώματι βούλει δυνατὸς εἶναι, τῆι γνώμηι ὑπηρετεῖν ἐθιστέον τὸ σῶμα καὶ γυμναστέον σὺν πόνοις καὶ ἰδρωτί. [2.1.29] καὶ ἡ Κακία ὑπολαβοῦσα εἶπεν, ὡς φησι Πρόδικος· Ἐννοεῖς, ὦ Ἡράκλεις, ὡς χαλεπὴν καὶ μακρὰν ὁδὸν ἐπὶ τὰς εὐφροσύνας ἡ γυνὴ σοι αὕτη διηγεῖται; ἐγὼ δὲ ῥαϊδίαν καὶ βραχεῖαν ὁδὸν ἐπὶ τὴν εὐδαιμονίαν ἄξω σε. [2.1.30] καὶ ἡ Ἄρετὴ εἶπεν· ὦ τλήμων, τί δὲ σὺ ἀγαθὸν ἔχεις; ἢ τί ἡδὺν οἶσθα μηδὲν τούτων ἔνεκα πράττειν ἐθέλουσα; ἢ τις οὐδὲ τὴν τῶν ἡδέων ἐπιθυμίαν ἀναμένεις, ἀλλὰ πρὶν ἐπιθυμῆσαι πάντων ἐμπίμπλασαι, πρὶν μὲν πεινῆν ἐσθίουσα, πρὶν δὲ διψῆν πίνουσα, ἵνα μὲν ἡδέως φάγης, ὀψοποιοὺς μηχανωμένη, ἵνα δὲ ἡδέως πίης, οἶνους τε πολυτελεῖς παρασκευάζη καὶ τοῦ θέρους χιόνα περιθέουσα ζητεῖς, ἵνα δὲ καθυπνώσης ἡδέως, οὐ μόνον τὰς στρωμνὰς μαλακάς, ἀλλὰ καὶ [τὰς κλῖνας καὶ] τὰ ὑπόβαθρα ταῖς κλῖναις παρασκευάζη· οὐ γὰρ διὰ τὸ πονεῖν, ἀλλὰ διὰ τὸ μηδὲν ἔχειν ὅ τι ποιῆς ὕπνου ἐπιθυμεῖς. τὰ δ' ἀφροδίσια πρὸ τοῦ δεῖσθαι ἀναγκάζεις, πάντα μηχανωμένη καὶ γυναιξὶ τοῖς ἀνδράσι χρωμένη· οὕτω γὰρ παιδεύεις τοὺς σεαυτῆς φίλους, τῆς μὲν νυκτὸς ὑβρίζουσα, τῆς δ' ἡμέρας τὸ χρησιμώτατον κατακοιμίζουσα. [2.1.31] ἀθάνατος δὲ οὔσα ἐκ θεῶν μὲν ἀπέρριψαι, ὑπὸ δὲ ἀνθρώπων ἀγαθῶν ἀτιμάζει· τοῦ δὲ πάντων ἡδίστου ἀκούσματος, ἐπαίνου σεαυτῆς, ἀνήκοος εἶ, καὶ τοῦ πάντων ἡδίστου θεάματος ἀθέατος· οὐδὲν γὰρ πώποτε σεαυτῆς ἔργον καλὸν

quieres ser capaz de ayudar a tus amigos y someter a tus enemigos, debes aprender las artes marciales de quienes las conocen y ejercitarte en la manera de utilizarlas. Si quieres adquirir fuerza física, tendrás que acostumbrar a tu cuerpo a someterse a la inteligencia y entrenarlo a fuerza de trabajos y sudores”.

29 La Maldad, según cuenta Pródico, interrumpiendo, dijo: “¿Te das cuenta, Heracles, del camino tan largo y difícil que esta mujer te traza hacia la dicha? Yo te llevaré hacia la felicidad por un camino fácil y corto”. Entonces dijo la Virtud: “¡Miserable!, ¿qué bien posees tú? **30** ¿O qué sabes tú de placer si no estás dispuesta a hacer nada para alcanzarlo? Tú que ni siquiera esperas el deseo de placer, sino que antes de desearlo te sacias de todo, comiendo antes de tener hambre, bebiendo antes de tener sed, contratando cocineros para comer a gusto, buscando vinos carísimos para beber con agrado, corriendo por todas partes para buscar nieve en verano. Para dormir a gusto, no te conformas con ropas de cama mullidas ⁵⁷, sino que además te procuras armaduras para las camas. Porque deseas el sueño no por lo que trabajas, sino por no tener nada que hacer. Y en cuanto a los placeres amorosos, los fuerzas antes de necesitarlos, recurriendo a toda clase de artificios y utilizando a los hombres como mujeres. Así es como educas a tus propios amigos, vejándolos por la noche y haciéndolos acostarse las mejores horas del día.

31 A pesar de ser inmortal, has sido rechazada por los dioses, y los hombres de bien te desprecian. Tú no oyes nunca el más agradable de los sonidos, el de la alabanza de una misma, ni contemplas nunca el más hermoso espectáculo, porque nunca has contemplado una buena acción hecha por ti. ¿Quién

⁵⁷ Se dormía en el suelo, y las ropas hacían el lecho más blando. Aquí se alude a algún artefacto o soporte que facilitaba el mecimiento.

τεθέασαι. τίς δ' ἄν σοι λεγούσῃ τι πιστεύσειε; τίς δ' ἄν δεομένην τινὸς ἐπαρκέσειεν; ἢ τίς ἄν εὖ φρονῶν τοῦ σοῦ θιάσου τολμήσειεν εἶναι; οἱ νέοι μὲν ὄντες τοῖς σώμασιν ἀδύνατοί εἰσι, πρεσβύτεροι δὲ γενόμενοι ταῖς ψυχαῖς ἀνόητοι, ἀπόνως μὲν λιπαροὶ διὰ νεότητος τρεφόμενοι, ἐπιπόνως δὲ αὐχμηροὶ διὰ γήρως περῶντες, τοῖς μὲν πεπραγμένοις αἰσχυρόμενοι, τοῖς δὲ πραττομένοις βαρυνόμενοι, τὰ μὲν ἡδέα ἐν τῇ νεότητι διαδραμόντες, τὰ δὲ χαλεπὰ εἰς τὸ γῆρας ἀποθέμενοι. [2.1.32] ἐγὼ δὲ σύνειμι μὲν θεοῖς, σύνειμι δὲ ἀνθρώποις τοῖς ἀγαθοῖς· ἔργον δὲ καλὸν οὔτε θεῖον οὔτ' ἀνθρώπειον χωρὶς ἐμοῦ γίγνεται. τιμῶμαι δὲ μάλιστα πάντων καὶ παρὰ θεοῖς καὶ παρὰ ἀνθρώποις οἷς προσήκω, ἀγαπητὴ μὲν συνεργὸς τεχνίταις, πιστὴ δὲ φύλαξ οἴκων δεσπότης, εὐμενὴς δὲ παραστάτις οἰκέταις, ἀγαθὴ δὲ συλλήπτρια τῶν ἐν εἰρήνῃ πόνων, βεβαία δὲ τῶν ἐν πολέμῳ σύμμαχος ἔργων, ἀριστη δὲ φιλίας κοινωνός. [2.1.33] ἔστι δὲ τοῖς μὲν ἐμοῖς φίλοις ἡδέια μὲν καὶ ἀπράγμων σίτων καὶ ποτῶν ἀπόλαυσις· ἀνέχονται γὰρ ἕως ἄν ἐπιθυμήσωσιν αὐτῶν· ὕπνος δ' αὐτοῖς πάρεστιν ἡδίων ἢ τοῖς ἀμόχθοις, καὶ οὔτε ἀπολείποντες αὐτὸν ἄχθονται οὔτε διὰ τοῦτον μεθιᾶσι τὰ δέοντα πράττειν. καὶ οἱ μὲν νέοι τοῖς τῶν πρεσβυτέρων ἐπαίνοις χαίρουσιν, οἱ δὲ γεραίτεροι ταῖς τῶν νέων τιμαῖς ἀγάλλονται· καὶ ἡδέως μὲν τῶν παλαιῶν πράξεων μέμνηται, εὖ δὲ τὰς παρούσας ἡδοναίς πράττοντες, δι' ἐμὲ φίλοι μὲν θεοῖς ὄντες, ἀγαπητοὶ δὲ φίλοις, τίμιοι δὲ πατρίσιν· ὅταν δ' ἔλθῃ τὸ πεπρωμένον τέλος, οὐ μετὰ λήθης ἄτιμοι κεῖνται, ἀλλὰ μετὰ μνήμης τὸν αἰεὶ χρόνον ὑμνούμενοι θάλλουσι. τοιαῦτά σοι, ὦ παῖ τοκέων ἀγαθῶν Ἡράκλεις, ἔξεστι διαπονησαμένῳ

podría creerte cuando hablas?, ¿quién te socorrería en la necesidad?, ¿quién que fuera sensato se atrevería a ser de tu cofradía ⁵⁸? Ésta es la de personas que, mientras son jóvenes, son físicamente débiles y, de viejos, se hacen torpes de espíritu, mantenidos durante su juventud relucientes y sin esfuerzo, pero que atraviesan la vejez marchitos y fatigosos, avergonzados de sus acciones pasadas y agobiados por las presentes, después de pasar a la carrera durante su juventud los placeres, reservando para la vejez las lacras.

32 Yo, en cambio, estoy entre los dioses y con los hombres de bien, y no hay acción hermosa divina ni humana que se haga sin mí. Recibo más honores que nadie, tanto entre los dioses como de los hombres que me son afines. Soy una colaboradora estimada para los artesanos, guardiana leal de la casa para los señores, asistente benévola para los criados, buena auxiliar para los trabajos de la paz, aliada segura de los esfuerzos de la guerra, la mejor intermediaria en la amistad.

33 Mis amigos disfrutaban sin problemas de la comida y la bebida, porque se abstiene de ellas mientras no sienten deseo. Su sueño es más agradable que el de los vagos, y si se sienten molestos cuando lo dejan ni a causa de él dejan de llevar a cabo sus obligaciones. Los jóvenes son felices con los elogios de los mayores, y los más viejos se complacen con los honores de los jóvenes. Disfrutaban recordando acciones de antaño y gozan llevando bien a cabo las presentes. Gracias a mí son amigos de los dioses, estimados de sus amigos y honrados por su patria. Y cuando les llega el final marcado por el destino, no yacen sin gloria en el olvido, sino que florecen por siempre en el recuerdo, celebrados con himnos.

⁵⁸ La palabra *thíasos* designó primero el cortejo de algunos dioses y, por extensión, al grupo de gente que se reunía para celebrar una fiesta religiosa, en especial la de Dioniso. Más tarde, se aplicó a organizaciones religiosas que se parecían a las cofradías cristianas.

τὴν μακαριστοτάτην εὐδαιμονίαν
κεκτήσθαι. [2.1.34] οὕτω πως διώκει
Πρόδικος τὴν ὑπ' Ἀρετῆς Ἡρακλέους
παίδευσιν· ἐκόσμησε μέντοι τὰς γνώμας ἔτι
μεγαλειότεροις ῥήμασιν ἢ ἐγὼ νῦν. σοὶ δ'
οὖν ἄξιον, ὦ Ἀρίστιππε, τούτων
ἐνθυμουμένω πειρᾶσθαι τι καὶ τῶν εἰς τὸν
μέλλοντα χρόνον τοῦ βίου φροντίζειν.

[2.2.1] Αἰσθόμενος δέ ποτε Λαμπροκλέα τὸν
πρεσβύτατον υἱὸν αὐτοῦ πρὸς τὴν μητέρα
χαλεπαίνοντα, εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ παῖ, οἶσθά
τινας ἀνθρώπους ἀχαρίστους καλουμένους;
Καὶ μάλα, ἔφη ὁ νεανίσκος.
Καταμεμάθηκας οὖν τοὺς τί ποιῶντας τὸ
ὄνομα τοῦτο ἀποκαλοῦσιν; Ἐγὼ γ', ἔφη· τοὺς
γὰρ εὖ παθόντας, ὅταν δυνάμενοι χάριν
ἀποδοῦναι μὴ ἀποδῶσιν, ἀχαρίστους
καλοῦσιν. Οὐκοῦν δοκοῦσί σοι ἐν τοῖς
ἀδίκους καταλογίζεσθαι τοὺς ἀχαρίστους;
Ἐμοιγε, ἔφη. [2.2.2] Ἦδη δέ ποτ' ἐσκέψω εἰ
ἄρα, ὡσπερ τὸ ἀνδραποδίζεσθαι τοὺς μὲν
φίλους ἄδικον εἶναι δοκεῖ, τοὺς δὲ πολεμίους
δίκαιον εἶναι, οὕτω καὶ τὸ ἀχαριστεῖν πρὸς
μὲν τοὺς φίλους ἄδικόν ἐστι, πρὸς δὲ τοὺς
πολεμίους δίκαιον; Καὶ μάλα, ἔφη· καὶ δοκεῖ
μοι, ὑφ' οὗ ἂν τις εὖ παθῶν εἴτε φίλου εἴτε
πολεμίου μὴ πειρᾶται χάριν ἀποδιδόναι,
ἄδικος εἶναι. [2.2.3] Οὐκοῦν, εἴ γ' οὕτως ἔχει
τοῦτο, εἰλικρινῆς τις ἂν εἴη ἀδικία ἢ
ἀχαριστία; συνωμολόγει. Οὐκοῦν ὅσῳ ἂν
τις μείζω ἀγαθὰ παθῶν μὴ ἀποδιδῶι χάριν,
τοσοῦτω ἀδικώτερος ἂν εἴη; συνέφη καὶ
τοῦτο. Τίνας οὖν, ἔφη, ὑπὸ τίνων εὕροισεν
ἂν μείζω εὐηργετημένους ἢ παῖδας ὑπὸ
γονέων; οὓς οἱ γονεῖς ἐκ μὲν οὐκ ὄντων
ἐποίησαν εἶναι, τοσαῦτα δὲ καλὰ ἰδεῖν καὶ
τοσοῦτων ἀγαθῶν μετασχεῖν, ὅσα οἱ θεοὶ
παρέχουσι τοῖς ἀνθρώποις· ἃ δὴ καὶ οὕτως
ἡμῖν δοκεῖ παντὸς ἄξια εἶναι ὥστε πάντες τὸ

34 Así es, Heracles, hijo de padres ilustres, como podrás, a través del esfuerzo continuado, conseguir la felicidad más perfecta”». Así fue más o menos como contó Pródico la educación de Heracles por la Virtud, si bien embelleció sus conceptos con expresiones magníficas en mayor grado que las que yo he usado ahora.

2 1 Al darse cuenta en cierta ocasión de que su hijo mayor Lamprocles⁵⁹ estaba irritado contra su madre, le preguntó:

— Dime, hijo mío, ¿sabes que se llama desagradecidos a algunos hombres?

— Sí, respondió el joven.

— ¿Y te has dado cuenta de lo que hacen quienes reciben este nombre?

— Desde luego, dijo. Se llama desagradecidos a quienes, habiendo recibido buen trato, no devuelven el favor pudiendo hacerlo.

— ¿No te parece entonces que los desagradecidos se cuentan entre los injustos?

— A mí sí me lo parece.

2 — ¿Consideraste alguna vez si, de la misma manera que parece injusto someter a esclavitud a los amigos, mientras que es justo esclavizar a los enemigos, así también es injusto ser ingrato con los amigos, pero, en cambio, es justo serlo con los enemigos?

— En efecto, dijo. Y me parece que el individuo que habiendo recibido favores de alguien, sea amigo o enemigo, no intenta devolverlos, es injusto.

3 — Entonces si las cosas son así, ¿no sería la ingratitud 3 una injusticia evidente?

Estuvo de acuerdo.

— ¿No sería, por tanto, un hombre tanto más injusto cuando habiendo recibido mayores favores no los devolviera?

También convino en ello.

Según eso, ¿podríamos encontrar a alguien que haya recibido mayores beneficios que los hijos de los padres? A quienes los padres cuando no existían les

⁵⁹ El mayor de los hijos de Sócrates, citado en la *Apología* de Platón (34d). Era proverbial el malhumor de Jantipa, pero teniendo en cuenta que Sócrates se pasaba el día en la calle sin hacer nada, no podía ser un marido ideal. En el *Fedón* (60a) aparece Jantipa desolada y muy amante de su marido. Esta homilía más parece un intento de Jenofonte de exculpar a Sócrates de la acusación de hacer perder a los jóvenes el respeto a sus padres.

καταλιπεῖν αὐτὰ πάντων μάλιστα φεύγομεν, καὶ αἱ πόλεις ἐπὶ τοῖς μεγίστοις ἀδικήμασι ζημίαν θάνατον πεποιήκασιν ὡς οὐκ ἂν μείζονος κακοῦ φόβῳ τὴν ἀδικίαν παύσαντες. [2.2.4] καὶ μὴν οὐ τῶν γε ἀφροδισίων ἔνεκα παιδοποιεῖσθαι τοὺς ἀνθρώπους ὑπολαμβάνεις, ἐπεὶ τούτου γε τῶν ἀπολυσόντων μεσταὶ μὲν αἱ ὁδοί, μεστὰ δὲ τὰ οἰκήματα. φανεροὶ δ' ἔσμεν καὶ σκοπούμενοι ἐξ ὁποίων ἂν γυναικῶν βέλτιστα ἡμῖν τέκνα γένοιτο· αἷς συνελθόντες τεκνοποιούμεθα. [2.2.5] καὶ ὁ μὲν γε ἀνὴρ τὴν τε συντεκνοποιήσουσαν ἑαυτῷ τρέφει καὶ τοῖς μέλλουσιν ἔσεσθαι παισὶ προπαρασκευάζει πάντα, ὅσα ἂν οἴηται συνοίσειν αὐτοῖς πρὸς τὸν βίον, καὶ ταῦτα ὡς ἂν δύνηται πλεῖστα· ἡ δὲ γυνὴ ὑποδεξαμένη τε φέρει τὸ φορτίον τοῦτο, βαρυνομένη τε καὶ κινδυνεύουσα περὶ τοῦ βίου καὶ μεταδιδοῦσα τῆς τροφῆς, ἣ καὶ αὐτὴ τρέφεται, καὶ σὺν πολλῶι πόνῳ διενεγκοῦσα καὶ τεκοῦσα τρέφει τε καὶ ἐπιμελεῖται, οὔτε προπεπονθυῖα οὐδὲν ἀγαθὸν οὔτε γιγνώσκον τὸ βρέφος ὑφ' ὅτου εὖ πάσχει, οὐδὲ σημαίνειν δυνάμενον ὅτου δεῖται, ἀλλ' αὐτὴ στοχαζομένη τὰ τε συμφέροντα καὶ τὰ κεχαρισμένα πειρᾶται ἐκπληροῦν, καὶ τρέφει πολὺν χρόνον καὶ ἡμέρας καὶ νυκτὸς ὑπομένουσα πονεῖν, οὐκ εἰδυῖα εἴ τινα τούτων χάριν ἀπολήψεται. [2.2.6] καὶ οὐκ ἀρκεῖ θρέψαι μόνον, ἀλλὰ καὶ, ἐπειδὴν δόξωσιν ἱκανοὶ εἶναι οἱ παῖδες μανθάνειν τι, ἃ μὲν ἂν αὐτοὶ ἔχωσιν οἱ γονεῖς ἀγαθὰ πρὸς τὸν βίον, διδάσκουσιν, ἃ δ' ἂν οἴωνται ἄλλον ἱκανώτερον εἶναι διδάξαι, πέμπουσι πρὸς τοῦτον δαπανῶντες, καὶ ἐπιμελοῦνται πάντα ποιῶντες ὅπως οἱ παῖδες αὐτοῖς γένωνται ὡς δυνατὸν βέλτιστοι. [2.2.7] πρὸς ταῦτα ὁ νεανίσκος εἶπεν· Ἀλλὰ τοι εἰ καὶ πάντα ταῦτα πεποίηκε καὶ ἄλλα τούτων πολλαπλάσια, οὐδεὶς ἂν δύναίτο αὐτῆς ἀνασχέσθαι τὴν χαλεπότητα. καὶ ὁ Σωκράτης, Πότερα δέ,

dieron el ser, el poder ver tantas bellezas y participar de tantos bienes como los dioses procuran a los hombres, bienes que nos parecen tan valiosos que nos resistimos a abandonarlos más que ninguna otra cosa; y las ciudades han establecido la pena de muerte para los crímenes más graves en la idea de que no hay miedo a un mal mayor para reprimir el delito. **4** Desde luego, no te imagines que los seres humanos engendran hijos por el placer sexual, porque si de eso se tratara, las calles están llenas de medios para satisfacerlos, como también están llenas las casas. Más bien es evidente que tomamos en consideración de qué mujeres podríamos tener los mejores hijos, y es con ellas con las que nos unimos para procrearlos. **5** El hombre, por su parte, sustenta a la que está dispuesta a colaborar con él en la procreación y prepara para los hijos que van a nacer todo cuanto piensa que les va a ser útil durante la vida, y ello con la mayor abundancia que puede. La mujer, en cambio, tras haber concebido acepta la carga, aguantando molestias y poniendo en peligro su vida, comparte el mismo alimento con el que ella se sostiene, y, después de llevar el embarazo hasta su término con grandes trabajos, a continuación del parto lo mantiene y lo cría, sin haber recibido previamente ningún beneficio de él y sin que el retoño sepa de quién recibe buen trato ni pueda dar a entender qué le falta, sino que ella misma, conjeturando lo que le conviene y lo que le puede gustar, intenta satisfacerle y lo va criando durante mucho tiempo de día y de noche a costa de fatigas, sin saber qué agradecimiento recibirá por ello. **6** Y no basta con criarlo únicamente, sino que además, cuando parece que los niños son ya capaces de aprender algo, los padres les enseñan lo que ellos mismos saben de bueno para la vida, o bien, si consideran que otro es más capaz de enseñarles, se los envían pagando los gastos, procurando por todos los medios que los hijos sean lo mejor posible.

A esto respondió el muchacho:

7 — Sí, pero lo cierto es que aunque haya hecho todo eso y muchas cosas más, nadie podría soportar su mal carácter.

Entonces dijo Sócrates:

ἔφη, οἷε θηρίου ἀγριότητα δυσφορωτέραν εἶναι ἢ μητρός; Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἔφη, τῆς μητρός, τῆς γε τοιαύτης. Ἦδη πώποτε οὖν ἢ δακοῦσα κακόν τί σοι ἔδωκεν ἢ λακτίσασα, οἷα ὑπὸ θηρίων ἤδη πολλοὶ ἔπαθον; [2.2.8] Ἀλλὰ νῆ Δία, ἔφη, λέγει ἄ οὐκ ἂν τις ἐπὶ τῶν βίῳ παντὶ βούλοιο ἀκοῦσαι. Σὺ δὲ πόσα, ἔφη ὁ Σωκράτης, οἷε ταύτη [δυσάνεκτα] καὶ τῇ φωνῇ καὶ τοῖς ἔργοις ἐκ παιδίου δυσκολαίνων καὶ ἡμέρας καὶ νυκτὸς πράγματα παρασχεῖν, πόσα δὲ λυπῆσαι κάμων; Ἀλλ' οὐδεπώποτε αὐτήν, ἔφη, οὐτ' εἶπα οὐτ' ἐποίησα οὐδὲν ἐφ' ᾧ ἠσχύνθη. [2.2.9] Τί δ'; οἷε, ἔφη, χαλεπώτερον εἶναι σοι ἀκοῦειν ὧν αὐτὴ λέγει ἢ τοῖς ὑποκριταῖς, ὅταν ἐν ταῖς τραγωδίαις ἀλλήλους τὰ ἔσχατα λέγωσιν; Ἀλλ', οἶμαι, ἐπειδὴ οὐκ οἴονται τῶν λεγόντων οὐτε τὸν ἐλέγχοντα ἐλέγχειν ἵνα ζημιώσῃ οὐτε τὸν ἀπειλοῦντα ἀπειλεῖν ἵνα κακόν τι ποιήσῃ, ῥαιδίως φέρουσι. Σὺ δ' εὖ εἰδὼς ὅτι ἄ λέγει σοι ἡ μήτηρ οὐ μόνον οὐδὲν κακὸν νοοῦσα λέγει, ἀλλὰ καὶ βουλομένη σοι ἀγαθὰ εἶναι ὅσα οὐδενὶ ἄλλω, χαλεπαίνεις; ἢ νομίζεις κακόνουν τὴν μητέρα σοι εἶναι; Οὐ δῆτα ἔφη· τοῦτό γε οὐκ οἶομαι. [2.2.10] καὶ ὁ Σωκράτης, Οὐκοῦν, ἔφη, σὺ ταύτην, εὖνον τέ σοι οὐσαν καὶ ἐπιμελομένην ὡς μάλιστα δύναται κάμνοντος ὅπως ὑγιάνῃς τε καὶ ὅπως τῶν ἐπιτηδείων μηδενὸς ἐνδεῆς ἔσει, καὶ πρὸς τούτοις πολλὰ τοῖς θεοῖς εὐχομένην ἀγαθὰ ὑπὲρ σοῦ καὶ εὐχὰς ἀποδιδούσαν, χαλεπὴν εἶναι φής; ἐγὼ μὲν οἶμαι, εἰ τοιαύτην μὴ δύνασαι φέρειν μητέρα, τὰγαθὰ σε οὐ δύνασθαι φέρειν. [2.2.11] εἰπέ δέ μοι, ἔφη, πότερον ἄλλον τινὰ οἷε δεῖν θεραπεύειν; ἢ παρεσκευάσαι μηδενὶ ἀνθρώπων πειρᾶσθαι ἀρέσκειν μηδὲ πείθεσθαι μήτε στρατηγῶι μήτε ἄλλω ἄρχοντι; Ναὶ μὰ Δί' ἔγωγε, ἔφη. [2.2.12] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τῶι γείτονι βούλη σὺ ἀρέσκειν, ἵνα σοι καὶ πῦρ ἐναύη, ὅταν τούτου δέη, καὶ ἀγαθοῦ τέ σοι

— ¿Tú qué crees que es más difícil de aguantar, la acritud de una fiera o la de una madre?

— Yo creo que la de una madre, al menos la de una como ésta.

— ¿Es que te hizo daño alguna vez, con un mordisco o una coz, como les pasó a muchos con animales?

8 — ¡Por Zeus!, es que dice unas cosas que a uno no le gustaría oír en toda la vida.

— Y tú, dijo Sócrates, ¿cuántas veces crees que le ocasionaste noche y día molestias inaguantables de palabra y de obra siendo niño, y cuántas penas cuando estabas enfermo?

— Pero jamás le dije ni le hice nada de lo que pudiera avergonzarse.

9 — ¿Cómo? ¿Acaso crees que es para ti más difícil oír lo que ella dice que para los actores cuando se dicen entre ellos en las tragedias las peores barbaridades?

— Pero es que, en mi opinión, como ellos no piensan mientras hablan que quien acusa esté acusando para castigar, ni que el que amenaza esté amenazando para hacer algún daño, lo soportan más fácilmente.

— ¿Y tú, sabiendo perfectamente que lo que dice tu madre no sólo lo dice sin mala intención sino incluso porque quiere que seas más feliz que nadie, encima te irritas? ¿O crees realmente que tu madre tiene malas intenciones hacia ti?

— No, por cierto, eso desde luego no lo creo.

10 Entonces dijo Sócrates:

— Y tú de esa mujer que es buena contigo, que se preocupa todo lo que puede para que te pongas bien cuando estás enfermo y para que no te falte nada de lo que necesitas, que además suplica con insistencia a los dioses por tu bien y cumple las promesas que les hace por ti, ¿dices que tiene mal genio? Más bien creo que, si no puedes soportar a una madre así, es que no puedes soportar nada bueno. **11** Dime, ¿crees que debes honrar a alguna otra persona, o estás dispuesto a no complacer ni obedecer a nadie, ni a un general ni a un magistrado?

— ¡Por Zeus! Por supuesto que no.

12 — Entonces, dijo Sócrates, ¿estás dispuesto a complacer también a tu vecino, para que te deje encender el fuego cuando lo necesites, para que

γίγνηται συλλήπτωρ καὶ, ἄν τι σφαλλόμενος τύχης, εὐνοϊκῶς ἐγγύθεν βοηθῆι σοι; Ἐγωγε, ἔφη. Τί δέ; συνοδοιπόρον ἢ σύμπλουν, ἢ εἴ τωι ἄλλωι ἐντυγχάνοις, οὐδὲν ἄν σοι διαφέροι φίλον ἢ ἐχθρὸν γενέσθαι, ἢ καὶ τῆς παρὰ τούτων εὐνοίας οἶει δεῖν ἐπιμελεῖσθαι; Ἐγωγε, ἔφη. [2.2.13] Εἶτα τούτων μὲν ἐπιμελεῖσθαι παρεσκεύασαι, τὴν δὲ μητέρα τὴν πάντων μάλιστα σε φιλοῦσαν οὐκ οἶει δεῖν θεραπεύειν; οὐκ οἶσθ' ὅτι καὶ ἡ πόλις ἄλλης μὲν ἀχαριστίας οὐδεμιᾶς ἐπιμελεῖται οὐδὲ δικάζει, ἀλλὰ περιορᾷ τοὺς εὖ πεπονθότας χάριν οὐκ ἀποδόντας, ἐὰν δέ τις γονέας μὴ θεραπεύῃ, τούτῳ δίκην τε ἐπιτίθησι καὶ ἀποδοκιμάζουσα οὐκ ἔα ἄρχειν τοῦτον, ὡς οὔτε ἄν τὰ ἱερὰ εὐσεβῶς θυόμενα ὑπὲρ τῆς πόλεως τούτου θύοντος οὔτε ἄλλο καλῶς καὶ δικαίως οὐδὲν ἄν τούτου πράξαντος; καὶ νῆ Δία ἐὰν τις τῶν γονέων τελευτησάντων τοὺς τάφους μὴ κοσμηῇ, καὶ τοῦτο ἐξετάζει ἡ πόλις ἐν ταῖς τῶν ἀρχόντων δοκιμασίαις. [2.2.14] σὺ οὖν, ὦ παῖ, ἐὰν σωφρονηῖς, τοὺς μὲν θεοὺς παραιτήσηι συγγνώμονάς σοι εἶναι, εἴ τι παρημέληκας τῆς μητρός, μή σε καὶ οὔτοι νομίσαντες ἀχάριστον εἶναι οὐκ ἐθελήσωσιν εὖ ποιεῖν, τοὺς δὲ ἀνθρώπους φυλάξῃ μὴ σε αἰσθόμενοι τῶν γονέων ἀμελοῦντα πάντες ἀτιμάσωσιν, εἶτα ἐν ἐρημίαι φίλων ἀναφανῆις. εἰ γάρ σε ὑπλάβοιεν πρὸς τοὺς γονέας ἀχάριστον εἶναι, οὐδεὶς ἄν νομίσειεν εὖ σε ποιήσας χάριν ἀπολήψεσθαι.

[2.3.1] Χαιρεφῶντα δέ ποτε καὶ Χαιρεκράτην, ἀδελφῶ μὲν ὄντε ἀλλήλοιν, ἑαυτῷ δὲ γνωρίμῳ, αἰσθόμενος διαφερομένῳ, ἰδὼν τὸν Χαιρεκράτην, Εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ Χαιρέκρατες, οὐ δῆπου καὶ σὺ εἰ τῶν τοιούτων ἀνθρώπων, οἱ χρησιμώτερον νομίζουσι χρήματα ἢ ἀδελφούς; καὶ ταῦτα

participe contigo en las buenas situaciones y, en caso de accidente, te preste ayuda de cerca con buena voluntad?

—Yo sí, desde luego.

—Y si te encuentras con un compañero de viaje o de navegación, ¿te resultaría indiferente que fuera amigo o enemigo, o crees que deberías preocuparte de la buena voluntad de ambos?

—Desde luego.

13 —¿Estás dispuesto entonces a preocuparte de ellos, y no crees, en cambio, que debes honrar a tu madre, que te quiere más que nadie? ¿No sabes que la ciudad no se preocupa ni castiga ningún otro desagrado, sino que hace la vista gorda a los que no agradecen el buen trato recibido, pero si alguien no respeta a los padres le inflige un castigo, lo inhabilita y lo excluye de los cargos⁶⁰, convencida de que ni los sacrificios religiosos en favor de la ciudad serían piadosos si los ofreciera un hombre así, ni ninguna otra acción sería justa y bella realizada por él? Y, ¡por Zeus!, si alguien no cuida las tumbas de sus padres fallecidos, también la ciudad lo investiga en los exámenes de candidatos a cargos públicos. **14** Por ello, tú, hijo mío, si eres sensato, pedirás a los dioses que te perdonen si en algo faltaste a tu madre, no vaya a ser que te consideren un desagradecido y no quieran hacerte bien; y en cuanto a los hombres, ten cuidado para que no se enteren de tu falta de atención a tus padres, no sea que te desprecien todos y te encuentres desamparado de amigos. Porque si sospecharan que eres un desagradecido con tus padres, ninguno de ellos esperaría recibir agradecimiento en caso de hacerte un favor.

3 1 Al enterarse Sócrates en cierta ocasión de que Querefonte y Querécates⁶¹, hermanos y conocidos suyos, estaban peleados, viendo a Querécates le dijo:

—Dime, Querécates, tú no eres seguramente una de esas personas que considera más útil el dinero que los hermanos, teniendo en cuenta que el

⁶⁰ *Ciropedia* I 2, 7. Las faltas contra los padres se castigaban con la *atimia* o privación de los derechos de ciudadanía. En el examen (*dokimasiá*) de los candidatos a cargos públicos se investigaba esta conducta y los antecedentes familiares.

⁶¹ Ya citados en I 2, 48. El primero es el que recibe el oráculo de que Sócrates era el más sabio de los hombres.

τῶν μὲν ἀφρόνων ὄντων, τοῦ δὲ φρονίμου, καὶ τῶν μὲν βοηθείας δεομένων, τοῦ δὲ βοηθεῖν δυναμένου, καὶ πρὸς τούτοις τῶν μὲν πλειόνων ὑπαρχόντων, τοῦ δὲ ἑνός. [2.3.2] θαυμαστὸν δὲ καὶ τοῦτο, εἴ τις τοὺς μὲν ἀδελφοὺς ζημίαν ἡγεῖται, ὅτι οὐ καὶ τὰ τῶν ἀδελφῶν κέκτηται, τοὺς δὲ πολίτας οὐχ ἡγεῖται ζημίαν, ὅτι οὐ καὶ τὰ τῶν πολιτῶν ἔχει, ἀλλ' ἐνταῦθα μὲν δύνανται λογίζεσθαι ὅτι κρεῖττον σὺν πολλοῖς οἰκοῦντα ἀσφαλῶς τὰρκοῦντα ἔχειν ἢ μόνον διαιτώμενον τὰ τῶν πολιτῶν ἐπικινδύνως πάντα κεκτηῖσθαι, ἐπὶ δὲ τῶν ἀδελφῶν τὸ αὐτὸ τοῦτο ἀγνοοῦσι: [2.3.3] καὶ οἰκέτας μὲν οἱ δυνάμενοι ὠνοῦνται, ἵνα συνεργοὺς ἔχωσι, καὶ φίλους κτῶνται, ὡς βοηθῶν δεόμενοι, τῶν δ' ἀδελφῶν ἀμελοῦσιν, ὥσπερ ἐκ πολιτῶν μὲν γιγνομένους φίλους, ἐξ ἀδελφῶν δὲ οὐ γιγνομένους. [2.3.4] καὶ μὴν πρὸς φιλίαν μέγα μὲν ὑπάρχει τὸ ἐκ τῶν αὐτῶν φῦναι, μέγα δὲ τὸ ὁμοῦ τραφῆναι, ἐπεὶ καὶ τοῖς θηρίοις πόθος τις ἐγγίγνεται τῶν συντροφῶν: πρὸς δὲ τούτοις καὶ οἱ ἄλλοι ἄνθρωποι τιμῶσί τε μᾶλλον τοὺς συναδέλφους ὄντας τῶν ἀναδέλφων καὶ ἦττον τούτοις ἐπιτίθενται. [2.3.5] καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἄλλ' εἰ μὲν, ὦ Σώκρατες, μὴ μέγα εἴη τὸ διάφορον, ἴσως ἂν δύο φέρειν τὸν ἀδελφὸν καὶ μὴ μικρῶν ἕνεκα φεύγειν· ἀγαθὸν γάρ, ὥσπερ καὶ σὺ λέγεις, ἀδελφὸς ὢν οἷον δεῖ· ὅποτε μέντοι παντὸς ἐνδέοι καὶ πᾶν τὸ ἐναντιώτατον εἴη, τί ἂν τις ἐπιχειροίη τοῖς ἀδυνάτοις; [2.3.6] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Πότερα δέ, ὦ Χαιρέκρατες, οὐδενὶ ἀρέσαι δύναται Χαιρεφῶν, ὥσπερ οὐδὲ σοί, ἢ ἔστιν οἷς καὶ πάνυ ἀρέσκει; Διὰ τοῦτο γάρ τοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀξιὸν ἔστιν ἐμοὶ μισεῖν αὐτόν, ὅτι ἄλλοις μὲν ἀρέσκειν δύναται, ἐμοὶ δὲ ὅπου ἂν παρῆι πανταχοῦ καὶ ἔργω καὶ λόγῳ ζημία μᾶλλον ἢ ὠφέλειά ἐστιν. [2.3.7] Ἄρ' οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὥσπερ ἵππος τῶι ἀνεπιστήμονι μὲν, ἐγχειροῦντι δὲ χρῆσθαι ζημία ἐστίν,

primero es insensible y el segundo racional, aquél necesita defensa y éste puede ayudar, prescindiendo de que el primero es numeroso y éste único. **2** Es extraño también el hecho de que uno considere a sus hermanos como un castigo por no poder poseer sus bienes, y, en cambio, no considere un castigo a sus conciudadanos por no poder poseer sus riquezas; sólo que en este caso pueden razonar que es preferible vivir en compañía de muchos y tener los bienes suficientes con seguridad que vivir solo y poseer peligrosamente todos los bienes de los ciudadanos. En cambio, tratándose de hermanos ignoran este razonamiento. **3** Así, los pudientes compran esclavos para tener quien les ayude y se procuran amigos dando a entender que necesitan amparo, pero se desentienden de los hermanos, como si los amigos surgieran de los ciudadanos y de los hermanos no salieran. **4** En realidad, tiene mucha importancia para la amistad el haber nacido de los mismos padres, y también la tiene el haberse criado juntos, ya que hasta entre las fieras surge el cariño entre hermanos de leche. Además, la gente en general respeta más a los que tienen hermanos que los que no los tienen, y se atreven menos a atacarles.

5 Entonces dijo Querécrales:

—De acuerdo, Sócrates: si el motivo de la discrepancia no fuera grave, tal vez habría que soportar al hermano y no romper con él por futilidades, ya que, como tú mismo dices, es cosa buena un hermano si es como debe ser. Pero cuando todo le falta y es todo lo contrario exactamente, ¿cómo se podría intentar lo imposible?

6 Entonces respondió Sócrates:

— Veamos, Querécrales, ¿acaso Querefonte es incapaz de complacer a nadie, como no té complace a ti, o hay personas a las que gusta mucho?

—Precisamente por eso, Sócrates, tengo motivos para odiarlo, porque es capaz de agrandar a otros y, en cambio, a mí, por dondequiera que se me presente, con sus hechos y sus palabras me sirve más de castigo que de ayuda.

7 — ¿No ocurrirá lo mismo que con un caballo, dijo Sócrates, que es un castigo para quien intenta manejarlo sin entenderlo, que también un hermano

οὕτω καὶ ἀδελφός, ὅταν τις αὐτῶι μὴ ἐπιστάμενος ἐγχειρῆι χρῆσθαι, ζημία ἐστί; [2.3.8] Πῶς δ' ἂν ἐγώ, ἔφη ὁ Χαιρεκράτης, ἀνεπιστήμων εἶην ἀδελφῶι χρῆσθαι, ἐπιστάμενός γε καὶ εὖ λέγειν τὸν εὖ λέγοντα καὶ εὖ ποιεῖν τὸν εὖ ποιῶντα; τὸν μέντοι καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ πειρώμενον ἐμὲ ἀνιᾶν οὐκ ἂν δυναίμην οὐτ' εὖ λέγειν οὐτ' εὖ ποιεῖν, ἀλλ' οὐδὲ πειράσομαι. [2.3.9] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Θαυμαστά γε λέγεις, ὦ Χαιρέκρατες, εἰ κύνα μὲν, εἴ σοι ἦν ἐπὶ προβάτοις ἐπιτήδειος ὢν καὶ τοὺς μὲν ποιμένας ἡσπάζετο, σοὶ δὲ προσιόντι ἐχαλέπαινε, ἀμελήσας ἂν τοῦ ὀργίζεσθαι ἐπειρῶ εὖ ποιήσας πραῦνε αὐτόν, τὸν δὲ ἀδελφὸν φῆς μὲν μέγα ἀγαθὸν εἶναι ὄντα πρὸς σὲ οἷον δεῖ, ἐπίστασθαι δὲ ὁμολογῶν καὶ εὖ ποιεῖν καὶ εὖ λέγειν οὐκ ἐπιχειρεῖς μηχανᾶσθαι ὅπως σοι ὡς βέλτιστος ἦι. [2.3.10] καὶ ὁ Χαιρεκράτης, Δέδοικα, ἔφη, ὦ Σώκρατες, μὴ οὐκ ἔχω ἐγὼ τοσαύτην σοφίαν ὥστε Χαιρεφῶντα ποιῆσαι πρὸς ἐμὲ οἷον δεῖ. Καὶ μὴν οὐδὲν γε ποικίλον, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδὲ καινὸν δεῖ ἐπ' αὐτόν, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, μηχανᾶσθαι, οἷς δὲ καὶ σὺ ἐπίστασαι αὐτὸς οἶομαι ἂν αὐτόν ἀλόντα περὶ πολλοῦ ποιεῖσθαι σε. [2.3.11] Οὐκ ἂν φθάνοις, ἔφη, λέγων, εἴ τι ἦισθησαί με φίλτρον ἐπιστάμενον ὃ ἐγὼ εἰδῶς λέληθα ἐμαυτόν. Λέγε δή μοι, ἔφη, εἴ τινα τῶν γνωρίμων βούλοιο κατεργάσασθαι, ὅποτε θύοι, καλεῖν σε ἐπὶ δεῖπνον, τί ἂν ποιήσῃς; Δῆλον ὅτι κατάρχοιμ' ἂν τοῦ αὐτός, ὅτε θύοιμι, καλεῖν ἐκεῖνον. [2.3.12] Εἰ δὲ βούλοιο τῶν φίλων τινὰ προτρέψασθαι, ὅποτε ἀποδημοίης, ἐπιμελεῖσθαι τῶν σῶν, τί ἂν ποιήσῃς; Δῆλον ὅτι πρότερος ἂν ἐγχειροῖν ἐπιμελεῖσθαι τῶν ἐκείνου, ὅποτε ἀποδημοίῃ. [2.3.13] Εἰ δὲ βούλοιο ξένον ποιῆσαι ὑποδέχεσθαι σεαυτόν, ὅποτε ἔλθοις εἰς τὴν ἐκείνου, τί ἂν ποιήσῃς; Δῆλον ὅτι καὶ τοῦτον πρότερος

sea un castigo cuando alguien intenta manejarlo sin entenderlo?

8 — ¿Cómo podría yo no saber manejar a un hermano, dijo Querécates, si sé responder con buenas palabras a sus buenas palabras y con buenas acciones a sus buenas acciones? Pero a quien de palabra y de hecho intenta molestarme yo no podría ni hablarle bien ni hacerle ningún favor, ni lo intentaré siquiera.

9 Dijo Sócrates:

— Es extraño lo que dices, Querécates. Si tuvieras un perro para tus rebaños que fuera leal y se mostrara agradable con los pastores, pero a ti te gruñera al acercarte, evitando enfadarte intentarías apaciguarlo con tus caricias. En cambio, a tu hermano, que afirmas que es un gran bien cuando es contigo como debe ser, a pesar de que reconoces que eres capaz de portarte bien y de hablar amablemente, no intentas poner todos los medios para que sea contigo el mejor hermano.

Entonces dijo Querécates:

10 — Es que temo, Sócrates, no tener bastante inteligencia como para hacer de Querefonte lo que tendría que ser conmigo.

— No hace falta, dijo Sócrates, emplear con él ningún procedimiento sofisticado ni nuevo, sino que me parece que con lo que sabes podrías ganártelo y que te estimara mucho.

11 — Entonces dime de una vez si has advertido que yo conozco un encantamiento que yo mismo no me he dado cuenta de saberlo.

— Respóndeme en ese caso: si quisieras conseguir que algún conocido tuyo cada vez que hiciera un sacrificio te invitara a su convite ⁶², ¿qué harías?

— Es evidente que empezaría por invitarle yo a él cuando hiciera un sacrificio. ¿Y si quisieras inducir a algunos de tus amigos a encargarse de tus cosas casa vez que hicieras un viaje, ¿qué harías?

— Naturalmente primero procuraría yo encargarme de sus intereses cuando saliera de viaje.

12 Y si quisieras que un extranjero te acogiera en su casa ⁶³ cuando fueras a su país, ¿qué harías?

— Evidentemente, primero le acogería yo a él cuando viniera a Atenas, y si quisiera que él se

⁶² Era una prueba de intimidad.

⁶³ Así se establece el vínculo de hospitalidad, práctica importantísima en Grecia.

ὑποδεχοίμην ἄν, ὅποτε ἔλθοι Ἀθήναζε· καὶ εἶ γε βουλοίμην αὐτὸν προθυμεῖσθαι διαπραττεῖν μοι ἐφ' ἃ ἤκοιμι, δῆλον ὅτι καὶ τοῦτο δέοι ἄν πρότερον αὐτὸν ἐκείνῳ ποιεῖν. [2.3.14] Πάντ' ἄρα σύγε τὰ ἐν ἀνθρώποις φίλτρα ἐπιστάμενος πάλαι ἀπεκρύπτου· ἢ ὀκνεῖς, ἔφη, ἄρξαι, μὴ αἰσχρὸς φανῆς, ἐὰν πρότερος τὸν ἀδελφὸν εὖ ποιῆς; καὶ μὴν πλείστου γε δοκεῖ ἀνὴρ ἐπαίνου ἄξιός εἶναι, ὃς ἄν φθάνῃ τοὺς μὲν πολεμίους κακῶς ποιῶν, τοὺς δὲ φίλους εὐεργετῶν. εἰ μὲν οὖν ἐδόκει μοι Χαιρεφῶν ἡγεμονικώτερος εἶναι σοῦ πρὸς τὴν φιλίαν ταύτην, ἐκείνον ἄν ἐπειρώμην πείθειν πρότερον ἐγχειρεῖν τῷ σὲ φίλον ποιεῖσθαι· νῦν δέ μοι σὺ δοκεῖς ἡγούμενος μᾶλλον ἄν ἐξεργάσασθαι τοῦτο. [2.3.15] καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἄτοπα λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ οὐδαμῶς πρὸς σοῦ, ὅς γε κελεύεις ἐμὲ νεώτερον ὄντα καθηγεῖσθαι· καίτοι τούτου γε παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις τᾶναντία νομίζεται, τὸν πρεσβύτερον ἡγεῖσθαι παντὸς καὶ λόγου καὶ ἔργου. [2.3.16] Πῶς; ἔφη ὁ Σωκράτης· οὐ γὰρ καὶ ὁδοῦ παραχωρῆσαι τὸν νεώτερον πρεσβυτέρῳ συντυγχάνοντι πανταχοῦ νομίζεται καὶ καθήμενον ὑπαναστῆναι καὶ κοίτῃ μαλακῇ τιμῆσαι καὶ λόγῳ ὑπεῖξαι; ὦγαθέ, μὴ ὀκνεῖ, ἔφη, ἀλλ' ἐγχειρεῖ τὸν ἄνδρα καταπραϋνεῖν, καὶ πάνυ ταχύ σοι ὑπακούσεται· οὐχ ὀραῖς ὡς φιλότιμός ἐστι καὶ ἐλευθέριος; τὰ μὲν γὰρ πονηρὰ ἀνθρώπια οὐκ ἄν ἄλλως μᾶλλον ἔλοις ἢ εἰδοίης τι, τοὺς δὲ καλοὺς κἀγαθοὺς ἀνθρώπους προσφιλῶς χρώμενος μάλιστα ἄν κατεργάσαιο. [2.3.17] καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἐὰν οὖν ἐμοῦ ταῦτα ποιῶντος ἐκεῖνος μηδὲν βελτίων γίγνηται; Τί γὰρ ἄλλο, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἢ κινδυνεύσεις ἐπιδειξαι σὺ μὲν χρηστός τε καὶ φιλάδελφος εἶναι, ἐκεῖνος δὲ φαῦλός τε καὶ οὐκ ἄξιός

mostrara dispuesto a gestionarme los negocios por los que iba, está claro, que yo tendría que hacer primero lo mismo por él.

14 — Luego hace tiempo que tú conocías todos los encantamientos que hay en el mundo, pero lo disimulabas. ¿O es que vacilas en ser el primero, por miedo a desacreditarte, si empiezas a tratar bien a tu hermano? Y, sin embargo, parece digno del mayor elogio el hombre que se adelanta en hacer mal a los enemigos y en favorecer a los amigos. Si yo creyera que Querefonte es más dispuesto que tú para ser el guía en esta amistad, intentaría convencerle para que tratara primero de conseguirla, pero es que en realidad creo que si tú empiezas podrías llevarlo a cabo mejor.

15 En ese momento dijo Querécates:

— ¿Qué cosas más raras dices, Sócrates, nada propias de ti! Pretendes que yo, que soy el más joven, dé el primer paso, aunque todo el mundo opina lo contrario, que sea el mayor quien tome la iniciativa, tanto en palabras como en obras.

16 — ¿Cómo?, dijo Sócrates, ¿no se opina en todas partes que el más joven le ceda el paso al más viejo cuando se lo encuentra en el camino ⁶⁴, y que se levante si está sentado y que le honre con cama muelle y le ceda la palabra? Entonces, mi buen amigo, no vaciles, intenta amansar a tu hermano, y muy pronto te responderá. ¿No ves que es noble y generoso? La gentuza vil no se puede ganar sino con donativos, pero a los hombres de bien te los puedes conciliar tratándolos amigablemente.

17 Querécates respondió:

— ¿Y qué pasa si, haciendo yo todo eso, él no mejora en nada?

— ¿Qué otra cosa podrías arriesgar, dijo Sócrates, sino demostrar que tú eres bueno y un buen hermano y él ruin e indigno de favores? Pero no creo que vaya a ser nada de eso. Más bien creo que

⁶⁴ *Ciropedia* VII 7, 10.

εὐεργεσίας; ἀλλ' οὐδὲν οἶμαι τούτων ἔσεσθαι νομίζω γὰρ αὐτόν, ἐπειδὴν αἰσθηταί σε προκαλούμενον ἑαυτὸν εἰς τὸν ἀγῶνα τοῦτον, πάνυ φιλονικήσειν ὅπως περιγένηται σου καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ εὖ ποιῶν. [2.3.18] νῦν μὲν γὰρ οὕτως, ἔφη, διάκεισθον, ὥσπερ εἰ τῷ χεῖρῳ, ἃς ὁ θεὸς ἐπὶ τῷ συλλαμβάνειν ἀλλήλοιν ἐποίησεν, ἀφεμένῳ τούτου τράποιντο πρὸς τὸ διακωλύειν ἀλλήλῳ, ἢ εἰ τῷ πόδε θείαι μοῖραι πεποιημένῳ πρὸς τὸ συνεργεῖν ἀλλήλοιν, ἀμελήσαντε τούτου ἐμποδίζοιεν ἀλλήλῳ. [2.3.19] οὐκ ἂν πολλὴ ἀμαθία εἴη καὶ κακοδαίμονία τοῖς ἐπ' ὠφελείαι πεποιημένοις ἐπὶ βλάβῃ χρησθαι; καὶ μὴν ἀδελφῷ γε, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ὁ θεὸς ἐποίησεν ἐπὶ μείζονι ὠφελείαι ἀλλήλοιν ἢ χεῖρέ τε καὶ πόδε καὶ ὀφθαλμῷ καὶ τᾶλλα ὅσα ἀδελφὰ ἔφυσεν ἀνθρώποις. χεῖρες μὲν γὰρ, εἰ δέοι αὐτὰς τὰ πλεον ὀργυιᾶς διέχοντα ἅμα ποιῆσαι, οὐκ ἂν δύναιντο, πόδες δὲ οὐδ' ἂν ἐπὶ τὰ ὀργυιᾶν διέχοντα ἔλθοιεν ἅμα, ὀφθαλμοὶ δὲ οἱ δοκοῦντες ἐπὶ πλεῖστον ἐξικνεῖσθαι οὐδ' ἂν τῶν ἔτι ἐγγυτέρῳ ὄντων τὰ ἔμπροσθεν ἅμα καὶ τὰ ὀπισθεν ἰδεῖν δύναιντο· ἀδελφῷ δέ, φίλῳ ὄντε, καὶ πολὺ διεστῶτε πράττετον ἅμα καὶ ἐπ' ὠφελείαι ἀλλήλοιν.

[2.4.1] Ἦκουσα δὲ ποτε αὐτοῦ καὶ περὶ φίλων διαλεγομένου ἐξ ὧν ἔμοιγε ἐδόκει μάλιστ' ἂν τις ὠφελεῖσθαι πρὸς φίλων κτησίῃν τε καὶ χρεῖαν. τοῦτο μὲν γὰρ δὴ πολλῶν ἔφη ἀκούειν, ὡς πάντων κτημάτων κράτιστον ἂν εἴη φίλος σαφῆς καὶ ἀγαθός· ἐπιμελομένους δὲ παντὸς μᾶλλον ὄρᾶν ἔφη τοὺς πολλοὺς ἢ φίλων κτήσεως. [2.4.2] καὶ γὰρ οἰκίας καὶ ἀγροὺς καὶ ἀνδράποδα καὶ βοσκήματα καὶ σκευὴ κτωμένους τε ἐπιμελῶς ὄρᾶν ἔφη καὶ τὰ ὄντα σώζειν πειρωμένους, φίλον δέ, ὃ μέγιστον ἀγαθὸν εἶναι φασιν, ὄρᾶν ἔφη τοὺς πολλοὺς οὕτε

cuando él se dé cuenta de que lo invitas a este certamen, porfiará para vencerte haciendo el bien de palabra y de obra. **18** Porque ahora estáis en la misma situación que si las dos manos que dios os dio para que se ayudaran mutuamente se desentendieran de esta finalidad y se dedicaran a estorbarse una a otra, o si los dos pies que por destino divino han sido hechos para colaborar entre sí prescindieran de este objetivo y se pusieran trabas uno a otro.

19 ¿No sería gran ignorancia y gran desgracia utilizar para nuestro daño lo que se ha creado para nuestro provecho? Pues bien, yo creo que dios hizo dos hermanos para una mayor utilidad recíproca que las dos manos, o los dos pies, o los dos ojos, o los demás miembros hermanos que hizo surgir en los hombres. Porque, si las manos tuvieran que hacer al mismo tiempo algo que distara más de una braza ⁶⁵, no podrían, ni los pies si tuvieran que andar separados más de una braza, y los ojos, que son los que parecen alcanzar más, tampoco podrían, ni siquiera entre cosas que están más cerca, ver al mismo tiempo las de delante y las de atrás. Pero, por separados que estén, dos hermanos que se quieren trabajan juntos y en beneficio mutuo.

4 1 En cierta ocasión, hablando de los amigos, le oí expresarse en términos tales que podría sacarse de ellos el mayor provecho tanto para conseguir amigos como para saber utilizarlos. Afirmaba que había oído decir a muchas personas que el más precioso de todos los bienes era un amigo seguro y sincero, pero veía que la mayoría se preocupaban de cualquier cosa más que de adquirir amigos. **2** Pues las casas, los campos, esclavos, rebaños y muebles, él veía que se los procuraban afanosamente y trataban de conservar los que tenían, mientras un amigo, que aseguran que es el mayor bien, veía que la mayoría no se preocupaban de adquirirlo ni de conservar los que tenían.

⁶⁵ En griego, *orgüía*, equivalente a 1.776 metros.

ὅπως κτήσονται φροντίζοντας οὔτε ὅπως οἱ ὄντες αὐτοῖς σώζονται. [2.4.3] ἀλλὰ καὶ καμνόντων φίλων τε καὶ οἰκετῶν ὄραν τινας ἔφη τοῖς μὲν οἰκέταις καὶ ἰατροὺς εἰσάγοντας καὶ τᾶλλα τὰ πρὸς ὑγίειαν ἐπιμελῶς παρασκευάζοντας, τῶν δὲ φίλων ὀλιγωροῦντας, ἀποθανόντων τε ἀμφοτέρων ἐπὶ μὲν τοῖς οἰκέταις ἀχθομένους τε καὶ ζημίαν ἠγούμενους, ἐπὶ δὲ τοῖς φίλοις οὐδὲν οἰομένους ἐλαττοῦσθαι, καὶ τῶν μὲν ἄλλων κτημάτων οὐδὲν ἐῶντας ἀθεράπευτον οὐδ' ἀνεπίσκεπτον, τῶν δὲ φίλων ἐπιμελείας δεομένων ἀμελοῦντας. [2.4.4] ἔτι δὲ πρὸς τούτοις ὄραν ἔφη τοὺς πολλοὺς τῶν μὲν ἄλλων κτημάτων, καὶ πάνυ πολλῶν αὐτοῖς ὄντων, τὸ πλῆθος εἰδότας, τῶν δὲ φίλων, ὀλίγων ὄντων, οὐ μόνον τὸ πλῆθος ἀγνοοῦντας, ἀλλὰ καὶ τοῖς πυνθανομένοις τοῦτο καταλέγειν ἐγχειρήσαντας, οὐς ἐν τοῖς φίλοις ἔθεσαν, πάλιν τούτους ἀνατίθεσθαι τοσοῦτον αὐτοῦς τῶν φίλων φροντίζειν. [2.4.5] καίτοι πρὸς ποῖον κτῆμα τῶν ἄλλων παραβαλλόμενος φίλος ἀγαθὸς οὐκ ἂν πολλῶι κρείττων φανείη; ποῖος γὰρ ἵππος ἢ ποῖον ζευγὸς οὕτω χρήσιμον ὥσπερ ὁ χρηστὸς φίλος; ποῖον δὲ ἀνδράποδον οὕτως εὖνουν καὶ παραμόνιμον; ἢ ποῖον ἄλλο κτῆμα οὕτω πάγχρηστον; [2.4.6] ὁ γὰρ ἀγαθὸς φίλος ἑαυτὸν τάττει πρὸς πᾶν τὸ ἐλλεῖπον τῶι φίλῳ καὶ τῆς τῶν ἰδίων κατασκευῆς καὶ τῶν κοινῶν πράξεων, καί, ἂν τέ τινα εὖ ποιῆσαι δέηι, συνεπισχῦει, ἂν τέ τις φόβος ταράττηι, συμβοηθεῖ, τὰ μὲν συναναλίσκων, τὰ δὲ συμπράττων, καὶ τὰ μὲν συμπείθων, τὰ δὲ βιαζόμενος, καὶ εὖ μὲν πράττοντας πλεῖστα εὐφραίνων, σφαλλομένους δὲ πλεῖστα ἐπανορθῶν. [2.4.7] ἂ δὲ αἶ τε χεῖρες ἐκάστωι ὑπηρετοῦσι καὶ <οἱ> ὀφθαλμοὶ προορῶσι καὶ τὰ ὦτα προακούουσι καὶ οἱ πόδες διανύτουσι, τούτων φίλος εὐεργετῶν οὐδενὸς λείπεται· πολλάκις ἂ πρὸ αὐτοῦ τις ἢ οὐκ ἐξειργάσατο ἢ οὐκ εἶδεν ἢ οὐκ ἤκουσεν ἢ οὐ διήνυσε,

3 Incluso en caso de encontrarse enfermos amigos y esclavos, veía que algunas personas hacían llamar a médicos para los esclavos y que ponían cuidadosamente los medios en general para que recuperaran la salud, mientras que se desentendían de los amigos, y que, cuando morían unos y otros, se afligían por los criados y lo consideraban un castigo, en tanto que con los amigos no creían haber perdido nada.

4 Y que mientras no dejaban sin atender ni vigilar ninguna de sus posesiones, se desentendían de sus amigos cuando necesitaban ayuda. Añadía a esto que veía que la mayoría de la gente conocía la cantidad de sus bienes por numerosos que fueran, mientras que de los amigos, aun siendo tan pocos, no sólo ignoraban el número sino que al tratar de hacer una lista para los que les hacían esta pregunta, volvían a borrar a los que habían incluido entre sus amigos: ¡hasta tal punto se preocupaban de ellos! **5** A pesar de que con toda seguridad no hay otra posesión que pueda compararse con la adquisición de un buen amigo. Pues ¿qué caballo, qué pareja de bueyes podría ser tan útil como un buen amigo? ¿Qué esclavo es tal leal y tan constante? ¿O qué otra posesión es tan beneficiosa en todos los sentidos?

6 Porque el buen amigo está siempre en su sitio dispuesto a proveer a su amigo en todo lo que le falte, ya sea para la gestión de sus asuntos privados o de las actividades públicas, y si hay que prestar ayuda a alguien, colabora, si el miedo le conturba, acude en su ayuda, unas veces contribuyendo a los gastos, otras trabajando con él, otras ayun- dado a persuadir u obligando a la fuerza, mostrando la mayor alegría en las buenas situaciones y el apoyo más grande en las desgracia. **7** Todo lo que a un hombre le ayudan sus manos y ven los ojos por él, oyen por él sus oídos o consiguen sus pies al caminar, todo lo supera el amigo con su ayuda. A menudo, lo que alguien no consiguió terminar por sí mismo, o no lo llegó a ver, o no lo oyó, o no lo acabó de recorrer, el amigo lo realiza por su amigo.

ταῦτα ὁ φίλος πρὸ τοῦ φίλου ἐξήρκεσεν. ἀλλ' ὅμως ἔνιοι δένδρα μὲν πειρῶνται θεραπεύειν τοῦ καρποῦ ἔνεκεν, τοῦ δὲ παμφορωτάτου κτήματος, ὃ καλεῖται φίλος, ἀργῶς καὶ ἀνειμένως οἱ πλείστοι ἐπιμέλονται.

[2.5.1] Ἦκουσα δὲ ποτε καὶ ἄλλον αὐτοῦ λόγον, ὃς ἐδόκει μοι προτρέπειν τὸν ἀκούοντα ἐξετάζειν ἑαυτὸν ὅπουσος τοῖς φίλοις ἄξιός εἴη. ἰδὼν γάρ τινα τῶν συνόντων ἀμελοῦντα φίλου πενίαι πιεζομένου, ἤρето Ἀντισθένη ἐναντίον τοῦ ἀμελοῦντος αὐτοῦ καὶ ἄλλων πολλῶν.

[2.5.2] Ἄρ', ἔφη, ὦ Ἀντίσθενες, εἰσὶ τινες ἀξίαι φίλων, ὥσπερ οἰκετῶν; τῶν γὰρ οἰκετῶν ὁ μὲν που δυοῖν μναῖν ἄξιός ἐστιν, ὁ δὲ οὐδ' ἡμιμναίπυ, ὁ δὲ πέντε μνῶν, ὁ δὲ καὶ δέκα. Νικίας δὲ ὁ Νικηράτου λέγεται ἐπιστάτην εἰς τὰργύρεια πρίασθαι ταλάντου· σκοποῦμαι δὴ τοῦτο, ἔφη, εἰ ἄρα, ὥσπερ τῶν οἰκετῶν, οὕτω καὶ τῶν φίλων εἰσὶν ἀξίαι. [2.5.3] Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἀντισθένης· ἐγὼ γοῦν βουλοίμην ἂν τὸν μὲν τινα φίλον μοι εἶναι μᾶλλον ἢ δύο μναῖς, τὸν δ' οὐδ' ἂν ἡμιμναίου προτιμησαίμην, τὸν δὲ καὶ πρὸ δέκα μνῶν ἐλοίμην ἂν, τὸν δὲ πρὸ πάντων χρημάτων, καὶ ἑπτόνων πριαίμην ἂν φίλον μοι εἶναι. [2.5.4] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἴ γε ταῦτα τοιαῦτά ἐστι, καλῶς ἂν ἔχοι ἐξετάζειν τινὰ ἑαυτὸν, πόσου ἄρα τυγχάνει τοῖς φίλοις ἄξιός ὢν, καὶ πειρᾶσθαι ὡς πλείστου ἄξιός εἶναι, ἵνα ἦττον αὐτὸν οἱ φίλοι προδιδῶσιν. ἐγὼ γάρ τοι, ἔφη, πολλάκις ἀκούων τοῦ μὲν ὅτι προὔδωκεν αὐτὸν φίλος ἀνὴρ, τοῦ δ' ὅτι μναῖν ἀνθ' ἑαυτοῦ μᾶλλον εἴλετο ἀνὴρ, ὃν ὤιετο φίλον εἶναι, [2.5.5] τὰ τοιαῦτα πάντα σκοπῶ, μή, ὥσπερ ὅταν τις οἰκέτην πονηρὸν

Sin embargo, algunos intentan cultivar árboles por sus frutos, pero cuando se trata de la posesión más fructífera, que es un amigo, la mayoría la atienden con pereza y desmayo.

5 1 En otra ocasión le oí un razonamiento que en mi opinión inducía al oyente a examinarse a sí mismo para preguntarse hasta qué punto era digno de sus amigos. En efecto, al ver que uno de sus seguidores desatendía a un amigo que estaba agobiado por la pobreza, preguntó a Antístenes ⁶⁶ en presencia del desentendido y de otros muchos:

2 —¿Acaso los amigos, Antístenes, no tienen un precio, como los esclavos? Porque un esclavo vale dos minas, otro no vale ni media, otro vale cinco, otro diez. Y se dice que Nicias, el hijo de Nicerato, pagó un talento ⁶⁷ por un capataz para su mina de plata. Por ello pregunto si, lo mismo que hay un precio para los esclavos, los hay también para los amigos.

3 —¡Sí, por Zeus!, dijo Antístenes. Yo, al menos, valoraría la amistad de una persona en más de dos minas, mientras que a otro no lo tasaría ni en media mina, a otro lo estimaría por un precio de diez minas, y por otro pagaría todo el dinero y todos los esfuerzos para que fuera mi amigo.

4 —Entonces, dijo Sócrates, si las cosas son así, sería bueno que uno se examinara a sí mismo para saber cuánto vale para los amigos y tratar de tener el más alto precio, para que los amigos lo abandonaran menos. Porque yo muchas veces, después de oír decir a uno que su amigo le traicionó, a otro que un hombre a quien consideraba su amigo prefirió en lugar de él una mina, y cosas parecidas siempre, me pregunto si de la misma manera que uno quiere vender un esclavo malo y lo cede por lo que le dan, **5** así también sería atractivo vender un amigo malo cuando es posible sacar más

⁶⁶ Antístenes, la mejor inteligencia después de Platón entre los discípulos de Sócrates, fundó la escuela cínica y fue quizá el primero que escribió diálogos socráticos a la muerte del maestro.

⁶⁷ Una mina son unas 1.600 ptas. y un talento 5.000. Su valor adquisitivo ahora sería muchas veces superior. Nicias es el famoso general de la expedición a Sicilia (Tuc., VI 8 y sigs.). Las minas de plata, fuente importante de riqueza para el Estado ateniense, tenían una pésima fama por la dureza con que se trataba a los esclavos.

πωλῆι καὶ ἀποδίδεται τοῦ εὐρόντος, οὕτω καὶ τὸν πονηρὸν φίλον, ὅταν ἐξῆι τὸ πλεόν τῆς ἀξίας λαβεῖν, ἐπαγωγὸν ἢ ἀποδίδοσθαι τοὺς δὲ χρηστοὺς οὔτε οἰκέτας πάνυ τι πωλουμένους ὀρῶ οὔτε φίλους προδιδόμενους.

[2.6.1] Ἐδόκει δέ μοι καὶ εἰς τὸ δοκιμάζειν φίλους ὁποίους ἄξιον κτᾶσθαι φρενοῦν τοιάδε λέγων· Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, εἰ δεοίμεθα φίλου ἀγαθοῦ, πῶς ἂν ἐπιχειροίμεν σκοπεῖν; ἄρα πρῶτον μὲν ζητητέον, ὅστις ἄρχει γαστροῦ τε καὶ φιλοποσίας καὶ λαγνείας καὶ ὕπνου καὶ ἀργίας; ὁ γὰρ ὑπὸ τούτων κρατούμενος οὔτ' αὐτὸς ἑαυτῶι δύναιτ' ἂν οὔτε φίλωι τὰ δέοντα πράττειν. Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη. Οὐκοῦν τοῦ μὲν ὑπὸ τούτων ἀρχομένου ἀφεκτέον δοκεῖ σοι εἶναι; Πάνυ μὲν οὔν, ἔφη.

[2.6.2] Τί γάρ; ἔφη, ὅστις δαπανηρὸς ὢν μὴ αὐτάρκης ἐστίν, ἀλλ' ἀεὶ τῶν πλησίον δεῖται, καὶ λαμβάνων μὲν μὴ δύναται ἀποδιδόναι, μὴ λαμβάνων δὲ τὸν μὴ δίδόντα μισεῖ, οὐ δοκεῖ σοι καὶ οὗτος χαλεπὸς φίλος εἶναι; Πάνυ γ', ἔφη. Οὐκοῦν ἀφεκτέον καὶ τούτου; Ἀφεκτέον μέντοι, ἔφη.

[2.6.3] Τί γάρ; ὅστις χρηματίζεσθαι μὲν δύναται, πολλῶν δὲ χρημάτων ἐπιθυμεῖ, καὶ διὰ τοῦτο δυσσύμβολός ἐστι, καὶ λαμβάνων μὲν ἥδεται, ἀποδιδόναι δὲ μὴ βούλεται; Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ἔφη, οὗτος ἔτι πονηρότερος ἐκείνου εἶναι.

[2.6.4] Τί δ'; ὅστις διὰ τὸν ἔρωτα τοῦ χρηματίζεσθαι μηδὲ πρὸς ἓν ἄλλο σχολὴν ποιεῖται ἢ ὀπόθεν αὐτὸς τι κερδανεῖ; Ἀφεκτέον καὶ τούτου, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ

de lo que vale. Pero yo veo que a los buenos ni se les vende si son esclavos ni se les abandona si son amigos.

6 1 También me parecía que daba consejos llenos de sensatez en cuanto al examen sobre la clase de amigos que merece la pena adquirir cuando se expresaba de la siguiente manera:

—Dime, Critobulo⁶⁸, si necesitáramos un buen amigo, ¿cómo intentaríamos buscarlo? ¿No deberíamos en primer lugar tratar de descubrir uno que fuera dueño de su estómago, de su sed, de su lujuria, del sueño y de la pereza? Porque un individuo que se dejara dominar por estas pasiones no sería capaz de cumplir sus obligaciones ni por él ni por un amigo.

—No, por Zeus, desde luego.

—¿Piensas entonces que debemos apartarnos del hombre dominado por estas pasiones?

—Totalmente.

2 —Y un individuo que por ser malversador no se basta a sí mismo, sino que siempre está necesitando a su prójimo, que cuando se le presta no lo puede devolver y si no se le presta odia al que no le da, ¿no te parece que también éste es un amigo difícil?

—Desde luego.

—¿Hay que alejarse también de éste?

—Sin duda habría que alejarse.

3 —¿Qué pasa entonces con el que es capaz de hacer dinero pero desea acumular muchas riquezas y por eso es de trato difícil, que le gusta recibir pero no está dispuesto a devolver?

—Yo creo que éste es todavía peor que el otro.

—¿Y el que por su pasión de hacer dinero no tiene tiempo para otra cosa que para ver de dónde sacará algún beneficio?

—También hay que apartarse de éste, en mi opinión, pues su trato no sería provechoso.

—¿Y el pendenciero, que está deseando crearles muchos enemigos a sus amigos?

4 —También debemos huir de éste, ¿por Zeus!

—¿Y si alguien no tuviera ninguno de estos defectos, pero se resigna a recibir favores sin

⁶⁸ Critobulo ya ha aparecido en I 3, 8.

ἀνωφελῆς γὰρ ἂν εἴη τῷ χρωμένῳ. Τί δέ; ὅστις στασιώδης τέ ἐστὶ καὶ θέλων πολλοὺς τοῖς φίλοις ἐχθροὺς παρέχειν; Φευκτέον νῆ Δία καὶ τοῦτον. Εἰ δέ τις τούτων μὲν τῶν κακῶν μηδὲν ἔχοι, εὖ δὲ πάσῃων ἀνέχεται, μηδὲν φροντίζων τοῦ ἀντευεργετεῖν; Ἀνωφελῆς ἂν εἴη καὶ οὗτος. ἀλλὰ ποῖον, ᾧ Σώκρατες, ἐπιχειρήσομεν φίλον ποιῆσθαι; [2.6.5] Οἶμαι μὲν, ὅστις τάναντία τούτων ἐγκρατῆς μὲν ἐστὶ τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν, εὐοικός δὲ καὶ εὐσύμβολος ὢν τυγχάνει καὶ φιλόνικος πρὸς τὸ μὴ ἐλλείπεσθαι εὖ ποιῶν τοὺς εὐεργετοῦντας αὐτόν, ὥστε λυσιτελεῖν τοῖς χρωμένοις. [2.6.6] Πῶς οὖν ἂν ταῦτα δοκιμάσῃμεν, ᾧ Σώκρατες, πρὸ τοῦ χρῆσθαι; Τοὺς μὲν ἀνδριαντοποιούς, ἔφη, δοκιμάζομεν οὐ τοῖς λόγοις αὐτῶν τεκμαιρόμενοι, ἀλλ' ὄν ἂν ὀρώμεν τοὺς πρόσθεν ἀνδριάντας καλῶς εἰργασμένον, τούτῳ πιστεύομεν καὶ τοὺς λοιποὺς εὖ ποιήσῃν. [2.6.7] Καὶ ἄνδρα δὴ λέγεις, ἔφη, ὃς ἂν τοὺς φίλους τοὺς πρόσθεν εὖ ποιῶν φαίνεται, δηλὸν εἶναι καὶ τοὺς ὕστερον εὐεργετήσοντα; Καὶ γὰρ ἵπποις, ἔφη, ὄν ἂν ὀρώ τοῖς πρόσθεν καλῶς χρώμενον, τοῦτον κἂν ἄλλοις οἶμαι καλῶς χρῆσθαι. [2.6.8] φίλον τοῦτον ποιῆσθαι; Πρῶτον μὲν, ἔφη, τὰ παρὰ τῶν θεῶν εἶεν, ἔφη· ὃς δ' ἂν ἡμῖν ἄξιός φιλίας δοκῆι εἶναι, πῶς χρὴ ἐπισκεπτεῖν, εἰ συμβουλευούσιν αὐτόν φίλον ποιῆσθαι. Τί οὖν; ἔφη, ὄν ἂν ἡμῖν τε δοκῆι καὶ οἱ θεοὶ μὴ ἐναντιῶνται, ἔχεις εἰπεῖν ὅπως οὗτος θηρατέος;

[2.6.9] Μὰ Δί', ἔφη, οὐ κατὰ πόδας, ὥσπερ ὁ λαγῶς, οὐδ' ἀπάτηι, ὥσπερ αἱ ὄρνιθες, οὐδὲ βίαι, ὥσπερ οἱ ἐχθροὶ· ἄκοντα γὰρ φίλον ἐλεῖν ἐργῶδες· χαλεπὸν δὲ καὶ δήσαντα κατέχειν, ὥσπερ δοῦλον· ἐχθροὶ γὰρ μᾶλλον ἢ φίλοι γίνονται <οἱ> ταῦτα πάσχοντες. Φίλοι δὲ πῶς; ἔφη.

preocuparse de devolverlos?

—Tampoco nos sería útil este individuo. Pero en ese caso, Sócrates, ¿qué clase de persona intentaremos convertir en amigo?

5 —En mi opinión, a un hombre que, al contrario que los anteriores, sea dueño de los placeres del cuerpo, hospitalario, de buen trato, con espíritu de emulación suficiente para no quedar atrás en devolver los favores que reciba, de modo que sea útil a los que le traten.

6 —¿Y cómo podríamos comprobar estas cualidades antes de tratarlo?

—No aprobamos a los escultores juzgándolos por sus palabras, sino que cuando vemos alguno que con anterioridad ha esculpido bien sus estatuas confiamos en él para que haga bien sus obras futuras.

7 —¿Quieres decir que si un hombre evidentemente ha tratado bien a los amigos anteriormente, sin duda se portará bien con los sucesivos?

—Sí, porque el individuo que veo que ha tratado bien antes a sus caballos, pienso que también manejará bien a otros.

8 —De acuerdo, dijo. Y si un hombre nos parece digno de nuestra amistad, ¿cómo hay que convertirlo en amigo?

—Ante todo, dijo, hay que observar las señales de los dioses, si nos aconsejan que lo convirtamos en amigo.

—¿Y luego? Si alguien nos parece y los dioses no se oponen, ¿puedes decirme cómo debemos cazarlo?

9 —¡Por Zeus!, no siguiéndole las huellas, como a la liebre, ni con reclamo como a los pájaros, ni violentamente como a los enemigos, porque es trabajoso hacer un amigo contra su voluntad. También es difícil retenerle encadenado como si fuera un esclavo, pues los que sufren este trato se convierten en enemigos más que en amigos.

10 —¿Cómo se hacen amigos, entonces?

[2.6.10] Εἶναι μὲν τινὰς φασιν ἐπωιδάς, ἅς οἱ ἐπιστάμενοι ἐπάιδοντες οἷς ἂν βούλωνται φίλους αὐτοὺς ποιοῦνται· εἶναι δὲ καὶ φίλτρα, οἷς οἱ ἐπιστάμενοι πρὸς οὓς ἂν βούλωνται χρώμενοι φιλοῦνται ὑπ' αὐτῶν. [2.6.11] Πόθεν οὖν, ἔφη, ταῦτα μάθοιμεν ἄν; Ἄ μὲν αἰ Σειρῆνες ἐπῆιδον τῶι Ὀδυσσεῖ ἠκουσας Ὀμήρου, ὧν ἔστιν ἀρχὴ τοιαῦδε τις·

Δεῦρ' ἄγε δὴ, πολὺαῖν' Ὀδυσεῦ, μέγα κῦδος Ἀχαιῶν.

Ταύτην οὖν, ἔφη, τὴν ἐπωιδήν, ᾧ Σώκρατες, καὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις αἰ Σειρῆνες ἐπάιδουσαι κατεῖχον, ὥστε μὴ ἀπιέναι ἀπ' αὐτῶν τοὺς ἐπαισθέντας; [2.6.12] Οὐκ ἀλλὰ τοῖς ἐπ' ἀρετῇ φιλοτιμουμένοις οὕτως ἐπῆιδον. Σχεδόν τι λέγεις τοιαῦτα χρῆναι ἐκάστω ἐπάιδειν, οἷα μὴ νομιεῖ ἀκούων τὸν ἐπαινοῦντα καταγελῶντα λέγειν; Οὕτω μὲν γὰρ ἐχθίων τ' ἂν εἶη καὶ ἀπελαύνοι τοὺς ἀνθρώπους ἀφ' ἑαυτοῦ, εἰ τὸν εἰδότα ὅτι μικρός τε καὶ αἰσχροὺς καὶ ἀσθενῆς ἔστιν ἐπαινοῖη λέγων ὅτι καλὸς τε καὶ μέγας καὶ ἰσχυρὸς ἔστιν. Ἄλλας δὲ τινὰς οἶσθα ἐπωιδάς; [2.6.13] Οὐκ ἀλλ' ἠκουσα μὲν ὅτι Περικλῆς πολλὰς ἐπίσταιτο, ἅς ἐπάιδων τῇ πόλει ἐποίει αὐτὴν φιλεῖν αὐτόν; Θεμιστοκλῆς δὲ πῶς ἐποίησε τὴν πόλιν φιλεῖν αὐτόν; Μὰ Δί' οὐκ ἐπάιδων, ἀλλὰ περιάψας τι ἀγαθὸν αὐτῇ. [2.6.14] Δοκεῖς μοι λέγειν, ᾧ Σώκρατες, ὥς εἰ μέλλοιμεν ἀγαθὸν τινα κτήσασθαι φίλον, αὐτοὺς ἡμᾶς ἀγαθοὺς δεῖ γενέσθαι λέγειν τε καὶ πράττειν. Σὺ δ' ὦιου, ἔφη ὁ Σωκράτης, οἷόν τ' εἶναι καὶ πονηρὸν ὄντα χρηστοὺς φίλους κτήσασθαι; [2.6.15] Ἐώρων γὰρ, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ῥήτοράς τε φαύλους ἀγαθοῖς δημηγόροις φίλους ὄντας, καὶ στρατηγεῖν

—Dicen que hay ciertos encantamientos⁶⁹, y los que los conocen convierten en amigos encantando a los que desean, y también hay drogas, cuyo conocimiento hace que sean amados aplicándose a quienes quieran.

11 —¿Y dónde podríamos aprender estas fórmulas? —Los encantamientos que las Sirenas cantaban a Ulises, como has oído a Homero, empezaban así más o menos:

*Ven aquí, ea, illustre Odiseo, gran gloria de los aqueos*⁷⁰.

—¿No es ése el encantamiento, Sócrates, con el que las Sirenas retenían a la gente, de tal manera que no podían escapar ya de ellas los que eran encantados?

—No, sólo cantaban así a los que se afanaban por la virtud.

12 —¿Quieres dar a entender que hay que encantar a cada uno con palabras tales que al oír las no vaya a creer que el recitador se está burlando de él?

—Sí, porque si a quien se sabe que es bajito, feo y enclenque se le elogiara diciendo que es alto, hermoso y fuerte, se haría uno más aborrecible y espantaría a la gente de sí.

—¿Pero conoces otras fórmulas de encantamiento?

13 — No, pero he oído decir que Pericles conocía muchas, con las que se hacía querer de la ciudad.

—¿Y cómo hizo Temístocles para que la ciudad lo apreciara?

—¡Por Zeus!, no con hechizos⁷¹, sino rodeándola de bienes abundantes.

14 — Me parece que me estás dando a entender, Sócrates, que si estamos dispuestos a adquirir un buen amigo, nosotros mismos tenemos que ser honrados de palabra y de acción.

—¿Y tú creías, dijo Sócrates, que era posible, aun siendo una persona ruin, procurarse amigos virtuosos?

15 — Es que yo veía, dijo Critobulo, que charlatanes mezquinos tenían entre sus amigos a buenos oradores, y personas totalmente incapaces

⁶⁹ Los encantamientos (*epódoi*) y pócimas o drogas mágicas (*phíltra*) se citan también en *ei Cármides* 157a, donde esos encantamientos son los hermosos razonamientos. Sócrates reduce así lo mágico a lo racional.

⁷⁰ *Odisea* XII 184 y sigs.

⁷¹ Si Pericles apoyaba su política en la persuasión de su palabra, Temístocles empleó algo más que palabras, utilizando como «amuleto» las fortificaciones y la escuadra.

οὐχ ἰκανοὺς πάνυ στρατηγικοῖς ἀνδράσιν ἑταίρους.

[2.6.16] Ἄρ' οὖν, ἔφη, καί, περὶ οὗ διαλεγόμεθα, οἷσθ' αἴ τινες οἱ ἀνωφελεῖς ὄντες ὠφελίμους δύνανται φίλους ποιῆσθαι; Μὰ Δί' οὐ δῆτ', ἔφη· ἀλλ' εἰ ἀδύνατόν ἐστι πονηρὸν ὄντα καλοῦς κἀγαθοῦς φίλους κτήσασθαι, ἐκεῖνο ἤδη μέλει μοι, εἰ ἔστιν αὐτὸν καλὸν κἀγαθὸν γενόμενον ἐξ ἐτοίμου τοῖς καλοῖς κἀγαθοῖς φίλον εἶναι. [2.6.17] Ὁ ταράττει σε, ὦ Κριτόβουλε, ὅτι πολλάκις ἀνδρας καὶ <τὰ> καλὰ πράττοντας καὶ τῶν αἰσχροῦν ἀπεχομένους ὁρᾷς ἀντὶ τοῦ φίλους εἶναι στασιάζοντας ἀλλήλοις καὶ χαλεπώτερον χρωμένους τῶν μηδενὸς ἀξίων ἀνθρώπων. [2.6.18] Καὶ οὐ μόνον γ', ἔφη ὁ Κριτόβουλος, οἱ ἰδιῶται τοῦτο ποιῶσιν, ἀλλὰ καὶ πόλεις αἱ τῶν τε καλῶν μάλιστα ἐπιμελόμεναι καὶ τὰ αἰσχροῦ ἥκιστα προσιέμεναι πολλάκις πολεμικῶς ἔχουσι πρὸς ἀλλήλας. [2.6.19] Ἄ λογιζόμενος πάνυ ἀθύμως ἔχω πρὸς τὴν τῶν φίλων κτήσιν· οὔτε γὰρ τοὺς πονηροὺς ὁρῶ φίλους ἀλλήλοις δυναμένους εἶναι· πῶς γὰρ ἂν ἢ ἀχάριστοι ἢ ἀμελεῖς ἢ πλεονέκται ἢ ἄπιστοι ἢ ἀκρατεῖς ἀνθρωποι δύναιτο φίλοι γενέσθαι; οἱ μὲν οὖν πονηροὶ πάντως ἔμοιγε δοκοῦσιν ἀλλήλοις ἐχθροὶ μᾶλλον ἢ φίλοι πεφυκέναι. [2.6.20] ἀλλὰ μὴν, ὥσπερ σὺ λέγεις, οὐδ' ἂν τοῖς χρηστοῖς οἱ πονηροὶ ποτε συναρμόσειαν εἰς φιλίαν· πῶς γὰρ οἱ τὰ πονηρὰ ποιῶντες τοῖς τὰ τοιαῦτα μισοῦσι φίλοι γένοιεντ' ἄν; εἰ δὲ δὴ καὶ οἱ ἀρετὴν ἀσκοῦντες στασιάζουσί τε περὶ τοῦ πρωτεύειν ἐν ταῖς πόλεσι καὶ φθονοῦντες ἑαυτοῖς μισοῦσιν ἀλλήλους, τίνες ἔτι φίλοι ἔσονται καὶ ἐν τίσιν ἀνθρώποις εὐνοια καὶ πίστις ἔσται; [2.6.21] Ἀλλ' ἔχει μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ποικίλως πως ταῦτα, ὦ Κριτόβουλε. φύσει γὰρ ἔχουσιν οἱ ἀνθρωποι τὰ μὲν φιλικὰ· δέονταί τε γὰρ ἀλλήλων καὶ ἐλεοῦσι καὶ συνεργοῦντες ὠφελουσι καὶ

de mandar tropas eran compañeros de generales magníficos.

16 — Y en este tema que estamos discutiendo, ¿conoces a personas que siendo inútiles son capaces de hacerse con amigos provechosos?

—¡Por Zeus!, desde luego que no. Pero si es imposible, siendo malvado, conseguir como amigos a hombres de bien, me preocupa saber si es fácil, siendo uno mismo hombre de bien, hacerse amigo de hombres de bien.

17 — Lo que te desconcierta, Critobulo, es que con frecuencia ves a personas que hacen ef bien y se abstienen de villanías, y que, en vez de ser amigos, se pelean entre sí y se tratan entre ellos con más dureza que los hombres que no valen nada.

18 —Y no sólo, dijo Critobulo, se comportan así los particulares, sino que también ciudades que más se afanan por las más nobles empresas y menos se entregan a la ruindad, a menudo viven en guerra entre ellas. **19** Cuando pienso en ello, me siento muy desanimado respecto a la adquisición de amigos. No sólo veo que los malos son incapaces de ser amigos entre sí, porque ¿cómo podrían llegar a ser amigos hombres desagradecidos, indiferentes, codiciosos, desleales o incontinentes? De manera que estoy seguro de que los malos han nacido más bien para odiarse que para ser amigos. **20** Pero es que por otra parte, como tú mismo dices, tampoco los malos podrían llegar a una amistosa concordia con los buenos. Porque ¿cómo podrían llegar a ser amigos los que hacen el mal y los que odian tales acciones? Si hasta los que practican la virtud se pelean entre sí por el mandato en las ciudades y se odian a causa de la envidia, ¿qué amigos quedarán todavía y entre qué hombres habrá buena voluntad y confianza?

21 —¡Ay, Critobulo!, dijo Sócrates, es que la situación es algo complicada. Una parte del ser humano es por naturaleza amistosa, pues se necesitan unos a otros, se compadecen mutuamente, colaboran entre ellos, se ayudan y, conscientes de ellos, se sienten agradecidos unos con otros. Pero otra parte es belicosa, pues cuando

τοῦτο συνιέντες χάριν ἔχουσιν ἀλλήλοις· τὰ δὲ πολεμικά· τὰ τε γὰρ αὐτὰ καλὰ καὶ ἡδέα νομίζοντες ὑπὲρ τούτων μάχονται καὶ διχογνωμονοῦντες ἐναντιοῦνται· πολεμικὸν δὲ καὶ ἔρις καὶ ὀργή· καὶ δυσμενὲς μὲν ὁ τοῦ πλεονεκτεῖν ἔρως, μισητὸν δὲ ὁ φθόνος. [2.6.22] ἀλλ' ὅμως διὰ τούτων πάντων ἡ φιλία διαδυομένη συνάπτει τοὺς καλοὺς τε κάγαθούς. διὰ γὰρ τὴν ἀρετὴν αἰροῦνται μὲν ἄνευ πόνου τὰ μέτρια κεκτηῖσθαι μᾶλλον ἢ διὰ πολέμου πάντων κυριεύειν, καὶ δύνανται πεινῶντες καὶ διψῶντες ἀλύπως σίτου καὶ ποτοῦ κοινωνεῖν καὶ τοῖς τῶν ὠραίων ἀφροδισίοις ἡδόμενοι καρτερεῖν, ὥστε μὴ λυπεῖν οὐς μὴ προσήκει· [2.6.23] δύνανται δὲ καὶ χρημάτων οὐ μόνον τοῦ πλεονεκτεῖν ἀπεχόμενοι νομίμως κοινωνεῖν, ἀλλὰ καὶ ἐπαρκεῖν ἀλλήλοις· δύνανται δὲ καὶ τὴν ἔριν οὐ μόνον ἀλύπως, ἀλλὰ καὶ συμφερόντως ἀλλήλοις διατίθεσθαι καὶ τὴν ὀργὴν κωλύειν εἰς τὸ μεταμελησόμενον προϊέναι· τὸν δὲ φθόνον παντάπασιν ἀφαιροῦσι, τὰ μὲν ἑαυτῶν ἀγαθὰ τοῖς φίλοις οἰκεῖα παρέχοντες, τὰ δὲ τῶν φίλων ἑαυτῶν νομίζοντες. [2.6.24] πῶς οὖν οὐκ εἰκὸς τοὺς καλοὺς κάγαθούς καὶ τῶν πολιτικῶν τιμῶν μὴ μόνον ἀβλαβεῖς, ἀλλὰ καὶ ὠφελίμους ἀλλήλοις κοινωνοὺς εἶναι; οἱ μὲν γὰρ ἐπιθυμοῦντες ἐν ταῖς πόλεσι τιμᾶσθαι τε καὶ ἄρχειν, ἵνα ἐξουσίαν ἔχωσι χρήματά τε κλέπτειν καὶ ἀνθρώπους βιάζεσθαι καὶ ἡδυπαθεῖν, ἄδικοί τε καὶ πονηροὶ ἂν εἶεν καὶ ἀδύνατοι ἄλλω συναρμόσαι. [2.6.25] εἰ δέ τις ἐν πόλει τιμᾶσθαι βουλόμενος, ὅπως αὐτὸς τε μὴ ἀδικῆται καὶ τοῖς φίλοις τὰ δίκαια βοηθεῖν δύνηται, καὶ ἄρξας ἀγαθόν τι ποιεῖν τὴν πατρίδα πειρᾶται, διὰ τί ὁ τοιοῦτος ἄλλω τοιούτῳ οὐκ ἂν δύναίτο συναρμόσαι; πότερον τοὺς φίλους ὠφελεῖν μετὰ τῶν καλῶν κάγαθῶν ἤττον δυνήσεται; ἢ τὴν πόλιν εὐεργετεῖν ἀδυνατώτερος ἔσται καλοὺς κάγαθούς ἔχων συνεργοῦς;

consideran hermosas y agradables las mismas cosas luchan por ellas, adoptan posturas diferentes y se enfrentan entre sí. También es cosa de guerra la discordia y la ira. Causa de hostilidad es el deseo de tener más, motivo de odio es la envidia.

22 A pesar de todo ello, la amistad se desliza entre las dificultades y une a los hombres de bien, pues gracias a la virtud prefieren tener sin fatigas una fortuna moderada a ser dueños de todo por medio de la guerra, y cuando tienen hambre y sed son capaces de participar sin pesadumbre del pan y de la bebida, y aunque disfrutaban con los amores de la belleza, son capaces de contenerse para no ofender a quienes no deben. **23** No sólo pueden participar legalmente de las riquezas, absteniéndose de la codicia, sino que también se ayudan unos a otros. También pueden arreglar sus discordias no sólo sin ofensa, sino incluso en mutua conveniencia, e impedir que la ira llegue al punto de tener que arrepentirse. En cuanto a la envidia, la extirpan totalmente, unas veces poniendo sus bienes a disposición de los amigos y otras considerando como propios los bienes de aquéllos.

24 ¿Cómo no va a ser lógico en esas condiciones que los hombres de bien participen en los cargos públicos no sólo sin hacerse daño entre sí, sino incluso en su mutuo beneficio? Porque quienes desean honores y cargos en las ciudades para poder robar los caudales públicos, ejercer violencia y vivir una vida regalada, son injustos, ruines e incapaces de ponerse de acuerdo con nadie.

25 Mientras que si alguien desea recibir honores en la ciudad con objeto de no ser él mismo víctima de injusticia y poder ayudar a sus amigos en sus derechos, y si en el ejercicio de una magistratura se esfuerza por hacer algún bien a su patria, ¿por qué motivo un hombre así no podría llegar a ponerse de acuerdo con otros como él? ¿O es que en compañía de hombres de bien estará menos capacitado para ayudar a sus amigos? ¿O será menos apto para beneficiar a su patria si toma como colaboradores a otros hombres de bien?

[2.6.26] ἀλλὰ καὶ ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι δῆλόν ἐστιν, ὅτι, εἰ ἐξῆν τοῖς κρατίστοις συνθεμένους ἐπὶ τοὺς χεῖρους ἰέναι, πάντας ἂν τοὺς ἀγῶνας οὗτοι ἐνίκων καὶ πάντα τὰ ἄθλα οὗτοι ἐλάμβανον. ἐπεὶ οὖν ἐκεῖ μὲν οὐκ ἔωσι τοῦτο ποιεῖν, ἐν δὲ τοῖς πολιτικοῖς, ἐν οἷς οἱ καλοὶ κἀγαθοὶ κρατιστεύουσιν, οὐδεὶς κωλύει μεθ' οὗ ἂν τις βούληται τὴν πόλιν εὐεργετεῖν, πῶς οὐ λυσιτελεῖ τοὺς βελτίστους φίλους κτησάμενον πολιτεύεσθαι, τούτοις κοινωνοῖς καὶ συνεργοῖς τῶν πράξεων μᾶλλον ἢ ἀνταγωνισταῖς χρώμενον; [2.6.27] ἀλλὰ μὴν κἀκεῖνο δῆλον, ὅτι κὰν πολεμῆι τίς τινη, συμμάχων δεήσεται, καὶ τούτων πλειόνων, ἔαν καλοῖς κἀγαθοῖς ἀντιτάττηται. καὶ μὴν οἱ συμμαχεῖν ἐθέλοντες εὖ ποιητέοι, ἵνα θέλωσι προθυμείσθαι· πολὺ δὲ κρεῖττον τοὺς βελτίστους ἐλάττονας εὖ ποιεῖν ἢ τοὺς χείρονας πλείονας ὄντας· οἱ γὰρ πονηροὶ πολὺ πλειόνων εὐεργεσιῶν ἢ οἱ χρηστοὶ δέονται. [2.6.28] ἀλλὰ θαρρῶν, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, πειρῶ ἀγαθὸς γίγνεσθαι, καὶ τοιοῦτος γενόμενος θηρᾶν ἐπιχειρεῖ τοὺς καλοὺς τε κἀγαθοὺς. ἴσως δ' ἂν τί σοι κἀγὼ συλλαβεῖν εἰς τὴν τῶν καλῶν τε κἀγαθῶν θήραν ἔχοιμι διὰ τὸ ἐρωτικὸς εἶναι· δεινῶς γάρ, ὦν ἂν ἐπιθυμήσω ἀνθρώπων, ὅλος ὥρμημαι ἐπὶ τὸ φιλῶν τε αὐτοὺς ἀντιφιλεῖσθαι ὑπ' αὐτῶν καὶ ποθῶν ἀντιποθεῖσθαι, καὶ ἐπιθυμῶν συνεῖναι καὶ ἀντεπιθυμείσθαι τῆς συνουσίας. [2.6.29] ὁρῶ δὲ καὶ σοὶ τούτων δεῆσον, ὅταν ἐπιθυμήσης φιλίαν πρὸς τινὰς ποιεῖσθαι· μὴ οὖν ἀποκρύπτου με οἷς ἂν βούληι φίλος γενέσθαι· διὰ γὰρ τὸ ἐπιμελεῖσθαι τοῦ ἀρέσαι τῶι ἀρέσκοντί μοι οὐκ ἀπειρώς οἶμαι ἔχειν πρὸς θήραν ἀνθρώπων. [2.6.30] καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Καὶ μὴν, ὦ Σώκρατες, τούτων ἐγὼ τῶν μαθημάτων πάλα ἐπιθυμῶ ἄλλως τε καὶ εἰ ἐξαρκέσει μοι ἢ αὐτῇ

26 Incluso en los certámenes deportivos es evidente que, si se permitiera a los más fuertes agruparse contra los más débiles, vencerían en todas las competiciones y se llevarían todos los trofeos ⁷². Allí por esa razón no permiten hacerlo, pero en la política, donde dominan los hombres de bien, nadie impide que se presten servicios a la ciudad con quien uno desee. ¿Cómo no va ser provechoso, cuando se está gobernando, adquirir los mejores amigos utilizándolos como ayudantes, colaboradores más que opositores? **27** Porque también es evidente que cuando alguien entabla una lucha necesita aliados, los más posibles, si ha de enfrentarse con hombres de pro. También es cierto que hay que tratar bien a los que se muestran dispuestos a ser aliados, para que quieran poner todo su empeño. Es, con mucho, preferible tratar bien a los mejores, que son pocos, que a los ruines, que son muchos, porque los malos necesitan muchas más favores que los buenos.

28 ¡Ánimo, pues, Critobulo! Intenta ser bueno, y, cuando lo hayas conseguido, trata de cazar a los hombres de bien. Tal vez yo también podría ayudarte un poco en esta cacería por el hecho de que soy entendido en cosas de amor. Porque, cuando yo deseo a alguien, me lanzo todo entero con vehemencia, a fuerza de quererlos, a hacerme querer de ellos, a añorarles para ser añorado por ellos, a desear su compañía para que ellos deseen la mía. **29** Veo que también tú necesitarás tales artes cuando desees hacer amistad con alguien. Por ello, no me ocultes de quién querrías llegar a ser amigo, pues con el interés de agradar a quien me agrada creo que tengo experiencia para la caza de hombres.

30 Dijo entonces Critobulo:

—Realmente, Sócrates, hace tiempo que estoy ansioso de tales enseñanzas, sobre todo si la misma ciencia me va a servir para los buenos de espíritu y

⁷² Alude a las competiciones en los gimnasios, donde se distribuía a los contendientes para equilibrar los equipos.

ἐπιστήμη ἐπὶ τοὺς ἀγαθοὺς τὰς ψυχὰς καὶ ἐπὶ τοὺς καλοὺς τὰ σώματα. [2.6.31] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἄλλ', ὦ Κριτόβουλε, οὐκ ἔστιν ἐν τῇ ἐμῇ ἐπιστήμῃ τὸ τὰς χεῖρας προσφέροντα ποιεῖν ὑπομένειν τοὺς καλοὺς. πέπεισμαι δὲ καὶ ἀπὸ τῆς Σκύλλης διὰ τοῦτο φεύγειν τοὺς ἀνθρώπους, ὅτι τὰς χεῖρας αὐτοῖς προσέφερε· τὰς δὲ γε Σειρήνας, ὅτι τὰς χεῖρας οὐδενὶ προσέφερον, ἀλλὰ πᾶσι πόρρωθεν ἐπήιδον, πάντα φασὶν ὑπομένειν καὶ ἀκούοντας αὐτῶν κηλεῖσθαι. [2.6.32] καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Ὡς οὐ προσοίσοντος τὰς χεῖρας, εἴ τι ἔχεις ἀγαθὸν εἰς φίλων κτήσιν, δίδασκε. Οὐδὲ τὸ στόμα οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, πρὸς τὸ στόμα προσοίσεις; Θάρρει, ἔφη ὁ Κριτόβουλος· οὐδε γὰρ τὸ στόμα πρὸς τὸ στόμα προσοίσω οὐδενί, ἐὰν μὴ καλὸς ᾖ. Εὐθύς, ἔφη, σύγε, ὦ Κριτόβουλε, τούναντίον τοῦ συμφέροντος εἴρηκας. οἱ μὲν γὰρ καλοὶ τὰ τοιαῦτα οὐχ ὑπομένουσιν· οἱ δὲ αἰσχροὶ καὶ ἡδέως προσίενται, νομίζοντες διὰ τὴν ψυχὴν καλοὶ καλεῖσθαι. [2.6.33] καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Ὡς τοὺς μὲν καλοὺς φιλήσοντός μου, τοὺς δ' ἀγαθοὺς καταφιλήσοντος, θαρρῶν δίδασκε τῶν φίλων τὰ θηρατικά. καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ὅταν οὖν, ὦ Κριτόβουλε, φίλος τινὶ βούληι γενέσθαι, ἐάσεις με κατειπεῖν σου πρὸς αὐτὸν ὅτι ἄγασαί τε αὐτοῦ καὶ ἐπιθυμῆς φίλος αὐτοῦ εἶναι; Κατηγόρει, ἔφη ὁ Κριτόβουλος· οὐδένα γὰρ οἶδα μισοῦντα τοὺς ἐπαινοῦντας. [2.6.34] Ἐὰν δέ σου προσκατηγορήσω, ἔφη, ὅτι διὰ τὸ ἄγασθαι αὐτοῦ καὶ εὐνοϊκῶς ἔχεις πρὸς αὐτόν, ἄρα μὴ διαβάλλεσθαι δόξεις ὑπ' ἐμοῦ; Ἀλλὰ καὶ αὐτῶι μοι, ἔφη, ἐγγίγνεται εὐνοια πρὸς οὐς ἂν ὑπολάβω εὐνοικῶς ἔχειν πρὸς ἐμέ. [2.6.35] Ταῦτα μὲν δὴ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐξέσται μοι λέγειν περὶ σοῦ πρὸς οὐς ἂν βούληι φίλους ποιήσασθαι· ἐὰν δέ μοι ἔτι ἐξουσίαν δῶις λέγειν περὶ σοῦ ὅτι ἐπιμελής

para los bellos de cuerpo.

31 Y Sócrates dijo:

—Critobulo, no forma parte de mi ciencia conseguir, con sólo extender las manos, que los buenos se queden quietos. Estoy convencido de que los hombres huían de Escila⁷³ precisamente por esto, porque les ponía las manos encima. En cambio, las Sirenas, que no le ponían la mano a nadie, sino que íes cantaban a todos de lejos, cuentan que todos se paraban y ai oírlas quedaban hechizados.

Entonces dijo Critobulo:

32 — Descuida, que no le pondré a nadie las manos encima, sigue enseñándome lo bueno que sepas para conseguir amigos.

—¿Tampoco acercarás tu boca a su boca?, dijo Sócrates.

—Estáte tranquilo, dijo Critobulo, tampoco acercaré mi boca a la boca de nadie, a menos que sea bello.

—Acabas de decir, Critobulo, lo contrario de lo conveniente, pues ios bellos no soportan tales tratos, mientras que los feos se prestan a gusto, convencidos de que los llaman bellos por su alma⁷⁴.

33 Y Critobulo dijo:

—Estáte tranquilo, y sigue enseñándome el arte de cazar amigos, en la idea de que besaré a los bellos y me comeré a besos a los buenos.

Entonces respondió Sócrates:

—En ese caso, Critobulo, cuando quieras ser amigo de alguien, ¿me dejarás denunciarte, diciéndole que sientes admiración por él y quieres ser amigo suyo?

—Denúnciame, dijo Critobulo. No conozco a nadie que odie los elogios.

34 —Pero si yo además te acuso de que a causa de tu admiración sientes también hacia él buena voluntad, ¿no creerás que te estoy calumniando?

—No, porque también yo siento buena voluntad hacia los que sospecho que la tienen conmigo.

35 —También podré yo decir, intervino Sócrates, esto de ti a los que quieres convertir en amigos. Pero si además me das libertad para decir de ti que eres devoto de tus amigos y con nada disfrutas

⁷³ *Odisea* XII 85 y sígs.

⁷⁴ Tanto Sócrates como Critobulo juegan con el doble sentido físico y moral de *kaloi* y *aischroi*.

τε τῶν φίλων εἶ καὶ οὐδενὶ οὕτω χαίρεις ὡς φίλοις ἀγαθοῖς, καὶ ἐπὶ τε τοῖς καλοῖς ἔργοις τῶν φίλων ἀγάλλῃ οὐχ ἦττον ἢ ἐπὶ τοῖς ἑαυτοῦ καὶ ἐπὶ τοῖς ἀγαθοῖς τῶν φίλων χαίρεις οὐδὲν ἦττον ἢ ἐπὶ τῆς ἑαυτοῦ, ὅπως τε ταῦτα γίνηται τοῖς φίλοις οὐκ ἀποκάμνεις μηχανώμενος, καὶ ὅτι ἔγνωκας ἀνδρὸς ἀρετὴν εἶναι νικᾶν τοὺς μὲν φίλους εὖ ποιῶντα, τοὺς δ' ἐχθροὺς κακῶς, πάνυ ἂν οἶμαι σοὶ ἐπιτήδειον εἶναί με σύνθηρον τῶν ἀγαθῶν φίλων. [2.6.36] Τί οὖν, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ἐμοὶ τοῦτο λέγεις, ὥσπερ οὐκ ἐπὶ σοὶ ὄν ὅ τι ἂν βούλημι περὶ ἐμοῦ λέγειν; Μὰ Δί' οὐχ ὡς ποτε ἐγὼ Ἀσπασίας ἤκουσα· ἔφη γὰρ τὰς ἀγαθὰς προμνηστρίδας μετὰ μὲν ἀληθείας τὰγαθὰ διαγγελλούσας δεινὰς εἶναι συνάγειν ἀνθρώπους εἰς κηδείαν, ψευδομένας δ' οὐκ ἐθέλειν ἐπαινεῖν· τοὺς γὰρ ἐξαπατηθέντας ἅμα μισεῖν ἀλλήλους τε καὶ τὴν προμνησαμένην. ἅ δὴ καὶ ἐγὼ πεισθεὶς ὀρθῶς ἔχειν ἠγοῦμαι οὐκ ἐξεῖναί μοι περὶ σοῦ λέγειν ἐπαινοῦντι οὐδὲν ὅ τι ἂν μὴ ἀληθεύω. [2.6.37] Σὺ μὲν ἄρα, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, τοιοῦτός μοι φίλος εἶ, ὃ Σώκρατες, οἷος, ἂν μὲν τι αὐτὸς ἔχω ἐπιτήδειον εἰς τὸ φίλους κτήσασθαι, συλλαμβάνειν μοι· εἰ δὲ μὴ, οὐκ ἂν ἐθέλοις πλάσας τι εἰπεῖν ἐπὶ τῇ ἐμῇ ὠφελείᾳ. Πότερα δ' ἂν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὃ Κριτόβουλε, δοκῶ σοὶ μᾶλλον ὠφελεῖν σε τὰ ψευδῆ ἐπαινῶν ἢ πείθων πειρᾶσθαί σε ἀγαθὸν ἀνδρᾶ γενέσθαι; [2.6.38] εἰ δὲ μὴ φανερόν οὕτω σοὶ, ἐκ τῶνδε σκέψαι· εἰ γὰρ σε βουλόμενος φίλον ποιῆσαι ναυκλήρωι ψευδόμενος ἐπαινοῖν, φάσκων ἀγαθὸν εἶναι κυβερνήτην, ὁ δὲ μοι πεισθεὶς ἐπιτρέψειέ σοι τὴν ναῦν μὴ ἐπισταμένωι κυβερνᾶν, ἔχεις τινὰ ἐλπίδα μὴ ἂν σαυτὸν τε καὶ τὴν ναῦν ἀπολέσαι; ἢ εἰ σοὶ πείσαιμι κοινῇ τὴν πόλιν ψευδόμενος, ὡς ἂν

tanto como con buenos amigos, que te enorgulleces de las bellas acciones de tus amigos tanto como de las propias, que te alegras de los bienes de los amigos tanto como de los propios, que no te cansas de trabajar para que los amigos prosperen, que tienes como lema que la virtud de un hombre consiste en vencer a los amigos haciendo el bien y a los enemigos haciendo el mal, creo que te sería muy útil como compañero de caza de buenos amigos.

36 —¿Y por qué me habías así, dijo Critobulo, como si no dependiera de ti al hablar de mí el decir lo que quisieras?

—No, ¡por Zeus!, como oí decir en cierta ocasión a Aspasia⁷⁵. Decía, en efecto, que las buenas casamenteras son muy hábiles para reunir personas en matrimonio cuando los informes que transmiten son verdaderos, pero que, en cambio, no se muestran dispuestas a hacer elogios falsos, porque los que se descubren engañados se odian entre ellos y también a la casamentera. Yo también, convencido de que tenía razón, creo que no podría decir en elogio tuyo nada que no sea verdad.

37 — Entonces, dijo Critobulo, eres tal clase de amigo mío que si personalmente tengo alguna cualidad favorable para conquistar amigos, me ayudas, pero si no, no estarías dispuestos a contar alguna historia para ayudarme.

—¿Y de qué manera, dijo Sócrates, te parece que te ayudo más, haciendo de ti falsas alabanzas o tratando de convencerte para que intentes ser un hombre de bien? **38** Y si esto no resulta evidente para ti, examínalo a partir de los siguientes ejemplos: Si, queriendo yo hacerte amigo de un armador, le hiciera un elogio falso de ti diciéndole que eres un buen timonel, y él fiándose de mí te confiara su nave sin saberla gobernar, ¿tienes alguna razón para esperar otra cosa que perderte tú mismo y la nave? O si a base de mentiras yo convenciera a la ciudad en pleno de que se pusiera en tus manos como general, juez y político, ¿qué crees que te pasaría a ti y a la ciudad por obra tuya?

⁷⁵ Mujer famosa, de extraordinaria inteligencia, que se convirtió casi en leyenda. Sócrates se declara discípulo suyo; Pericles dejó a su mujer para irse a vivir con ella. Esquines de Ésfeto escribió un diálogo con su nombre, en el que conversaba con Sócrates sobre el amor y con Jenofonte y su mujer sobre feminismo.

στρατηγικῶι τε καὶ δικαστικῶι καὶ πολιτικῶι, ἑαυτὴν ἐπιτρέψαι, τί ἂν οἶε σεαυτὸν καὶ τὴν πόλιν ὑπὸ σοῦ παθεῖν; ἢ εἴ τινας ἰδίαι τῶν πολιτῶν πείσαιμι ψευδόμενος, ὡς ὄντι οικονομικῶι τε καὶ ἐπιμελεῖ, τὰ ἑαυτῶν ἐπιτρέψαι, ἄρ' οὐκ ἂν πείραν διδούς ἅμα τε βλαβερός εἴης καὶ καταγέλαστος φαίνοιο; [2.6.39] ἀλλὰ συντομωτάτη τε καὶ ἀσφαλεστάτη καὶ καλλίστη ὁδός, ὦ Κριτόβουλε, ὅτι ἂν βούλημι δοκεῖν ἀγαθὸς εἶναι, τοῦτο καὶ γενέσθαι ἀγαθὸν περιᾶσθαι· ὅσαι δ' ἐν ἀνθρώποις ἀρεταὶ λέγονται, σκοπούμενος εὐρήσεις πάσας μαθήσει τε καὶ μελέτηι ἀξανομένης. ἐγὼ μὲν οὖν, ὦ Κριτόβουλε, οἶμαι δεῖν ἡμᾶς ...: εἰ δὲ σύ πως ἄλλως γινώσκεις, δίδασκε. καὶ ὁ Κριτόβουλος, Ἄλλ' αἰσχυνοίμην ἂν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀντιλέγων τούτοις· οὔτε γὰρ καλὰ οὔτε ἀληθῆ λέγοιμ' ἂν.

[2.7.1] Καὶ μὴν τὰς ἀπορίας γε τῶν φίλων τὰς μὲν δι' ἄγνοιαν ἐπειρᾶτο γνώμη ἀκεῖσθαι, τὰς δὲ δι' ἔνδειαν διδάσκων κατὰ δύναμιν ἀλλήλοις ἐπαρκεῖν. ἐρῶ δὲ καὶ ἐν τούτοις ἃ σύνοιδα αὐτῶι. Ἀρίσταρχον γὰρ ποτε ὄρων σκυθρωπῶς ἔχοντα, Ἔοικας, ἔφη, ὦ Ἀρίσταρχε, βαρέως φέρειν τι. χρὴ δὲ τοῦ βάρους μεταδίδοναι τοῖς φίλοις· ἴσως γὰρ ἂν τί σε καὶ ἡμεῖς κουφίσαιμεν. [2.7.2] καὶ ὁ Ἀρίσταρχος, Ἄλλὰ μὴν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐν πολλῇ γέ εἰμι ἀπορία. ἐπεὶ γὰρ ἐστασίασεν ἡ πόλις, πολλῶν φυγόντων εἰς τὸν Πειραιᾶ, συνελήλυθασιν ὡς ἐμὲ καταλελειμμένα ἀδελφαί τε καὶ ἀδελφίδαὶ καὶ ἀνεψιαὶ τοσαῦται ὥστ' εἶναι ἐν τῇ οἰκίᾳ τέτταρας καὶ δέκα τοὺς ἐλευθέρους. λαμβάνομεν δὲ οὔτε ἐκ τῆς γῆς οὐδέν· οἱ γὰρ ἐναντίοι κρατοῦσιν αὐτῆς· οὔτ' ἀπὸ τῶν οἰκιῶν ὀλιγανθρωπία γὰρ ἐν τῶι ἄστει γέγονε. τὰ ἐπιπλα δὲ οὐδεὶς ὠνεῖται· οὐδὲ δανείσασθαι οὐδαμῶθεν ἔστιν ἀργύριον, ἀλλὰ πρότερον ἂν τίς μοι δοκεῖ ἐν τῇ ὁδῶι ζητῶν εὐρεῖν ἢ

Y si a fuerza de mentiras yo convenciera privadamente a algunos ciudadanos de que te confiaran la gestión de sus bienes, por tratarse de un administrador bueno y escrupuloso, una vez sometido a la prueba ¿no resultaría perjudicial y ridículo? **39** El camino más corto y más seguro, Critobulo, y también el más hermoso, si quieres parecer bueno en algo, es procurar llegar a serlo en realidad. Todo lo que los hombres llaman virtudes te darás cuenta, si reflexionas, de que aumentan con el ejercicio y el estudio. Por ello, Critobulo, creo que debemos cazar en ese sentido. Pero si tú piensas de otra manera, dilo.

Entonces dijo Critobulo:

— No, Sócrates, me daría vergüenza hacer alguna objeción, pues no diría nada hermoso ni verdadero.

7 1 En cuanto a las dificultades de sus amigos a consecuencia de la ignorancia, trataba de aliviarlas con su consejo, y cuando la causa era la necesidad les enseñaba a ayudarse mutuamente en la medida de sus posibilidades. También en este aspecto contaré lo que sé de él.

Al enterarse en cierta ocasión de que Aristarco⁷⁶ estaba de malhumor, le dijo:

—Aristarco, parece que tienes algún problema. Deberías dejar que tus amigos lo compartan, pues tal vez nosotros podríamos aliviarte.

Aristarco respondió:

2 —Efectivamente, Sócrates, me encuentro en un gran aprieto, pues desde que hay revolución en la ciudad ⁷⁷ y mucha gente ha huido al Pireo, se han concentrado en mi casa tantas hermanas, sobrinas y primas abandonadas que somos catorce sin contar la servidumbre. No sacamos nada, ni del campo porque lo ocupa el enemigo, ni de las viviendas por la escasez de habitantes en la ciudad. Los muebles nadie los compra, ni se puede pedir dinero prestado en ninguna parte, sino que antes lo encontraría por la calle si lo buscara que no que me lo prestaran. Es

⁷⁶ No sabemos nada de él.

⁷⁷ Se refiere a la de Trasíbulo para restaurar la democracia en Atenas. El centro de la conspiración era el Pireo.

δανειζόμενος λαβεῖν. χαλεπὸν μὲν οὖν ἔστιν, ὦ Σώκρατες, τοὺς οἰκείους περιορᾶν ἀπολλυμένους, ἀδύνατον δὲ τοσοῦτους τρέφειν ἐν τοιούτοις πράγμασιν. [2.7.3] ἀκούσας οὖν ταῦτα ὁ Σωκράτης, Τί ποτέ ἔστιν, ἔφη, ὅτι Κεράμων μὲν πολλοὺς τρέφων οὐ μόνον ἑαυτῶι τε καὶ τούτοις τὰ ἐπιτήδεια δύναται παρέχειν, ἀλλὰ καὶ περιποιεῖται τσαῦτα ὥστε καὶ πλουτεῖν, σὺ δὲ πολλοὺς τρέφων δέδοικας μὴ δι' ἔνδειαν τῶν ἐπιτηδείων ἅπαντες ἀπόλησθε; Ὅτι νῆ Δί', ἔφη, ὁ μὲν δούλους τρέφει, ἐγὼ δ' ἐλευθέρους. [2.7.4] Καὶ πότερον, ἔφη, τοὺς παρὰ σοὶ ἐλευθέρους οἶει βελτίους εἶναι ἢ τοὺς παρὰ Κεράμωνι δούλους; Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἔφη, τοὺς παρ' ἐμοὶ ἐλευθέρους. Οὐκοῦν, ἔφη, αἰσχροὺς τὸν μὲν ἀπὸ τῶν πονηροτέρων εὐπορεῖν, σὲ δὲ πολλῶι βελτίους ἔχοντα ἐν ἀπορίαι εἶναι; Νῆ Δί', ἔφη, ὁ μὲν γὰρ τεχνίτας τρέφει, ἐγὼ δ' ἐλευθερίως πεπαιδευμένους. [2.7.5] Ἄρ' οὖν, ἔφη, τεχνίται εἰσὶν οἱ χρήσιμόν τι ποιεῖν ἐπιστάμενοι; Μάλιστά γ', ἔφη. Οὐκοῦν χρήσιμά γ' ἄλφια; Σφόδρα γε. Τί δ' ἄρτοι; Οὐδὲν ἦττον. Τί γάρ; ἔφη, ἱμάτιά τε ἀνδρεῖα καὶ γυναικεῖα καὶ χιτωνίσκοι καὶ χλαμύδες καὶ ἐξωμίδες; Σφόδρα γ', ἔφη, καὶ πάντα ταῦτα χρήσιμα. Ἐπειτα, ἔφη, οἱ παρὰ σοὶ τούτων οὐδὲν ἐπίστανται ποιεῖν; Πάντα μὲν οὖν, ὡς ἐγὼ μαι. [2.7.6] Εἴτ' οὐκ οἶσθα ὅτι ἀφ' ἑνὸς μὲν τούτων, ἀλφιτοποιίας, Ναυσικύδης οὐ μόνον ἑαυτὸν τε καὶ τοὺς οἰκέτας τρέφει, ἀλλὰ πρὸς τούτοις καὶ ὅσας πολλὰς καὶ βούς, καὶ περιποιεῖται τσαῦτα ὥστε καὶ τῆι πόλει πολλάκις λειτουργεῖν, ἀπὸ δὲ ἀρτοποιίας Κύρηβος τὴν τε οἰκίαν πᾶσαν διατρέφει καὶ ζῆι δαψιλῶς, Δημέας δ' ὁ Κολλυτεὺς ἀπὸ χλαμυδουργίας, Μένων δ'

muy triste, Sócrates, dejar que tus parientes se mueran, pero resulta imposible mantener a tanta gente en estas circunstancias.

3 Al oír estas palabras, intervino Sócrates:

—¿Cómo es posible entonces que Ceramón⁷⁸ pueda mantener a mucha gente, proporcionando lo necesario para él y para los suyos, que encima ahorre dinero y se haga rico, mientras tú por mantener a mucha gente temes que todos perezcáis por falta de subsistencias?

—¡Por Zeus!, es que él mantiene esclavos y yo gente libre.

4 —¿Y quiénes crees que son mejores, ios libres de tu casa o los esclavos de casa de Ceramón?

—Yo pienso que son mejores los libres de mi casa.

—¿No es entonces una vergüenza que él esté en la abundancia con gentes peores y tú con personas mucho mejores te encuentres en estrecheces?

—¡Sí, por Zeus!, porque él mantiene artesanos, mientras que los míos están educados como personas libres.

5 —¿Y no son artesanos los que han aprendido a hacer algo útil?

—Ciertamente.

—¿No es útil la harina?

— Sí, mucho.

— ¿Y el pan?

— No lo es menos.

— ¿Y qué me dices de los mantos de hombre y de mujer, de las tunicuillas, las capas y las blusas?

— Todo ello es muy útil.

— Entonces, las personas que hay en tu casa ¿no saben hacer nada de eso?

—Todas ellas, yo creo.

6 —¿No sabes entonces que con una sola de ellas, la industria harinera, Nausicides no sólo se mantiene él y sus esclavos sino además muchos cerdos y vacas, y le sobra tanto dinero que a menudo corre con los gastos de los servicios públicos⁷⁹, y que con su fábrica de pan sustenta Cirebo á toda su familia y vive en la abundancia,

⁷⁸ Personaje desconocido aparte de esta cita.

⁷⁹ La palabra *leiturgia* designa las prestaciones públicas de los ciudadanos más ricos para ayudar a subvencionar los gastos del Estado. Las más gravosas eran la *coregia*, por la que el ciudadano designado hacía instruir y equipar un coro para las representaciones teatrales, y la *trierarquía*, por la que debía armar un barco de guerra (trirreme) cuyo casco y arboladura ponía el Estado. El designado podía intentar librarse de la carga denunciando a otro, con el que estaba dispuesto a hacer un trueque de bienes (*antídosis*) para demostrar que tenía mejores condiciones económicas que él mismo.

ἀπὸ χλανιδοποιίας, Μεγαρέων δ' οἱ πλεῖστοι ἀπὸ ἐξωμιδοποιίας διατρέφονται; Νῆ Δί', ἔφη, οὔτοι μὲν γὰρ ὠνούμενοι βαρβάρους ἀνθρώπους ἔχουσιν, ὥστ' ἀναγκάζειν ἐργάζεσθαι ἢ καλῶς ἔχει, ἐγὼ δ' ἐλευθέρους τε καὶ συγγενεῖς. [2.7.7] Ἔπειτ', ἔφη, ὅτι ἐλεύθεροί τ' εἰσὶ καὶ συγγενεῖς σοι, οἷοι χρῆναι αὐτοὺς μηδὲν ἄλλο ποιεῖν ἢ ἐσθίειν καὶ καθεύδειν; πότερον καὶ τῶν ἄλλων ἐλευθέρων τοὺς οὕτω ζῶντας ἄμεινον διάγοντας ὁρᾷς καὶ μᾶλλον εὐδαιμονίζεις ἢ τοὺς, ἃ ἐπίστανται χρήσιμα πρὸς τὸν βίον, τούτων ἐπιμελομένους; ἢ τὴν μὲν ἀργίαν καὶ τὴν ἀμέλειαν αἰσθάνη τοῖς ἀνθρώποις πρὸς τε τὸ μαθεῖν, ἃ προσήκει ἐπίστασθαι, καὶ πρὸς τὸ μνημονεύειν, ἃ ἂν μάθωσι, καὶ πρὸς τὸ ὑγιαίνειν τε καὶ ἰσχύειν τοῖς σώμασι καὶ πρὸς τὸ κτήσασθαι τε καὶ σώζειν τὰ χρήσιμα πρὸς τὸν βίον ὠφέλιμα ὄντα, τὴν δ' ἐργασίαν καὶ τὴν ἐπιμέλειαν οὐδὲν χρήσιμα; [2.7.8] ἔμαθον δέ, ἃ φῆς αὐτὰς ἐπιστάσθαι, πότερον ὡς οὔτε χρήσιμα ὄντα πρὸς τὸν βίον οὔτε ποιήσουσαι αὐτῶν οὐδέν, ἢ τούναντίον ὡς καὶ ἐπιμελησόμεναι τούτων καὶ ὠφελησόμεναι ἀπ' αὐτῶν; ποτέρως γὰρ ἂν μᾶλλον ἄνθρωποι σωφρονοῖεν, ἀργοῦντες ἢ τῶν χρησίμων ἐπιμελόμενοι; ποτέρως δ' ἂν δικαιότεροι εἶεν, εἰ ἐργάζονται ἢ εἰ ἀργοῦντες βουλευοῖντο περὶ τῶν ἐπιτηδεῖων; [2.7.9] ἀλλὰ καὶ νῦν μὲν, ὡς ἐγώμηναι, οὔτε σὺ ἐκεῖνας φιλεῖς οὔτ' ἐκεῖναι σέ, σὺ μὲν ἡγούμενος αὐτὰς ἐπιζημίους εἶναι σεαυτῶι, ἐκεῖναι δὲ σὲ ὀρῶσαι ἀχθόμενον ἐφ' ἑαυταῖς· ἐκ δὲ τούτων κίνδυνος μείζω τε ἀπέχθειαν γίνεσθαι καὶ τὴν προγεγονυῖαν χάριν μειοῦσθαι. ἐὰν δὲ προσστατήσης ὅπως ἐνεργοὶ ᾧσι, σὺ μὲν ἐκεῖνας φιλήσεις, ὁρῶν ὠφελίμους σεαυτῶι οὔσας, ἐκεῖναι δὲ σὲ ἀγαπήσουσιν, αἰσθόμεναι χαίροντά σε αὐταῖς, τῶν δὲ προγεγονυῖων εὐεργεσιῶν ἥδιον

Demeas de Colito con la manufactura de mantos, Menón fabricando bufandas y la mayoría de los megarenses se mantienen con la industria de las blusas?

— ¡Por Zeus!, es que ellos disponen de hombres bárbaros que han comprado para obligarles a trabajar en lo que venga bien, mientras que yo tengo gente libre y parientes.

7 ¿Crees entonces que por ser libres y parientes tuyos no tienen que hacer otra cosa que comer y dormir? ¿Acaso ves que quienes viven así lo pasan mejor que las demás personas libres o que son más felices que quienes poseen conocimientos útiles para la vida y se ocupan de ellos? ¿O adviertes que la ociosidad y la negligencia ayudan a los hombres a aprender lo que les conviene saber, a recordar lo que han aprendido, a ser sanos y fuertes de cuerpo y a adquirir y conservar lo que es útil para la vida, y que, en cambio, el trabajo y la diligencia no sirven para nada⁸⁰? **8** ¿Cómo aprendieron las mujeres las cosas que tú dices que saben, como algo que no es útil para la vida ni con la intención de ocuparse de ninguna de ellas, o, por el contrario, para dedicarse a ellas y sacar de ellas provecho? ¿Cómo podrían ser más sensatos los seres humanos, estando ociosos o bien ocupándose de cosas útiles? ¿Cómo serían más justos, trabajando o sin hacer nada, deliberando sobre la manera de subsistir?

9 En realidad, en este momento ni tú las quieres a ellas ni ellas a ti, tú porque las consideras una carga y ellas porque se dan cuenta de que tú estás agobiado por ellas. De ahí sale el peligro de que el disgusto se vaya haciendo mayor y su primera gratitud vaya disminuyendo. En cambio, si las mandas algún trabajo, tú las estimarás al ver que son útiles para ti y ellas también te querrán al darse cuenta de que estás contento con ellas, y, recordando con más gusto los beneficios anteriores, aumentará el agradecimiento por ellos, y en consecuencia viviréis con más amor y confianza mutua.

⁸⁰ En efecto, la antigua burguesía, que aquí ya está en crisis, por ley no se dedicaba a los trabajos propiamente dichos, cosa que Sócrates parece ignorar deliberadamente.

μεμνημένοι τὴν ἀπ' ἐκείνων χάριν αὐξήσετε, καὶ ἐκ τούτων φιλικώτερόν τε καὶ οἰκειότερον ἀλλήλοις ἔξετε. [2.7.10] εἰ μὲν τοίνυν αἰσχρόν τι ἔμελλον ἐργάσασθαι, θάνατον ἀντ' αὐτοῦ προαιρετέον ἦν· νῦν δὲ ἅ μὲν δοκεῖ κάλλιστα καὶ πρεπωδέστατα γυναικὶ εἶναι ἐπίστανται, ὡς ἔοικε πάντες δὲ ἅ ἐπίστανται ῥᾶιστα τε καὶ τάχιστα καὶ κάλλιστα καὶ ἡδιστα ἐργάζονται. μὴ οὖν ὄκνει, ἔφη, ταῦτα εἰσηγεῖσθαι αὐταῖς ἃ σοὶ τε λυσιτελήσει κακείναις· καί, ὡς εἰκός, ἡδέως ὑπακούσονται. [2.7.11] Ἀλλὰ νῆ τοὺς θεοὺς, ἔφη ὁ Ἀρίσταρχος, οὕτω μοι δοκεῖς καλῶς λέγειν, ὦ Σώκρατες, ὥστε πρόσθεν μὲν οὐ προσιέμην δανείσασθαι, εἰδῶς ὅτι ἀναλώσας ὃ ἂν λάβω οὐχ ἔξω ἀποδοῦναι, νῦν δὲ μοι δοκῶ εἰς ἔργων ἀφορμὴν ὑπομενεῖν αὐτὸ ποιῆσαι.

[2.7.12] Ἐκ τούτων δὲ ἐπορίσθη μὲν ἀφορμή, ἐωνήθη δὲ ἔρια· καὶ ἐργαζόμεναι μὲν ἡρίστων, ἐργασάμεναι δὲ ἐδειπνοῦν, ἰλαραὶ δὲ ἀντὶ σκυθροπῶν ἦσαν· καὶ ἀντὶ ὑφορωμένων ἑαυτοὺς ἡδέως ἀλλήλους ἐώρων, καὶ αἱ μὲν ὡς κηδεμόνα ἐφίλουν, ὁ δὲ ὡς ὠφελίμους ἠγάπα. τέλος δὲ ἐλθὼν πρὸς τὸν Σωκράτην χαίρων διηγεῖτο ταῦτά τε καὶ ὅτι αἰτιῶνται αὐτὸν μόνον τῶν ἐν τῇ οἰκίᾳ ἀργὸν ἐσθίειν. καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη [2.7.13] Εἶτα οὐ λέγεις αὐταῖς τὸν τοῦ κυνὸς λόγον; φασὶ γάρ, ὅτε φωνήεντα ἦν τὰ ζῶια, τὴν οἶν πρὸς τὸν δεσπότην εἰπεῖν· Θαυμαστὸν ποιεῖς, ὃς ἡμῖν μὲν ταῖς καὶ ἔριά σοι καὶ ἄρνας καὶ τυρὸν παρεχούσαις οὐδὲν δίδως ὃ τι ἂν μὴ ἐκ τῆς γῆς λάβωμεν, τῶι δὲ κυνί, ὃς οὐδὲν τοιοῦτόν σοι παρέχει, μεταδίδως οὐπερ αὐτὸς ἔχεις σίτου. [2.7.14] τὸν κύνα οὖν ἀκούσαντα εἰπεῖν· Ναὶ μὰ Δί· ἐγὼ γάρ εἰμι ὁ καὶ ὑμᾶς αὐτὰς σώιζων ὥστε μήτε ὑπ' ἀνθρώπων κλέπτεσθαι μήτε ὑπὸ λύκων ἀρπάζεσθαι· ἐπεὶ ὑμεῖς γε, εἰ μὴ ἐγὼ προφυλάττοιμι ὑμᾶς, οὐδ' ἂν νέμεσθαι

10 Ahora bien, si tuvieran que trabajar en algo vergonzoso, sería preferible la muerte, pero la realidad es que, por lo que se ve, ellas saben lo que parece más hermoso y más decente para una mujer. Todo el mundo trabaja con mayor facilidad, más rápidamente, mejor y con más gusto en aquello que sabe hacer. No temas por ello proponerles lo que va a beneficiaros a ti y a ellas. Seguramente, te escucharán gustosas, como es lógico.

11 — ¡Por los dioses!, respondió Aristarco, tan bien me parece que hablas que si antes no me lanzaba a pedir un préstamo, convencido de que después de gastar lo que recibiera no podría devolverlo, ahora creo que aceptaré el pedirlo como capital para el negocio.

12 La consecuencia fue que consiguió el capital y compró lana: trabajando almorzaban, después de trabajar cenaban, y en vez de caras largas estaban muy contentas, en vez de mirarse de reojo se miraban complacidos entre sí, ellas le querían como protector y él les tenía afecto porque eran útiles. Para terminar, un día se acercó a Sócrates y le contó divertido que ellas le echaban en cara que era el único de la casa que comía sin trabajar.

13 — ¿Por qué no les cuentas la fábula del perro?⁸¹, le dijo Sócrates. Dicen que cuando los animales hablaban, la oveja le dijo a su amo: Es extraño lo que haces, porque a nosotras que te proporcionamos lana, corderos y queso, no nos das nada que no tomemos nosotras de la tierra, y en cambio al perro, que no te procura nada parecido, le haces partícipe de tu propia comida.

14 Y que el perro al oírlo dijo: ¡Por Zeus!, es que yo soy quien os guarda para que no os roben los hombres ni ios lobos os lleven, pues si yo no os protegiera, ni siquiera podríais pastar, por miedo a

⁸¹ Fábula de tipo esópico, cuya moraleja precede a la propia fábula. En el *Fedón* 60c, se cuenta cómo Sócrates, durante los últimos treinta días que pasó en la cárcel, se dedicó a versificar fábulas esópicas.

δύνασθε, φοβούμεναι μὴ ἀπόλησθε. οὕτω δὴ λέγεται καὶ τὰ πρόβατα συγχωρησαὶ τὸν κύνα προτιμᾶσθαι. καὶ σὺ οὖν ἐκείναις λέγε ὅτι ἀντὶ κυνὸς εἶ φύλαξ καὶ ἐπιμελητής, καὶ διὰ σέ οὐδ' ὑφ' ἐνὸς ἀδικούμεναι ἀσφαλῶς τε καὶ ἡδέως ἐργαζόμεναι ζῶσιν.

[2.8.1] Ἄλλον δέ ποτε ἀρχαῖον ἐταῖρον διὰ χρόνου ἰδὼν, Πόθεν, ἔφη, Εὐθῆρε, φαίνῃ; Ὑπὸ μὲν τὴν κατάλυσιν τοῦ πολέμου, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐκ τῆς ἀποδημίας, νυνὶ μέντοι αὐτόθεν. ἐπειδὴ γὰρ ἀφηγορέθημεν τὰ ἐν τῇ ὑπερορίαι κτήματα, ἐν δὲ τῇ Ἀττικῇ ὁ πατήρ μοι οὐδὲν κατέλιπεν, ἀναγκάζομαι νῦν ἐπιδημήσας τῷ σώματι ἐργαζόμενος τὰ ἐπιτήδεια πορίζεσθαι. δοκεῖ δέ μοι τοῦτο κρεῖττον εἶναι ἢ δεῖσθαι τινος ἀνθρώπων, ἄλλως τε καὶ μηδὲν ἔχοντα ἐφ' ὅτῳ ἂν δανειζοίμην. [2.8.2] Καὶ πόσον χρόνον οἶε σοι, ἔφη, τὸ σῶμα ἱκανὸν εἶναι μισθοῦ τὰ ἐπιτήδεια ἐργάζεσθαι; Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐ πολὺν χρόνον. Καὶ μήν, ἔφη, ὅταν γε πρεσβύτερος γένῃ, δῆλον ὅτι δαπάνης μὲν δεήσει, μισθὸν δὲ οὐδεὶς σοι θελήσει τῶν τοῦ σώματος ἔργων δίδοναι. [2.8.3] Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. Οὐκοῦν, ἔφη, κρεῖττόν ἐστιν αὐτόθεν τοῖς τοιοῦτοις τῶν ἔργων ἐπιτίθεσθαι, ἃ καὶ πρεσβυτέρῳ γενομένῳ ἐπαρκέσει, καὶ προσελθόντα τῷ πλείῳ χρήματα κεκτημένων, τῷ δεομένῳ τοῦ συνεπιμελησομένου, ἔργων τε ἐπιστατοῦντα καὶ συγκομίζοντα τοὺς καρποὺς καὶ συμφυλάττοντα τὴν οὐσίαν, ὠφελούντα ἀντωφελεῖσθαι. [2.8.4] Χαλεπῶς ἂν, ἔφη, ἐγώ, ὦ Σώκρατες, δουλείαν ὑπομείναιμι. Καὶ μήν οἱ γε ἐν ταῖς πόλεσι προστατεύοντες καὶ τῶν δημοσίων ἐπιμελούμενοι οὐ δουλοπρεπέστεροι ἕνεκα τούτου, ἀλλ' ἐλευθεριώτεροι νομίζονται. [2.8.5] Ὅλως, ἔφη, ὦ Σώκρατες, τὸ ὑπαίτιον εἶναι τινὶ οὐ πάνυ προσίεμαι. Καὶ μήν, ἔφη,

que os mataran. Dicen que entonces las ovejas estuvieron de acuerdo en que el perro tuviera trato preferente. Diles, pues, a tus parientas que eres como su perro guardián y cuidador, y que gracias a ti nadie les hace daño y pueden vivir trabajando con seguridad y a gusto.

8 1 Un día, al encontrarse después de mucho tiempo a un antiguo compañero, le dijo:

—¿De dónde sales, Eutero ⁸²?

—He vuelto del extranjero al terminar la guerra⁸³ y ahora vivo aquí, Sócrates. Como nos quitaron todas las propiedades que teníamos fuera, y mi padre no me dejó nada en el Ática, me vi obligado a quedarme aquí ganándome la vida con el trabajo de mis manos. Me parece que esto es mejor que tener que pedir nada a nadie, sobre todo no teniendo ninguna garantía para pedir un préstamo.

2 —¿Y cuánto tiempo crees que aguantará tu cuerpo el ganarte la vida a jornal?

—¡Por Zeus!, no mucho tiempo.

—Pero el caso es que, cuando seas viejo, evidentemente seguirás teniendo gastos y nadie estará dispuesto a pagarte un salario por el trabajo de tu cuerpo.

3 — Es cierto lo que dices.

—Entonces, es preferible que desde ahora te dediques a actividades que puedan mantenerte cuando seas viejo, dirigirte a una persona que tenga mucho dinero y necesite alguien que le ayude a cuidarlo, a vigilar los trabajos, recoger las cosechas y conservar el capital, devolviéndole favor por favor.

4 —Difícilmente, Sócrates, soportaría yo la servidumbre.

— Sin embargo, a los que están al frente de las ciudades y se cuidan de los asuntos públicos, no por ello se les considera más serviles, sino más libres.

5 En pocas palabras, Sócrates, que no me expongo a tener que dar cuentas a nadie.

—Sin embargo, Eutero, no es nada fácil encontrar un trabajo en el que no se tenga responsabilidad. Si difícil es hacer algo tan bien que no se cometan

⁸² Personaje desconocido.

⁸³ Se alude a la paz de Terámenes, en el 404, por la que se embargaron a los atenienses todos los bienes que tenían fuera del Ática. Cf. Plutarco, *Lisandro* 14, y Andócides, *Paz* 12.

Εὐθρη, οὐ πάνυ γε ῥαϊδίον ἔστιν εὐρεῖν ἔργον ἐφ' ᾧ οὐκ ἂν τις αἰτίαν ἔχοι. χαλεπὸν γὰρ οὕτω τι ποιῆσαι ὥστε μηδὲν ἀμαρτεῖν, χαλεπὸν δὲ καὶ ἀναμαρτήτως τι ποιήσαντα μὴ ἀγνώμονι κριτῆι περιτυχεῖν· ἐπεὶ καὶ οἷς νῦν ἐργάζεσθαι φῆις θαυμάζω εἰ ῥαϊδίον ἔστιν ἀνέγκλητον διαγίγνεσθαι. [2.8.6] χρῆ οὖν πειραῖσθαι τοὺς φιλαίτιους φεύγειν καὶ τοὺς εὐγνώμονας διώκειν, καὶ τῶν πραγμάτων ὅσα μὲν δύνασαι ποιεῖν ὑπομένειν, ὅσα δὲ μὴ δύνασαι φυλάττεσθαι, ὅτι δ' ἂν πράττης, τούτου ὡς κάλλιστα καὶ προθυμότατα ἐπιμελεῖσθαι. οὕτω γὰρ ἤκιστ' ἂν μὲν σε οἶμαι ἐν αἰτίαι εἶναι, μάλιστα δὲ τῆι ἀπορίαι βοήθειαν εὐρεῖν, ῥαῖιστα δὲ καὶ ἀκινδυνότατα ζῆν καὶ εἰς τὸ γῆρας διαρκέστατα.

[2.9.1] Οἶδα δὲ ποτε αὐτὸν καὶ Κρίτωνος ἀκούσαντα, ὡς χαλεπὸν ὁ βίος Ἀθήνησιν εἶη ἀνδρὶ βουλομένῳ τὰ ἑαυτοῦ πράττειν. Νῦν γὰρ, ἔφη, ἐμέ τινες εἰς δίκας ἄγουσιν, οὐχ ὅτι ἀδικοῦνται ὑπ' ἐμοῦ, ἀλλ' ὅτι νομίζουσιν ἡῖδιον ἂν με ἀργύριον τελέσαι ἢ πράγματα ἔχειν. [2.9.2] καὶ ὁ Σωκράτης, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Κρίτων, κύνας δὲ τρέφεις, ἵνα σοι τοὺς λύκους ἀπὸ τῶν προβάτων ἀπερύκωσι; Καὶ μάλα, ἔφη, μᾶλλον γὰρ μοι λυσιτελεῖ τρέφειν ἢ μὴ. Οὐκ ἂν οὖν θρέψαις καὶ ἄνδρα, ὅστις ἐθέλοι τε καὶ δύναιτο σοῦ ἀπερύκειν τοὺς ἐπιχειροῦντας ἀδικεῖν σε; [2.9.3] Ἡδέως γ' ἂν, ἔφη, εἰ μὴ φοβοίμην ὅπως μὴ ἐπ' αὐτόν με τράποιτο. Τί δ'; ἔφη, οὐχ ὁρᾷς ὅτι πολλῶι ἡῖδιον ἔστι χαριζόμενον οἷω σοὶ ἀνδρὶ ἢ ἀπεχθόμενον ὠφελεῖσθαι; εὖ ἴσθι ὅτι εἰσὶν ἐνθάδε τῶν τοιούτων ἀνδρῶν. οἱ πάνυ ἂν φιλοτιμηθεῖεν φίλῳ σοι χρῆσθαι.

[2.9.4] Καὶ ἐκ τούτων ἀνευρίσκουσιν

errores, también es difícil, aun haciendo algo sin cometer equivocación, no encontrarse con alguien que critique a la buena de dios. Incluso me sorprende que te resulte fácil escapar sin reproche en los trabajos que ahora dices que estás haciendo, **6** por ello es necesario que intentes librarte de los criticones y busques personas de juicio, que acometas los trabajos que puedas aguantar y te libres de los que no puedas, y que cuanto emprendas lo hagas de la mejor manera posible y con el mayor interés. Yo creo que obrando así es como incurrirás en menos inculpaciones, encontrarás más ayuda en tiempos de escasez y llevarás una vida más tranquila y sin peligro, y, sobre todo, más solvente hasta tu vejez.

9 1 Sé también que un día oyó a Critón⁸⁴ lamentándose **9** de lo difícil que era la vida en Atenas para un hombre dispuesto a ocuparse de sus asuntos, «porque ahora, decía Gritón, hay personas que me llevan a juicio no porque yo les haya ofendido en algo, sino porque creen que más a gusto pagaría dinero que meterme en pleitos».

2 Y Sócrates le respondió:

—Dime, Critón, ¿no mantienes perros para que alejen a los lobos de tus rebaños?

—Sí, porque me tiene más cuenta mantenerlos.

—¿Y no mantendrías también a un hombre que estuviera dispuesto y capacitado para apartar de ti a los que intentaran hacerte daño?

3 —Lo haría con mucho gusto si no temiera que se volviera contra mí.

—¿Por qué? ¿No ves que es mucho más agradable sacar partido de un hombre como tú haciéndole favores que odiándole? Ten la seguridad de que aquí hay hombres de esa clase que ambicionarían tenerte por amigo.

4 Después de esta conversación encontraron a Arquedemo⁸⁵, hombre muy capacitado para la

⁸⁴ Critón se queja contra los sicofantas, verdadera plaga de la democracia ateniense. Se tomó este nombre de los que denunciaban a los exportadores ilegales de higos, y luego se aplicó a los delatores profesionales, chantajistas que tenían dominada a la gente más rica, aprovechando la manía de los atenienses por los procesos y la corrupción de los tribunales populares. Cf. DEMÓSTENES, *Contra Aristogitón* I 49-53.

⁸⁵ Puede referirse al que luego fue poderoso demagogo ateniense. Cf. JENOFONTE, *Helénicas* I 7, 2.

Ἀρχέδημον, πάνυ μὲν ἱκανὸν εἰπεῖν τε καὶ
πρᾶξι, πένητα δέ· οὐ γὰρ ἦν οἶος ἀπὸ
παντὸς κερδαίνειν, ἀλλὰ φιλόχρηστος τε καὶ
ἔφη ῥᾷστον εἶναι ἀπὸ τῶν συκοφαντῶν
λαμβάνειν. τούτῳ οὖν ὁ Κρίτων, ὅποτε
συγκομίζοι ἢ σῖτον ἢ ἔλαιον ἢ οἶνον ἢ ἔρια ἢ
τι ἄλλο τῶν ἐν ἀγρῶι γιγνομένων χρησίμων
πρὸς τὸν βίον, ἀφελῶν <ἄν> ἔδωκε· καὶ
ὅποτε θύοι, ἐκάλει, καὶ τὰ τοιαῦτα πάντα
ἐπεμελεῖτο. [2.9.5] νομίσας δὲ ὁ Ἀρχέδημος
ἀποστροφὴν οἱ τὸν Κρίτωνος οἶκον μάλα
περιεῖπεν αὐτόν. καὶ εὐθύς† τῶν
συκοφαντούντων τὸν Κρίωνα ἀνευρίσκει
πολλὰ μὲν ἀδικήματα, πολλοὺς δ' ἐχθρούς·
καὶ προσεκαλέσατο εἰς δίκην δημοσίαν, ἐν
ἧι αὐτὸν ἔδει κριθῆναι ὅ τι δεῖ παθεῖν ἢ
ἀποτεῖσαι. [2.9.6] ὁ δὲ συνειδῶς αὐτῶι πολλὰ
καὶ πονηρὰ πάντ' ἐποίει ὥστε ἀπαλλαγῆναι
τοῦ Ἀρχεδήμου. ὁ δὲ Ἀρχέδημος οὐκ
ἀπηλλάττετο, ἕως τὸν τε Κρίωνα ἀφῆκε καὶ
αὐτῶι χρήματα ἔδωκεν. [2.9.7] ἐπεὶ δὲ τοῦτό
τε καὶ ἄλλα τοιαῦτα ὁ Ἀρχέδημος
διεπράξατο, ἤδη τότε, ὥσπερ ὅταν νομεὺς
ἀγαθὸν κύνα ἔχη καὶ οἱ ἄλλοι νομεῖς
βούλονται πλησίον αὐτοῦ τὰς ἀγέλας
ιστάναι, ἵνα τοῦ κυνὸς ἀπολαύωσιν, οὕτω δὴ
καὶ Κρίτωνος πολλοὶ τῶν φίλων ἐδέοντο καὶ
σφίσι παρέχειν φύλακα τὸν Ἀρχέδημον.
[2.9.8] ὁ δὲ Ἀρχέδημος τῶι Κρίτωνι ἠδέως
ἐχαρίζετο, καὶ οὐχ ὅτι μόνος ὁ Κρίτων ἐν
ἡσυχίαι ἦν, ἀλλὰ καὶ οἱ φίλοι αὐτοῦ. εἰ δὲ τις
αὐτῶι τούτων οἷς ἀπήχθετο ὀνειδίζοι ὡς ὑπὸ
Κρίτωνος ὠφελούμενος κολακεύοι αὐτόν,
Πότερον οὖν, ἔφη ὁ Ἀρχέδημος, αἰσχρὸν
ἐστὶν εὐεργετούμενον ὑπὸ χρηστῶν
ἀνθρώπων καὶ ἀντευεργετοῦντα τοὺς μὲν
τοιούτους φίλους ποιῆσθαι, τοῖς δὲ πονηροῖς
διαφέρεσθαι, ἢ τοὺς μὲν καλοὺς κἀγαθοὺς
ἀδικεῖν πειρώμενον ἐχθροὺς ποιῆσθαι, τοῖς
δὲ πονηροῖς συνεργοῦντα πειρᾶσθαι φίλους
ποιῆσθαι καὶ χρῆσθαι τούτοις ἀντ' ἐκείνων;
ἐκ δὲ τούτου εἷς τε τῶν Κρίτωνος φίλων
Ἀρχέδημος ἦν καὶ ὑπὸ τῶν ἄλλων Κρίτωνος

palabra y la acción, pero pobre, porque no era de
los que son capaces de sacar provecho de todo, sino
un hombre honrado, que decía que sacarles dinero a
los sicofantes era la cosa más fácil del mundo.
Critón, cada vez que recogía la cosecha de trigo, de
aceite, de vino, de lana o cualquier otro producto
agrícola útil para la vida, separaba una parte para
dársela. Y cada vez que hacía sacrificios mandaba
llamarle, y tenía con él todas las atenciones de este
tipo. **5** Arquedemo, que consideraba como un
refugio para él la casa de Critón, le guardaba
muchísimo respeto. Había descubierto que uno de
los acusadores de Critón tenía en su haber muchos
delitos y muchos enemigos y lo había hecho
comparecer en juicio ante el pueblo para ser
condenado a la pena que le correspondiera o a
pagar una indemnización. **6** Este individuo, que
era consciente de sus muchas villanías, lo removía
todo para librarse de Arquedemo, pero Arquedemo
no le dejó escapar hasta que retiró su demanda
contra Critón y le pagó una indemnización. **7** Des-
pués de conseguir Arquedemo este éxito y otros
parecidos, de la misma manera que cuando un
pastor tiene un buen perro los demás pastores
quieren poner sus rebaños cerca de él para
beneficiarse del perro, así, muchos amigos de
Critón le pedían también que pusiera cerca de ellos
como guardían a Arquedemo. **8** Éste complacía a
Critón de muy buen grado, de modo que no sólo
Critón vivía en paz, sino también sus amigos. Y si
alguno de aquellos con los que se indisponía le
echaban en cara que adulaba a Critón porque
sacaba provecho de él, decía:

—¿Qué es más vergonzoso, recibir beneficios de
los hombres honrados y hacerse amigo suyo
correspondiéndoles con favores y enemistarse con
los hombres ruines, e intentar hacer daño a los
hombres de bien y convertirlos en enemigos o, en
cambio, colaborar con los malvados, pretender
convertirlos en amigos y preferir tener tratos con
éstos?

A partir de ese momento, Arquedemo fue uno de
los amigos de Critón y los otros amigos de Critón
lo respetaron.

φίλων ἐτιμᾶτο.

[2.10.1] Οἶδα δὲ καὶ Διοδώρῳ αὐτὸν ἐταίρῳ ὄντι τοιάδε διαλεχθέντα· Εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ Διόδωρε, ἂν τίς σοι τῶν οἰκετῶν ἀποδραῖ, ἐπιμελῆι, ὅπως ἀνασώσῃ; [2.10.2] Καὶ ἄλλους γε νῆ Δί', ἔφη, παρακαλῶ, σῶστροα τούτου ἀνακηρύττων. Τί γάρ; ἔφη, ἐάν τίς σοι κάμνηι τῶν οἰκετῶν, τούτου ἐπιμελῆι καὶ παρακαλεῖς ἰατρούς, ὅπως μὴ ἀποθάνῃ; Σφόδρα γ', ἔφη. Εἰ δέ τίς σοι τῶν γνωρίμων, ἔφη, πολὺ τῶν οἰκετῶν χρησιμώτερος ὢν κινδυνεύει δι' ἔνδειαν ἀπολέσθαι, οὐκ οἶε σοι ἄξιον εἶναι ἐπιμεληθῆναι ὅπως διασωθῆι; [2.10.3] καὶ μὴν οἴσθᾳ γε ὅτι οὐκ ἀγνώμων ἐστὶν Ἑρμογένης, αἰσχύνοιτο δ' ἂν, εἰ ὠφελούμενος ὑπὸ σοῦ μὴ ἀντωφελοίῃ σε· καίτοι τὸ ὑπηρετήν ἐκόντα τε καὶ εὖνον καὶ παραμόνιμον καὶ τὸ κελεύομενον ἱκανὸν ποιεῖν ἔχειν, καὶ μὴ μόνον τὸ κελεύομενον ἱκανὸν ὄντα ποιεῖν, ἀλλὰ δυνάμενον καὶ ἀφ' ἑαυτοῦ χρησιμὸν εἶναι καὶ προνοεῖν καὶ προβουλεύεσθαι πολλῶν οἰκετῶν οἶμαι ἀντάξιον εἶναι. [2.10.4] οἱ μέντοι ἀγαθοὶ οἰκονόμοι, ὅταν τὸ πολλοῦ ἄξιον μικροῦ ἐξῆι πρίασθαι, τότε φασὶ δεῖν ὠνεῖσθαι· νῦν δὲ διὰ τὰ πράγματα εὐνοτάτους ἔστι φίλους ἀγαθοὺς κτήσασθαι. [2.10.5] καὶ ὁ Διόδωρος, Ἀλλὰ καλῶς γε, ἔφη, λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ κέλευσον ἐλθεῖν ὡς ἐμὲ τὸν Ἑρμογένην. Μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἔγωγε νομίζω γὰρ οὔτε σοὶ κάλλιον εἶναι τὸ καλέσαι ἐκεῖνον τοῦ αὐτὸν ἐλθεῖν πρὸς ἐκεῖνον οὔτ' ἐκείνῳ μειζον ἀγαθὸν τὸ πραχθῆναι ταῦτα ἢ σοί. [2.10.6] οὕτω δὴ ὁ Διόδωρος ὤιχετο πρὸς τὸν Ἑρμογένην· καὶ οὐ πολὺ τελέσας ἐκτήσατο φίλον, ὅς ἔργον εἶχε σκοπεῖν ὅ τι ἂν ἢ λέγων ἢ πράττων ὠφελοίῃ τε καὶ εὐφραίνῃ Διόδωρον.

10 1 Sé también que tuvo la siguiente conversación con su compañero Diodoro⁸⁶:

—Dime, Diodoro: si se te escapa un esclavo, ¿te preocupas de recuperarlo?

2 —Sí, y llamo a otros en mi ayuda y ofrezco mediante pregón una recompensa.

—¿Y qué pasa si un esclavo se pone enfermo? ¿Te preocupas de él y llamas a los médicos para que no se muera?

—Desde luego, dijo.

—Y si algunos de tus conocidos, que es mucho más útil que tus esclavos, corre el peligro de perecer a causa de la necesidad, ¿no crees que merece la pena que te preocupes para salvarlo? **3** Pues bien, tú sabes que Hermógenes⁸⁷ es un hombre inteligente y se avergonzaría, en el caso de ser favorecido por ti, de no corresponder a tus favores. Aunque tener un colaborador espontáneo, leal, constante, dispuesto a hacer no sólo lo que se le mande sino capaz de ser útil por propia iniciativa, de prevenir y de prever, creo que equivaldría a tener muchos esclavos. **4** Los buenos administradores dicen que cuando se puede comprar a buen precio algo de mucho valor es cuando hay que comprarlo. Ahora mismo, en estos tiempos que corren⁸⁸, se pueden comprar buenos amigos a muy buen precio.

5 Diodoro intervino:

—Tienes razón en lo que dices, Sócrates. Dile a Hermógenes que venga a verme.

—¡Por Zeus!, no seré yo quien lo haga, pues creo que sería más bonito por tu parte ir a su casa en vez de llamarle a la tuya, y que no será él quien gane más que tú con este gesto.

6 De modo que Diodoro fue a ver a Hermógenes, y sin gran esfuerzo consiguió un amigo que no tenía otro trabajo más que ver con qué palabras o acciones podía ser útil y complacer a Diodoro.

⁸⁶ No tenemos más noticias de él.

⁸⁷ Hermógenes será utilizado como testigo de la actitud de Sócrates ante su juicio y defensa. Véase I 2, 48 y nota 16.

⁸⁸ Son las difíciles circunstancias propias de la postguerra, ya aludidas en 6, 2 y 7, 1.

LIBRO III

Βιβλίον γ'

[3.1.1] Ὅτι δὲ τοὺς ὀρεγομένους τῶν καλῶν ἐπιμελεῖς ὧν ὀρέγοντο ποιῶν ὠφέλει, νῦν τοῦτο διηγῆσομαι. ἀκούσας γάρ ποτε Διονυσόδωρον εἰς τὴν πόλιν ἦκειν ἐπαγγελλόμενον στρατηγεῖν διδάξειν, ἔλεξε πρὸς τινα τῶν συνόντων, ὃν ἠισθάνετο βουλόμενον τῆς τιμῆς ταύτης ἐν τῇ πόλει τυχεῖν. [3.1.2] Αἰσχρὸν μέντοι, ὦ νεανία, τὸν βουλόμενον ἐν τῇ πόλει στρατηγεῖν, ἐξὸν τοῦτο μαθεῖν, ἀμελῆσαι αὐτοῦ· καὶ δικαίως ἂν οὗτος ὑπὸ τῆς πόλεως ζημιοῖτο πολὺ μᾶλλον ἢ εἴ τις ἀνδριάντας ἐργολαβοίη μὴ μεμαθηκῶς ἀνδριαντοποιεῖν. [3.1.3] ὅλης γὰρ τῆς πόλεως ἐν τοῖς πολεμικοῖς κινδύνοις ἐπιτρεπομένης τῷ στρατηγῷ, μεγάλα τὰ τε ἀγαθὰ κατορθούντος αὐτοῦ καὶ τὰ κακὰ διαμαρτάνοντος εἰκὸς γίνεσθαι. πῶς οὖν οὐκ ἂν δικαίως ὁ τοῦ μὲν μανθάνειν τοῦτο ἀμελῶν, τοῦ δὲ αἰρεθῆναι ἐπιμελόμενος ζημιοῖτο; τοιαῦτα μὲν δὴ λέγων ἔπεισεν αὐτὸν ἐλθόντα μανθάνειν. [3.1.4] ἐπεὶ δὲ μεμαθηκῶς ἦκε, προσέπαιζεν αὐτῷ λέγων· Οὐ δοκεῖ ὑμῖν, ὦ ἄνδρες, ὥσπερ Ὅμηρος τὸν Ἀγαμέμνονα γεραρὸν ἔφη εἶναι, οὕτω καὶ ὄδε στρατηγεῖν μαθῶν γεραρώτερος φαίνεσθαι; καὶ γάρ, ὥσπερ ὁ κιθαρίζειν μαθῶν, καὶ ἐὰν μὴ κιθαρίζῃ, κιθαριστὰς ἐστι, καὶ ὁ μαθῶν ἰᾶσθαι, κἂν μὴ ἰατροεύῃ, ὅμως ἰατρός ἐστιν, οὕτω καὶ ὄδε ἀπὸ τοῦδε τοῦ χρόνου διατελεῖ στρατηγὸς ὧν, κἂν μηδεὶς αὐτὸν ἔληται. ὁ δὲ μὴ ἐπιστάμενος οὔτε στρατηγὸς οὔτε ἰατρός ἐστιν, οὐδ' ἐὰν ὑπὸ πάντων ἀνθρώπων αἰρεθῆι. [3.1.5] ἀτάρ, ἔφη, ἵνα καί, ἐὰν ἡμῶν τις ἢ ταξιαρχῆι ἢ

3 1 1 Voy a explicar ahora cómo ayudaba a quienes aspiraban a conseguir distinciones, haciéndoles ejercitarse en lo que pretendían. En efecto, al oír en cierta ocasión que Dionisodoro⁸⁹ había llegado a Atenas y se anunciaba como profesor de mando militar, dijo a uno de sus discípulos, en el que había advertido que pretendía obtener este cargo en la ciudad⁹⁰:

2 —Sería realmente vergonzoso, muchacho, que una persona que desea ser general en la ciudad, pudiendo aprender para ello, no lo hiciera. Con más razón debería castigar la ciudad a esta persona que a uno que hiciera estatuas sin haber aprendido escultura, **3** ya que en los peligros de la guerra se pone en manos del general la ciudad entera y, lógicamente, tan grandes son las ventajas que se consiguen si tiene éxito como graves los males cuando fracasa. ¿Cómo no iba a ser justo castigar al hombre que, desentendiéndose de aprender este arte, se esfuerza, en cambio, para que se le elija?

Con estas palabras lo convenció para que fuera a aprender. **4** Y cuando regresó de sus estudios, Sócrates bromeaba con él diciendo: ¿No os parece, amigos, que lo mismo que Homero dice de Agamenón que era majestuoso⁹¹, también este muchacho después de aprender generalato parece más majestuoso? Porque de la misma manera que quien ha aprendido a tocar la cítara aunque no la toque es un citarista, y el que ha aprendido a curar aunque no cure es un médico, así, también éste a partir de este momento toda su vida será un general, aunque nadie lo haya elegido. Mientras que el que no sabe, ni es general ni es médico, aunque todos lo hayan elegido. **5** Pero a fin de que también nosotros, para que en el caso de que

⁸⁹ Sofista de Quíos, hermano de Eutidemo (no el que vimos en I 2, 29). Empezó dando clases de arte militar en Atenas.

⁹⁰ Se nombraban anualmente diez generales o estrategos, elegidos por sufragio popular. El cargo en esta época era esencialmente político y tenía atribuciones civiles. En caso de guerra se llamaba a un técnico o salía a campaña un solo general, mientras el resto quedaba en Atenas (Plutarco, *Filopemen* I 26).

⁹¹ En *Ilíada* III 170, a Agamenón se le llama *gerarós* «mayestático, que impone respeto».

λοχαγῆ σοι, ἐπιστημονέστεροι τῶν πολεμικῶν ὦμεν, λέξον ἡμῖν πόθεν ἤρξατό σε διδάσκειν τὴν στρατηγίαν. καὶ ὅς, Ἐκ τοῦ αὐτοῦ, ἔφη, εἰς ὅπερ καὶ ἐτελεύτα· τὰ γὰρ τακτικὰ ἐμέ γε καὶ ἄλλ' οὐδὲν ἐδίδαξεν. [3.1.6] Ἀλλὰ μὴν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοῦτό γε πολλοστὸν μέρος ἐστὶ στρατηγίας. καὶ γὰρ παρασκευαστικὸν τῶν εἰς τὸν πόλεμον τὸν στρατηγὸν εἶναι χρή, καὶ ποριστικὸν τῶν ἐπιτηδείων τοῖς στρατιώταις, καὶ μηχανικὸν καὶ ἐργαστικὸν καὶ ἐπιμελῆ καὶ καρτερικὸν καὶ ἀγχίνουν, καὶ φιλόφρονά τε καὶ ὠμόν, καὶ ἀπλοῦν τε καὶ ἐπίβουλον, καὶ φυλακτικὸν τε καὶ κλέπτην, καὶ προετικὸν καὶ ἄρπαγα καὶ φιλόδωρον καὶ πλεονέκτην καὶ ἀσφαλῆ καὶ ἐπιθετικόν, καὶ ἄλλα πολλὰ καὶ φύσει καὶ ἐπιστήμη δεῖ τὸν εὖ στρατηγήσοντα ἔχειν. [3.1.7] καλὸν δὲ καὶ τὸ τακτικὸν εἶναι· πολὺ γὰρ διαφέρει στρατεύμα τεταγμένον ἀτάκτου, ὥσπερ λίθοι τε καὶ πλίνθοι καὶ ξύλα καὶ κέραμος ἀτάκτως μὲν ἐρριμμένα οὐδὲν χρήσιμά ἐστιν, ἐπειδὴν δὲ ταχθῆι κάτω μὲν καὶ ἐπιπολῆς τὰ μῆτε σηπόμενα μῆτε τηκόμενα, οἳ τε λίθοι καὶ ὁ κέραμος, ἐν μέσῳ δὲ αἱ τε πλίνθοι καὶ τὰ ξύλα, ὥσπερ ἐν οἰκοδομίαι συντίθεται, τότε γίνεταί πολλοῦ ἄξιον κτῆμα, οἰκία. [3.1.8] Ἀλλὰ πάνυ, ἔφη ὁ νεανίσκος, ὁμοιον, ὡς Σώκρατες, εἶρηκας. καὶ γὰρ ἐν τῷ πολέμῳ τοὺς ἀρίστους δεῖ πρῶτους τάττειν καὶ τελευταίους, ἐν μέσῳ δὲ τοὺς χειρίστους, ἵνα ὑπὸ μὲν τῶν ἄγωνται, ὑπὸ δὲ τῶν ὠθῶνται. [3.1.9] Εἰ μὲν τοίνυν, ἔφη, καὶ διαγιγνώσκεις σε τοὺς ἀγαθοὺς καὶ τοὺς κακοὺς ἐδίδαξεν· εἰ δὲ μή, τί σοι ὄφελος ὧν ἔμαθες; οὐδὲ γὰρ εἴ σε ἀργύριον ἐκέλευσε πρῶτον μὲν καὶ τελευταῖον τὸ κάλλιστον τάττειν, ἐν μέσῳ

seamos elegidos taxiarco o capitán a tus órdenes estemos más enterados en asuntos militares, dinos por dónde empezó Dionisodoro a enseñarte a ser general ⁹².

— El principio fue como el final, dijo. Me enseñó táctica y nada más.

6 —Pues eso no es más que una parte insignificante del generalato, dijo Sócrates. Porque el general debe ser capaz de preparar el equipo necesario para la guerra⁹³, y las provisiones de los soldados, debe ser ingenioso, eficaz, diligente, sufrido, sagaz, amable y rudo, sencillez y astuto, cauto y falaz, pródigo y rapaz, liberal y codicioso, experto en defensa y en ataque, y otras muchas cualidades, naturales y aprendidas, que hay que tener para dirigir bien un ejército. **7** También es bueno conocer la táctica, pues hay mucha diferencia entre un ejército formado en orden y otro desordenado⁹⁴, lo mismo que las piedras, ladrillos, maderas y tejas tirados desordenadamente no sirven para nada, pero una vez colocados en orden, debajo y en la parte superior los materiales que no se pudren ni se estropean, o sea las piedras y las tejas, y en medio los ladrillos y la madera, tal como van dispuestos en la construcción, entonces resulta la casa una propiedad de gran valor.

8 —Pues mira, Sócrates, dijo el muchacho, has dicho exactamente lo mismo, porque también en la guerra hay que colocar en primera línea y en retaguardia a los mejores soldados, y en el centro a los peores⁹⁵, para que los primeros los arrastren y los otros los empujen.

9 —Eso si efectivamente te enseñó a distinguir a los buenos y a los malos, porque en otro caso, ¿de qué te serviría lo que aprendiste? Pues si tu maestro te hubiera ordenado colocar primero y al final las mejores monedas, y poner en medio las peores, sin enseñarte previamente a distinguir la buena moneda

⁹² Llamamos taxiarco (diez, uno por tribu) al que manda una *taxis* (equivalente a un batallón o un regimiento de infantería de la tribu correspondiente). Ellos escogían a los oficiales (capitanes o *locagos*) que les seguían en el mando de «compañías» o *lochos* de 24 a 200 hombres.

⁹³ *Ciropedia* I 6, 14.

⁹⁴ *Ciropedia* VI 3, 25.

⁹⁵ *Ciropedia* VII 5, 4.

δὲ τὸ χειρίστον, μὴ διδάξας διαγιγνώσκειν τὸ τε καλὸν καὶ τὸ κίβδηλον, οὐδὲν ἂν σοι ὄφελος ἦν. Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἐδίδαξεν ὥστε αὐτοὺς ἂν ἡμᾶς δέοι τοὺς τε ἀγαθοὺς καὶ τοὺς κακοὺς κρίνειν. [3.1.10] Τί οὖν οὐ σκοποῦμεν, ἔφη, πῶς ἂν αὐτῶν μὴ διαμαρτάνοιμεν; Βούλομαι, ἔφη ὁ νεανίσκος. Οὐκοῦν, ἔφη, εἰ μὲν ἀργύριον δέοι ἀρπάζειν, τοὺς φιλαργυρωτάτους πρώτους καθιστάντες ὀρθῶς ἂν τάττοιμεν; Ἔμοιγε δοκεῖ. Τί δὲ τοὺς κινδυνεύειν μέλλοντας; Ἄρα τοὺς φιλοτιμοτάτους προτακτέον; Οὗτοι γοῦν εἰσιν, ἔφη, οἱ ἔνεκα ἐπαίνου κινδυνεύειν ἐθέλοντες. οὐ τοίνυν οὗτοι γε ἄδηλοι, ἀλλ' ἐπιφανεῖς πανταχοῦ ὄντες εὐαίρετοι ἂν εἶεν. [3.1.11] Ἀτάρ, ἔφη, πότερά σε τάττειν μόνον ἐδίδαξεν, ἢ καὶ ὅπῃ καὶ ὅπως χρηστέον ἐκάστωι τῶν ταγμάτων; Οὐ πάνυ, ἔφη. Καὶ μὴν πολλὰ γ' ἐστὶ πρὸς ἃ οὔτε τάττειν οὔτε ἄγειν ὡσαύτως προσήκει. Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐ διεσαφήνιζε ταῦτα. Νῆ Δί', ἔφη, πάλιν τοίνυν ἐλθῶν ἐπανερώτα· ἂν γὰρ ἐπίστηται καὶ μὴ ἀναιδῆς ἦι, αἰσχυνεῖται ἀργύριον εἰληφῶς ἐνδεᾶ σε ἀποπέμψασθαι.

[3.2.1] Ἐντυχῶν δὲ ποτε στρατηγεῖν ἠρημένωι τωι, Τοῦ ἔνεκεν, ἔφη, Ὅμηρον οἶει τὸν Ἀγαμέμνονα προσαγορεῦσαι ποιμένα λαῶν; Ἄρα γε ὅτι, ὡσπερ τὸν ποιμένα δεῖ ἐπιμελεῖσθαι, ὅπως σῶαί τε ἔσονται αἱ οἶες καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἔξουσι καί, οὐ ἔνεκα τρέφονται, τοῦτο ἔσται, οὕτω καὶ τὸν στρατηγὸν ἐπιμελεῖσθαι δεῖ, ὅπως σῶοί τε οἱ στρατιῶται ἔσονται καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἔξουσι καί, οὐ ἔνεκα στρατεύονται, τοῦτο ἔσται; στρατεύονται δέ, ἵνα κρατοῦντες τῶν

de la falsa, entonces tampoco te serviría de nada.

—Pero, ¡por Zeus!, dijo, no me lo enseñó, de modo que tendríamos que ser nosotros mismos los que distinguiéramos a los buenos y a los malos.

10 —¿Por qué no examinamos entonces, dijo, la forma de no equivocarnos?

—Estoy dispuesto, dijo el muchacho.

—Vamos a ver: si tuviéramos que apoderarnos de una cantidad de dinero, ¿no obraríamos correctamente poniendo en primera línea a los soldados más codiciosos?

—Yo al menos así lo creo.

—Y si se tratara de correr peligro, ¿no habría que poner en primera línea a los más ambiciosos de gloria?

—Al menos son ellos los que por mor de la gloria están dispuestos a correr peligro. Y éstos desde luego no se esconden, sino que se les ve por todas partes y sería fácil encontrarlos.

11 —Pero, pasando a otro tema, ¿te enseñó únicamente a colocar el ejército, o también en qué ocasiones y de qué manera hay que utilizar cada una de las formaciones?

—Nada de eso.

—Sin embargo, hay muchas circunstancias en las que no conviene ordenar ni mover las tropas de la misma manera.

—¡Por Zeus!, eso tampoco me lo aclaró.

—Entonces, ¡por Zeus!, vuelve de nuevo y pregúntaselo, porque si lo sabe y no es un caradura, se avergonzará de haberte cobrado el dinero y haberte despachado tan escaso de conocimientos.

21 En una ocasión se encontró con un individuo que había sido elegido general⁹⁶:

—¿Por qué motivo, le dijo, crees que Homero calificó a Agamenón de «pastor de pueblos»⁹⁷? ¿No será porque, de la misma manera que un pastor debe cuidarse de que las ovejas estén a salvo y tengan lo necesario y cumplan el objetivo para el que se las cría, también el general debe procurar que sus soldados estén a salvo, tengan lo necesario y cumplan el fin por el que están en campaña? Y si están en campaña es para ser más felices derrotando al enemigo. O ¿por qué motivo elogió

⁹⁶ *Ciropedia* VIII 11, 14.

⁹⁷ *Ilíada* II 23 y otros pasajes.

πολεμίων εὐδαιμονέστεροι ὦσιν. [3.2.2] ἦ τί δήποτε οὕτως ἐπήνεσε τὸν Ἀγαμέμνονα εἰπών·

Ἀμφότερον, βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής;

Ἄρα γε ὅτι αἰχμητής τε κρατερός ἂν εἴη, οὐκ εἰ μόνος αὐτὸς εὖ ἀγωνίζοιτο πρὸς τοὺς πολεμίους, ἀλλ' εἰ καὶ παντὶ τῶι στρατοπέδῳ τούτου αἴτιος εἴη, καὶ βασιλεὺς ἀγαθός, οὐκ εἰ μόνον τοῦ ἑαυτοῦ βίου καλῶς προεσθήκοι, ἀλλ' εἰ καί, ὧν βασιλεύοι, τούτοις εὐδαιμονίας αἴτιος εἴη; [3.2.3] καὶ γὰρ βασιλεὺς αἰρεῖται οὐχ ἵνα ἑαυτοῦ καλῶς ἐπιμελῆται, ἀλλ' ἵνα καὶ οἱ ἐλόμενοι δι' αὐτὸν εὖ πράττωσι· καὶ στρατεύονται δὲ πάντες, ἵνα ὁ βίος αὐτοῖς ὡς βέλτιστος ἦ, καὶ στρατηγούς αἰροῦνται τούτου ἕνεκα, ἵνα πρὸς τοῦτο αὐτοῖς ἡγεμόνες ὦσι. [3.2.4] δεῖ οὖν τὸν στρατηγὸν τούτου παρασκευάζειν τοῖς ἐλομένοις αὐτὸν στρατηγόν· καὶ γὰρ οὔτε κάλλιον τούτου ἄλλο ράϊδιον εὐρεῖν οὔτε αἴσχιον τοῦ ἐναντίου. καὶ οὕτως ἐπισκοπῶν τίς εἴη ἀγαθοῦ ἡγεμόνος ἀρετὴ τὰ μὲν ἄλλα περιήρει, κατέλιπε δὲ τὸ εὐδαίμονας ποιεῖν ὧν ἂν ἡγήται.

[3.3.1] Καὶ ἵππαρχεῖν δέ τινη ἡρημένῳ οἰδᾶ ποτε αὐτὸν τοιάδε διαλεχθέντα· Ἔχοις ἂν, ἔφη, ὦ νεανία, εἰπεῖν ἡμῖν ὅτου ἕνεκα ἐπεθύμησας ἵππαρχεῖν; οὐ γὰρ δὴ τοῦ πρῶτος τῶν ἵππέων ἐλαύνειν· καὶ γὰρ οἱ ἵπποτοξόται τούτου γε ἀξιοῦνται προελαύνουσι γοῦν καὶ τῶν ἵππάρχων. Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. Ἀλλὰ μὴν οὐδὲ τοῦ γνωσθῆναι γε· ἐπεὶ καὶ οἱ μαινόμενοι γε ὑπὸ πάντων γινώσκονται.

[3.3.2] Ἀληθές, ἔφη, καὶ τοῦτο λέγεις. Ἀλλ'

Homero a Agamenón diciendo de él que

*Era ambas cosas, un buen rey y un guerrero valiente*⁹⁸?

¿No será porque no podría ser un valiente guerrero combatiendo él solo con valentía contra el enemigo, sino capacitando a todo el ejército para hacerlo, y no lo llamaría buen rey sólo por gobernar bien su propia vida, sino por asegurar también la felicidad de sus súbditos? **3** En efecto, un rey es elegido no para que se preocupe exclusivamente de su propio bienestar, sino para que sean felices gracias a él quienes lo han elegido⁹⁹. Todos los que hacen campañas quieren tener la vida más feliz que se pueda y eligen generales para ello, para tener quien les conduzca a este fin. Por ello es preciso que quien desempeñe un generalato procure el bienestar a quienes lo eligieron general, **4** pues no hay nada más hermoso ni más fácil de encontrar, como no hay nada más vergonzoso que lo contrario. Examinando de este modo cuál era la virtud de un buen jefe, Sócrates prescindía de cualquier otra y sólo se quedaba con la de hacer felices a las personas que estaban bajo su mando.

3 1 Sé que también una vez tuvo la siguiente conversación con uno que había sido elegido comandante de caballería:¹⁰⁰

—¿Podrías decirme, joven, por qué motivo quisiste ser comandante de caballería? Porque seguro que no fue para cabalgar delante de los otros jinetes, ya que también los arqueros a caballo son acreedores a este honor, y aun cabalgan delante de los jefes de caballería.

—Es cierto lo que dices, afirmo.

—No será tampoco para que te conozcan, pues también a los que están locos los conoce todo el mundo.

2 —También en eso dices verdad.

⁹⁸ *Ilíada* III 179, verso favorito de Alejandro, que lo repetía con frecuencia.

⁹⁹ Concepción paternalista de la realeza, que se repite en *Ciropedia* I 6, 8.

¹⁰⁰ Había dos hiparcos o comandantes de caballería, dependientes de los estrategos. Jenofonte nos habla de su misión en el *Hipárquico*. Los *hippotoxótai*, arqueros a caballo, iban a la cabeza de la formación

ἄρα ὅτι τὸ ἵππικὸν οἶει τῇ πόλει βέλτιον ἂν ποιήσας παραδοῦναι καί, εἴ τις χρεῖα γίγνοιτο ἵππέων, τούτων ἡγούμενος ἀγαθοῦ τινος αἴτιος γενέσθαι τῇ πόλει; Καὶ μάλα, ἔφη. Καὶ ἔστι γε νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, καλόν, ἐὰν δύνῃ ταῦτα ποιῆσαι. ἢ δὲ ἀρχὴ που ἐφ' ἧς ἤρῃσθαι ἵππων τε καὶ ἀμβρατῶν ἔστιν. Ἔστι γὰρ οὖν, ἔφη.

[3.3.3] Ἴθι δὴ λέξον ἡμῖν τοῦτο πρῶτον, ὅπως διανοῆμι τοὺς ἵππους βελτίους ποιῆσαι. καὶ ὅς, Ἀλλὰ τοῦτο μὲν, ἔφη, οὐκ ἐμὸν οἶμαι τὸ ἔργον εἶναι, ἀλλὰ ἰδίαί ἐκαστον δεῖν τοῦ ἑαυτοῦ ἵππου ἐπιμελεῖσθαι. [3.3.4] Ἐὰν οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, παρέχωνταί σοι τοὺς ἵππους οἱ μὲν οὕτω κακόποδας ἢ κακοσκελεῖς ἢ ἀσθενεῖς, οἱ δὲ οὕτως ἀτρόφους, ὥστε μὴ δύνασθαι ἀκολουθεῖν, οἱ δὲ οὕτως ἀναγώγους ὥστε μὴ μένειν ὅπου ἂν σὺ τάξῃς, οἱ δὲ οὕτω λακτιστὰς ὥστε μὴδὲ τάξαι δυνατὸν εἶναι, τί σοι τοῦ ἵππικοῦ ὄφελος ἔσται; ἢ πῶς δυνήσῃ τοιούτων ἡγούμενος ἀγαθόν τι ποιῆσαι τὴν πόλιν; καὶ ὅς, Ἀλλὰ καλῶς τε λέγεις, ἔφη, καὶ πειράσομαι τῶν ἵππων εἰς τὸ δυνατὸν ἐπιμελεῖσθαι. [3.3.5] Τί δέ; τοὺς ἵππεας οὐκ ἐπιχειρήσεις, ἔφη, βελτίονας ποιῆσαι; Ἔγωγ', ἔφη. Οὐκοῦν πρῶτον μὲν ἀναβατικωτέρους ἐπὶ τοὺς ἵππους ποιήσεις αὐτούς; Δεῖ γοῦν, ἔφη. καὶ γὰρ εἴ τις αὐτῶν καταπέσοι, μᾶλλον ἂν οὕτω σώζοιτο.

[3.3.6] Τί γάρ; ἐὰν που κινδυνεύειν δέη, πότερον ἐπάγειν τοὺς πολεμίους ἐπὶ τὴν ἄμμον κελεύσεις, ἔνθα περ εἰώθατε ἵππεύειν, ἢ πειράσῃ τὰς μελέτας ἐν τοιούτοις ποιεῖσθαι χωρίοις ἐν οἴοισπερ οἱ πόλεμοι γίγνονται; Βέλτιον γοῦν, ἔφη.

[3.3.7] Τί γάρ; τοῦ βάλλειν ὡς πλείστους ἀπὸ

—¿Es entonces porque crees que podrías mejorar la caballería para entregársela a la ciudad y que en el caso de necesitarse jinetes estarías en condiciones, al frente de ellos, de hacer algún buen servicio a tu patria?

—Así es.

—Y, desde luego, es algo hermoso, ¿por Zeus!, si es que eres capaz de llevarlo a cabo. Pero el cargo para el que has sido elegido alcanza a caballos y jinetes.

—Pues sí, en efecto.

3 —Veamos pues, dínos cómo piensas mejorar a los caballos.

Entonces él contestó:

—Es que no creo que eso sea cosa mía, sino que cada uno en particular debe cuidarse de su propio caballo¹⁰¹.

4 —Entonces, replicó Sócrates, si te facilitan caballos, unos tan estropeados de cascos o tan débiles de remos y otros tan mal alimentados que no pueden seguir el ritmo de la marcha, otros tan mal amaestrados que no se quedan donde los pones, otros tan coceadores que ni siquiera se les puede alinear, ¿de qué te servirá la caballería? ¿O cómo podrías hacer nada bueno para tu ciudad al frente de una tropa así?

Y él dijo:

—Dices muy bien, trataré, en la medida de lo posible, de preocuparme de los caballos.

5 —¿Cómo? ¿Y no intentarás hacer mejores a los jinetes?

—Desde luego.

—¿No empezarás por hacerlos más hábiles para montar a caballo?

—Así debe ser, al menos, dijo. Pues si alguno de ellos se cae, le sería más fácil salvar la vida.

6 —¿Y qué pasará en el caso de que haya que afrontar algún peligro?, ¿harás que se acerquen los enemigos a la pista de arena donde soléis entrenaros o intentarás hacer las prácticas en parajes parecidos a aquellos en que se suelen producir los combates?

—Al menos esto sería mejor, dijo.

7 —¿Y te preocuparás de que la mayoría

¹⁰¹ Los *hippeís* o caballeros aportaban su caballo y otro para su escudero. Su capacidad adquisitiva fue el principio de la formación de una nueva clase media de caballeros, que da nombre a una comedia de Aristófanes.

τῶν ἵππων ἐπιμέλειάν τινα ποιήσει; Βέλτιον γοῦν, ἔφη, καὶ τοῦτο. Θήγειν δὲ τὰς ψυχὰς τῶν ἵππέων καὶ ἐξοργίζειν πρὸς τοὺς πολεμίους, ἅπερ ἀλκιμωτέρους ποιεῖ, διανενόησαι; Εἰ δὲ μή, ἀλλὰ νῦν γε πειράσομαι, ἔφη. [3.3.8] Ὅπως δέ σοι πείθονται οἱ ἵππεις πεφρόντικώς τι; ἄνευ γὰρ δὴ τούτου οὔτε ἵππων οὔτε ἵππέων ἀγαθῶν καὶ ἀλκίμων οὐδὲν ὄφελος. Αληθῆ λέγεις, ἔφη· ἀλλὰ πῶς ἂν τις μάλιστα, ὧς Σώκρατες, ἐπὶ τοῦτο αὐτοὺς προτρέψαιτο; [3.3.9] Ἐκεῖνο μὲν δήπου οἶσθα, ὅτι ἐν παντὶ πράγματι οἱ ἄνθρωποι τούτοις μάλιστα ἐθέλουσι πείθεσθαι οὐς ἂν ἡγῶνται βελτίστους εἶναι. καὶ γὰρ ἐν νόσῳ, ὃν ἂν ἡγῶνται ἰατρικώτατον εἶναι, τούτῳ μάλιστα πείθονται, καὶ ἐν πλοίῳ οἱ πλείοντες, ὃν ἂν κυβερνητικώτατον, καὶ ἐν γεωργίᾳ, ὃν ἂν γεωργικώτατον. Καὶ μάλα, ἔφη. Οὐκοῦν εἰκός, ἔφη, καὶ ἐν ἵππικῇ, ὃς ἂν μάλιστα εἰδῶς φαίνεται ἂν δεῖ ποιεῖν τούτῳ μάλιστα ἐθέλειν τοὺς ἄλλους πείθεσθαι. [3.3.10] Ἐὰν οὖν, ἔφη, ἐγώ, ὧς Σώκρατες, βέλτιστος ὢν αὐτῶν δῆλος ὢ, ἀρκέσει μοι τοῦτο εἰς τὸ πείθεσθαι αὐτοὺς ἐμοί; Ἐὰν γε πρὸς τούτῳ, ἔφη, διδάξης αὐτοὺς ὡς τὸ πείθεσθαί σοι κάλλιον τε καὶ σωτηριώτερον αὐτοῖς ἔσται. Πῶς οὖν, ἔφη, τοῦτο διδάξω; Πολὺ νῆ Δί', ἔφη, ῥᾷον ἢ εἰ σοι δεοὶ διδάσκειν ὡς τὰ κακὰ τῶν ἀγαθῶν ἀμείνω καὶ λυσιτελέστερά ἐστι. [3.3.11] Λέγεις, ἔφη, σὺ τὸν ἵππαρχον πρὸς τοῖς ἄλλοις ἐπιμελεῖσθαι δεῖν καὶ τοῦ λέγειν δύνασθαι; Σὺ δ' ὦιου, ἔφη, χρῆναι σιωπῇ ἵππαρχεῖν; ἢ οὐκ ἐντεθύμησαι ὅτι, ὅσα τε νόμῳ μεμαθήκαμεν κάλλιστα ὄντα, δι' ὧν γε ζῆν ἐπιστάμεθα, ταῦτα πάντα διὰ λόγου ἐμάθομεν, καὶ εἰ τι ἄλλο καλὸν μανθάνει τις μάθημα, διὰ λόγου μανθάνει, καὶ οἱ ἄριστα διδάσκοντες μάλιστα λόγῳ χρῶνται καὶ οἱ τὰ σπουδαιότατα μάλιστα ἐπιστάμενοι κάλλιστα διαλέγονται; [3.3.12] ἢ τὸδε οὐκ ἐντεθύμησαι, ὡς, ὅταν γε χορὸς εἷς ἐκ τῆσδε

practiquen el tiro de arco desde los caballos?

—También esto sería mejor.

—¿Y has pensado ya en estimular la moral de los jinetes y excitarlos frente al enemigo, que es lo que los hace más valientes?

—Y si no, lo intentaré a partir de ahora.

8 —¿Te has preocupado ya de que tus jinetes te obedezcan? Porque sin ello no sirven de nada los jinetes, por buenos y valientes que sean.

—Es cierto lo que dices, pero ¿cuál será el mejor procedimiento para inclinarlos a ello?

9 —Tú sabes sin duda que en cualquier circunstancia los hombres están más dispuestos a obedecer a quienes creen que son mejores: en una enfermedad hacen más caso de quien creen que es mejor médico, en una navegación los navegantes eligen a quien sabe más de pilotaje, y en el campo a quien más sabe de agricultura.

—Así es, sin duda.

—Es lógico entonces que, también en el arte de la caballería, al que evidentemente sepa más lo que hay que hacer será a quien los demás estén más dispuestos a obedecer.

10 —En ese caso, Sócrates, si soy yo evidentemente el mejor entre ellos, ¿será suficiente eso para que ellos me obedezcan?

—Sí, en el caso de que además les enseñes que el obedecerte será para ellos mejor y más saludable.

—¿Y cómo se lo enseñaré?

—¡Por Zeus!, es mucho más fácil que si tuvieras que enseñar que el mal es mejor y más ventajoso que el bien.

11 — ¿Quieres decir con eso que, además de otros conocimientos, el jefe de caballería debe preocuparse de saber hablar?

—¿Es que tú creías que debía ejercer su mando en silencio? ¿O no has reflexionado que cuanto hemos aprendido por costumbre, las cosas más bellas gracias a las cuales sabemos vivir, todo lo hemos aprendido por medio de la palabra, y que si alguien adquiere algún otro bello conocimiento lo aprende por medio de la palabra, y que los mejores maestros son los que más la utilizan, y quienes más saben de los temas más serios son los que saben hablar más bellamente? **12** ¿O no te has dado cuenta de que cuando surge un coro en esta ciudad, como el que

τῆς πόλεως γίγνηται, ὥσπερ <ὁ> εἰς Δῆλον πεμπόμενος, οὐδείς ἄλλοθεν οὐδαμόθεν τούτῳ ἐφάμιλλος γίγνεται οὐδὲ εὐανδρία ἐν ἄλλῃ πόλει ὁμοία τῇ ἐνθάδε συνάγεται; [3.3.13] Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. Ἀλλὰ μὴν οὔτε εὐφωνία τοσοῦτον διαφέρουσιν Ἀθηναῖοι τῶν ἄλλων οὔτε σωμάτων μεγέθει καὶ ῥώμῃ, ὅσον φιλοτιμία, ἢ περὶ μάλιστα παροξύνει πρὸς τὰ καλὰ καὶ ἔντιμα. Ἀληθές, ἔφη, καὶ τοῦτο. [3.3.14] Οὐκοῦν οἶει, ἔφη, καὶ τοῦ ἵππικοῦ τοῦ ἐνθάδε εἶ τις ἐπιμεληθείη, ὡς πολὺ ἂν καὶ τούτῳ διενέγκοιεν τῶν ἄλλων ὄπλων τε καὶ ἵππων παρασκευῆ καὶ εὐταξία καὶ τῷ ἐτοίμῳ κινδυνεύειν πρὸς τοὺς πολεμίους, εἰ νομίσειαν ταῦτα ποιοῦντες ἐπαίνου καὶ τιμῆς τεύξεσθαι; Εἰκός γε, ἔφη. [3.3.15] Μὴ τοίνυν ὀκνεῖ, ἔφη, ἀλλὰ πειρῶ τοὺς ἄνδρας ἐπὶ ταῦτα προτρέπειν, ἀφ' ὧν αὐτός τε ὠφελήσῃ καὶ οἱ ἄλλοι πολῖται διὰ σέ. Ἀλλὰ νῆ Δία πειράσομαι, ἔφη.

[3.4.1] Ἴδὼν δέ ποτε Νικομαχίδην ἐξ ἀρχαιρεσιῶν ἀπιόντα ἤρετο· Τίνες, ὦ Νικομαχίδη, στρατηγοὶ ἤιρηνται; καὶ ὅς, Οὐ γάρ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, τοιοῦτοί εἰσιν Ἀθηναῖοι, ὥστε ἐμὲ μὲν οὐχ εἴλοντο, ὅς ἐκ καταλόγου στρατευόμενος κατατέτριμμαι καὶ λοχαγῶν καὶ ταξιαρχῶν καὶ τραύματα ὑπὸ τῶν πολεμίων τοσαῦτα ἔχων--ἅμα δὲ καὶ τὰς οὐλάς τῶν τραυμάτων ἀπογυμνούμενος ἐπεδείκνυεν-- Ἀντισθένη δέ, ἔφη, εἴλοντο τὸν οὔτε ὀπλίτην πώποτε στρατευσάμενον ἐν τε τοῖς ἵππευσιν οὐδὲν περιβλεπτον ποιήσαντα ἐπιστάμενόν τε ἄλλο οὐδὲν ἢ χρήματα συλλέγειν; [3.4.2] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοῦτο μὲν ἀγαθόν, εἶ γε τοῖς στρατιώταις ἰκανὸς ἔσται τὰ ἐπιτήδεια πορίζειν; Καὶ γὰρ οἱ ἔμποροι, ἔφη ὁ Νικομαχίδης, χρήματα συλλέγειν

enviamos a Délos ¹⁰², ningún otro de ninguna parte puede competir con él, ni en ninguna otra ciudad se puede reunir un grupo tan bueno?

13 — Es verdad, dijo.

—Sin embargo, los atenienses no destacan tanto de los otros por su buena voz o por su estatura y robustez cuanto en afán de superación, que es lo que más estimula hacia las acciones bellas y honrosas.

—También eso es verdad.

14 —¿No te parece entonces que si alguien se preocupara de nuestra caballería también superaría con mucho a los otros en la preparación de armas y caballos, por su disciplina y la intrepidez frente al enemigo, si creyera que obrando así iba a alcanzar alabanza y gloria?

15 — Probablemente, dijo.

—Entonces no vaciles y trata de dirigir a tus hombres en esa dirección, con lo que te beneficiarás tú mismo y los otros ciudadanos gracias a ti.

—Pues por Zeus que me esforzaré.

4 1 Un día, al ver a Nicomáquides¹⁰³ que regresaba de unas elecciones le preguntó:

—¿Qué generales han sido elegidos, Nicomáquides?

—Él replicó:

—Así son los atenienses, Sócrates! No me eligieron a mí, después del duro trabajo que he estado realizando, reclutado¹⁰⁴ para hacer campañas al frente de compañías y regimientos¹⁰⁵, cosido como estoy de heridas enemigas (y al decir esto se descubría y mostraba las cicatrices de las heridas), y, en cambio, han elegido a Antístenes, que ni sirvió nunca como hoplita ni hizo nada llamativo en caballería y no sabe otra cosa que acumular dinero.

2 —¿Y no es ésa una buena cualidad, dijo Sócrates, que al menos sea capaz de procurar lo necesario para los soldados?

—En ese caso, dijo Nicomáquides, también los comerciantes son buenos para reunir dinero, pero

¹⁰² Cada cuatro años, diversas ciudades griegas enviaban *theoriai*, embajadas sagradas, a Délos, acompañadas por coros, que cantaban en honor de los dioses Ártemis y Apolo.

¹⁰³ Personaje desconocido, como el Antístenes citado más adelante.

¹⁰⁴ Por reclutamiento, *ek toû katálogou*, se alude a la lista de ciudadanos sometidos al servicio militar.

¹⁰⁵ Sobre unidades militares véase nota 92.

ίκανοί εἰσιν. ἀλλ' οὐχ ἔνεκα τούτου καὶ στρατηγεῖν δύναιτ' ἄν. [3.4.3] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἀλλὰ καὶ φιλόνομος Ἀντισθένης ἐστίν, ὁ στρατηγῶι προσεῖναι ἐπιτήδειόν ἐστιν· οὐχ ὁραῖς ὅτι καὶ ὁσάκις κεχορήγηκε πᾶσι τοῖς χοροῖς νενίκηκε; Μὰ Δί', ἔφη ὁ Νικομαχίδης, ἀλλ' οὐδὲν ὁμοίον ἐστὶ χοροῦ τε καὶ στρατεύματος προεστάναι. [3.4.4] Καὶ μὴν, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδὲ ὠιδῆς γε ὁ Ἀντισθένης οὐδὲ χορῶν διδασκαλίας ἔμπειρος ὢν ὅμως ἐγένετο ἰκανὸς εὐρεῖν τοὺς κρατίστους ταῦτα. Καὶ ἐν τῇ στρατηγίᾳ οὖν, ἔφη ὁ Νικομαχίδης, ἄλλους μὲν εὐρήσει τοὺς τάξοντας ἄνθ' ἑαυτοῦ, ἄλλους δὲ τοὺς μαχουμένους. [3.4.5] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐὰν γε καὶ ἐν τοῖς πολεμικοῖς τοὺς κρατίστους, ὥσπερ ἐν τοῖς χορικοῖς, ἐξευρίσκηι τε καὶ προαιρηται, εἰκότως ἄν καὶ τούτου νικηφόρος εἴη· καὶ δαπανᾶν δ' αὐτὸν εἰκὸς μᾶλλον ἂν ἐθέλειν εἰς τὴν σὴν ὅληι τῇ πόλει τῶν πολεμικῶν νίκην ἢ εἰς τὴν σὺν τῇ φυλῇ τῶν χορικῶν. [3.4.6] Λέγεις σύ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὡς τοῦ αὐτοῦ ἀνδρός ἐστὶ χορηγεῖν τε καλῶς καὶ στρατηγεῖν; Λέγω ἔγωγ', ἔφη, ὡς, ὅτου ἂν τις προστατεύη, ἐὰν γινώσκηι τε ὧν δεῖ καὶ ταῦτα πορίζεσθαι δύνηται, ἀγαθὸς ἂν εἴη προστάτης, εἴτε χοροῦ εἴτε οἴκου εἴτε πόλεως εἴτε στρατεύματος προστατεύοι. [3.4.7] καὶ ὁ Νικομαχίδης, Μὰ Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐκ ἂν ποτε ὠμην ἐγὼ σοῦ ἀκοῦσαι ὡς οἱ ἀγαθοὶ οἰκονόμοι ἀγαθοὶ στρατηγοὶ ἂν εἴεν. Ἴθι δὴ, ἔφη, ἐξετάσωμεν τὰ ἔργα ἑκατέρου αὐτῶν, ἵνα εἰδῶμεν πότερον τὰ αὐτὰ ἐστὶν ἢ διαφέρει τι. Πάνυ γε, ἔφη. [3.4.8] Οὐκοῦν, ἔφη, τὸ μὲν τοὺς ἀρχομένους κατηκόους τε καὶ εὐπειθεῖς ἑαυτοῖς παρασκευάζειν ἀμφοτέρων ἐστὶν ἔργον; Καὶ μάλα, ἔφη. Τί δέ; τὸ προστάττειν

no por ello podrían mandar un ejército.

Y Sócrates dijo:

3 —Pero Antístenes es ambicioso, y eso es bueno que lo tenga un general. ¿No te has dado cuenta de que todas las veces que ha sido corego¹⁰⁶ ha conseguido la victoria?

—¡Por Zeus!, dijo Nicomáquides, no es lo mismo dirigir un coro que un ejército.

4 —Aun así, dijo Sócrates, sin tener ninguna experiencia de canto ni de la instrucción de coros, fue capaz de encontrar los mejores para esta actividad.

—Entonces, dijo Nicomáquides, también en el generalato encontrará a otros que ordenen las tropas por él, y a gente que combata en su lugar.

5 —Entonces, dijo Sócrates, si también en la guerra sabe descubrir a los mejores, como en los certámenes corales, y los selecciona, lógicamente también en eso se alzarán con la victoria, y también es probable que esté más dispuesto a hacer gastos por su cuenta para conseguir la victoria en la guerra con la ciudad entera que no para vencer en una competición coral sólo con su tribu.

6 —Estás hablando, Sócrates, como si la misma persona pudiera ser un buen director de coro y un buen general.

—Lo que yo quiero decir es que quien quiera que sea el que mande, si conoce lo que tiene que saber y es capaz de poner los medios, será un buen jefe tanto si tiene que mandar un coro, una casa, una ciudad o una guerra.

7 Nicomáquides intervino:

—¡Por Zeus!, Sócrates. Nunca habría esperado oírte decir que los buenos administradores pueden ser buenos generales¹⁰⁷.

—En ese caso, veamos las actividades de cada uno de ellos para comprobar si son las mismas o son diferentes.

—Veámoslo.

8 —¿No es deber de ambos formar subordinados obedientes y sumisos a ellos?

—Desde luego.

¹⁰⁶ El corego (cf. nota 79) formaba, equipaba y pagaba de su bolsillo la preparación de un coro para las competiciones celebradas en Atenas por cada tribu, sobre una de las cuales recaía la victoria. También tenía que proporcionar un *chorodidásfalos* o maestro de coro que lo instruyera.

¹⁰⁷ El que el propio Sócrates defiende esta visión burocrática del estratega confirma lo ya dicho sobre la evolución del cargo (véase nota 90).

ἕκαστα τοῖς ἐπιτηδείοις πράττειν; Καὶ τοῦτ', ἔφη. Καὶ μὴν τὸ τοὺς κακοὺς κολάζειν καὶ τοὺς ἀγαθοὺς τιμᾶν ἀμφοτέροις οἴμαι προσήκειν. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. [3.4.9] Τὸ δὲ τοὺς ὑπηκόους εὐμενεῖς ποιεῖσθαι πῶς οὐ καλὸν ἀμφοτέροις; Καὶ τοῦτ', ἔφη. Συμμάχους δὲ καὶ βοηθοὺς προσάγεσθαι δοκεῖ σοι συμφέρειν ἀμφοτέροις ἢ οὐ; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Ἀλλὰ φυλακτικούς τῶν ὄντων οὐκ ἀμφοτέρους εἶναι προσήκει; Σφόδρα γ', ἔφη. Οὐκοῦν καὶ ἐπιμελεῖς καὶ φιλοπόνους ἀμφοτέρους εἶναι προσήκει περὶ τὰ αὐτῶν ἔργα; [3.4.10] Ταῦτα μὲν, ἔφη, πάντα ὁμοίως ἀμφοτέρων ἐστίν· ἀλλὰ τὸ μάχεσθαι οὐκέτι ἀμφοτέρων. Ἄλλ' ἐχθροὶ γέ τοι ἀμφοτέροις γίνονται; Καὶ μάλα, ἔφη, τοῦτό γε. Οὐκοῦν τὸ περιγενέσθαι τούτων ἀμφοτέροις συμφέρει; [3.4.11] Πάνυ γ', ἔφη· ἀλλ' ἐκεῖνο παρήξ, ἂν δέη μάχεσθαι, τί ὠφελήσει ἢ οἰκονομική; Ἐνταῦθα δήπου καὶ πλεῖστον, ἔφη· ὁ γὰρ ἀγαθὸς οἰκονόμος, εἰδὼς ὅτι οὐδὲν οὕτω λυσιτελές τε καὶ κερδαλέον ἐστίν, ὡς τὸ μαχόμενον τοὺς πολεμίουσ νικᾶν, οὐδὲ οὕτως ἀλυσιτελές τε καὶ ζημιῶδες, ὡς τὸ ἠττᾶσθαι, προθύμως μὲν τὰ πρὸς τὸ νικᾶν συμφέροντα ζητήσῃ καὶ παρασκευάζεται, ἐπιμελῶς δὲ τὰ πρὸς τὸ ἠττᾶσθαι φέροντα σκέψεται καὶ φυλάσσεται, ἐνεργῶς δ', ἂν τὴν παρασκευὴν ὀρᾷ νικητικὴν οὔσαν, μαχεῖται, οὐχ ἥκιστα δὲ τούτων, ἐὰν ἀπαράσκευος ᾖ, φυλάσσεται συνάπτειν μάχην.

[3.4.12] μὴ καταφρόνει, ἔφη, ὦ Νικομαχίδη, τῶν οἰκονομικῶν ἀνδρῶν· ἢ γὰρ τῶν ἰδίων ἐπιμέλεια πλήθει μόνον διαφέρει τῆς τῶν κοινῶν, τὰ δὲ ἄλλα παραπλήσια ἔχει, τὸ <δὲ> μέγιστον, ὅτι οὔτε ἄνευ ἀνθρώπων οὐδετέρω γίγνεται οὔτε δι' ἄλλων μὲν ἀνθρώπων τὰ ἴδια πράττεται, δι' ἄλλων δὲ τὰ κοινά. οὐ γὰρ ἄλλοις τισὶν ἀνθρώποις οἱ τῶν κοινῶν ἐπιμελόμενοι χρῶνται ἢ οἷσπερ

—¿Y qué me dices de ordenar hacer cada cosa a los que son aptos para ello?

—También eso.

—El castigar a los malos y honrar a los buenos creo que también corresponde a unos y otros.

—Totalmente de acuerdo.

—¿Y cómo no va ser bueno que uno y otro capten la buena voluntad de sus subordinados?

—También ese punto.

—¿Y tú crees que conviene a ambos atraerse aliados y auxiliares o no?

—Por supuesto.

—Y tratar de conservar lo que ya tienen, ¿no es tarea de ambos?

—Necesariamente.

—¿Y no conviene también que unos y otros sean eficaces y activos en sus atribuciones?

10 — Todas las atribuciones que se han citado son por igual propias de ambos, pero el combatir ya no lo es.

— Sin embargo, uno y otro tienen enemigos.

— Y muchos, eso sí.

—¿Y no tienen uno y otro el mismo interés en vencerlos?

11 — Desde luego, pero pasas por alto una cosa: si hay que luchar, ¿de qué servirá la ciencia económica?

— Aquí más que en ninguna otra parte, sin duda. El buen administrador, que sabe que no hay nada tan útil ni tan lucrativo como vencer al enemigo en una batalla, ni nada tan desventajoso y ruinoso como ser derrotado, buscará y dispondrá con el mayor interés cuanto ayude a la victoria, y examinará y cuidará escrupulosamente evitar lo que lleve a la derrota. Si ve que los preparativos para la victoria están dispuestos, entonces luchará, mientras que se guardará en absoluto de entablar batalla si no se encuentra preparado. **12** No desprecies a los buenos administradores, Nicomáquides, pues el cuidado de los negocios privados sólo se diferencia del de los públicos en su número, pero en general son muy parecidos y sobre todo en lo que es más importante, que sin hombres ni unos ni otros se pueden llevar adelante, y que no gestionan unas personas los asuntos privados y otras los públicos, porque los que se cuidan de los bienes comunes no emplean

τὰ ἴδια οἰκονομοῦντες· οἷς οἱ ἐπιστάμενοι χρῆσθαι καὶ τὰ ἴδια καὶ τὰ κοινὰ καλῶς πράττουσιν, οἱ δὲ μὴ ἐπιστάμενοι ἀμφοτέρωθι πλημμελοῦσι.

[3.5.1] Περικλεῖ δέ ποτε τῷ τοῦ πάνυ Περικλέους υἱῷ διαλεγόμενος, Ἐγώ τοι, ἔφη, ὦ Περικλεις, ἐλπίδα ἔχω σοῦ στρατηγήσαντος ἀμείνω τε καὶ ἐνδοξότεραν τὴν πόλιν εἰς τὰ πολεμικὰ ἔσεσθαι καὶ τῶν πολεμίων κρατήσιν. καὶ ὁ Περικλῆς, Βουλοίμην ἄν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἃ λέγεις· ὅπως δὲ ταῦτα γένοιτ' ἄν, οὐ δύναμαι γινῶναι. Βούλει οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, διαλογιζόμενοι περὶ αὐτῶν ἐπισκοπῶμεν ὅπου ἤδη τὸ δυνατόν ἐστι; Βούλομαι, ἔφη.

[3.5.2] Οὐκοῦν οἶσθα, ἔφη, ὅτι πλήθει μὲν οὐδὲν μείους εἰσὶν Ἀθηναῖοι Βοιωτῶν; Οἶδα γάρ, ἔφη. Σώματα δὲ ἀγαθὰ καὶ καλὰ πότερον ἐκ Βοιωτῶν οἶει πλείω ἄν ἐκλεχθῆναι ἢ ἐξ Ἀθηναίων; Οὐδὲ ταύτη μοι δοκοῦσι λείπεσθαι. Εὐμενεστέρους δὲ ποτέρους ἑαυτοῖς εἶναι νομίζεις; Ἀθηναῖος ἔγωγε· Βοιωτῶν μὲν γὰρ πολλοὶ πλεονεκτούμενοι ὑπὸ Θηβαίων δυσμενῶς αὐτοῖς ἔχουσιν, Ἀθήνησι δὲ οὐδὲν ὀρῶ τοιοῦτον. [3.5.3] Ἀλλὰ μὴν φιλοτιμώτατοί γε καὶ φιλοφρονέστατοι πάντων εἰσὶν· ἅπερ οὐχ ἥκιστα παροξύνει κινδυνεύειν ὑπὲρ εὐδοξίας τε καὶ πατρίδος. Οὐδὲ ἐν τούτοις Ἀθηναῖοι μεμπτοί. Καὶ μὴν προγόνων γε καλὰ ἔργα οὐκ ἔστιν οἷς μείζω καὶ πλείω ὑπάρχει ἢ Ἀθηναίους· ὧι πολλοὶ ἐπαιρούμενοι προτρέπονται τε ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι καὶ ἄλκιμοι γίγνεσθαι.

[3.5.4] Ταῦτα μὲν ἀληθῆ λέγεις πάντα, ὦ

hombres diferentes de los que utilizan los que administran bienes privados. Los que saben emplearlos tienen éxito en los asuntos privados y en los públicos, pero los que no saben fracasan en unos y en otros.

5 1 En una ocasión, hablando con Pericles¹⁰⁸, hijo del famoso Pericles, le dijo:

—Yo tengo la esperanza, Pericles, de que, siendo tú general, la ciudad estará más preparada y será más famosa en las artes de la guerra y triunfará sobre sus enemigos.

Pericles le respondió:

—Ya me gustaría que fuera como dices, pero no puedo llegar a comprender cómo podría ocurrir.

—¿Quieres entonces, dijo Sócrates, que hablemos sobre este punto y examinemos dónde está la posibilidad?

—Lo estoy deseando.

2 —¿Sabes que los atenienses no son inferiores en número a los beocios?¹⁰⁹

—Lo sé, dijo.

—Y hablando de hombres recios y bien desarrollados, ¿crees que podrían seleccionarse más entre los beocios o entre los atenienses?

—A mí me parece que tampoco en esto quedamos rezagados.

—¿Y quiénes crees que están más unidos entre sí?

—Yo creo que los atenienses, pues muchos beocios, avasallados por los tebanos, están resentidos contra ellos, mientras que en Atenas no veo nada parecido.

3 —Sin embargo, no hay nadie más ambicioso ni más soberbio que ellos, cualidades que incitan al máximo a soportar peligros por la gloria y la patria.

—Tampoco en este aspecto son despreciables los atenienses.

—Y también en cuanto a hazañas gloriosas de los antepasados: nadie las tiene más grandes ni en mayor número que los atenienses. Estimulados por este recuerdo, se sienten incitados a la virtud y a comportarse como valientes.

4 —Todo eso que dices es cierto, Sócrates, pero tú

¹⁰⁸ Hijo natural de Pericles y Aspasia. Los atenienses le concedieron el derecho de ciudadanía para consolar a su padre por la pérdida de sus dos hijos legítimos en la gran peste de Atenas. Fue uno de los generales vencedores en la batalla de las islas Arginusas y condenado por delito de impiedad en el proceso en el que intervino Sócrates.

¹⁰⁹ Esta preocupación por los beocios refleja una fecha de composición de esta parte de los *Recuerdos* ya en plena hegemonía tebana.

Σώκρατες· ἀλλ' ὄρᾱις, ὅτι, ἀφ' οὗ ἢ τε σὺν Τολμίδῃ τῶν χιλίων ἐν Λεβαδεΐαι συμφορὰ ἐγένετο καὶ ἡ μεθ' Ἴπποκράτους ἐπὶ Δηλίῳ, ἐκ τούτων τεταπείνῳται μὲν ἡ τῶν Ἀθηναίων δόξα πρὸς τοὺς Βοιωτοὺς, ἐπῆρται δὲ τὸ τῶν Θηβαίων φρόνημα πρὸς τοὺς Ἀθηναίους· ὥστε Βοιωτοὶ μὲν, οἱ πρόσθεν οὐδ' ἐν τῇ ἑαυτῶν τολμῶντες Ἀθηναίοις ἄνευ Λακεδαιμονίων τε καὶ τῶν ἄλλων Πελοποννησίων ἀντιτάττεσθαι, νῦν ἀπειλοῦσιν αὐτοὶ καθ' αὐτοὺς ἐμβαλεῖν εἰς τὴν Ἀττικὴν, Ἀθηναῖοι δέ, οἱ πρότερον [ὅτε Βοιωτοὶ μόνοι ἐγένοντο] πορθοῦντες τὴν Βοιωτίαν, φοβοῦνται μὴ Βοιωτοὶ δηλώσωσι τὴν Ἀττικὴν. [3.5.5] καὶ ὁ Σωκράτης, Ἀλλ' αἰσθάνομαι μὲν, ἔφη, ταῦτα οὕτως ἔχοντα· δοκεῖ δέ μοι ἀνδρὶ ἀγαθῷ ἄρχοντι νῦν εὐαρεστοτέρως διακεῖσθαι ἢ πόλις. τὸ μὲν γὰρ θάρσος ἀμέλειάν τε καὶ ῥαιθυμίαν καὶ ἀπείθειαν ἐμβάλλει, ὁ δὲ φόβος προσεκτικωτέρους τε καὶ εὐπειθεστέρους καὶ εὐτακτοτέρους ποιεῖ. [3.5.6] τεκμήριον δ' ἂν τοῦτο καὶ ἀπὸ τῶν ἐν ταῖς ναυσίν· ὅταν μὲν γὰρ δῆπου μηδὲν φοβῶνται, μεστοὶ εἰσὶν ἀταξίας· ἔστ' ἂν δὲ ἡ χειμῶνα ἢ πολεμίους δεῖσωσιν, οὐ μόνον τὰ κελευόμενα πάντα ποιῶσιν, ἀλλὰ καὶ σιγῶσι καρδοκοῦντες τὰ προσταχθησόμενα, ὥσπερ χορευταί. [3.5.7] Ἀλλὰ μὴν, ἔφη ὁ Περικλῆς, εἴ γε νῦν μάλιστα πείθονται, ὥρα ἂν εἴη λέγειν, πῶς ἂν αὐτοὺς προτρεψαίμεθα πάλιν ἀνερασθῆναι τῆς ἀρχαίας ἀρετῆς τε καὶ εὐκλείας καὶ εὐδαιμονίας. [3.5.8] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἰ μὲν ἐβουλόμεθα χρημάτων αὐτοὺς ὧν οἱ ἄλλοι εἶχον ἀντιποιεῖσθαι, ἀποδεικνύντες αὐτοῖς ταῦτα πατρῴα τε ὄντα καὶ προσήκοντα μάλιστ' ἂν οὕτως αὐτοὺς ἐξωρῶμεν ἀντέχεσθαι τούτων· ἐπεὶ δὲ τοῦ μετ' ἀρετῆς πρωτεύειν

sabes que desde que se produjo el desastre de Tólmides y los mil en Lebadea¹¹⁰ y el de Hipócrates en Delio, a partir de ese momento ha quedado tirada por los suelos la fama de los atenienses comparada con la de los beocios, y ha crecido el orgullo de los tebanos frente a los atenienses hasta el punto de que los beocios, que con anterioridad ni siquiera en su propia tierra se atrevían a enfrentarse con los atenienses sin los espartanos y demás peloponesios, ahora amenazan por su propia cuenta con invadir el Ática, y los atenienses (cuando los beocios estaban solos), que antes arrasaron Beocia, ahora temen que los beocios saqueen el Ática.

5 Entonces dijo Sócrates:

—Me doy cuenta de que es ésta la situación, pero creo que en este momento la ciudad está en una disposición más propicia para un hombre de bien que asuma el mando, pues la confianza engendra descuido, indolencia e indisciplina, mientras que el miedo nos hace más atentos, más voluntariosos y más disciplinados. **6** Se puede comprobar con lo que ocurre en los barcos: mientras no hay miedo de nada, los marineros son todo indisciplina, pero cuando temen una tormenta o al enemigo, no sólo cumplen todas las órdenes sino que incluso están callados a la espera de órdenes, como hacen los coristas.

7 —Pues bien, dijo Pericles, si realmente están ahora en las mejores condiciones para obedecer, sería el momento oportuno para decir cómo podríamos impulsarlos de nuevo a enamorarse del antiguo valor, la gloria y la felicidad.

8 —Entonces, dijo Sócrates, si quisiéramos que pretendieran el dinero que otros poseen, demostrándoles que este dinero era de sus padres y que les correspondía a ellos es como mejor les impulsaríamos a apoderarse de él. Pero puesto que lo que queremos es que se esfuerzen por alcanzar la preeminencia con su virtud, tenemos que

¹¹⁰ TUCÍDIDES, I 113. La batalla de Lebadea (también llamada de Coronea) ocasionó en el año 446 la muerte de mil atenienses y del general Tólmides. Beocia y Mégara se libraron de Atenas. En la de Delio participó el propio Sócrates (*Banquete* 221a) y ratificó la preponderancia de Beocia sobre Atenas.

res tracios y eleusinos tuvo que sacrificar a su propia hija por orden del oráculo.

αὐτοὺς ἐπιμελεῖσθαι βουλόμεθα, τοῦτ' αὖ δεικτέον ἐκ παλαιοῦ μάλιστα προσῆκον αὐτοῖς, καὶ ὡς τούτου ἐπιμελόμενοι πάντων ἄν εἶεν κράτιστοι. [3.5.9] Πῶς οὖν ἄν τοῦτο διδάσκοιμεν; Οἶμαι μὲν, εἰ τοὺς γε παλαιάτους ὧν ἀκούομεν προγόνους αὐτῶν ἀναμιμνήσκοιμεν αὐτοὺς ἀκηκοτάς ἀρίστους γεγονέναι. [3.5.10] Ἄρα λέγεις τῆν τῶν θεῶν κρίσιν, ἣν οἱ περὶ Κέκροπα δι' ἀρετὴν ἔκριναν; Λέγω γάρ, καὶ τὴν Ἐρεχθέως γε τροφὴν καὶ γένεσιν, καὶ τὸν πόλεμον τὸν ἐπ' ἐκείνου γενόμενον πρὸς τοὺς ἐκ τῆς ἐχομένης ἠπειροῦ πάσης, καὶ τὸν ἐφ' Ἡρακλειδῶν πρὸς τοὺς ἐν Πελοποννήσῳ, καὶ πάντα τοὺς ἐπὶ Θησέως πολεμηθέντας, ἐν οἷς πᾶσιν ἐκεῖνοι δῆλοι γεγόνασι τῶν καθ' ἑαυτοὺς ἀνθρώπων ἀριστεύσαντες. [3.5.11] εἰ δὲ βούλει, ἂ ὕστερον οἱ ἐκείνων μὲν ἀπόγονοι, οὐ πολὺ δὲ πρὸ ἡμῶν γεγονότες ἔπραξαν, τὰ μὲν αὐτοὶ καθ' αὐτοὺς ἀγωνιζόμενοι πρὸς τοὺς κυριεύοντας τῆς τε Ἀσίας πάσης καὶ τῆς Εὐρώπης μέχρι Μακεδονίας καὶ πλείστην τῶν προγεγονότων δύναμιν καὶ ἀφορμὴν κεκτημένους καὶ μέγιστα ἔργα κατειργασμένους, τὰ δὲ καὶ μετὰ Πελοποννησίων ἀριστεύοντες καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλατταν· οἱ δὲ καὶ λέγονται πολὺ διενεγκεῖν τῶν καθ' αὐτοὺς ἀνθρώπων. Λέγονται γάρ, ἔφη. [3.5.12] Τοιγαροῦν πολλῶν μὲν μεταναστάσεων ἐν τῇ Ἑλλάδι γεγονυῖων διέμειναν ἐν τῇ ἑαυτῶν, πολλοὶ δὲ ὑπὲρ δικαίων ἀντιλέγοντες ἐπέτρεπον ἐκείνοις, πολλοὶ δὲ ὑπὸ κρειπτόνων ὑβριζόμενοι κατέφευγον πρὸς ἐκείνους. [3.5.13] καὶ ὁ Περικλῆς, Καὶ θαυμάζω γ',

demostrarles que esta primacía les corresponde por afinidad desde antiguo y que, si se preocupan de ello, serán superiores a todos.

9 —¿Y cómo podríamos enseñárselo?

—En mi opinión, haciéndoles recordar (cosa que ellos ya han oído) que los más antiguos antepasados suyos de que tengamos noticias fueron ya los mejores.

10 —¿Acaso te estás refiriendo a aquel juicio de los dioses en el que Cécrope¹¹¹ por su virtud hizo proclamar la sentencia?

—A ése me refiero, y también a la crianza y nacimiento de Erecte¹¹² y a la guerra que se produjo en su época contra todos los del continente contiguo, y a la del tiempo de los heraclidas contra los peloponesios, y a todas las guerras de la época de Teseo¹¹³, en todas las cuales es evidente que los atenienses se mostraron superiores a sus contemporáneos.

11 —Y, si quieres, añade también las acciones que llevaron a cabo posteriormente sus descendientes, nacidos no mucho antes que nosotros, las batallas que por sí mismos¹¹⁴ libraron contra los dueños de toda Asia y de Europa hasta Macedonia, que poseían la mayor potencia y los recursos más poderosos hasta entonces existentes, y habían realizado las más grandiosas hazañas. Además, las victorias logradas con el apoyo de los peloponesios por tierra y por mar. Estos hombres, efectivamente, se considera que fueron con mucho superiores a todos los de su tiempo¹¹⁵.

12 —Así se considera, en efecto.

—Ésa es la razón por la que, cuando se produjeron tantas emigraciones de pueblos en Grecia, ellos permanecieron en su tierra¹¹⁶ y fueron muchos los que recurrieron a ellos cuando discutían por sus derechos, como también muchos oprimidos por gentes más poderosas buscaron refugio entre ellos.

13 Entonces dijo Pericles:

¹¹¹ Fundador legendario de Atenas, sentenció a favor de Atenea en su disputa con Poseidón por la posesión del Ática.

¹¹² Nació de la Tierra, fecundada por Hefesto. Atenea lo recogió y crió a escondidas de los dioses. Recibía cuito en la Acrópolis, donde se conservaba su tumba en el antiguo templo de Atenea (Erecteion), junto con el olivo que hizo brotar Atenea. Para conseguir vencer a los invasores tracios y eleusinos tuvo que sacrificar a su propia hija por orden del oráculo.

¹¹³ El más glorioso de los héroes míticos del Ática, ayudó a los hijos de Heracles contra Euristeo, rey de Tirinto. También luchó contra las Amazonas, contra los tracios y contra Creta (Minotauro).

¹¹⁴ Los atenienses lucharon solos contra los persas en Maratón y con la ayuda espartana en Artemision, Salamina y Platea.

¹¹⁵ Estas leyendas y hechos históricos son la base de los panegíricos de Atenas, como el de Isócrates.

¹¹⁶ Los atenienses se sentían orgullosos de su *autoctonía*, frente a todos los movimientos de pueblos.

ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἡ πόλις ὅπως ποτ' ἐπὶ τὸ χεῖρον ἔκλινεν. Ἐγὼ μὲν, ἔφη, οἶμαι, ὁ Σωκράτης, ὥσπερ καὶ ἀθληταὶ τινες διὰ τὸ πολὺ ὑπερενεγκεῖν καὶ κρατιστεῦσαι καταρραιθυμήσαντες ὑστερίζουσι τῶν ἀντιπάλων, οὕτω καὶ Ἀθηναῖους πολὺ διενεγκόντας ἀμελῆσαι ἑαυτῶν καὶ διὰ τοῦτο χείρους γεγονέναι. [3.5.14] Νῦν οὖν, ἔφη, τί ἂν ποιοῦντες ἀναλάβοιεν τὴν ἀρχαίαν ἀρετὴν; καὶ ὁ Σωκράτης· Οὐδὲν ἀπόκρυφον δοκεῖ μοι εἶναι, ἀλλ' εἰ μὲν ἐξευρόντες τὰ τῶν προγόνων ἐπιτηδεύματα μηδὲν χεῖρον ἐκείνων ἐπιτηδεύοιεν, οὐδὲν ἂν χείρους ἐκείνων γενέσθαι· εἰ δὲ μή, τούς γε νῦν πρωτεύοντας μιμούμενοι καὶ τούτοις τὰ αὐτὰ ἐπιτηδεύοντες, ὁμοίως μὲν τοῖς αὐτοῖς χρώμενοι οὐδὲν ἂν χείρους ἐκείνων εἶεν, εἰ δ' ἐπιμελέστερον, καὶ βελτίους. [3.5.15] Λέγεις, ἔφη, πόρρω που εἶναι τῇ πόλει τὴν καλοκαγαθίαν. πότε γὰρ οὕτως Ἀθηναῖοι ὥσπερ Λακεδαιμόνιοι ἢ πρεσβυτέρους αἰδέσονται, οἱ ἀπὸ τῶν πατέρων ἄρχονται καταφρονεῖν τῶν γεραιτέρων, ἢ σωμασκῆσουσιν οὕτως, οἱ οὐ μόνον αὐτοῖς εὐεξίας ἀμελοῦσιν, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπιμελομένων καταγελωῶσι; [3.5.16] πότε δὲ οὕτω πείσονται τοῖς ἄρχουσιν, οἱ καὶ ἀγάλλονται ἐπὶ τῷ καταφρονεῖν τῶν ἀρχόντων; ἢ πότε οὕτως ὁμονοήσουσιν, οἱ γε ἀντὶ μὲν τοῦ συνεργεῖν ἑαυτοῖς τὰ συμφέροντα ἐπηρεάζουσιν ἀλλήλοις καὶ φθονοῦσιν ἑαυτοῖς μᾶλλον ἢ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις, μάλιστα δὲ πάντων ἔν τε ταῖς ἰδίαις συνόδοις καὶ ταῖς κοιναῖς διαφέρονται καὶ πλείστας δίκας ἀλλήλοις δικάζονται καὶ προαιροῦνται μᾶλλον οὕτω κερδαίνειν ἀπ' ἀλλήλων ἢ συνωφελοῦντες αὐτούς, τοῖς δὲ κοινοῖς ὥσπερ ἄλλοτρίοις χρώμενοι περὶ τούτων αὖ μάχονται καὶ ταῖς εἰς τὰ τοιαῦτα δυνάμεσι μάλιστα χαίρουσιν; [3.5.17] ἐξ ὧν πολλὴ μὲν ἀτηρία καὶ κακία τῇ πόλει ἐμφύεται, πολλὴ δὲ ἔχθρα καὶ μῖσος ἀλλήλων τοῖς πολίταις ἐγγίγνεται, δι' ἃ

—Me sorprende cómo nuestra ciudad cayó en decadencia.

—En mi opinión, dijo Sócrates, lo mismo que algunos atletas a fuerza de ser muy superiores y conseguir muchas victorias acaban por descuidarse y quedar por debajo de sus rivales, así también los atenienses, como consecuencia de su gran superioridad, se descuidaron y por ello han venido muy a menos.

14 —¿Y qué tendrían que hacer para recuperar su antiguo valor?

Sócrates respondió:

—No creo que sea ningún secreto: si redescubren las maneras de vida de sus antepasados y las practican tan bien como ellos, serán tan buenos como lo fueron los otros, pero de no ser así, que al menos imiten a los que ahora están a la cabeza, que practiquen sus costumbres, y si se aplican a ello con el mismo cuidado no serán inferiores, pero si ponen mayor interés serán incluso superiores.

15 —Por lo que afirmas, la hombría de bien todavía está lejos de nuestra ciudad. Porque ¿cuándo respetarán los atenienses a los mayores como lo hacen los lacedemonios, ya que desprecian a los ancianos, empezando por sus padres, o cuándo se entrenarán físicamente de la misma manera, ellos que no sólo no se cuidan de su bienestar físico sino que incluso se burlan de los que lo hacen? **16** ¿Cuándo obedecerán de la misma manera a las autoridades, ya que incluso se jactan de despreciarlas? ¿O cuándo practicarán una convivencia tan grande, cuando, en vez de colaborar entre sí en lo que es de interés común, se pinchan unos a otros y se envidian entre ellos más que a las demás personas, y, lo que es peor, se pelean entre sí tanto en los tratos privados como en los públicos, entablan unos con otros muchísimos pleitos y prefieren beneficiarse así unos a otros antes que ayudarse mutuamente, tratando los asuntos de Estado como si fueran ajenos, convirtiéndolos en objeto de sus luchas, disfrutando muchísimo de su capacidad para estas peleas? **17** De ahí viene para la ciudad un tremendo desgaste y perjuicio, surge entre los ciudadanos el odio y la discordia, por lo que continuamente estoy temiendo que le sobrevenga a Atenas un mal tan grande que

ἔγωγε μάλα φοβοῦμαι αἰεὶ, μή τι μείζον ἢ ὥστε φέρειν δύνασθαι κακὸν τῆι πόλει συμβῆι. [3.5.18] Μηδαμῶς, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὦ Περικλείς, οὕτως ἡγοῦ ἀνηκέστῳ πονηρίαὶ νοσεῖν Ἀθηναίους. οὐχ ὀραῖς, ὡς εὐτακτοὶ μὲν εἰσὶν ἐν τοῖς ναυτικοῖς, εὐτάκτως δ' ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι πείθονται τοῖς ἐπιστάταις, οὐδένων δὲ καταδεέστερον ἐν τοῖς χοροῖς ὑπηρετοῦσι τοῖς διδασκάλοις; [3.5.19] Τοῦτο γάρ τοι, ἔφη, καὶ θαυμαστόν ἐστι, τὸ τοὺς μὲν τοιούτους πειθαρχεῖν τοῖς ἐφεστῶσι, τοὺς δὲ ὀπίτας καὶ τοὺς ἰππέας, οἳ δοκοῦσι καλοκαγαθία προκεκρίσθαι τῶν πολιτῶν, ἀπειθεστάτους εἶναι πάντων. [3.5.20] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἦ δὲ ἐν Ἀρείῳ πάγῳ βουλή, ὦ Περικλείς, οὐκ ἐκ τῶν δεδοκιμασμένων καθίσταται; Καὶ μάλα, ἔφη. Οἶσθα οὖν τινὰς, ἔφη, κάλλιον ἢ νομιμώτερον ἢ σεμνότερον ἢ δικαιότερον τὰς τε δίκας δικάζοντας καὶ τᾶλλα πάντα πράττοντας; Οὐ μέμφομαι, ἔφη, τούτοις. Οὐ τοίνυν, ἔφη, δεῖ ἀθυμεῖν ὡς οὐκ εὐτάκτων ὄντων Ἀθηναίων. [3.5.21] Καὶ μὴν ἐν γε τοῖς στρατιωτικοῖς, ἔφη, ἔνθα μάλιστα δεῖ σωφρονεῖν τε καὶ εὐτακτεῖν καὶ πειθαρχεῖν, οὐδενὶ τούτων προσέχουσιν. Ἴσως γάρ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐν τούτοις οἳ ἦκιστα ἐπιστάμενοι ἄρχουσιν αὐτῶν. οὐχ ὀραῖς ὅτι κιθαριστῶν μὲν καὶ χορευτῶν καὶ ὀρχηστῶν οὐδὲ εἷς ἐπιχειρεῖ ἄρχεῖν μὴ ἐπιστάμενος, οὐδὲ παλαιστῶν οὐδὲ παγκρατιαστῶν; ἀλλὰ πάντες οἳ τούτων ἄρχοντες ἔχουσι δεῖξαι ὀπόθεν ἔμαθον ταῦτα ἐφ' οἷς ἐφεστᾶσι τῶν δὲ στρατηγῶν οἳ πλεῖστοι αὐτοσχεδιάζουσιν. [3.5.22] οὐ μέντοι σέ γε τοιοῦτον ἐγὼ νομίζω εἶναι, ἀλλ' οἶμαί σε οὐδὲν ἦττον ἔχειν εἰπεῖν ὀπότε στρατηγεῖν ἢ ὀπότε παλαίειν ἢ ρξω μανθάνειν. καὶ πολλὰ μὲν οἶμαί σε τῶν πατρῴων στρατηγημάτων παρεληφότα

no lo pueda soportar.

18 — De ninguna manera, Pericles, dijo Sócrates, no pienses que los atenienses padezcan una maldad tan incurable. ¿No ves lo bien disciplinada que tienen la marina, con qué respeto obedecen a los que presiden los concursos atléticos, cómo en las competiciones corales se esmeran más que nadie en atender a los directores?

19 — Eso es lo que me admira, que mientras personas de esta clase obedecen a sus dirigentes, en cambio los hoplitas y los jinetes¹¹⁷, que pasan por ser la flor y nata de la ciudadanía, son los más indisciplinados de todos.

20 Entonces dijo Sócrates:

—¿No se compone acaso el Consejo del Areópago¹¹⁸ de personas que han sido aprobadas?

—Desde luego.

—¿Conoces a otros que sentencien los pleitos con más nobleza, con mayor legalidad, con más justicia, con mayor solemnidad, o que actúen así en general?

—No tengo que hacer ningún reproche de ellos.

—Entonces no hay que desmoralizarse pensando que los atenienses no son disciplinados.

21 Pero es que precisamente en el ejército, donde más se necesitan la sensatez, la disciplina y la obediencia, no prestan atención a nada de ello.

—Tal vez, dijo Sócrates, es en el ejército donde tienen el mando personas menos entendidas. ¿No ves que a los citaristas, coristas y bailarines nadie intenta darles órdenes sin saber, lo mismo que ocurre con púgiles y luchadores de lucha libre? Por el contrario, todos los que dirigen esas actividades tienen que demostrar dónde aprendieron lo que ahora dirigen, mientras que la mayoría de los generales son improvisadores. **22** Sin embargo, yo no creo que tú seas uno de ellos, sino que pienso que lo mismo puedes decirme cuándo empezaste a aprender a ser general o a luchar en la palestra. Creo también que has conservado muchos de los conocimientos estratégicos recibidos en herencia de tu padre y que has recogido otros muchos por todas

¹¹⁷ Los soldados de infantería pesada (hoplitas) y los jinetes se reclutaban entre ciudadanos de buena posición.

¹¹⁸ Era el tribunal más antiguo y venerable de Atenas. Juzgaba delitos de sangre (el caso de Orestes, por ejemplo) y, a pesar de haber quedado reducido, después de la reforma de Efialtes, a cuestiones de carácter religioso, mantuvo una gran autoridad moral. Estaba formado por exarcontes.

διασώζειν, πολλὰ δὲ πανταχόθεν συνηχέναι, ὁπόθεν οἷόν τε ἦν μαθεῖν τι ὠφέλιμον εἰς στρατηγίαν. [3.5.23] οἶμαι δέ σε πολλὰ μεριμνᾶν, ὅπως μὴ λάθῃς σεαυτὸν ἀγνοῶν τι τῶν εἰς στρατηγίαν ὠφελίμων, καὶ ἔάν τι τοιοῦτον αἰσθῆμι σεαυτὸν μὴ εἰδότα, ζητεῖν τοὺς ἐπισταμένους ταῦτα, οὔτε δῶρων οὔτε χαρίτων φειδόμενον, ὅπως μάθῃς παρ' αὐτῶν ἃ μὴ ἐπίστασαι καὶ συνεργοὺς ἀγαθοὺς ἔχῃς. [3.5.24] καὶ ὁ Περικλῆς, Οὐ λανθάνεις με, ὦ Σώκρατες, ἔφη, ὅτι οὐδ' οἰόμενός με τούτων ἐπιμελεῖσθαι ταῦτα λέγεις, ἀλλ' ἐγχειρῶν με διδάσκειν ὅτι τὸν μέλλοντα στρατηγεῖν τούτων ἀπάντων ἐπιμελεῖσθαι δεῖ. ὁμολογῶ μέντοι καὶ γὰρ σοὶ ταῦτα. [3.5.25] Τοῦτο δ', ἔφη, ὦ Περικλῆς, κατανενόηκας, ὅτι πρόκειται τῆς χώρας ἡμῶν ὄρη μεγάλα, καθήκοντα ἐπὶ τὴν Βοιωτίαν, δι', ὧν εἰς τὴν χώραν εἰσοδοὶ στεναὶ τε καὶ προσάντεις εἰσὶ καὶ ὅτι μέση διέζωται ὄρεσιν ἐρυμνοῖς; Καὶ μάλα, ἔφη. [3.5.26] Τί δέ; ἐκεῖνο ἀκήκοας, ὅτι Μυσοὶ καὶ Πισίδαι ἐν τῇ βασιλέως χώρῃ κατέχοντες ἐρυμνὰ πάνυ χωρῖα καὶ κούφως ὀπλισμένοι δύνανται πολλὰ μὲν τὴν βασιλέως χώραν καταθέοντες κακοποιεῖν, αὐτοὶ δὲ ζῆν ἐλεύθεροι; Καὶ τοῦτό γ', ἔφη, ἀκούω. [3.5.27] Ἀθηναίους δ' οὐκ ἂν οἶει, ἔφη, μέχρι τῆς ἐλαφροῦς ἡλικίας ὀπλισμένους κουφοτέροις ὅπλοις καὶ τὰ προκείμενα τῆς χώρας ὄρη κατέχοντας βλαβεροὺς μὲν τοῖς πολεμίοις εἶναι, μεγάλην δὲ προβολὴν τοῖς πολίταις τῆς χώρας κατεσκευάσθαι; καὶ ὁ Περικλῆς, Πάντ' οἶμαι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ ταῦτα χρήσιμα εἶναι. [3.5.28] Εἰ τοίνυν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀρέσκει σοὶ ταῦτα, ἐπιχειρεῖ αὐτοῖς, ὦ ἄριστε· ὅ τι μὲν γὰρ ἂν τούτων καταπράξῃς, καὶ σοὶ καλὸν ἔσται καὶ τῇ

partes donde podías aprender datos útiles para dirigir un ejército. **23** Sé que te preocupas mucho para no ignorar sin tú saberlo nada útil para un general, y que si adviertes que no sabes alguna de estas cosas, buscas a los que las saben, sin ahorrar regalos ni agradecimientos, para aprender de ellos lo que no sabes y tenerlos como buenos colaboradores.

24 Pericles le respondió:

—No se me pasa por alto, Sócrates, que si me hablas así no es porque creas que yo no me preocupo realmente por estos temas, sino porque tratas de instruirme en el sentido de que el hombre que esté dispuesto a dirigir un ejército debe preocuparse de todos estos puntos. Desde luego, estoy de acuerdo contigo en ello.

25 —¿No te has dado cuenta, Pericles, de que delante de nuestro país hay grandes montañas, que se extienden a lo largo de Beoda, que entre ellas hay unos pasos hacia nuestra tierra estrechos y abruptos, y que también el interior está ceñido por montes escarpados¹¹⁹?

—Sé que es así.

26 —¿Y no has oído decir que los misios y los pisidios¹²⁰ en el territorio del gran Rey ocupan lugares muy fragosos, y armados sólo a la ligera están en condiciones de hacer un gran daño con sus incursiones al país del Rey, y que ellos mismos viven en libertad?

—Sí que lo he oído decir.

27 —¿No te parece entonces que los atenienses escogidos de entre los de edad más ágil y armados más ligeramente, ocupando los montes limítrofes de su territorio¹²¹, podrían hacer daño al enemigo y hacer del país un gran baluarte para sus conciudadanos?

Pericles respondió:

28 — Creo que todo eso, Sócrates, sería también útil.

—Pues entonces, dijo Sócrates, si estos planes te gustan, aplícate a ellos, querido, pues todo lo que puedas conseguir será bueno para ti y útil para la

¹¹⁹ El Parnés y el Citerón separaban el Ática de Beocia. El Pentélico, el Himeto, el Egaleo y el Licabeto, entre otros, dividían el Ática.

¹²⁰ De estos pueblos habla con más extensión Jenofonte en la *Anábasis*.

¹²¹ Alude a los *perípoloi*, jóvenes de 18 a 20 años encargados de la vigilancia de las fronteras.

πόλει ἀγαθόν, ἐὰν δέ τι αὐτῶν ἀδυνατῆς, οὔτε τὴν πόλιν βλάψεις οὔτε σαυτὸν καταισχυνεῖς.

[3.6.1] Γλαύκωνα δὲ τὸν Ἀρίστωνος, ὅτ' ἐπεχειρεῖ δημηγορεῖν, ἐπιθυμῶν προστατεύειν τῆς πόλεως οὐδέπω εἴκοσιν ἔτη γεγονώς, τῶν ἄλλων οἰκείων τε καὶ φίλων οὐδεὶς ἐδύνατο παῦσαι ἐλκόμενόν τε ἀπὸ τοῦ βήματος καὶ καταγέλαστον ὄντα· Σωκράτης δέ, εὖνους ὢν αὐτῶι διὰ τε Χαρμίδην τὸν Γλαύκωνος καὶ διὰ Πλάτωνα, μόνος ἔπαυσεν. [3.6.2] ἐντυχῶν γὰρ αὐτῶι πρῶτον μὲν εἰς τὸ ἐθελῆσαι ἀκούειν τοιάδε λέξας κατέσχευεν, ὦ Γλαύκων, ἔφη, προστατεύειν ἡμῖν διανενόησαι τῆς πόλεως; Ἐγώγ', ἔφη, ὦ Σώκρατες. Νῆ Δί', ἔφη, καλὸν γάρ, εἴπερ τι καὶ ἄλλο τῶν ἐν ἀνθρώποις. δῆλον γὰρ ὅτι, ἐὰν τοῦτο διαπράξῃ, δυνατὸς μὲν ἔσει αὐτὸς τυγχάνειν ὅτου ἂν ἐπιθυμῆς, ἰκανὸς δὲ τοὺς φίλους ὠφελεῖν, ἐπαρεῖς δὲ τὸν πατρῶιον οἶκον, ἀυξήσεις δὲ τὴν πατρίδα, ὀνομαστὸς δ' ἔσει πρῶτον μὲν ἐν τῇ πόλει, ἔπειτα ἐν τῇ Ἑλλάδι, ἴσως δ', ὥσπερ Θεμιστοκλῆς, καὶ ἐν τοῖς βαρβάροις· ὅπου δ' ἂν ἦς, πανταχοῦ περίβλεπτος ἔσει. [3.6.3] ταῦτ' οὖν ἀκούων ὁ Γλαύκων ἐμεγαλύνετο καὶ ἠδέως παρέμενε. μετὰ δὲ ταῦτα ὁ Σωκράτης, Οὐκοῦν, ἔφη, τοῦτο μὲν, ὦ Γλαύκων, δῆλον, ὅτι, εἴπερ τιμᾶσθαι βούλει, ὠφελιτέα σοι ἢ πόλις ἐστὶ; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Πρὸς θεῶν, ἔφη, μὴ τοίνυν ἀποκρύψῃ, ἀλλ' εἶπον ἡμῖν ἐκ τίνος ἄρξει τὴν πόλιν εὐεργετεῖν. [3.6.4] ἐπεὶ δὲ ὁ Γλαύκων διεσιώπησεν, ὡς ἂν τότε σκοπῶν ὀπόθεν ἄρχοιτο, Ἄρ', ἔφη ὁ Σωκράτης, ὥσπερ φίλου οἴκον εἰ ἀυξῆσαι βούλοιο, πλουσιώτερον αὐτὸν ἐπιχειροῖς ἂν ποιεῖν, οὕτω καὶ τὴν πόλιν πειράσῃ πλουσιωτέραν ποιῆσαι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

ciudad, y aun en el caso de que fracasaras en algún aspecto, ni dañarías a la ciudad ni tendrías que avergonzarte.

6 1 Glaucón¹²², hijo de Aristón, intentaba convertirse en orador político, ansioso de ponerse al frente de la ciudad cuando todavía no había cumplido veinte años¹²³. Ninguno de sus parientes y amigos podía impedir que lo echaran de la tribuna y quedara en ridículo, pero lo consiguió únicamente Sócrates, que le tenía simpatía por su amistad con Cármides, el hijo de Glaucón, y con Platón.

2 Lo cierto es que, al encontrarse un día con él, lo primero que hizo para que le entrara el deseo de escucharle fue pararle y decirle:

—Glaucón, ¿te has propuesto ponerte al frente de nuestra ciudad?

—Desde luego, Sócrates.

—¡Por Zeus!, le dijo, que no hay nada más hermoso en el mundo, porque es evidente que si consigues llevarlo a cabo, estarás en condiciones de alcanzar lo que deseas, podrás ayudar a tus amigos, levantarás la casa paterna, engrandecerás a tu patria, serás famoso primero en el país y luego en Grecia, y tal vez, como Temístocles, incluso entre los bárbaros. Adondequiera que vayas, gozarás de consideración en todas partes, **3** Al oír estas palabras, Glaucón se envaneció y se quedó a gusto con él.

Sócrates continuó:

—¿Y no es evidente, Glaucón, que si efectivamente estás dispuesto a recibir honores has de ponerte a hacerle beneficios a la ciudad?

—Claro que sí, dijo.

—¡Por los dioses!, dijo Sócrates, no nos lo ocultes entonces, dínos por qué servicio empezará a favorecer a la ciudad.

4 Como Glaucón se mantuvo callado, como si estuviera pensando por dónde empezaría, Sócrates le preguntó:

—¿Vas a intentar hacer más rica a la ciudad, lo mismo que si quisieras ampliar la casa de un amigo lo harías a él más rico?

¹²² Este Glaucón era hermano de Platón, y junto con Adimanto, otro hermano, aparece conversando con Sócrates en la *República*. El otro Glaucón, citado más abajo y en cap. 7, 1, era padre de Cármides y de Peric-tíone, mujer de Aristón, abuelo materno, por tanto, de Platón y de Glaucón el joven. Es la única vez que Jenofonte menciona a Platón.

¹²³ A los 18 años se inscribía a los muchachos en el registro de ciudadanos admitidos a las reuniones de la asamblea popular.

[3.6.5] Οὐκοῦν πλουσιωτέρα γ' ἂν εἴη προσόδων αὐτῇ πλειόνων γενομένων; Εἰκὸς γοῦν, ἔφη. Λέξον δὴ, ἔφη, ἐκ τίνων νῦν αἱ πρόσοδοι τῇ πόλει καὶ πόσαι τινές εἰσι; δῆλον γὰρ ὅτι ἔσκεψαι, ἴνα, εἰ μὲν τινες αὐτῶν ἐνδεῶς ἔχουσιν, ἐκπληρώσεις, εἰ δὲ παραλείπονται, προσπορίσεις. Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη ὁ Γλαύκων, ταῦτά γε οὐκ ἐπέσκεμμαι. [3.6.6] Ἀλλ' εἰ τοῦτο, ἔφη, παρέλιπες, τὰς γε δαπάνας τῆς πόλεως ἡμῖν εἰπέ· δῆλον γὰρ ὅτι καὶ τούτων τὰς περιττὰς ἀφαιρεῖν διανοῆι. Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐδὲ πρὸς ταῦτά πω ἐσχόλασα. Οὐκοῦν, ἔφη, τὸ μὲν πλουσιωτέραν τὴν πόλιν ποιεῖν ἀναβαλούμεθα· πῶς γὰρ οἷόν τε μὴ εἰδότα γε τὰ ἀναλώματα καὶ τὰς προσόδους ἐπιμεληθῆναι τούτων; [3.6.7] Ἀλλ', ὦ Σώκρατες, ἔφη ὁ Γλαύκων, δυνατόν ἐστι καὶ ἀπὸ πολεμίων τὴν πόλιν πλουτίζειν. Νῆ Δία σφόδρα γ', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐὰν τις αὐτῶν κρείττων ἦ ἢ ἥττων δὲ ὦν καὶ τὰ ὄντα προσαποβάλοι ἂν. Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. [3.6.8] Οὐκοῦν, ἔφη, τὸν γε βουλευσόμενον, πρὸς οὐστίνας δεῖ πολεμεῖν, τὴν τε τῆς πόλεως δύναμιν καὶ τὴν τῶν ἐναντίων εἰδέναί δεῖ, ἴνα, ἐὰν μὲν ἢ τῆς πόλεως κρείττων ἦ, συμβουλευῆ ἐπιχειρεῖν τῷ πολέμῳ, ἐὰν δὲ ἥττων τῶν ἐναντίων, εὐλαβεῖσθαι πείθῃ. Ὅρθῶς λέγεις, ἔφη.

[3.6.9] Πρῶτον μὲν τοίνυν, ἔφη, λέξον ἡμῖν τῆς πόλεως τὴν τε πεζικὴν καὶ τὴν ναυτικὴν δύναμιν, εἴτα τὴν τῶν ἐναντίων. Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐκ ἂν ἔχοιμί σοι οὕτω γε ἀπὸ στόματος εἰπεῖν. Ἀλλ' εἰ γέγραπταί σοι, ἔνεγκε, ἔφη· πάνυ γὰρ ἡδέως ἂν τοῦτο ἀκούσαιμι. Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐδὲ γέγραπταί μοί πω. [3.6.10] Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ περὶ πολέμου συμβουλευεῖν τὴν γε πρώτην ἐπισχῆσομεν· ἴσως γὰρ καὶ διὰ τὸ μέγεθος αὐτῶν ἄρτι ἀρχόμενος τῆς προστατείας οὐπω ἐξήτακας. ἀλλὰ τοι περὶ γε φυλακῆς

—Así es, efectivamente,

5 —¿Y no sería más rica haciendo que aumentaran sus ingresos?

—Al menos es lógico, dijo.

—Dime entonces de dónde proceden actualmente los ingresos de la ciudad y a cuánto ascienden. Porque seguro que has hecho un estudio, para completar los que anden escasos y proveer los que falten en absoluto.

—¡Por Zeus!, dijo Glaucón, ese problema no lo he estudiado.

6 —Entonces, si dejaste de lado este tema, dínos cuáles son los gastos de la ciudad, pues seguro que piensas suprimir los superfluos.

—Pues por Zeus que aún no he tenido tiempo para ello.

—Entonces aplazaremos de momento lo de hacer más rica a la ciudad, pues ¿cómo podríamos ocuparnos de ello sin saber cuáles son los gastos y las rentas?

7 —Pero, Sócrates, es que se puede también enriquecer a la ciudad a costa de sus enemigos.

—¡Y mucho, por Zeus!, dijo Sócrates, si somos más fuertes que ellos, porque si se es más débil, se podría incluso perder lo que se tiene.

—Tienes razón, dijo.

8 —Entonces, dijo, el que vaya a decidir contra quiénes hay que luchar tendrá que conocer el poder de la ciudad y el de sus enemigos, para que aconseje hacer la guerra en el caso de que su país sea más poderoso y, si es más débil, sea capaz de convencer para evitarla.

—Dices bien.

9 —Dinos entonces en primer lugar cuál es la potencia de su ejército de tierra y de su armada, y luego la del enemigo.

—Pero, Sócrates, es que no podría decírtelo así de improviso.

—Pues si tienes algo escrito, tráelo, que me gustaría oírlo.

—No, ¡por Zeus!, no he escrito nada todavía.

10 —Entonces, dijo, nos abstendremos también de momento de deliberar sobre la guerra, pues probablemente por la importancia de estas cuestiones y estando empezando tu carrera política, todavía no te has informado. Sin embargo, yo sé

τῆς χώρας οἶδ' ὅτι ἤδη σοι μεμέληκε, καὶ οἴσθα ὁπόσαι τε φυλακαὶ ἐπίκαιροὶ εἰσι καὶ ὁπόσαι μὴ, καὶ ὁπόσοι τε φρουροὶ ἱκανοὶ εἰσι καὶ ὁπόσοι μὴ εἰσι· καὶ τὰς μὲν ἐπικαίρους φυλακὰς συμβουλευσεις μείζονας ποιεῖν, τὰς δὲ περιττὰς ἀφαιρεῖν. [3.6.11] Νῆ Δί', ἔφη ὁ Γλαύκων, ἀπάσας μὲν οὖν ἔγωγε, ἔνεκά γε τοῦ οὕτως αὐτὰς φυλάττεσθαι ὥστε κλέπτεσθαι τὰ ἐκ τῆς χώρας. Ἐὰν δέ τις ἀφέληι γ', ἔφη, τὰς φυλακὰς, οὐκ οἶει καὶ ἀρπάζειν ἔξουσίαν ἔσεσθαι τῷ βουλομένῳ; ἀτάρ, ἔφη, πότερον ἐλθὼν αὐτὸς ἐξήτακας τοῦτο, ἢ πῶς οἴσθα ὅτι κακῶς φυλάττονται; Εἰκάζω, ἔφη. Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ περὶ τούτων, ὅταν μηκέτι εἰκάζωμεν, ἀλλ' ἤδη εἰδῶμεν, τότε συμβουλευσομεν; Ἴσως, ἔφη ὁ Γλαύκων, βέλτιον. [3.6.12] Εἷς γε μὴν, ἔφη, τὰργύρεια οἶδ' ὅτι οὐκ ἀφίξει, ὥστ' ἔχειν εἰπεῖν δι' ὃ τι νῦν ἐλάττω ἢ πρόσθεν προσέρχεται αὐτόθεν. Οὐ γὰρ οὖν ἐλήλυθα, ἔφη. Καὶ γὰρ νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, λέγεται βαρὺ τὸ χωρίον εἶναι, ὥστε, ὅταν περὶ τούτου δέη συμβουλευεῖν, αὕτη σοι ἢ πρόφασις ἀρκέσει. Σκώπτομαι, ἔφη ὁ Γλαύκων. [3.6.13] Ἀλλ' ἐκείνου γέ τοι, ἔφη, οἶδ' ὅτι οὐκ ἠμέληκας, ἀλλ' ἔσκεψαι, πόσον χρόνον ἱκανός ἐστιν ὁ ἐκ τῆς χώρας γιγνόμενος σῖτος διατρέφειν τὴν πόλιν, καὶ πόσου εἰς τὸν ἐνιαυτὸν προσδεῖται, ἵνα μὴ τοῦτό γε λάθῃ σέ ποτε ἢ πόλις ἐνδεὴς γενομένη, ἀλλ' εἰδῶς ἔχησις ὑπὲρ τῶν ἀναγκαίων συμβουλευῶν τῇ πόλει βοηθεῖν τε καὶ σώζειν αὐτήν. Λέγεις, ἔφη ὁ Γλαύκων, παμμέγεθες πρᾶγμα, εἴ γε καὶ τῶν τοιούτων ἐπιμελεῖσθαι δεήσει. [3.6.14] Ἀλλὰ μέντοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδ' ἂν τὸν ἑαυτοῦ τοτε οἶκον καλῶς τις οἰκῆσειεν, εἰ μὴ πάντα μὲν εἴσεται ὦν προσδεῖται, πάντων δὲ ἐπιμελόμενος ἐκπληρώσει. ἀλλ' ἐπεὶ ἡ μὲν πόλις ἐκ πλειόνων ἢ μυρίων οἰκιῶν

que ya te has preocupado de la defensa del país y sabes cuántas guarniciones son necesarias y cuántas no, cuántos contingentes para ellas se necesitan y cuántos no, y que aconsejarás aumentar las necesarias y suprimir las superfluas.

11 —¡Por Zeus!, dijo Glaucón, por mi parte las suprimiría todas, ya que guardan tan bien el país que saquean las cosechas,

—Pero si se suprimen las guarniciones, ¿no crees que cualquiera que lo desee tendrá libertad para robar? ¿Has ido tú mismo a inspeccionarlas, o cómo sabes que vigilan tan mal?

—Me lo imagino, dijo.

—Entonces, cuando ya no se trate de sospechas sino de informes ciertos, discutiremos sobre este tema.

—Tal vez sea mejor, dijo Glaucón.

12 —Sin embargo, yo sé que no has ido a las minas de plata, para poder decir por qué ahora producen menos que antes.

—Desde luego no he ido, dijo.

—¡Por Zeus!, dijo Sócrates, es que dicen que es un lugar malsano, de modo que cuando haya que tratar este tema tendrás una buena excusa.

13 — Te estás burlando de mí, dijo Glaucón.

—En cambio, hay una cosa que sé que no has descuidado, sino que has examinado bien: por cuánto tiempo es capaz de mantener a la ciudad el trigo que produce el país¹²⁴, y cuánto se necesita para un año, para que la ciudad no sufra escasez sin que tú te des cuenta, sino que, teniendo conocimiento previo, puedas, con tus consejos sobre lo necesario, ayudar y salvar a la ciudad.

—Pero bueno, Sócrates, sería el cuento de nunca acabar si es que uno va a tener que preocuparse también de esas cuestiones.

14 —Sin embargo, dijo Sócrates, tampoco un hombre podría gobernar bien su propia casa si no supiera todo lo que necesita y no se preocupara de subvenir a todas las necesidades. Pero ya que la ciudad está formada por más de diez mil casas y es difícil preocuparse al mismo tiempo de tantas familias, ¿por qué no has intentado primero engrandecer una, la de tu tío¹²⁵, que bastante lo

¹²⁴ Atenas importaba trigo sobre todo del Mar Negro (Crimea).

¹²⁵ Cármenes, ya citado en párrafo 1, arruinado con la guerra. El dato de diez mil casas (*oikiai*) permite suponer una población de

συνέστηκε, χαλεπὸν δ' ἐστὶν ἅμα τοσοῦτων οἴκων ἐπιμελεῖσθαι, πῶς οὐχ ἓνα τὸν τοῦ θεοῦ πρῶτον ἐπειράθης αὐξῆσαι; δεῖται δέ. κὰν μὲν τοῦτον δύνῃ, καὶ πλείοσιν ἐπιχειρήσεις· ἓνα δὲ μὴ δυνάμενος ὠφελῆσαι πῶς ἂν πολλούς γε δυνηθείης; ὥσπερ, εἴ τις ἐν τάλαντον μὴ δύναιτο φέρειν, πῶς οὐ φανερόν ὅτι πλείω γε φέρειν οὐδ' ἐπιχειρητέον αὐτῶ; [3.6.15] Ἄλλ' ἔγωγ', ἔφη ὁ Γλαύκων, ὠφελοῖν ἂν τὸν τοῦ θεοῦ οἶκον, εἴ μοι ἐθέλοι πείθεσθαι. Εἶτα, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸν θεῖον οὐ δυνάμενος πείσαι, Ἀθηναίους πάντας μετὰ τοῦ θεοῦ νομίζεις δυνησεσθαι ποιῆσαι πείθεσθαί σοι; [3.6.16] φυλάττου, ἔφη, ὦ Γλαύκων, ὅπως μὴ τοῦ εὐδοξεῖν ἐπιθυμῶν εἰς τὸναντίον ἔλθῃς. ἢ οὐχ ὁραῖς ὡς σφαλερόν ἐστι τό, ἃ μὴ οἶδέ τις, ταῦτα ἢ λέγειν ἢ πράττειν; ἐνθυμοῦ δὲ τῶν ἄλλων, ὅσους οἶσθα τοιούτους, οἳ φαίνονται καὶ λέγοντες ἃ μὴ ἴσασι καὶ πράττοντες, πότερά σοι δοκοῦσιν ἐπὶ τοῖς τοιούτοις ἐπαίνου μᾶλλον ἢ ψόγου τυγχάνειν καὶ πότερον θαυμάζεσθαι μᾶλλον ἢ καταφρονεῖσθαι; [3.6.17] ἐνθυμοῦ δὲ καὶ τῶν εἰδότην ὅ τι τε λέγουσι καὶ ὅ τι ποιοῦσι καί, ὡς ἐγὼ νομίζω, εὐρήσεις ἐν πᾶσιν ἔργοις τοὺς μὲν εὐδοκιμοῦντάς τε καὶ θαυματομένους ἐκ τῶν μάλιστα ἐπισταμένων ὄντας, τοὺς δὲ κακοδοξοῦντάς τε καὶ καταφρονουμένους ἐκ τῶν ἀμαθεστάτων. εἰ οὖν ἐπιθυμεῖς εὐδοκιμεῖν τε καὶ θαυμάζεσθαι ἐν τῇ πόλει, [3.6.18] πειρῶ καταργάσασθαι ὡς μάλιστα τὸ εἰδέναι ἃ βούλει πράττειν· ἐὰν γὰρ τούτῳ διενέγκας τῶν ἄλλων ἐπιχειρήεις τὰ τῆς πόλεως πράττειν, οὐκ ἂν θαυμάσαιμι εἰ πάντῃ ραιδίως τύχοις ὧν ἐπιθυμεῖς. [3.7.1] Χαρμίδην δὲ τὸν Γλαύκωνος ὁρῶν ἀξιόλογον μὲν ἄνδρα ὄντα καὶ πολλῶν

necesita? Y si puedes hacerlo con ésta, ya podrás intentarlo con más, mientras que si no puedes ayudar a un hombre, ¿cómo podrías hacerlo con muchos? Es lo mismo que si uno no pudiera aguantar el peso de un talento¹²⁶: evidentemente, no debería intentar llevar una carga más pesada.

15 —Es que yo, Sócrates, dijo Glaucón, podría ser útil a la casa de mi tío siempre que él estuviera dispuesto a hacerme caso.

—¿De modo, dijo Sócrates, que no eres capaz de convencer a tu tío y crees que podrías convencer a todos los atenienses, incluido tu tío, para que te hicieran caso? **16** Ten cuidado, Glaucón, no vaya a ser que por el ansia de conseguir gloria vayas a parar al extremo contrario. ¿O es que no te has dado cuenta de lo resbaladizo que es hablar y decir lo que no se sabe? Piensa, por las personas que conoces de esas características, que evidentemente dicen y hacen lo que no conocen, si te parece que por su actitud consiguen más elogios que censuras y si crees que son más admirados que despreciados.

17 Piensa, por otra parte, en los que saben lo que dicen y lo que hacen, y te darás cuenta, en mi opinión, de que en todas las circunstancias los que reciben la gloria y la admiración están entre los que más saben, mientras que se habla mal y se desprecia a los más ignorantes. **18** Por consiguiente, si deseas conseguir gloria y admiración en la ciudad, esfuérgate en conseguir saber lo mejor posible aquello en lo que estés dispuesto a trabajar, pues si llegas a destacar en ello sobre los demás y entonces intentas tomar las riendas de la ciudad, no me extrañaría que con la mayor facilidad llegues a conseguir lo que deseas.

7 1 Al ver que Cármides¹²⁷ era un hombre digno de tenerse en cuenta y mucho más capaz que

200.000 habitantes.

¹²⁶ Unos 26 kilos.

¹²⁷ Cármides llegó a intervenir en la política, pero no en régimen democrático, sino con la oligarquía: fue uno de los gobernadores del Pireo con los Treinta y murió junto a Critias en la batalla del Pireo (año 403) frente a la revuelta de Trasíbulo. El diálogo de Platón que lleva su nombre confirma su prudencia y moderación.

δυνατώτερον τῶν τὰ πολιτικὰ τότε πραττόντων, ὀκνοῦντα δὲ προσίεναι τῶι δήμῳ καὶ τῶν τῆς πόλεως πραγμάτων ἐπιμελεῖσθαι, εἶπέ μοι, ἔφη, ὦ Χαρμίδη, εἴ τις ἱκανὸς ὦν τοὺς στεφανίτας ἀγῶνας νικᾶν καὶ διὰ τοῦτο αὐτὸς τε τιμᾶσθαι καὶ τὴν πατρίδα ἐν τῇ Ἑλλάδι εὐδοκιμωτέραν ποιεῖν μὴ θέλοι ἀγωνίζεσθαι, ποῖόν τινα τοῦτον νομίζοις ἂν τὸν ἄνδρα εἶναι; Δῆλον ὅτι, ἔφη, μαλακὸν τε καὶ δειλόν. [3.7.2] Εἰ δέ τις, ἔφη, δυνατὸς ὦν τῶν τῆς πόλεως πραγμάτων ἐπιμελόμενος τὴν τε πόλιν αὖξειν καὶ αὐτὸς διὰ τοῦτο τιμᾶσθαι, ὀκνοίη δὴ τοῦτο πράττειν, οὐκ ἂν εἰκότως δειλὸς νομίζοιτο; Ἴσως, ἔφη, ἀτὰρ πρὸς τί με ταῦτ' ἐρωτᾷς; Ὅτι, ἔφη, οἶμαί σε δυνατὸν ὄντα ὀκνεῖν ἐπιμελεῖσθαι, καὶ ταῦτα ὦν ἀνάγκη σοι μετέχειν πολίτη γε ὄντι. [3.7.3] Τὴν δὲ ἐμὴν δύναμιν, ἔφη ὁ Χαρμίδης, ἐν ποίῳ ἔργῳ καταμαθὼν ταῦτά μου καταγιγνώσκεις; Ἐν ταῖς συνουσίαις, ἔφη, αἷς σὺναι τοῖς τὰ τῆς πόλεως πράττουσι καὶ γὰρ ὅταν τι ἀνακοινῶνται σοι, ὀρῶ σε καλῶς συμβουλευόντα, καὶ ὅταν τι ἀμαρτάνωσιν, ὀρθῶς ἐπιτιμῶντα. [3.7.4] Οὐ ταῦτόν ἐστιν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἰδία τε διαλέγεσθαι καὶ ἐν τῶι πλήθει ἀγωνίζεσθαι. Καὶ μὴν, ἔφη, ὁ γε ἀριθμεῖν δυνάμενος οὐδὲν ἥττον ἐν τῶι πλήθει ἢ μόνος ἀριθμεῖ, καὶ οἱ κατὰ μόνας ἄριστα κιθαρίζοντες οὗτοι καὶ ἐν τῶι πλήθει κρατιστεύουσιν. [3.7.5] Αἰδῶ δὲ καὶ φόβον, ἔφη, οὐχ ὀραῖς ἔμφυτά τε ἀνθρώποις ὄντα καὶ πολλῶι μᾶλλον ἐν τοῖς ὄχλοις ἢ ἐν ταῖς ἰδίαις ὁμιλίαις παριστάμενα; Καὶ σέ γε διδάξων, ἔφη, ὥρμημαι οὔτε τοὺς φρονηματώτατους αἰδούμενος οὔτε τοὺς ἰσχυροτάτους φοβούμενος ἐν τοῖς ἀφρονεστάτοις τε καὶ ἀσθνεστάτοις αἰσχύνει λέγειν. [3.7.6] Πότερον γὰρ τοὺς γναφέας αὐτῶν ἢ τοὺς σκυτέας ἢ τοὺς τέκτονας ἢ τοὺς χαλκέας ἢ τοὺς γεωργοὺς ἢ τοὺς ἐμπόρους ἢ τοὺς ἐν τῇ ἀγορᾷ μεταβαλλομένους καὶ φροντίζοντας ὁ τι

quienes entonces se dedicaban a la política, pero que temía presentarse ante la asamblea e intervenir en los asuntos públicos, le dijo:

—Dime, Cármides, si un hombre estuviera en condiciones de conseguir coronas en los juegos olímpicos y lograr con ello honra para él y aumentar en Grecia la fama de su patria, pero no quisiera competir, ¿en qué concepto lo tendrías?

—Evidentemente lo tendría por hombre blando y cobarde.

2 —Y si alguien apto para intervenir en los asuntos de la ciudad, hacerla prosperar y conseguir honores personales con su actitud, vacilara en hacerlo, ¿no habría que considerarlo con razón cobarde?

—Es posible, pero ¿por qué me lo preguntas?

—Porque en mi opinión tú eres apto, pero vacilas en interesarte incluso en materias en las que tienes obligación de participar por el hecho de ser ciudadano.

3 —Pero ¿en qué actividad has advertido mi aptitud para que ahora me condenes?

—En las reuniones que tienes con los hombres de Estado, pues cuando te comunican algún asunto veo que das buenos consejos, y cuando se equivocan en algo les haces las correcciones adecuadas.

4 —Pero no es lo mismo, Sócrates, tener una conversación privada que mantener un debate público.

—Sin embargo, uno que es capaz de calcular, no cuenta peor en público que él solo, y los que mejor tocan la cítara solos son los mismos que también destacan en público.

5 —¿Es que no ves que la vergüenza y el miedo son innatos en las personas y les afectan mucho más ante multitudes que en reuniones privadas?

—Estoy dispuesto a demostrarte que a ti, que no te avergüenzas ante los más inteligentes ni sientes temor de los más fuertes, te da vergüenza hablar en presencia de los más insensatos y más débiles. **6** Porque ¿de quiénes de ellos te da vergüenza?, ¿de los bataneros, de los zapateros, de los albañiles, de los herreros, de los campesinos, de los comerciantes o de los que andan traficando por el ágora preocupados de comprar algo barato para venderlo a más precio? Porque son todos ellos los

ἐλάττωνος πριάμενοι πλείονος ἀποδῶνται αἰσχύνει· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων ἡ ἐκκλησία συνίσταται. [3.7.7] τί δὲ οἶει διαφέρειν ὁ σὺ ποιεῖς ἢ τῶν ἀσκητῶν ὄντα κρείττω τοὺς ιδιώτας φοβεῖσθαι· σὺ γὰρ τοῖς πρωτεύουσιν ἐν τῇ πόλει, ὧν ἔνιοι καταφρονουσί σου, ῥαιδίως διαλεγόμενος καὶ τῶν ἐπιμελομένων τοῦ τῇ πόλει διαλέγεσθαι πολὺ περιῶν, ἐν τοῖς μηδεπώποτε φροντίσασι τῶν πολιτικῶν μηδὲ σοῦ καταπεφρονηκόσιν ὀκνεῖς λέγειν, δεδιῶς μὴ καταγελασθῆις. [3.7.8] Τί δ'· ἔφη, οὐ δοκοῦσί σοι πολλάκις οἱ ἐν τῇ ἐκκλησίαι τῶν ὀρθῶς λεγόντων καταγελαῖν; Καὶ γὰρ οἱ ἕτεροι, ἔφη· δι' ὃ καὶ θαυμάζω σου εἰ, ἐκείνους, ὅταν τοῦτο ποιῶσι, ῥαιδίως χειρούμενος, τούτοις μηδένα τρόπον οἶει δυνήσεσθαι προσενεχθῆναι. [3.7.9] ὦγαθέ, μὴ ἀγνόει σεαυτόν, μηδὲ ἀμάρτανε ἃ οἱ πλείστοι ἀμαρτάνουσιν· οἱ γὰρ πολλοὶ ὠρηκότες ἐπὶ τὸ σκοπεῖν τὰ τῶν ἄλλων πράγματα οὐ τρέπονται ἐπὶ τὸ ἑαυτοὺς ἐξετάζειν. μὴ οὖν ἀπορραιθῆμι τούτου, ἀλλὰ διατείνου μάλλον πρὸς τὸ σαυτῶι προσέχειν. καὶ μὴ ἀμέλει τῶν τῆς πόλεως, εἴ τι δυνατόν ἐστι διὰ σὲ βέλτιον ἔχειν· τούτων γὰρ καλῶς ἐχόντων οὐ μόνον οἱ ἄλλοι πολῖται, ἀλλὰ καὶ οἱ σοὶ φίλοι καὶ αὐτὸς σὺ οὐκ ἐλάχιστα ὠφελήση.

[3.8.1] Ἀριστίππου δὲ ἐπιχειροῦντος ἐλέγχειν τὸν Σωκράτην, ὥσπερ αὐτὸς ὑπ' ἐκείνου τὸ πρότερον ἠλέγχετο, βουλόμενος τοὺς συνόντας ὠφελεῖν ὁ Σωκράτης ἀπεκρίνατο οὐχ ὥσπερ οἱ φυλαττόμενοι μὴ πηι ὁ λόγος ἐπαλλαχθῆι, ἀλλ' ὡς ἂν πεπεισμένοι μάλιστα πράττειν τὰ δέοντα. [3.8.2] ὁ μὲν γὰρ αὐτὸν ἤρπετο εἴ τι εἰδείη ἀγαθόν, ἴνα, εἴ τι εἴποι τῶν τοιούτων, οἷον ἢ σιτίον ἢ ποτόν ἢ χρήματα ἢ υἰείαν ἢ ῥώμην ἢ τόλμαν, δεικνύοι δὴ τοῦτο κακὸν ἐνίστε ὄν. ὁ δὲ εἰδὼς ὅτι, ἐάν τι ἐνοχλῆι ἡμᾶς, δεόμεθα τοῦ

que componen la asamblea. **7** ¿En qué crees que se diferencia tu conducta de la de un luchador que siendo superior a atletas entrenados tuviera miedo de los aficionados? Porque tú conversas con la mayor facilidad con los que están al frente de la ciudad, algunos de los cuales te desprecian, y, aunque estás muy por encima de los que se dedican a dirigirse a la ciudad, temes hablar entre personas que nunca se han ocupado de política ni siquiera te han despreciado nunca, por miedo a que se rían de ti.

8 —¿Cómo? ¿No crees que a menudo los de la asamblea se ríen de los que hablan correctamente?

—Y también los demás. Por eso me sorprende en ti que sepas manejar fácilmente a unos cuando lo hacen y, en cambio, pienses que no serás capaz de enfrentarte de ninguna manera a otros. **9** No te desconozcas a ti mismo, mi querido amigo, ni cometas el error que comete la mayoría, pues muchos, lanzados a averiguar los asuntos de los otros, no se vuelven a examinarse a sí mismos. No te dejes arrastrar por la pereza, sino más bien esfuérzate en poner más atención a ti mismo. No te desentiendas más de los asuntos públicos, si es que pueden marchar mejor por obra tuya. Porque si van bien, no sólo los otros ciudadanos sino también tus amigos y tú mismo os beneficiaréis no poco.

8 1 Un día que Aristipo¹²⁸ trataba de poner en evidencia a Sócrates, de la misma manera en la que él lo había sido por éste con anterioridad, deseando Sócrates que la conversación fuera útil a sus discípulos, respondió no como los que están en guardia para evitar que su argumento sea tergiversado en algún punto, sino como los que están convencidos de que están haciendo lo que deben. **2** Aristipo le preguntaba si conocía algo bueno, para que, si Sócrates le decía, por ejemplo, algo como la comida, la bebida, la salud, la fuerza o la audacia, pudiera demostrarle que eso a veces es también un mal. Pero, consciente de que si una cosa

¹²⁸ Aristipo tenía fama de ser el más rebelde de los discípulos de Sócrates.

παύσοντος, ἀπεκρίνατο ἤπερ καὶ ποιεῖν κράτιστον, [3.8.3] Ἄρα γε, ἔφη, ἐρωτᾷς με, εἴ τι οἶδα πυρετοῦ ἀγαθόν; Οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Ἄλλ' ὀφθαλμίας; Οὐδὲ τοῦτο. Ἄλλὰ λιμοῦ; Οὐδὲ λιμοῦ. Ἄλλὰ μὴν, ἔφη, εἴ γ' ἐρωτᾷς με εἴ τι ἀγαθόν οἶδα ὃ μηδενὸς ἀγαθὸν ἐστίν, οὔτ' οἶδα, ἔφη, οὔτε δέομαι.

[3.8.4] Πάλιν δὲ τοῦ Ἀριστίππου ἐρωτῶντος αὐτὸν εἴ τι εἰδείη καλόν, Καὶ πολλά, ἔφη. Ἄρ' οὖν, ἔφη, πάντα ὅμοια ἀλλήλοις; Ὡς οἶόν τε μὲν οὖν, ἔφη, ἀνομοιότατα ἔνια. Πῶς οὖν, ἔφη, τὸ τῶι καλῶι ἀνόμοιον καλὸν ἂν εἴη; Ὅτι νῆ Δί', ἔφη, ἔστι μὲν τῶι καλῶι πρὸς δρόμον ἀνθρώπῳ ἄλλος ἀνόμοιος καλὸς πρὸς πάλην, ἔστι δὲ ἀσπίς καλὴ πρὸς τὸ προβάλλεσθαι ὡς ἔνι ἀνομοιοτάτῃ τῶι ἀκοντίῳ, καλῶι πρὸς τὸ σφόδρα τε καὶ ταχὺ φέρεσθαι. [3.8.5] Οὐδὲν διαφερόντως, ἔφη, ἀποκρίνη μοι ἢ ὅτε σε ἠρώτησα εἴ τι ἀγαθὸν εἰδείης. Σὺ δ' οἶει, ἔφη, ἄλλο μὲν ἀγαθόν, ἄλλο δὲ καλόν εἶναι; οὐκ οἶσθ' ὅτι πρὸς τὰυτὰ πάντα καλά τε καὶ ἀγαθὰ ἐστί; πρῶτον μὲν γὰρ ἡ ἀρετὴ οὐ πρὸς ἄλλα μὲν ἀγαθόν, πρὸς ἄλλα δὲ καλόν ἐστίν, ἔπειτα οἱ ἄνθρωποι τὸ αὐτὸ τε καὶ πρὸς τὰ αὐτὰ καλοῖ τε καὶ ἀγαθοὶ λέγονται, πρὸς τὰ αὐτὰ δὲ καὶ τὰ σώματα τῶν ἀνθρώπων καλά τε καὶ ἀγαθὰ φαίνεται, πρὸς τὰυτὰ δὲ καὶ τὰλλα πάντα οἷς ἄνθρωποι χρῶνται καλά τε καὶ ἀγαθὰ νομίζεται, πρὸς ἄπερ ἂν εὐχρηστο ἦι. [3.8.6] Ἄρ' οὖν, ἔφη, καὶ κόφινος κοπροφόρος καλόν ἐστίν; Νῆ Δί', ἔφη, καὶ χρυσῆ γε ἀσπίς αἰσχρόν, ἔαν πρὸς τὰ ἑαυτῶν ἔργα ὁ μὲν καλῶς πεποιημένος ἦι, ἢ δὲ κακῶς. Λέγεις σύ, ἔφη, καλά τε καὶ αἰσχρὰ τὰ αὐτὰ εἶναι; [3.8.7] Καὶ νῆ Δί' ἔγωγ', ἔφη, ἀγαθὰ τε καὶ κακὰ· πολλάκις γὰρ τό γε λιμοῦ ἀγαθὸν πυρετοῦ κακόν ἐστίν καὶ τὸ πυρετοῦ ἀγαθὸν λιμοῦ κακόν ἐστίν· πολλάκις δὲ τὸ μὲν πρὸς

nos molesta necesitamos liberarnos de ella, Sócrates le contestó como mejor podía hacerlo:

3 —¿Me preguntas si conozco algo bueno contra la fiebre?

—No, desde luego no es eso.

—¿Contra la inflamación de ojos, entonces?

—Tampoco es eso.

—¿Contra el hambre?

—Tampoco contra el hambre.

—Entonces, si me estás preguntando si conozco alguna cosa buena que no sea buena para nada, ni la sé ni la necesito.

4 Y en otra ocasión, al preguntarle Aristipo si conocía alguna cosa bella, le dijo:

—Conozco muchas.

—¿Y son todas semejantes entre ellas?

—Al contrario, algunas son tan distintas como pueden serlo.

—¿Y cómo es posible que sea hermoso algo distinto de lo hermoso?

—¡Por Zeus!, lo mismo que frente a un hombre hermoso para la carrera hay otro distinto hermoso para la lucha; un escudo hermoso para la defensa es completamente distinto de la jabalina, que es hermosa para lanzarla con fuerza y velocidad.

5 —Me has respondido igual que cuando te pregunté si conocías algo bueno.

—¿Y tú crees que una cosa es el bien y la otra la belleza?, ¿no sabes que todas las cosas son bellas y buenas para un mismo fin? En primer lugar, la virtud no es buena en un sentido y bella en otro. En segundo lugar, se considera a los hombres bellos y buenos en lo mismo y respecto a lo mismo, y en los mismos aspectos en que los cuerpos de los hombres parecen hermosos y buenos, en esos mismos aspectos todo cuanto utilizan los hombres se considera hermoso y bueno respecto a aquello para lo que tengan utilidad.

6 —¿Entonces un capacho para transportar estiércol es también algo hermoso?

—¡Sí, por Zeus!, y un escudo de oro es algo feo desde el momento en que el capacho está bien hecho para su uso y el escudo está mal.

—¿Quieres decir que las mismas cosas son hermosas y feas?

7 —¡Sí, por Zeus!, buenas y malas, pues a menudo lo que es bueno para el hombre es malo para la

δρόμον καλὸν πρὸς πάλιν αἰσχροῦν, τὸ δὲ πρὸς πάλιν καλὸν πρὸς δρόμον αἰσχροῦν· πάντα γὰρ ἀγαθὰ μὲν καὶ καλὰ ἐστὶ πρὸς ἅ ἂν εὖ ἔχη, κακὰ δὲ καὶ αἰσχροῦν πρὸς ἅ ἂν κακῶς.

[3.8.8] Καὶ οἰκίας δὲ λέγων τὰς αὐτὰς καλὰς τε εἶναι καὶ χρησίμους παιδεύειν ἔμοιγ' ἐδόκει, οἷας χρῆ, οἰκοδομεῖσθαι. ἐπεσκόπει δὲ ᾧδε· Ἄρα γε τὸν μέλλοντα οἰκίαν, οἷαν χρῆ, ἔχειν τοῦτο δεῖ μηχανᾶσθαι, ὅπως ἡδίστη τε ἐνδαιτᾶσθαι καὶ χρησιμωτάτη ἔσται; [3.8.9] τούτου δὲ ὁμολογουμένου, Οὐκοῦν ἡδὺ μὲν θέρους ψυχρινὴν ἔχειν, ἡδὺ δὲ χειμῶνος ἀλεινήν; ἐπειδὴ δὲ καὶ τοῦτο συμφαῖεν, Οὐκοῦν ἐν ταῖς πρὸς μεσημβρίαν βλεπούσαις οἰκίαις τοῦ μὲν χειμῶνος ὁ ἥλιος εἰς τὰς παστάδας ὑπολάμπει, τοῦ δὲ θέρους ὑπὲρ ἡμῶν αὐτῶν καὶ τῶν στεγῶν πορευόμενος σκιὰν παρέχει. οὐκοῦν, εἴ γε καλῶς ἔχει ταῦτα οὕτω γίνεσθαι, οἰκοδομεῖν δεῖ ὑψηλότερα μὲν τὰ πρὸς μεσημβρίαν, ἵνα ὁ χειμερινὸς ἥλιος μὴ ἀποκλείηται, χθαμαλότερα δὲ τὰ πρὸς ἄρκτον, ἵνα οἱ ψυχροὶ μὴ ἐμπίπτωσιν ἄνεμοι; [3.8.10] ὡς δὲ συνελόντι εἰπεῖν, ὅποι πάσας ὥρας αὐτὸς τε ἂν ἡδίστα καταφεύγοι καὶ τὰ ὄντα ἀσφαλέστατα τιθοῖτο, αὕτη ἂν εἰκότως ἡδίστη τε καὶ καλλίστη οἴκησις εἴη· γραφαὶ δὲ καὶ ποικιλίαι πλείονας εὐφροσύνας ἀποστεροῦσιν ἢ παρέχουσι. ναοῖς γε μὴν καὶ βωμοῖς χώραν ἔφη εἶναι πρεπωδεστάτην ἥτις ἐμφανεστάτη οὔσα ἀστιβεστάτη εἴη· ἡδὺ μὲν γὰρ ἰδόντας προσεύξασθαι, ἡδὺ δὲ ἀγνῶς ἔχοντας προσιέναι.

[3.9.1] Πάλιν δὲ ἐρωτώμενος ἡ ἀνδρεία πότερον εἴη διδακτὸν ἢ φυσικόν, Οἶμαι μὲν, ἔφη, ὥσπερ σῶμα σώματος ἰσχυρότερον πρὸς τοὺς πόνους φύεται, οὕτω καὶ ψυχὴν ψυχῆς ἐρωμενεστέραν πρὸς τὰ δεινὰ φύσει γίνεσθαι· ὁρῶ γὰρ ἐν τοῖς αὐτοῖς νόμοις τε

fiebre, y lo que es bueno para la fiebre es malo para el hombre. Con frecuencia también, lo que es hermoso para la carrera es feo para la lucha, pues todas las cosas son buenas y hermosas para el fin al que convienen y malas y feas para lo que no convienen.

8 También cuando decía que las mismas casas eran hermosas y útiles creo que enseñaba cómo se deben construir, y hacía las siguientes consideraciones: El que vaya a tener una casa como es debido ¿no debe procurar que sea lo más agradable posible de habitar y también lo más útil? **9** Y una vez que se admitía este principio, continuaba: ¿No es agradable que sea fresca en verano y caliente en invierno? Y una vez convenido también este punto, decía: Si las casas están orientadas a mediodía, se cuele el sol en invierno en los soportales y en verano nos da sombra cuando pasa por encima de nuestras cabezas y de los tejados. Entonces, si es bueno que las casas sean así, deberán construirse más altas las partes que den al mediodía, para que el sol de invierno no quede encerrado, y en cambio más bajas las partes que dan al norte, para que no entren los vientos fríos por ellas. **10** Resumiendo, la casa más agradable y más bella sería lógicamente aquella en la que uno pudiera refugiarse más a gusto en todas las estaciones del año y en la que pudiera tener más seguras sus posesiones. En cambio, las pinturas y decorados quitan más satisfacciones que las que producen¹²⁹. En cuanto a los templos y altares decía que el lugar más conveniente era el más descubierto y al mismo tiempo más apartado del tráfico, porque es agradable rezar teniéndolos a la vista y acercarse a ellos con puras intenciones.

9 1 En otra ocasión le preguntaron si el valor se podía enseñar o era una cualidad natural: —Creo, dijo, que lo mismo que un cuerpo nace más robusto que otro para soportar las penalidades, así, también un alma es por naturaleza más fuerte que otra frente a los peligros, pues veo que hay personas criadas en las mismas leyes y costumbres

¹²⁹ Porque tenían que estar en paredes protegidas de la intemperie, impropias de la casa de Jenofonte, orientada al mediodía, con mucho sol.

καὶ ἔθεσι τρεφομένους πολὺ διαφέροντας ἀλλήλων τόλμη. [3.9.2] νομίζω μέντοι πᾶσαν φύσιν μαθήσει καὶ μελέτη πρὸς ἀνδρείαν αυξεσθαι· δῆλον μὲν γὰρ ὅτι Σκύθαι καὶ Θρᾶικες οὐκ ἂν τολμήσειαν ἀσπίδας καὶ δόρατα λαβόντες Λακεδαιμονίοις διαμάχεσθαι· φανερόν δ' ὅτι Λακεδαιμόνιοι οὐτ' ἂν Θρᾶιξὶ πέλταις καὶ ἀκοντίοις οὔτε Σκύθαις τόξοις ἐθέλοιεν ἂν διαγωνίζεσθαι. [3.9.3] ὁρῶ δ' ἔγωγε καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων πάντων ὁμοίως καὶ φύσει διαφέροντας ἀλλήλων τοὺς ἀνθρώπους καὶ ἐπιμελείαι πολὺ ἐπιδιδόντας, ἐκ δὲ τούτων δῆλόν ἐστιν ὅτι πάντα χρῆ καὶ τοὺς εὐφυεστέρους καὶ τοὺς ἀμβλυτέρους τὴν φύσιν, ἐν οἷς ἂν ἀξιόλογοι βούλωνται γενέσθαι, ταῦτα καὶ μανθάνειν καὶ μελετᾶν. [3.9.4] Σοφίαν δὲ καὶ σωφροσύνην οὐ διώριζεν, ἀλλὰ τὸν τὰ μὲν καλὰ τε καὶ ἀγαθὰ γινώσκοντα χρῆσθαι αὐτοῖς καὶ τὸν τὰ αἰσχροῦ εἰδῶτα εὐλαβεῖσθαι σοφόν τε καὶ σώφρονα ἔκρινε. προσερωτώμενος δὲ εἰ τοὺς ἐπισταμένους μὲν ἂ δεῖ πράττειν, ποιῶντας δὲ τὰναντία σοφούς τε καὶ ἀκρατεῖς εἶναι νομίζοι, Οὐδέν γε μᾶλλον, ἔφη, ἢ ἀσόφους τε καὶ ἀκρατεῖς· πάντα γὰρ οἶμαι προαιρουμένους ἐκ τῶν ἐνδεχομένων ἂ οἶονται συμφορώτατα αὐτοῖς εἶναι, ταῦτα πράττειν· νομίζω οὖν τοὺς μὴ ὀρθῶς πράττοντας οὔτε σοφούς οὔτε σώφρονας εἶναι. [3.9.5] ἔφη δὲ καὶ τὴν δικαιοσύνην καὶ τὴν ἄλλην πᾶσαν ἀρετὴν σοφίαν εἶναι. τὰ τε γὰρ δίκαια καὶ πάντα ὅσα ἀρετῆι πράττεται καλὰ τε καὶ ἀγαθὰ εἶναι· καὶ οὐτ' ἂν τοὺς ταῦτα εἰδῶτας ἄλλο ἀντὶ τούτων οὐδὲν προελέσθαι οὔτε τοὺς μὴ ἐπισταμένους δύνασθαι πράττειν, ἀλλὰ καὶ ἐὰν ἐγχειρῶσιν, ἀμαρτάνειν· οὕτω [καὶ] τὰ καλὰ τε καὶ ἀγαθὰ τοὺς μὲν σοφούς πράττειν, τοὺς δὲ μὴ σοφούς οὐ δύνασθαι, ἀλλὰ καὶ ἐὰν ἐγχειρῶσιν, ἀμαρτάνειν. ἐπεὶ οὖν τὰ τε δίκαια καὶ τὰ ἄλλα καλὰ τε καὶ ἀγαθὰ πάντα ἀρετῆι πράττεται, δῆλον εἶναι ὅτι καὶ

y son muy diferentes en materia de intrepidez. **2** Pienso, sin embargo, que toda naturaleza puede acrecentar su valor con el aprendizaje y el ejercicio. Por ejemplo, es evidente que los escitas y los tracios no osarían con sus escudos y lanzas atacar a los lacedemonios, pero también salta a la vista que los espartanos no estarían dispuestos a luchar contra los tracios con sus escudos ligeros y sus jabalinas ni contra los escitas con sus arcos. **3** Veo también que en todos los demás aspectos igualmente los hombres se diferencian mucho entre ellos por su naturaleza, pero que progresan mucho con el ejercicio. De todo ello se deduce evidentemente que todos, tanto los más dotados como los más obtusos por naturaleza, deben recibir enseñanzas y practicar en aquellas actividades en las que quieran llegar a ser dignos de renombre.

4 No hacía ninguna distinción entre sabiduría y prudencia, sino que juzgaba sabio y sensato al que conociendo lo que es bueno y bello lo practicaba y a quien sabiendo lo que es feo lo evitaba. Y como insistían en preguntarle si a quienes sabiendo lo que tenían que hacer hacían en cambio lo contrario los consideraba sabios y continentales, dijo: «No más que a los que son ignorantes e incontinentales, pues creo que todos los hombres, eligiendo entre las posibilidades que tienen a su disposición, hacen lo que creen más ventajoso para ellos. Por ello creo que los que no obran correctamente no son ni sabios ni sensatos».

5 Decía también que la justicia y las demás virtudes en general son sabiduría, pues las acciones justas y todo cuanto se hace con virtud es bello y hermoso, y ni quienes las conocen podrían preferir otra cosa a cambio, ni quienes no las conocen podrían llevarlas a cabo, sino queerrarían aunque lo intentaran. Así también los hombres sabios llevan a cabo acciones hermosas y buenas, y los que no son sabios no pueden, sino que incluso en el caso de que lo intenten se equivocan. Por tanto, puesto que todas las acciones justas y en general las hermosas y buenas se hacen por virtud, es evidente que la justicia y toda otra actitud en general es sabiduría.

δικαιοσύνη καὶ ἡ ἄλλη πᾶσα ἀρετὴ σοφία ἐστὶ. [3.9.6] μανίαν γε μὴν ἐναντίον μὲν ἔφη εἶναι σοφία, οὐ μέντοι γε τὴν ἀνεπισημοσύνην μανίαν ἐνόμιζε· τὸ δὲ ἀγνοεῖν ἑαυτὸν καὶ ἂ μὴ οἶδε δοξάζειν τε καὶ οἶεσθαι γινώσκειν ἐγγυτάτω μανίας ἐλογίζετο εἶναι. τοὺς μέντοι πολλοὺς ἔφη, ἂ μὲν οἱ πλεῖστοι ἀγνοοῦσι, τοὺς διημαρτηκότας τούτων οὐ φάσκειν μαίνεσθαι, τοὺς δὲ διημαρτηκότας ὧν οἱ πολλοὶ γινώσκουσι μαινομένους καλεῖν. [3.9.7] ἐάν τε γὰρ τις μέγας οὕτως οἴηται εἶναι ὥστε κύπτειν τὰς πύλας τοῦ τείχους διεξιῶν, ἐάν τε οὕτως ἰσχυρὸς ὥστ' ἐπιχειρεῖν οἰκίας αἶρεσθαι ἢ ἄλλω τι ἐπιθέσθαι τῶν πᾶσι δήλων ὅτι ἀδύνατά ἐστι, τοῦτον μαίνεσθαι φάσκειν, τοὺς δὲ μικρὸν διαμαρτάνοντας οὐ δοκεῖν τοῖς πολλοῖς μαίνεσθαι, ἀλλ', ὥστε τὴν ἰσχυρὰν ἐπιθυμίαν ἔρωτα καλοῦσιν, οὕτω καὶ τὴν μεγάλην παράνοιαν μανίαν αὐτοὺς καλεῖν.

[3.9.8] Φθόνον δὲ σκοπῶν, ὅ τι εἴη, λύπην μὲν τινα ἐξηύρισκεν αὐτὸν ὄντα, οὔτε μέντοι τὴν ἐπὶ φίλων ἀτυχίαις οὔτε τὴν ἐπ' ἐχθρῶν εὐτυχίαις γιγνομένην, ἀλλὰ μόνους ἔφη φθονεῖν τοὺς ἐπὶ ταῖς τῶν φίλων εὐπραξίαις ἀνιωμένους. θαυμαζόντων δὲ τινῶν εἶ τις φίλων τινα ἐπὶ τῇ εὐπραξίᾳ αὐτοῦ λυποῖτο, ὑπεμίμησκεν ὅτι πολλοὶ οὕτω πρὸς τινας ἔχουσιν, ὥστε κακῶς μὲν πράττοντας μὴ δύνασθαι περιορᾶν, ἀλλὰ βοηθεῖν ἀτυχούσιν, εὐτυχούντων δὲ λυπεῖσθαι. τοῦτο μέντοι φρονίμωι μὲν ἀνδρὶ οὐκ ἂν συμβῆναι, τοὺς ἡλιθίους δὲ ἀεὶ πάσχειν αὐτό.

[3.9.9] Σχολὴν δὲ σκοπῶν, τί εἴη, ποιῶντας μὲν τι τοὺς πλεῖστους εὐρίσκειν ἔφη· καὶ γὰρ τοὺς πεττεύοντας καὶ τοὺς γελωτοποιῶντας ποιεῖν τι πάντας δὲ τούτους ἔφη σχολάζειν· ἐξεῖναι γὰρ αὐτοῖς ἰέναι πράξοντας τὰ βελτίω τούτων. ἀπὸ μέντοι τῶν βελτιόνων ἐπὶ τὰ χείρω ἰέναι οὐδένα σχολάζειν· εἰ δὲ τις ἴοι, τούτων ἀσχολίας αὐτῶι οὐσης κακῶς

6 Decía que la locura es lo contrario de la sabiduría, pero no consideraba locura la ignorancia. En cambio, el no conocerse a sí mismo, opinar sobre lo que no se sabe y creer conocerlo, eso pensaba que era lo más próximo a la locura. «El vulgo», decía, «no considera locos a quienes se equivocan en lo que la mayoría ignora, pero trata como locos a Jos que yerran en lo que la mayoría conoce. **7** Por ejemplo, si alguien cree que es tan alto que se agacha cuando atraviesa las puertas de la muralla, o si se considera tan fuerte que intenta levantar las casas o emprender acciones parecidas, que evidentemente son imposibles para cualquiera, la gente dice que está loco, mientras que los que se equivocan en cosas pequeñas no pasan por locos a los ojos del vulgo, sino que, de la misma manera que se da el nombre de amor a una pasión violenta, así, también se da el nombre de locura a una gran desviación mental».

8 Examinando en qué consiste la envidia, se dio cuenta de que era un dolor producido no por las desgracias de los amigos o por la felicidad de los enemigos, sino que aseguraba que sólo sentían envidia los que se afligían por la prosperidad de los amigos. Y como algunos se sorprendían de que alguien pudiera afligirse por la felicidad de una persona a la que apreciaba, les hacía recordar que hay mucha gente que, incapaz de desentenderse de los amigos en la desgracia, les ayudan en su infortunio pero se afligen cuando son felices. Aunque este sentimiento no podría ocurrirle a un hombre sensato, sin embargo, los necios lo padecen siempre.

9 Examinando en qué consistía el ocio, decía que se daba cuenta de que la mayoría de la gente siempre hacía algo, pues incluso los jugadores de dados y los payasos hacen algo, pero afirmaba que todos éstos eran ociosos, pues podían dedicarse a actividades mejores que éstas. En cambio, para pasar de las mejores a las peores ocupaciones nadie tiene ocio, y si alguien pasa decía que éste obra

ἔφη τοῦτο πράττειν.

[3.9.10] Βασιλέας δὲ καὶ ἄρχοντας οὐ τοὺς τὰ σκῆπτρα ἔχοντας ἔφη εἶναι οὐδὲ τοὺς ὑπὸ τῶν τυχόντων αἰρεθέντας οὐδὲ τοὺς κλήρω λαχόντας οὐδὲ τοὺς βιασαμένους οὐδὲ τοὺς ἐξαπατήσαντας, ἀλλὰ τοὺς ἐπισταμένους ἄρχειν. [3.9.11] ὁπότε γὰρ τις ὁμολογήσειε τοῦ μὲν ἄρχοντος εἶναι τὸ προστάττειν ὃ τι χρὴ ποιεῖν, τοῦ δὲ ἀρχομένου τὸ πείθεσθαι, ἐπεδείκνυεν ἔν τε νηὶ τὸν μὲν ἐπιστάμενον ἄρχοντα, τὸν δὲ ναύκληρον καὶ τοὺς ἄλλους τοὺς ἐν τῇ νηὶ πάντας πειθομένους τῷ ἐπισταμένῳ, καὶ ἐν γεωργίαι τοὺς κεκτημένους ἀγρούς, καὶ ἐν νόσῳ τοὺς νοσοῦντας, καὶ ἐν σωμασκίαι τοὺς σωμασκοῦντας, καὶ τοὺς ἄλλους πάντας οἷς ὑπάρχει τι ἐπιμελείας δεόμενον, ἂν μὲν αὐτοὶ ἡγῶνται ἐπίστασθαι ἐπιμελεῖσθαι-- εἰ δὲ μή, τοῖς ἐπισταμένοις οὐ μόνον παροῦσι πειθομένους, ἀλλὰ καὶ ἀπόντας μεταπεμπομένους, ὅπως ἐκείνοις πειθόμενοι τὰ δέοντα πράττωσιν· ἐν δὲ ταλασίαι καὶ τὰς γυναῖκας ἐπεδείκνυεν ἀρχούσας τῶν ἀνδρῶν διὰ τὸ τὰς μὲν εἰδέναι ὅπως χρὴ ταλασιουργεῖν, τοὺς δὲ μὴ εἰδέναι. [3.9.12] εἰ δὲ τις πρὸς ταῦτα λέγοι ὅτι τῷ τυράνῳ ἔξεστι μὴ πείθεσθαι τοῖς ὀρθῶς λέγουσι, Καὶ πῶς ἂν, ἔφη, ἐξεῖη μὴ πείθεσθαι, ἐπικειμένης γε ζημίας, ἐάν τις τῷ εὖ λέγοντι μὴ πείθηται; ἐν ᾧ γὰρ ἂν τις πράγματι μὴ πείθηται τῷ εὖ λέγοντι, ἀμαρτήσεται δήπου, ἀμαρτάνων δὲ ζημιωθήσεται. [3.9.13] εἰ δὲ φαίη τις τῷ τυράνῳ ἔξεῖναι καὶ ἀποκτεῖναι τὸν εὖ φρονοῦντα, τὸν δὲ ἀποκτείνοντα, ἔφη, τοὺς κρατίστους τῶν συμμάχων οἶει ἀζήμιον γίνεσθαι ἢ ὡς ἔτυχε ζημιουῖσθαι; πότερα γὰρ ἂν μᾶλλον οἶει σώζεσθαι τὸν τοῦτο ποιῶντα ἢ οὕτω καὶ τάχιστ' ἂν ἀπολέσθαι; [3.9.14] Ἐρομένου δὲ τινος αὐτὸν τί δοκοῖη αὐτῷ κράτιστον ἀνδρὶ ἐπιτήδευμα εἶναι, ἀπεκρίνατο· Εὐπραξία. ἐρομένου δὲ πάλιν εἰ καὶ τὴν εὐτυχίαν ἐπιτήδευμα νομίζοι εἶναι,

mal, ya que le falta ocio.

10 Decía que no son reyes y gobernantes los que llevan el cetro ni los que han sido elegidos por quienquiera que fuese, ni los que han alcanzado el poder a suertes, por la violencia o el engaño, sino los que saben gobernar.

11 Una vez que se le reconocía que lo propio del gobernante es mandar lo que hay que hacer y que al gobernado le corresponde obedecer, demostraba que en un barco el que sabe es el que gobierna, mientras que el armador y todos los demás que hay en la nave obedecen al que sabe, lo mismo que en la labranza los que poseen campos, en las enfermedades los enfermos, en el ejercicio corporal los que entrenan su cuerpo, y en general cuantos ejercen algo que necesita estudio, si creen que ellos mismos entienden de ello, se cuidan personalmente, y si no, obedecen a los expertos que están presentes, e incluso los mandan llamar cuando faltan, para someterse a ellos y hacer lo que sea necesario. En el caso de la hilatura, explicaba que son las mujeres las que mandan a los hombres, porque son ellas las que saben cómo hay que hilar la lana, mientras que ellos no saben.

12 Y si alguien objetaba diciendo que también el tirano puede no hacer caso a los que le dan sabios consejos, decía: «¿Cómo podría no hacer caso, habiéndose establecido un castigo cuando alguien no obedezca un buen consejo? Pues si en cualquier circunstancia alguien no sigue un buen aviso, cometerá un error, sin duda, y ese error será castigado». **13** Y si alguien hacía ver que el tirano puede incluso hacer dar muerte a un consejero prudente decía: «¿Y tú crees que uno que manda matar a sus mejores aliados queda sin castigo o que su castigo es uno cualquiera? ¿Tú qué crees? ¿Que quien obra así más bien se salva, o que va más rápidamente a su perdición?».

14 Una vez que alguien le preguntó cuál creía que era la mejor ocupación para un hombre, respondió: «Obrar bien».

Y al volverle a preguntar si creía que la buena

Πᾶν μὲν οὖν τὸναντίον ἔγωγ', ἔφη, τύχην καὶ προᾶξιν ἡγοῦμαι· τὸ μὲν γὰρ μὴ ζητοῦντα ἐπιτυχεῖν τινι τῶν δεόντων εὐτυχίαν οἶμαν εἶναι, τὸ δὲ μαθόντα τε καὶ μελετήσαντά τι εὖ ποιεῖν εὐπραξίαν νομίζω, καὶ οἱ τοῦτο ἐπιτηδεύοντες δοκοῦσί μοι εὖ πράττειν. [3.9.15] καὶ ἀρίστους δὲ καὶ θεοφιλεστάτους ἔφη εἶναι ἐν μὲν γεωργίαι τοὺς τὰ γεωργικὰ εὖ πράττοντας, ἐν δ' ἰατρείαι τοὺς τὰ ἰατρικὰ, ἐν δὲ πολιτείαι τοὺς τὰ πολιτικά· τὸν δὲ μηδὲν εὖ πράττοντα οὔτε χρήσιμον οὐδὲν ἔφη εἶναι οὔτε θεοφιλή.

[3.10.1] Ἀλλὰ μὴν καὶ εἴ ποτε τῶν τὰς τέχνας ἐχόντων καὶ ἐργασίας ἔνεκα χρωμένων αὐταῖς διαλέγοιτό τινι, καὶ τούτοις ὠφέλιμος ἦν. εἰσελθὼν μὲν γὰρ ποτε πρὸς Παρράσιον τὸν ζωγράφον καὶ διαλεγόμενος αὐτῷ, Ἄρα, ἔφη ὦ Παρράσιε, γραφικὴ ἐστὶν εἰκασία τῶν ὀρωμένων; τὰ γοῦν κοῖλα καὶ τὰ ὑψηλὰ καὶ τὰ σκοτεινὰ καὶ τὰ φωτεινὰ καὶ τὰ σκληρὰ καὶ τὰ μαλακὰ καὶ τὰ τραχέα καὶ τὰ λεῖα καὶ τὰ νέα καὶ τὰ παλαιὰ σώματα διὰ τῶν χρωμάτων ἀπεικάζοντες ἐκμιμεῖσθε. Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. [3.10.2] Καὶ μὴν τά γε καλὰ εἶδη ἀφομοιοῦντες, ἐπειδὴ οὐ ῥαϊδίον ἐνὶ ἀνθρώπῳ περιτυχεῖν ἄμεμπτα πάντα ἔχοντι, ἐκ πολλῶν συνάγοντες τὰ ἐξ ἐκάστου κάλλιστα οὕτως ὅλα τὰ σώματα καλὰ ποιεῖτε φαίνεσθαι. [3.10.3] Ποιοῦμεν γὰρ, ἔφη, οὕτως. Τί γὰρ; ἔφη, τὸ πιθανώτατον καὶ ἡδιστον καὶ φιλικώτατον καὶ ποθεινότατον καὶ ἐρασμιώτατον ἀπομιμεῖσθε τῆς ψυχῆς ἡθος; ἢ οὐδὲ μιμητὸν ἐστὶ τοῦτο; Πῶς γὰρ ἂν, ἔφη, μιμητὸν εἶη, ὦ Σώκρατες, ὃ μήτε συμμετρίαν μήτε χρῶμα μήτε ὦν σὺ εἶπας ἄρτι μηδὲν ἔχει μηδὲ ὅλως ὀρατὸν ἐστὶν; [3.10.4] Ἄρ' οὖν, ἔφη, γίγνεται ἐν ἀνθρώπῳ τό τε φιλοφρόνως καὶ τὸ ἐχθρῶς βλέπειν πρὸς τινας; Ἐμοιγε δοκεῖ, ἔφη. Οὐκοῦν τοῦτό γε μιμητὸν ἐν τοῖς ὄμμασι; Καὶ μάλα, ἔφη. Ἐπὶ

suerte también era una ocupación, dijo: «Creo que la suerte y la actividad son entre sí todo lo contrario, pues creo que es tener buena suerte encontrar alguna de las cosas necesarias sin buscarla, mientras que si alguien obra bien a fuerza de aprendizaje y estudio, lo considero buena conducta, y los que se dedican a ello creo que obran bien». **15** Decía que los más gratos a los dioses eran en la labranza los que hacían bien sus trabajos agrícolas, en medicina sus deberes médicos, y en política sus funciones cívicas. Pero el que no hacía nada bien decía que no era ni útil para nada ni grato a los dioses.

10 1 Además, si alguna vez conversaba con alguien que tenía un oficio y lo practicaba profesionalmente, también a éstos les era útil. Un día se presentó en casa de Parrasio el pintor¹⁵⁰, y conversando con él le dijo:

—Dime, Parrasio, ¿la pintura no es una representación de los objetos que se ven? Por ejemplo, vosotros imitáis, representándolo por medio de los colores, lo mismo la profundidad que el relieve, la oscuridad y las sombras, la dureza y la blandura, lo áspero y lo liso, la juventud y la decrepitud.

—Tienes razón, dijo.

2 —Y sin duda, si queréis representar formas perfectamente bellas, habida cuenta de que no es fácil encontrar un solo hombre que tenga todos sus miembros irreprochables, reunís de diversos modelos lo que cada uno tiene más bello y así conseguís que un conjunto parezca del todo hermoso.

—Así lo hacemos, dijo.

3 —¿Y qué ocurre con lo más seductor, más agradable, más amable, lo que más se añora y más se desea: el carácter del alma?, ¿también lo imitáis? ¿O no es representable?

—¿Cómo podría ser representable, dijo, lo que por no tener una determinada proporción, ni color, ni ninguna de las propiedades que tú acabas de citar, no es, en una palabra, visible?

4 —¿Y no se da en el hombre poner cara de amor y de odio?

—Yo creo que sí, dijo.

—¿Y no se puede imitar eso en la mirada?

¹⁵⁰ Parrasio de Éfeso, pintor famoso, era muy joven entonces.

δὲ τοῖς τῶν φίλων ἀγαθοῖς καὶ τοῖς κακοῖς ὁμοίως σοι δοκοῦσιν ἔχειν τὰ πρόσωπα οἷ τε φροντίζοντες καὶ οἷ μὴ; Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη· ἐπὶ μὲν γὰρ τοῖς ἀγαθοῖς φαιδροί, ἐπὶ δὲ τοῖς κακοῖς σκυθρωποὶ γίνονται. Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ ταῦτα δυνατὸν ἀπεικάζειν; Καὶ μάλα, ἔφη. [3.10.5] Ἀλλὰ μὴν καὶ τὸ μεγαλοπρεπὲς τε καὶ ἐλευθέριον καὶ τὸ ταπεινὸν τε καὶ ἀνελεύθερον καὶ τὸ σωφρονικὸν τε καὶ φρόνιμον καὶ τὸ ὑβριστικὸν τε καὶ ἀπειρόκαλον καὶ διὰ τοῦ προσώπου καὶ διὰ τῶν σχημάτων καὶ ἐστώτων καὶ κινουμένων ἀνθρώπων διαφαίνει. Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ ταῦτα μιμητά; Καὶ μάλα, ἔφη. Πότερον οὖν, ἔφη, νομίζεις ἥδιον ὄραν τοὺς ἀνθρώπους δι' ὧν τὰ καλὰ τε καὶ ἀγαθὰ καὶ ἀγαπητὰ ἤδη φαίνεται ἢ δι' ὧν τὰ αἰσχροὶα τε καὶ πονηρὰ καὶ μισητὰ; Πολὺ νῆ Δί', ἔφη, διαφέρει, ὦ Σώκρατες.

[3.10.6] Πρὸς δὲ Κλείωνα τὸν ἀνδριαντοποιὸν εἰσελθὼν ποτε καὶ διαλεγόμενος αὐτῷ, Ὅτι μὲν, ἔφη, ὦ Κλείων, καλοὶ οὖς ποιεῖς δρομέας τε καὶ παλαιστὰς καὶ πύκτας καὶ παγκρατιαστάς, ὄρα τε καὶ οἶδα· ὁ δὲ μάλιστα ψυχαγωγεῖ διὰ τῆς ὄψεως τοὺς ἀνθρώπους, τὸ ζωτικὸν φαίνεσθαι, πῶς τοῦτο ἐνεργάζη τοῖς ἀνδριᾶσιν; [3.10.7] ἐπεὶ δὲ ἀπορῶν ὁ Κλείων οὐ ταχὺ ἀπεκρίνατο, Ἄρα, ἔφη, τοῖς τῶν ζώντων εἶδεσιν ἀπεικάζων τὸ ἔργον ζωτικωτέρους ποιεῖς φαίνεσθαι τοὺς ἀνδριᾶντας; Καὶ μάλα, ἔφη. Οὐκοῦν τὰ τε ὑπὸ τῶν σχημάτων κατασπώμενα καὶ τὰνασπώμενα ἐν τοῖς σώμασι καὶ τὰ συμπιεζόμενα καὶ τὰ διελκόμενα καὶ τὰ ἐντεινόμενα καὶ τὰ ἀνιέμενα ἀπεικάζων ὁμοιότερά τε τοῖς ἀληθινοῖς καὶ πιθανώτερα ποιεῖς φαίνεσθαι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. [3.10.8] Τὸ δὲ καὶ τὰ πάθη τῶν ποιούντων τι σωμάτων ἀπομιμεῖσθαι οὐ ποιεῖ τινα τέρψιν τοῖς θεωμένοις; Εἰκὸς γοῦν, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ

—Desde luego.

—¿Y tú crees que ponen las mismas caras los que se preocupan por las alegrías y las desgracias de los amigos que los que no se preocupan?

—Claro que no, ¡por Zeus! En las alegrías tienen rostro radiante, y en las desgracias cara triste.

—¿Y eso también se puede representar?

—Ciertamente, dijo.

5 —Pero también la arrogancia y la independencia, la humildad y el servilismo, la templanza y la inteligencia, la insolencia y la grosería se ponen en evidencia en el semblante y las actitudes de los hombres, tanto si están parados como si se mueven.

—Es cierto lo que dices.

—¿Y no es todo ello imitable?

—Ya lo creo, dijo.

—¿Y qué crees tú que es más agradable de ver, hombres que evidencian caracteres bellos, hermosos y amables, o los que dejan verse como feos, malvados y odiosos?

—¡Por Zeus!, hay mucha diferencia, Sócrates.

6 En otra ocasión, acudió al taller del escultor Clitón¹³¹ y hablando con él le dijo:

—Que son hermosos los corredores, atletas, boxeadores y luchadores que tú haces, Clitón, lo veo y lo sé, pero lo que más cautiva el espíritu de los espectadores, el que parezcan vivos, ¿cómo lo haces para infundirlo a tus estatuas?

7 Y como Clitón, perplejo, no fue capaz de responder en el acto, continuó:

—¿Acaso es tomando las figuras vivas como modelo como consigues que tus esculturas parezcan más vivas?

—Sí, así es.

—¿No es imitando las partes de los cuerpos que por sus actitudes están relajadas y tensas y las que están comprimidas o separadas, tirantes o flojas, como consigues que tus obras se parezcan más a la realidad y sean más convincentes?

8 —Totalmente.

—Y el representar los sentimientos de los cuerpos que tienen alguna actividad, ¿no produce también cierto deleite a los espectadores?

—Es lógico.

—¿No habrá que representar en ese caso como

¹³¹ Desconocido fuera de este pasaje.

τῶν μὲν μαχομένων ἀπειλητικὰ τὰ ὄμματα ἀπεικαστέον, τῶν δὲ νενικηκότων εὐφραينوμένων ἢ ὄψις μιμητέα; Σφόδρα γ', ἔφη. Δεῖ ἄρα, ἔφη, τὸν ἀνδριαντοποιὸν τὰ τῆς ψυχῆς ἔργα τῶι εἶδει προσεικάζειν.

[3.10.9] Πρὸς δὲ Πιστίαν τὸν θωρακοποιὸν εἰσελθόν, ἐπιδείξαντος αὐτοῦ τῶι Σωκράτει θώρακας εὖ εἰργασμένους, Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη, καλόν γε, ὦ Πιστία, τὸ εὔρημα τὸ τὰ μὲν δεόμενα σκέπης τοῦ ἀνθρώπου σκεπάζειν τὸν θώρακα, ταῖς δὲ χερσὶ μὴ κωλύειν χρῆσθαι. [3.10.10] ἄτάρ, ἔφη, λέξον μοι, ὦ Πιστία, διὰ τί οὐτ' ἰσχυροτέρους οὔτε πολυτελεστέρους τῶν ἄλλων ποιῶν τοὺς θώρακας πλείονος πωλεῖς; Ὅτι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, εὐρυθμοτέρους ποιῶ. Τὸν δὲ ῥυθμόν, ἔφη, πότερα μέτρῳ ἢ σταθμῶι ἀποδεικνύων πλείονος τιμᾶι; οὐ γὰρ δὴ ἴσους γε πάντα οὐδὲ ὁμοίους οἶμαί σε ποιεῖν, εἴ γε ἀρμόττοντας ποιεῖς. Ἀλλὰ νῆ Δί', ἔφη, ποιῶ οὐδὲν γὰρ ὄφελός ἐστι θώρακος ἄνευ τούτου. [3.10.11] Οὐκοῦν, ἔφη, σώματά γε ἀνθρώπων τὰ μὲν εὐρυθμά ἐστι, τὰ δὲ ἄρρυθμα; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Πῶς οὖν, ἔφη, τῶι ἀρρhythμῳ σώματι ἀρμόττοντα τὸν θώρακα εὐρυθμον ποιεῖς; Ὡσπερ καὶ ἀρμόττοντα, ἔφη· ὁ ἀρμόττων γὰρ ἐστὶν εὐρυθμος. [3.10.12] Δοκεῖς μοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸ εὐρυθμον οὐ καθ' ἑαυτὸ λέγειν, ἀλλὰ πρὸς τὸν χρώμενον, ὥσπερ ἂν εἰ φαίης ἀσπίδα, ὧι ἂν ἀρμόττη, τούτῳ εὐρυθμον εἶναι, καὶ χλαμύδα, καὶ τᾶλλα ὡσαύτως ἔοικεν ἔχειν τῶι σῶι λόγῳ. [3.10.13] ἴσως δὲ καὶ ἄλλο τι οὐ μικρὸν ἀγαθὸν τῶι ἀρμόττειν πρόσεστι. Δίδαξον, ἔφη, ὦ Σώκρατες, εἴ τι ἔχεις. Ἦττον, ἔφη, τῶι βάρει πιέζουσιν οἱ ἀρμόττοντες τῶν ἀναρμόστων τὸν αὐτὸν σταθμὸν ἔχοντες. οἱ μὲν γὰρ ἀνάρμοστοι ἢ ὅλοι ἐκ τῶν ὤμων κρεμάμενοι ἢ καὶ ἄλλο τι τοῦ σώματος σφόδρα πιέζοντες δύσφοροι καὶ χαλεποὶ

amenazadores los ojos de los combatientes y alegre la mirada de los vencedores?

—Necesariamente.

—Luego el escultor debe representar con la figura las actividades del alma.

9 Otro día entró en casa dei armero Pistias¹³² y éste le enseñó a Sócrates unas corazas bien acabadas.

—¡Por Hera!» exclamó, buen invento, Pistias, que ia coraza proteja la parte del hombre que necesita proteccióñ, y que no impida el libre uso de las manos. **10** Pero dime una cosa, Pistias, ¿por qué, sin hacer las corazas ni más sólidas ni más costosas que las otras, sin embargo las vendes más caras?

—Porque las hago más proporcionadas.

—¿Y cómo demuestras esta proporción para poner más precio, con la medida o con el peso? Porque no creo que las hagas todas iguales ni parecidas, si las haces a medida.

—Es que así las hago, ¡por Zeus!, pues una coraza no serviría para nada sin ese requisito.

11 —¿Entonces hay cuerpos humanos bien proporcionados y otros que no lo son?

—Evidentemente.

—¿Cómo haces entonces que una coraza proporcionada se ajuste a un cuerpo desproporcionado?

—Procurando que ajuste, pues si ajusta es proporcionada.

12 —Me parece, dijo Sócrates, que siguiendo tu razonamiento hablas de la proporción no en sí misma sino en relación con el usuario, como si hablaras de un escudo diciendo que está proporcionado a quien le siente bien, o de un manto o de cosas en general. **13** Pero tal vez lo de ajustar tiene otra ventaja no pequeña.

—Enseñamela, Sócrates, si eres capaz de hacerlo.

—Las corazas que ajustan bien agobian menos que las que no ajustan, teniendo el mismo peso, pues las que ajustan mal, sea que cuelguen con todo su peso de los hombros o que compriman excesivamente alguna otra parte del cuerpo, resultan incómodas y desagradables de llevar. En cambio, las que ajustan reparten el peso por igual entre las clavículas y las paletillas, los hombros, el pecho, la espalda y el

¹³² Desconocido fuera de aquí.

γίνονται· οἱ δὲ ἀρμόττοντες, διειλημμένοι τὸ βάρος τὸ μὲν ὑπὸ τῶν κλειδῶν καὶ ἐπωμίδων, τὸ δ' ὑπὸ τῶν ὤμων, τὸ δὲ ὑπὸ τοῦ στήθους, τὸ δὲ ὑπὸ τοῦ νώτου, τὸ δὲ ὑπὸ τῆς γαστροῦς, ὀλίγου δεῖν οὐ φορήματι, ἀλλὰ προσθήματι εὐόκασιν. [3.10.14] Εἶρηκας, ἔφη, αὐτὸ δι' ὅπερ ἔγωγε τὰ ἐμὰ ἔργα πλείστου ἄξια νομίζω εἶναι. ἔνιοι μέντοι τοὺς ποικίλους καὶ τοὺς ἐπιχρῦσους θώρακας μᾶλλον ὠνοῦνται. Ἀλλὰ μήν, ἔφη, εἴ γε διὰ ταῦτα μὴ ἀρμόττοντας ὠνοῦνται, κακὸν ἔμοιγε δοκοῦσι ποικίλον τε καὶ ἐπίχρυσον ὠνεῖσθαι. [3.10.15] ἀτάρ, ἔφη, τοῦ σώματος μὴ μένοντος, ἀλλὰ τοτὲ μὲν κυρτουμένου, τοτὲ δὲ ὀρθουμένου, πῶς ἂν ἀκριβεῖς θώρακες ἀρμόττοιεν; Οὐδαμῶς, ἔφη. Λέγεις, ἔφη, ἀρμόττειν οὐ τοὺς ἀκριβεῖς, ἀλλὰ τοὺς μὴ λυποῦντας ἐν τῇ χρεΐαι. Αὐτός, ἔφη, τοῦτο λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ πάνυ ὀρθῶς ἀποδέχηι.

[3.11.1] Γυναικὸς δὲ ποτε οὔσης ἐν τῇ πόλει καλῆς, ἣ ὄνομα ἦν Θεοδότη, καὶ οἷας συνεῖναι τῷ πείθοντι, μνησθέντος αὐτῆς τῶν παρόντων τινὸς καὶ εἰπόντος ὅτι κρεῖττον εἶη λόγου τὸ κάλλος τῆς γυναικός, καὶ ζωγράφους φήσαντος εἰσιέναι πρὸς αὐτὴν ἀπεικασομένους, οἷς ἐκείνην ἐπιδεικνύειν ἑαυτῆς ὅσα καλῶς ἔχοι, Ἰτέον ἂν εἶη θεασομένους, ἔφη ὁ Σωκράτης· οὐ γὰρ δὴ ἀκούσασί γε τὸ λόγου κρεῖττον ἔστι καταμαθεῖν. καὶ ὁ διηγησάμενος, Οὐκ ἂν φθάνοιτ', ἔφη, ἀκολουθοῦντες. [3.11.2] οὕτω μὲν δὴ πορευθέντες πρὸς τὴν Θεοδότην καὶ καταλαβόντες ζωγράφω τινὶ παρεστηκυῖαν ἐθεάσαντο. παυσαμένου δὲ τοῦ ζωγράφου, Ὡ ἄνδρες, ἔφη ὁ Σωκράτης, πότερον ἡμᾶς δεῖ μᾶλλον Θεοδότηι χάριν ἔχειν, ὅτι ἡμῖν τὸ κάλλος ἑαυτῆς ἐπιδείξειν, ἢ ταύτην ἡμῖν, ὅτι ἐθεασάμεθα; ἄρ' εἰ μὲν ταύτη ὠφελιμωτέρα ἐστὶν ἢ ἐπίδειξις, ταύτην ἡμῖν χάριν ἐκτέον, εἰ δὲ ἡμῖν ἢ θέα, ἡμᾶς ταύτη;

vientre, hasta el punto de que son casi un añadido del cuerpo más que una carga.

14 —Acabas de decir precisamente el motivo por el que yo creo que mis obras valen tanto. Sin embargo, algunos prefieren comprar corazas pintadas y doradas.

—Verdaderamente, dijo, si compran por ese motivo corazas que no ajustan, pienso que lo que compran es una molestia pintada y dorada. **15** Pero teniendo en cuenta que el cuerpo no está quieto, sino que unas veces se dobla, otras se endereza, ¿cómo podrían ajustar bien unas corazas apretadas?

—De ningún modo, dijo.

—Quieres decir entonces que las corazas que vienen bien no son las apretadas sino las que no molestan al usarlas.

—Tú lo has dicho, Sócrates, y lo has entendido perfectamente.

11 1 Había entonces en Atenas una hermosa mujer llamada Teodota¹³³, que alternaba con quien era capaz de convencerla. Un día la mencionó uno de los presentes, diciendo que su belleza superaba toda ponderación, asegurando que los pintores iban a su casa para pintarla y que ella les enseñaba de su cuerpo lo que le convenía.

—Tendríamos que ir a verla, dijo Sócrates, pues no se puede conocer de oídas lo que supera todo elogio de palabra.

Y entonces dijo el narrador:

—En ese caso, apresuraos a seguirme.

2 Y efectivamente se dirigieron a casa de Teodota, la sorprendieron posando para un pintor y se pusieron a contemplarla. Al terminar su trabajo el pintor, dijo Sócrates:

—Amigos, ¿somos nosotros los que debemos estar agradecidos a Teodota por habernos mostrado su belleza, o ella a nosotros por haberla contemplado? Porque si esta exhibición ha sido beneficiosa para ella, es ella la que tiene que estarnos agradecida a nosotros, y si es para nosotros más útil la contemplación, somos nosotros los que debemos

¹³³ Más tarde amante de Alcibíades, ai que acompañó en sus campañas. Al morir asesinado en Frigia, le hizo incinerar.

[3.11.3] εἰπόντος δέ τινος ὅτι δίκαια λέγοι, Οὐκοῦν, ἔφη, αὕτη μὲν ἤδη τε παρ' ἡμῶν ἔπαινον κερδαίνει καί, ἐπειδὴν εἰς πλείους διαγγείλωμεν, πλείω ὠφελήσεται· ἡμεῖς δὲ ἤδη τε ὦν ἐθεασάμεθα ἐπιθυμοῦμεν ἄψασθαι καὶ ἄπιμεν ὑποκνιζόμενοι καὶ ἀπελθόντες ποθήσομεν. ἐκ δὲ τούτων εἰκὸς ἡμᾶς μὲν θεραπεύειν, ταύτην δὲ θεραπεύεσθαι. καὶ ἡ Θεοδότη, Νῆ Δί', ἔφη, εἰ τοίνυν ταῦθ' οὕτως ἔχει, ἐμὲ ἂν δέοι ὑμῖν τῆς θέας χάριν ἔχειν. [3.11.4] ἐκ δὲ τούτου ὁ Σωκράτης ὁρῶν αὐτὴν τε πολυτελῶς κεκοσμημένην καὶ μητέρα παροῦσαν αὐτῇ ἐν ἐσθῆτί τε καὶ θεραπείαι οὐ τῇ τυχούσῃ, καὶ θεραπαίνας πολλὰς καὶ εὐειδεῖς καὶ οὐδὲ ταύτας ἡμελημένως ἐχούσας, καὶ τοῖς ἄλλοις τὴν οἰκίαν ἀφθόνως κατεσκευασμένην, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Θεοδότη, ἔστι σοι ἀγρός; Οὐκ ἔμοιγ', ἔφη. Ἀλλ' ἄρα οἰκία προσόδους ἔχουσα; Οὐδὲ οἰκία, ἔφη. Ἀλλὰ μὴ χειροτέχναι τινές; Οὐδὲ χειροτέχναι, ἔφη. Πόθεν οὖν, ἔφη, τὰ ἐπιτήδεια ἔχεις; Ἐάν τις, ἔφη, φίλος μοι γενόμενος εὖ ποιεῖν ἐθέλη, οὕτως μοι βίος ἐστί. [3.11.5] Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη, ὦ Θεοδότη, καλὸν γε τὸ κτῆμα καὶ πολλῶι κρεῖττον <ἢ> οἰῶν τε καὶ αἰγῶν καὶ βοῶν φίλων ἀγέλην κεκτηῖσθαι. ἀτάρ, ἔφη, πότερον τῇ τύχῃ ἐπιτρέπεις, ἐάν τις σοι φίλος ὥσπερ μυῖα πρόσπτηται, ἢ καὶ αὐτὴ τι μηχανᾶ; [3.11.6] Πῶς δ' ἂν, ἔφη, ἐγὼ τούτου μηχανὴν εὐροίμι; Πολὺ νῆ Δί', ἔφη, προσηκόντως μᾶλλον ἢ αἰ φάλαγγες· οἷσθα γὰρ ὡς ἐκεῖναι θηρῶσι τὰ πρὸς τὸν βίον· ἀράχνια γὰρ δήπου λεπτὰ ὑφηνάμεναι, ὅ τι ἂν ἐνταῦθα ἐμπέσῃ, τούτῳ τροφῇ χρῶνται. [3.11.7] Καὶ ἐμοὶ οὖν, ἔφη, συμβουλεύεις ὑφήνασθαι τι θήρατρον; Οὐ γὰρ δὴ οὕτω γε ἀτέχνως οἷεσθαι χρὴ τὸ πλείστου ἄξιον ἄγρευμα, φίλους, θηράσειν. οὐχ ὁρᾷς ὅτι καὶ τὸ μικροῦ ἄξιον, τοὺς λαγῶς, θηρῶντες πολλὰ τεχνάζουσιν;

darle las gracias a ella.

3 Y como alguien dijo que tenía razón, continuó:

—Luego ella ya se está beneficiando de nuestras alabanzas y, a medida que vayamos corriendo la voz, sacaré todavía más provecho. Nosotros, en cambio, ya estamos deseando tocar lo que contemplamos, nos vamos a ir desazonados y, cuando nos hayamos alejado, sentiremos añoranza. Consecuentemente, nosotros seremos los adoradores y ella la adorada.

Dijo entonces Teodota:

—¡Por Zeus!, si es ésa la situación, todavía debería yo estaros agradecida por vuestra contemplación.

4 En este momento, al ver que ella iba muy ricamente ataviada y que su madre estaba a su lado con un vestido y unas galas poco comunes, y además muchas criadas de buen aspecto y muy arregladas, y encima de eso una casa equipada sin reparar en gastos, dijo Sócrates:

—Dime, Teodota, ¿tienes tierras?

—No.

—¿Tienes entonces una casa que te produzca rentas?

—Tampoco tengo casa.

—¿Tendrás al menos gente asalariada?

—Tampoco tengo asalariados.

—Entonces, ¿de dónde sacas tus ingresos?

—Si algún amigo está dispuesto a ayudarme, ése es mi medio de vida.

5 —¡Por Hera!, Teodota, hermoso capital: mucho mejor tener un rebaño de amigos que tenerlo de ovejas, de cabras o vacas. Pero ¿te entregas al azar, a ver si un amigo te revolotea como una mosca, o tú personalmente te ingenias de alguna manera?

6 —¿Cómo podría yo encontrar algún ingenio para ello?

—¡Por Zeus!, con mucha mayor eficacia que las arañas, porque tú sabes que ellas cazan para vivir: tejen finísimas telarañas y se alimentan de lo que cae allí dentro.

7 —¿Me aconsejas entonces que también yo me teja una trampa parecida?

—Evidentemente, pues no se puede pensar en emprender sin más la cacería más valiosa que existe, la captura de amigos. ¿No te has dado cuenta de que incluso en algo de poco valor, la caza

[3.11.8] ὅτι μὲν γὰρ τῆς νυκτὸς νέμονται, κύνας νυκτερευτικὰς πορισάμενοι, ταύταις αὐτοὺς θηρῶσιν· ὅτι δὲ μεθ' ἡμέραν ἀποδιδράσκουσιν, ἄλλας κτῶνται κύνας, αἴτινες, ἢ ἂν ἐκ τῆς νομῆς εἰς τὴν εὐνὴν ἀπέλθωσι, τῇ ὁσμῇ αἰσθανόμεναι εὐρίσκουσιν αὐτούς· ὅτι δὲ ποδώκεις εἰσὶν ὥστε καὶ ἐκ τοῦ φανεροῦ τρέχοντες ἀποφεύγειν, ἄλλας αὖ κύνας ταχείας παρασκευάζονται, ἵνα κατὰ πόδας ἀλίσκωνται· ὅτι δὲ καὶ ταύτας αὐτῶν τινες ἀποφεύγουσι, δίκτυα ἰστιάσιν εἰς τὰς ἀτραπούς, ἢ φεύγουσιν, ἴν' εἰς ταῦτα ἐμπίπτοντες συμποδίζονται. [3.11.9] Τίτι οὖν, ἔφη, τοιούτῳ φίλους ἂν ἐγὼ θηρώωην; Ἐὰν νῆ Δί', ἔφη, ἀντὶ κυνὸς κτήση, ὅστις σοι ἰχνεύων μὲν τοὺς φιλοκάλους καὶ πλουσίους εὐρήσει, εὐρῶν δὲ μηχανήσεται ὅπως ἐμβάλη αὐτοὺς εἰς τὰ σὰ δίκτυα. [3.11.10] Καὶ ποῖα, ἔφη, ἐγὼ δίκτυα ἔχω; Ἐν μὲν δήπου, ἔφη, καὶ μάλα εὖ περιπλεκόμενον, τὸ σῶμα· ἐν δὲ τούτῳ ψυχὴν, ἢ καταμανθάνεις καὶ ὡς ἂν ἐμβλέπουσα χαρίζοιο καὶ ὅτι ἂν λέγουσα εὐφραίνοις, καὶ ὅτι δεῖ τὸν μὲν ἐπιμελόμενον ἀσμένως ὑποδέχεσθαι, τὸν δὲ τρυφῶντα ἀποκλείειν, καὶ ἀρρωστήσαντός γε φίλου φροντιστικῶς ἐπισκέψασθαι καὶ καλόν τι πράξαντος σφόδρα συνησθῆναι καὶ τῷ σφόδρα σοῦ φροντίζοντι ὅλην τῇ ψυχῇ κεχαρισθαι· φιλεῖν γε μὴν εὖ οἶδ' ὅτι ἐπίστασαι οὐ μόνον μαλακῶς, ἀλλὰ καὶ εὖνο ἰκῶς· καὶ ὅτι ἀρεστοί σοί εἰσιν οἱ φίλοι, οἶδ' ὅτι οὐ λόγῳ ἀλλ' ἔργῳ ἀναπέθεις. Μὰ τὸν Δί', ἔφη ἡ Θεοδότη, ἐγὼ τούτων οὐδὲν μηχανῶμαι. [3.11.11] Καὶ μὴν, ἔφη, πολὺ διαφέρει τὸν κατὰ φύσιν τε καὶ ὀρθῶς ἀνθρώπῳ προσφέρεσθαι. καὶ γὰρ δὴ βίαι μὲν οὐτ' ἂν ἔλοις οὐτε κατάσχοις φίλον, εὐεργεσία δὲ καὶ ἡδονῇ τὸ θηρίον τοῦτο ἀλώσιμόν τε καὶ παραμόνιμόν ἐστιν. Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη. [3.11.12] Δεῖ τοίνυν, ἔφη, πρῶτον μὲν τοὺς

de la liebre, los cazadores emplean muchas artimañas? **8** Como las liebres salen por la noche a comer, para cazarlas se procuran perros entrenados para la noche, y como las liebres intentan escapar al amanecer, tienen otros perros que rastrean por el olfato el camino que siguen desde el pasto a la madriguera y las encuentran.

Y como las liebres son tan veloces que incluso descubiertas pueden escapar corriendo, disponen de otros perros rápidos para cazarlas a la carrera. Pero algunas consiguen escapar de estos perros, entonces ponen redes en los vericuetos por donde intentan escapar, para que caigan en ellas y queden atrapadas.

9 —¿Y con cuál de estas artimañas podría yo cazar amigos?

—¡Por Zeus!, en vez de perro tienes que tener a alguien que te rastree las huellas de los ricos y amantes de la belleza, y que, una vez que los haya encontrado, se las ingenie para meterlos en tus redes.

10 —¿Pero qué clase de redes tengo yo?

—Hay una, sin duda, muy bien entretejida, tu cuerpo, y dentro de él un alma con la que vas aprendiendo cómo debes mirar para agradar, qué debes decir para seducir, y cómo debes acoger agradablemente al que se interesa en serio por ti, cerrarle la puerta al que sólo trata de divertirse, visitar con interés al amigo enfermo, compartir su alegría cuando ha hecho algo hermoso y agradecer con toda el alma al que se preocupa solícitamente por ti. En cuanto a besar, estoy seguro de que sabes hacerlo no sólo con ternura sino también con cariño. Que los amigos te resultan agradables, entonces estoy seguro de que los convencerás de palabra y de obra.

—¡No, por Zeus!, dijo Teodota, yo no me ingenio con ninguna de esas mañas.

11 —Lo cierto es que tiene mucha importancia comportarse con un hombre con naturalidad y corrección, pues con violencia ni podrías coger ni retener a un amigo, pero con buenas maneras y complacencia esa fiera es fácil de coger y resulta leal.

12 —Es verdad lo que dices.

—Por ello, lo primero que debes pedirles a los que

φροντίζοντάς σου τοιαῦτα ἀξιοῦν, οἷα ποιούσιν αὐτοῖς μικρότατα μελήσει, ἔπειτα δὲ αὐτὴν ἀμείβεσθαι χαρίζομένην τὸν αὐτὸν τρόπον· οὕτω γὰρ ἂν μάλιστα φίλοι γίγνοιτο καὶ πλεῖστον χρόνον φιλοῖεν καὶ μέγιστα εὐεργετοῖεν. [3.11.13] χαρίζοιο δ' ἂν μάλιστα, εἰ δεομένοις δωροῖο τὰ παρὰ σεαυτῆς· ὁρᾷς γὰρ ὅτι καὶ τῶν βρωμάτων τὰ ἥδιστα, ἔαν μὲν τις προσφέρῃ πρὶν ἐπιθυμεῖν, ἀηδῆ φαίνεται, κεκορεσμένοις δὲ καὶ βδελυγμίαν παρέχει, ἔαν δὲ τις προσφέρῃ λιμὸν ἐμποιήσας, κἂν φαυλότερα ἦι, πάνυ ἡδέα φαίνεται. [3.11.14] Πῶς οὖν ἂν, ἔφη, ἐγὼ λιμὸν ἐμποιεῖν τῶν παρ' ἐμοὶ δυναίμην; Εἰ νῆ Δί', ἔφη, πρῶτον μὲν τοῖς κεκορεσμένοις μήτε προσφέροις μήτε ὑπομιμνήσκεις, ἕως ἂν τῆς πλησμονῆς παυσάμενοι πάλιν δέωνται, ἔπειτα τοὺς δεομένους ὑπομιμνήσκεις ὡς κοσμιωτάτη τε ὁμιλία καὶ τῶι <μῆ> φαίνεσθαι βουλομένη χαρίζεσθαι καὶ διαφεύγουσα ἕως ἂν ὡς μάλιστα δεηθῶσι· τῆνικαῦτα γὰρ πολὺ διαφέρει τὰ αὐτὰ δῶρα ἢ πρὶν ἐπιθυμῆσαι δίδόναι. [3.11.15] καὶ ἡ Θεοδότη, Τί οὖν οὐ σύ μοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐγένου συνθηρατῆς τῶν φίλων; Ἐάν γε νῆ Δί', ἔφη, πείθεις με σύ. Πῶς οὖν ἂν, ἔφη, πείσαιμί σε; Ζητήσεις, ἔφη, τοῦτο αὐτὴ καὶ μηχανήσει, ἔάν τί μου δέη. Εἴσιθι τοίνυν, ἔφη, θαμινά. [3.11.16] καὶ ὁ Σωκράτης ἐπισκώπτων τὴν αὐτοῦ ἀπραγμοσύνην, Ἀλλ', ὦ Θεοδότη, ἔφη, οὐ πάνυ μοι ῥαίδιον ἐστι σχολάσαι· καὶ γὰρ ἴδια πράγματα πολλὰ καὶ δημόσια παρέχει μοι ἀσχολίαν· εἰσὶ δὲ καὶ φίλοι μοι, αἱ οὐτε ἡμέρας οὐτε νυκτὸς ἀφ' αὐτῶν ἐάσουσί με ἀπιέναι, φίλτρα τε μανθάνουσαι παρ' ἐμοῦ καὶ ἐπωιδάς. [3.11.17] Ἐπίστασαι γὰρ, ἔφη, καὶ ταῦτα, ὦ Σώκρατες; Ἀλλὰ διὰ τί οἶει, ἔφη, Ἀπολλόδωρόν τε τόνδε καὶ Ἀντισθένη οὐδέποτε μου ἀπολείπεσθαι; διὰ τί δὲ καὶ Κέβητα καὶ Σιμίαν Θήβηθεν

se interesen por ti son favores que les cueste hacer lo menos posible, y luego tienes que corresponderles agradecida de la misma manera. Así es como se irán haciendo más amigos tuyos, te querrán durante más tiempo y serán contigo más generosos. **13** Pero te quedarán agradecidos sobre todo si les ofreces tus dones cuando te los pidan. Porque tú sabes que hasta los manjares más exquisitos parecen desagradables si te los sirven antes de que los desees, y cuando la gente está harta producen incluso repugnancia. En cambio, si te los sirven después de provocar el apetito, por vulgares que sean, parecen muy agradables.

14 —¿Y cómo podría yo infundir apetito de lo que tengo?

—¡Por Zeus!, en primer lugar, no ofreciéndolo a los que ya están satisfechos ni haciéndoselo recordar hasta que, una vez pasada la sensación de saciedad, les vuelva el apetito. En segundo lugar, tentando a los que lo pidan con un trato correctísimo, sin dar la impresión de que quieres concederlo y haciéndote la esquivada, hasta que estén lo más ansiosos posible, pues hay mucha diferencia entre dar los mismos favores en el acto a darlos antes de desearlos.

15 Entonces dijo. Teodota:

—¡Ea, Sócrates!, ¿por qué no me acompañas en esta caza de amigos?

—¡Por Zeus!, lo haré si consigues convencerme.

—¿Y cómo podría yo convencerte?

—Tú misma lo averiguarás y te las ingeniarás, si me necesitas.

—Entonces, dijo ella, ven a verme a menudo.

Y Sócrates, burlándose de su propia falta de ocupación, dijo:

16 —¡Ay, Teodota!, no es fácil para mí, ni mucho menos, tener tiempo disponible. Tengo un montón de asuntos particulares y públicos que no me dejan un momento libre.

También tengo amigas que no me dejan marcharme ni de día ni de noche, porque están aprendiendo de mí filtros y encantos,

17 —¿También sabes de esas cosas, Sócrates?

—¿Por qué crees, si no, que Apolodoro¹³⁴, que aquí

¹³⁴ Apolodoro de Faiero, llamado el «maníaco» por su vehemencia y pasión hacia Sócrates, fue su inseparable compañero en sus últimos días. Cf. *Fedón* 117d. Para Antístenes véase nota 66. Cebes y Simias también son conocidos (I 2, 48) por el *Fedón*.

παραγίγνεσθαι; εὖ ἴσθι ὅτι ταῦτα οὐκ ἄνευ πολλῶν φίλτρων τε καὶ ἐπωιδῶν καὶ ἰύγγων ἐστί. [3.11.18] Χρηῖσον τοίνυν μοι, ἔφη, τὴν ἰύγγα, ἵνα ἐπὶ σοὶ πρῶτον ἔλκω αὐτήν. Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ αὐτὸς ἔλκεσθαι πρὸς σὲ βούλομαι, ἀλλὰ σὲ πρὸς ἐμὲ πορεύεσθαι. Ἀλλὰ πορεύσομαι, ἔφη, μόνον ὑποδέχου. Ἀλλ' ὑποδέξομαί σε, ἔφη, ἂν μὴ τις φιλωτέρα σου ἔνδον ᾗ.

[3.12.1] Ἐπιγένην δὲ τῶν συνόντων τινὰ νέον τε ὄντα καὶ τὸ σῶμα κακῶς ἔχοντα ἰδὼν, Ὡς ιδιωτικῶς, ἔφη, τὸ σῶμα ἔχεις, ὦ Ἐπίγενης. καὶ ὅς, Ἰδιώτης γάρ, ἔφη, εἰμί, ὦ Σώκρατες. Οὐδέν γε μᾶλλον, ἔφη, τῶν ἐν Ὀλυμπίαι μελλόντων ἀγωνίζεσθαι ἢ δοκεῖ σοι μικρὸς εἶναι ὁ περὶ τῆς ψυχῆς πρὸς τοὺς πολεμίου ἀγών, ὃν Ἀθηναῖοι θήσουσιν, ὅταν τύχῃσι; [3.12.2] καὶ μὴν οὐκ ὀλίγοι μὲν διὰ τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν ἀποθνήσκουσι τε ἐν τοῖς πολεμικοῖς κινδύνοις καὶ αἰσχροῶς σώζονται· πολλοὶ δὲ δι' αὐτὸ τοῦτο ζῶντές τε ἀλίσκονται καὶ ἀλόντες ἤτοι δουλεύουσι τὸν λοιπὸν βίον, ἐὰν οὕτω τύχῃσι, τὴν χαλεπωτάτην δουλείαν ἢ εἰς τὰς ἀνάγκας τὰς ἀλγεινοτάτας ἐμπεσόντες καὶ ἐκτείσαντες ἐνίοτε πλείω τῶν ὑπαρχόντων αὐτοῖς τὸν λοιπὸν βίον ἐνδεεῖς τῶν ἀναγκαίων ὄντες καὶ κακοπαθοῦντες διαζῶσι· πολλοὶ δὲ δόξαν αἰσχροῦ κτῶνται διὰ τὴν τοῦ σώματος ἀδυναμίαν δοκοῦντες ἀποδειλιᾶν. [3.12.3] ἢ καταφρονεῖς τῶν ἐπιτιμιῶν τῆς καχεξίας τούτων, καὶ ῥαιδίως ἂν οἶε φέρειν τὰ τοιαῦτα; καὶ μὴν οἶμαί γε πολλῶι ῥαίω καὶ ἡδίω τούτων εἶναι ἢ δεῖ ὑπομένειν τὸν ἐπιμελόμενον τῆς τοῦ σώματος εὐεξίας. ἢ ὑγιεινότερόν τε καὶ εἰς τᾶλλα χρησιμώτερον νομίζεις εἶναι τὴν

ves, y Antístenes nunca se apartan de mí? ¿Por qué crees que han venido de Tebas Cebes y Simias? Ten la seguridad de que eso no puede ocurrir sin un montón de filtros, ensalmos y torcecuellos¹³⁵.

18 —Préstame entonces tu sortilegio, para hacerlo rodar is lo primero ante ti.

—Pero, ¡por Zeus!, es que yo no quiero que me atraigas, sino que tú vengas hacia mí.

—Pues iré, pero has de recibirme.

—Te recibiré, dijo, a no ser que tenga dentro otra más querida que tú¹³⁶.

12 1 Al ver que Epígenes¹³⁷, uno de sus seguidores, a pesar de ser joven, andaba enclenque de cuerpo, le dijo:

—¿Qué cuerpo más descuidado tienes, Epígenes!

—Es que soy descuidado, Sócrates.

—No más que los que se disponen a competir en Olimpia. ¿O es que crees que es poco importante el combate por la vida contra el enemigo, que los atenienses plantearán en cualquier momento? **2** Sin embargo, no pocos, a causa de su debilidad física, mueren en los peligros de la guerra o se salvan vergonzosamente. Muchos, por la misma razón, son hechos prisioneros y pasan en cautividad el resto de su vida, si es ése su destino, en la más penosa esclavitud, o caen en la más dura necesidad después de pagar rescates superiores en mucho a sus posibilidades y pasan el resto de su vida carentes de lo necesario y pasando calamidades. Muchos, en fin, se ganan una mala fama, considerados como cobardes por la debilidad de su cuerpo.

3 ¿Acaso menosprecias estos castigos por la debilidad física y crees que podrás soportarlos fácilmente? Por mi parte, creo que es mucho más fácil y agradable el esfuerzo que tiene que soportar el que se preocupa del bienestar de su cuerpo. ¿O es que piensas que una mala constitución es más saludable y más útil en general que la buena, o desprecias las consecuencias de la buena constitución?

¹³⁵ El torcecuello (*iunx torquilla*), tal vez el aguzanieves, es un pajarillo en cuyo continuo girar el cuello veían los antiguos una figura del amante abandonado. Para hacer volver al amigo perdido, las mujeres ataban al pájaro a una rueda de cuatro radios, que se hacía girar pronunciando palabras mágicas. Luego pasó a designar una esfera mágica, que los latinos llamaban *turbo* o *rhombus*.

¹³⁶ *Ἐνδον téros* «hay otro dentro» era la fórmula de las cortesanas cuando no querían recibir a alguien.

¹³⁷ Hijo de Antifonte de Atenas, que no es el orador ni el sofista.

καχεξίαν τῆς εὐεξίας, ἢ τῶν διὰ τὴν εὐεξίαν γιγνομένων καταφρονεῖς; [3.12.4] καὶ μὴν πάντα γε τάναντία συμβαίνει τοῖς εὖ τὰ σώματα ἔχουσιν ἢ τοῖς κακῶς. καὶ γὰρ ὑγιαίνουν οἱ τὰ σώματα εὖ ἔχοντες καὶ ἰσχύουσι καὶ πολλοὶ μὲν διὰ τοῦτο ἐκ τῶν πολεμικῶν ἀγῶνων σώζονται τε εὐσχημόνως καὶ τὰ δεινὰ πάντα διαφεύγουσι, πολλοὶ δὲ φίλοις τε βοηθοῦσι καὶ τὴν πατρίδα εὐεργετοῦσι καὶ διὰ ταῦτα χάριτός τε ἀξιοῦνται καὶ δόξαν μεγάλην κτῶνται καὶ τιμῶν καλλίστων τυγχάνουσι καὶ διὰ ταῦτα τὸν τε λοιπὸν βίον ἥδιον καὶ κάλλιον διαζῶσι καὶ τοῖς ἑαυτῶν παισὶ καλλίους ἀφορμὰς εἰς τὸν βίον καταλείπουσιν. [3.12.5] οὗτοι χρῆ, ὅτι οὐκ ἀσκεῖ δημοσίαι ἢ πόλις τὰ πρὸς τὸν πόλεμον, διὰ τοῦτο καὶ ἰδία ἀμελεῖν, ἀλλὰ μηδὲν ἦττον ἐπιμελεῖσθαι. εὖ γὰρ ἴσθι ὅτι οὐδὲ ἐν ἄλλω οὐδενὶ ἀγῶνι οὐδὲ ἐν πρᾶξει οὐδεμιᾷ μείον ἕξεις διὰ τὸ βέλτιον τὸ σῶμα παρεσκευάσθαι· πρὸς πάντα γὰρ ὅσα πράττουσιν ἄνθρωποι χρήσιμον τὸ σῶμά ἐστιν· ἐν πάσαις δὲ ταῖς τοῦ σώματος χρεῖαις πολὺ διαφέρει ὡς βέλτιστα τὸ σῶμα ἔχειν. [3.12.6] ἐπεὶ καὶ ἐν ᾧ δοκεῖ ἐλαχίστη σώματος χρεῖα εἶναι, ἐν τῷ διανοεῖσθαι, τίς οὐκ οἶδεν ὅτι καὶ ἐν τούτῳ πολλοὶ μεγάλα σφάλλονται διὰ τὸ μὴ ὑγιαίνειν τὸ σῶμα; καὶ λήθη δὲ καὶ ἀθυμία καὶ δυσκολία καὶ μανία πολλάκις πολλοῖς διὰ τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν εἰς τὴν διάνοιαν ἐμπίπτουσι οὕτως ὥστε καὶ τὰς ἐπιστήμας ἐκβάλλειν. [3.12.7] τοῖς δὲ τὰ σώματα εὖ ἔχουσι πολλὴ ἀσφάλεια καὶ οὐδεὶς κίνδυνος διὰ γε τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν τοιοῦτόν τι παθεῖν, εἰκὸς δὲ μᾶλλον πρὸς τὰ ἐναντία τῶν διὰ τὴν καχεξίαν γιγνομένων [καὶ] τὴν εὐεξίαν χρήσιμον εἶναι· καίτοι τῶν γε τοῖς εἰρημένους ἐναντίων ἕνεκα τί οὐκ ἂν τις νοῦν ἔχων ὑπομείνειεν; [3.12.8] αἰσχροὺν δὲ καὶ τὸ διὰ τὴν ἀμέλειαν γηρᾶναι, πρὶν ἰδεῖν ἑαυτὸν ποῖος ἂν κάλλιστος καὶ κρᾶτιστος

4 Lo cierto es que a los que están en forma les ocurre todo lo contrario que a quienes no lo están: los hombres que tienen el cuerpo bien tienen salud y son fuertes, y muchos gracias a ello se salvan honorablemente de los combates en las guerras y escapan a todos los peligros; muchos socorren a sus amigos, hacen el bien a su patria y, por ello, se hacen acreedores a la gratitud, consiguen una gran fama, obtienen los más hermosos honores y, gracias a eso, pasan el resto de su vida más agradablemente y mejor, dejando en herencia a sus hijos medios mejores para vivir.

5 No porque el Estado no haga practicar públicamente ejercicios de entrenamiento para la guerra deben descuidarlos los particulares, ni por ello deben aplicarse con menos asiduidad. Ten la seguridad de que en ninguna otra lucha ni circunstancia de la vida quedarás peor por haber preparado mejor tu cuerpo. El cuerpo es útil para todas las actividades humanas: en todos los usos del cuerpo es muy importante tenerlo en las mejores condiciones posibles.

6 Pues incluso en los casos en que parece que su utilidad es mínima, es decir, en el pensar, ¿quién no sabe que también en este caso muchos cometen grandes errores por no tener el cuerpo sano? La falta de memoria, la desmoralización, la irascibilidad, la locura, a menudo debido a la mala salud del cuerpo invaden el pensamiento de muchos de tal manera que incluso expulsan los conocimientos.

7 En cambio, los que tienen el cuerpo sano están muy seguros y no corren ningún peligro de padecer alguna de estas calamidades a causa de la debilidad física. Más bien es probable que su bienestar físico sea útil para producir consecuencias opuestas a las que se originan de una mala constitución. ¿Qué persona sensata no soportaría cualquier cosa para conseguir efectos contrarios a los que hemos citado? **8** Además, es vergozoso envejecer por este descuido, antes de ver qué clase de hombre se habría podido llegar a ser con la mayor hermosura

τῶι σώματι γένοιτο· ταῦτα δὲ οὐκ ἔστιν ἰδεῖν ἀμελοῦντα· οὐ γὰρ ἐθέλει αὐτόματα γίνεσθαι.

[3.13.1] Ὅργιζομένου δὲ ποτέ τινος, ὅτι προσειπὼν τινα χαίρειν οὐκ ἀντιπροσερρήθη, Γελοῖον, ἔφη, τό, εἰ μὲν τὸ σῶμα κάκιον ἔχοντι ἀπήνησάς τωι, μὴ ἂν ὀργίζεσθαι, ὅτι δὲ τὴν ψυχὴν ἀγροικότερος διακειμένωι περιέτυχες, τοῦτό σε λυπεῖ.

[3.13.2] Ἄλλου δὲ λέγοντος ὅτι ἀηδῶς ἐσθίωι, Ἀκουμενός, ἔφη, τούτου φάρμακον ἀγαθὸν διδάσκει. ἐρομένου δέ, Ποῖον; Παύσασθαι ἐσθίοντα, ἔφη· καὶ ἡδιόν τε καὶ εὐτελέστερον καὶ ὑγιεινότερον διάξειν παυσάμενον.

[3.13.3] Ἄλλου δ' αὖ λέγοντος ὅτι θερμὸν εἶη παρ' ἑαυτῶι τὸ ὕδωρ ὃ πίνει, Ὅταν ἄρ', ἔφη, βούληι θερμῶι λούσασθαι, ἔτοιμον ἔσται σοι. Ἀλλὰ ψυχρόν, ἔφη, ἐστὶν ὥστε λούσασθαι. Ἄρ' οὖν, ἔφη, καὶ οἱ οἰκέται σου ἄχθονται πίνοντές τε αὐτὸ καὶ λούμενοι αὐτῶι; Μὰ τὸν Δί', ἔφη· ἀλλὰ καὶ πολλάκις τεθαύμακα ὡς ἡδέως αὐτῶι πρὸς ἀμφοτέρω ταῦτα χρῶνται. Πότερον δέ, ἔφη, τὸ παρὰ σοὶ ὕδωρ θερμότερον πιεῖν ἐστὶν ἢ τὸ ἐν Ἀσκληπιοῦ; Τὸ ἐν Ἀσκληπιοῦ, ἔφη. Πότερον δὲ λούσασθαι ψυχρότερον τὸ παρὰ σοὶ ἢ τὸ ἐν Ἀμφιαράου; Τὸ ἐν Ἀμφιαράου, ἔφη. Ἐνθυμοῦ οὖν, ἔφη, ὅτι κινδυνεύεις δυσαρρεστότερος εἶναι τῶν τε οἰκετῶν καὶ τῶν ἀρρωστούντων.

[3.13.4] Κολάσαντος δὲ τινος ἰσχυρῶς ἀκόλουθον, ἦρετο τί χαλεπαῖνοι τῶι θεράποντι, Ὅτι, ἔφη, ὀψοφαγίστατός τε ὦν βλακότατός ἐστι καὶ φιλαργυρώτατός ὦν ἀργότατος. Ἦδη ποτὲ οὖν ἐπεσκέψω, πότερος πλειόνων πληγῶν δεῖται, σὺ ἢ ὁ θεράπων;

[3.13.5] Φοβουμένου δὲ τινος τὴν εἰς Ὀλυμπίαν ὁδόν, Τί, ἔφη, φοβῆι τὴν πορείαν;

y fortaleza física. Pero estas cosas no las puede ver un hombre descuidado, porque no es algo que quiera producirse espontáneamente.

13 1 Un día que alguien estaba enfadado porque, después de adelantarse a saludar a una persona, ésta no le había correspondido, dijo:

—Es ridículo, porque si te hubieras encontrado con alguien en peor estado físico que tú, no te enojarías, pero en cambio te molesta haber tropezado con un espíritu más grosero que el tuyo.

2 A otro que se quejaba de que no comía a gusto, le dijo: «Acúmeno¹³⁸ da un buen remedio para eso». Y al preguntarle cuál era el remedio, contestó: «Dejar de comer, pues al hacerlo llevarás una vida mejor, más barata y más sana».

3 Otro se quejaba de que el agua que bebía en su casa estaba caliente.

—Así, cuando quieras darte un baño, la tendrás preparada.

—Pero es que está demasiado fría para un baño.

—¿Acaso tus criados también están molestos de beberla y bañarse con ella?

—¡No, por Zeus! Y hasta me sorprende a menudo ver con qué gusto la emplean para ambos usos.

—¿Qué agua es más caliente para beber, la de tu casa o la del templo de Esculapio?

—La del templo de Esculapio¹³⁹.

—¿Y qué agua es más fría para bañarse, la de tu casa o la del templo de Anfiarao?

—La del templo de Anfiarao¹⁴⁰.

—Piensa entonces que podrías ser más difícil de contentar que tus criados y que los enfermos.

4 A uno que había castigado violentamente a un criado, Sócrates le preguntó por qué estaba enfadado con el servidor:

—Porque es muy tragón y muy estúpido y, como le gusta mucho el dinero, no da golpe.

—¿Has pensado alguna vez si no mereces más palos tú que el criado?

5 A uno que tenía miedo de viajar a Olimpia¹⁴¹ le preguntó: ¿Por qué temes el viaje? ¿No te pasas

¹³⁸ Amigo de Sócrates y médico afamado, citado por Platón en *Fe-dón* 227a.

¹³⁹ Se refiere al de Atenas, al pie de la Acrópolis, o al de Epidaurio, más frecuentado. Solían estar cerca de fuentes termales.

¹⁴⁰ Próximo a Oropo (Beoda); tenía cerca una fuente fresquísima.

¹⁴¹ De Atenas a Olimpia había unos 220 kilómetros.

οὐ καὶ οἴκοι σχεδὸν ὅλην τὴν ἡμέραν περιπατεῖς; καὶ ἐκεῖσε πορευόμενος περιπατήσας ἀριστήσεις, περιπατήσας δειπνήσεις καὶ ἀναπαύση. οὐκ οἶσθα ὅτι, εἰ ἐκτείναις τοὺς περιπάτους, οὓς ἐν πέντε ἢ ἕξ ἡμέραις περιπατεῖς, ῥαιδίως ἂν Ἀθήνηθεν εἰς Ὀλυμπίαν ἀφίκοιο; χαριέστερον δὲ καὶ προεξορμᾶν ἡμέραι μιᾷ μᾶλλον ἢ ὑστερίζειν. τὸ μὲν γὰρ ἀναγκάζεσθαι περαιτέρω τοῦ μετρίου μηκύνειν τὰς ὁδοὺς χαλεπὸν, τὸ δὲ μιᾷ ἡμέραι πλείους πορευθῆναι πολλὴν ῥαιστώνην παρέχει. κρεῖττον οὖν ἐν τῇ ὁρμῇ σπεύδειν ἢ ἐν τῇ ὁδῷ.

[3.13.6] Ἄλλου δὲ λέγοντος ὡς παρετάθη μακρὰν ὁδὸν πορευθείς, ἤρετο αὐτὸν εἰ καὶ φορτίον ἔφερε, Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη, ἀλλὰ τὸ ἱμάτιον. Μόνος δ' ἐπορεύου, ἔφη, ἢ καὶ ἀκόλουθός σοι ἠκολούθει; Ἦκολούθει, ἔφη. Πότερον κενός, ἔφη, ἢ φέρων τι; Φέρων νῆ Δί', ἔφη, τὰ τε στρώματα καὶ τᾶλλα σκεύη. Καὶ πῶς [τι], ἔφη, ἀπήλλαχεν ἐκ τῆς ὁδοῦ; Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ἔφη, βέλτιον ἐμοῦ. Τί οὖν; ἔφη, εἰ τὸ ἐκείνου φορτίον ἔδει σε φέρειν, πῶς ἂν οἶει διατεθῆναι; Κακῶς νῆ Δί', ἔφη, μᾶλλον δὲ οὐδ' ἂν ἐδυνήθην κομίσει. Τὸ οὖν τοσοῦτω ἦττον τοῦ παιδὸς δύνασθαι πονεῖν πῶς ἠσκημένου δοκεῖ σοι ἀνδρὸς εἶναι;

[3.14.1] Ὅποτε δὲ τῶν συνιόντων ἐπὶ δεῖπνον οἱ μὲν μικρὸν ὄψον, οἱ δὲ πολὺ φέροιεν, ἐκέλευεν ὁ Σωκράτης τὸν παῖδα τὸ μικρὸν ἢ εἰς τὸ κοινὸν τιθέναι ἢ διανέμειν ἐκάστωι τὸ μέρος. οἱ οὖν τὸ πολὺ φέροντες ἠισχύνοντο <τὸ> τε μὴ κοινωνεῖν τοῦ εἰς τὸ κοινὸν τιθεμένου καὶ τὸ μὴ ἀντιτιθέναι τὸ ἑαυτῶν· ἐτίθεσαν οὖν καὶ τὸ ἑαυτῶν εἰς τὸ κοινόν.

también aquí casi todo el día paseando? Pues también, si vas allí de viaje, pasearás antes de comer, volverás a pasear antes de cenar y luego descansarás. ¿No te das cuenta de que, si pones en línea los paseos que haces en cinco o seis días, fácilmente llegarías de Atenas a Olimpia? También es más agradable adelantar el viaje un día que retrasarlo, porque es molesto tener que alargar las jornadas más de lo necesario, mientras que añadir una jornada al viaje proporciona una gran comodidad. Así que es mejor apresurarse en la partida que en el camino.

6 A otro que se quejaba de estar agotado después de realizar un largo viaje, le preguntó si llevaba carga.

— ¡No, por Zeus, yo no llevaba más carga que el manto!

— ¿Hiciste solo el camino o te acompañaba un criado?

— Iba acompañado por un criado.

— ¿De vacío, o llevaba alguna carga?

— ¡Por Zeus!, llevaba mis mantas y el resto del equipaje.

— ¿Y cómo terminó el viaje?

— Creo que mejor que yo.

— ¿Qué habría pasado si hubieras tenido que llevar su carga?; ¿cómo crees que te habría sentado?

— ¡Muy mal, por Zeus! Más bien ni siquiera habría podido llevarla.

— Entonces, el hecho de poder Soportar la fatiga menos que tu criado ¿te parece propio de un hombre bien ejercitado?

14 1 Cada vez que se reunían para cenar y unos llevaban poca comida y otros mucha, Sócrates ordenaba a su criado que la aportación pequeña la pusiera junto con la común o que repartiera a cada uno su parte. De ese modo, los que habían llevado mucho se avergonzaban de no participar de lo que se había puesto en lo común y de no corresponder con su propia parte, de modo que también ellos ponían su parte en común. Como no tenían ya más que los que habían aportado poco, dejaron de gastar

καὶ ἐπεὶ οὐδὲν πλέον εἶχον τῶν μικρὸν φερομένων, ἐπαύοντο πολλοῦ ὀψωνοῦντες.

[3.14.2] Καταμαθῶν δέ ποτε τῶν συνδειπνούντων τινὰ τοῦ μὲν σίτου πεπαυμένον, τὸ δὲ ὄψον αὐτὸ καθ' αὐτὸ ἐσθίοντα, λόγου ὄντος περὶ ὀνομάτων, ἐφ' οἴῳ ἔργῳ ἕκαστον εἶη, Ἐχοιμεν ἄν, ἔφη, ὦ ἄνδρες, εἰπεῖν, ἐπὶ ποίῳ ποτὲ ἔργῳ ἄνθρωπος ὀψοφάγος καλεῖται; ἐσθίουσι μὲν γὰρ δὴ πάντες ἐπὶ τῷ σίτῳ ὄψον, ὅταν παρῆι· ἀλλ' οὐκ οἶμαι πῶ ἐπὶ τούτῳ γε ὀψοφάγοι καλοῦνται. Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη τις τῶν παρόντων. [3.14.3] Τί γάρ; ἔφη, ἐάν τις ἄνευ τοῦ σίτου τὸ ὄψον αὐτὸ ἐσθίῃ μὴ ἀσκήσεως, ἀλλ' ἡδονῆς ἕνεκα, πότερον ὀψοφάγος εἶναι δοκεῖ ἢ οὐ; Σχολῆι γ' ἄν, ἔφη, ἄλλος τις ὀψοφάγος εἶη. καὶ τις ἄλλος τῶν παρόντων, Ὁ δὲ μικρῶι σίτῳ, ἔφη, πολὺ ὄψον ἐπεσθίων; Ἐμοὶ μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ οὗτος δοκεῖ δικαίως ἄν ὀψοφάγος καλεῖσθαι· καὶ ὅταν γε οἱ ἄλλοι ἄνθρωποι τοῖς θεοῖς εὐχῶνται πολυκαρπία, εἰκότως ἄν οὗτος πολυοψίαν εὐχοίτο. [3.14.4] ταῦτα δὲ τοῦ Σωκράτους εἰπόντος, νομίσας ὁ νεανίσκος εἰς αὐτὸν εἰρησθαι τὰ λεχθέντα τὸ μὲν ὄψον οὐκ ἐπαύσατο ἐσθίων, ἄρτον δὲ προσέλαβε. καὶ ὁ Σωκράτης καταμαθῶν, Παρατηρεῖτ', ἔφη, τοῦτον οἱ πλησίον, ὁπότερα τῷ σίτῳ ὄψῳ ἢ τῷ ὄψῳ σίτῳ χρῆσεται.

[3.14.5] Ἄλλον δέ ποτε τῶν συνδείπνων ἰδὼν ἐπὶ τῷ ἐνὶ ψωμῶι πλειόνων ὄψων γευόμενον, Ἄρα γένοιτ' ἄν, ἔφη, πολυτελεστέρα ὀψοποιία ἢ μάλλον τὰ ὄψα λυμαιομένη, ἢ ἣν ὀψοποιεῖται ὁ ἅμα πολλὰ ἐσθίων καὶ ἅμα παντοδαπὰ ἡδύσματα εἰς τὸ στόμα λαμβάνων; πλείῳ μὲν γε τῶν ὀψοποιῶν συμμιγνύων πολυτελέστερα ποιεῖ· ἃ δὲ ἐκεῖνοι μὴ συμμιγνύουσιν, ὡς οὐχ ἀρμόπτοντα, ὁ συμμιγνύων, εἶπερ ἐκεῖνοι ὀρθῶς ποιοῦσιν, ἀμαρτάνει τε καὶ καταλύει

mucho en su aportación¹⁴².

2 Un día que observó que uno de los comensales dejaba de lado el pan y comía sólo companaje, como la conversación trataba de nombres y del motivo por el que se empleaba cada uno de ellos, dijo:

—Amigos, ¿podríamos decir por qué motivo a una persona se la llama comilón? Porque todo el mundo come carne con el pan cuando lo hay, y no creo que sólo por eso se les llame comilones.

—Desde luego que no, dijo uno de los presentes.

3 —¿Qué pasa entonces si uno se come la carne sin pan, no por régimen sino por gusto?, ¿puede pensarse que es un comilón o no?

—Difícilmente se podría llamar comilón a otro.

—¿Y el que come poco pan y mucha carne?, preguntó otro de los presentes.

—Yo creo, dijo Sócrates, que también éste debería ser llamado con razón comilón, y cuando la gente en general pide a los dioses una buena cosecha, lógicamente éste pedirá buena cosecha de carne.

4 Al pronunciar Sócrates estas palabras, el joven se dio cuenta de que se estaba aludiendo a él; no dejó de comer carne, pero se acompañó de pan.

Sócrates lo notó y dijo:

—Fijaos en ese joven los que estáis cerca, a ver si come pan con carne o carne con pan.

5 Al ver otro día a otro comensal que con una sola rebanada de pan probaba muchos manjares, dijo:

—¿Podría haber una cocina más dispendiosa o que más perjudique los manjares que la de un hombre que come muchas cosas al mismo tiempo y mete toda clase de manjares en la boca? En todo caso, el mezclar más ingredientes que los cocineros, aumenta el gasto, pero el que mezcla lo que aquéllos no suelen mezclar porque no casa bien, mientras los cocineros trabajan bien, él, en cambio, comete un fallo y les estropea su arte.

¹⁴² La palabra *ópson* designa la carne, el pescado u otra cosa comida con pan. El tragón es en realidad el *tragaviandas*.

τὴν τέχνην αὐτῶν. [3.14.6] καίτοι πῶς οὐ γελοῖόν ἐστι παρασκευάζεσθαι μὲν ὀψοποιούς τοὺς ἄριστα ἐπιστάμενους, αὐτὸν δὲ μηδ' ἀντιποιούμενον τῆς τέχνης ταύτης τὰ ὑπ' ἐκείνων ποιούμενα μετατιθέναι; καὶ ἄλλο δέ τι προσγίγνεται τῷ ἅμα πολλὰ ἐσθίειν ἐθισθέντι· μὴ παρόντων γὰρ πολλῶν μειονεκτεῖν ἂν τι δοκοίη ποθῶν τὸ σύνηθες· ὁ δὲ συνεθισθεὶς τὸν ἕνα ψωμὸν ἐνὶ ὄψει προπέμπειν, ὅτε μὴ παρείη πολλά, δύναιτ' ἂν ἀλύπως τῷ ἐνὶ χρῆσθαι.

[3.14.7] Ἔλεγε δὲ καὶ ὡς τὸ εὐωχεῖσθαι ἐν τῇ Ἀθηναίων γλώττῃ ἐσθίειν καλοῖτο· τὸ δὲ εὖ προσκεῖσθαι ἔφη ἐπὶ τῷ ταῦτα ἐσθίειν, ἃ μήτε τὴν ψυχὴν μήτε τὸ σῶμα λυποίη μηδὲ δυσεύρετα εἶη ὥστε καὶ τὸ εὐωχεῖσθαι τοῖς κοσμίως διαιτωμένοις ἀνετίθει.

6 Y, en verdad, ¿no es ridículo procurarse los cocineros más expertos y luego uno, sin tener siquiera pretensiones de este arte, tergiversar lo que hacen aquéllos? Todavía ocurre otra cosa al que come al mismo tiempo muchos platos, y es que cuando no tiene tantos a la vista puede creer que le falta algo, añorando la costumbre, mientras que el que está acostumbrado a acompañar cada trozo de pan con un trozo de carne podrá contentarse sin pena con uno solo cuando no se le ofrezcan muchos.

7 Decía también que en el lenguaje de los atenienses «disfrutar»¹⁴³ es sinónimo de «comer», y decía que se añadía «bien» para indicar el hecho de comer cosas que no dañan ni al alma ni al cuerpo ni eran difíciles de encontrar, de modo que lo de disfrutar lo aplicaba también a los que llevan una vida ordenada.

¹⁴³ La palabra griega es *euokheísthai*, que para nosotros sería «darse buena vida».

LIBRO IV

Βιβλίον δ'

[4.1.1] Οὕτω δὲ Σωκράτης ἦν ἐν παντὶ πράγματι καὶ πάντα τρόπον ὠφέλιμος, ὥστε τῷ σκοπομένῳ τοῦτο καὶ [εἰ] μετρίως αἰσθανομένῳ φανερόν εἶναι ὅτι οὐδὲν ὠφελιμώτερον ἦν τοῦ Σωκράτει συνεῖναι καὶ μετ' ἐκείνου διατρίβειν ὅπου οὖν καὶ ἐν ὁτιοῦν πράγματι· ἐπεὶ καὶ τὸ ἐκείνου μεμνησθαι μὴ παρόντος οὐ μικρὰ ὠφέλει τοὺς εἰωθότας τε αὐτῷ συνεῖναι καὶ ἀποδεχομένους ἐκείνον. καὶ γὰρ παίζων οὐδὲν ἤττον ἢ σπουδάζων ἐλυσιτέλει τοῖς συνδιατρίβουσι. [4.1.2] πολλάκις γὰρ ἔφη μὲν ἄν τινος ἐρᾶν, φανερός δ' ἦν οὐ τῶν τὰ σώματα πρὸς ὥραν, ἀλλὰ τῶν τὰς ψυχὰς πρὸς ἀρετὴν εὖ πεφυκότων ἐφιέμενος. ἐτεκμαίρετο δὲ τὰς ἀγαθὰς φύσεις ἐκ τοῦ ταχύ τε μανθάνειν οἷς προσέχοιεν καὶ μνημονεύειν ἃ [ἄν] μάθοιεν καὶ ἐπιθυμεῖν τῶν μαθημάτων πάντων δι' ὧν ἔστιν οἰκόν τε καλῶς οἰκεῖν καὶ πόλιν καὶ τὸ ὅλον ἀνθρώποις τε καὶ τοῖς ἀνθρωπίνους πράγμασιν εὖ χρῆσθαι· τοὺς γὰρ τοιούτους ἠγεῖτο παιδευθέντας οὐκ ἄν μόνον αὐτούς τε εὐδαίμονας εἶναι καὶ τοὺς ἑαυτῶν οἴκους καλῶς οἰκεῖν, ἀλλὰ καὶ ἄλλους ἀνθρώπους καὶ πόλεις δύνασθαι εὐδαίμονας ποιεῖν. [4.1.3] οὐ τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον ἐπὶ πάντας ἦι, ἀλλὰ τοὺς μὲν οἰομένους φύσει ἀγαθοὺς εἶναι, μαθήσεως δὲ καταφρονοῦντας ἐδίδασκεν ὅτι αἱ ἀρισταὶ δοκοῦσαι εἶναι φύσεις μάλιστα παιδείας δέονται, ἐπιδεικνύων τῶν τε ἵππων τοὺς εὐφρεστάτους, θυμοειδεῖς τε καὶ σφοδροὺς ὄντας, εἰ μὲν ἐκ νέων δαμασθεῖεν, εὐχρηστοτάτους καὶ ἀρίστους γιγνομένους, εἰ δὲ ἀδάμαστοι γένοιτο, δυσκαθεκτοτάτους καὶ φαυλοτάτους· καὶ τῶν κυνῶν τῶν εὐφρεστάτων, φιλοπόνων τε οὐσῶν καὶ ἐπιθετικῶν τοῖς θηρίοις, τὰς μὲν καλῶς

1 1 De manera que tan útil era Sócrates en toda circunstancia y en todos los sentidos, que para cualquier persona de mediana sensibilidad que lo considerase era evidente que no había nada más provechoso que unirse a Sócrates y pasar el tiempo con él en cualquier parte y en cualesquiera circunstancias. Incluso su recuerdo cuando no estaba presente era de gran utilidad a los que solían estar con él y recibir sus enseñanzas, pues tanto si estaba de broma como si razonaba con seriedad hacía bien a los que le trataban.

2 A menudo decía que estaba enamorado de alguien, pero estaba claro que no se refería a los de cuerpo bien dotado por la naturaleza, sino que deseaba a los que tenían un alma bien dotada para la virtud. Deducía la buena naturaleza de las personas de su rapidez para aprender las materias a las que se dedicaban, de su memoria para recordar lo que habían aprendido, y de su pasión por todas las enseñanzas gracias a las cuales se puede administrar bien una casa, una ciudad y, en suma, sacar buen partido de las personas y de las cosas humanas. Porque creía que esta clase de personas, una vez instruidas, no sólo serían felices ellas mismas y gobernarían bien sus casas, sino que también estarían en condiciones de hacer felices a los demás hombres y ciudades. **3** No se dirigía, sin embargo, a todos por igual, sino que a quienes pensaban que gozaban de una buena disposición natural y despreciaban la enseñanza les explicaba que las que pasan por ser las mejores naturalezas son las que más educación necesitan, indicándoles que también los caballos más purasangre, que son más briosos y bravos, si se les doma de jóvenes se hacen más serviciales y mejores, pero si se quedan indómitos resultan los más difíciles de manejar y los más baratos. Y los perros de mejor raza, infatigables y emprendedores para la caza, si se les educa bien resultan los mejores y los más útiles

ἀχθείσας ἀρίστας γίγνεσθαι πρὸς τὰς θήρας καὶ χρησιμωτάτας, ἀναγώγους δὲ γιγνομένας ματαίους τε καὶ μανιώδεις καὶ δυσπειθεστάτας. [4.1.4] ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀνθρώπων τοὺς εὐφυεστάτους, ἐρρωμενεστάτους τε ταῖς ψυχαῖς ὄντας καὶ ἐξεργαστικωτάτους ὧν ἂν ἐγχειρῶσι, παιδευθέντας μὲν καὶ μαθόντας ἂ δεῖ πράττειν, ἀρίστους τε καὶ ὠφελιμωτάτους γίγνεσθαι πλεῖστα γὰρ καὶ μέγιστα ἀγαθὰ ἐργάζεσθαι ἀπαιδευτούς δὲ καὶ ἀμαθεῖς γενομένους κακίστους τε καὶ βλαβερωτάτους γίγνεσθαι κρίνειν γὰρ οὐκ ἐπισταμένους ἂ δεῖ πράττειν, πολλάκις πονηροῖς ἐπιχειρεῖν πράγμασι, μεγαλείους δὲ καὶ σφοδρούς ὄντας δυσκαθέκτους τε καὶ δυσαποτρέπτους εἶναι, δι' ὃ πλεῖστα καὶ μέγιστα κακὰ ἐργάζεσθαι. [4.1.5] τοὺς δ' ἐπὶ πλούτῳ μέγα φρονοῦντας καὶ νομίζοντας οὐδὲν προσδεῖσθαι παιδείας, ἐξαρκέσειν δὲ σφίσι τὸν πλοῦτον οἰομένους πρὸς τὸ διαπράττεσθαι τε ὃ τι ἂν βούλωνται καὶ τιμᾶσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων ἐφρένου λέγων ὅτι μῶρος μὲν εἶη, εἴ τις οἶεται μὴ μαθῶν τὰ τε ὠφέλιμα καὶ τὰ βλαβερὰ τῶν πραγμάτων διαγνώσεσθαι, μῶρος δ', εἴ τις μὴ διαγιγνώσκων μὲν ταῦτα, διὰ δὲ τὸν πλοῦτον ὃ τι ἂν βούληται ποριζόμενος οἶεται δυνήσεσθαι τὰ συμφέροντα πράττειν, ἡλίθιος δ', εἴ τις μὴ δυνάμενος τὰ συμφέροντα πράττειν εὖ τε πράττειν οἶεται καὶ τὰ πρὸς τὸν βίον αὐτῷ [ἢ] καλῶς ἢ ἰκανῶς παρεσκευάσθαι, ἡλίθιος δὲ καὶ εἴ τις οἶεται διὰ τὸν πλοῦτον, μηδὲν ἐπιστάμενος, δόξειν τι ἀγαθὸς εἶναι ἢ, μηδὲν ἀγαθὸς εἶναι δοκῶν, εὐδοκιμήσειν.

[4.2.1] Τοῖς δὲ νομίζουσι παιδείας τε τῆς ἀρίστης τετυχηκέναι καὶ μέγα φρονοῦσιν ἐπὶ σοφίαι ὡς προσεφέρετο νῦν διηγῆσομαι. καταμαθῶν γὰρ Εὐθύδημον τὸν καλὸν γράμματα πολλὰ συνειλεγμένον ποιητῶν τε καὶ σοφιστῶν τῶν εὐδοκιμωτάτων καὶ ἐκ τούτων ἤδη τε νομίζοντα διαφέρειν τῶν ἡλικιωτῶν ἐν σοφίαι καὶ μεγάλας ἐλπίδας ἔχοντα πάντων διοίσειν τῷ δύνασθαι λέγειν τε καὶ πράττειν, πρῶτον μὲν, αἰσθανόμενος

para las cacerías, pero si no se les enseña son ineptos, rabiosos y absolutamente indóciles. **4** De la misma manera, los hombres con mejores disposiciones naturales, con mayor fuerza de espíritu y eficaces al máximo en lo que emprenden, si se les educa e instruye en lo que tienen que hacer resultan excelentes y Utilísimos, pues llevan a cabo los más numerosos y mejores servicios, pero si no se les educa ni se les instruye, son los peores y los más dañinos: no saben discernir lo que tienen que hacer, se lanzan a muchos negocios funestos, y como son altivos y violentos, resultan difíciles de manejar y de disuadir, con lo que causan muchos y terribles males¹⁴⁴.

5 Ahora bien, en cuanto a los que se enorgullecen de su riqueza y piensan que no necesitan ninguna educación, porque creen que les basta su dinero para conseguir cuanto se propongan y recibir honores de la gente, les hacía entrar en razón diciéndoles que es un insensato el que cree que sin instrucción puede distinguir las acciones útiles y las perjudiciales, y un estúpido el que sin tener capacidad para hacer esta distinción cree que con su dinero puede conseguir lo que quiera y hacer lo que le conviene. Es tonto quien, no pudiendo hacer lo que le conviene, cree que está obrando bien y que ha conseguido preparar para él, del todo o suficientemente, lo necesario para la vida. Es un estúpido también el que cree que sin saber nada, sólo gracias a su dinero, pasará por bueno para algo, o, sin parecer bueno para nada, tendrá una buena consideración.

21 Voy a explicar ahora cómo se comportaba con los que creen que han recibido la mejor educación y se enorgullecen de su sabiduría. Se había enterado de que el bello Eutidemo había reunido una gran colección de escritos de los poetas y sofistas más famosos, y a consecuencia de ello pensaba ya que destacaba sobre los jóvenes de su edad en sabiduría y tenía las mayores esperanzas de aventajarlos a todos en capacidad de hablar y de actuar. Lo primero que hizo Sócrates al

¹⁴⁴ ¿Estaría pensando en Alcibíades?

αὐτὸν διὰ νεότητα οὐπω εἰς τὴν ἀγορὰν εἰσιόντα, εἰ δέ τι βούλοιο διαπράξασθαι, καθίζοντα εἰς ἡνιοποιεῖόν τι τῶν ἐγγύς τῆς ἀγορᾶς, εἰς τοῦτο καὶ αὐτὸς ἦιει τῶν μεθ' ἑαυτοῦ τινὰς ἔχων.

[4.2.2] καὶ πρῶτον μὲν πυνθανομένου τινὸς πότερον Θεμιστοκλῆς διὰ συνουσίαν τινὸς τῶν σοφῶν ἢ φύσει τοσοῦτον διήνεγκε τῶν πολιτῶν, ὥστε πρὸς ἐκείνον ἀποβλέπειν τὴν πόλιν, ὅποτε σπουδαίου ἀνδρὸς δεηθείη, ὁ Σωκράτης βουλόμενος κινεῖν τὸν Εὐθύδημον εὐηθὲς ἔφη εἶναι τὸ οἶεσθαι τὰς μὲν ὀλίγου ἀξίας τέχνας μὴ γίνεσθαι σπουδαίους ἄνευ διδασκάλων ἱκανῶν, τὸ δὲ προεστάναι πόλεως, πάντων ἔργων μέγιστον ὄν, ἀπὸ ταῦτομάτου παραγίγνεσθαι τοῖς ἀνθρώποις.

[4.2.3] πάλιν δέ ποτε παρόντος τοῦ Εὐθυδήμου, ὁρῶν αὐτὸν ἀποχωροῦντα τῆς συνεδρίας καὶ φυλαττόμενον μὴ δόξει τὸν Σωκράτην θαυμάζειν ἐπὶ σοφίαι, Ὅτι μὲν, ἔφη, ὦ ἄνδρες, Εὐθύδημος οὕτως ἐν ἡλικίαι γενόμενος, τῆς πόλεως λόγον περὶ τινος προτιθείσης, οὐκ ἀφέξεται τοῦ συμβουλεύειν, εὐδελον ἐξ ὧν ἐπιτηδεύει δοκεῖ δέ μοι καλὸν προοίμιον τῶν δημηγοριῶν παρασκευάσασθαι φυλαττόμενος μὴ δόξει μανθάνειν τι παρὰ του. δῆλον γὰρ ὅτι λέγειν ἀρχόμενος ὧδε προοιμιάσεται·

[4.2.4] «Παρ' οὐδενὸς μὲν πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, οὐδὲν ἔμαθον, οὐδ' ἀκούων τινὰς εἶναι λέγειν τε καὶ πράττειν ἱκανοὺς ἐζήτησα τούτοις ἐντυχεῖν, οὐδ' ἐπεμελήθη τὸ διδάσκαλόν τινά μοι γενέσθαι τῶν ἐπισταμένων, ἀλλὰ καὶ τάναντία· διατετέλεκα γὰρ φεύγων οὐ μόνον τὸ μανθάνειν τι παρὰ τινος, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι. ὅμως δὲ ὅ τι ἂν ἀπὸ ταῦτομάτου ἐπίη μοι συμβουλεύσω ὑμῖν.» [4.2.5] ἀρμόσειε δ' ἂν οὕτω προοιμιάζεσθαι καὶ τοῖς βουλομένοις παρὰ τῆς πόλεως ἰατρικὸν ἔργον λαβεῖν· ἐπιτηδεῖόν γ' ἂν αὐτοῖς εἶη τοῦ λόγου ἀρχεσθαι ἐντεῦθεν· «Παρ' οὐδενὸς μὲν

enterarse de que Eutidemo¹⁴⁵ a causa de su juventud no iba todavía al ágora, y que cuando quería ocuparse de algún asunto iba a sentarse en una guarnicionería cerca del ágora, fue irse también allí con algunos amigos suyos. **2** Al preguntarle uno al principio si Temístocles había destacado tantísimo entre sus conciudadanos por el trato con algún sabio o por su disposición natural, hasta el punto que la ciudad ponía sus ojos en él cada vez que necesitaba un hombre cabal, Sócrates, que quería provocar a Eutidemo, dijo que era una simpleza creer que en las artes de poca monta no se llega a ser importante sin la ayuda de maestros eficaces y que, en cambio, la función más importante de todas, el gobierno de la ciudad, puede surgir espontáneamente en los hombres.

3 En otra ocasión en la que Eutidemo estaba presente, viendo que rehuía la compañía y evitaba dar la impresión de admirar a Sócrates por su sabiduría, le dijo:

—Es evidente, amigos míos, que una vez haya alcanzado la edad, Eutidemo, aquí presente, por su manera de conducirse, cuando la ciudad proponga alguna moción sobre un tema no se abstendrá de dar consejo. Yo creo que ya tiene preparado un hermoso proemio para sus discursos políticos, cuidando que parezca que no ha aprendido nada de nadie. Seguro que empezará su intervención con un preámbulo así:

4 «Ciudadanos atenienses, nunca aprendí nada de nadie, ni después de oír hablar de personas competentes en palabras o en hechos busqué un encuentro con ellos, como tampoco me preocupé de tener un maestro entendido, sino que, por el contrario, me he pasado la vida evitando no sólo aprender nada de nadie sino incluso aparentarlo. A pesar de ello, os aconsejaré lo que se me ocurra espontáneamente». **5** Un proemio de este tipo también sería adecuado para los que pretendieran obtener el cargo de médico en la ciudad¹⁴⁶. Sería útil para ellos empezar así su discurso: «Nunca aprendí de nadie, ciudadanos atenienses, el oficio de médico, ni intenté tener como maestro a ningún

¹⁴⁵ Ya citado en I 2, 29, tenía menos de veinte años.

¹⁴⁶ Algunas ciudades griegas pagaban a médicos que se encargaban de la salud pública. Uno de ellos fue Hipócrates (460-377?).

πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὴν ἰατρικὴν τέχνην ἔμαθον, οὐδ' ἐζήτησα διδάσκαλον ἑμαυτῶι γενέσθαι τῶν ἰατρῶν οὐδένα· διατετέλεκα γὰρ φυλαττόμενος οὐ μόνον τὸ μαθεῖν τι παρὰ τῶν ἰατρῶν, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι μεμαθηκέναι τὴν τέχνην ταύτην. ὅμως δέ μοι τὸ ἰατρικὸν ἔργον δότε· πειράσομαι γὰρ ἐν ὑμῖν ἀποκινδυνεύων μανθάνειν.» πάντες οὖν οἱ παρόντες ἐγέλασαν ἐπὶ τῶι προοιμίῳ. [4.2.6] ἐπεὶ δὲ φανερός ἦν ὁ Εὐθύδημος ἤδη μὲν οἷς ὁ Σωκράτης λέγει προσέχων, ἔτι δὲ φυλαττόμενος αὐτός τι φθέγγεσθαι καὶ νομίζων τῆι σιωπῆι σωφροσύνης δόξαν περιβάλλεσθαι, τότε ὁ Σωκράτης βουλόμενος αὐτὸν παῦσαι τούτου, Θαυμαστὸν γὰρ, ἔφη, τί ποτε οἱ βουλόμενοι κιθαρίζειν ἢ ἀυλεῖν ἢ ἰππεύειν ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων ἱκανοὶ γενέσθαι πειρῶνται ὡς συνεχέστατα ποιεῖν ὅτι ἂν βούλωνται δυνατοὶ γενέσθαι, καὶ οὐ καθ' ἑαυτούς, ἀλλὰ παρὰ τοῖς ἀρίστοις δοκοῦσιν εἶναι, πάντα ποιοῦντες καὶ ὑπομένοντες ἔνεκα τοῦ μηδὲν ἄνευ τῆς ἐκείνων γνώμης ποιεῖν, ὡς οὐκ ἂν ἄλλως ἀξιόλογοι γενόμενοι τῶν δὲ βουλομένων δυνατῶν γενέσθαι λέγειν τε καὶ πράττειν τὰ πολιτικά νομίζουσι τινες ἄνευ παρασκευῆς καὶ ἐπιμελείας αὐτόματοι ἐξαίφνης δυνατοὶ ταῦτα ποιεῖν ἔσεσθαι. [4.2.7] καίτοι γε τοσοῦτωι ταῦτα ἐκείνων δυσκατεργαστότερα φαίνεται, ὅσωιπερ πλειόνων περὶ ταῦτα πραγματευομένων ἐλάττους οἱ κατεργαζόμενοι γίγνονται. δῆλον οὖν ὅτι καὶ ἐπιμελείας δέονται πλειόνος καὶ ἰσχυροτέρας οἱ τούτων ἐφιέμενοι ἢ οἱ ἐκείνων. [4.2.8] κατ' ἀρχὰς μὲν οὖν ἀκούοντος Εὐθυδήμου τοιούτους λόγους ἔλεγε Σωκράτης· ὡς δ' ἦισθετο αὐτὸν ἐτοιμότερον ὑπομένοντα, ὅτε διαλέγοιτο, καὶ προθυμότερον ἀκούοντα, μόνος ἦλθεν εἰς τὸ ἠνιοποιεῖον, παρακαθεζομένου δ' αὐτῶι τοῦ Εὐθυδήμου, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, τῶι ὄντι, ὥσπερ ἐγὼ ἀκούω, πολλὰ γράμματα συνῆχας τῶν λεγομένων σοφῶν ἀνδρῶν γεγονέναι; καὶ ὁ Εὐθύδημος, Νῆ τὸν Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες· καὶ ἔτι γε συνάγω, ἕως ἂν κτήσωμαι ὡς ἂν δύνωμαι πλεῖστα.

médico. He pasado la vida no sólo aprender de los médicos sino incluso dar la impresión de haber aprendido este oficio. A pesar de ello, dadme el cargo de médico, que yo intentaré aprender experimentando con vosotros».

Todos los presentes se echaron a reír.

6 Como era evidente que Eutidemo estaba prestando atención a las palabras de Sócrates, aunque seguía evitando decir algo personalmente, como si creyera que con el silencio se rodeaba de una fama de prudencia, en ese momento dijo Sócrates, queriendo poner fin a esta situación:

—Es curioso cómo los que quieren ser capaces de tocar la cítara o la flauta o montar a caballo o alguna otra cosa parecida, intentan practicar de la manera más continuada posible lo que quieren llegar a ser, y no sólo por sí mismos, sino en compañía de los que pasan por mejores, haciendo y aguantándolo todo con tal de no hacer nada contra su opinión, en la idea de que por otros procedimientos no llegarían a ser personas importantes. En cambio, entre los que están deseando llegar a ser buenos oradores y dedicarse a la política, algunos piensan que sin preparación ni práctica serán capaces de realizarlo espontáneamente y de repente. **7** Sin embargo, lo cierto es que estas artes parecen tanto más difíciles de ejecutar que aquellas que, siendo más las que se afanan en ellas, son muchos menos los que consiguen realizarlas. Por ello es evidente que necesitan una dedicación más asidua y más intensa los que se dedican a ellas que quienes aspiran a las otras.

8 Tales eran al principio los discursos de Sócrates, mientras Eutidemo escuchaba, pero cuando se dio cuenta de que éste prestaba más atención según hablaba y que escuchaba con mayor interés, se fue solo a la guarnicionería y, cuando Eutidemo se sentó junto a él, le preguntó:

—Dime, Eutidemo, ¿es verdad, como he oído decir, que has reunido una colección de las obras de los hombres que han adquirido fama de sabios? Eutidemo contestó:

—¡Sí, por Zeus!, Sócrates, y todavía las sigo

[4.2.9] Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἄγαμαί γέ σου, διότι οὐκ ἀργυρίου καὶ χρυσοῦ προεΐλου θησαυροὺς κεκτηῖσθαι μάλλον ἢ σοφίας· δῆλον γὰρ ὅτι νομίζεις ἀργύριον καὶ χρυσίον οὐδὲν βελτίους ποιεῖν τοὺς ἀνθρώπους, τὰς δὲ τῶν σοφῶν ἀνδρῶν γνώμας ἀρετῇ πλουτίζειν τοὺς κεκτημένους. καὶ ὁ Εὐθύδημος ἔχαιρεν ἀκούων ταῦτα, νομίζων δοκεῖν τῷ Σωκράτει ὀρθῶς μετιέναι τὴν σοφίαν. ὁ δὲ καταμαθὼν αὐτὸν ἡσθέντα τῷ ἐπαίνῳι τούτῳι,

[4.2.10] Τί δὲ δὴ βουλόμενος ἀγαθὸς γενέσθαι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, συλλέγεις τὰ γράμματα; ἐπὶ δὲ διεσιώπησεν ὁ Εὐθύδημος σκοπῶν ὅ τι ἀποκρίναιτο, πάλιν ὁ Σωκράτης, Ἄρα μὴ ἰατρός; ἔφη· πολλὰ γὰρ καὶ ἰατρῶν ἐστὶ συγγράμματα. καὶ ὁ Εὐθύδημος, Μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἔγωγε. Ἀλλὰ μὴ ἀρχιτέκτων βούλει γενέσθαι; γνωμονικοῦ γὰρ ἀνδρὸς καὶ τοῦτο δεῖ. Οὐκ οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Ἀλλὰ μὴ γεωμέτρης ἐπιθυμεῖς, ἔφη, γενέσθαι ἀγαθός, ὥσπερ ὁ Θεόδωρος; Οὐδὲ γεωμέτρης, ἔφη. Ἀλλὰ μὴ ἀστρολόγος, ἔφη, βούλει γενέσθαι; ὡς δὲ καὶ τοῦτο ἠρνεῖτο, Ἀλλὰ μὴ ῥαψωιδός; ἔφη· καὶ γὰρ τὰ Ὀμήρου σέ φασιν ἔπη πάντα κεκτηῖσθαι. Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη· τοὺς γὰρ τοὶ ῥαψωιδοὺς οἶδα τὰ μὲν ἔπη ἀκριβοῦντας, αὐτοὺς δὲ πάνυ ἡλιθίους ὄντας.

[4.2.11] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Οὐ δὴπου, ὦ Εὐθύδημε, ταύτης τῆς ἀρετῆς ἐφίεσαι, δι' ἣν ἀνθρώποι πολιτικοὶ γίνονται καὶ οἰκονομικοὶ καὶ ἀρχεῖν ἱκανοὶ καὶ ὠφέλιμοι τοῖς τε ἄλλοις ἀνθρώποις καὶ ἑαυτοῖς; καὶ ὁ Εὐθύδημος, Σφόδρα γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες,

reuniendo, hasta que pueda tener el mayor número posible.

9 —¿Por Hera!¹⁴⁷ dijo Sócrates, te felicito por haber preferido sabiduría en vez de tesoros de plata y oro. Es evidente que en tu opinión el oro y la plata no hacen mejores a los hombres, mientras que las sentencias de los sabios enriquecen con la virtud a quienes las poseen.

Eutidemo se alegró al oír estas palabras, convencido de que Sócrates encontraba correcta su aproximación a la sabiduría. Y Sócrates, al advertir que Eutidemo estaba encantado con aquel elogio, le dijo:

10 —¿A qué clase de bondad quieres llegar, Eutidemo, reuniendo estos escritos?

En vista de que Eutidemo se había quedado callado pensando una respuesta, Sócrates le preguntó de nuevo:

—¿Acaso quieres ser médico? Porque se han escrito muchas obras de médicos.

Eutidemo respondió:

—¿No, por Zeus!, médico no.

—¿Quieres entonces llegar a ser arquitecto? También ello requiere un hombre experto.

—No, tampoco es eso.

—¿Quieres hacerte un buen geómetra, como Teodoro¹⁴⁸?

—Tampoco quiero ser geómetra, dijo.

—¿Un astrólogo¹⁴⁹, entonces? Y como también el otro lo negó, dijo:

—¿Un rapsodo¹⁵⁰, en ese caso? Porque aseguran que tienes todos los poemas de Homero.

—¿Por Zeus!, yo no, desde luego. Sé que los rapsodos se saben a la perfección sus versos, pero ellos son muy tontos.

Entonces dijo Sócrates:

11 —¿No irá a resultar, Eutidemo, que aspiras a la virtud por la que los hombres se hacen políticos, administradores, capaces de gobernar y útiles a los demás y a sí mismos?

Eutidemo respondió:

—Sí, Sócrates, ésa es la virtud que necesito.

¹⁴⁷ Sócrates responde un poco en broma al juramento de Eutidemo replicando con el suyo, que era más propio de mujeres.

¹⁴⁸ De Cirene, maestro de Sócrates y de Platón, elogiado en el *Teeteto*.

¹⁴⁹ Entendido aquí más bien como astrónomo.

¹⁵⁰ Recitador público de poemas épicos.

ταύτης τῆς ἀρετῆς δέομαι. νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, τῆς καλλίστης ἀρετῆς καὶ μεγίστης ἐφίεσαι τέχνης: ἔστι γὰρ τῶν βασιλέων αὕτη καὶ καλεῖται βασιλική. ἀτάρ, ἔφη, κατανενόηκας, εἰ οἷόν τέ ἐστι μὴ ὄντα δίκαιον ἀγαθὸν ταῦτα γενέσθαι; καὶ μάλα, ἔφη; καὶ οὐχ οἷόν τέ γε ἄνευ δικαιοσύνης ἀγαθὸν πολίτην γενέσθαι.

[4.2.12] τί οὖν; ἔφη, σὺ δὴ τοῦτο κατείργασαι; οἶμαί γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐδενὸς ἂν ἦττον φανῆναι δίκαιος. ἄρ' οὖν, ἔφη, τῶν δικαίων ἐστὶν ἔργα ὥσπερ τῶν τεκτόνων; ἔστι μέντοι, ἔφη. ἄρ' οὖν, ἔφη, ὥσπερ οἱ τέκτονες ἔχουσι τὰ ἑαυτῶν ἔργα ἐπιδειξάιναι, οὕτως οἱ δίκαιοι τὰ αὐτῶν ἔχοιεν ἂν ἐξηγήσασθαι; μὴ οὖν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, οὐ δύναμαι ἐγὼ τὰ τῆς δικαιοσύνης ἔργα ἐξηγήσασθαι; καὶ νῆ Δί' ἔγωγε τὰ τῆς ἀδικίας: ἐπεὶ οὐκ ὀλίγα ἔστι καθ' ἑκάστην ἡμέραν τοιαῦτα ὁρᾶν τε καὶ ἀκούειν.

[4.2.13] βούλει οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, γράψωμεν ἐνταυθοῖ μὲν δέλτα, ἐνταυθοῖ δὲ ἄλφα, εἶτα ὅ τι μὲν ἂν δοκῆ ἡμῖν τῆς δικαιοσύνης ἔργον εἶναι, πρὸς τὸ δέλτα τιθῶμεν, ὅ τι δ' ἂν τῆς ἀδικίας, πρὸς τὸ ἄλφα; εἴ τί σοι δοκεῖ, ἔφη, προσδεῖν τούτων, ποίει ταῦτα. καὶ ὁ Σωκράτης γράψας ὥσπερ εἶπεν, οὐκοῦν, ἔφη, ἔστιν ἐν ἀνθρώποις ψεύδεσθαι;

[4.2.14] ἔστι μέντοι, ἔφη. ποτέρωσε οὖν, ἔφη, θῶμεν τοῦτο; Δῆλον, ἔφη, ὅτι πρὸς τὴν ἀδικίαν. οὐκοῦν, ἔφη, καὶ ἐξαπατᾶν ἔστι; καὶ μάλα, ἔφη. τοῦτο οὖν ποτέρωσε θῶμεν; καὶ τοῦτο δῆλον ὅτι, ἔφη, πρὸς τὴν ἀδικίαν. τί δὲ τὸ κακουργεῖν; καὶ τοῦτο, ἔφη. τὸ δὲ ἀνδραποδίζεισθαι; καὶ τοῦτο. πρὸς δὲ τῇ δικαιοσύνῃ οὐδὲν ἡμῖν τούτων κείσεται, ὦ Εὐθύδημε;

[4.2.15] δεινὸν γὰρ ἂν εἴη, ἔφη. τί δ'; ἐάν τις

—¡Por Zeus!, dijo Sócrates, aspiras a la virtud más bella y a la más grande de las artes, pues es un arte de reyes¹⁵¹ y se llama «arte real». Pero ¿has reflexionado si es posible, sin ser justo, llegar a ser bueno en ese arte?

—Sí he reflexionado, y mucho, y no es posible sin justicia llegar a ser un buen ciudadano.

12 —¿Y qué?, dijo Sócrates. ¿Ya lo has conseguido?

—Creo, Sócrates, que no voy a parecer menos justo que otro cualquiera.

—Bien. ¿No tienen los hombres justos sus obras, como las tienen los carpinteros?

—Las tienen.

—Entonces, lo mismo que los carpinteros pueden mostrar sus obras ¿podrían también los hombres justos explicar las suyas?

—¿Cómo no voy yo a poder explicar las obras de la justicia?, dijo Eutidemo. Y, ¡por Zeus!, también las de la injusticia, pues no son pocas las que se pueden ver y oír todos los días.

13 ¿Quieres entonces, dijo Sócrates, que escribamos a un lado la J, al otro lado la I, y, a continuación, lo que nos parezca obra de la justicia lo pongamos en la J y lo que sea de la injusticia en la I?

—Si crees que es necesario hacerlo, hazlo.

14 Después de haber escrito Sócrates las letras tal como había dicho, continuó:

—¿Existe la mentira entre los hombres?

—Existe, desde luego.

—¿En qué lado la pondremos?

—Es evidente que en el de la injusticia.

—¿No existe también el engaño?

—Ya lo creo.

—¿En qué lado lo ponemos entonces?

—También es evidente que en el de la injusticia.

—¿Y qué pasa con el hacer daño a otro?

—También ahí, dijo.

—¿Y someter a esclavitud?

—También.

—¿Y en la parte de la justicia no habrá nada de eso, Eutidemo?

—Sería terrible.

15 —¿Qué ocurre entonces si alguien, elegido

¹⁵¹ Cf. *Eutidemo* 291b y c sobre la política como arte real.

στρατηγὸς αἰρεθεὶς ἄδικόν τε καὶ ἐχθρὰν πόλιν ἐξανδραποδίσηται, φήσομεν τοῦτον ἀδικεῖν; οὐ δῆτα, ἔφη. δίκαια δὲ ποιεῖν οὐ φήσομεν; καὶ μάλα. τί δ'; ἐὰν ἐξαπατᾷ πολεμῶν αὐτοῖς; δίκαιον, ἔφη, καὶ τοῦτο. ἐὰν δὲ κλέπτη τε καὶ ἀρπάζῃ τὰ τούτων, οὐ δίκαια ποιήσει; καὶ μάλα, ἔφη: ἀλλ' ἐγὼ σε τὸ πρῶτον ὑπελάμβανον πρὸς τοὺς φίλους μόνον ταῦτα ἐρωτᾷν. οὐκοῦν, ἔφη, ὅσα πρὸς τῇ ἀδικίᾳ ἐθήκαμεν, ταῦτα καὶ πρὸς τῇ δικαιοσύνῃ θετέον ἂν εἴη;

[4.2.16] ἔοικεν, ἔφη. βούλει οὖν, ἔφη, ταῦτα οὕτω θέντες διορισώμεθα πάλιν πρὸς μὲν τοὺς πολεμίους δίκαιον εἶναι τὰ τοιαῦτα ποιεῖν, πρὸς δὲ τοὺς φίλους ἄδικον, ἀλλὰ δεῖν πρὸς γε τούτους ὡς ἀπλούστατον εἶναι;

[4.2.17] πάνυ μὲν οὖν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος. τί οὖν; ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐὰν τις στρατηγὸς ὀρῶν ἀθύμως ἔχον τὸ στράτευμα ψευδάμενος φήσῃ συμμάχους προσιέναι καὶ τῷ ψεύδει τούτῳ παύσῃ τῆς ἀθυμίας τοὺς στρατιώτας, ποτέρωθι τὴν ἀπάτην ταύτην θήσομεν; δοκεῖ μοι, ἔφη, πρὸς τὴν δικαιοσύνην. ἐὰν δὲ τις υἱὸν ἑαυτοῦ δεόμενον φαρμακείας καὶ μὴ προσιέμενον φάρμακον ἐξαπατήσας ὡς σιτίον τὸ φάρμακον δῶ καὶ τῷ ψεύδει χρησάμενος οὕτως ὑγιᾶ ποιήσῃ, ταύτην αὖ τὴν ἀπάτην ποῖ θετέον; δοκεῖ μοι, ἔφη, καὶ ταύτην εἰς τὸ αὐτό. τί δ'; ἐὰν τις, ἐν ἀθυμίᾳ ὄντος φίλου, δείσας μὴ διαχρήσῃται ἑαυτόν, κλέψῃ ἢ ἀρπάσῃ ἢ ξίφος ἢ ἄλλο τι τοιοῦτον, τοῦτο αὖ ποτέρωσε θετέον; καὶ τοῦτο νῆ Δί', ἔφη, πρὸς τὴν δικαιοσύνην.

[4.2.18] λέγεις, ἔφη, σὺ οὐδὲ πρὸς τοὺς φίλους ἅπαντα δεῖν ἀπλοΐζεσθαι; μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη: ἀλλὰ μετατίθεμαι τὰ εἰρημένα, εἴπερ ἔξεστι. δεῖ γέ τοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐξεῖναι πολὺ μᾶλλον ἢ μὴ ὀρθῶς τιθέναι.

[4.2.19] τῶν δὲ δὴ τοὺς φίλους ἐξαπατώντων ἐπὶ βλάβῃ, ἵνα μὴδὲ τοῦτο παραλίπωμεν

general, reduce a esclavitud a una ciudad injusta y enemiga? ¿Diremos que comete una injusticia?

—No, por cierto.

—¿No diremos que hace algo justo?

—Desde luego.

—¿Qué ocurre si engaña a los enemigos en la guerra?

—También eso es justo, dijo.

—Y en el caso de que robe y saquee los bienes enemigos, ¿no obrará en justicia?

—Desde luego, pero yo al principio suponía que las preguntas se referían únicamente a los amigos.

—Según eso, todo lo que pusimos en la injusticia tendríamos que ponerlo también en la justicia.

—Así parece.

16 —¿Quieres entonces que después de plantear las cosas así determinemos de nuevo que obrar así es justo con el enemigo, pero injusto con los amigos, y que con éstos hay que ser lo más sinceros posible?

17 —Totalmente, dijo Eutidemo.

—¿Qué pasa entonces, dijo Sócrates, si un general al ver desmoralizado a su ejército le miente diciendo que se acercan tropas aliadas, y con esta mentira pone fin a la desmoralización de los soldados?, ¿en qué lado pondremos este engaño?

—Yo creo que en el de la justicia.

—Y si alguien, viendo que su hijo necesita medicación y se niega a tomar la medicina, le engaña dándole la medicina como si fuera comida y utilizando esta mentira lo salva, ¿en qué lugar habrá que poner este engaño?

—Yo creo que en el mismo.

—Y si alguien, teniendo un amigo desesperado, por miedo de que se suicide le quita o le arrebatara la espada o cualquier otra arma, ¿en qué lugar habrá que poner esto?

—También habrá que ponerlo en la justicia.

18 —¿Quieres decir entonces que tampoco con los amigos hay que ser sincero siempre?

—No, ¡por Zeus!, y me retracto, si se me permite.

—Se te tendrá que permitir, dijo Sócrates, antes de que hagas una clasificación equivocada. Pero pasando ahora a los que perjudican a sus amigos con engaños, para no dejar este punto sin examinar, **19** ¿quién es más injusto, el que engaña

ἄσκειπτον, πότερος ἀδικώτερός ἐστιν, ὁ ἐκῶν ἢ ὁ ἄκων; ἀλλ', ὦ Σώκρατες, οὐκέτι μὲν ἔγωγε πιστεύω οἷς ἀποκρίνομαι: καὶ γὰρ τὰ πρόσθεν πάντα νῦν ἄλλως ἔχειν δοκεῖ μοι, ἢ ὡς ἐγὼ τότε ᾤμην: ὅμως δὲ εἰρήσθω μοι ἀδικώτερον εἶναι τὸν ἐκόντα ψευδόμενον τοῦ ἄκοντος.

[4.2.20] δοκεῖ δέ σοι μάθησις καὶ ἐπιστήμη τοῦ δικαίου εἶναι ὡσπερ τῶν γραμμάτων; ἔμοιγε. πότερον δὲ γραμματικώτερον κρίνεις, ὃς ἂν ἐκῶν μὴ ὀρθῶς γράφη καὶ ἀναγινώσκη ἢ ὃς ἂν ἄκων; ὃς ἂν ἐκῶν, ἔγωγε: δύναίτο γὰρ ἂν, ὅποτε βούλοίτο, καὶ ὀρθῶς αὐτὰ ποιεῖν. οὐκοῦν ὁ μὲν ἐκῶν μὴ ὀρθῶς γράφων γραμματικὸς ἂν εἴη, ὁ δὲ ἄκων ἀγράμματος; πῶς γὰρ οὐ; τὰ δίκαια δὲ πότερον ὁ ἐκῶν ψευδόμενος καὶ ἐξαπατῶν οἶδεν ἢ ὁ ἄκων; Δῆλον ὅτι ὁ ἐκῶν. οὐκοῦν γραμματικώτερον μὲν τὸν ἐπιστάμενον γράμματα τοῦ μὴ ἐπισταμένου φῆς εἶναι; ναί. δικαιώτερον δὲ τὸν ἐπιστάμενον τὰ δίκαια τοῦ μὴ ἐπισταμένου; φαίνομαι: δοκῶ δέ μοι καὶ ταῦτα οὐκ οἶδ' ὅπως λέγειν.

[4.2.21] τί δὲ δή, ὃς ἂν βουλόμενος τάληθῆ λέγειν μηδέποτε τὰ αὐτὰ περὶ τῶν αὐτῶν λέγη, ἀλλ' ὁδόν τε φράζων τὴν αὐτὴν τοτὲ μὲν πρὸς ἕω, τοτὲ δὲ πρὸς ἐσπέραν φράζῃ, καὶ λογισμὸν ἀποφαινόμενος τὸν αὐτὸν τοτὲ μὲν πλείω, τοτὲ δ' ἐλάττω ἀποφαίνεται, τί σοι δοκεῖ ὁ τοιοῦτος; Δῆλος νῆ Δί' εἶναι ὅτι ἅ ᾤετο εἰδέναι οὐκ οἶδεν.

[4.2.22] οἶσθα δέ τινας ἀνδραποδώεις καλουμένους; ἔγωγε. πότερον διὰ σοφίαν ἢ δι' ἀμαθίαν; Δῆλον ὅτι δι' ἀμαθίαν. ἄρ' οὖν διὰ τὴν τοῦ χαλκεύειν ἀμαθίαν τοῦ ὀνόματος τούτου τυγχάνουσιν; οὐ δῆτα. ἀλλ' ἄρα διὰ τὴν τοῦ τεκταίνεσθαι; οὐδὲ διὰ ταύτην. ἀλλὰ

voluntariamente o el que lo hace sin intención?

—La verdad, Sócrates, es que ya no me fío de mis respuestas, pues todo lo de antes me parece ahora distinto de lo que yo creía. Sin embargo, quede dicho por mí que es más injusto el que miente a propósito que el que lo hace sin darse cuenta.

20 —¿Pero tú crees que hay un aprendizaje y una ciencia de lo justo como lo hay de las letras?

—Yo sí lo creo.

—¿Ya quién consideras más literato, ai hombre que adrede escribe y lee incorrectamente o al que lo hace contra su voluntad?

—Yo creo que quien lo hace voluntariamente, porque, si quisiera, también podría hacerlo correctamente.

—Entonces, ¿el que voluntariamente no escribe de modo correcto sería un buen letrado, y el que lo hace sin querer será un ignorante en letras?

—¿Cómo no?

—¿Y quién conoce la justicia, el que miente y engaña adrede, a conciencia de que lo hace, o el que lo hace sin querer?

—Es evidente que el que lo hace a sabiendas.

—¿Estás afirmando entonces que el que sabe de letras es más literato que el que no sabe?

—Sí.

—¿Y más justo el que entiende de lo justo que el que no entiende?

—Eso parece, pero creo que también aquí lo estoy diciendo sin saber por qué.

21 —¿Qué ocurre entonces si alguien dispuesto a decir la verdad se contradice a cada momento hablando del mismo tema y, por ejemplo, para indicarle a alguien un mismo camino, unas veces dice que va a hacia levante, otras que a poniente, o al hacer una cuenta unas veces da un resultado mayor y otras menor? ¿Qué te parece un individuo así?

—Es evidente, ¡por Zeus!, que no sabe lo que creía saber.

22 —¿Tú sabes que hay hombres a los que se considera serviles?

—Sí lo sé.

—¿Por su sabiduría o por su ignorancia?

—Es evidente que por su ignorancia.

—¿Acaso reciben este nombre por su ignorancia

διὰ τὴν τοῦ σκυτεύειν; οὐδὲ δι' ἐν τούτων, ἔφη, ἀλλὰ καὶ τοῦναντίον: οἱ γὰρ πλεῖστοι τῶν γε τὰ τοιαῦτα ἐπισταμένων ἀνδραποδώδεις εἰσίν. ἄρ' οὖν τῶν τὰ καλὰ καὶ ἀγαθὰ καὶ δίκαια μὴ εἰδότην τὸ ὄνομα τοῦτ' ἐστίν;

[4.2.23] ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη. οὐκοῦν δεῖ παντὶ τρόπῳ διατειναμένους φεύγειν ὅπως μὴ ἀνδράποδα ᾧμεν. ἀλλὰ νῆ τοὺς θεοὺς, ἔφη, ᾧ Σώκρατες, πάνυ ᾧμην φιλοσοφεῖν φιλοσοφίαν δι' ἧς ἂν μάλιστα ἐνόμιζον παιδευθῆναι τὰ προσήκοντα ἀνδρὶ καλοκαγαθίας ὀρεγομένῳ: νῦν δὲ πῶς οἶμι με ἀθύμως ἔχειν, ὀρῶντα ἑμαυτὸν διὰ μὲν τὰ προπεπονημένα οὐδὲ τὸ ἐρωτώμενον ἀποκρίνεσθαι δυνάμενον ὑπὲρ ᾧν μάλιστα χρὴ εἰδέναι, ἄλλην δὲ ὁδὸν οὐδεμίαν ἔχοντα ἦν ἂν πορευόμενος βελτίων γενοίμην;

[4.2.24] καὶ ὁ Σωκράτης, εἰπέ μοι, ἔφη, ᾧ Εὐθύδημη: εἰς Δελφοὺς δὲ ἤδη πώποτε ἀφίκου; καὶ δὶς γε νῆ Δί', ἔφη. κατέμαθες οὖν πρὸς τῷ ναῷ που γεγραμμένον τὸ γνῶθι σαυτὸν; ἔγωγε. πότερον οὖν οὐδέν σοι τοῦ γράμματος ἐμέλησεν ἢ προσέσχες τε καὶ ἐπεχείρησας σαυτὸν ἐπισκοπεῖν ὅστις εἴης; μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη: καὶ γὰρ δὴ πάνυ τοῦτό γε ᾧμην εἰδέναι: σχολῇ γὰρ ἂν ἄλλο τι ἤδειν, εἴ γε μὴδ' ἑμαυτὸν ἐγίγνωσκον.

[4.2.25] πότερα δέ σοι δοκεῖ γινώσκειν ἑαυτὸν, ὅστις τοῦνομα τὸ ἑαυτοῦ μόνον οἶδεν, ἢ ὅστις, ὡσπερ οἱ τοὺς ἵππους ὠνούμενοι οὐ πρότερον οἶονται γινώσκειν ὅν ἂν βούλωνται γνῶναι, πρὶν ἂν ἐπισκέψωνται πότερον εὐπειθῆς ἐστὶν ἢ δυσπειθῆς, καὶ πότερον ἰσχυρὸς ἢ ἀσθενής, καὶ πότερον ταχὺς ἢ βραδύς, καὶ τὰλλα τὰ πρὸς τὴν τοῦ ἵππου χρεῖαν ἐπιτήδειά τε καὶ ἀνεπιτήδεια ὅπως ἔχει, οὕτως ἑαυτὸν ἐπισκεψάμενος, ὁποῖός ἐστι πρὸς τὴν ἀνθρωπίνην χρεῖαν, ἔγνωκε τὴν αὐτοῦ δύναμιν; οὕτως ἔμοιγε

en la forja?

—No.

—¿Es entonces por su ignorancia en carpintería?

—Tampoco es por eso.

—¿En zapatería, entonces?

—Tampoco es por eso, sino al contrario, pues la mayoría de ellos conocen estos oficios y son personas serviles.

—¿Se aplica entonces este nombre a personas que ignoran lo bello, lo bueno y lo justo?

—Yo creo que sí, dijo.

23 —Luego debemos hacer toda clase de esfuerzos para evitar ser serviles.

—¿Por los dioses, Sócrates!, yo estaba totalmente convencido de que estaba dedicado a una filosofía con la que mejor pensaba que me educaría en lo que conviene a un hombre que aspira a la hombría de bien, pero ahora ¿cómo te imaginas lo desalentado que estoy, cuando me doy cuenta de que, después de tantas fatigas, ni siquiera soy capaz de responder a tus preguntas sobre lo que es más necesario saber y sin tener otro camino que me conduzca a ser mejor?

24 Entonces le dijo Sócrates:

—Dime, Eutidemo, ¿has ido alguna vez a Delfos?

—He ido dos veces, ¿por Zeus!

—¿Leiste entonces en algún sitio del templo la inscripción *Conócete a ti mismo*?

—Sí.

—¿Y ya no te preocupaste más de la inscripción, o prestaste atención e intentaste tratar de examinar cómo eres?

—Eso no, ¿por Zeus!, pues creía que lo sabía muy bien. Difícilmente podría saber otra cosa si me desconociera a mí mismo.

25 —En ese caso, ¿crees que se conoce a sí mismo uno que sólo conoce su propio nombre o quien actúa como los compradores de caballos, que no piensan que conocen al que quieren conocer hasta que examinan si es dócil o rebelde, fuerte o débil, rápido o lento, y en general cómo está en las cualidades convenientes e inconvenientes en cuanto al uso del caballo? ¿Es así también como él se examina a sí mismo sobre sus cualidades para su uso como hombre y como conoce su propio valor?

—Yo creo que es así, que quien desconoce su

δοκεῖ, ἔφη, ὁ μὴ εἰδὼς τὴν αὐτοῦ δύναμιν ἀγνοεῖν ἑαυτόν.

[4.2.26] ἐκεῖνο δὲ οὐ φανερόν, ἔφη, ὅτι διὰ μὲν τὸ εἰδέναι ἑαυτοὺς πλεῖστα ἀγαθὰ πάσχουσιν ἄνθρωποι, διὰ δὲ τὸ ἐψεῦσθαι ἑαυτῶν πλεῖστα κακά; οἱ μὲν γὰρ εἰδότες ἑαυτοὺς τά τε ἐπιτήδεια ἑαυτοῖς ἴσασι καὶ διαγιγνώσκουσιν ἅ τε δύνανται καὶ ἅ μὴ: καὶ ἅ μὲν ἐπίστανται πράττοντες πορίζονται τῶν δέοντα καὶ εὖ πράττουσιν, ὧν δὲ μὴ ἐπίστανται ἀπεχόμενοι ἀναμάρτητοι γίνονται καὶ διαφεύγουσι τὸ κακῶς πράττειν: διὰ τοῦτο δὲ καὶ τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους δυνάμενοι δοκιμάζειν καὶ διὰ τῆς τῶν ἄλλων χρείας τά τε ἀγαθὰ πορίζονται καὶ τὰ κακὰ φυλάττονται.

[4.2.27] οἱ δὲ μὴ εἰδότες, ἀλλὰ διεψευσμένοι τῆς ἑαυτῶν δυνάμεως, πρὸς τε τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους καὶ τᾶλλα ἀνθρώπινα πράγματα ὁμοίως διάκεινται, καὶ οὔτε ὧν δέονται ἴσασι οὔτε ὅ τι πράττουσιν οὔτε οἷς χρῶνται, ἀλλὰ πάντων τούτων διαμαρτάνοντες τῶν τε ἀγαθῶν ἀποτυγχάνουσι καὶ τοῖς κακοῖς περιπίπτουσι.

[4.2.28] καὶ οἱ μὲν εἰδότες ὅ τι ποιῶσιν, ἐπιτυγχάνοντες ὧν πράττουσιν, εὐδοξοί τε καὶ τίμιοι γίνονται: καὶ οἱ τε ὅμοιοι τούτοις ἡδέως χρῶνται, οἱ τε ἀποτυγχάνοντες τῶν πραγμάτων ἐπιθυμοῦσι τούτους ὑπὲρ αὐτῶν βουλευέσθαι, καὶ προῖστασθαί γε αὐτῶν τούτους, καὶ τὰς ἐλπίδας τῶν ἀγαθῶν ἐν τούτοις ἔχουσι, καὶ διὰ πάντα ταῦτα πάντων μάλιστα τούτους ἀγαπῶσιν.

[4.2.29] οἱ δὲ μὴ εἰδότες ὅ τι ποιῶσι, κακῶς τε αἰρούμενοι καὶ οἷς ἂν ἐπιχειρήσωσιν ἀποτυγχάνοντες, οὐ μόνον ἐν αὐτοῖς τούτοις ζημιοῦνται τε καὶ κολάζονται, ἀλλὰ καὶ ἀδοξοῦσι διὰ ταῦτα καὶ καταγέλαστοι γίνονται καὶ καταφρονούμενοι καὶ ἀτιμαζόμενοι ζῶσιν. ὁρᾷς δὲ καὶ τῶν πόλεων ὅτι ὅσαι ἂν ἀγνοήσασαι τὴν ἑαυτῶν δύναμιν κρείττοσι πολεμήσωσιν, αἱ μὲν ἀνάστατοι γίνονται, αἱ δ' ἐξ ἐλευθέρων δοῦλαι.

[4.2.30] καὶ ὁ Εὐθύδημος, ὡς πάνυ μοι δοκοῦν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, περὶ πολλοῦ ποιητέον εἶναι τὸ ἑαυτὸν γινώσκειν, οὕτως ἴσθι: ὀπόθεν δὲ

propio valor se ignora a sí mismo.

26 ¿Y no es evidente también que gracias a ese conocimiento de sí mismos los hombres reciben múltiples beneficios, y sufren, en cambio, numerosos males por estar equivocados sobre ellos mismos? Porque los que se conocen a sí mismos saben lo que es adecuado para ellos y discernen lo que pueden hacer y lo que no. Haciendo únicamente lo que saben, se procuran lo que necesitan y son felices, mientras que se abstienen de lo que no saben, con lo cual no cometen errores y evitan ser desgraciados. Gracias también a ello son capaces de juzgar a los demás hombres y por el partido que sacan de ellos se procuran bienes y evitan perjuicios. **27** En cambio, los que no se conocen y se engañan sobre sus propias posibilidades, se encuentran frente a las demás personas y situaciones humanas en la misma situación que consigo mismos, y ni saben lo que necesitan ni lo que tienen que hacer ni de quiénes se pueden valer, sino que se equivocan en todos estos asuntos, fracasan en la consecución de bienes y se precipitan en las desgracias. **28** Los que saben lo que hacen consiguen fama y honor cuando alcanzan sus aspiraciones, las personas de su mismo rango los tratan con agrado y los que fracasan en sus actividades están deseando ponerse en sus manos para que les aconsejen, ponen en ellos sus esperanzas de prosperidad y por todas estas razones los estiman más que a nadie. **29** En cambio, los que no saben lo que se traen entre manos eligen mal, fracasan en lo que emprenden, y no sólo sufren con ello penas y castigos sino que encima tienen mala fama, son objeto de burla y viven despreciados y sin ninguna consideración. Puedes verlo también en las ciudades: las que desconocen su propia fuerza entran en guerra contra otras más poderosas, y unas son destruidas y otras se convierten de libres en esclavas.

30 Entonces intervino Eutidemo:

—Ten la seguridad de que creo firmemente, Sócrates, que el conocimiento de sí mismo debe tener la máxima importancia, pero ¿cómo hay que

χρῆ ἄρξασθαι ἐπισκοπεῖν ἑαυτόν, τοῦτο πρὸς σὲ ἀποβλέπω εἰ μοι ἐθελήσῃς ἄν ἐξηγήσασθαι.

[4.2.31] οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὰ μὲν ἀγαθὰ καὶ τὰ κακὰ ὅποιά ἐστι πάντως που γινώσκεις; νῆ Δί', ἔφη, εἰ γὰρ μηδὲ ταῦτα οἶδα, καὶ τῶν ἀνδραπόδων φαυλότερος ἄν εἴην. ἴθι δὴ, ἔφη, καὶ ἐμοὶ ἐξηγήσαι αὐτά. ἀλλ' οὐ χαλεπόν, ἔφη: πρῶτον μὲν γὰρ αὐτὸ τὸ ὑγιαίνειν ἀγαθὸν εἶναι νομίζω, τὸ δὲ νοσεῖν κακόν: ἔπειτα καὶ τὰ αἴτια ἐκατέρου αὐτῶν καὶ ποτὰ καὶ βρωτὰ καὶ ἐπιτηδεύματα τὰ μὲν πρὸς τὸ ὑγιαίνειν φέροντα ἀγαθὰ, τὰ δὲ πρὸς τὸ νοσεῖν κακὰ.

[4.2.32] οὐκοῦν, ἔφη, καὶ τὸ ὑγιαίνειν καὶ τὸ νοσεῖν, ὅταν μὲν ἀγαθοῦ τινος αἴτια γίνηται, ἀγαθὰ ἄν εἴη, ὅταν δὲ κακοῦ, κακὰ. πότε δ' ἄν, ἔφη, τὸ μὲν ὑγιαίνειν κακοῦ αἴτιον γένοιτο, τὸ δὲ νοσεῖν ἀγαθοῦ; ὅταν νῆ Δί', ἔφη, στρατείας τε αἰσχροῦ καὶ ναυτιλίας βλαβεροῦ καὶ ἄλλων πολλῶν τοιούτων οἱ μὲν διὰ ῥώμην μετασχόντες ἀπόλωνται, οἱ δὲ δι' ἀσθένειαν ἀπολειφθέντες σωθῶσιν. ἀληθῆ λέγεις: ἀλλ' ὁρᾶς, ἔφη, ὅτι καὶ τῶν ὠφελίμων οἱ μὲν διὰ ῥώμην μετέχουσιν, οἱ δὲ δι' ἀσθένειαν ἀπολείπονται. ταῦτα οὖν, ἔφη, ποτὲ μὲν ὠφελοῦντα, ποτὲ δὲ βλάπτοντα, μᾶλλον ἀγαθὰ ἢ κακὰ ἐστίν; οὐδὲν μὰ Δία φαίνεται κατὰ γε τοῦτον τὸν λόγον.

[4.2.33] ἀλλ' ἢ γέ τοι σοφία, ὦ Σώκρατες, ἀναμφισβητήτως ἀγαθὸν ἐστίν: ποῖον γὰρ ἄν τις πρᾶγμα οὐ βέλτιον πρᾶττοι σοφὸς ἂν ἢ ἀμαθής; τί δέ; τὸν Δαίδαλον, ἔφη, οὐκ ἀκήκοας ὅτι ληφθεὶς ὑπὸ Μίνω διὰ τὴν σοφίαν ἠναγκάζετο ἐκείνῳ δουλεύειν καὶ τῆς τε πατρίδος ἅμα καὶ τῆς ἐλευθερίας ἐστερήθη καὶ ἐπιχειρῶν ἀποδιδράσκειν μετὰ τοῦ υἱοῦ τόν τε παῖδα ἀπώλεσε καὶ αὐτὸς οὐκ ἐδυνήθη σωθῆναι, ἀλλ' ἀπενεχθεὶς εἰς τοὺς βαρβάρους πάλιν ἐκεῖ ἐδούλευε; λέγεται νῆ Δί', ἔφη, ταῦτα. τὰ δὲ Παλαμήδους οὐκ ἀκήκοας πάθη; τοῦτον γὰρ δὴ πάντες ὑμνοῦσιν ὡς διὰ σοφίαν φθονηθεὶς ὑπὸ τοῦ Ὀδυσσεῶς ἀπόλλυται. λέγεται καὶ ταῦτα, ἔφη. ἄλλους δὲ πόσους οἶε διὰ σοφίαν

empezar a conocerse a sí mismo? Es algo por lo que pongo los ojos en ti por si quisieras servirme de guía.

31 —Entonces, dijo Sócrates, me imagino que sabes cómo son las cosas buenas y cómo son las malas.

—¡Por Zeus!, es que si no supieran siquiera eso, serí —En ese caso, ¡ea!, explícamelo.

—No es difícil, dijo. En primer lugar, pienso que la salud es un bien y la enfermedad un mal. En segundo lugar, también las causas de una y otra, sean bebidas, comidas o costumbres, lo que conduce a la salud es bueno y lo que lleva a la enfermedad es malo.

32 —Luego también la salud y la enfermedad serían buenas cuando son causa de un bien y malas cuando originan un mal.

—¿Cuándo podría ser la salud causante de un mal y la enfermedad serlo de un bien?

—¡Por Zeus!, por ejemplo cuando en una campaña ignominiosa, o en una navegación funesta, o en otras muchas circunstancias parecidas, los que por ser fuertes participan en ellas y perecen, mientras que los que se quedan fuera por su flojedad se salvan.

—Tienes razón. Pero también puedes ver que en las empresas provechosas unos participan porque son fuertes mientras que otros por su debilidad se quedan fuera.

—¿Y esas situaciones, que unas veces benefician y otras dañan, son acaso más buenas que malas?

—No lo parece, ¡por Zeus!, siguiendo nuestro razonamiento. **33** Pero la sabiduría, Sócrates, ése sí que es un bien sin ningún género de duda. Pues ¿en qué actividad no saldría mejor parado un sabio que un ignorante?

—¿Cómo? ¿Acaso no has oído hablar de Dédalo¹⁵², que, apresado por Minos a causa de su sabiduría, se veía obligado a servirle, se vio privado de su patria y de la libertad, y cuando intentó escapar con su hijo ocasionó la muerte de éste y él mismo no pudo salvarse, sino que fue a parar de nuevo a manos de bárbaros, donde fue otra vez sometido a esclavitud?

—Así lo cuentan, ¡por Zeus!

¹⁵² Constructor del Laberinto de Creta, padre de Ícaro. Cf. OVIDIO, *Metam.* VIII 157 y sigs., y VIRGILIO, *Eneida* VI 14-33.

ἀνασπάστους πρὸς βασιλέα γεγονέναι καὶ ἐκεῖ δουλεύειν;

[4.2.34] κινδυνεύει, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀναμφιλογώτατον ἀγαθὸν εἶναι τὸ εὐδαιμονεῖν. εἴ γε μὴ τις αὐτό, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἐξ ἀμφιλόγων ἀγαθῶν συντιθείη. τί δ' ἄν, ἔφη, τῶν εὐδαιμονικῶν ἀμφίλογον εἶη; οὐδέν, ἔφη, εἴ γε μὴ προσθήσομεν αὐτῷ κάλλος ἢ ἰσχὺν ἢ πλοῦτον ἢ δόξαν ἢ καὶ τι ἄλλο τῶν τοιούτων. ἀλλὰ νῆ Δία προσθήσομεν, ἔφη: πῶς γὰρ ἄν τις ἄνευ τούτων εὐδαιμονοίη;

[4.2.35] νῆ Δί', ἔφη, προσθήσομεν ἄρα, ἐξ ὧν πολλὰ καὶ χαλεπὰ συμβαίνει τοῖς ἀνθρώποις: πολλοὶ μὲν γὰρ διὰ τὸ κάλλος ὑπὸ τῶν ἐπὶ τοῖς ὠραίοις παρακεκινηκόντων διαφθείρονται, πολλοὶ δὲ διὰ τὴν ἰσχὺν μείζουσιν ἔργοις ἐπιχειροῦντες οὐ μικροῖς κακοῖς περιπίπτουσι, πολλοὶ δὲ διὰ τὸν πλοῦτον διαθρυπτόμενοί τε καὶ ἐπιβουλεύομενοι ἀπόλλυνται, πολλοὶ δὲ διὰ δόξαν καὶ πολιτικὴν δύναμιν μεγάλα κακὰ πεπόνθασιν.

[4.2.36] ἀλλὰ μὴν, ἔφη, εἴ γε μὴδὲ τὸ εὐδαιμονεῖν ἐπαινῶν ὀρθῶς λέγω, ὁμολογῶ μὴδ' ὅ τι πρὸς τοὺς θεοὺς εὐχεσθαι χρὴ εἰδέναι. ἀλλὰ ταῦτα μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἴσως διὰ τὸ σφόδρα πιστεύειν εἰδέναι οὐδ' ἔσκειψαι: ἐπεὶ δὲ πόλεως δημοκρατουμένης παρασκευάζη προεστάναι, δῆλον ὅτι δημοκρατίαν γε οἶσθα τί ἐστι.

[4.2.37] πάντως δήπου, ἔφη. δοκεῖ οὖν σοι δυνατὸν εἶναι δημοκρατίαν εἰδέναι μὴ εἰδότα δῆμον; μὰ Δί' οὐκ ἔμοιγε. καὶ δῆμον ἄρ' οἶσθα τί ἐστιν; οἶμαι ἔγωγε. καὶ τί νομίζεις δῆμον

—¿Y no has oído hablar de los sufrimientos de Palamedes¹⁵³? Porque todos los poetas cantan cómo pereció por su sabiduría a causa de la envidia de Ulises.

—Así se cuenta también.

—¿Y cuántos otros crees tú que por su sabiduría se convirtieron en desterrados junto al Gran Rey¹⁵⁴ y allí fueron sus esclavos?

34 —Es posible, Sócrates, que el bien más indiscutible sea la felicidad.

—Sí, Eutidemo, si no se compone de bienes discutibles.

—Pero ¿cual de los elementos de la felicidad podría ser discutible?

—Ninguno, a no ser que añadamos la belleza, la fuerza, la riqueza, la fama, o alguna otra cosa parecida.

—Pero es que tendremos que añadirlas, ¿por Zeus!, pues ¿cómo se podría ser feliz sin ellas?

35 —Entonces, ¿por Zeus!, añadiremos elementos que producirán muchas consecuencias funestas a los hombres. Porque muchos a causa de su belleza son corrompidos por los que se vuelven locos por los encantos juveniles; muchos por su fuerza intentan empresas excesivas y se precipitan en males mayores; muchos a causa de la riqueza se envician y van a parar a la perdición, víctimas de asechanzas; y muchos también a causa de su fama e influencias políticas sufrieron grandes desgracias.

36 —Es que si tampoco puedo hablar bien de la felicidad, entonces reconozco que no sé lo que hay que pedirles a los dioses.

—Tal vez, dijo Sócrates, por tu excesiva confianza en saber estas cosas no las meditaste suficientemente, pero puesto que te dispones a ponerte al frente de un Estado democrático, es evidente que al menos sabes qué es una democracia.

37 —Totalmente, dijo.

—¿Tú crees que es posible saber qué es una democracia sin saber qué es un pueblo?

—Creo que no, ¿por Zeus!

¹⁵³ Se le atribuía la invención de las letras del alfabeto, de los pesos y medidas, los dados y el ajedrez; acusado, por envidia, de traición por Ulises, fue lapidado por los griegos en Troya.

¹⁵⁴ El Gran Rey es por antonomasia el de Persia.

εἶναι; τοὺς πένητας τῶν πολιτῶν ἔγωγε. καὶ τοὺς πένητας ἄρα οἴσθα; πῶς γὰρ οὐ; ἄρ' οὖν καὶ τοὺς πλουσίους οἴσθα; οὐδέν γε ἦττον ἢ καὶ τοὺς πένητας. ποίους δὲ πένητας καὶ ποίους πλουσίους καλεῖς; τοὺς μὲν, οἶμαι, μὴ ἱκανὰ ἔχοντας εἰς ἃ δεῖ τελεῖν πένητας, τοὺς δὲ πλείω τῶν ἱκανῶν πλουσίους.

[4.2.38] καταμεμάθηκας οὖν ὅτι ἐνίοις μὲν πάνυ ὀλίγα ἔχουσιν οὐ μόνον ἀρκεῖ ταῦτα, ἀλλὰ καὶ περιποιῶνται ἀπ' αὐτῶν, ἐνίοις δὲ πάνυ πολλὰ οὐχ ἱκανά ἐστι; καὶ νῆ Δί', ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ὀρθῶς γὰρ με ἀναμνησκεις, οἶδα [γὰρ] καὶ τυράννους τινάς, οἳ δι' ἔνδειαν ὥσπερ οἱ ἀπορώτατοι ἀναγκάζονται ἀδικεῖν.

[4.2.39] οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἴ γε ταῦτα οὕτως ἔχει, τοὺς μὲν τυράννους εἰς τὸν δῆμον θήσομεν, τοὺς δὲ ὀλίγα κεκτημένους, ἐὰν οἰκονομικοὶ ᾖσιν, εἰς τοὺς πλουσίους. καὶ ὁ Εὐθύδημος ἔφη: ἀναγκάζει με καὶ ταῦτα ὁμολογεῖν δῆλον ὅτι ἡ ἐμὴ φαυλότης: καὶ φροντίζω μὴ κράτιστον ἢ μοι σιγᾶν: κινδυνεύω γὰρ ἀπλῶς οὐδέν εἰδέναί. καὶ πάνυ ἀθύμως ἔχων ἀπῆλθε καὶ καταφρονήσας ἑαυτοῦ καὶ νομίσας τῶ ὄντι ἀνδράποδον εἶναι.

[4.2.40] πολλοὶ μὲν οὖν τῶν οὕτω διατεθέντων ὑπὸ Σωκράτους οὐκέτι αὐτῶ προσῆσαν, οὐς καὶ βλακοτέρους ἐνόμιζεν: ὁ δὲ Εὐθύδημος ὑπέλαβεν οὐκ ἂν ἄλλως ἀνήρ ἀξιόλογος γενέσθαι, εἰ μὴ ὅτι μάλιστα Σωκράτει συνείη: καὶ οὐκ ἀπελείπετο ἔτι αὐτοῦ, εἰ μὴ τι ἀναγκαῖον εἶη: ἔνια δὲ καὶ ἐμμεῖτο ὧν ἐκεῖνος ἐπετήδευεν. ὁ δ', ὡς ἔγνω αὐτὸν οὕτως ἔχοντα, ἥκιστα μὲν διετάραττεν, ἀπλούστατα δὲ καὶ σαφέστατα ἐξηγεῖτο ἃ τε ἐνόμιζεν εἰδέναί δεῖν καὶ ἐπιτηδεύειν κράτιστα εἶναι.

—¿Y sabes qué es el pueblo?

—Creo que sí.

—¿Qué crees tú que es el pueblo?

—Yo creo que son los ciudadanos pobres.

—¿Y sabes quiénes son los pobres?

—¿Cómo no iba a saberlo?

—¿Y sabes también quiénes son los ricos?

—Tanto como quiénes son los pobres

—¿A quiénes llamas pobres y a quiénes ricos?

—Son pobres, en mi opinión, los que no tienen bastante para pagar lo que deben, y ricos los que tienen más de lo suficiente.

38 —¿Te has dado cuenta entonces de que algunos con muy poco no sólo les basta sino que incluso ahorran, mientras que otros con grandes fortunas no tienen suficiente?

—¿Por Zeus!, dijo Eutidemo, hiciste bien al recordármelo, pues conozco algunos monarcas que por falta de recursos se ven obligados a cometer crímenes, igual que los más necesitados.

39 —Entonces, dijo Sócrates, si son así las cosas, debemos poner a los monarcas entre el pueblo, y a los que poseen pocos bienes, si son buenos administradores, entre los ricos.

Entonces dijo Eutidemo:

—Es evidente que mi propia estupidez me obliga a reconocerlo y voy pensando que para mí lo mejor sería callarme, pues probablemente no sé simplemente nada.

Y se marchó completamente descorazonado, despreciándose a sí mismo y convencido de que en realidad era un esclavo.

40 Ahora bien, muchos de los que habían sido puestos en semejante situación ya no se acercaban más a Sócrates y él los tenía por muy torpes. Eutidemo, sin embargo, comprendió que no podría llegar a ser un hombre digno de consideración sino tratando lo más posible a Sócrates, y así, nunca se apartaba de él, salvo en caso de necesidad, y en ocasiones imitaba incluso sus costumbres. Sócrates, por su parte, cuando se dio cuenta de su disposición trató de desconcertarle lo menos posible y le daba, en cambio, las nociones más sencillas y más claras sobre lo que creía que era más necesario saber y más digno de dedicarle una mayor atención.

[4.3.1] Τὸ μὲν οὖν λεκτικούς καὶ πρακτικούς καὶ μηχανικούς γίγνεσθαι τοὺς συνόντας οὐκ ἔσπευδεν, ἀλλὰ πρότερον τούτων ὤιετο χρῆναι σωφροσύνην αὐτοῖς ἐγγενέσθαι. τοὺς γὰρ ἄνευ τοῦ σωφρονεῖν ταῦτα δυναμένους ἀδικωτέρους τε καὶ δυνατωτέρους κακουργεῖν ἐνόμιζεν εἶναι. [4.3.2] πρῶτον μὲν δὴ περὶ θεοὺς ἐπειρᾶτο σῶφρονας ποιεῖν τοὺς συνόντας. ἄλλοι μὲν οὖν αὐτῶι πρὸς ἄλλους οὕτως ὁμιλοῦντι παραγενόμενοι διηγοῦντο· ἐγὼ δέ, ὅτε πρὸς Εὐθύδημον τοιαύδε διελέγετο, παρεγενόμην.

[4.3.3] Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἤδη ποτὲ σοι ἐπῆλθεν ἐνθυμηθῆναι ὡς ἐπιμελῶς οἱ θεοὶ ὦν οἱ ἄνθρωποι δέονται κατεσκευάκασι; καὶ ὅς, Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐκ ἔμοιγε. Ἀλλ' οἴσθ' ἄ γ', ἔφη, ὅτι πρῶτον μὲν φωτὸς δεόμεθα, ὃ ἡμῖν οἱ θεοὶ παρέχουσι; Νῆ Δί', ἔφη, ὃ γ' εἰ μὴ εἴχομεν, ὅμοιοι τοῖς τυφλοῖς ἂν ἦμεν ἕνεκά γε τῶν ἡμετέρων ὀφθαλμῶν. Ἀλλὰ μὴν καὶ ἀναπαύσεώς γε δεόμενοις ἡμῖν νύκτα παρέχουσι κάλλιστον ἀναπαυτήριον. Πάνυ γ', ἔφη, καὶ τοῦτο χάριτος ἄξιον.

[4.3.4] Οὐκοῦν καὶ ἐπειδὴ ὁ μὲν ἥλιος φωτεινὸς ὦν τὰς τε ὥρας τῆς ἡμέρας ἡμῖν καὶ τᾶλλα πάντα σαφηνίζει, ἡ δὲ νύξ διὰ τὸ σκοτεινὴ εἶναι ἀσαφεστέρα ἐστίν, ἄστρα ἐν τῇ νυκτὶ ἀνέφηναν, ἃ ἡμῖν τῆς νυκτὸς τὰς ὥρας ἐμφανίζει, καὶ διὰ τοῦτο πολλὰ ὦν δεόμεθα πράττομεν; Ἔστι ταῦτα, ἔφη. Ἀλλὰ μὴν ἢ γε σελήνη οὐ μόνον τῆς νυκτὸς, ἀλλὰ καὶ τοῦ μηνὸς τὰ μέρη φανερὰ ἡμῖν ποιεῖ. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

[4.3.5] Τὸ δ', ἐπεὶ τροφῆς δεόμεθα, ταύτην ἡμῖν ἐκ τῆς γῆς ἀναδιδόναι καὶ ὥρας ἀρμοστούσας πρὸς τοῦτο παρέχειν, αἶ ἡμῖν οὐ μόνον ὦν δεόμεθα πολλὰ καὶ παντοῖα παρασκευάζουσιν, ἀλλὰ καὶ οἷς εὐφραϊνόμεθα; Πάνυ, ἔφη, καὶ ταῦτα

3 1 Sócrates no se daba ninguna prisa para que sus seguidores se convirtieran en elocuentes, prácticos e inventivos, pues pensaba que antes debía infundirles el buen juicio. Porque sin buen juicio, los que poseían aquellas capacidades creía que eran más injustos y más propensos a hacer el mal.

2 Y así, en primer lugar intentaba que sus seguidores fueran juiciosos con los dioses. Otros contaban¹⁵⁵, por haber estado presentes, conversaciones que tuvo con terceras personas sobre este tema. Por mi parte, asistí al siguiente diálogo que tuvo con Eutidemo:

3 —Dime, Eutidemo, ¿se te ocurrió pensar alguna vez con qué cuidado han preparado los dioses cuanto los hombres necesitan?

Y él respondió:

—Desde luego que no, ¡por Zeus!

—¿Pero sabes al menos que, en primer lugar, necesitamos la luz, que los dioses nos proporcionan?

—Sí, ¡por Zeus!, pues si no tuviéramos luz estaríamos en las mismas condiciones que los ciegos, a pesar de nuestros ojos.

—Y como también necesitamos descanso, nos dan la noche como el mejor reposadero.

4 —Muy cierto, también eso merece agradecimiento.

—Y puesto que el sol con su luz nos pone en evidencia las horas del día, y todo lo demás, mientras que la noche con su oscuridad es más confusa, ¿no hicieron aparecer astros en la noche, para aclararnos las horas nocturnas, gracias a lo cual podemos hacer muchas cosas necesarias?

—Así es, dijo.

—Además, la luna no sólo nos pone de manifiesto las partes de la noche, sino también las del mes¹⁵⁶.

—Es totalmente cierto.

5 —Y del hecho de que, puesto que necesitamos alimento, nos lo hagan surgir de la tierra y proporcionen las estaciones adecuadas para este fin, las cuales no sólo nos procuran los muchos y variados productos que necesitamos, sino también otros para deleitarnos, ¿qué me dices?

¹⁵⁵ Antístenes, Esquines o Platón.

¹⁵⁶ El mes ático se ajustaba a las fases de la luna, lo que obligaba a intercalar periódicamente un mes, el Posideón segundo.

φιλόανθρωπα.

[4.3.6] Τὸ δὲ καὶ ὕδωρ ἡμῖν παρέχειν οὕτω πολλοῦ ἄξιον, ὥστε συμφύειν τε καὶ συναύξειν τῇ γῆι καὶ ταῖς ὥραις πάντα τὰ χρήσιμα ἡμῖν, συντρέφειν δὲ καὶ αὐτοὺς ἡμᾶς καὶ μινύμενον πᾶσι τοῖς τρέφουσιν ἡμᾶς εὐκατεργαστότερα τε καὶ ὠφελιμώτερα καὶ ἡδίω ποιεῖν αὐτά, καὶ ἐπειδὴ πλείστου δεόμεθα τούτου, ἀφθονέστατον αὐτὸ παρέχειν ἡμῖν; Καὶ τοῦτο, ἔφη, προνοητικόν.

[4.3.7] Τὸ δὲ καὶ τὸ πῦρ πορίσαι ἡμῖν, ἐπίκουρον μὲν ψύχους, ἐπίκουρον δὲ σκότους, συνεργὸν δὲ πρὸς πᾶσαν τέχνην καὶ πάντα ὅσα ὠφελείας ἔνεκα ἄνθρωποι κατασκευάζονται; ὡς γὰρ συνελόντι εἰπεῖν οὐδὲν ἀξιόλογον ἄνευ πυρὸς ἄνθρωποι τῶν πρὸς τὸν βίον χρησίμων κατασκευάζονται. Ὑπερβάλλει, ἔφη, καὶ τοῦτο φιλανθρωπία.

[4.3.8] Τὸ δὲ τὸν ἥλιον, ἐπειδὴ ἐν χειμῶνι τράπηται, προσιέναι τὰ μὲν ἀδρύνοντα, τὰ δὲ ξηραίνοντα, ὧν καιρὸς διελήλυθε, καὶ ταῦτα διαπραξάμενον μηκέτι ἐγγυτέρω προσιέναι, ἀλλ' ἀποτρέπεσθαι φυλαττόμενον μή τι ἡμᾶς μᾶλλον τοῦ δέοντος θερμαίνων βλάβῃ, καὶ ὅταν αὖ πάλιν ἀπιὼν γένηται ἔνθα καὶ ἡμῖν δῆλόν ἐστιν ὅτι, εἰ προσωτέρω ἄπεισιν, ἀποπαγησόμεθα ὑπὸ τοῦ ψύχους, πάλιν αὖ τρέπεσθαι καὶ προσχωρεῖν, καὶ ἐνταῦθα τοῦ οὐρανοῦ ἀναστρέφεσθαι ἔνθα ὧν μάλιστ' <ἀν> ἡμᾶς ὠφελοίη; Νῆ τὸν Δί', ἔφη, καὶ ταῦτα παντάπασιν ἔοικεν ἀνθρώπων ἔνεκα γιγνομένοις. [4.3.9] Τὸ δ', ἐπειδὴ καὶ τοῦτο φανερόν ὅτι οὐκ ἂν ὑπενέγκαιμεν οὔτε τὸ καῦμα οὔτε τὸ ψῦχος, εἰ ἔξαπίνης γίγνοιτο, οὕτω μὲν κατὰ μικρὸν προσιέναι τὸν ἥλιον, οὕτω δὲ κατὰ μικρὸν ἀπιέναι, ὥστε λανθάνειν ἡμᾶς εἰς ἑκάτερα τὰ ἰσχυρότατα καθισταμένους; Ἐγὼ μὲν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ἤδη τοῦτο σκοπῶ, εἰ ἄρα τί ἐστι τοῖς θεοῖς ἔργον ἢ ἀνθρώπους θεραπεύειν· ἐκεῖνο δὲ μόνον ἐμποδίζει με, ὅτι καὶ τᾶλλα ζῶια τούτων μετέχει.

—Todo ello significa un gran amor a la humanidad.

6 ¿Y qué me dices de ofrecernos el agua, ese elemento tan valioso que en unión de la tierra y de las estaciones hace brotar y crecer todo lo que nos es útil, contribuye a nuestra alimentación y, mezclada con todos nuestros alimentos, hace que sean más fáciles de digerir, más provechosos y más agradables, y como es lo que más necesitamos nos lo dan con la máxima abundancia?

—También eso es prueba de su providencia.

7 —¿Y lo de habernos proporcionado el fuego, socorro contra el frío, valedor contra la oscuridad, colaborador en todas las artes y en todo cuanto los hombres emprenden para su utilidad? Porque, dicho en pocas palabras, los seres humanos no pueden llevar a cabo sin el fuego ninguna actividad que merezca la pena de cuanto es útil para vivir.

—También ese aspecto es el colmo de la filantropía.

8 —¿Y eso de que el sol, después de pasar el solsticio¹⁵⁷ del invierno, se acerque madurando unas plantas, secando otras ya pasadas de sazón, y que, una vez llevado a término, ya no se acerque más, sino que se retire, evitando dañarnos con más calor del necesario, y que cuando de nuevo se aleja tanto de nosotros que resulta evidente que de alejarse más nos moriríamos de frío, se vuelva de nuevo y se acerque a nosotros, dando vueltas en el firmamento donde más útil pueda sernos?

—¡Por Zeus! que también eso parece del todo que ocurre en favor de los seres humanos.

9 —¿Y qué me dices del hecho de que, como está claro que no podríamos soportar ni el calor ni el frío si surgieran de repente¹⁵⁸, el sol se vaya acercando poco a poco y también poco a poco se aleje, de modo que sin darnos cuenta nos encontramos en lo más duro de los dos extremos?

—Yo hace tiempo que estoy tomando en consideración en vista de ello, dijo Eutidemo, si los dioses tienen alguna otra ocupación que cuidarse de los hombres. Sólo una cosa me lo impide, y es que también los otros seres vivos

¹⁵⁷ En griego *tropáí* {giro o vuelco}, cuando el sol deja de bajar y empieza a subir.

¹⁵⁸ *Ciropedia* V 2, 29.

[4.3.10] Οὐ γὰρ καὶ τοῦτ', ἔφη ὁ Σωκράτης, φανερόν ὅτι καὶ ταῦτα ἀνθρώπων ἕνεκα γίγνεται τε καὶ ἀνατρέφεται; τί γὰρ ἄλλο ζῶιον αἰγῶν τε καὶ οἰῶν καὶ βοῶν καὶ ἵππων καὶ ὄνων καὶ τῶν ἄλλων ζῶιων τσαῦτα ἀγαθὰ ἀπολαύει ὅσα ἀνθρώποι; ἐμοὶ μὲν γὰρ δοκεῖ, πλείω <ἢ> τῶν φυτῶν· τρέφονται γοῦν καὶ χρηματίζονται οὐδὲν ἥττον ἀπὸ τούτων ἢ ἀπ' ἐκείνων· πολὺ δὲ γένος ἀνθρώπων τοῖς μὲν ἐκ τῆς γῆς φυομένοις εἰς τροφήν οὐ χρῆται, ἀπὸ δὲ βοσκημάτων γάλακτι καὶ τυρῶι καὶ κρέασι τρεφόμενοι ζῶσι· πάντες δὲ τιθασεύοντες καὶ δαμάζοντες τὰ χρήσιμα τῶν ζῶιων εἰς τε πόλεμον καὶ εἰς ἄλλα πολλὰ συνεργοῖς χρῶνται. Ὅμογνωμονῶ σοι καὶ τοῦτ', ἔφη· ὁρῶ γὰρ αὐτῶν καὶ τὰ πολὺ ἰσχυρότερα ἡμῶν οὕτως ὑποχείρια γιγνόμενα τοῖς ἀνθρώποις ὥστε χρῆσθαι αὐτοῖς ὅ τι ἂν βούλωνται.

[4.3.11] Τὸ δ', ἐπειδὴ πολλὰ μὲν καλὰ καὶ ὠφέλιμα, διαφέροντα δὲ ἀλλήλων ἐστὶ, προσθεῖναι τοῖς ἀνθρώποις αἰσθήσεις ἀρμοστούσας πρὸς ἕκαστα, δι' ὧν ἀπολαύομεν πάντων τῶν ἀγαθῶν· τὸ δὲ καὶ λογισμὸν ἡμῖν ἐμφῦσαι, ὧι περὶ ὧν αἰσθανόμεθα λογιζόμενοι τε καὶ μνημονεύοντες καταμανθάνομεν ὅπῃ ἕκαστα συμφέρει, καὶ πολλὰ μηχανώμεθα, δι' ὧν τῶν τε ἀγαθῶν ἀπολαύομεν καὶ τὰ κακὰ ἀλεξόμεθα· [4.3.12] τὸ δὲ καὶ ἐρμηνεῖαν δοῦναι, δι' ἧς πάντων τῶν ἀγαθῶν μεταδίδομέν τε ἀλλήλοις διδάσκοντες καὶ κοινωνοῦμεν καὶ νόμους τιθέμεθα καὶ πολιτεύομεθα; Παντάπασιν εἰκόασιν, ὧ Σώκρατες, οἱ θεοὶ πολλὴν τῶν ἀνθρώπων ἐπιμέλειαν ποιῆσθαι. Τὸ δὲ καί, ἦι ἀδυνατοῦμεν τὰ συμφέροντα προνοεῖσθαι ὑπὲρ τῶν μελλόντων, ταύτηι αὐτοῦς ἡμῖν συνεργεῖν, διὰ μαντικῆς τοῖς πυνθανομένοις φράζοντας τὰ ἀποβησόμενα καὶ διδάσκοντας ἦι ἂν ἄριστα γίγνοιτο; Σοὶ δ', ἔφη, ὧ Σώκρατες, εἰκόασιν ἔτι φιλικώτερον ἢ τοῖς ἄλλοις χρῆσθαι, εἴ γε μηδὲ ἐπερωτώμενοι ὑπὸ

participan de estos beneficios.

10 — ¿Pero no es también evidente, dijo Sócrates, que incluso esos seres vivos nacen y se desarrollan en beneficio de los hombres? Pues ¿qué otro ser vivo hay que disfrute de las cabras, de las ovejas y vacas, de los caballos y asnos y de los otros animales tantos beneficios como los hombres? Yo creo que se benefician de ellos más que de los vegetales. Lo cierto es que se alimentan y sacan ganancia de éstos no menos que de aquéllos, aunque muchas razas humanas no emplean los frutos de la tierra para su alimentación, pero viven de la leche, del queso y de la carne del ganado. Todos amansan y domestican a los animales útiles y los emplean como auxiliares para la guerra y otras actividades.

—También en eso estoy de acuerdo contigo, dijo, pues me doy cuenta de que hasta los animales mucho más fuertes que nosotros se hacen tan sumisos a los seres humanos, que hacen con ellos lo que quieren.

11 — ¿Y eso de que, como las cosas bellas y útiles son numerosas y distintas entre sí, hayan dado a los hombres sentidos adecuados a cada una de ellas, gracias a los cuales disfrutamos de todos aquellos bienes?, ¿y lo de que hayan implantado en nosotros la razón, gracias a la cual, pensando y recordando lo que percibimos, aprendemos para qué es buena cada cosa e ingeniamos muchos procedimientos para disfrutar de los bienes y defendernos de los males? **12** ¿Y que nos hayan proporcionado la facultad de interpretar¹⁵⁹, gracias a lo cual nos informamos de todos los bienes, participando de ellos, nos comunicamos entre nosotros, promulgamos leyes y gobernamos las ciudades?

—Totalmente parece, Sócrates, que los dioses se han tomado un gran cuidado de los hombres.

—Y el que, como no podemos prever lo que nos conviene en el porvenir, también en este aspecto hayan colaborado con nosotros, revelando por medio de la adivinación a los consultantes lo que sucederá algún día y dando instrucciones sobre cómo puede resultar mejor.

—Contigo, Sócrates, parece que son más

¹⁵⁹ La *hermeneía*, el lenguaje como medio de comunicación, distinto del *lógos* o razonamiento.

σοῦ προσημαίνουσί σοι ἅ τε χρὴ ποιεῖν καὶ ἅ μὴ.

[4.3.13] Ὅτι δέ γε ἀληθῆ λέγω, καὶ σὺ γνώσῃ, ἂν μὴ ἀναμένης ἕως ἂν τὰς μορφὰς τῶν θεῶν ἴδῃς, ἀλλ' ἐξαρκῆ σοι τὰ ἔργα αὐτῶν ὁρῶντι σέβεσθαι καὶ τιμᾶν τοὺς θεοὺς. ἐννοεῖ δὲ ὅτι καὶ αὐτοὶ οἱ θεοὶ οὕτως ὑποδεικνύουσιν· οἱ τε γὰρ ἄλλοι ἡμῖν τὰγαθὰ διδόντες οὐδὲν τούτων εἰς τὸ ἐμφανὲς ἰόντες διδῶσι, καὶ ὁ τὸν ὅλον κόσμον συντάττων τε καὶ συνέχων, ἐν ᾧ πάντα καλὰ καὶ ἀγαθὰ ἐστί, καὶ αἰεὶ μὲν χρωμένοις ἀτριβῆ τε καὶ ὑγιᾶ καὶ ἀγήρατα παρέχων, θᾶπτον δὲ νοήματος ὑπηρετοῦντα ἀναμαρτήτως, οὗτος τὰ μέγιστα μὲν πράττων ὁρᾶται, τάδε δὲ οἰκονομῶν ἀόρατος ἡμῖν ἐστίν. [4.3.14] ἐννοεῖ δ' ὅτι καὶ ὁ πᾶσι φανερός δοκῶν εἶναι Ἥλιος οὐκ ἐπιτρέπει τοῖς ἀνθρώποις ἑαυτὸν ἀκριβῶς ὁρᾶν, ἀλλ', ἐάν τις αὐτὸν ἀναιδῶς ἐγχειρῆ θεάσασθαι, τὴν ὄψιν ἀφαιρεῖται. καὶ τοὺς ὑπηρέτας δὲ τῶν θεῶν εὐρήσεις ἀφανεῖς ὄντας· κεραυνός τε γὰρ ὅτι μὲν ἄνωθεν ἀφίεται, δῆλον, καὶ ὅτι οἷς ἂν ἐντύχη πάντων κρατεῖ, ὁρᾶται δ' οὐτ' ἐπιὼν οὐτ' ἐγκατασκήψας οὐτε ἀπιὼν· καὶ ἄνεμοι αὐτοὶ μὲν οὐχ ὁρῶνται, ἅ δὲ ποιοῦσι φανερὰ ἡμῖν ἐστί, καὶ προσιόντων αὐτῶν αισθανόμεθα. ἀλλὰ μὴν καὶ ἀνθρώπου γε ψυχῆ, ἢ, εἴπερ τι καὶ ἄλλο τῶν ἀνθρωπίνων, τοῦ θεοῦ μετέχει, ὅτι μὲν βασιλεύει ἐν ἡμῖν, φανερόν, ὁρᾶται δὲ οὐδ' αὐτῆ. ἅ χρὴ κατανοοῦντα μὴ καταφρονεῖν τῶν ἀοράτων, ἀλλ' ἐκ τῶν γιγνομένων τὴν δύναμιν αὐτῶν καταμανθάνοντα τιμᾶν τὸ δαιμόνιον.

[4.3.15] Ἐγὼ μὲν, ᾧ Σώκρατες, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ὅτι μὲν οὐδὲ μικρὸν ἀμελήσω τοῦ δαιμονίου, σαφῶς οἶδα· ἐκεῖνο δὲ ἀθυμῶ, ὅτι μοι δοκεῖ τὰς τῶν θεῶν εὐεργεσίας οὐδ' ἂν εἰς ποτε ἀνθρώπων ἀξίαις χάρισιν ἀμείβεσθαι. [4.3.16] Ἀλλὰ μὴ τοῦτο ἀθύμει, ἔφη, ᾧ Εὐθύδημος· ὁρᾶς γὰρ ὅτι ὁ ἐν Δελφοῖς θεός, ὅταν τις αὐτὸν ἐπερωτᾷ πῶς ἂν τοῖς θεοῖς χαρίζοιτο, ἀποκρίνεται· Νόμωι πόλεως· νόμος

amigables todavía que con los otros, pues sin consulta previa te dicen lo que tienes que hacer y lo que no.

13 —Hasta tú te darás cuenta de que digo la verdad si no esperas a ver la apariencia corporal de los dioses, sino que te conformas, viendo sus obras, con adorarlos y honrarlos. Reflexiona que los propios dioses nos indican ese camino, pues no sólo los dioses en general cuando nos ofrecen sus bienes lo hacen sin aparecer para nada ante nuestros ojos, sino que también el dios que ordena y abarca todo el universo¹⁶⁰, en quien reside toda bondad y toda belleza y las mantiene continuamente para nuestro uso intactas, sanas y sin vejez, sirviéndonos sin fallo más rápidamente que el pensamiento, este dios se deja ver como realizador de las más grandiosas obras, pero como regente de todo es para nosotros invisible. **14** Reflexiona que hasta el sol, que parece que todos lo ven, no permite a los hombres mirarlo con fijeza, y si alguien intenta mirarlo desvergonzadamente, le quita la visión. También te darás cuenta de que los ministros de los dioses son invisibles: porque es evidente que el rayo baja de lo alto y que abate todo lo que encuentra, pero no se le ve ni cuando se precipita, ni cuando descarga su fuerza, ni cuando desaparece. Tampoco los vientos se ven, pero sus efectos nos resultan evidentes y los notamos cuando se acercan. Es más, hasta el alma humana, que participa de la divinidad como ningún otro elemento humano, es evidente que reina dentro de nosotros, pero ella misma no se ve. Meditando todo ello, nadie debe despreciar lo invisible, sino que, reconociendo su poder por sus manifestaciones, hay que honrar a la divinidad.

15 —Yo, Sócrates, respondió Eutidemo, no me desentenderé ni una pizca de la divinidad, puedes estar seguro, pero hay una cosa* que me desmoraliza y es que me parece que no hay un solo hombre que pueda corresponder con el debido agradecimiento a los favores de los dioses.

16 —No te preocupes por eso, Eutidemo. Tú sabes que el dios de Delfos, cuando alguien le pregunta cómo podría dar gracias a los dioses, contesta:

¹⁶⁰ Se van abriendo paso las concepciones monoteístas en forma científica.

δὲ δήπου πανταχοῦ ἐστὶ κατὰ δύναμιν ἱεροῖς θεοῦς ἀρέσκεσθαι. πῶς οὖν ἂν τις κάλλιον καὶ εὐσεβέστερον τιμῶν θεοῦς ἢ, ὡς αὐτοὶ κελεύουσιν, οὕτω ποιῶν; [4.3.17] ἀλλὰ χρὴ τῆς μὲν δυνάμεως μηδὲν ὑφίεσθαι· ὅταν γὰρ τις τοῦτο ποιῆ, φανερὸς δήπου ἐστὶ τότε οὐ τιμῶν θεοῦς. χρὴ οὖν μηδὲν ἐλλείποντα κατὰ δύναμιν τιμᾶν τοὺς θεοῦς θαρρεῖν τε καὶ ἐλπίζειν τὰ μέγιστα ἀγαθὰ. οὐ γὰρ παρ' ἄλλων γ' ἂν τις μείζω ἐλπίζων σωφρονοίῃ ἢ παρὰ τῶν τὰ μέγιστα ὠφελεῖν δυναμένων, οὐδ' ἂν ἄλλως μᾶλλον ἢ εἰ τούτοις ἀρέσκοι· ἀρέσκοι δὲ πῶς ἂν μᾶλλον ἢ εἰ ὡς μάλιστα πείθοιτο αὐτοῖς;

[4.3.18] τοιαῦτα μὲν δὴ λέγων τε καὶ αὐτὸς ποιῶν εὐσεβεστέρους τε καὶ σωφρονεστέρους τοὺς συνόντας παρεσκεύαζεν.

[4.4.1] Ἀλλὰ μὴν καὶ περὶ τοῦ δικαίου γε οὐκ ἀπεκρύπτετο ἦν εἶχε γνώμην, ἀλλὰ καὶ ἔργω ἀπεδείκνυτο, ἰδία τε πᾶσι νομίμως τε καὶ ὠφελίμως χρώμενος καὶ κοινῇ ἄρχουσί τε ἅ οἱ νόμοι προστάττειν πειθόμενος καὶ κατὰ πόλιν καὶ ἐν ταῖς στρατείαις οὕτως ὥστε διάδηλος εἶναι παρὰ τοὺς ἄλλους εὐτακτῶν, [4.4.2] καὶ ὅτε ἐν ταῖς ἐκκλησίαις ἐπιστάτης γενόμενος οὐκ ἐπέτρεψε τῶι δήμῳ παρὰ τοὺς νόμους ψηφίσασθαι, ἀλλὰ σὺν τοῖς νόμοις ἠναντιώθη τοιαύτη ὀρμῆι τοῦ δήμου ἦν οὐκ ἂν οἶμαι ἄλλον οὐδένα ἄνθρωπον ὑπομεῖναι· [4.4.3] καὶ ὅτε οἱ τριᾶκοντα προσέταττον αὐτῶι παρὰ τοὺς νόμους τι, οὐκ ἐπέιθετο· τοῖς τε γὰρ νέοις ἀπαγορευόντων αὐτῶν μὴ διαλέγεσθαι καὶ προσταξάντων ἐκείνῳ τε καὶ ἄλλοις τισὶ τῶν πολιτῶν ἀγαγεῖν τινα ἐπὶ θανάτῳ, μόνος οὐκ ἐπέισθη, διὰ τὸ παρὰ τοὺς νόμους αὐτῶι προστάττεσθαι· [4.4.4] καὶ ὅτε τὴν ὑπὸ Μελήτου γραφὴν ἔφευγε, τῶν ἄλλων εἰωθότων ἐν τοῖς δικαστηρίοις πρὸς χάριν τε τοῖς δικασταῖς διαλέγεσθαι καὶ

Según la ley de tu país¹⁶¹. Ley es, sin duda, en todas partes agradar a los dioses con ofrendas en la medida de las fuerzas de cada uno. Siendo así, ¿cómo se podría honrar a los dioses de una manera más hermosa, y piadosa que haciendo lo que ellos mismos ordenan? Pero no hay que quedar de ninguna manera por debajo de las propias fuerzas, porque si alguno obra así, es evidente que entonces no honra a los dioses. Por ello, sin omitir nada en la medida de nuestras fuerzas, es necesario honrar a los dioses y confiar en recibir íos mayores beneficios. No sería sensato que alguien esperara mayores beneficios que de quien puede otorgarlos más grandes o de otra manera que agradándoles. ¿Y cómo les podría agradar mejor que obedeciéndoles de la mejor manera posible?

18 Con estos consejos y con su propia conducta, Sócrates is hacía más piadosos y sensatos a los que le seguían.

4 1 Tampoco ocultaba su opinión acerca de lo justo, sino que incluso la daba a conocer con hechos, tratando a todos en privado según la ley y servicialmente, y obedeciendo en público a las autoridades en todo lo que las leyes prescribían, tanto en la ciudad como en las campañas militares, hasta tal punto que destacaba entre todos por su disciplina¹⁶². **2** En una ocasión en la que presidía la asamblea como epístata, no permitió que se sometiera a votación una propuesta contraria a las leyes¹⁶³, sino que, apoyado en éstas, hizo frente a un intento de la asamblea que no creo que ningún otro hombre habría aguantado. **3** Y cuando los Treinta le daban alguna orden ilegal, no la obedecía¹⁶⁴. Por ejemplo, cuando le prohibieron hablar con los jóvenes¹⁶⁵ o cuando le ordenaron a él y a algunos otros ciudadanos que fuera a detener a alguien para condenarle a muerte, fue el único que no obedeció, porque se le había dado una orden contra la ley. **4** O cuando Meleto le acusó en juicio público, siendo así que en general los acusados suelen hablar a los jueces para ganarse su favor, adularles y suplicarles en contra de las leyes, gracias a lo cual a menudo muchos eran absueltos

¹⁶¹ Respuesta muy prudente deí oráculo.

¹⁶² Sobre todo se habla de la resistencia de Sócrates en las campañas de Potidea, Delio o Anfípolis en el *Banquete* 220a-e, *Apología* 28e, *Laques* 181a, etc.

¹⁶³ Cuando se opuso al proceso irregular de los generales de las islas Arginusas. Cf. I 18.

¹⁶⁴ Cuando le ordenaron detener a León de Salamina para apoderarse de sus bienes.

¹⁶⁵ Véase I 2, 32-38.

κολακεύειν καὶ δεῖσθαι παρὰ τοὺς νόμους, καὶ διὰ τὰ τοιαῦτα πολλῶν πολλάκις ὑπὸ τῶν δικαστῶν ἀφιεμένων, ἐκεῖνος οὐδὲν ἠθέλησε τῶν εἰωθότων ἐν τῷ δικαστηρίῳ παρὰ τοὺς νόμους ποιῆσαι, ἀλλὰ ῥαϊδίως ἂν ἀφεθεῖς ὑπὸ τῶν δικαστῶν, εἰ καὶ μετρίως τι τούτων ἐποίησε, προείλετο μᾶλλον τοῖς νόμοις ἐμμένων ἀποθανεῖν ἢ παρανομῶν ζῆν. [4.4.5] καὶ ἔλεγε δὲ οὕτως καὶ πρὸς ἄλλους μὲν πολλάκις, οἶδα δὲ ποτε αὐτὸν καὶ πρὸς Ἴππῖαν τὸν Ἡλεῖον περὶ τοῦ δικαίου τοιάδε διαλεχθέντα. διὰ χρόνου γὰρ ἀφικόμενος ὁ Ἴππῖας Ἀθήναζε παρεγένετο τῷ Σωκράτει λέγοντι πρὸς τινὰς, ὡς θαυμαστὸν εἶη τό, εἰ μὲν τις βούλοιο σκυτέα διδάξασθαι τινὰ ἢ τέκτονα ἢ χαλκέα ἢ ἵππέα, μὴ ἀπορεῖν ὅποι ἂν πέμψας τούτου τύχοι, [φασὶ δὲ τινες καὶ ἵππον καὶ βοῦν τῷ βουλομένῳ δικαίου ποιήσασθαι πάντα μεστὰ εἶναι τῶν διδασκόντων·] ἐὰν δὲ τις βούληται ἢ αὐτὸς μαθεῖν τὸ δίκαιον ἢ υἱὸν ἢ οἰκέτην διδάξασθαι, μὴ εἰδέναι ὅποι ἂν ἐλθὼν τύχοι τούτου. [4.4.6] καὶ ὁ μὲν Ἴππῖας ἀκούσας ταῦτα ὥσπερ ἐπισκώπτων αὐτόν, Ἔτι γὰρ σύ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐκεῖνα τὰ αὐτὰ λέγεις ἃ ἐγὼ πάλαι ποτέ σου ἤκουσα; καὶ ὁ Σωκράτης, Ὁ δὲ γε τούτου δεινότερον, ἔφη, ὦ Ἴππῖα, οὐ μόνον αἰεὶ τὰ αὐτὰ λέγω, ἀλλὰ καὶ περὶ τῶν αὐτῶν· σὺ δ' ἴσως διὰ τὸ πολυμαθῆς εἶναι περὶ τῶν αὐτῶν οὐδέποτε τὰ αὐτὰ λέγεις. Ἀμέλει, ἔφη, πειρῶμαι καινόν τι λέγειν αἰεὶ. [4.4.7] Πότερον, ἔφη, καὶ περὶ ὧν ἐπίστασαι οἷον περὶ γραμμάτων ἐάν τις ἔρηται σε, πόσα καὶ ποῖα Σωκράτους ἐστίν, ἄλλα μὲν πρότερον, ἄλλα δὲ νῦν πειρᾷ λέγειν; ἢ περὶ ἀριθμῶν τοῖς ἐρωτῶσιν εἰ τὰ δις πέντε δέκα ἐστίν, οὐ τὰ αὐτὰ νῦν ἢ καὶ πρότερον ἀποκρίνει; Περὶ μὲν τούτων, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὥσπερ σύ, καὶ ἐγὼ αἰεὶ τὰ αὐτὰ λέγω· περὶ μέντοι τοῦ δικαίου πάνυ οἶμαι νῦν ἔχειν εἰπεῖν, πρὸς ἃ οὔτε σὺ οὔτ' ἂν ἄλλος οὐδεὶς δύναται ἀντειπεῖν. [4.4.8] Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη, μέγα λέγεις ἀγαθὸν ἠύρηκέναι, εἰ

por los jueces, él no quiso hacer nada de lo que ilegalmente suele hacerse en los tribunales, sino que, a pesar de que habría sido fácilmente absuelto por los jurados a poco que hubiera cedido empleando alguno de estos medios, prefirió morir respetando las leyes antes que vivir en la ilegalidad.

5 A menudo se expresaba en este sentido con muchas personas, pero me consta que una vez tuvo la siguiente conversación con Hippias¹⁶⁶ de Élida hablando de la justicia. De regreso a Atenas al cabo de mucho tiempo, Hippias se encontró con Sócrates cuando éste estaba diciendo a unos discípulos lo sorprendente que era que, si un hombre quería enseñar a alguien a ser zapatero, carpintero, herrero o jinete, no tenía problema sobre a dónde lo mandaría para conseguir este fin (incluso algunos dicen que quien quisiera hacer justo a un caballo o a un buey tendría muchísima gente que se los adiestrara). En cambio, si alguien quiere aprender personalmente la justicia o enseñársela a su hijo o a su criado, no sabría dónde ir para conseguirlo.

6 Hippias, que lo había estado escuchando, dijo en tono de burla:

—¿Todavía sigues diciendo, Sócrates, las mismas cosas que te oí decir hace mucho tiempo?

Y Sócrates le respondió:

—Sí, Hippias, y, lo que es más sorprendente todavía, no sólo digo las mismas cosas siempre, sino que sigo hablando de los mismos tópicos. En cambio tú, como eres un erudito¹⁶⁷, nunca dices lo mismo sobre los mismos temas.

—Descuida, siempre intento decir cosas nuevas.

7 ¿Y eso también sobre materias que conoces? Por ejemplo, si alguien te pregunta, hablando de letras, cuántas y cuáles tiene la palabra Sócrates, ¿intentarás decir unas veces una cosa y otras otra? O a los que preguntan sobre números, si cinco y cinco son diez, ¿no les responderás ahora lo mismo que antes?

—En estos temas, Sócrates, hago como tú, siempre respondo lo mismo. Sin embargo, hablando de la justicia estoy seguro de que podría decir ahora cosas que ni tú ni nadie podría refutar.

8 —¿Por Hera!, gran hallazgo es ese que afirmas

¹⁶⁶ Uno de los sofistas más brillantes de su época. Impartió conferencias en muchas ciudades griegas. Dos diálogos de Platón llevan su nombre, y también interviene en el *Protágoras* como hombre vanidoso y arrogante.

¹⁶⁷ *Polymathés*, hombre de muchos saberes, contrapuesto al filósofo, que siempre habla de lo mismo.

παύσσονται μὲν οἱ δικάσται δίχρα ψηφίζόμενοι, παύσσονται δ' οἱ πολῖται περὶ τῶν δικαίων ἀντιλέγοντες τε καὶ ἀντιδικοῦντες καὶ στασιάζοντες, παύσσονται δ' αἱ πόλεις διαφερόμεναι περὶ τῶν δικαίων καὶ πολεμοῦσαι. καὶ ἐγὼ μὲν οὐκ οἶδ' ὅπως ἂν ἀπολειφθῆιν σου πρὸ τοῦ ἀκοῦσαι τηλικούτου ἀγαθὸν ἠύρηκτος. [4.4.9] Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἀκούση, πρὶν γ' ἂν αὐτὸς ἀποφήνη, ὅ τι νομίζεις τὸ δίκαιον εἶναι. ἀρκεῖ γὰρ ὅτι τῶν ἄλλων καταγελαῖς ἐρωτῶν μὲν καὶ ἐλέγχων πάντας, αὐτὸς δ' οὐδενὶ θέλων ὑπέχειν λόγον οὐδὲ γνώμην ἀποφαίνεσθαι περὶ οὐδενός. [4.4.10] Τί δέ, ὦ Ἱππία; ἔφη, οὐκ ἦισθησαι ὅτι ἐγὼ ἂν δοκεῖ μοι δίκαια εἶναι οὐδὲν παύομαι ἀποδεικνύμενος; Καὶ ποῖος δὴ σοι, ἔφη, οὗτος ὁ λόγος ἐστίν; Εἰ δὲ μὴ λόγῳ, ἔφη, ἀλλ' ἔργῳ ἀποδείκνυμαι ἢ οὐ δοκεῖ σοι ἀξιοτεκμαρτότερον τοῦ λόγου τὸ ἔργον εἶναι; Πολύ γε νῆ Δί', ἔφη: δίκαια μὲν γὰρ λέγοντες πολλοὶ ἄδικα ποιοῦσι, δίκαια δὲ πράττων οὐδ' ἂν εἰς ἄδικος εἴη.

[4.4.11] Ἦισθησαι οὖν πρότερό μου ἢ ψευδομαρτυροῦντος ἢ συκοφαντοῦντος ἢ φίλους ἢ πόλιν εἰς στάσιν ἐμβάλλοντος ἢ ἄλλο τι ἄδικον πράττοντος; Οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Τὸ δὲ τῶν ἀδίκων ἀπέχεσθαι οὐ δίκαιον ἡγήη; Δῆλος εἶ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ νῦν διαφεύγειν ἐγχειρῶν τὸ ἀποδείκνυσθαι γνώμην, ὅ τι νομίζεις τὸ δίκαιον· οὐ γὰρ ἂν πράττουσιν οἱ δίκαιοι, ἀλλ' ἂν μὴ πράττουσι, ταῦτα λέγεις.

[4.4.12] Ἀλλ' ὡμίην ἔγωγ', ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸ μὴ θέλειν ἀδικεῖν ἱκανὸν δικαιοσύνης ἐπίδειγμα εἶναι. εἰ δέ σοι μὴ δοκεῖ, σκέψαι ἐὰν τότε σοι μάλλον ἀρέσκηι φημί γὰρ ἐγὼ τὸ νόμιμον δίκαιον εἶναι. Ἄρα τὸ αὐτὸ λέγεις, ὦ Σώκρατες, νόμιμόν τε καὶ δίκαιον εἶναι; [4.4.13] Ἐγωγε, ἔφη. Οὐ γὰρ αἰσθάνομαί σου ὅποιον νόμιμον ἢ ποῖον δίκαιον λέγεις. Νόμους δὲ πόλεως, ἔφη, γινώσκεις; Ἐγωγε, ἔφη. Καὶ τίνας τούτους νομίζεις; Ἄ οἱ πολῖται, ἔφη, συνθέμενοι ἅ τε δεῖ ποιεῖν καὶ ὧν ἀπέχεσθαι ἐγράψαντο. Οὐκοῦν, ἔφη, νόμιμος

haber encontrado, si con él dejan de votar sentencias contradictorias los jueces y los ciudadanos de discutir sobre lo justo, de pleitar entre ellos y dividirse en partidos, si las ciudades cesan en sus diferencias sobre sus derechos y de hacerse la guerra entre ellas. Por mi parte, no sé cómo podría separarme de ti antes de haber oído al que ha descubierto tamaño bien.

9 —Pues, ¡por Zeus!, no me vas a oír hasta que tú mismo hayas revelado lo que piensas que es la justicia. Ya está bien de burlarte de los otros haciendo preguntas y refutando a todo el mundo sin que tú estés dispuesto a dar cuenta de nada ni a exponer tu opinión sobre tema alguno.

10 —¿Cómo, Hipias!, ¿es que no te has dado cuenta de que yo no dejo de explicar lo que me parece que es justo?

—¿Y cómo es ese razonamiento tuyo?

—Es que si no lo explico con palabras, lo explico con mis hechos. ¿O es que no te parece que la acción es más convincente que la palabra?

—Mucho más, ¡por Zeus! ¡Cuántos hay que dicen cosas justas y cometen injusticias!, mientras que llevando a cabo hechos justos no podrían ser injustos.

11 —¿Has oído decir alguna vez que yo haya prestado falso testimonio, que haya delatado, que haya provocado discordias entre amigos o en la ciudad, o que haya cometido alguna otra acción injusta?

—Yo, desde luego, no.

—¿Y no crees que ser justo es abstenerse de injusticias?

—Es evidente, Sócrates, que ahora estás intentando escabullirte de expresar tu opinión sobre lo que consideras justo, pues no dices lo que hacen los hombres justos, sino lo que no hacen.

12 —Es que yo pensaba, dijo Sócrates, que el hecho de no querer cometer injusticia era una prueba evidente de justicia. Pero si tú no estás de acuerdo, mira a ver si te gusta más así: yo afirmo que la justicia es lo que es legal.

—¿Quieres decir, Sócrates, que lo legal y lo justo es lo mismo?

13 — Sí.

—Es que no comprendo qué entiendes por legal o qué entiendes por justo.

—¿Pero entiendes lo que son las leyes del Estado?

—Sí.

—¿Qué entiendes que son?

μὲν ἂν εἶη ὁ κατὰ ταῦτα πολιτευόμενος, ἄνομος δὲ ὁ ταῦτα παραβαίνων; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ δίκαια μὲν ἂν πράττοι ὁ τούτοις πειθόμενος, ἄδικα δ' ὁ τούτοις ἀπειθῶν; Πάνυ μὲν οὖν. Οὐκοῦν ὁ μὲν τὰ δίκαια πράττων δίκαιος, ὁ δὲ τὰ ἄδικα ἄδικος; Πῶς γὰρ οὐ; Ὁ μὲν ἄρα νόμιμος δίκαιός ἐστιν, ὁ δὲ ἄνομος ἄδικος.

[4.4.14] καὶ ὁ Ἱπίας, Νόμους δ', ἔφη, ὧν Σώκρατες, πῶς ἂν τις ἠγήσαιτο σπουδαῖον πράγμα εἶναι ἢ τὸ πείθεσθαι αὐτοῖς, οὐς γε πολλάκις αὐτοὶ οἱ θέμενοι ἀποδοκιμάσαντες μετατίθενται; Καὶ γὰρ πόλεμον, ἔφη ὁ Σωκράτης, πολλάκις ἀράμεναι πόλεις πάλιν εἰρήνην ποιοῦνται. Καὶ μάλα, ἔφη. Διάφορον οὖν τι οἶε ποιεῖν, ἔφη, τοὺς τοῖς νόμοις πειθομένους φαυλίζων, ὅτι καταλυθεῖεν ἂν οἱ νόμοι, ἢ εἰ τοὺς ἐν τοῖς πολέμοις εὐτακτοῦντας ψέγοις, ὅτι γένοιτ' ἂν εἰρήνη; ἢ καὶ τοὺς ἐν τοῖς πολέμοις ταῖς πατρίσι προθύμως βοηθοῦντας μέμφη; Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

[4.4.15] Λυκούργον δὲ τὸν Λακεδαιμόνιον, ἔφη ὁ Σωκράτης, καταμεμάθηκας, ὅτι οὐδὲν ἂν διάφορον τῶν ἄλλων πόλεων τὴν Σπάρτην ἐποίησεν, εἰ μὴ τὸ πείθεσθαι τοῖς νόμοις μάλιστα ἐνειργάσατο αὐτῇ; τῶν δὲ ἀρχόντων ἐν ταῖς πόλεσιν οὐκ οἶσθα ὅτι, οἵτινες ἂν τοῖς πολίταις αἰτιώτατοι ᾧσι τοῦ τοῖς νόμοις πείθεσθαι, οὗτοι ἄριστοὶ εἰσι, καὶ πόλις, ἐν ἣ μάλιστα οἱ πολῖται τοῖς νόμοις πείθονται, ἐν εἰρήνῃ τε ἄριστα διάγει καὶ ἐν πολέμῳ ἀνυπόστατός ἐστιν; [4.4.16] ἀλλὰ μὴν καὶ ὁμόνοιά γε μέγιστόν τε ἀγαθὸν δοκεῖ ταῖς πόλεσιν εἶναι καὶ πλειστάκις ἐν αὐταῖς αἶ τε γερουσίαι καὶ οἱ ἄριστοι ἄνδρες παρακελεύονται τοῖς πολίταις ὁμονοεῖν, καὶ πανταχοῦ ἐν τῇ Ἑλλάδι νόμος κεῖται τοὺς πολίτας ὁμνύναι ὁμονοήσειν, καὶ πανταχοῦ ὁμνύουσι τὸν ὄρκον τοῦτον· οἶμαι δ' ἐγῶ

—Lo que los ciudadanos reunidos decretaron que debía hacerse y lo que debía prohibirse.

—Según eso, actuaría legalmente el que actuara como ciudadano de acuerdo con esas normas y sería ilegal el que las transgrediera.

—Totalmente, dijo.

—¿Y, también según eso, no obraría justamente el que obedece a las leyes e injustamente el que las desobedece?

—Desde luego.

—Entonces, ¿el que obra justamente es justo y el que actúa injustamente es injusto?

—¿Cómo no?

—Entonces, el que obra legalmente es justo y el que actúa ilegalmente es injusto.

14 Hipias respondió:

—Pero, Sócrates, ¿cómo podría darse tanta importancia a unas leyes o a su obediencia, cuando a menudo los mismos que las promulgaron las rechazan y las cambian?

—También las ciudades a menudo promueven guerras y de nuevo hacen la paz.

—Sin duda.

—¿Crees entonces que hay alguna diferencia entre menospreciar a los que acatan las leyes, teniendo en cuenta que podrían ser abolidas, y censurar a los soldados que actúan con disciplina en las guerras, por el hecho de que puede volverse a la paz? ¿O es que también vas a condenar a los que ayudan con entusiasmo a su patria en la guerra?

—Desde luego que no, ¡por Zeus!

15 —¿No te has enterado de que Licurgo el lacedemonio no habría hecho a Esparta distinta de las otras ciudades si no le hubiera infundido la obediencia a las leyes por encima de todo? ¿No sabes que los mejores gobernantes de las ciudades son los que consiguen inspirar en los ciudadanos una mayor obediencia a las leyes, y que la ciudad en la que sus ciudadanos más respetan las leyes es la más feliz en la paz y la más irresistible en la guerra? **16** Más aún, la concordia se considera como el mayor bien para las ciudades y muy a menudo sus senados y sus hombres más ilustres aconsejan a los ciudadanos vivir en concordia, y en Grecia la ley hace jurar a los ciudadanos en todas partes que vivirán en buena armonía, y por doquiera se presta este juramento. No creo que esta ley exista para que todos los ciudadanos distinguan a los mismos coros ni para que aplaudan a los mismos flautistas, ni para que coronen a los

ταῦτα γίνεσθαι οὐχ ὅπως τοὺς αὐτοὺς χοροὺς κρίνωσιν οἱ πολῖται, οὐδ' ὅπως τοὺς αὐτοὺς ἀγῶνας ἐπαινῶσιν, οὐδ' ὅπως τοὺς αὐτοὺς ποιητὰς αἰρῶνται, οὐδ' ἵνα τοῖς αὐτοῖς ἡδῶνται, ἀλλ' ἵνα τοῖς νόμοις πείθωνται. τούτοις γὰρ τῶν πολιτῶν ἐμμενόντων, αἱ πόλεις ἰσχυρόταται τε καὶ εὐδαιμονέσταται γίνονται· ἄνευ δὲ ὁμονοίας οὐτ' ἂν πόλις εὖ πολιτευθεῖη οὐτ' οἶκος καλῶς οἰκηθεῖη. [4.4.17] ἰδία δὲ πῶς μὲν ἂν τις ἦττον ὑπὸ πόλεως ζημιοῖτο, πῶς δ' ἂν μᾶλλον τιμῶιτο, ἢ εἰ τοῖς νόμοις πείθοιτο; πῶς δ' ἂν ἦττον ἐν τοῖς δικαστηρίοις ἡττώιτο ἢ πῶς ἂν μᾶλλον νικῶιη; τίνοι δ' ἂν τις μᾶλλον πιστεύσειε παρακαταθέσθαι ἢ χρήματα ἢ υἱοὺς ἢ θυγατέρας; τίνα δ' ἂν ἢ πόλις ὅλη ἀξιοπιστότερον ἡγήσαιτο τοῦ νομίμου; παρὰ τίνοσ δ' ἂν μᾶλλον τῶν δικαίων τύχοιεν ἢ γονεῖς ἢ οἰκεῖοι ἢ οἰκέται ἢ φίλοι ἢ πολῖται ἢ ξένοι; τίνοι δ' ἂν μᾶλλον πολέμοιο πιστεύσειαν ἢ ἀνοχὰς ἢ σπονδὰς ἢ συνθήκας περὶ εἰρήνης; τίνοι δ' ἂν μᾶλλον ἢ τῶι νομίμῳ σύμμαχοι ἐθέλοιεν γίνεσθαι; τῶι δ' ἂν μᾶλλον οἱ σύμμαχοι πιστεύσειαν ἢ ἡγεμονίαν ἢ φρουραρχίαν ἢ πόλεις; τίνα δ' ἂν τις εὐεργετήσας ὑπολάβοι χάριν κομιεῖσθαι μᾶλλον ἢ τὸν νόμιμον; ἢ τίνα μᾶλλον ἂν τις εὐεργετήσειεν ἢ παρ' οὗ χάριν ἀπολήψεσθαι νομίζει; τῶι δ' ἂν τις βούλοιο μᾶλλον φίλος εἶναι ἢ τῶι τοιούτῳ, ἢ τῶι ἦττον ἐχθρός; τῶι δ' ἂν τις ἦττον πολεμήσειεν ἢ ὧι μάλιστα μὲν φίλος εἶναι βούλοιο, ἢκιστα δ' ἐχθρός, καὶ ὧι πλείστοι μὲν φίλοι καὶ σύμμαχοι βούλοιντο εἶναι, ἐλάχιστοι δ' ἐχθροὶ καὶ πολέμοιο; [4.4.18] ἐγὼ μὲν οὖν, ὦ Ἰππία, τὸ αὐτὸ ἀποδείκνυμαι νόμιμόν τε καὶ δίκαιον εἶναι· σὺ δ' εἰ τάναντία γινώσκεις, δίδασκε. καὶ ὁ Ἰππίας, Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐ μοι δοκῶ τάναντία γινώσκειν οἷς εἴρηκας περὶ τοῦ δικαίου. [4.4.19] Ἀγράφους δὲ τίνας οἶσθα, ἔφη, ὦ Ἰππία, νόμους; Τούσ γ' ἐν πάσῃ, ἔφη, χώραι κατὰ ταῦτ' ἀνομιζομένους. Ἔχοις ἂν οὖν εἰπεῖν, ἔφη, ὅτι οἱ ἄνθρωποι αὐτοὺς ἔθεντο; Καὶ πῶς ἂν, ἔφη, οἷ γε οὐτε συνελθεῖν ἅπαντες ἂν δυνηθεῖεν οὐτε ὁμόφωνοί εἰσι;

mismos poetas ni disfruten con los mismos espectáculos» sino para que obedezcan a las leyes. Pues si los ciudadanos se atienen a ellas, las ciudades son más poderosas y viven más felices. Sin concordia, en cambio, ni una ciudad podría ser bien gobernada ni una casa bien administrada.

17 Y en privado, ¿cómo se podría incurrir menos en castigo por parte de la ciudad o cómo se podría ser más honrado que obedeciendo a las leyes? ¿Cómo se podría perder menos ante los tribunales o cómo se tendrían más oportunidades para ganar? ¿En quién tendría mayor confianza para depositar su dinero, o sus hijos o hijas? ¿A quién consideraría la ciudad entera más digno de confianza que a un hombre legal? ¿De quién esperarían alcanzar mayor justicia los padres, parientes, amigos, ciudadanos o extranjeros? ¿De quién se fiarían más los enemigos en materia de armisticio, treguas o pactos sobre la paz? ¿Con quién se aliarían de mejor gana que con un hombre legal? ¿A quién confiarían más los aliados el mando de las tropas, la custodia de las guarniciones o de las ciudades? ¿De quién esperarían un benefactor mayor agradecimiento que de un hombre observante de la ley? ¿A quién se haría mejor un favor que a quien se piensa que va a devolverlo? ¿De quién querría ser nadie más amigo o menos enemigo que de una persona así? ¿A quién haría menos la guerra que a uno de quien desearía más ser su amigo y menos su enemigo, de quien la mayoría desearían ser aliados y amigos y poquísimos querrían ser enemigos y adversarios?

18 Por ello, Hipias, declaro que lo legal y lo justo son una misma cosa, pero si tú crees lo contrario, entonces explícate.

Respondió Hipias:

—¿Por Zeus!, Sócrates, no es que opine lo contrario de lo que acabas de decir sobre lo justo.

19 —¿Conoces leyes que no estén escritas, Hipias?

—Sí, las que hay en todo país y se consideran como tales.

—¿Podrás decir que las promulgaron los hombres?

—¿Cómo podrían hacerlo personas que ni podrían

Τίνας οὖν, ἔφη, νομίζεις τεθεικέναι τοὺς νόμους τούτους; Ἐγὼ μὲν, ἔφη, θεοὺς οἶμαι τοὺς νόμους τούτους τοῖς ἀνθρώποις θεῖναι· καὶ γὰρ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις πρῶτον νομίζεται θεοὺς σέβειν. [4.4.20] Οὐκοῦν καὶ γονέας τιμᾶν πανταχοῦ νομίζεται; Καὶ τοῦτο, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ μήτε γονέας παισὶ μίγνυσθαι μήτε παῖδας γονεῦσιν; Οὐκέτι μοι δοκεῖ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὗτος θεοῦ νόμος εἶναι. Τί δῆ; ἔφη. Ὅτι, ἔφη, αἰσθάνομαί τινας παραβαίνοντας αὐτόν.

[4.4.21] Καὶ γὰρ ἄλλα πολλά, ἔφη, παρανομοῦσιν· ἀλλὰ δίκην γέ τοι διδῶσιν οἱ παραβαίνοντες τοὺς ὑπὸ τῶν θεῶν κειμένους νόμους, ἦν οὐδενὶ τρόπῳ δυνατὸν ἀνθρώπῳ διαφυγεῖν, ὥσπερ τοὺς ὑπ' ἀνδρώπων κειμένους νόμους ἔνιοι παραβαίνοντες διαφεύγουσι τὸ δίκην διδόναι, οἱ μὲν λανθάνοντες, οἱ δὲ βιαζόμενοι.

[4.4.22] Καὶ ποίαν, ἔφη, δίκην, ὦ Σώκρατες, οὐ δύνανται διαφεύγειν γονεῖς τε παισὶ καὶ παῖδες γονεῦσι μιγνύμενοι; Τὴν μεγίστην νῆ Δί', ἔφη· τί γὰρ ἂν μείζον πάθοιεν ἀνθρώποι τεκνοποιούμενοι τοῦ κακῶς τεκνοποιεῖσθαι;

[4.4.23] Πῶς οὖν, ἔφη, κακῶς οὗτοι τεκνοποιοῦνται, οὓς γε οὐδὲν κωλύει ἀγαθοὺς αὐτοὺς ὄντας ἐξ ἀγαθῶν παιδοποιεῖσθαι; Ὅτι νῆ Δί', ἔφη, οὐ μόνον ἀγαθοὺς δεῖ τοὺς ἐξ ἀλλήλων παιδοποιουμένους εἶναι, ἀλλὰ καὶ ἀκμάζοντας τοῖς σώμασιν. ἢ δοκεῖ σοι ὅμοια τὰ σπέρματα εἶναι τὰ τῶν ἀκμαζόντων τοῖς τῶν μήπω ἀκμαζόντων ἢ τῶν παρηκμακότων; Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ εἰκὸς ὅμοια εἶναι. Πότερα οὖν, ἔφη, βελτίω; Δῆλον ὅτι, ἔφη, τὰ τῶν ἀκμαζόντων. Τὰ τῶν μὴ ἀκμαζόντων ἄρα οὐ σπουδαῖα; Οὐκ εἰκὸς μὰ Δί', ἔφη. Οὐκοῦν οὕτω γε οὐ δεῖ παιδοποιεῖσθαι; Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν οἷ γε οὕτω παιδοποιούμενοι ὥς οὐ δεῖ παιδοποιοῦνται; Ἐμοιγε δοκεῖ, ἔφη. Τίνες οὖν

reunirse todas en el mismo sitio ni hablan la misma lengua?

—¿Quiénes crees entonces que han promulgado estas leyes?

—Yo creo que los dioses han impuesto estas leyes a los hombres, pues entre todos los hombres la primera ley es venerar a los dioses.

20 —¿Y honrar a los padres no es también ley universal?

—También lo es.

—¿Y no lo es también que los padres no se unan sexualmente con los hijos ni los hijos con sus padres?

—A mí no me parece, Sócrates, que ésa sea una ley divina.

—¿Por qué no?

—Porque veo que algunos la transgreden.

21 —También se transgreden las leyes en otros muchos aspectos, pero los transgresores de las leyes establecidas por los dioses sufren un castigo que los hombres de ninguna manera pueden evitar, como hacen algunos que transgrediendo las leyes promulgadas por los hombres se libran de pagar un castigo, unos porque pasan inadvertidos y otros empleando la violencia.

22 —¿Y cuál es el castigo, Sócrates, que no pueden evitar los padres que se unen con los hijos y los hijos que se unen con los padres?

—El más terrible de todos, ¡por Zeus! Porque ¿qué castigo más grave podrían sufrir los padres que engendran hijos que el de engendrar monstruos?

—Pero ¿por qué van a engendrar monstruos personas a las que nada impide, siendo ellos buenos y sanos, engendrar también hijos buenos y sanos?

23 —Porque, ¡por Zeus!, no basta que sean sanos los que se unen para procrear, sino que tienen que estar también en la flor de sus cuerpos. ¿O es que crees que es igual la semilla de los que están en la flor de la edad y la de los que aún no han llegado a ella o ya la han rebasado?

—¡Por Zeus!, es lógico que no sean iguales.

—¿Cuál de ellas es mejor?

—Evidentemente, la de los que están en la flor de la edad.

—¿Y la de los que no están en la flor de la juventud no es adecuada?

—No es lógico que lo sea, ¡por Zeus!

—¿Y en este caso no convendría que no

ἄλλοι, ἔφη, κακῶς ἂν παιδοποιοῖντο, εἴ γε μὴ οὗτοι; Ὁμογνωμονῶ σοι, ἔφη, καὶ τοῦτο.

[4.4.24] Τί δέ; τοὺς εὖ ποιοῦντας ἀντευεργετεῖν οὐ πανταχοῦ νόμιμόν ἐστι; Νόμιμον, ἔφη; παραβαίνεται δὲ καὶ τοῦτο. Οὐκοῦν καὶ οἱ τοῦτο παραβαίνοντες δίκην διδῶσι, φίλων μὲν ἀγαθῶν ἔρημοι γιγνόμενοι, τοὺς δὲ μισοῦντας ἑαυτοὺς ἀναγκαζόμενοι διώκειν; ἢ οὐχ οἱ μὲν εὖ ποιοῦντες τοὺς χρωμένους ἑαυτοῖς ἀγαθοὶ φίλοι εἰσίν, οἱ δὲ μὴ ἀντευεργετοῦντες τοὺς τοιούτους διὰ μὲν τὴν ἀχαριστίαν μισοῦνται ὑπ' αὐτῶν, διὰ δὲ τὸ μάλιστα λυσιτελεῖν τοῖς τοιούτοις χρῆσθαι τούτους μάλιστα διώκουσι; Νῆ τὸν Δί', ὦ Σώκρατες, ἔφη, θεοῖς ταῦτα πάντα ἔοικε· τὸ γὰρ τοὺς νόμους αὐτοὺς τοῖς παραβαίνουσι τὰς τιμωρίας ἔχειν βελτίονος ἢ κατ' ἄνθρωπον νομοθέτου δοκεῖ μοι εἶναι.

[4.4.25] Πότερον οὖν, ὦ Ἰππία, τοὺς θεοὺς ἡγήηι τὰ δίκαια νομοθετεῖν ἢ ἄλλα τῶν δικαίων; Οὐκ ἄλλα μὰ Δί', ἔφη; σχολῆι γὰρ ἂν ἄλλος γέ τις τὰ δίκαια νομοθετήσειεν, εἰ μὴ θεός. Καὶ τοῖς θεοῖς ἄρα, ὦ Ἰππία, τὸ αὐτὸ δίκαιόν τε καὶ νόμιμον εἶναι ἀρέσκει.

Τοιαῦτα λέγων τε καὶ πράττων δικαιότερους ἐποίει τοὺς πλησιάζοντας.

[4.5.1] Ὡς δὲ καὶ πρακτικωτέρους ἐποίει τοὺς συνόντας ἑαυτῶι, νῦν αὖ τοῦτο λέξω. νομίζων γὰρ ἐγκράτειαν ὑπάρχειν ἀγαθὸν εἶναι τῶι μέλλοντι καλόν τι πράξειν, πρῶτον μὲν αὐτὸς φανερός ἦν τοῖς συνοῦσιν ἡσκηκῶς αὐτὸν μάλιστα πάντων ἀνθρώπων, ἔπειτα διαλεγόμενος προετρέπετο πάντων μάλιστα τοὺς συνόντας πρὸς ἐγκράτειαν. [4.5.2] αἰ μὲν οὖν περὶ τῶν πρὸς ἀρετὴν χρησίμων αὐτὸς τε διετέλει μεμνημένος καὶ τοὺς συνόντας πάντας ὑπομιμνήσκων· οἶδα δὲ ποτε αὐτὸν καὶ πρὸς Εὐθύδημον περὶ ἐγκρατείας τοιάδε διαλεχθέντα· Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἄρα καλὸν καὶ μεγαλεῖον νομίζεις εἶναι καὶ ἀνδρὶ καὶ πόλει κτῆμα

procrearan?

—No deberían, desde luego.

—Y si procrean en estas condiciones, ¿procrean como no deben?

—Yo al menos así lo creo.

—¿Qué otras personas procrearían mal, si no éstos?

—Estoy de acuerdo contigo en este aspecto.

24 —Bien. ¿Y no es de ley en todas partes corresponder con el bien a los que nos hacen bien?

—Es una ley, pero también es transgredida.

—¿Y los que la transgreden no sufren también un castigo, abandonados de los buenos amigos y obligados a ganarse a los que les odian? ¿O no es cierto que los que hacen el bien a los que tratan son buenos amigos, pero los que no les corresponden incurren en su odio a causa de su ingratitud, aunque por el gran beneficio que obtienen de su trato les persiguen con mucha asiduidad?

—¡Por Zeus!, Sócrates, todo eso parece cosa divina, pues el hecho de que las propias leyes asuman el castigo para quienes las infrigen me parece que es propio de un legislador superior al hombre.

25 —¿Crees entonces, Hippias, que los dioses legislan cosas justas o cosas distintas de la justicia?

—No cosas distintas, ¡por Zeus!, pues difícilmente legislaría nadie lo justo si no lo hiciera un dios.

—Entonces, Hippias, a los dioses les agrada que lo justo y lo legal sean una misma cosa.

Hablando y obrando de esta manera, Sócrates hacía más justos a sus seguidores.

5 1 Voy a hablar ahora de cómo hacía más eficientes a sus seguidores. Convencido de que el dominio de sí mismo es bueno para quien se dispone a llevar a cabo una acción hermosa, en primer lugar se mostraba ante sus discípulos como el hombre más disciplinado del mundo, y, en segundo lugar, en sus conversaciones dirigía ante todo a sus amigos hacia el dominio de sí mismos.

2 Por ello pasaba el tiempo recordando todo lo que es útil para la virtud y se lo hacía recordar a todos sus compañeros. Sé que una vez tuvo la siguiente conversación con Eutidemo acerca del dominio de sí mismo:

—Díme, Eutidemo, ¿crees que la libertad es un bien hermoso y magnífico para un hombre y para

ἐλευθερίαν; Ὡς οἶόν τέ γε μάλιστα, ἔφη.

[4.5.3] Ὅστις οὖν ἄρχεται ὑπὸ τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν καὶ διὰ ταύτας μὴ δύναται πράττειν τὰ βέλτιστα, νομίζεις τοῦτον ἐλεύθερον εἶναι; Ἦκιστα, ἔφη. Ἴσως γὰρ ἐλευθέριον φαίνεται σοι τὸ πράττειν τὰ βέλτιστα, εἶτα τὸ ἔχειν τοὺς κωλύσοντας τὰ τοιαῦτα ποιεῖν ἀνελεύθερον νομίζεις;

[4.5.4] Παντάπασί γ', ἔφη. Παντάπασιν ἄρα σοι δοκοῦσιν οἱ ἀκρατεῖς ἀνελεύθεροι εἶναι; Νῆ τὸν Δί' εἰκότως. Πότερα δέ σοι δοκοῦσιν οἱ ἀκρατεῖς κωλύεσθαι μόνον τὰ κάλλιστα πράττειν ἢ καὶ ἀναγκάζεσθαι τὰ αἰσχιστα ποιεῖν; Οὐδὲν ἦττον ἔμοιγ', ἔφη, δοκοῦσι ταῦτα ἀναγκάζεσθαι ἢ ἐκεῖνα κωλύεσθαι.

[4.5.5] Ποίους δέ τινες δεσπότας ἡγήσι τοὺς τὰ μὲν ἄριστα κωλύοντας, τὰ δὲ κάκιστα ἀναγκάζοντας; Ὡς δυνατὸν νῆ Δί', ἔφη, κακίστους. Δουλείαν δὲ ποίαν κακίστην νομίζεις εἶναι; Ἐγὼ μὲν, ἔφη, τὴν παρὰ τοῖς κακίστοις δεσπόταις. Τὴν κακίστην ἄρα δουλείαν οἱ ἀκρατεῖς δουλεύουσιν; Ἐμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

[4.5.6] Σοφίαν δὲ τὸ μέγιστον ἀγαθὸν οὐ δοκεῖ σοι ἀπείργουσα τῶν ἀνθρώπων ἢ ἀκρασία εἰς τοῦναντίον αὐτοὺς ἐμβάλλειν; ἢ οὐ δοκεῖ σοι προσέχειν τε τοῖς ὠφελουσι καὶ καταμανθάνειν αὐτὰ κωλύειν, ἀφέλκουσα ἐπὶ τὰ ἡδέα, καὶ πολλάκις αἰσθανομένους τῶν ἀγαθῶν τε καὶ τῶν κακῶν ἐκπλήξασα ποιεῖν τὸ χειρόν ἀντὶ τοῦ βελτίονος αἰρεῖσθαι; Γίγνεται τοῦτ', ἔφη.

[4.5.7] Σωφροσύνης δέ, ὦ Εὐθύδημε, τίτι ἀν φαίημεν ἦττον ἢ τῷ ἀκρατεῖ προσήκειν; αὐτὰ γὰρ δήπου τὰ ἐναντία σωφροσύνης καὶ ἀκρασίας ἔργα ἐστίν. Ὁμολογῶ καὶ τοῦτο, ἔφη. Τοῦ δ' ἐπιμελεῖσθαι ὧν προσήκει οἶει τι κωλυτικώτερον εἶναι ἀκρασίας; Οὐκ οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Τοῦ δὲ ἀντὶ τῶν ὠφελούντων τὰ βλάπτοντα προαιρεῖσθαι ποιούντος καὶ τούτων μὲν ἐπιμελεῖσθαι, ἐκείνων δὲ ἀμελεῖν πείθοντος καὶ τοῖς σωφρονοῦσι τὰ ἐναντία ποιεῖν ἀναγκάζοντες οἶει τι ἀνθρώπῳ κάκιον

una ciudad?

—Como ningún otro puede serlo.

3 —¿Y crees que es libre un individuo dominado por las pasiones del cuerpo, que le incapacitan para obrar bien?

—En absoluto, dijo.

—¿Te parece tal vez libertad el obrar bien, y crees que es propio de esclavos tener quienes impidan obrar de esa manera?

—Totalmente, dijo.

4 —¿Te parece entonces que los que no se dominan no son libres en absoluto?

—Sí, naturalmente, ¡por Zeus!

—¿Tú crees que los intemperantes no sólo se ven impedidos de realizar acciones hermosas, sino que además se sienten obligados a cometer las más vergonzosas?

—Es que yo creo que se ven más obligados a éstas que a impedir aquéllas.

5 —¿Y qué clase de amos crees tú que son los que impiden lo mejor y obligan a hacer lo peor?

—Son lo peor que se pueda decir, ¡por Zeus!

—¿Cuál crees que es la peor esclavitud?

—La que somete al servicio de los peores amos.

—¿Entonces los intemperantes sufren la peor esclavitud?

—Yo sí lo creo.

6 —Y si la sabiduría es el bien mayor, ¿no crees que la intemperancia humana les priva de ella y los lanza al extremo contrario? ¿O no te parece que impide al hombre prestar atención al estudio de los conocimientos útiles, arrastrándolo a las pasiones, y a menudo, aun sabiendo distinguir lo bueno y lo malo, les perturba para que haga lo peor, en vez de elegir lo mejor?

—Así ocurre.

7 —Y en cuanto al buen juicio, ¿a quién diríamos que le resulta menos adecuado que al incapaz de dominarse a sí mismo? Porque, sin duda, las actividades de la sensatez y de la incontinencia son opuestas.

—También estoy de acuerdo en ello.

—¿Y crees que hay algo que impida más que la intemperancia la atención a lo conveniente?

—No lo creo.

—¿Crees que puede haber algo peor para el

εἶναι; Οὐδέν, ἔφη.

[4.5.8] Οὐκοῦν τὴν ἐγκράτειαν τῶν ἐναντίων ἢ τὴν ἀκρασίαν εἰκὸς τοῖς ἀνθρώποις αἰτίαν εἶναι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν καὶ τῶν ἐναντίων τὸ αἴτιον εἰκὸς ἄριστον εἶναι; Εἰκὸς γάρ, ἔφη. Ἐοικεν ἄρ', ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἄριστον ἀνθρώπῳ ἐγκράτεια εἶναι; Εἰκότως γάρ, ἔφη, ὦ Σώκρατες.

[4.5.9] Ἐκεῖνο δέ, ὦ Εὐθύδημε, ἤδη πῶποτε ἐνεθυμήθης; Ποῖον; ἔφη. Ὅτι καὶ ἐπὶ τὰ ἡδέα, ἐφ' ἅπερ μόνον δοκεῖ ἡ ἀκρασία τοῖς ἀνθρώποις ἄγειν, αὐτὴ μὲν οὐ δύναται ἄγειν, ἢ δ' ἐγκράτεια πάντων μάλιστα ἠδεσθαι ποιεῖ. Πῶς; ἔφη. Ἡ μὲν ἀκρασία οὐκ ἔωσα καρτερεῖν οὔτε λιμὸν οὔτε δίψον οὔτε ἀφροδισίων ἐπιθυμίαν οὔτε ἀγρυπνίαν, δι' ὧν μόνων ἔστιν ἡδέως μὲν φαγεῖν τε καὶ πιεῖν καὶ ἀφροδισιάσαι, ἡδέως δ' ἀναπαύσασθαι τε καὶ κοιμηθῆναι, περιμείναντας καὶ ἀνασχομένους, ἕως ἂν ταῦτα ὡς ἐνὶ ἡδίστῳ γένηται, κωλύει τοῖς ἀναγκαιοτάτοις τε καὶ συνεχεστάτοις ἀξιολόγως ἠδεσθαι· ἢ δ' ἐγκράτεια μόνον ποιοῦσα καρτερεῖν τὰ εἰρημύμενα μόνον καὶ ἠδεσθαι ποιεῖ ἀξίως μνήμης ἐπὶ τοῖς εἰρημύμοις. Παντάπασιν, ἔφη, ἀληθῆ λέγεις.

[4.5.10] Ἀλλὰ μὴν τοῦ μαθεῖν τι καλὸν καὶ ἀγαθὸν καὶ τοῦ ἐπιμεληθῆναι τῶν τοιούτων τινός, δι' ὧν ἂν τις καὶ τὸ ἑαυτοῦ σῶμα καλῶς διοικήσειε καὶ τὸν ἑαυτοῦ οἶκον καλῶς οἰκονομήσειε καὶ φίλοις καὶ πόλει ὠφέλιμος γένοιτο καὶ ἐχθρῶν κρατήσειεν, ἀφ' ὧν οὐ μόνον ὠφέλεια, ἀλλὰ καὶ ἡδοναὶ μέγιστα γίνονται, οἱ μὲν ἐγκρατεῖς ἀπολαύουσι

hombre que lo que hace que en vez de lo beneficioso prefiera lo perjudicial, que lo seduce para que se desentienda de aquello y atienda esto y le obliga a hacer lo contrario de lo que hacen los sabios?

—Nada, dijo.

8 —¿No es lógico que la templanza produzca en el hombre efectos contrarios a los de la intemperancia?

—Totalmente.

—¿Y lo que produce efectos contrarios no es lógicamente lo mejor?

—Es lógico.

—¿Parece lógico entonces, Eutidemo*, que lo mejor para el hombre es la templanza?

9 —Naturalmente, Sócrates.

—¿Has reflexionado alguna vez sobre el tema?

—¿Sobre qué tema?

—Sobre que la intemperancia ni siquiera lleva a los placeres, aunque sea a lo único a lo que parece conducir a los hombres, mientras que el dominio de sí mismo es lo que más hace disfrutar de los placeres.

—¿Cómo ocurre eso?

—Al no permitírnos resistir la intemperancia ni el hambre, ni la sed, ni la pasión amorosa, ni el sueño, que son las únicas razones por las que resulta agradable el comer, la bebida y el amor, y también el descansar y el dormir, tras haber esperado y resistido hasta que esas cosas lleguen con el mayor placer posible, nos impide también disfrutar con un gozo que valga la pena en las necesidades más imperiosas y recurrentes. Por el contrario, el dominio de uno mismo es el único capaz de hacernos resistir las citadas privaciones y también el único que nos permite disfrutar dignamente de los placeres antedichos.

—Es verdad lo que dices.

10 — Pero también los que se dominan a sí mismos disfrutaban del placer de aprender algo bueno y hermoso y del de dedicarse a alguna de las actividades que enseñan los medios de gobernar bien el cuerpo, administrar bien la casa, ser útil a los amigos y a su ciudad, y vencer a los enemigos, cualidades de las que nacen no sólo beneficios sino también los mayores placeres

πράττοντες αὐτά, οἱ δ' ἀκρατεῖς οὐδενὸς μετέχουσι. τῶι γὰρ ἂν ἦττον φήσαιμεν τῶν τοιούτων προσήκειν, ἢ ὧι ἤκιστα ἕξεστι ταῦτα πράττειν, κατεχομένω ἐπὶ τῶι σπουδάζειν περὶ τὰς ἐγγυτάτω ἡδονάς; [4.5.11] καὶ ὁ Εὐθύδημος, Δοκεῖς μοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, λέγειν ὡς ἀνδρὶ ἦττονι τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν πάμπαν οὐδεμιᾶς ἀρετῆς προσήκει. Τί γὰρ διαφέρει, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἄνθρωπος ἀκρατῆς θηρίου τοῦ ἀμαθεστάτου; ὅστις γὰρ τὰ μὲν κράτιστα μὴ σκοπεῖ, τὰ ἥδιστα δ' ἐκ παντὸς τρόπου ζητεῖ ποιεῖν, τί ἂν διαφέρει τῶν ἀφρονεστάτων βοσκημάτων; ἀλλὰ τοῖς ἐγκρατέσι μόνοις ἕξεστι σκοπεῖν τὰ κράτιστα τῶν πραγμάτων, καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ διαλέγοντας κατὰ γένη τὰ μὲν ἀγαθὰ προαιρεῖσθαι, τῶν δὲ κακῶν ἀπέχεσθαι. [4.5.12] καὶ οὕτως ἔφη ἀρίστους τε καὶ εὐδαιμονεστάτους ἄνδρας γίγνεσθαι καὶ διαλέγεσθαι δυνατωτάτους· ἔφη δὲ καὶ τὸ διαλέγεσθαι ὀνομασθῆναι ἐκ τοῦ συνιόντας κοινῇ βουλευέσθαι διαλέγοντας κατὰ γένη τὰ πράγματα. δεῖν οὖν πειραῶσθαι ὅτι μάλιστα πρὸς τοῦτο ἑαυτὸν ἔτοιμον παρασκευάζειν καὶ τούτου μάλιστα ἐπιμελεῖσθαι· ἐκ τούτου γὰρ γίγνεσθαι ἄνδρας ἀρίστους τε καὶ ἡγεμονικωτάτους καὶ διαλεκτικωτάτους.

[4.6.1] Ὡς δὲ καὶ διαλεκτικωτέρους ἐποίει τοὺς συνόντας, πειράσομαι καὶ τοῦτο λέγειν. Σωκράτης γὰρ τοὺς μὲν εἰδότας τί ἕκαστον εἶη τῶν ὄντων ἐνόμιζε καὶ τοῖς ἄλλοις ἂν ἐξηγεῖσθαι δύνασθαι· τοὺς δὲ μὴ εἰδότας οὐδὲν ἔφη θαυμαστὸν εἶναι αὐτούς τε σφάλλεσθαι καὶ ἄλλους σφάλλειν· ὧν ἔνεκα σκοπῶν σὺν τοῖς συνοῦσι, τί ἕκαστον εἶη τῶν ὄντων, οὐδέ ποτ' ἔληγε. πάντα μὲν οὖν ἦι διωρίζετο πολὺ ἔργον ἂν εἶη διεξελεῖν· ἐν ὅσοις δὲ τὸν τρόπον τῆς ἐπισκέψεως δηλώσειν οἶμαι, τοσαῦτα λέξω. [4.6.2] πρῶτον δὲ περὶ εὐσεβείας ὧδέ πως ἐσκόπει· Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ποῖόν τι νομίζεις εὐσέβειαν

cuando se practican, mientras que los intemperantes no participan de estas ventajas. Porque ¿a quién diríamos que le corresponde menos obtenerlas que a la persona que menos puede dedicarse a ello, absorbida por la preocupación de los placeres más inmediatos?

11 Dijo entonces Eutidemo:

—Yo creo que lo que quieres decir, Sócrates, es que un hombre sometido a los placeres corporales nada tiene en común con ninguna virtud.

— Sí, Eutidemo, ¿en qué se diferencian un hombre sin dominio de sí mismo y la fiera más obtusa? Porque un individuo que no examina lo mejor, sino que busca por todos los medios hacer lo más agradable, ¿en qué se diferencia de la más irracional de las alimañas? Únicamente los que se dominan pueden examinar las cosas que más importan, seleccionarlas por clases con palabras y hechos, y elegir lo mejor para abstenerse de lo peor.

12 Así es como decía Sócrates que los hombres se hacían mejores y más felices y más capaces de dialogar. Añadía que el nombre de dialéctica¹⁶⁸ venía de ahí, de reunirse en común para reflexionar clasificando las cosas en sus géneros. Por ello había que intentar conseguir la máxima aptitud en esta disposición y preocuparse de ello al máximo, ya que por este procedimiento se forman los mejores hombres, los más aptos dirigentes y los más hábiles para el diálogo.

61 Voy a intentar hablar ahora de cómo hacía más capaces para el diálogo a los que le seguían. En efecto, Sócrates creía que quienes tienen un concepto de lo que es cada cosa¹⁶⁹ pueden también explicárselo a los otros, mientras que los que no lo tienen no sería sorprendente que se equivocaran ellos e hicieran equivocarse a los demás. Por ese motivo, nunca dejaba de examinar con sus seguidores el concepto de cada cosa. Gran trabajo sería exponer en detalle cómo hacía todas sus definiciones, pero voy a hablar de las que creo bastarán para demostrar el método de su investigación.

2 En primer lugar, examinaba el concepto de

¹⁶⁸ Trata de explicar la voz media *dialégesthai* «conversar» a partir de la activa *diatégein* «distinguir, seleccionar, clasificar».

¹⁶⁹ Punto de partida de la dialéctica socrática.

εἶναι; καὶ ὅς, Κάλλιστον νῆ Δί', ἔφη. Ἐχει οὖν εἰπεῖν ὁποῖός τις ὁ εὐσεβῆς ἔστιν; Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ἔφη, ὁ τοὺς θεοὺς τιμῶν. Ἐξεστὶ δὲ ὄν ἂν τις βούληται τρόπον τοὺς θεοὺς τιμᾶν; Οὐκ ἀλλὰ νόμοι εἰσὶ καθ' οὓς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν.

[4.6.3] Οὐκοῦν ὁ τοὺς νόμους τούτους εἰδὼς εἰδείη ἂν ὡς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν; Οἶμαι ἔγωγ', ἔφη. Ἄρ' οὖν ὁ εἰδὼς ὡς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν οὐκ ἄλλως οἶεται δεῖν τοῦτο ποιεῖν ἢ ὡς οἶδεν; Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη. Ἄλλως δέ τις θεοὺς τιμᾶι ἢ ὡς οἶεται δεῖν;

[4.6.4] Οὐκ οἶμαι, ἔφη. Ὁ ἄρα τὰ περὶ τοὺς θεοὺς νόμιμα εἰδὼς νομίμως ἂν τοὺς θεοὺς τιμῶι; Πάνυ μὲν οὖν. Οὐκοῦν ὁ γε νομίμως τιμῶν ὡς δεῖ τιμᾶι; Πῶς γὰρ οὐ; Ὁ δέ γε ὡς δεῖ τιμῶν εὐσεβῆς ἔστι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Ὁ ἄρα τὰ περὶ τοὺς θεοὺς νόμιμα εἰδὼς ὀρθῶς ἂν ἡμῖν εὐσεβῆς ὠρισμένος εἴη; Ἐμοὶ γοῦν, ἔφη, δοκεῖ.

[4.6.5] Ἄνθρωποις δὲ ἄρα ἔξεστιν ὄν ἂν τις τρόπον βούληται χρῆσθαι; Οὐκ ἀλλὰ καὶ περὶ τούτους [ὁ εἰδὼς ἅ] ἔστι νόμιμα καθ' ἃ δεῖ [πῶς] ἀλλήλοις χρῆσθαι [, νόμιμος ἂν εἴη]. Οὐκοῦν οἱ κατὰ ταῦτα χρώμενοι ἀλλήλοις ὡς δεῖ χρώνται; Πῶς γὰρ οὐ; Οὐκοῦν οἱ γε ὡς δεῖ χρώμενοι καλῶς χρώνται; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν οἱ γε τοῖς ἀνθρώποις καλῶς χρώμενοι καλῶς πράττουσι τὰ ἀνθρώπεια πράγματα; Εἰκός γ', ἔφη. Οὐκοῦν οἱ τοῖς νόμοις πειθόμενοι δίκαια οὔτοι ποιοῦσι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

piedad de la siguiente manera:

—Dime, Eutidemo, ¿qué crees tú que es la piedad?

—¿Es la cosa más bella, por Zeus!

—¿Podrías decirme cómo es el hombre piadoso?

—Yo creo que es el que honra a los dioses.

—¿Acaso puede cada uno honrar a los dioses de la manera que quiera?

—No, ya que hay leyes según las cuales se debe honrar a los dioses

3 —Entonces, ¿sabría el que conozca estas leyes cómo se debe honrar a los dioses?

—Yo creo que sí.

—Y el que sabe cómo hay que honrar a los dioses ¿piensa que no hay que hacerlo de otra manera que como él sabe?

—Creo que no.

—¿Honra a los dioses de distinta manera a como cree que hay que hacerlo?

4 —Yo creo que no,

—Entonces, el que conoce lo legal respecto a los dioses ¿honra a los dioses legalmente?

—Desde luego.

—O sea que el que los honra según ley los honra como es debido.

—¿Cómo no?

—Y el que los honra como es debido ¿es piadoso?

—Seguro.

—¿Definiríamos correctamente al piadoso diciendo que es el que sabe lo legal respecto a los dioses?

—Yo, al menos, así lo creo.

5 —Y a los hombres ¿puede tratarlos cada uno como quiera?

—No, porque también con éstos el que sabe lo que es legal, de acuerdo con lo cual deben tratarse entre ellos, será un hombre de ley.

—Entonces, los que se tratan entre ellos de acuerdo con eso ¿se tratan como es debido?

—¿Cómo no?

—En ese caso, los que se tratan como es debido ¿se tratan bien?

—Totalmente bien.

—Y los que tratan bien a los hombres ¿cumplen bien las acciones humanas?

—Es lógico.

[4.6.6] Δίκαια δὲ ἔφη, οἷσθα ὅποια καλεῖται; Ἄ οἱ νόμοι κελεύουσιν, ἔφη. Οἱ ἄρα ποιῶντες ἅ οἱ νόμοι κελεύουσι δίκαιά τε ποιῶσι καὶ ἅ δεῖ; Πῶς γὰρ οὐ; Οὐκοῦν οἷ γε τὰ δίκαια ποιῶντες δίκαιοί εἰσιν; Οἷομαι ἔγωγ', ἔφη. Οἷει οὖν τινὰς πείθεσθαι τοῖς νόμοις μὴ εἰδότας ἅ οἱ νόμοι κελεύουσιν; Οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Εἰδότας δὲ ἅ δεῖ ποιεῖν οἷει τινὰς οἷεσθαι δεῖν μὴ ταῦτα ποιεῖν; Οὐκ οἷμαι, ἔφη. Οἷδας δὲ τινὰς ἄλλα ποιῶντας ἢ ἅ οἷονται δεῖν; Οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Οἱ ἄρα τὰ περὶ ἀνθρώπους νόμιμα εἰδότες οὗτοι τὰ δίκαια ποιῶσι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Οὐκοῦν οἷ γε τὰ δίκαια ποιῶντες δίκαιοί εἰσι; Τίνες γὰρ ἄλλοι; ἔφη. Ὅρθῶς ἂν ποτε ἄρα ὀριζοίμεθα ὀριζιομενοὶ δικαίους εἶναι τοὺς εἰδότας τὰ περὶ ἀνθρώπους νόμιμα; Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

[4.6.7] Σοφίαν δὲ τί ἂν φήσαιμεν εἶναι; εἰπέ μοι, πότερά σοι δοκοῦσιν οἱ σοφοί, ἃ ἐπίστανται, ταῦτα σοφοί εἶναι, ἢ εἰσὶ τινες ἃ μὴ ἐπίστανται σοφοί; Ἄ ἐπίστανται δῆλον ὅτι, ἔφη· πῶς γὰρ ἂν τις ἅ γε μὴ ἐπίσταιτο, ταῦτα σοφὸς εἴη; Ἄρ' οὖν οἱ σοφοὶ ἐπιστήμη σοφοί εἰσι; Τίνι γὰρ ἂν, ἔφη, ἄλλωι τις εἴη σοφός, εἴ γε μὴ ἐπιστήμη; Ἄλλο δὲ τι σοφίαν οἷει εἶναι ἢ ὧι σοφοί εἰσιν; Οὐκ ἔγωγε. Ἐπιστήμη ἄρα σοφία ἐστίν; Ἔμοιγε δοκεῖ. Ἄρ' οὖν δοκεῖ σοι ἀνθρώπῳ δυνατὸν εἶναι τὰ ὄντα πάντα ἐπίστασθαι; Οὐδὲ μὰ Δί' ἔμοιγε πολλοστὸν μέρος αὐτῶν. Πάντα μὲν ἄρα σοφὸν οὐχ οἷόν τε ἀνθρώπῳ εἶναι; Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη. Ὅ ἄρα ἐπίσταται ἕκαστος, τοῦτο καὶ σοφός ἐστιν; Ἔμοιγε δοκεῖ.

—Entonces, los que obedecen a las leyes ¿obran en justicia?

—Sí, desde luego.

6 —¿Tú sabes a qué se llama justicia?

—Lo que las leyes ordenan.

—Entonces, los que hacen lo que las leyes ordenan ¿son justos?

—Yo sí lo creo.

—¿Crees que se puede obedecer a las leyes sin saber lo que las leyes ordenan?

—No lo creo.

—Y si alguien sabe lo que se debe hacer ¿crees que puede pensar que no debe hacerlo?

—No lo creo.

—¿Conoces a alguien que haga algo distinto de lo que cree que debe hacer?

—Yo no.

—Entonces, los que conocen las normas legales relativas a los hombres ¿obran en justicia?

—Sí, desde luego.

—Y los que obran en justicia ¿son justos?

—¿Quién si no iba a serlo?

—Siendo así, ¿definiríamos correctamente diciendo que son justos los que conocen las normas legales relativas a los hombres?

—A mí, al menos, me lo parece¹⁷⁰.

7 —Y la sabiduría ¿qué diríamos que es? Dime: ¿te parecen sabios los que saben aquello en lo que son sabios, o hay alguien que sea sabio en lo que no sabe?

—Es evidente que son sabios en lo que saben, porque ¿cómo podría alguien ser sabio en lo que no sabe?

—Entonces, ¿los sabios son sabios en virtud de un conocimiento?

—¿En qué otra cosa se podría ser sabio si no fuera por un conocimiento?

—¿Crees que la sabiduría es otra cosa distinta de aquello por lo que son sabios?

—No lo creo.

—¿El conocimiento entonces es sabiduría?

—Yo, al menos, lo creo.

—¿Tú crees que es posible para un hombre saberlo todo?

—No, ¡por Zeus!, ni siquiera una parte

¹⁷⁰ Muy socrático: no se puede obrar mal a conciencia de que se obra mal.

[4.6.8] Ἄρ' οὖν, ὦ Εὐθύδημε, καὶ τὰγαθὸν οὕτω ζητητέον ἐστί; Πῶς; ἔφη. Δοκεῖ σοι τὸ αὐτὸ πᾶσιν ὠφέλιμον εἶναι; Οὐκ ἔμοιγε. Τί δέ; τὸ ἄλλω ὠφέλιμον οὐ δοκεῖ σοι ἐνίστε ἄλλω βλαβερόν εἶναι; Καὶ μάλα, ἔφη. Ἄλλο δ' ἂν τι φαίης ἀγαθὸν εἶναι ἢ τὸ ὠφέλιμον; Οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Τὸ ἄρα ὠφέλιμον ἀγαθὸν ἐστὶν ὅτῳ ἂν ὠφέλιμον ᾖ; Δοκεῖ μοι, ἔφη.

[4.6.9] Τὸ δὲ καλὸν ἔχοιμεν ἂν πως ἄλλως εἰπεῖν; τῆ, εἰ ἔστιν, ὀνομάζεις† καλὸν ἢ σῶμα ἢ σκεῦος ἢ ἄλλ' ὅτιοῦν, ὃ οἴσθα πρὸς πάντα καλὸν ὄν; Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη. Ἄρ' οὖν, πρὸς ὃ ἂν ἕκαστον χρήσιμον ᾖ, πρὸς τοῦτο ἕκαστῳ καλῶς ἔχει χρῆσθαι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη. Καλὸν δὲ πρὸς ἄλλο τί ἐστὶν ἕκαστον ἢ πρὸς ὃ ἕκαστῳ καλῶς ἔχει χρῆσθαι; Οὐδὲ πρὸς ἐν ἄλλο, ἔφη. Τὸ χρήσιμον ἄρα καλόν ἐστι πρὸς ὃ ἂν ᾖ χρήσιμον; Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

[4.6.10] Ἀνδρείαν δέ, ὦ Εὐθύδημε, ἄρα τῶν καλῶν νομίζεις εἶναι; Κάλλιστον μὲν οὖν ἔγωγ', ἔφη. Χρήσιμον ἄρα οὐ πρὸς τὰ ἐλάχιστα νομίζεις τὴν ἀνδρείαν; Νῆ Δί', ἔφη, πρὸς τὰ μέγιστα μὲν οὖν. Ἄρ' οὖν δοκεῖ σοι πρὸς τὰ δεινὰ τε καὶ ἐπικίνδυνα χρήσιμον εἶναι τὸ ἀγνοεῖν αὐτά; Ἦκιστά γ', ἔφη. Οἱ ἄρα μὴ φοβούμενοι τὰ τοιαῦτα διὰ τὸ μὴ εἰδέναι τί ἐστὶν οὐκ ἀνδρεῖοι εἰσι; Νῆ Δί', ἔφη, πολλοὶ γὰρ ἂν οὕτω γε τῶν τε μαινομένων

insignificante.

—Entonces no es posible que haya un hombre que sea sabio en todo.

—Cierto que no, por Zeus.

—Entonces, ¿cada uno es sabio en aquello que sabe?

—Yo, al menos, así lo creo²⁸¹⁷¹.

8 —No deberíamos investigar por este mismo procedimiento el bien, Eutidemo?

—¿Por cuál?

—¿Tú crees que lo útil es lo mismo para todos?

—No lo creo.

—¿Cómo? ¿No te parece que a veces lo que es útil para uno es perjudicial para otro?

—Desde luego.

—¿Crees, sin embargo, que lo útil puede ser algo distinto de lo bueno?

—Yo no.

—¿Luego lo útil es bueno para aquel a quien le sea útil?

—A mí me lo parece.

9 —Y la belleza ¿podríamos definirla de otro modo? ¿O, si es que existe, llamas hermoso a un cuerpo, un mueble o cualquier otra cosa que sepas que es bella para todo?

—¿Por Zeus! Yo desde luego que no.

—¿Entonces, según el fin para el que cada cosa es útil, para este fin es bello su empleo?

—Sí, seguro.

—Según eso, ¿hay alguna cosa bella respecto a un fin distinto de aquel cuyo uso es bello?

—No lo es en ningún otro sentido.

—¿Entonces, una cosa útil es bella respecto a lo que es útil?

—Así lo creo.

10 —Y la valentía, Eutidemo, ¿crees que es una de las cosas bellas?

—Yo diría que es la más bella de todas.

—Y como útil ¿no crees que la valentía lo sea para los fines menos importantes?

—¿Por Zeus!, más bien todo lo contrario, para los más importantes.

—¿Tú crees que frente a las calamidades y peligros es útil ignorarlos?

—En absoluto.

¹⁷¹ Se identifican *sophía* «sabiduría» y *epistémē* «ciencia, entendimiento».

καὶ τῶν δειλῶν ἀνδρεῖοι εἶεν. Τί δὲ οἱ καὶ τὰ μὴ δεινὰ δεδοικότες; Ἔτι γε νῆ Δί' ἦπτον, ἔφη. Ἄρ' οὖν τοὺς μὲν ἀγαθοὺς πρὸς τὰ δεινὰ καὶ ἐπικίνδυνα ὄντας ἀνδρεῖους ἡγήμην εἶναι, τοὺς δὲ κακοὺς δειλοὺς; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

[4.6.11] Ἄθους δὲ πρὸς τὰ τοιαῦτα νομίζεις ἄλλους τινὰς ἢ τοὺς δυναμένους αὐτοῖς καλῶς χρῆσθαι; Οὐκ ἀλλὰ τούτους, ἔφη. Κακοὺς δὲ ἄρα τοὺς οἴους τούτοις κακῶς χρῆσθαι; Τίνας γὰρ ἄλλους; ἔφη. Ἄρ' οὖν ἕκαστοι χρῶνται ὡς οἴονται δεῖν; Πῶς γὰρ ἄλλως; ἔφη. Ἄρ' οὖν οἱ μὴ δυνάμενοι καλῶς χρῆσθαι ἴσασι ὡς δεῖ χρῆσθαι; Οὐ δῆπου γε, ἔφη. Οἱ ἄρα εἰδότες ὡς δεῖ χρῆσθαι, οὗτοι καὶ δύνανται; Μόνοι γ', ἔφη. Τί δέ; οἱ μὴ διημαρτηκότες ἄρα κακῶς χρῶνται τοῖς τοιούτοις; Οὐκ οἶομαι, ἔφη. Οἱ ἄρα κακῶς χρῶμενοι διημαρτήκασιν; Εἰκός γ', ἔφη. Οἱ μὲν ἄρα ἐπιστάμενοι τοῖς δεινοῖς τε καὶ ἐπικινδύνοις καλῶς χρῆσθαι ἀνδρεῖοί εἰσιν, οἱ δὲ διαμαρτάνοντες τούτου δειλοί; Ἔμοιγε δοκοῦσιν, ἔφη.

[4.6.12] Βασιλείαν δὲ καὶ τυραννίδα ἀρχὰς μὲν ἀμφοτέρων ἡγεῖτο εἶναι, διαφέρειν δὲ ἀλλήλων ἐνόμιζε. τὴν μὲν γὰρ ἐκόντων τε τῶν ἀνθρώπων καὶ κατὰ νόμους τῶν πόλεων ἀρχὴν βασιλείαν ἡγεῖτο, τὴν δὲ ἀκόντων τε καὶ μὴ κατὰ νόμους, ἀλλ' ὅπως ὁ ἀρχῶν βούλοιο, τυραννίδα. καὶ ὅπου μὲν ἐκ τῶν τὰ νόμιμα ἐπιτελούντων αἱ ἀρχαὶ καθίστανται, ταύτην μὲν τὴν πολιτείαν ἀριστοκρατίαν

—Entonces, los que no temen los peligros porque los ignoran ¿no son valientes?

—¿Por Zeus!, es que si así fuera, muchos insensatos y cobardes serían valientes.

—¿Y los que temen incluso lo que no es peligroso?

—Ésos menos todavía, ¿por Zeus!

—Entonces, tú consideras valientes a los que son buenos frente a las calamidades y peligros, y cobardes a los que son malos.

11 —Desde luego.

—¿Y consideras buenos frente a tales situaciones a otros que no sean los que se comportan bellamente?

—No, sino a éstos.

—¿Y consideras malos a los que se comportan malamente?

—¿A quién si no?

—Ahora bien, ¿tanto unos como otros se comportan como hay que hacerlo?

—¿Cómo podría ser de otra forma?

—¿Entonces, los que no pueden comportarse bellamente saben cómo hay que hacerlo?

—Desde luego que no.

—Y los que saben cómo hay que comportarse ¿también pueden hacerlo?

—Es que son los únicos que pueden.

—¿Cómo? Los que no estén equivocados ¿se portarán mal en tales situaciones?

—No lo creo.

—Luego los que se comportan mal ¿es porque están equivocados?

—Al menos es lógico.

—Luego los que saben comportarse bien en las calamidades y peligros son valientes, y los que se equivocan, cobardes.

—Al menos yo así lo creo.

12 En cuanto a monarquía y dictadura, pensaba que ambas eran formas de gobierno, pero creía que había diferencias entre ellas. Consideraba que la monarquía era un gobierno consentido por los ciudadanos de acuerdo con las leyes de la ciudad, y la dictadura un gobierno ejercido contra la voluntad general y no según leyes, sino como quisiera el gobernante. Consideraba como aristocracia el régimen en el que el poder emana

ἐνόμιζεν εἶναι, ὅπου δ' ἐκ τιμημάτων, πλουτοκρατίαν, ὅπου δ' ἐκ πάντων, δημοκρατίαν.

[4.6.13] Εἰ δέ τις αὐτῶι περί του ἀντιλέγοι μηδὲν ἔχων σαφὲς λέγειν, ἀλλ' ἄνευ ἀποδείξεως ἤτοι σοφώτερον φάσκων εἶναι ὄν αὐτὸς λέγοι ἢ πολιτικώτερον ἢ ἀνδρειότερον ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων, ἐπὶ τὴν ὑπόθεσιν ἐπανῆγεν ἂν πάντα τὸν λόγον ὧδέ πως·

[4.6.14] Φῆις σὺ ἀμείνω πολίτην εἶναι ὄν σὺ ἐπαινεῖς ἢ ὄν ἐγώ; Φημί γὰρ οὖν. Τί οὖν οὐκ ἐκεῖνο πρῶτον ἐπεσκεψάμεθα, τί ἐστὶν ἔργον ἀγαθοῦ πολίτου; Ποιῶμεν τοῦτο. Οὐκοῦν ἐν μὲν χρημάτων διοικήσει κρατοίῃ ἂν ὁ χρήμασιν εὐπορωτέραν τὴν πόλιν ποιῶν; Πάνυ μὲν οὖν. Ἐν δέ γε πολέμῳ ὁ καθυπερτέραν τῶν ἀντιπάλων; Πῶς γὰρ οὐ; Ἐν δέ πρᾶσβείαι ἄρ' ὅς ἂν φίλους ἀντιπολεμίων παρασκευάζῃ; Εἰκός γε. Οὐκοῦν καὶ ἐν δημηγορίαι ὁ στάσεις τε παύων καὶ ὁμόνοιαν ἐμποιῶν; Ἐμοιγε δοκεῖ. οὕτω δὲ τῶν λόγων ἐπαναγομένων καὶ τοῖς ἀντιλέγουσιν αὐτοῖς φανερόν ἐγίγνετο τάληθές.

[4.6.15] ὅποτε δὲ αὐτὸς τι τῶι λόγῳ διεξίῃ, διὰ τῶν μάλιστα ὁμολογουμένων ἐπορεύετο, νομίζων ταύτην τὴν ἀσφάλειαν εἶναι λόγου. τοιγαροῦν πολὺ μάλιστα ὦν ἐγὼ οἶδα, ὅτε λέγοι, τοὺς ἀκούοντας ὁμολογοῦντας παρεῖχε. ἔφη δὲ καὶ Ὅμηρον τῶι Ὀδυσσεῖ ἀναθεῖναι τὸ ἀσφαλῆ ρήτορα εἶναι, ὡς ἱκανὸν αὐτὸν ὄντα διὰ τῶν δοκούντων τοῖς ἀνθρώποις ἄγειν τοὺς λόγους.

[4.7.1] Ὅτι μὲν οὖν ἀπλῶς τὴν ἑαυτοῦ γνώμην ἀπεφαίνετο Σωκράτης πρὸς τοὺς ὁμιλοῦντας αὐτῶι, δοκεῖ μοι δῆλον ἐκ τῶν εἰρημένων

de los que cumplen las leyes, como plutocracia cuando emana de las rentas y como democracia cuando emana de todos.

13 Si alguien le contradecía sin tener nada preciso que decir, sino afirmando sin ninguna clase de demostración que era más sabio lo que él decía, o más apto para la política o más valiente, o cualquier otra cualidad como éstas, hacía remontar la discusión hacia su planteamiento, más o menos de la siguiente manera:

14 —¿Tú afirmas que es mejor ciudadano el que tú elogias que el que elogio yo?

—Eso afirmo.

—¿Por qué no examinamos en primer lugar cuál es la función de un buen ciudadano?

—Hagámoslo así.

—En la administración del dinero, ¿no se llevaría la palma el que enriqueciera la ciudad en recursos financieros?

—Desde luego.

—¿Y en la guerra el que la hiciera triunfar sobre sus contrarios?

—¿Cómo no?

—¿Y en una embajada el que convirtiera a los enemigos en amigos?

—Naturalmente.

—¿Y en un debate público el que ponga fin a las disensiones de los partidos y consiga un acuerdo?

—Así lo creo.

15 Una vez reconducida así la discusión, la verdad se evidenciaba entre los mismos que la contradecían. Y cuando él mismo quería precisar algún argumento, iba avanzando entre los puntos de mayor acuerdo, convencido de que en ello consistía la seguridad del razonamiento. Precisamente por ello, cada vez que hablaba conseguía entre sus oyentes el mayor asentimiento de cuantas personas yo haya conocido. Decía también que Homero presentó a Ulises como orador seguro¹⁷² porque era capaz de llevar sus discursos a través de opiniones aceptadas por las personas.

7 1 Me parece que por todo lo que ya se ha dicho resulta evidente que Sócrates exponía simplemente su opinión a los que le frecuentaban.

¹⁷² *Odisea* VIII 171.

εἶναι· ὅτι δὲ καὶ αὐτάρκεις ἐν ταῖς προσηκούσαις πράξεσιν αὐτοὺς εἶναι ἐπεμελεῖτο, νῦν τοῦτο λέξω. πάντων μὲν γὰρ ὧν ἐγὼ οἶδα μάλιστα ἔμελεν αὐτῶι εἰδέναι ὅτου τις ἐπιστήμων εἴη τῶν συνόντων αὐτῶι· ὧν δὲ προσήκει ἀνδρὶ καλῶι καὶ γαθῶι εἰδέναι, ὅ τι μὲν αὐτὸς εἰδεῖη, πάντων προθυμότερα ἐδίδασκεν· ὅτου δὲ αὐτὸς ἀπειρότερος εἴη, πρὸς τοὺς ἐπισταμένους ἤγεεν αὐτούς.

[4.7.2] ἐδίδασκε δὲ καὶ μέχρι ὅτου δέοι ἔμπειρον εἶναι ἐκάστου πράγματος τὸν ὀρθῶς πεπαιδευμένον. αὐτίκα γεωμετρίαν μέχρι μὲν τούτου ἔφη δεῖν μαθάνειν, ἕως ἱκανὸς τις γένοιτο, εἴ ποτε δεήσειε, γῆν μέτρῳ ὀρθῶς ἢ παραλαβεῖν ἢ παραδοῦναι ἢ διανεῖμαι ἢ ἔργον ἀποδείξασθαι· οὕτω δὲ τοῦτο ῥαῖδιον εἶναι μαθεῖν ὥστε τὸν προσέχοντα τὸν νοῦν τῆι μετρήσει ἅμα τὴν τε γῆν ὀπίσῃ ἐστὶν εἰδέναι καὶ ὡς μετρεῖται ἐπιστάμενον ἀπιέναι. [4.7.3] τὸ δὲ μέχρι τῶν δυσσυνέτων διαγραμμάτων γεωμετρίαν μαθάνειν ἀπεδοκίμαζεν. ὅ τι μὲν γὰρ ὠφελοῖη ταῦτα, οὐκ ἔφη ὀρᾶν· καίτοι οὐκ ἄπειρός γε αὐτῶν ἦν· ἔφη δὲ ταῦτα ἱκανὰ εἶναι ἀνθρώπου βίον κατατρίβειν καὶ ἄλλων πολλῶν τε καὶ ὠφελίμων μαθημάτων ἀποκωλύειν. [4.7.4] ἐκέλευε δὲ καὶ ἀστρολογίας ἐμπείρους γίνεσθαι, καὶ ταύτης μέντοι μέχρι τοῦ νυκτός τε ὥραν καὶ μηνός καὶ ἐνιαυτοῦ δύνασθαι γινώσκειν ἕνεκα πορείας τε καὶ πλοῦ καὶ φυλακῆς, καὶ ὅσα ἄλλα ἢ νυκτός ἢ μηνός ἢ ἐνιαυτοῦ πράττεται, πρὸς ταῦτ' ἔχειν τεκμηρίοις χρῆσθαι, τὰς ὥρας τῶν εἰρημένων διαγιγνώσκοντας· καὶ ταῦτα δὲ ῥαῖδια εἶναι μαθεῖν παρὰ τε νυκτοθηρῶν καὶ κυβερνητῶν καὶ ἄλλων πολλῶν οἷς ἐπιμελὲς ταῦτα εἰδέναι. [4.7.5] τὸ δὲ μέχρι τούτου ἀστρονομίαν μαθάνειν, μέχρι τοῦ καὶ τὰ μὴ ἐν τῆι αὐτῆι περιφορᾷ ὄντα, καὶ τοὺς πλάνητάς τε καὶ ἀσταθμήτους ἀστέρας γνῶναι, καὶ τὰς ἀποστάσεις αὐτῶν ἀπὸ τῆς γῆς καὶ τὰς περιόδους καὶ τὰς αἰτίας αὐτῶν ζητοῦντας κατατρίβεσθαι, ἰσχυρῶς ἀπέτρεπεν. ὠφέλειαν μὲν γὰρ οὐδεμίαν οὐδ' ἐν τούτοις ἔφη ὀρᾶν· καίτοι οὐδὲ τούτων γε

Lo que ahora voy a contar es cómo intentaba también que fueran capaces de bastarse a sí mismos en las actividades que les competían. De todas las personas que yo he conocido, nadie como él se preocupaba tanto de saber cuáles eran los conocimientos de sus acompañantes. En cuanto a las materias que le convenía saber a un hombre de bien, enseñaba con el mayor interés lo que él mismo sabía, y en lo que era más inexperto los dirigía a quienes sabían de ello. **2** Les mostraba hasta qué punto debía ser experto en cada tema un hombre correctamente formado. Por ejemplo, de geometría afirmaba que se debe aprender lo suficiente para llegar a ser capaz, en caso de necesidad, de medir correctamente un trozo de tierra, tomar posesión de ella, transmitirla, repartirla, justificar la renta. Tan fácil resulta de aprender esta parte, que si se presta atención a la medida se conoce al mismo tiempo el tamaño de la finca y se acaba sabiendo cómo se ha medido. **3** En cambio, desaprobaba el seguir aprendiendo geometría hasta llegar a las figuras incomprensibles, pues decía que no veía para qué podía servir. Sin embargo, él no las ignoraba, pero decía que tales estudios consumían la vida entera de un hombre, impidiéndole aprender otras muchas enseñanzas útiles. **4** También recomendaba familiarizarse con el estudio de la astronomía, aunque de ésta sólo hasta ser capaces de reconocer las partes de la noche, del mes y del año, para poder aplicarlo en los viajes por tierra y por mar, en las guardias y en cuantas demás actividades se llevan a cabo durante la noche, el mes o el año, para poder emplearlas como señales, reconociendo las divisiones ya marcadas. Decía que también esto es fácil de aprender de los cazadores nocturnos, pilotos y otros muchos a quienes interesa saberlo. **5** En cambio, trataba de disuadir enérgicamente de que se aprendiera astronomía hasta llegar a conocer incluso los astros que no giran en la misma esfera, los planetas y estrellas errantes, y consumirse investigando sobre su distancia de la tierra, sus recorridos y las causas de éstos, pues decía que tampoco veía ninguna utilidad en ello. Sin embargo, tampoco era un ignorante en estos temas, aunque aseguraba que

ἀνήκοος ἦν· ἔφη δὲ καὶ ταῦτα ἱκανὰ εἶναι κατατρίβειν ἀνθρώπου βίον καὶ πολλῶν καὶ ὠφελίμων ἀποκωλύειν.

[4.7.6] ὅλως δὲ τῶν οὐρανίων, ἧ ἕκαστα ὁ θεὸς μηχανᾶται, φροντιστὴν γίγνεσθαι ἀπέτρεπεν· οὔτε γὰρ εὐρετὰ ἀνθρώποις αὐτὰ ἐνόμιζεν εἶναι οὔτε χαρίζεσθαι θεοῖς ἂν ἠγεῖτο τὸν ζητοῦντα ἃ ἐκείνοι σαφηνίσαι οὐκ ἐβουλήθησαν. κινδυνεῦσαι δ' ἂν ἔφη καὶ παραφρονῆσαι τὸν ταῦτα μεριμνῶντα οὐδὲν ἦττον ἢ Ἀναξαγόρας παρεφρόνησεν ὁ μέγιστος φρονήσας ἐπὶ τῷ τὰς τῶν θεῶν μηχανὰς ἐξηγεῖσθαι. [4.7.7] ἐκεῖνος γὰρ λέγων μὲν τὸ αὐτὸ εἶναι πῦρ τε καὶ ἥλιον ἠγνόει ὅτι τὸ μὲν πῦρ οἱ ἄνθρωποι ῥαϊδίως καθορῶσιν, εἰς δὲ τὸν ἥλιον οὐ δύνανται ἀντιβλέπειν, καὶ ὑπὸ μὲν τοῦ ἡλίου καταλαμπόμενοι τὰ χρώματα μελάντερα ἔχουσιν, ὑπὸ δὲ τοῦ πυρὸς οὐ ἠγνόει δὲ καὶ ὅτι τῶν ἐκ τῆς γῆς φυομένων ἄνευ μὲν ἡλίου αὐγῆς οὐδὲν δύναται καλῶς αὔξεσθαι, ὑπὸ δὲ τοῦ πυρὸς θερμαινόμενα πάντα ἀπόλλυται· φάσκων δὲ τὸν ἥλιον λίθον διάπυρον εἶναι καὶ τοῦτο ἠγνόει, ὅτι λίθος μὲν ἐν πυρὶ ὦν οὔτε λάμπει οὔτε πολὺν χρόνον ἀντέχει, ὁ δὲ ἥλιος πάντα τὸν χρόνον πάντων λαμπρότατος ὦν διαμένει. ἐκέλευε δὲ καὶ λογισμοὺς μανθάνειν. [4.7.8] καὶ τούτων δὲ ὁμοίως τοῖς ἄλλοις ἐκέλευε φυλάττεσθαι τὴν μάταιον πραγματείαν, μέχρι δὲ τοῦ ὠφελίμου πάντα καὶ αὐτὸς συνεσκόπει καὶ συνδιεξίηι τοῖς συνοῦσι. [4.7.9] προέτρεπε δὲ σφόδρα καὶ ὑγιείας ἐπιμελεῖσθαι τοὺς συνόντας παρὰ τε τῶν εἰδότην μανθάνοντας ὅσα ἐνδέχοιτο, καὶ ἑαυτῷ ἕκαστον προσέχοντα διὰ παντὸς τοῦ βίου, τί βρῶμα ἢ τί πῶμα ἢ ποῖος πόνος συμφέροι αὐτῷ, καὶ πῶς τούτοις χρώμενος ὑγιεινότητ' ἂν διάγοι· τοῦ γὰρ οὕτω προσέχοντος ἑαυτῷ ἔργον ἔφη εἶναι εὐρεῖν ἰατρὸν τὰ πρὸς ὑγίειαν συμφέροντα αὐτῷ μᾶλλον διαγιγνώσκοντα [αὐτοῦ].

[4.7.10] Εἰ δέ τις μᾶλλον ἢ κατὰ τὴν ἀνθρωπίνην σοφίαν ὠφελεῖσθαι βούλοιο,

son estudios capaces de consumir la vida de un hombre y de apartarle de otras muchas enseñanzas útiles¹⁷³.

6 Resumiendo, disuadía de la meditación sobre cómo maneja la divinidad cada uno de los fenómenos celestes, pues decía que ni los hombres podían llegar a descubrirlo, ni pensaba que a los dioses les agradaría que un hombre investigara lo que ellos no querían aclarar. Decía que también había el peligro de que perdiera el juicio quien se entregaba a tales cavilaciones, como le había ocurrido a Anaxágoras¹⁷⁴, que tanto se jactaba de haber explicado los mecanismos de los dioses.

7 Él sostenía que eran una misma cosa el fuego y el sol, sin darse cuenta de que los hombres ven el fuego, pero no pueden mirar al sol, ni de que a fuerza de recibir los rayos del sol se les pone más negra la piel, cosa que no ocurre con el fuego. Ignoraba también que las plantas de la tierra no pueden progresar sin los rayos del sol, mientras que bajo el efecto del fuego perecen todas. Afirmaba también que el sol es una piedra incandescente, ignorando que una piedra puesta al fuego ni resplandece ni aguanta mucho tiempo, mientras que el sol permanece todo el tiempo más resplandeciente que ninguna otra cosa.

8 Recomendaba también aprender cuentas, pero tanto en esta materia como en otras aconsejaba evitar esfuerzos vanos, y él personalmente lo examinaba todo y lo discutía con sus acompañantes hasta donde era provechoso.

9 Insistía mucho a sus seguidores en el cuidado de la salud, haciéndoles aprender de los entendidos cuanto era posible, prestando cada uno atención a sí mismo durante toda su vida sobre qué alimento, qué bebida, qué clase de trabajo le convenía, y qué uso debía hacer de ello para conservarse sano. Decía que observándose uno de ese modo le resultaría trabajoso encontrar un médico que diagnosticara mejor que él mismo lo que le convenía para su salud.

10 Y si alguien quería conseguir mayor ayuda que la que podía proporcionar la sabiduría humana, le

¹⁷³ Se dice que Sócrates oyó lecciones de Arquelaos, discípulo de Anaxágoras (Cíc., *TUSCUL* V 4, 10).

¹⁷⁴ El más famoso de los filósofos de la naturaleza, *peri phýseos*, o ser de las cosas, vivió en Atenas en tiempo de Pericles y tuvo, entre otros discípulos, a Eurípides y Tucídides. Acusado de ateísmo, tuvo que retirarse a Lámpsaco.

συνεβούλευε μαντικῆς ἐπιμελεῖσθαι. τὸν γὰρ εἰδὸτα δι' ὧν οἱ θεοὶ τοῖς ἀνθρώποις περὶ τῶν πραγμάτων σημαίνουσιν οὐδέποτε ἔρημον ἔφη γίγνεσθαι συμβουλῆς θεῶν.

[4.8.1] Εἰ δέ τις, ὅτι φάσκοντος αὐτοῦ τὸ δαιμόνιον ἑαυτῷ προσημαίνειν ἅ τε δέοι καὶ ἅ μὴ δέοι ποιεῖν ὑπὸ τῶν δικαστῶν κατεγνώσθη θάνατος, οἶεται αὐτὸν ἐλέγχεσθαι περὶ τοῦ δαιμονίου ψευδόμενον, ἐννοησάτω πρῶτον μὲν ὅτι οὕτως ἤδη τότε πόρρω τῆς ἡλικίας ἦν, ὥστ', εἰ καὶ μὴ τότε, οὐκ ἂν πολλῶι ὕστερον τελευτῆσαι τὸν βίον· εἶτα ὅτι τὸ μὲν ἀχθεινότατόν τε τοῦ βίου καὶ ἐν ᾧ πάντες τὴν διάνοιαν μειοῦνται ἀπέλιπεν, ἀντὶ δὲ τούτου τῆς ψυχῆς τὴν ῥώμην ἐπιδειξάμενος εὐκλείαν προσεκλήσατο, τὴν τε δίκην πάντων ἀνθρώπων ἀληθέστατα καὶ ἐλευθεριώτατα καὶ δικαιοτάτα εἰπὼν καὶ τὴν κατάγνωσιν τοῦ θανάτου πραότατα καὶ ἀνδρωδέστατα ἐνέγκας. [4.8.2] ὁμολογεῖται γὰρ οὐδένα πω τῶν μνημονευομένων ἀνθρώπων κάλλιον θάνατον ἐνεγκεῖν. ἀνάγκη μὲν γὰρ ἐγένετο αὐτῷ μετὰ τὴν κρίσιν τριάκοντα ἡμέρας βιῶναι διὰ τὸ Δήλια μὲν ἐκείνου τοῦ μηνὸς εἶναι, τὸν δὲ νόμον μηδένα ἔαν δημοσίαι ἀποθνήσκουσιν ἕως ἂν ἡ θεωρία ἐκ Δήλου ἐπανέλθῃ, καὶ τὸν χρόνον τοῦτον ἅπασι τοῖς συνήθεσι φανερὸς ἐγένετο οὐδὲν ἀλλοιότερον διαβιῶν ἢ τὸν ἔμπροσθεν χρόνον· καίτοι τὸν ἔμπροσθεν γε πάντων ἀνθρώπων μάλιστα ἐθαυμάζετο ἐπὶ τῷ εὐθύμως τε καὶ εὐκόλως ζῆν. [4.8.3] καὶ πῶς ἂν τις κάλλιον ἢ οὕτως ἀποθάνοι; ἢ ποῖος ἂν εἴη θάνατος καλλίων ἢ ὃν κάλλιστά τις ἀποθάνοι; ποῖος δ' ἂν γένοιτο θάνατος εὐδαιμονέστερος τοῦ καλλίστου; ἢ ποῖος θεοφιλέστερος τοῦ εὐδαιμονεστάτου; [4.8.4] λέξω δὲ καὶ ἅ Ἑρμογένους τοῦ Ἴππονίκου ἠκουσα περὶ αὐτοῦ. ἔφη γὰρ, ἦδη Μελήτου γεγραμμένου αὐτὸν τὴν γραφὴν, αὐτὸς ἀκούων αὐτοῦ πάντα μᾶλλον ἢ περὶ

aconsejaba practicar el arte adivinatoria. Porque el que sabe los medios por los que los dioses dan indicaciones a los hombres sobre sus avalares nunca quedará privado del consejo de los dioses.

8 1 Si alguien, por el hecho de que, mientras Sócrates decía que una divinidad le indicaba¹⁷⁵ lo que debía y lo que no debía hacer, fuera condenado a muerte por los jueces, pensara que con ello se demostraba que mentía acerca de la divinidad, que considere en primer lugar que Sócrates tenía ya una edad tan avanzada que, si no entonces, habría muerto poco después. Y, en segundo lugar, que abandonó la parte más dolorosa de la vida, en la que todos ven disminuir su inteligencia; en lugar de ello, al demostrar la fuerza de su espíritu incrementó su buena fama, tanto por haberse expresado en su defensa con la mayor franqueza, libertad y justicia como por haber soportado la sentencia de muerte con toda calma y virilidad.

2 Se reconoce efectivamente que ninguno de ios hombres de los que se tenga memoria soportó su muerte de una manera más bella. Y así, se vio obligado a vivir después del juicio treinta días, por caer en dicho mes las fiestas Delias¹⁷⁶ y no permitir la ley que nadie muriera por ejecución pública hasta que regresara de Délos la peregrinación; durante ese tiempo llevó a la vista de todos sus familiares un régimen de vida en absoluto diferente al de tiempo anterior. Lo cierto es que todo el mundo sintió siempre por él la máxima admiración por su buen ánimo y su carácter alegre. **3** ¿Cómo podría haber muerto con una muerte más bella? ¿O qué muerte podría haber más bella que la de quien muere de la manera más hermosa? ¿Qué muerte podría ser más feliz que la más hermosa muerte? ¿Qué muerte más grata a los dioses que la más feliz?

4 Voy a contar también lo que oí a Hermógenes, hijo de Hipónico, hablando de él. Cuando Meleto ya había presentado por escrito su acusación contra Sócrates, al oírle hablar Hermógenes¹⁷⁷ de

¹⁷⁵ Véase nota 3.

¹⁷⁶ Las fiestas Delias conmemoraban el triunfo de Teseo sobre el Mi-notauro, que puso fin al tributo de siete muchachos y otras tantas muchachas que enviaba Atenas todos los años. Cf. PLUTARCO, *Teseo* 23, PLATÓN, *Fedón* 58a-c.

¹⁷⁷ Hermógenes ya apareció en I 2, 48, y II 10. Vuelve a aparecer en la *Apología*. Jenofonte tiene que recurrir a él porque durante el juicio de Sócrates estaba ausente, en la expedición de Ciro contra Artajerjes, que cuenta en la *Anábasis*.

τῆς δίκης διαλεγομένου λέγειν αὐτῶι ὡς χρῆ σκοπεῖν ὅ τι ἀπολογήσεται. τὸν δὲ τὸ μὲν πρῶτον εἶπεῖν· Οὐ γὰρ δοκῶ σοι τοῦτο μελετῶν διαβεβιωκέναι; ἐπεὶ δὲ αὐτὸν ἤρετο ὅπως, εἶπεῖν αὐτὸν ὅτι οὐδὲν ἄλλο ποιῶν διαγεγένηται ἢ διασκοπῶν μὲν τὰ τε δίκαια καὶ τὰ ἄδικα, πράττων δὲ τὰ δίκαια καὶ τῶν ἀδίκων ἀπεχόμενος, ἦνπερ νομίζοι καλλίστην μελέτην ἀπολογίας εἶναι.

[4.8.5] αὐτὸς δὲ πάλιν εἶπεῖν· Οὐχ ὀραῖς, ὦ Σώκρατες, ὅτι οἱ Ἀθηῆνσι δικασταὶ πολλοὺς μὲν ἤδη μηδὲν ἀδικοῦντας λόγῳ παραχθέντες ἀπέκτειναν, πολλοὺς δὲ ἀδικοῦντας ἀπέλυσαν; Ἀλλὰ νῆ τὸν Δία, φάναι αὐτόν, ὦ Ἑρμόγενης, ἤδη μου ἐπιχειροῦντος φροντίσαι τῆς πρὸς τοὺς δικαστὰς ἀπολογίας ἠναντιώθη τὸ δαιμόνιον.

[4.8.6] καὶ αὐτὸς εἶπεῖν· Θαυμαστὰ λέγεις. τὸν δέ, Θαυμάζεις, φάναι, εἰ τῶι θεῶι δοκεῖ βέλτιον εἶναι ἐμὲ τελευτᾶν τὸν βίον ἤδη; οὐκ οἶσθ' ὅτι μέχρι μὲν τοῦδε τοῦ χρόνου ἐγὼ οὐδενὶ ἀνθρώπων ὑφείμην ἂν οὔτε βέλτιον οὔθ' ἥδιον ἐμαυτοῦ βεβιωκέναι; ἄριστα μὲν γὰρ οἶμαι ζῆν τοὺς ἄριστα ἐπιμελομένους τοῦ ὡς βελτίστους γίγνεσθαι, ἥδιστα δὲ τοὺς μάλιστα αἰσθανομένους ὅτι βελτίους γίνονται. [4.8.7] ἂ ἐγὼ μέχρι τοῦδε τοῦ χρόνου ἠσθανόμην ἐμαυτῶι συμβαίνοντα, καὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις ἐντυγχάνων καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους παραθεωρῶν ἐμαυτὸν οὕτω διατετέλεκα περὶ ἐμαυτοῦ γιγνώσκων· καὶ οὐ μόνον ἐγὼ, ἀλλὰ καὶ οἱ ἐμοὶ φίλοι οὕτως ἔχοντες περὶ ἐμοῦ διατελοῦσιν, οὐ διὰ τὸ φιλεῖν ἐμέ, καὶ γὰρ οἱ τοὺς ἄλλους φιλοῦντες οὕτως ἂν εἶχον πρὸς τοὺς ἑαυτῶν φίλους, ἀλλὰ διόπερ καὶ αὐτοὶ ἂν οἶονται ἐμοὶ συνόντες βέλτιστοι γίγνεσθαι. [4.8.8] εἰ δὲ βιώσομαι πλείω χρόνον, ἴσως ἀναγκαῖον ἔσται τὰ τοῦ γήρως ἐπιτελεῖσθαι καὶ ὀρᾶν τε καὶ ἀκούειν ἤττον καὶ διανοεῖσθαι χειρὸν καὶ δυσμαθέστερον ἀποβαίνειν καὶ ἐπιλησμονέστερον, καὶ ὧν πρότερον βελτίων ἦν, τούτων χειρῶ γίγνεσθαι· ἀλλὰ μὴν ταῦτά γε μὴ αἰσθανομένῳ μὲν ἀβίωτος ἂν εἴη ὁ βίος, αἰσθανόμενον δὲ πῶς οὐκ ἀνάγκη χειρόν τε καὶ ἀηδέστερον ζῆν; [4.8.9] ἀλλὰ

todo menos de su proceso, le dijo que debía pensar en su defensa. Y él respondió: «¿Pero no crees que me he pasado toda mi vida dedicado a ese ejercicio?» Y que al preguntarle cómo, le dijo que en toda su vida no había hecho otra cosa que investigar lo justo y lo injusto, practicando la justicia y absteniéndose de la injusticia, y que él creía que tal era la más hermosa preparación de su defensa.

5 Hermógenes insistió: «¿No te das cuenta, Sócrates, de que los jueces en Atenas, desorientados por los discursos, ya hicieron morir a muchos inocentes, y que, en cambio, absolvieron a muchos culpables?». «Pues, ¡por Zeus!», dijo Sócrates, «que ya al intentar ponerme a pensar en la defensa que presentaría ante los jueces se me opuso la divinidad». «¡Sí que es extraño eso!», dijo Hermógenes. **6** Y Sócrates: «¿Te extraña que al dios le parezca mejor que yo termine ya mi vida? ¿No sabes que hasta el día de hoy yo no me cambiaría por nadie por haber vivido ni mejor ni más a gusto que yo mismo? Porque yo creo que los que mejor viven son los que más se preocupan de llegar a ser lo mejores posible, y los que viven más a gusto son los que más se dan cuenta de que se han hecho mejores. **7** Éste es el efecto que yo he notado que me ocurría a mí hasta el día de hoy, y cuando me encontraba con otras personas y me he comparado con ellas, he mantenido continuamente esta impresión sobre mí mismo. Y no sólo yo, sino que también mis amigos mantienen siempre este juicio sobre mí, no porque me quieran, pues en ese caso los que estiman a otros tendrían esta opinión sobre sus amigos» sino porque ellos mismos cuando me frecuentan esperan que llegarán a ser mejores. **8** En cambio, si vivo más tiempo, tal vez tendré que pagar el tributo a la vejez: ver y oír menos, discurrir peor, hacerme cada vez más torpe y olvidadizo y ser inferior a los que antes superaba. Además, si no tuviera conciencia de estas cosas, mi vida no merecería la pena vivirla, pero si me diera cuenta, ¿cómo no iba a ser necesariamente mi vida peor y más desagradable? Por otra parte, si muero injustamente, será una vergüenza para los que injustamente me han hecho morir, pues si la

μήν εἴ γε ἀδίκως ἀποθανοῦμαι, τοῖς μὲν ἀδικῶς ἐμὲ ἀποκτεῖναισιν αἰσχροὺν ἂν εἶη τοῦτο· εἰ γὰρ τὸ ἀδικεῖν αἰσχροὺν ἐστὶ, πῶς οὐκ αἰσχροὺν καὶ τὸ ἀδίκως ὀτιοῦν ποιεῖν; ἐμοὶ δὲ τί αἰσχροὺν τὸ ἑτέροισι μὴ δύνασθαι περὶ ἐμοῦ τὰ δίκαια μῆτε γινῶσαι μῆτε ποιῆσαι; [4.8.10] ὁρῶ δ' ἔγωγε καὶ τὴν δόξαν τῶν προγεγονότων ἀνθρώπων ἐν τοῖς ἐπιγιγνομένοις οὐχ ὁμοίαν καταλειπομένην τῶν τε ἀδικησάντων καὶ τῶν ἀδικηθέντων. οἶδα δ' ὅτι καὶ ἐγὼ ἐπιμελείας τεύξομαι ὑπ' ἀνθρώπων, καὶ ἐὰν νῦν ἀποθάνω, οὐχ ὁμοίως τοῖς ἐμὲ ἀποκτεῖναισιν· οἶδα γὰρ ἀεὶ μαρτυρήσεσθαι μοι ὅτι ἐγὼ ἠδίκησα μὲν οὐδένα πώποτε ἀνθρώπων οὐδὲ χεῖρῳ ἐποίησα, βελτίους δὲ ποιεῖν ἐπειρώμην ἀεὶ τοὺς ἐμοὶ συνόντας. τοιαῦτα μὲν πρὸς Ἐρμογένην τε διελέχθη καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους. [4.8.11] τῶν δὲ Σωκράτην γινωσκόντων, οἷος ἦν, οἱ ἀρετῆς ἐφιέμενοι πάντες ἔτι καὶ νῦν διατελοῦσι πάντων μάλιστα ποθοῦντες ἐκεῖνον, ὡς ὠφελιμώτατον ὄντα πρὸς ἀρετῆς ἐπιμέλειαν. ἐμοὶ μὲν δὴ, τοιοῦτος ὢν οἷον ἐγὼ διήγημαι, εὐσεβῆς μὲν οὕτως ὥστε μηδὲν ἄνευ τῆς τῶν θεῶν γνώμης ποιεῖν, δίκαιος δὲ ὥστε βλάπτειν μὲν μηδὲ μικρὸν μηδένα, ὠφελεῖν δὲ τὰ μέγιστα τοὺς χρωμένους αὐτῷ ἐγκρατῆς δὲ ὥστε μηδέποτε προαιρεῖσθαι τὸ ἥδιον ἀντὶ τοῦ βελτίονος, φρόνιμος δὲ ὥστε μὴ διαμαρτάνειν κρίνων τὰ βελτίω καὶ τὰ χεῖρῳ μηδὲ ἄλλου προσδεῖσθαι, ἀλλ' αὐτάρκης εἶναι πρὸς τὴν τούτων γνῶσιν, ἰκανὸς δὲ καὶ λόγῳ εἰπεῖν τε καὶ διορίσασθαι τὰ τοιαῦτα, ἰκανὸς δὲ καὶ ἄλλως δοκιμάσαι τε καὶ ἀμαρτάνοντα ἐλέγξει καὶ προτρέψασθαι ἐπ' ἀρετὴν καὶ καλοκαγαθίαν, ἐδόκει τοιοῦτος εἶναι οἷος ἂν εἶη ἄριστός τε ἀνὴρ καὶ εὐδαιμονέστατος. εἰ δέ τῳ μὴ ἀρέσκει ταῦτα, παραβάλλον τὸ ἄλλων ἦθος πρὸς ταῦτα οὕτω κρίνεται.

injusticia es una vergüenza, **9** ¿cómo no va ser también una vergüenza un acto injusto? En cambio, ¿qué vergüenza puede ser para mí el que otros no hayan podido reconocer en mí la justicia ni ponerla en práctica?

10 Por mi parte, veo que la fama que dejan en la posteridad los hombres de tiempos anteriores no es la misma para los autores y para las víctimas de la injusticia. Yo sé que aun en el caso de que muera ahora la atención que conseguiré de la humanidad no será la misma que la de los que me han dado muerte, porque sé que siempre me serán testigos de que nunca hice daño a nadie, ni induje a nadie al mal, sino que siempre intenté hacer mejores a mis acompañantes».

Así hablaba Sócrates con Hermógenes y con otros.

11 Entre los que conocieron a Sócrates tal como era, ninguno de cuantos aspiraban a la virtud ha dejado de añorarle más que a nadie, como el colaborador más útil en la búsqueda de la virtud. Para mí, siendo tal como lo he descrito, tan piadoso que no hacía nada sin el asentimiento de los dioses, tan justo que no habría hecho el más pequeño daño a nadie, sino que ayudaba muchísimo a los que le trataban, con tal dominio de sí mismo que nunca pudo preferir lo más agradable a lo mejor, tan prudente que nunca se equivocaba cuando juzgaba lo mejor y lo peor, sin necesitar ayuda alguna, sino que se bastaba para el conocimiento de estas nociones, capaz de expresarlas de palabra y definir las, hábil para examinar a los demás, refutarles en sus errores y dirigirlos hacia la virtud y la bondad, a mí, como digo, me parecía todo lo mejor que podría ser un hombre y el más feliz del mundo. Y si a alguien no le gusta así, que compare con la manera de ser de otros, y que ante esa comparación juzgue.